



EL CÓDIGO DE PROCEDIMIENTOS

EN MATERIA CIVIL

INTERPRETADO POR LA CÁMARA DE LO CIVIL DE LA CAPITAL

BIBLIOTECA CORTE SUPLENTE	
INCL.	2776
UBIC.	J31
FICHA MATERIA	



Instituto de la Jurisprudencia establecida por las Cámaras de Apelación de la Capital en sus sentencias por orden numérico y alfabético. 8 tomos publicados en 12 volúmenes. (El tomo IX se halla en prensa).

Jurisprudencia Civil. Repertorio Jurídico Alfabético de los Fallos de la Cámara de Apelación de la Capital federal. 2 tomos.

Juicio de Interdicción por Insania. 1 tomo.

Cuestiones Constitucionales. Los Tribunales ordinarios de la Capital federal no son los jueces de la Constitución. 1 tomo.

Cuestión de Competencia. El Banco de la Nación Argentina está exclusivamente sometido al Fuero Federal. 1 tomo.

400282



61060

EL CÓDIGO
DE
PROCEDIMIENTOS

EN MATERIA CIVIL Y COMERCIAL

INTERPRETADO

POR LA

CÁMARA DE LO CIVIL

DE LA CAPITAL FEDERAL

POR EL

DR. J. J. HALL

(ABOGADO)

(Comprende los 136 tomos publicados hasta la fecha)

TOMO I

Artículos 1 á 365



BUENOS AIRES

FÉLIX LAJOUANE & C^{IA} - EDITORES

113 - CALLE PERU - 143

1904





ADVERTENCIA DE LOS EDITORES



Consecuentes con el plan que nos hemos trazado de poner al alcance de todos la jurisprudencia de los Tribunales de la Capital Federal, presentamos hoy al foro esta obra que sintetiza la interpretación dada al Código de Procedimientos por los Tribunales mencionados. Comprende dos partes: la primera la constituye la materia civil en 2 tomos; y la segunda, la materia comercial en 1 tomo.

Esta nueva obra que forma parte de nuestra colección de los *Códigos Argentinos interpretados por los Tribunales*, es quizá la más necesaria de todas para los profesionales, porque condensa en pocas páginas la labor considerable de los Tribunales de la Capital sobre los casos más importantes legislados por el Código de Procedimientos. Lo que realza su importancia es la forma manual y práctica de que se ha valido el Dr. Hall para clasificar los numerosos fallos recaídos sobre un mismo artículo, agrupándolos cuando versan sobre la misma materia de manera á facilitar la consulta. Ha tenido presente asimismo la nueva Ley de Reformas del 3 de Octubre de 1902: cada artículo del Código lleva su correlativo de la Ley n° 4128 siempre que haya

sido modificado por ésta, sin perjuicio de insertar el texto íntegro de esta ley al principio del volumen.

En la cita de los fallos se ha adoptado la numeración seguida de los tomos, por cuanto la división por series ha desaparecido desde el tomo 88 en los fallos de la Cámara Civil, y desde el 63 en los de la Cámara Comercial.

Cuando ocurra alguna duda, puede consultarse el cuadro que va en la página siguiente; allí se encontrará la numeración general al lado de la numeración de los tomos y series que desde el origen de la publicación se había adoptado.

Esta recopilación que á primera vista podía creerse sencilla, necesitaba una preparación especial y solo un abogado de nota con la práctica de uno de los más importantes estudios, podía ofrecer las garantías necesarias para la exacta aplicación y agrupación de los fallos en cada artículo.

El Dr. Hall ha acometido esa labor improba con toda felicidad, y estamos seguros de la perfecta aplicabilidad de cada fallo que se cita, sin necesidad de comprobar su exactitud.

Por su inmediata utilidad, por su consulta frecuente, abrigamos la convicción íntima de que con esta nueva obra, prestamos un verdadero servicio á todos aquellos que se dedican al estudio del derecho práctico.

Félix Lajouane y C.^a

EDITORES.



NOTA



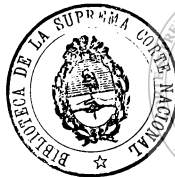
Correlación de la numeración por series con la segunda actualmentemente:

Tº 1 corresponde á la 1ª ser., tº	1	Tº 23 corresponde á la 3ª ser., tº	4
» 2	»	2 » 24	» 5
» 3	»	3 » 25	» 6
» 4	»	4 » 26	» 7
» 5	»	5 » 27	» 8
» 6	»	6 » 28	» 9
» 7	»	7 » 29	» 10
» 8	»	8 » 30	» 11
» 9	»	9 » 31	» 12
» 10 corresponde á la 2ª ser., tº	1	» 32	» 13
» 11	»	2 » 33 corresponde á la 4ª ser., tº	1
» 12	»	3 » 34	» 2
» 13	»	4 » 35	» 3
» 14	»	5 » 36	» 4
» 15	»	6 » 37	» 5
» 16	»	7 » 38	» 6
» 17	»	8 » 39	» 7
» 18	»	9 » 40	» 8
» 19	»	10 » 41	» 9
» 20 corresponde á la 3ª ser., tº	1	» 42	» 10
» 21	»	2 » 43	» 11
» 22	»	3 » 44	» 12

T ^o 45 corresponde á la 4 ^a ser., t ^o 13	T ^o 67 corresponde á la 5 ^a ser., t ^o 20
» 46 » 14	» 68 » 21
» 47 » 15	» 69 » 22
» 48 corresponde á la 5 ^a ser., t ^o 1	» 70 corresponde á la 6 ^a ser., t ^o 1
» 49 » 2	» 71 » 2
» 50 » 3	» 72 » 3
» 51 » 4	» 73 » 4
» 52 » 5	» 74 » 5
» 53 » 6	» 75 » 6
» 54 » 7	» 76 » 7
» 55 » 8	» 77 » 8
» 56 » 9	» 78 » 9
» 57 » 10	» 79 » 10
» 58 » 11	» 80 » 11
» 59 » 12	» 81 » 12
» 60 » 13	» 82 » 13
» 61 » 14	» 83 » 14
» 62 » 15	» 84 » 15
» 63 » 16	» 85 » 16
» 64 » 17	» 86 » 17
» 65 » 18	» 87 » 18
» 66 » 19	

Desde el tomo 88 sigue la numeración progresiva.





LEY DE REFORMAS

AL

CÓDIGO DE PROCEDIMIENTOS EN LO CIVIL

Ley n° 4128 de 3 de Octubre de 1902

Artículo 1. En la notificación por cédula de toda sentencia se transcribirá solamente la parte dispositiva del fallo.

2. La notificación de las providencias dictadas por los jueces de primera instancia y que deba serlo por cédula, se hará por el Secretario ó por el empleado que el Juez designe en cada caso.

3. Son improrrogables todos los términos señalados en la ley de enjuiciamiento civil.

4. El término para contestar la demanda será de quince días hábiles, pero las excepciones de previo y especial pronunciamiento deberán ser opuestas dentro de los primeros nueve días. Dichos términos correrán aun cuando el demandado haga uso del derecho de recusación sin causa.

5. Todo traslado en primera instancia será dictado con calidad de autos.

6. Los artículos precedentes rigen en todo para los representantes del Ministerio fiscal y pupilar.

7. Las excepciones dilatorias de incompetencia en los casos en que es posible la prórroga de jurisdicción y la de defecto le-

gal en el modo de proponer la demanda, sólo podrán alegarse en forma de artículo previo.

8. Es inapelable toda providencia que ordene diligencia de prueba, dentro del término respectivo.

9. Las audiencias de prueba y juicios verbales, deberán empezar á la hora designada, no teniendo, los citados, obligación de esperar sino media hora.

La asistencia se acreditará por medio de un libro especial en el que hará el Secretario, ó su reemplazante legal, la anotación respectiva, testimoniándola en los autos.

10. Del auto que conceda el término extraordinario de prueba, sólo podrá apelarse en el efecto devolutivo.

11. La prueba de testigos deberá ofrecerse dentro de la primera mitad del término ordinario, y los testigos no podrán ser examinados sino dentro de la segunda, salvo lo dispuesto por el artículo ciento diez y ocho del Código de Procedimientos.

12. No serán ejecutables los sepulcros, salvo que se reclame su precio de compra ó construcción.

13. Cuando se ocurra directamente al Superior por apelación denegada, no se suspende la tramitación del juicio, mientras aquél no conceda la apelación y ordene en consecuencia la remisión del expediente. En todos los casos, no se admitirá este recurso sin acompañar copia simple de la providencia recurrida, autorizada por el Secretario y de los recaudos necesarios.

14. En las Cámaras de Apelaciones de la Capital, sólo podrán informar *in voce* los litigantes ó sus abogados, en caso de apelación de sentencia definitiva del pleito, cuando se hubiere producido prueba en esa instancia. En las demás apelaciones cuando no se haya entablado el recurso de reposición, podrán presentar un escrito, en el término perentorio de tres días, desde la notificación de la providencia de autos, hagan ó no uso del derecho de recusación.

15. Producida una recusación con causa, el Juez elevará al Superior el incidente respectivo, y pasará los autos al Juez que





siga en el orden de turno para que continúe los procedimientos. Se hará lo mismo, en caso de nuevas recusaciones.

16. En las Cámaras de Apelaciones se integrará el Tribunal inmediatamente, corriendo por cuerda separada el incidente de recusación.

17. En los casos de excusación, si el Juez que siga en el orden de turno entendiese que aquella es improcedente, se formará incidente que será pasado, sin más trámite, al Superior, sin que esto paralice la substanciación de la causa.

18. Aceptada la excusación ó recusación los autos quedan radicados en el juzgado que corresponda, aun cuando con posterioridad desaparezcan las causas que originaron la excusación ó recusación.

19. Desestimada una recusación con causa, se aplicarán las costas y una multa de cien pesos por cada recusación, á beneficio de la otra parte, si la recusación es calificada de maliciosa por el fallo desestimatorio.

20. El Juez ó Vocal de Cámara á quien se pruebe que estaba impedido de entender en el asunto y á sabiendas dicte en él resolución que no sea de mero trámite, será penado con una multa de quinientos pesos, á beneficio del Consejo Nacional de Educación. La tolerancia de la providencia de mero trámite, no será admisible después de contestada la demanda si proveyere en los autos, sin excusarse.

21. Esta falta será castigada en los Secretarios con suspensión por quince días en la primera vez y pérdida del empleo en la segunda.

22. En las secretarías de la Cámara de Apelación se llevará un libro que podrá ser examinado por los litigantes y abogados que los patrocinen, en el cual se hará constar la fecha del sorteo de las causas, la remisión de los expedientes á los camaristas y la en que éstos los devuelvan estudiados.

23. Todo auto que ordene reposición del sellado deberá ser cumplido dentro del tercero día. Transcurrido ese término se aplicará como multa el décuplo contra el litigante que no re-

ponga los sellos que le corresponda, librándose sin más trámite mandamiento de ejecución y embargo. En este caso, si el apelante no repusiere el sellado, se reclamará además el desistimiento del recurso.

24. Las costas de todo incidente se impondrán al vencido.

25. (Parte segunda del doscientos cuarenta del Código de Procedimientos en lo Civil). Si el procedimiento estuviese arreglado á derecho y la nulidad consistiera en la forma de la sentencia, el Tribunal al declararla nula, resolverá también sobre el fondo del litigio.

26. (Artículo ciento setenta y ocho del Código de Procedimientos en lo Civil). La fuerza probatoria del dictamen pericial será estimada por el Juez, teniendo en consideración la competencia de los peritos, la uniformidad ó disconformidad de sus opiniones, los principios científicos en que se fundan, la concordancia de su aplicación con leyes de la sana lógica, y las demás pruebas y elementos de convicción que la causa ofrezca.

27. Esta ley se aplicará en los Tribunales de la Capital, treinta días después de su promulgación quedando derogado todo precepto contrario á la misma.

28. Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, á veintiseis de Septiembre de mil novecientos dos.

JOSÉ E. URIBURU.

B. Orampo,
Secretario del Senado.

BENITO VILLANUEVA.

A. M. Tallaferro,
Prosecretario de la C. de DD.

Registrada bajo el número 4128.

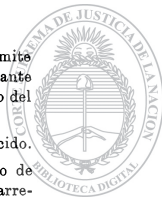
División de Justicia.

Buenos Aires, Octubre 3 de 1902.

Téngase por Ley de la Nación, cúmplase, comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

ROCA.

J. R. FERNÁNDEZ.



EL CÓDIGO DE PROCEDIMIENTOS

INTERPRETADO POR LA CÁMARA DE LO CIVIL



TÍTULO PRIMERO

DISPOSICIONES GENERALES

ARTÍCULO 1

La jurisdicción conferida á los Tribunales de Justicia de la Capital es improrrogable. Exceptuase la jurisdicción territorial que podrá ser prorrogada de conformidad de partes.

—En los juicios testamentarios, la jurisdicción es improrrogable—tomo 17, página 371.

—Carecen de jurisdicción los tribunales ordinarios, para entender en asuntos administrativos—t. 1, p. 188.

—Un establecimiento de provincia, con carácter de persona jurídica, en sus contratos con particulares, es demandable ante los tribunales ordinarios—t. 4, p. 256.

—La jurisdicción de país á país, es improrrogable—t. 47, p. 403.

—La ley no autoriza á las partes, para prorrogar la jurisdicción territorial de los tribunales de una provincia á los de otra—t. 76, p. 76.

—De conformidad de partes, pueden los tribunales de la Capital entender en el juicio de divorcio, aun cuando el marido resida en otra jurisdicción—t. 43, p. 116.

—El alcance ó interpretación de leyes especiales del Congreso, solo puede ser declarado por los tribunales federales—t. 121, p. 309.

—El juez de una testamentaria carece de jurisdicción sobre bienes situados fuera de la República—t. 79, p. 16.

—La adjudicación de bienes inmuebles por derecho hereditario, debe hacerse mediante declaratoria de los jueces de la República—t. 46, p. 64.

—La posesión de bienes hereditarios debe ser solicitada ante los jueces territoriales, si el juicio testamentario se ha seguido en el extranjero—t. 44, p. 277.

—Los tribunales de la Capital, carecen de jurisdicción para resolver la nulidad de una sentencia dictada por un juez incompetente de otro territorio, si el que la alega no justifica que el conocimiento del asunto correspondía á aquellos y que la nulidad no ha sido declarada por el tribunal que resolvió la competencia—t. 136, p. 326.



ARTÍCULO 2

No podrá tampoco ser delegada dicha jurisdicción por unos jueces á otros. Estos deberán conocer y decidir por si mismos las causas de su competencia, sin que esto obste á que, siempre que sea necesario, puedan comisionar á los jueces de otras localidades para diligencias determinadas.

—Formalidades que exigen las leyes inglesas para dar cumplimiento á diligencias judiciales pedidas por exhortos—t. 16. p. 19.

—Requisitos que deben guardar los jueces de la República en el despacho de exhortos á países extranjeros—t. 16. p. 21.

—No puede oponer excepciones, el emplazado por exhorto, ante el juez exhortado—t. 1. p. 58.

—Tratándose de solo una notificación, debe circunscribirse el juez exhortado al cumplimiento de ésta: las excepciones deben ser opuestas ante el juez exhortante—t. 11. p. 435.

—En exhorto pidiendo solamente una notificación, puede deducirse inhibitoria antes de que sea diligenciado—t. 51. p. 172.

—La jurisdicción del juez exhortante puede ser discutida al cumplimentarse el despacho, cualquiera que sea la diligencia solicitada, aun cuando fuese de mero trámite—t. 11. p. 453.

—El citado por exhorto puede deducir la incompetencia, sin que le sea necesario ocurrir al juez exhortante—t. 70. p. 72.

—Las posiciones no pueden darse por absueltas en rebeldía, si la citación se ha hecho por exhorto dirigido á un juez incompetente—t. 41. p. 233.

—Si el exhorto no advierte que el citado á absolver posiciones lo sea bajo de apercibimiento, no puede exigirse que así se verifique—t. 62. p. 92.

—El pedido de rebeldía en las posiciones por exhorto debe ser presentado al juez de la causa: el delegado carece de jurisdicción para declararla—t. 100. p. 61.

—La rebeldía en las posiciones pedidas por exhorto, solo puede ser declarada por el juez exhortante—t. 125. p. 138.

—Los exhortos interprovinciales no necesitan ser legalizados: basta la firma del secretario—t. 50. p. 107.

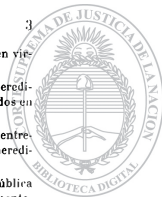
—No es necesaria la autenticación de firmas en los exhortos interprovinciales—t. 132. p. 58; t. 97. p. 169; t. 122. p. 164; t. 87. p. 298.

—Cualquier exhorto ú oficio de jueces dentro de la República, debe ser diligenciado, aun cuando no estuviere legalizado—t. 81. p. 427.

—Los documentos solicitados por exhorto no requieren legalización—t. 123. p. 41.

—Los testimonios de instrumentos públicos de las provincias, debidamente legalizados, tienen igual carácter en la Capital—t. 107. p. 283.

—No puede ordenarse la posesión judicial de bienes raíces, fuera de la jurisdicción del juzgado, en forma que se desconozcan derechos á terceros que no fueron parte en el juicio—t. 33. p. 186.



—La posesión debe darse por el juez del lugar; no puede ser otorgada en virtud de simple exhorto—t. 43, p. 136.

—Los jueces de la República solo deben acordar la posesión de bienes hereditarios a requisitoria del juez que entiende en la testamentaria de los fallecidos en país extranjero—t. 44, p. 358.

—Si el heredero ha fallecido en otra jurisdicción, la herencia solo puede entregarse por requisitoria del juez de la sucesión; no basta justificar el carácter hereditario por testamento—t. 114, p. 431.

—Los bienes en que existen menores interesados, deben venderse en pública subasta; la autorización de un tribunal extranjero para venderlos particularmente, carece de valor legal—t. 129, p. 177.

—Agregados los recaudos, debe diligenciarse el exhorto, sin que sea necesario el libramiento de nueva requisitoria—t. 77, p. 139.

—El encargado de hacer diligenciar un exhorto, solo puede instar porque se practiquen las diligencias que en el se indiquen—t. 85, p. 348.

—Deben cumplirse las diligencias pedidas por exhorto, aun cuando no se presente el apoderado de una ó otra de las partes—t. 58, p. 352.

—La resolución que manda pasar el expediente al superior para resolver la negativa de un juez á cumplir diligencias ordenadas por otro de distinta jurisdicción, es inapelable—t. 105, p. 273.

—Si el interesado en un embargo, trabado por medio de exhorto, pide directamente ante el juez exhortado la entrega de los fondos, debe hacerse lugar—t. 105, p. 288.

—El juez exhortado es el único competente para resolver la procedencia de todo embargo decretado sobre bienes situados en su jurisdicción, á petición de un juez extranjero—t. 103, p. 278.

—El juez exhortado es competente para levantar el embargo trabado, si el deudor no tenía la posesión de los bienes, sin que sea necesario deducir tercería ante el juez exhortante—t. 135, p. 346.

—El encargado de hacer diligenciar un exhorto no puede asumir otra personería de la que por el despacho se le confiere—t. 91, p. 369.

—La persona encargada de hacer diligenciar un oficio, es parte, si del mismo resulta justificada su personería—t. 91, p. 92.

—Si el testigo no comparece ante el juez exhortado, no procede reiteración después de vencido el termino de prueba—t. 112, p. 9.

—En el juicio de interdicto, es procedente la prueba por medio de exhortos á otras jurisdicciones—t. 112, p. 12.

—Para la captura de la esposa fugada, debe librarse exhorto á las autoridades del lugar donde se suponga que ha podido ó puede guarecerse; no es requisito indispensable designar su residencia al librarse la orden—t. 19, pág. 411.

ARTÍCULO 3

Toda demanda debe interponerse ante juez competente, y siempre que de la exposición de los hechos resulte no ser de la competencia del juez ante quien se deduce, deberá dicho juez inhibirse de oficio, sin



más actuaciones, mandando que el interesado ocurra ante quien corresponda.

—Si de la exposición del demandante resulta la incompetencia, el juzgado debe declararla de oficio sin audiencia de la parte contraria—t. 48, p. 133.

—Los jueces de lo civil son incompetentes para conocer, y no están obligados a dar curso a las denuncias sobre falsedad de documentos agregados a un expediente por quien no sea parte en el juicio—t. 37, p. 400.

—Los jueces deben inhibirse de oficio en asuntos en que reconozcan no ser de su competencia—t. 4, p. 565.

—Debe declararse de oficio la incompetencia del juzgado, si en el contrato no se fija lugar para su cumplimiento y el demandado se encuentra fuera de la jurisdicción de aquel—t. 79, p. 31.

—La incompetencia debe declararse de oficio, si de autos consta el domicilio del causante—t. 59, p. 411.

—Si de la partida de defunción del Registro Civil consta que el causante estaba domiciliado en otra jurisdicción, debe declararse de oficio la incompetencia del juzgado—t. 50, p. 188.

—Aun cuando el juez sea incompetente, el expediente no puede ser sacado de su jurisdicción por acto propio de los interesados; debe provocarse la respectiva declaratoria—t. 48, p. 170.

—La presentación de la demanda ante la jurisdicción común, importa renuncia a la arbitral, estipulada en el contrato—t. 79, p. 424.

—El cumplimiento o interpretación de los contratos de concesión de un tramway, pueden exigirlos las empresas concesionarias, solo deduciendo acción ante los tribunales ordinarios—t. 62, p. 425.

—No puede pedirse en juicio que se declare reconocido voluntariamente a un hijo adulterino—t. 100, p. 304.

—Los tribunales de la Capital, son competentes para conocer en la aplicación de una ley especial del Congreso, si este la ha dictado en su carácter de Legislatura local—t. 62, p. 163.

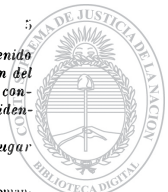
—Consentida la competencia en lo principal, no puede declinarse en los incidentes—t. 42, p. 306.

ARTÍCULO 4

Será juez competente cuando se ejerciten acciones reales sobre bienes inmuebles, el del lugar donde esté situada la cosa litigiosa.

Si éstas fuesen varias, el del lugar donde esté situada cualquiera de ellas, con tal que allí mismo tenga su domicilio el demandado. Y no concurriendo ambas circunstancias, el juez competente será el de la situación de la cosa de mayor valor, según las últimas avaluaciones para el pago de la Contribución Directa.

Cuando se ejerciten acciones reales sobre bienes muebles, el del lugar en que se hallen ó el domicilio del demandado, a elección del demandante.



Cuando se ejerciten acciones personales, el del lugar convenido para el cumplimiento de la obligación, y á falta de éste, á elección del demandante, el del domicilio del demandado ó el del lugar del contrato, con tal que el demandado se halle en él, aunque sea accidentalmente.

El que no tuviere domicilio fijo podrá ser demandado en el lugar en que se encuentre ó en el de su última residencia.

—La competencia en obligaciones personales, resulta del domicilio del demandado y no del hecho que dió origen á la obligación—t. 14, p. 313.

—Cualquiera que sea el fundamento de la acción reivindicatoria, es de competencia del juez del lugar en que se halle ubicado el inmueble—t. 98, p. 325.

—Los tribunales de la Capital, son competentes para entender en cualquier acción reivindicatoria de bienes muebles situados en ella—t. 96, p. 92.

—Los tribunales de la Capital, son competentes para conocer en el juicio reivindicatorio de bienes ubicados en ella, aun cuando el demandado tenga su domicilio en otra jurisdicción—t. 127, p. 385.

—El síndico demandado por reivindicación ante el juez del concurso, no puede alegar incompetencia por estar ubicado el inmueble en otra jurisdicción—t. 125, p. 344.

—Un concurso comercial, para ejercer derechos reivindicatorios de bienes raíces, debe ocurrir ante la jurisdicción civil—t. 11, p. 506.

—La acción reivindicatoria, solo puede ser deducida ante el juez del lugar en que se encuentre situado el inmueble que se pretende reivindicar—t. 13, p. 12.

—La posesión ordenada en el juicio reivindicatorio, debe darse por el juez de la causa—t. 26, p. 132.

—Es juez competente para entender en la demanda sobre la posesión de un inmueble, el del domicilio del demandado, aun cuando la cosa se encuentre en distinta jurisdicción—t. 41, p. 127.

—La competencia del juez, en un interdicto de obra nueva, se rige por el precio asignado al inmueble en la escritura pública de compraventa y no por el de la obra á construir—t. 35, p. 17.

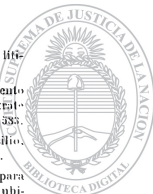
—Los tribunales de la Capital, son incompetentes para conocer y fallar un interdicto de obra nueva, deducido sobre bienes situados fuera de su jurisdicción territorial—t. 1, p. 570.

—Los tribunales civiles son los únicos competentes para entender en un interdicto sobre inmuebles, aunque la acción se dirija contra una sociedad mercantil—t. 37, p. 75.

—Los tribunales del domicilio del demandado, son competentes para entender en la demanda posesoria de un inmueble, aun cuando este se halle situado en distinta jurisdicción—t. 124, p. 265.

—La competencia en los juicios petitorios y posesorios, se determina exclusivamente por la situación de los bienes reclamados, prescindiendo en absoluto del domicilio de las partes y en su caso del lugar del contrato—t. 44, p. 411.

—Las autoridades judiciales de la República, no son competentes para entender en el cumplimiento de ningún contrato sobre transmisión de derechos posesorios de bienes situados fuera del territorio de su jurisdicción—t. 1, p. 110.



—El juez del domicilio del demandado, es el competente para conocer en litigios sobre inmuebles que comprenden dos jurisdicciones—t. 116, p. 129.

—Los jueces de la Capital, son competentes para entender en el cumplimiento de contratos sobre bienes situados fuera de su jurisdicción, mientras no se trate de acciones posesorias, y los interesados tengan su domicilio en ella—t. 5, p. 333.

—El cobro del importe de una medianería, corresponde al juez del domicilio, aun cuando los inmuebles se encuentren fuera de su jurisdicción—t. 125, p. 88.

—Siendo el cobro de la medianería una acción personal, es competente para resolverla el juez del domicilio del demandado, aun cuando el inmueble esté ubicado fuera de su jurisdicción—t. 129, p. 142.

—El cumplimiento de una acción personal, aun cuando tenga por base un inmueble, corresponde a la jurisdicción del juez domiciliario del deudor—t. 73, p. 388.

—Los tribunales de la República son competentes para conocer en el cumplimiento de contratos sobre bienes situados en su jurisdicción, aun cuando el demandado tenga su domicilio en el extranjero—t. 27, p. 360.

—Tratándose de acciones personales, son competentes los jueces de la Capital si en ella tiene su domicilio la parte demandada, aun cuando se trate de contratos sobre bienes raíces situados en otra jurisdicción—t. 16, p. 335.

—Los jueces de la Capital, son competentes para autorizar la venta de bienes de menores situados en ella, aun cuando la testamentaria haya sido liquidada en otra jurisdicción—t. 106, p. 316.

—La acción de jactancia, no obstante su calidad de personal, debe ser resuelta por el juez con competencia a su turno para conocer de las acciones posesorias que pudiesen sobrevenir; es decir por el que tenga jurisdicción exclusiva sobre la cosa que motiva el litigio—t. 11, p. 453.

—La ejecución de la contribución territorial, corresponde a la jurisdicción del juez donde está ubicada la propiedad, y no al que conoce en la testamentaria—t. 133, p. 110.

—Es juez competente para entender en todas las informaciones sobre propiedad de un terreno, el que haya conocido en la primera que se inició—t. 37, p. 101.

—Los tribunales de la República, son competentes para entender en la declaratoria de herederos residentes en el extranjero, nombrando tutor para los menores, siempre que la testamentaria del causante se encuentre radicada ante ellos—t. 2, p. 383.

—El acreedor que dirige sus acciones contra una sociedad, no está obligado a ocurrir al juez de la testamentaria de uno de los socios—t. 15, p. 121.

—Los jueces de la Capital, en caso de iniciarse una testamentaria, solo tienen jurisdicción sobre los bienes ubicados en la República; sobre los ubicados en el extranjero no pueden producir competencia; los interesados deben ocurrir al respectivo país a deducir sus acciones—t. 13, p. 100.

—La testamentaria iniciada ante dos jueces igualmente competentes, debe ser resuelta con arreglo a la prelación en tiempo—t. 6, p. 231.

—Los tribunales de la República, carecen de jurisdicción para entender en el juicio sucesorio de una persona fallecida en el extranjero, con residencia fija allí—t. 20, p. 337.

—El juez del último domicilio del causante, es el único competente para conocer en el juicio testamentario del *deujus*—t. 33, p. 174.



—El conocimiento de los juicios de una sucesión contra terceros, corresponde al juez del domicilio del demandado—t. 35, p. 353.

—El juez de la sucesión, es incompetente para conocer en las acciones personales que se dirijan contra los herederos—t. 20, p. 370.

—La regla por la cual se establece que el juez que entiende en el juicio universal, debe entender en los incidentes, no es aplicable cuando la competencia del demandado corresponde a otro fuero—t. 11, p. 506.

—En el caso de juicio universal, no tienen aplicación las disposiciones especiales que señalan determinados jueces para entender en determinadas acciones—t. 7, p. 336.

—Los tribunales de la Capital no son competentes para entender en juicios sucesorios de personas fallecidas fuera del municipio—t. 1, p. 378.

—La acción de petición de herencia es improcedente si el fallecimiento tuvo lugar en el extranjero, mientras no se justifique previamente la existencia de bienes ubicados en la República—t. 13, p. 445.

—La ubicación del inmueble hipotecado, fuera de la jurisdicción del juzgado, no puede fundar la excepción de incompetencia si el juicio se ventila en el domicilio del deudor—t. 136, p. 408.

—La ejecución hipotecaria debe realizarse en el lugar del inmueble, aun cuando el deudor no tenga en él su domicilio—t. 107, p. 233.

—Cualquiera que sea el lugar del contrato de préstamo y la ubicación de los bienes dados en hipoteca, la ejecución contra el ausente, es de competencia de los jueces del último domicilio del ejecutado—t. 97, p. 157.

—La hipoteca debe ejecutarse en el domicilio del deudor y no en el lugar en que se halle situado el inmueble hipotecado—t. 94, p. 335.

—La ejecución de un préstamo sobre un inmueble, corresponde a la jurisdicción civil, aun cuando se hubiese hecho él por un comerciante—t. 40, p. 40.

—El juez del domicilio del deudor, es el competente para entender en la ejecución, si no existe determinado el lugar del pago, aun cuando la deuda se encuentre garantida con hipoteca—t. 99, p. 198 y 204.

—La ejecución del inmueble que garantiza el préstamo, debe hacerse ante la jurisdicción en que por el contrato se haya estipulado el pago de la deuda—t. 106, p. 272.

—No produce incompetencia del juzgado civil, el hecho de haberse embargado por ante un juez de comercio, el bien hipotecado—t. 1, p. 129.

—El juez competente para entender en una demanda sobre el cumplimiento de un contrato de compraventa, otorgado en la Capital, lo es el de esta jurisdicción, aun cuando el inmueble se encuentre situado fuera de ella—t. 15, p. 411.

—Cuando no existe lugar señalado para el cumplimiento de una obligación de hacer, el actor puede exigirlo en el lugar del contrato—t. 17, p. 18.

—El cumplimiento de una obligación de hacer, debe exigirse en el domicilio del deudor, aun cuando el bien esté situado en otra jurisdicción y aunque en ella se haya firmado el contrato de compraventa—t. 27, p. 132.

—Los tribunales de la República, son competentes para conocer en el cumplimiento de contratos sobre bienes situados en su jurisdicción, aun cuando el demandado tenga su domicilio en el extranjero—t. 27, p. 360.



—El demandante por acción personal puede renunciar al fuero federal, ocurriendo a la jurisdicción del domicilio del demandado—t. 26, p. 113.

—Las acciones personales deducidas contra distintas personas, importan una acción respecto a cada una: en consecuencia deben ser demandadas separadamente—t. 13, p. 444.

—Carece el juzgado de competencia sobre el demandado por acción personal, sino reside en su jurisdicción—t. 26, p. 128.

—Debe rechazarse la excepción de incompetencia si el demandado se encontraba en la jurisdicción del juez, aunque fuese accidentalmente—t. 64, p. 374.

—El domicilio accidental no basta para producir la incompetencia de los jueces del domicilio permanente—t. 103, p. 415.

—En las acciones personales, es competente el juez del lugar en que el demandado se encuentre, aunque sea accidentalmente—t. 1, p. 349.

—La declaración de ausencia con presunción de fallecimiento, es de competencia del juez del último domicilio del ausente—t. 29, p. 80.

—Los tribunales de la Capital son competentes para conocer en la acción personal sobre cumplimiento de un contrato, si el demandado tiene en ella su domicilio, aunque éste sea accidental—t. 53, p. 223.

—Para demandar el cumplimiento de una acción personal es competente el juez del domicilio del deudor—t. 43, p. 106.

—Si el lugar fijado para el cumplimiento de una obligación personal es alternativo, corresponde exigirlo en el domicilio del deudor—t. 130, p. 176.

—Si no se ha fijado el lugar del cumplimiento de una obligación personal, corresponde demandar su cumplimiento ante el juez del domicilio del deudor—t. 135, p. 348.

—La Cámara de lo Civil es el único tribunal competente para resolver los conflictos a que dé lugar la aplicación de las ordenanzas municipales—t. 8, p. 599.

—La orden emanada de la Municipalidad sobre servicios de obras públicas, se conceptúa contrato administrativo, sujeto en su ejecución y efectos a la jurisdicción contencioso-administrativa—t. 8, p. 599.

—El conocimiento y decisión de las cuestiones sobre falta de cumplimiento de un contrato, por parte de la Municipalidad, en su carácter de persona jurídica, corresponde a la jurisdicción de los tribunales ordinarios: solo puede conceptuarse contencioso-administrativa la resolución dictada en su carácter de poder administrador—t. 38, p. 115.

—La resolución de la Municipalidad, que deniega la entrega de una suma embargada sin orden del juez que dictó el embargo, no puede fundar un juicio contencioso-administrativo—t. 6, p. 482.

—El conocimiento del juicio sobre falta de cumplimiento por parte de la Municipalidad, a un contrato celebrado con particulares, corresponde a la jurisdicción de los tribunales ordinarios—t. 21, p. 432.

—Los actos y resoluciones de la Municipalidad ejerciendo derechos de persona jurídica, no pueden fundar un juicio contencioso-administrativo: son de competencia exclusiva de los tribunales ordinarios—t. 25, p. 336.

—En los contratos que la Municipalidad celebra como persona jurídica, la decisión de las cuestiones que se susciten corresponde a la jurisdicción común—t. 11, p. 94.

—Los tribunales de la Capital son competentes para entender en los juicios



seguidos por la Municipalidad contra las empresas de ferrocarriles, por el cobro de multas impuestas por transgresión a sus ordenanzas—t. 34, p. 410.

—La demanda que tiene por objeto el cumplimiento de una ordenanza municipal, corresponde a la jurisdicción de 1ª instancia—t. 42, p. 305.

—Es juez competente para entender en el juicio de alimentos, el del domicilio del que los solicita, si en él tuvo origen la acción personal que se deduce, aun cuando el que deba prestarlos esté domiciliado en otra jurisdicción—t. 8, p. 589.

—La competencia del juez que debe conocer del juicio de alimentos, resulta de los hechos en que se funda la acción, y no del domicilio del demandado—t. 14, p. 66.

—El domicilio del matrimonio, á los efectos de seguir el juicio de divorcio, no es el del marido después del abandono, sino el que tenía el matrimonio antes de producirse la separación de hecho—t. 68, p. 347; t. 69, p. 461.

—El juez de lo civil es el único competente para conocer de las cuestiones sobre tenencia de los hijos, después de iniciada la acción de divorcio—t. 17, p. 491.

—Los tribunales de la Capital son competentes para conocer en el juicio de divorcio, si en ella tuvo lugar el matrimonio, y la esposa abandonada tiene en la misma su domicilio, aun cuando el marido deduzca inhibitoria—t. 68, p. 347.

—Los matrimonios, aun entre protestantes, celebrados ante un pastor de distinta secta de aquella á que pertenecen los contrayentes, son nulos y los tribunales pueden así declararlos, á solicitud de parte—t. 21, p. 160.

—El juez de 1ª instancia, es privativamente competente y sus resoluciones son inapelables en juicios de disenso—t. 6, p. 281.

—El juez designado para el cumplimiento del contrato, es el competente para entender en las cuestiones que á su respecto se susciten—t. 14, p. 128.

—Cualquiera que sea el domicilio del demandado, para fijar la competencia hasta su residencia en la jurisdicción del juzgado al iniciarse el juicio—t. 54, p. 368.

—Es competente el juez del lugar del contrato, si el demandado se encuentra en él, aunque sea accidentalmente—t. 47, p. 121.

—Si el contrato y su cumplimiento tuvieron lugar en la Capital, sus tribunales son competentes para conocer en el pago de las prestaciones, aun cuando el demandado se encuentre domiciliado en otra jurisdicción—t. 126, p. 363.

—Cualquiera que sea el domicilio del demandado por daños y perjuicios, es competente el juez del lugar en que se cometió el acto ilícito—t. 79, p. 60.

—Si no existe lugar fijado para el cumplimiento de una obligación, puede ello ser exigido en el domicilio del deudor—t. 30, p. 243.

—El juez del domicilio accidental es competente para entender en la demanda, si en él se notifica el demandado—t. 88, p. 148.

—Si no existe lugar para el pago, puede ser reclamado en el del contrato—t. 120, p. 117.

—El juez competente para aplicar la multa por infracción del impuesto del papel sellado, debe conocer en la acción contra los firmantes solidarios de la obligación—t. 42, p. 59.

—Las dudas sobre la interpretación de la ley de sellos, deben ser resueltas por las autoridades ante quienes se susciten—t. 1, p. 188.

—El conocimiento de las cuestiones que se susciten sobre arrendamiento de minas, corresponde á la jurisdicción civil—t. 14, p. 124.



—Las cuestiones sobre locación de nichos para el depósito de restos humanos corresponden a la jurisdicción competente por razón del precio del arrendamiento—t. 33, p. 52.

—El juicio sobre reducción á escritura pública del contrato de arrendamiento, corresponde á la jurisdicción que resulte competente para entender en la suma que arrojen todas las mensualidades—t. 21, p. 186.

—La competencia de un juez para entender en la rescisión de un contrato de locación, resulta del valor total de los alquileres y no del parcial de las mensualidades—t. 1, p. 58.

—El depósito de las llaves hecho ante la autoridad no basta para exonerar del pago del precio de los alquileres; se requiere que ella sea competente y que el hecho se haga llegar á conocimiento del locador—t. 8, p. 317.

—La ejecución por alquileres, cualquiera que sea el monto, se conceptúa incidente del desalojo y corresponde á la jurisdicción que conoció en la rescisión del contrato—t. 13, p. 591.

—Corresponde á la justicia de paz, entender en el cumplimiento de las prestaciones parciales de un contrato, siempre que la parte que se exige, no sobrepase la competencia de aquella—t. 16, p. 45.

—La competencia se rige por la suma demandada, aun cuando por ser á oro, después de convertida á papel debería corresponder á distinta jurisdicción—t. 37, p. 415.

—En la competencia de los jueces letrados, por razón de la cantidad ó valor del pleito, debe atenderse al total de la suma reclamada y no á la que confiese adeudar el demandado—t. 6, p. 412.

—La competencia del juzgado, por razón de la cantidad que se demanda, se rige por lo que el actor expresa al entablar su acción: no puede ser resuelta con arreglo á lo que confiesa adeudar el ejecutado—t. 4, p. 401.

—El conocimiento de las cuestiones que se susciten sobre administración de bienes, cuyo valor exceda de dos mil pesos, corresponde á la jurisdicción de primera instancia—t. 13, p. 210.

—Establece la competencia, en litigios de valor indeterminado, la manifestación del demandante—t. 13, p. 82.

—La competencia del juzgado para conocer en la demanda, solo puede resolverse con arreglo á lo que expresa el actor: las afirmaciones del demandado no deben tomarse en consideración—t. 11, p. 122.

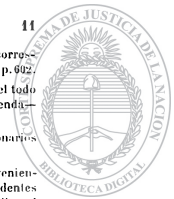
—La simulación de un contrato de venta de un inmueble, solo puede ser declarada por los tribunales civiles—t. 1, p. 566.

—Las cuestiones de simulación en contratos comerciales, deben ser resueltas por los jueces ordinarios, aun cuando el contrato se haya formado durante la vigencia del antiguo Cód. de Comercio—t. 44, p. 35.

—Las obligaciones contraídas por comerciantes, y provenientes de actos de comercio, corresponden á la jurisdicción mercantil, aun cuando no estén concebidas á la orden—t. 4, p. 592.

—Aun cuando una sociedad anónima tenga objeto piadoso, corresponden á la jurisdicción comercial, las contiendas sobre su liquidación—t. 11, p. 470.

—Aun cuando un comerciante sea el actor, no basta ello para determinar que sus acciones deban seguir el fuero mercantil—t. 11, p. 514.



—Las acciones derivadas de una gestión oficiosa de negocios ajenos, corresponden á la jurisdicción mercantil si el beneficiado fuese comerciante—t. 2, p. 692.

—El artesano no puede conceptuarse comerciante, aun cuando provea el todo ó parte de las mercaderías para confeccionar la obra que se le encomienda—t. 8, p. 217.

—El conocimiento de las cuestiones que se susciten entre los concesionarios de un ferrocarril, corresponde á la jurisdicción civil—t. 13, p. 599.

—Las acciones por daños y perjuicios, reclamándose éstos como provenientes de actos pasados ante la jurisdicción comercial, son considerados incidentes del juicio principal, y en consecuencia deben ser deducidas ante el juez ó tribunal que entendió en él—t. 1, p. 117.

—Los tribunales ordinarios son competentes para entender en una acción por daños y perjuicios instaurada contra un funcionario público, sin que sea necesario que los superiores del demandado se pronuncien sobre su culpabilidad—t. 22, p. 89.

—Corresponde á la jurisdicción mercantil, la ejecución por daños y perjuicios contra los recomendantes de una obligación comercial—t. 33, p. 184.

—Los jueces no son demandables por daños y perjuicios ante los tribunales ordinarios, si la acción tiene por fundamento actos llevados á efecto en su carácter de funcionarios del Poder Judicial—t. 22, p. 345.

—La suma que se adeuda por la tenencia de la cosa, debe ser fijada en el juicio iniciado por el que ejerce el derecho de retención, y no en el de daños y perjuicios iniciado por el propietario—t. 42, p. 357.

—Es juez competente para entender en la procedencia del pago por consignaciones, el que entiende en la demanda que le da origen—t. 35, p. 350.

—El conocimiento de juicios en que se discute la aplicación de las leyes del Congreso, dictadas en su carácter de Legislatura de la Capital, no es de competencia de los tribunales federales—t. 37, p. 305.

—El conocimiento y resolución de los juicios sobre aplicación de leyes dictadas por el Congreso Nacional, que se refiere única y exclusivamente al territorio de la Capital Federal, corresponde á la jurisdicción de los tribunales de la misma—t. 38, p. 5.

—El Poder Judicial tiene derecho y está obligado á entender en las acusaciones, ya sean civiles ó criminales, que se inicien contra empleados públicos, aun por actos que hayan merecido la aprobación de sus superiores, sin que ello importe obstar la acción de otros poderes, ni sea extralimitación de facultades que le son propias—t. 26, p. 379.

—Las demandas entabladas ante los jueces de 1ª instancia, que por la ley orgánica de los tribunales sean de competencia de los juzgados de paz, deben ser pasadas á éstos aun de oficio, si no hubiesen sido contestadas; no obstante, los jueces de 1ª instancia deben conocer y resolver en las excepciones opuestas antes de la vigencia de la nueva ley—t. 1, p. 375.

—La Exma. Cámara de Apelaciones carece de jurisdicción para conocer de recursos interpuestos contra resoluciones dictadas por el tribunal arbitral, creado por el art. 1º del reglamento adicional de tramways—t. 3, p. 409.

—La Cámara Comercial carece de jurisdicción para dirimir las contiendas de competencia que se susciten, entre un juez de comercio y uno de lo civil—t. 6, p. 331.



—La Cámara no es competente para decidir las contiendas de competencia que se susciten entre jueces de 1ª instancia de distinta jurisdicción—t. 41, p. 48 y 257.

ARTÍCULO 5

En materia de garantía, el juez competente será el que lo sea para conocer de la demanda contra el deudor principal.

Cuando se ejerciten acciones respecto á la gestión de los tutores ó curadores, el juez competente será el que lo sea para el discernimiento de la tutela ó curatela, aunque los bienes administrados estén fuera del lugar que abraza su jurisdicción.

La mudanza de domicilio ó residencia del menor ó incapaz, ó la de sus tutores ó curadores, no altera la competencia del juez.

—El tutor debe rendir cuenta de la tutela en el lugar donde la ha desempeñado—t. 9, p. 55.

—El juez que entiende en la remoción del tutor, puede exigirle rinda cuenta de su administración, como elemento de juicio—t. 127, p. 414.

—Los jueces de la Capital, son competentes á efecto de nombrar tutor para menores que residen en la misma, aun cuando los padres hayan fallecido fuera de ella—t. 14, p. 450.

—El conocimiento de las demandas contra el insano corresponde al juez de la curatela—t. 130, p. 148.

—El juez de la curatela es el competente para entender en todos los juicios en que sea parte el insano—t. 126, p. 340.

—El juez que primero ha proveído de curador al incapaz, debe entender en el juicio, aun cuando no fuera el que corresponde por turno—t. 126, p. 400.

—El juez de la tutela, es el competente para entender en el juicio de alimentos—t. 104, p. 375.

—El denunciante carece de personería para intervenir en el juicio de insania—t. 130, p. 150.

—Los parientes por afinidad, carecen de personería para ejercer la curatela sin nombramiento judicial—t. 47, p. 82.

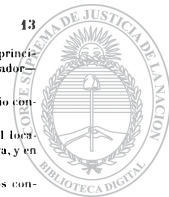
—Debe nombrarse curador especial para los menores emancipados en virtud de matrimonio, que hagan parte en juicio—t. 43, p. 238.

—Para la concesión de venia supletoria, no se requiere nombramiento de curador especial—t. 46, p. 146.

—El curador provisorio, solo tiene personería para intervenir en el juicio de declaratoria de insania—t. 47, p. 144.

—El juez de la testamentaria carece de jurisdicción para entender en el juicio contra el fiador de las deudas del causante—t. 104, p. 362.

—La rendición de cuentas del tutor, debe ser presentada ante la jurisdicción del juez que le discernió el cargo—t. 50, p. 131.



—El juez competente para entender en la demanda contra el deudor principal, lo es también para entender en el juicio que se promueva contra el fiador—t. 4, p. 27; t. 100, p. 315.

—El juez competente para el cobro de los alquileres, lo es para el juicio contra el fiador—t. 122, p. 85.

—Si el propietario no exige del fiador el pago del alquiler en defecto del locatario, en la fecha estipulada en el contrato, se conceptúa que existe prórroga, y en consecuencia, puede declararse extinguida la fianza—t. 48, p. 5.

—El fiador que ha pagado se subroga al acreedor en todos sus derechos contra el deudor, hasta la concurrencia de la suma pagada—t. 126, p. 235.

—El juicio sobre entrega ó devolución de la prenda corresponde á la jurisdicción civil, aun cuando fuese dada en garantía de una obligación comercial—t. 123, p. 118.

—La fianza solidaria solo puede extinguirse por el pago: la muerte del fiador no altera el contrato—t. 51, p. 79.

—La existencia del contrato de prenda no basta para alterar la jurisdicción á que corresponde el documento en que consta la obligación principal—t. 69, p. 353.

ARTÍCULO 6

Las actuaciones judiciales deben practicarse en días y horas hábiles, bajo pena de nulidad.

Son días hábiles todos los del año, menos los exceptuados por Ley.

—Las actuaciones ó resoluciones judiciales dictadas en los días inhábiles, deben ser declaradas nulas—t. 71, p. 108.

—Es válido el cargo puesto por otro secretario que no es el actuario—t. 119, p. 426.

—Acordada disponiendo que las fechas de los autos y resoluciones judiciales se escriban en letras y no en números—t. 44, p. 382.

ARTÍCULO 7

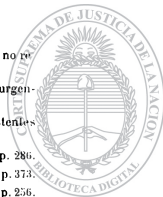
El juez puede habilitar los días y horas inhábiles cuando hubiere justa causa que lo exija.

Será justa causa á los efectos del presente artículo, el riesgo de quedar ilusoria una providencia judicial, ó de frustrarse por la demora alguna diligencia importante al derecho de las partes.

—La habilitación de la feria es cuestión previa en las actuaciones que se inician—t. 122, p. 298.

—La urgencia del asunto, hace procedente la habilitación de la feria—t. 32, p. 137.

—Solo puede ser habilitada la feria para casos expresamente comprendidos en la ley—t. 103, p. 377.

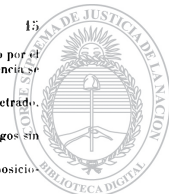


- En los días de feria solo pueden dictarse diligencias de trámite, pero no resolverse un juicio, definitivamente—t. 71, p. 108.
- Los jueces deben habilitar días para el cumplimiento de diligencias urgentes, pero no para dictar sentencias—t. 71, p. 108.
- Acordada ordenando la remisión de una nómina de las causas existentes para sentencia antes y después de la feria—t. 32, p. 36.
- El interdicto de obra nueva, no basta para habilitar la feria—t. 123, p. 286.
- La feria no puede ser habilitada para los juicios de interdicto—t. 127, p. 373.
- No debe habilitarse la feria para tramitar asuntos sobre divorcio—t. 87, p. 256.
- El juicio de divorcio, no es asunto de feria, sino cuando se solicitan medidas conservatorias—t. 79, p. 349.
- Procede la habilitación de la feria para subsanar deficiencias de un título de propiedad—t. 60, p. 6.
- Debe habilitarse la feria para el cumplimiento del embargo preventivo decretado—t. 122, p. 301.
- No procede habilitación de feria para hacer notificaciones—t. 123, p. 285.
- La necesidad de extraer fondos para construcciones, no basta para habilitar la feria—t. 87, p. 255.
- La reinscripción de una hipoteca no es asunto de feria—t. 122, p. 298.
- La fijación de alimentos es asunto de feria—t. 62, p. 140.
- El juez de feria es competente para entender en los juicios promovidos durante ella, cualquiera que sea la jurisdicción á que correspondan—t. 36, p. 152.
- El camarista de feria carece de jurisdicción para resolver recursos, que por la ley corresponden al tribunal—t. 103, p. 376.
- El camarista de feria carece de jurisdicción para resolver en definitiva—t. 62, p. 148.

ARTÍCULO 8

Todo litigante tiene el derecho de valerse ó no de la dirección de letrado para defenderse y ejercitar en juicio sus acciones.

- El mandatario no puede deducir acciones en juicio sin firma de letrado—t. 97, p. 244; t. 109, p. 246; t. 93, p. 5.
- No pueden admitirse al mandatario escritos sin firma de letrado—t. 125, p. 303; t. 116, p. 151.
- Los procuradores no pueden peticionar sin firma de letrado—t. 116, p. 144; t. 112, p. 16; t. 98, p. 392.
- Los curadores nombrados por los cónsules, no pueden presentar escritos sin firma de letrado—t. 120, p. 133.
- El escrito oponiendo excepciones en juicio ejecutivo, no puede ser presentado por intermedio de mandatario, sin firma de abogado—t. 105, p. 252.
- El escrito del mandatario sin firma de letrado, se tiene por no presentado—t. 94, p. 391.
- La dirección de letrado se considera gasto necesario para la guarda de los intereses confiados al curador; por consiguiente, la excepción de inhabilidad es



—Aun cuando el escrito contestando á la demanda haya sido admitido por el juez recusado, debe ser devuelto si no tiene firma de letrado: en consecuencia se acusa rebeldía—t. 132, p. 371.

—Aun cuando se haya recibido y tramitado el escrito sin firma de letrado, debe devolverse si la parte lo solicita—t. 126, p. 387.

—El mandatario de una persona jurídica, puede repreguntar á los testigos sin intervención de letrado—t. 126, p. 429.

—El apoderado ó procurador no puede repreguntar, en el acto de las posiciones, sin intervención de letrado—t. 104, p. 318.

—Basta que los escritos presentados sean ratificados por un abogado, para que se tenga por llenada la exigencia de la firma de letrado—t. 126, p. 344.

—Si el mandante ratifica el escrito presentado por el mandatario sin firma de letrado, debe dársele la transición que corresponde—t. 125, p. 360.

—El recurso de apelación, interpuesto por el mandante, del auto que manda devolver el escrito presentado por el mandatario sin firma de abogado, importa una ratificación—t. 125, p. 360.

—No puede exigirse firma de letrado, aun discutiéndose cuestiones de puro derecho, si la suscribe el interesado—t. 98, p. 327.

—La reglamentación del ejercicio de la profesión de abogado, que exige la inscripción en la matrícula, no importa privación del oficio; tampoco puede ser atacada de inconstitucionalidad—t. 88, p. 397.

—Siendo el informe *in voce* un acto de defensa, solo el abogado ó el interesado que se defiende personalmente pueden pronunciarlo—t. 88, p. 397.

ARTÍCULO 9

Tiene igualmente todo litigante el derecho de comparecer personalmente ante cualesquiera jueces ó tribunales, ó hacerse representar por cualquiera persona hábil, mayor de edad, sea ó no procurador recibido.

—El apoderado ó procurador judicial, puede representar ó acompañar á su poderdante en todos los actos ó diligencias judiciales—t. 26, p. 127.

—Los procuradores no pueden intervenir en las audiencias, aun cuando el mandante se encuentre presente y firme el acta—t. 107, p. 313.

—Los procuradores ó apoderados no pueden repreguntar á los testigos—t. 95, p. 327; t. 97, p. 249; t. 113, p. 132; t. 87, p. 84.

—Los apoderados ó procuradores no pueden hacer observaciones en las audiencias judiciales—t. 104, p. 326.

—Los apoderados ó procuradores no pueden informar *in voce*—t. 82, p. 14.

ARTÍCULO 10

Toda persona que litigue, sea por su propio derecho, sea en representación de tercero, debe constituir en el primer escrito que pre-



sente, un domicilio legal dentro del pueblo en que resida el juzgado, si es en la Campaña, y en la Capital, dentro de un radio de veinte cuerdas del asiento del Juzgado.

—El domicilio constituido antes de ser parte en el juicio, carece de valor—t. 84, p. 8.

—La falta de constitución de domicilio, no basta para tener por no presentado un escrito—t. 50, p. 143.

ARTÍCULO 11

Los jueces exigirán de oficio el cumplimiento del requisito expresado en el artículo anterior y no darán audiencia á los contraventores. Si la diesen, al primer reclamo que se les haga la exigirán sin más trámite, perdiendo en este caso sus costas el Escribano actuario.

—Solo puede tenerse como constituido el domicilio legal, si ha sido aceptado por el juez; la orden de constituirlo dentro del radio, deja subsistente el anterior—t. 83, p. 126.

—La providencia que ordena constituir domicilio dentro del radio, no aceptando el constituido, puede notificarse válidamente por nota—t. 83, p. 126.

—Acuerdo ordenando la constitución de domicilio con arreglo á la nueva numeración—t. 16, p. 17.

ARTÍCULO 12

El domicilio, una vez constituido, se reputará subsistente para todos los efectos legales, mientras los interesados no hayan designado otro.

—El domicilio constituido en un expediente, se reputa que subsiste mientras no se constituya otro. La paralización del expediente por un tiempo más ó menos largo, no modifica la regla—t. 12, p. 525.

—El domicilio constituido se reputa subsistente, mientras no se constituya otro—t. 16, p. 141; t. 15, p. 373; t. 56, p. 262; t. 12, p. 367; t. 5, p. 62.

—El domicilio constituido por el representante de los herederos en los autos principales, es válido para los incidentes—t. 122, p. 274.

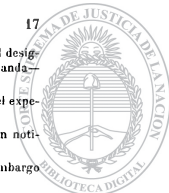
—El domicilio constituido por un heredero, es común para todos los incidentes de la testamentaria, y no procede en consecuencia la nulidad, fundada en el hecho de haberse practicado en él las notificaciones—t. 19, p. 336.

—El domicilio constituido en la testamentaria, sirve legalmente en el incidente sobre cobro de honorarios—t. 79, p. 108.

—El domicilio constituido no es válido en los incidentes sobre cobro de honorarios, si se substancian por cuerda separada—t. 124, p. 285.

—El domicilio constituido por el mandante queda sin efecto, si el mandatario constituye uno distinto—t. 68, p. 228.

—La notificación hecha en el domicilio constituido antes de nombrar apoderado, no basta para dar por absueltas las posiciones—t. 91, p. 345.



—No habiéndose constituido domicilio especial para la ejecución, el designado como del deudor no es obligatorio para las notificaciones de la demanda—t. 61, p. 372.

—El domicilio constituido subsiste, aun cuando por incompetencia, el expediente pase a otro juzgado—t. 107, p. 296.

—Cuando una parte no ha constituido domicilio, las providencias deben notificarse en el que denuncie la contraria—t. 17, p. 46.

—El abandono del domicilio constituido no basta para decretar un embargo preventivo—t. 122, p. 313.

—Las notificaciones hechas en el domicilio constituido son válidas, aun cuando la parte contraria conozca el domicilio real—t. 79, p. 99.

—Las notificaciones practicadas en el domicilio constituido son válidas, aun cuando no viva en él la parte que lo constituyó—t. 109, p. 211.

—Las notificaciones practicadas en el domicilio legal constituido, aun cuando conste de las mismas que el notificado no vive en él, son válidas—t. 82, p. 42.

—Las notificaciones hechas en el domicilio constituido, son válidas, aun cuando el número haya sido cambiado—t. 33, p. 167.

—Aun cuando las notificaciones se hayan verificado en una casa desocupada, no procede la nulidad del juicio, si ese domicilio fue constituido—t. 56, p. 262.

—Las notificaciones y diligencias practicadas en el domicilio legal constituido por el esposo, son perfectamente válidas y obligan a la esposa, á quien legalmente represente—t. 82, p. 42.

—Las notificaciones hechas en otro domicilio que el legal constituido por la parte, son nulas, aun cuando ella haya tenido conocimiento de la providencia—t. 44, p. 297.

—Las notificaciones practicadas en un domicilio legal constituido en otro expediente, carecen de valor legal—t. 78, p. 253.

ARTÍCULO 13

La persona que se presente en juicio por un derecho que no sea propio, aunque le competa ejercerlo en virtud de representación legal, deberá acompañar con su primer escrito los documentos que acrediten el carácter que invista.

—La atestación de un oficial público, de ser viuda la mandante que otorga el poder, forma prueba suficiente—t. 47, p. 73.

—El estado civil de la persona que comparece en juicio, no requiere justificación, mientras no le sea terminantemente negado—t. 44, p. 300.

—La mujer casada no puede comparecer en juicio, sin la venia correspondiente—t. 109, p. 236.

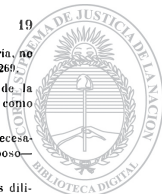
—Lo dispuesto en el art. 8 del tit. « De la división de la herencia », no es aplicable á la menor casada, cuyo representante legal es el esposo—t. 1, p. 232.

—Si el esposo no funda su oposición, debe acordarse la venia á la esposa—t. 53, p. 236.

—Para que pueda concederse á la esposa venia judicial, debe justificarse la negativa del esposo—t. 132, p. 87.



- El defensor del marido ausente, no puede conceder venia á la esposa—t. 100, p. 352.
- Para que el juez conceda venia á la esposa, á efecto de vender, no es necesaria la tasación de los inmuebles—t. 58, p. 44.
- No puede acordarse venia á la esposa divorciada, para comprar y vender bienes raíces—t. 120, p. 51.
- No puede concederse venia á la mujer casada, para vender, sin audiencia del marido—t. 79, p. 421.
- La ausencia temporal del esposo, no basta para conceder venia á la esposa, para un acto determinado—t. 63, p. 353.
- Para que pueda concederse venia judicial para vender, la esposa debe justificar la imposibilidad de conseguir la marital y la necesidad de hacer la enajenación—t. 56, p. 357.
- La madre viuda que ha perdido la patria potestad por el nuevo matrimonio, no puede recobrarla por el fallecimiento del segundo esposo—t. 83, p. 168.
- Para justificar la ausencia del esposo á los efectos de conceder la venia supletoria, basta la prueba de testigos, no siendo necesaria la publicación de edictos—t. 35, p. 13.
- Los tribunales deben acordar la venia judicial pedida por la esposa, si el marido no puede estar en juicio personalmente, ó si no funda conforme á ley su negativa—t. 92, p. 359.
- El esposo no puede ejercer acciones sobre la filiación natural de la esposa, sin autorización de la misma—t. 122, p. 248.
- Cuando la representación de la esposa que la ley confiere personalmente al marido, ha sido delegada en un tercero, la esposa puede, con causa justificada, pedir su remoción, y los jueces deben conocer de su procedencia ó improcedencia—t. 38, p. 49.
- Deducida por la esposa la acción de simulación, debe ésta recibirse á prueba, sin resolver aun si tiene ó no personería para ejercerla—t. 12, p. 318.
- La esposa puede pedir la entrega de una parte de sus fondos propios depositados judicialmente, aun cuando el marido continúe como administrador—t. 67, p. 248.
- Pueden entregarse á la viuda, con caución y sin previa declaratoria de herederos, las sumas adeudadas al esposo—t. 83, p. 66.
- Aunque innecesaria, debe acordarse venia á la esposa divorciada, para vender bienes de su propiedad, si lo solicita—t. 122, p. 262.
- La ratificación del esposo subsana la nulidad de que pudieran adolecer los actos de la esposa, ejecutados sin la venia correspondiente—t. 111, p. 420.
- La venia del esposo hace improcedente la falta de personería, opuesta á la esposa, que demanda á nombre propio—t. 107, p. 275.
- La nulidad de la compra por ser falsa la autorización ó venia del marido, no puede ser deducida por el que, suplantando al verdadero, intervino en el acto—t. 127, p. 209.
- El marido que concede la venia, no está obligado á absolver posiciones en juicios de terceros contra la esposa—t. 123, p. 318.
- Al esposo, en ejercicio de la administración de los bienes de la esposa, debe expedirse certificado sobre tal punto—t. 67, p. 194.



—La falta de venia marital de la heredera que inicia la testamentaria, no basta para anular, á petición fiscal, las diligencias preliminares—t. 122, p. 269.

—La inacción del esposo, no importa ratificación tácita de los actos de la esposa; debe justificarse que tenía conocimiento del hecho y que lo admitía como válido—t. 17, p. 150.

—Aun cuando la esposa deduzca demanda contra el esposo, es necesario la venia marital, si la acción es conjunta contra un tercero y el esposo—t. 48, p. 242.

—Con el marido, como representante de la esposa, deben entenderse las diligencias necesarias para la regulación de honorarios—t. 120, p. 39.

—El marido, al otorgar poder á su esposa para deducir acciones, acordándole al mismo tiempo la venia, no necesita invocar especialmente su representación legal, aun cuando aquella haya contratado en persona—t. 118, p. 380.

—Si el esposo, al contestar la demanda, no invoca su carácter de representante legal, procede la rebeldía de la esposa codemandada—t. 117, p. 381.

—El marido no puede representar válidamente á la esposa, si existen intereses encontrados—t. 76, p. 160.

—El marido en ejercicio de la administración de los bienes de la sociedad conyugal, puede cambiar empleados sin autorización del juez que entiende en el juicio de separación—t. 10, p. 167.

—El esposo como administrador de los bienes de la sociedad conyugal, puede pedir la división de los condominios existentes en bienes propios de la esposa, sin el permiso de esta, el que solo es necesario para la enajenación—t. 94, p. 5.

—No puede privarse al esposo de la representación legal de su mujer, sin audiencia de él—t. 87, p. 342.

—Reconocido el carácter de heredera de la esposa, el marido puede intervenir sin más justificativos—t. 76, p. 66.

—La ratificación del esposo subsana la nulidad de que pudieran adolecer los actos de la esposa, verificados sin la venia correspondiente—t. 111, p. 420.

—La simple interposición de la demanda sobre separación de bienes, no basta para privar al marido de su administración—t. 6, p. 592.

—La separación de bienes no puede fundarse en actos del esposo, que como la venta ó hipoteca, son actos de la libre administración que la ley le acuerda—t. 11, p. 58.

—El cónyuge declarado inocente en el juicio de divorcio, puede pedir la separación de bienes, con prescindencia de la buena ó mala administración del marido—t. 8, p. 196.

—Si bien las medidas que la ley acuerda, en favor de la mujer que inicia la separación de bienes, restringen ó limitan la administración del marido, éste no puede ser privado totalmente de ella—t. 10, p. 625.

—Deducida una acción por la esposa, debe rechazarse la contrademanda, si se dirige contra el esposo, aun cuando sea por hechos llevados á efecto como administrador de la sociedad conyugal—t. 6, p. 229.

—La mujer casada no puede comparecer en juicio, ni como demandante ni como demandada, sin autorización del marido. El hecho de haber firmado un contrato con su solo nombre, no altera la regla—t. 17, p. 537.



—Los jueces pueden conceder la venia á la mujer casada, para comparecer en juicio, no obstante la oposición del marido—t. 20, p. 34.

—No es válido el reconocimiento hecho por la esposa, de deudas del marido, si éste no le ha dado su venia—t. 103, p. 360.

—La esposa puede otorgar poder especial para presentarse judicialmente pidiendo venia, sin autorización del esposo ni del juez—t. 33, p. 38.

—La afirmación no negada, del estado de viuda, basta para justificar la personería; al excepcionante corresponde la prueba de la falsedad—t. 12, p. 344.

—El representante de la esposa puede ejercer acciones deducidas por el marido, si éste manifiesta su conformidad y se fundan sobre un bien ganancial—t. 50, p. 192.

—La venia judicial concedida en el expediente, basta para justificar la personería de la esposa, sin que se requiera escritura especial—t. 15, p. 386.

—Aunque se litiguen bienes de propiedad de la esposa, no puede ésta absolver posiciones sin la venia marital. El hecho de haber otorgado poder la esposa con la venia del marido, no modifica la regla—t. 13, p. 6.

—La representación legal del esposo cesa, desde que haya prestado venia para que su esposa intervenga en el juicio—t. 87, p. 329.

—Si la causal alegada para solicitar venia supletoria es inexacta, no debe concederse—t. 74, p. 38.

—Si los motivos del disenso son justificados, no debe concederse venia supletoria para el matrimonio—t. 105, p. 254.

—Si el oponente no justifica las causales del disenso, debe concederse la venia supletoria—t. 99, p. 210.

—La menor no puede delegar su representación en el juicio de disenso—t. 104, p. 346.

—La madre natural tiene la representación legal de sus hijos, en tanto ejerza la patria potestad—t. 63, p. 398.

—Basta justificar la ausencia del padre para que proceda la venia judicial, para contraer matrimonio—t. 63, p. 350.

—Para conceder la venia supletoria, no es indispensable la intervención de los padres—t. 75, p. 57.

—En los expedientes sobre venia supletoria á las menores, cuya guarda ejerce el defensor general, no puede exigirse la intervención de los padres—t. 96, p. 143.

—El depositario de un menor, carece de personería para oponerse á su entrega—t. 12, p. 334.

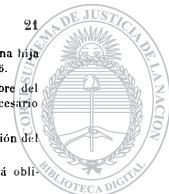
—La madre natural en ejercicio de la patria potestad puede gestionar los derechos de sus hijos, sin que sea necesario tutor especial—t. 63, p. 71.

—La madre natural en ejercicio de la patria potestad, tiene personería para gestionar y recibir la cuota alimenticia fijada para los menores—t. 33, p. 311; y t. 38, p. 411.

—La madre natural tiene la representación de sus hijos para gestionar su reconocimiento, aun cuando por él pueda corresponderles una parte de los bienes del padre—t. 13, p. 206.

—El padre de una menor tiene personería para gestionar el reconocimiento del nieto natural, siempre que él lo haya reconocido—t. 2, p. 99.

—La madre natural tiene personería para gestionar el reconocimiento de sus hijos—t. 13, p. 206.



—La madre natural carece de personería para intervenir á nombre de una hija no reconocida aún, en la testamentaria del que dice ser su padre—t. 5, p. 66.

—La madre en ejercicio de la patria potestad, debe intervenir á nombre del hijo en la demanda que se le inicie sobre su legitimidad, sin que sea necesario nombrarle un tutor especial—t. 10, p. 271; y t. 12, p. 606.

—La madre natural no puede desistir del derecho de probar la filiación del menor—t. 1, p. 395.

—La madre natural como representante de sus menores hijos, no está obligada á absolver posiciones—t. 53, p. 218.

—El reconocimiento hecho, en escritura pública, por la madre natural respecto de su hija, y la gestión judicial de los deudores de ésta, son recaudos bastantes para que aquélla sea declarada heredera de ésta—t. 105, p. 311.

—Reconocida la filiación natural, debe cesar la intervención de la madre en todo lo que importa administración de bienes—t. 16, p. 314.

—El esposo no tiene representación para ejercer la patria potestad sobre los hijos naturales de la esposa—t. 2, p. 477.

—La madre natural carece de personería para oponerse al nombramiento de administrador de los bienes de sus hijos, hecho por el juez de la causa—t. 5, p. 63.

—La madre natural es parte en el expediente testamentario del padre natural, aun existiendo tutor, pero sin que esa intervención le permita actos de administración—t. 16, p. 319.

—El padre conserva la patria potestad y representa á sus hijos menores, mientras no sea privado de ella por sentencia ejecutoriada—t. 7, p. 216.

—Mientras el padre no sea privado de la patria potestad, es el único que tiene derecho para administrar los dineros de los menores—t. 6, p. 363; y t. 14, p. 308.

—Los padres, para estar en juicio por sus hijos menores, no necesitan acompañar los documentos en que conste su carácter—t. 10, p. 378.

—El padre ejerciendo derechos inherentes á su carácter de tal, no requiere acompañar documentos que justifiquen su personería—t. 18, p. 55.

—El padre puede conferir poder como representante de sus hijos menores, sin autorización del juez competente—t. 88, p. 160.

—La madre puede representar á los menores en el juicio de división de bienes en condominio entre herederos; no se requiere tutor especial—t. 98, p. 312.

—Los jueces pueden, de oficio ó á petición del ministerio pupilar, nombrar un tutor especial que gestione los derechos del hijo natural, si la madre hubiese desistido de probarlos—t. 1, p. 395.

—Debe nombrarse un tutor especial para los hijos naturales, solo cuando existen bienes que administrar—t. 13, p. 206.

—El tutor especial nombrado, solo debe entender en el incidente para el cual lo haya sido, mientras los padres conserven el ejercicio de la patria potestad—t. 1, p. 406.

—Los jueces solo pueden nombrar tutor especial en los casos en que la ley les confiere esa facultad: el nombrado carece de personería, mientras su nombramiento no esté consentido—t. 4, p. 36.

—El tutor es el único que tiene personería en el expediente para asegurar alimentos al menor natural—t. 16, p. 339.



—Solo debe nombrarse tutor para los hijos naturales, tratándose de administrar bienes, no para gestionar derechos—t. 13, p. 475.

—En el juicio de rendición de cuentas debe nombrarse tutor especial para el menor que tenga interés como heredero—t. 41, p. 143.

—El tutor de los menores de un primer matrimonio, puede asumir durante la testamentaria del padre común, el doble carácter de demandado y tercerista—t. 13, p. 449.

—Debe proveerse de tutor al menor cuya paternidad se desconoce—t. 126, p. 332.

—La abuela natural no puede reclamar la tutela de sus nietos—t. 126, p. 370.

—La tutela dativa no procede en favor del menor que tiene padre vivo y en ejercicio de la patria potestad—t. 7, p. 221.

—La madre no representa legalmente al hijo insano, antes de la declaratoria de incapacidad y discernimiento judicial de la curatela—t. 88, p. 249.

—La madre, á quien se ha nombrado y discernido judicialmente el cargo de curadora de todos sus hijos, tiene legalmente la representación de éstos, aun cuando no hubiesen sido incluidos en el auto de declaratoria de herederos—t. 34, p. 13.

—Los parientes del insano, solo tienen personería para reclamar la curatela definitiva despues de la declaración judicial—t. 13, p. 121.

—El reconocimiento médico para la declaración de la incapacidad, debe practicarse aun cuando carezca de personería el denunciante, si el ministerio de menores hace propia la denuncia—t. 25, p. 387.

—Aun cuando no se haya declarado la incapacidad, la esposa nombrada administradora puede disponer de los bienes muebles—t. 132, p. 67.

—El esposo como curador legítimo y necesario, no necesita pedir declaratoria judicial de que la esposa se encuentre en estado de insania, para la administración y manejo de los bienes gananciales—t. 12 p. 219.

—Debe nombrarse curador provisorio para el presunto insano, aun cuando el que reclame el cargo y la declaratoria, sea el que por la ley puede reclamar la curatela—t. 91, p. 121.

—El curador del insano es el único que tiene personería para disponer sobre la colocación de su persona—t. 15, p. 408.

—La confesión del curador de la herencia, no basta para declarar justificada la existencia del crédito—t. 62, p. 392.

—La intervención del demandado como demente, en el juicio de insania, es personal y concurrente con la del curador provisorio, sin que pueda hacerlo por medio de apoderado—t. 78, p. 301.

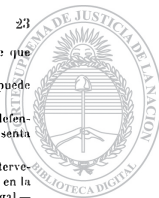
—La esposa denunciada como insana por el esposo, carece de personería para oponerse á la tramitación del juicio de insania—t. 128, p. 289.

—El ministerio de menores como defensor, no puede contradecir las declaraciones hechas por el insano antes de producirse la insania—t. 8, p. 410.

—La declaración de insania de una mujer casada, solo puede ser pedida por el esposo: la inacción de éste no faculta á los parientes próximos ni al ministerio de menores para pedirla—t. 12, p. 219.

—El damnificado por la violación de domicilio, tiene personería para gestionar la indemnización, aun cuando el no sea el propietario ni su representante legal—t. 26, p. 379.

—El director general de una construcción está obligado á admitir judicial-



mente la personería de la empresa que representa, mientras no justifique que existe otro representante legal—t. 35, p. 79.

—Si los menores se encuentran debidamente representados, el asesor no puede pedir nuevos antecedentes—t. 35, p. 334.

—Justificada la ignorancia del domicilio del padre, debe intervenir el defensor de ausentes, sin prueba especial sobre el de los menores que aquel representa—t. 123, p. 16.

—Solo puede ser confirmado un acto anulable por los que en él han intervenido; el viudo no representa á sus menores hijos herederos de su esposa en la enajenación de bienes gananciales, después de disuelta la sociedad conyugal—t. 71, p. 181.

—El reconocimiento de la obligación hecho por el cónyuge superstite, no basta para responsabilizar á los menores—t. 104, p. 231.

—La autorización que los jueces pueden conceder á los menores para demandar á sus padres, se refiere únicamente á cuestiones de intereses—t. 10, p. 392.

—Si la indemnización se exige á nombre del menor damnificado, el padre debe justificar el carácter invocado—t. 92, p. 330.

—De los daños y perjuicios que puede ocasionar la inexecución de un contrato, es responsable el mandatario que no presenta al tercero la pieza original en que consta el mandato—t. 9, p. 151.

—Si la acción se ha deducido por la viuda y á su solo nombre, la sentencia no puede resolver los derechos que correspondan á los menores, hijos de la víctima—t. 71, p. 326.

—Los defensores de ausentes no son funcionarios públicos; les son aplicables todas las disposiciones que la ley hace obligatorias á las partes á quienes representan—t. 57, p. 421.

—Deducida una demanda por el padre, pidiendo indemnización por perjuicios causados al hijo menor, es parte éste en el juicio al llegar á la mayoría—t. 87, p. 22.

—El concursado civilmente, tiene derecho para deducir la nulidad del remate judicial de los bienes pertenecientes al concurso—t. 70, p. 321.

—Los acreedores que apoyan al fallecido para el levantamiento de un auto del concurso civil, no están obligados á constituir un solo representante—t. 13, p. 109.

—No procede embargo preventivo en obligaciones contraídas por los representantes legales—t. 66, p. 87.

—La intimación para cumplir una obligación de hacer, hecha al apoderado ó representante, es legal y válida, aun cuando la sentencia se refiera al mandante—t. 12, p. 73.

—La inhabilitación para ejercer actos de la vida civil, dictada en Francia, inhabilita igualmente al condenado para ejercerlos en la República, mientras subsista la declaratoria—t. 13, p. 17.

—El gestor de negocios, solo tiene derecho para cobrar los gastos que debidamente justificados favorezcan al deudor ó á sus herederos—t. 10, p. 459.

ARTÍCULO 14

Los apoderados ó procuradores acreditarán su personalidad desde



la primera gestión que hagan en nombre de sus poderdantes, con la competente escritura de poder.

—Declarada por sentencia ejecutoriada la existencia del mandato, cualquiera que sea su forma, hasta ella para probar la irresponsabilidad del mandatario por los daños y perjuicios irrogados a terceros—t. 27, p. 316.

—El actor está obligado a justificar la personería al entablar la demanda, y mientras no acredite debidamente el carácter que invoca, el demandado no lo está para entrar al juicio—t. 3, p. 399.

—Procede la caución de *rato el grato* para las gestiones sin poder bastante, debiendo fijarse un término para la presentación del mandato en forma—t. 37, p. 398.

—El endoso nominal, solo importa un mandato para cobrar extrajudicialmente el pagaré—t. 79, p. 76.

—La demanda debe ser notificada personalmente al demandado, salvo que se justifique la existencia de un mandatario especial para dicho juicio—t. 70, p. 77.

—Reconocida la existencia del mandato, corresponde al mandante justificar que el mandatario extralimitó sus instrucciones—t. 83, p. 191.

—Puede pedir el cumplimiento del contrato el tercero contratante con un mandatario general, sin que pueda ser enervada su acción por el mandante, bajo pretexto de haberse extralimitado aquel en sus facultades—t. 11, p. 337.

—Si la demanda ha sido notificada personalmente, el rechazo del representante importa que el demandado debe intervenir personalmente—t. 85, p. 97.

—Justificada la ratificación del acto, no puede ponerse en duda la existencia del mandato para llevarlo a efecto—t. 15, p. 88.

—La ratificación equivale al mandato—t. 21, p. 193.

—Las disposiciones del Cód. Civil referentes al mandato, solo son aplicables a las procuraciones judiciales en cuanto no se opongan a las disposiciones del Cód. de Procedimientos—t. 33, p. 171.

—Las disposiciones sobre mandato contenidas en el Cód. Civil, son aplicables a las procuraciones judiciales en todo lo que no se opongan a las del Cód. de Procedimientos—t. 7, p. 268.

—Cualesquiera que sean las estipulaciones sobre irrevocabilidad del mandato, el mandante puede desistir, sin perjuicio de su responsabilidad para con el mandatario—t. 78, p. 249.

—El mandato es irrevocable cuando sea el resultado de un contrato, en que así se haya establecido expresamente—t. 16, p. 5.

—En la tramitación de un juicio solo puede intervenir un mandatario, aun cuando el instrumento designe a varios—t. 135, p. 381.

—El poder otorgado a dos mandatarios puede ser substituido válidamente por uno de ellos, si se tiene facultad para ejercer el mandato por separado—t. 131, p. 409.

—Debe rechazarse la excepción de falta de personería si se presenta nuevo poder—t. 133, p. 269.

—La presentación de un nuevo apoderado, ratifica todo lo actuado en el juicio y hace impropiciente toda excepción que, desconociendo la personería del primitivo por falta de facultades, pretendiera el rechazo de la demanda—t. 127, p. 317.

—La presentación de nuevo poder importa reconocer la procedencia de la excepción; las costas deben ser a cargo del demandante—t. 60, p. 275.



—No procede la nulidad fundada en la falta de poder, si el mandante ratifica todo lo actuado—t. 78, p. 93.

—No procede la declaratoria de rebeldía si el demandado se ha presentado por apoderado, aun cuando contenga defectos de personería—t. 123, p. 289.

—Aun cuando el poder contenga varios nombres, es bastante, si se reconoce que el otorgante es la persona demandada—t. 80, p. 261.

—El error en el nombre del demandante, anula el poder que no es susceptible de ratificación en juicio—t. 72, p. 38.

—Los errores en el poder respecto a la designación de su otorgante, no pueden fundar la nulidad, si el instrumento contiene indicaciones suficientes para individualizar la persona—t. 117, p. 71.

—El error en el sexo de la persona contra quien debe seguirse la ejecución, no anula el procedimiento, siempre que del cuerpo del poder especial resulten datos suficientes para individualizar el juicio para el cual se ha conferido el mandato—t. 7, p. 71.

—El denunciante de un fallecimiento que suministra datos equivocados en una partida del Registro Civil, carece de personería para producir información con el objeto de anotar el error—t. 41, p. 21.

—Debe rechazarse la excepción de falta de personería, por deficiencia en un poder otorgado en país extranjero, si el excepcionante no justifica la violación de las formas establecidas por las leyes de aquel en que fué otorgado—t. 77, p. 270.

—La protocolización de poderes otorgados fuera de la Capital, no es requisito indispensable para su presentación en juicio; basta que estén legalizados—t. 82, p. 62.

—No procede la nulidad del juicio seguido contra una testamentaria, si la demanda fué notificada al apoderado general del heredero de aquella—t. 35, p. 345.

—Si el demandante ha aceptado la personería sin observación, no procede la nulidad de lo actuado, fundada en la diferencia de nombre al otorgarse el poder—t. 77, p. 341.

—Consentido el auto en que se tiene por parte a una mujer, como mandataria de una de las partes, debe ser desechada la nulidad fundada en la incapacidad civil de la representante—t. 41, p. 18.

—Una vez reconocida la personería, su desconocimiento es improcedente—t. 2, p. 57.

—Consentida la intervención, no puede formarse incidente por deficiencias del poder—t. 85, p. 431.

—La falta de transcripción del documento habilitante y aun la carencia de la personería invocada, no bastan para anular el instrumento del mandato si el mandante podía válidamente otorgarlo por derecho propio—t. 67, p. 273.

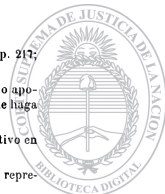
—No procede la unificación de representación, si solo existen dos demandados—t. 123, p. 112; t. 87, p. 301; t. 131, p. 18.

—Si son varios los demandados, deben unificarse su representación—t. 77, p. 310.

—Cuando son varios los interesados, es obligatorio unificar la representación—t. 79, p. 73 y 385; t. 77, p. 310.

—Procede el nombramiento de un solo apoderado, si existen varias partes sosteniendo iguales pretensiones—t. 125, p. 336.

—Los interesados que gestionen iguales derechos, deben nombrar un solo



apoderado que intervenga en el juicio — t. 20, p. 348; t. 27, p. 138 t. 24, p. 217; t. 7, p. 436.

—La unidad de la representación que exige el nombramiento de un solo apoderado, no procede si entre los demandados existe oposición de intereses que haga inevitable la diversidad de la defensa—t. 37, p. 377.

—Debe unificarse la representación por todos los que tengan igual objetivo en la demanda—t. 80, p. 15.

—Las partes que tienen un mismo interés en el pleito, deben unificar su representación—t. 131, p. 15.

—Es procedente la unificación de representación de todos los herederos, aun cuando su derecho emane de distintos títulos—t. 130, p. 238.

—Procede el nombramiento de oficio de un apoderado común que represente los derechos de los herederos—t. 37, p. 97.

—Para unificar la representación, debe nombrarse al mandatario de uno de los interesados—t. 67, p. 237.

—El nombramiento de representante común es facultativo para el juzgado, si los interesados no se ponen de acuerdo—t. 92, p. 321.

—El apoderado común nombrado de oficio, debe ser designado entre los representantes nombrados por las partes—t. 64, p. 379.

—Debe nombrarse de oficio representante de la testamentaria, en juicio con terceros, al designado por la mayoría de los herederos—t. 122, p. 281.

—Si existe desacuerdo entre los herederos para la designación del representante único, el juez puede nombrar un extraño—t. 131, p. 137.

—Si existe enemistad personal entre los herederos, el nombramiento de representante común no puede recaer en uno de los herederos—t. 109, p. 114.

—La unificación de la representación testamentaria, no puede recaer en un heredero, si existe entre ellos enemistad personal—t. 109, p. 122.

—En los juicios de terceros contra la testamentaria, los herederos deben constituir un solo mandatario que los represente—t. 103, p. 337.

—Debe unificarse la representación antes de contestar la demanda—t. 61, p. 168.

—Si son varios los demandados, deben constituir un solo apoderado, aun antes de contestar la demanda—t. 77, p. 372.

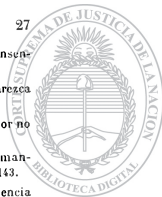
—Unificada la representación, deben rechazarse las peticiones personales de los herederos—t. 78, p. 33.

—Si existen intereses encontrados entre los demandados, no procede la unidad de representación—t. 48, p. 242.

—Cuando la ley obliga a los demandantes al nombramiento de un solo apoderado, no es procedente la contrademanda en la misma forma, siempre que el demandado reconozca que su derecho, y como consecuencia la obligación de los demandantes, tiene distinto origen y puede dar lugar a defensas completamente opuestas—t. 40, p. 203.

—Aun cuando el procurador pueda individualizar las defensas, si son varios los demandados deben nombrar un solo apoderado ó representante judicial—t. 26, p. 121.

—El mandatario único, nombrado de oficio, carece de personería si renuncia la representación personal que ejercía antes de la unificación—t. 123, p. 108.



—El auto que nombra un apoderado común, no causa agravio si está consentido el que hacía la intimación—t. 64, p. 379.

—Es improcedente la falta de personería, aun cuando el demandante carezca de poder en forma, si es comunero en el crédito gestionado—t. 56, p. 53.

—Las excepciones opuestas antes de recibir el mandato, deben tenerse por no deducidas—t. 79, p. 377.

—Cualesquiera que sean los defectos de personería del apoderado del demandante, procede la fijación de término al demandado por jactancia—t. 129, p. 143.

—Los cónsules extranjeros no deben intervenir en los juicios sobre demencia de sus connacionales, aun cuando hayan hecho la denuncia—t. 52, p. 210.

—El cónsul de Italia debe desempeñar personalmente el albaceazgo, y solo por ausencia puede delegar ese cargo en la persona que lo reemplace en su carácter oficial—t. 10, p. 628.

—Los albaceas carecen de personería para establecer demandas á nombre de la testamentaria; deben ser condenados personalmente al pago de las costas de las que promuevan—t. 26, p. 177.

—Es instrumento público el oficio en que un cónsul extranjero nombra albacea dativo, y como tal no requiere ratificación—t. 10, p. 273.

—El curador nombrado por un cónsul puede intervenir por apoderado ó procurador—t. 80, p. 280.

—Los curadores nombrados por los cónsules, en las testamentarias de extranjeros, pueden actuar en papel común con cargo de reposición—t. 54, p. 341.

—Los albaceas dativos pueden usar papel simple con cargo de reposición—t. 10, p. 273.

—El curador de la herencia puede intervenir por medio de procurador ó apoderado—t. 80, p. 268.

—El mandatario que ha contratado á nombre propio, no puede pretender que el tercero dirija acción contra el mandante para cumplir su contrato—t. 66, p. 182.

—Al que pretenda la existencia de un contrato terminado con el mandatario, corresponde justificar la existencia del mandato—t. 59, p. 53.

—Para exigir el cumplimiento del contrato al que se dice mandante, es indispensable la justificación de la existencia del mandato—t. 21, p. 397.

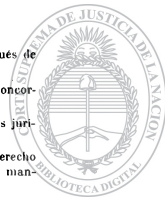
—Justificado que un locatario de servicios conocía la existencia del mandato, debe ser rechazada la acción que pretenda responsabilizar personalmente al mandatario—t. 47, p. 382.

—En tanto el locador no justifique que contrató los servicios como mandatario de un tercero, debe ser compelido al pago de los que se justifiquen habersele prestado—t. 70, p. 124.

—Debe rechazarse la tercera deducida por el locatario, sin mandato del locador á quien se atribuye la propiedad de los bienes embargados—t. 136, p. 295.

—No procede la exhibición del instrumento de mandato, si el tercero se entendió directamente con el mandante, y este aceptó y ratificó los actos del mandatario—t. 30, p. 415.

—No existiendo forma especial para el otorgamiento del mandato, puede justificarse por documentos privados, debidamente autenticados por medio de testigos, cualquiera que sea el valor del contrato—t. 51, p. 25.



—Los actos del mandatario por instrumento privado, practicados después de la cesación del mandato, no obligan al mandante—t. 22, p. 416.

—El mandato, verbal puede ser justificado por presunciones precisas y concordantes—t. 111, p. 240.

—El mandato verbal surte iguales efectos para determinar las relaciones jurídicas entre mandante y mandatario, como si fuere escrito—t. 15, p. 9.

—En un contrato por instrumento privado, la parte contratante tiene derecho á exigir del mandatario la entrega de la pieza original en donde conste el mandato, ó una copia de ella en forma autentica—t. 7, p. 155.

—La facultad de administración comprende la de comparecer en juicio—t. 82, p. 8.

—Si bien aquel que administra bienes de otro está obligado á rendir cuentas, debe el que las exige justificar el carácter con que se ejerció el cargo—t. 15, p. 9.

—En tanto no se renueva al administrador, no pueden suspenderse las facultades inherentes á su cargo—t. 135, p. 151.

—Justificada la personería por documentos fehacientes, debe intervenir el heredero, sin perjuicio de la declaratoria que se dicte—t. 80, p. 250.

—No puede admitirse judicialmente como representante al que no presenta poder en forma—t. 58, p. 328.

—El mandatario puede acreditar su personería por medio de certificado del escribano en cuyo registro existe el poder—t. 131, p. 191.

—Le basta al mandatario, para solicitar prórroga del término correspondiente para evacuar el traslado de la demanda, invocar su personería, solicitando al mismo tiempo las diligencias necesarias á su comprobación—t. 114, p. 207.

—El nombramiento de cobrador fiscal justifica suficientemente el mandato para ejercerlo ante los tribunales judiciales; no se requiere poder en forma—t. 71, p. 162; t. 72, p. 10; t. 102, p. 135.

—Los representantes del fisco que obran en virtud de leyes especiales, pueden justificar su personería por medio del nombramiento, sin que sea necesaria la escritura pública de mandato—t. 73, p. 371.

—Los funcionarios nombrados por decreto del Poder Ejecutivo no requieren justificar su carácter al otorgar mandatos en ejercicio del cargo que desempeñan—t. 107, p. 289.

—Si se indica el archivo ó oficina donde existe el mandato que se invoca, no es obligatorio acompañarlo al escrito—t. 88, p. 318.

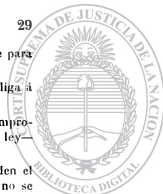
—Para ser tenido por parte, basta citar el registro ó oficina en que consta el poder, sin que sea indispensable acompañarlo—t. 66, p. 40.

—Si el carácter que se invoca consta en expediente archivado, debe pedirse testimonio del documento concerniente—t. 58, p. 356.

—Cuando la sentencia concede facultades representativas, el secretario puede expedir tantas copias cuantas pida el interesado—t. 47, p. 118.

—Los denunciantes de propiedades municipales, carecen de personería mientras la municipalidad, previa aceptación de la denuncia, no les confiera poder en forma—t. 11, p. 356, 359 y 372; t. 6, p. 377, 381, 384 y 455.

—Los denunciantes de propiedades municipales, carecen de personería para ejercer acciones contra el poseedor, mientras la Municipalidad no acepte la denuncia y les confiera poder en forma—t. 15, p. 546.



—Si la parte no justifica su personería, debe facultarse a la contraparte para hacerlo con cargo—t. 118, p. 125.

—El carácter hereditario invocado por el otorgante del mandato, no obliga a justificarlo, antes de ser tenido por parte el mandatario—t. 88, p. 330.

—Si no se desconoce expresamente la personería, puede darse por comprobada con la prueba resultante de los autos, aun cuando no sea la exigida por ley—t. 84, p. 224.

—Las diligencias necesarias para comprobar la personería no suspenden el término para contestar la demanda, aun cuando se haya pedido prórroga y no se haya proveído sobre ésta—t. 68, p. 297.

—Consentido el auto que admite la personería del apoderado, no puede discutirse si investía ese carácter cuando presentó el escrito—t. 58, p. 13.

—Las divergencias entre socios mandantes, no bastan para hacer cesar la personería del mandatario de una sociedad—t. 78, p. 50.

—El socio administrador de una casa de comercio, tiene personería para todos los actos que según la ley no requieren poder especial—t. 70, p. 34.

—Para que un miembro de una sociedad pueda ser tenido judicialmente por representante de ella, en todo ó en parte, su personería debe resultar de actas ó reglamentos anteriores al acto que invoca como fuente de su derecho—t. 34, p. 332.

—El representante constituido, representa legítimamente á cada uno de los socios de la sociedad—t. 2, p. 470.

—Demandada la sociedad, no procede la intervención individual de los socios: la representación debe ser conjunta—t. 35, p. 37.

—El mandatario que ha representado al condenado en costas, tiene personería para representarlo en la ejecución que se le siga para su cobro—t. 131, p. 404.

—No se requiere poder especial para firmar con el nombre de otro, y el obligado en esta forma debe cumplir la obligación, siempre que se justifique que el firmante lo hizo con su aquiescencia—t. 15, p. 88.

—El poder especial que no determina el juicio, debe rechazarse—t. 80, p. 298.

—Los testimonios de un mandato general, agregados para acreditar personería en un expediente, no deben ser desglosados—t. 105, p. 242.

—El poder especial para objetos determinados, puede desglosarse—t. 77, p. 339.

—El mandatario, ejerciendo el derecho de retención, puede exigir se mantengan agregados á los autos los documentos ó valores que indique, hasta la cancelación de los gastos—t. 120, p. 366.

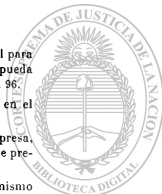
—Si el poder es otorgado por los socios, no es necesaria la transcripción del contrato de sociedad—t. 53, p. 331.

—Si en el poder otorgado por el sustituto no se ha transcrito el documento habilitante, no puede ser aceptada la personería—t. 127, p. 391.

—En la escritura de sustitución no es necesario transcribir la legalización de documentos habilitantes—t. 120, p. 29.

—La inserción de los documentos habilitantes de un poder es innecesaria, cuando se encuentran transcritos en el protocolo del escribano autorizante—t. 3, p. 583.

—El escribano que ha protocolizado el poder, no está obligado á transcribirlo en las sustituciones que otorgue el mandatario—t. 106, p. 254.



—La inserción del poder habilitante para la venta, es requisito esencial para la validez de la escritura, y su omisión produce nulidad absoluta, sin que pueda ser confirmada por la inserción en escrituras de posteriores ventas—t. 46, p. 96.

—La transcripción del documento habilitante no es necesaria, si existe en el protocolo—t. 47, p. 143.

—El mandato civil se considera gratuito, si no se justifica convención expresa, ni es ese el modo de vivir del que lo ejerce, y por antecedentes de amistad se presume la intención de beneficiar al mandante—t. 129, p. 403.

—El otorgamiento de nuevo mandato por los mismos mandantes y al mismo mandatario, no significa confundir el objeto para que ambos fueron conferidos; en consecuencia, el reconocimiento de deuda a favor del mandatario, por asuntos del segundo poder, no importa la revocación del anterior, ni tampoco justifica la rendición de cuentas del primero—t. 89, p. 116.

—La omisión de la frase «doy fe», en un instrumento de mandato, no basta para invalidarlo—t. 66, p. 54.

—Puede percibir el mandatario, aun cuando la facultad resulte implícita en determinados casos—t. 131, p. 136.

—Aun cuando la sentencia haya sido consentida por el defensor de ausentes, no puede ella ejecutarse, si el juicio fué seguido contra quien se suponía mandatario—t. 87, p. 214.

—Justificado su ejercicio, el mandatario está obligado a presentar la rendición de cuentas—t. 79, p. 250.

—La intimación del pago a que condena la sentencia, puede hacerse al mandatario, sin que sea indispensable que intervenga personalmente el mandante—t. 52, p. 185.

—El intermediario en un contrato de compraventa, que se limita a ofrecer el precio que el comprador presente le indica, es mandatario y no corredor—t. 119, p. 86.

—La compra hecha por el mandatario de los derechos y acciones cuya gestión le había encargado el mandante, es nula; en consecuencia, carece aquél de acción para exigir el cumplimiento del contrato—t. 105, p. 340.

—El síndico de un concurso radicado fuera de la jurisdicción del juzgado, puede intervenir por medio de apoderado—t. 127, p. 385.

—El dolo ó fraude cometido por el apoderado que otorgó la hipoteca, no puede ser tenido en consideración al ejecutarse judicialmente la obligación—t. 58, p. 224.

—El heredero tiene personería para continuar todos aquellos litigios que pueden aumentar ó disminuir su haber hereditario—t. 13, p. 200.

—Tomada posesión de hecho por el heredero, sin exigir el inventario previo, éste no puede hacer cargos al mandatario, por no haberla solicitado al hacerse cargo de la administración—t. 15, p. 9.

—El mandatario puede substituir el mandato sin autorización del mandante—t. 41, p. 90.

—Para substituir el mandato de procuración, se requiere que el poder en virtud del cual se haga la substitución, contenga especialmente esta facultad—t. 4, p. 372.

—Toda persona jurídica ó de existencia visible tiene personería para litigar en su propio nombre—t. 1, p. 546.

—Los jueces no pueden de oficio exigir que el litigante justifique el carácter de persona jurídica—t. 7. p. 248.

—Las personas jurídicas ó sus representantes legales, no están obligados á absolver posiciones—t. 5. p. 390.

ARTÍCULO 15

Una vez aceptado el poder por el hecho de presentarse á ejercitar el mandato, el apoderado asume todas las responsabilidades que las Leyes imponen al mandatario.

En los casos de condenación en costas, los apoderados ó procuradores de la parte condenada solo responden de las causadas en la actuación del juicio, pero no de los honorarios del abogado, peritos ó procurador de la parte vencedora, á menos que expresamente se hubiesen obligado á ello.

Los apoderados y procuradores están obligados á seguir el juicio mientras no hayan cesado legalmente en el cargo.

—El mandatario del vencido está obligado al pago de los gastos que en concepto de indemnización por la defensa, fije la sentencia á favor del vencedor, si la ley del lugar del juicio le imponía esa obligación—t. 107. p. 145.

—El mandatario no puede ser responsabilizado personalmente por las sumas indebidamente percibidas á nombre de su mandante—t. 106. p. 99.

ARTÍCULO 16

Mientras continúe el apoderado ó procurador en su cargo, los emplazamientos, citaciones, notificaciones que se hagan, inclusa la de las sentencias definitivas, tendrán la misma fuerza que si se hiciesen al poderdante, sin que le sea permitido pedir que se entiendan con éste.

—La manifestación de disconformidad con los honorarios, hecha por el mandatario, debe considerarse hecha por el mandante, sin que puedan entenderse con éste personalmente—t. 18. p. 50.

—Las notificaciones hechas al poderdante por imposibilidad de verificarlas al apoderado, son válidas—t. 43. p. 133.

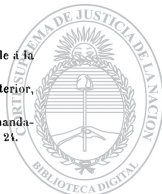
—La notificación al mandante produce todos sus efectos legales, aun cuando exista mandatario—t. 133. p. 155.

—La notificación directa al mandante en el domicilio denunciado, omitiendo la del mandatario y domicilio constituido por éste, no adolece de nulidad—t. 63. p. 349.

—No son válidas las notificaciones al mandante, si no se hacen personalmente—t. 112. p. 108.

—Los actos del mandatario obligan al mandante, aun cuando alegue haberlos ignorado, si ellos están dentro de los términos del mandato—t. 67. p. 93.





—La notificación de la sentencia al representante ó mandatario, equivale á la notificación personal, que hace viable la ejecución—t. 97, p. 162.

—Tenido por parte un nuevo apoderado, la notificación por nota al anterior, no produce efectos legales—t. 85, p. 146.

—El auto que fija juicio verbal á las partes, puede ser notificado á los mandatarios válidamente, si otros tuvieron facultad para concurrir á él—t. 131, p. 21.

ARTÍCULO 17

El poder conferido para un pleito determinado, cualesquiera que sean sus términos, se entiende comprender la facultad de interponer los recursos legales y seguir todas las instancias á que haya lugar.

Se entenderá también que comprende la facultad de intervenir en los incidentes de lo principal y ejercitar todos los actos que ocurran durante la secuela de la litis, excepto aquellos para los cuales la Ley requiere facultad especial, ó los reservados expresamente en el poder.

—El poder especial es bastante para poder intervenir en los incidentes sobre honorarios devengados en el principal—t. 118, p. 46.

—La facultad de percibir, debe resultar expresa en el poder; no basta que sea implícita—t. 85, p. 134.

—En los poderes otorgados en el extranjero, la facultad de percibir puede expresarse tácitamente—t. 92, p. 401.

—El poder especial para la demanda es bastante para contestar la reconvencción, aun cuando no contenga cláusula expresa—t. 118, p. 122.

—El poder especial para intervenir en una demanda, no confiere personería para contrademandar—t. 75, p. 178.

—El poder especial para intervenir en determinado asunto, no basta para iniciar contrademanda—t. 37, p. 126.

—La ratificación de la contrademanda, no basta para dar validez á la iniciada sin personería—t. 75, p. 178.

—Aun cuando el apoderado carezca de la facultad de reconvenir, debe contestarla el actor, si el mandante ratifica el escrito en tiempo—t. 87, p. 78.

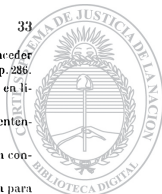
—Si en el poder especial no existe facultad para reconvenir, debe desecharse la ratificación del mandante á la deducida, si se produce despues del término—t. 92, p. 372.

—El poder especial otorgado para deducir demanda de divorcio, es suficiente para contestar la deducida de contrario, con posterioridad—t. 65, p. 66.

—El poder para representar al esposo no es bastante para intervenir en juicios en que sea parte la esposa—t. 122, p. 253.

—El marido, como representante legal de la esposa, carece de personería para pedir la nulidad de actos en que aquélla haya intervenido invocando un carácter falso, pues el derecho favorece á los incapaces cuando son engañados, pero no, si procediendo ellos mismos con malicia, se convierten en engañadores—t. 28, p. 213.

—Con un poder general otorgado por varios, pueden deducirse acciones á nombre de uno solo de los poderdantes—t. 52, p. 197.



—El poder para intervenir en juicios determinados, no basta para conceder personería en demandas de que no haya sido notificado el mandante—t. 44, p. 286.

—El mandato especial para ciertos actos, es insuficiente para intervenir en litigios de fecha anterior, no determinados en el instrumento—t. 26, p. 134.

—El poder especial con relación a determinado asunto, no basta para entender en otro, aun cuando sea entre las mismas personas—t. 80, p. 349.

—El poder para intervenir en una testamentaria, confiere personería para contestar demandas iniciadas antes de que falleciese el causante—t. 94, p. 343.

—El mandato especial para intervenir en una testamentaria, no basta para ejercer acciones reivindicatorias contra terceros—t. 13, p. 385.

—El poder especial para formar una testamentaria, no basta para iniciar acciones reivindicatorias sobre los bienes que forman el acuerdo—t. 19, p. 55.

—El poder para vender bienes de una herencia, no confiere facultad para cederlos antes de haberlos recibido—t. 111, p. 43.

—Los albaceas dativos no pueden en ningún caso ejercer acciones reivindicatorias—t. 10, p. 628.

—El albacea de la testamentaria, en el cumplimiento de la voluntad del testador, debe regirse por las disposiciones relativas al mandato; no puede hacer otros pagos que los ordinarios de administración, ni reconocer obligaciones contra la testamentaria—t. 5, p. 485.

—El asentimiento en la forma adoptada para la división de la herencia, no importa renuncia a bienes omitidos en el activo; para efectuarlo, el mandatario no requiere facultad especial—t. 133, p. 166.

—La intervención de los albaceas en la testamentaria, se rige por las disposiciones del mandato; tienen personería para intervenir en todo incidente, que modificando el capital testamentario, pueda alterar la voluntad del testador—t. 19, p. 347.

—Para que el reconocimiento de una deuda por los representantes de los herederos obligue a la testamentaria, requiere que aquella se haya hecho con facultad especial en el instrumento del mandato—t. 24, p. 259.

—El poder para vender bienes de una herencia, no confiere facultad para cederlos, antes de haberlos recibido—t. 111, p. 43.

—El tutor carece de facultad para reconocer deudas del causante; en consecuencia, el juez debe obligar al acreedor a su justificación, no obstante la existencia del reconocimiento y la conformidad del asesor de menores—t. 46, p. 229.

—El tutor nombrado en vida del padre para ejercer acciones contra éste, carece de personería para intervenir en la testamentaria—t. 6, p. 231.

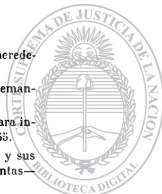
—Los poderes para liquidar la testamentaria de determinadas personas, facultan para intervenir en cuantos expedientes se relacionen con los intereses de aquéllas—t. 107, p. 246.

—El mandato para intervenir en una testamentaria, no es bastante para iniciar demandas ordinarias; requiere facultad especial—t. 44, p. 110.

—El poder especial para liquidar una testamentaria, con facultad de demandar a terceros, basta para exigir rendición de cuentas a los que en ella hubiesen intervenido con anterioridad—t. 41, p. 33.

—El poder especial para formar una testamentaria, no basta para iniciar la de un heredero del causante fallecido con posterioridad—t. 41, p. 7.

—El mandato especial para el arreglo de una testamentaria, no es bastante



para intervenir en la demanda entablada por un tercero, contra uno de los herederos, aunque verse sobre bienes que fueron de la sucesión—t. 10, p. 264.

—El poder especial para intervenir en la testamentaria, no basta para demandar á terceros—t. 53, p. 369.

—El poder especial para el arreglo y división de la herencia, no basta para intervenir en las demandas que se inicien contra la testamentaria—t. 36, p. 253.

—El poder especial para el arreglo y liquidación de una testamentaria y sus incidentes, no es bastante para demandar á un tercero por rendición de cuentas—t. 25, p. 68.

—El mandatario de los herederos, facultado para intervenir en la liquidación de una testamentaria, está autorizado para la venta de los bienes, sin necesidad de que el mandato contenga cláusula especial, aun cuando existan menores interesados—t. 101, p. 339.

—La facultad para percibir el producido de una venta de bienes testamentarios, no basta para percibir asimismo fondos que existiesen depositados á nombre del causante—t. 136, p. 121.

—El defensor nombrado por fallecimiento ó ausencia del firmante de un documento privado ó de sus herederos, tiene personería para pedir la nulidad del contrato que resultaría establecido, si su autenticidad se justificase—t. 17, p. 150.

—La aceptación de bienes adjudicados al heredero en una cuenta particionaria, importa la aprobación tácita de los actos de su mandatario, y hace improcedente toda reclamación ulterior sobre deudas reconocidas por éste, sin tener facultad, que por la cuenta le hubiesen sido adjudicados—t. 4, p. 388.

—La liquidación y partición de los fondos testamentarios, debe ser aprobada por los herederos, aun cuando tengan apoderados con facultades amplias—t. 76, p. 75.

—La facultad de incautarse los bienes de la herencia, importa la de obtener la posesión judicial—t. 88, p. 303.

—El vencimiento del termino, dentro del cual debía cumplirse el mandato de petición de herencia, no puede ser alegado por el tercero como causa de resolución del contrato: la acción compete únicamente al mandante—t. 13, p. 340.

—La ejecución de un pagaré á favor de la testamentaria, es un incidente de la misma que no requiere nuevo poder—t. 56, p. 269.

—Concedida venia á la esposa para intervenir en un juicio en que es heredera, carece de derecho el apoderado del esposo, para hacerlo conjuntamente—t. 51, p. 189.

—La excepción de falta de personería es procedente, si en el instrumento del mandato se invoca el carácter de heredero, sin justificarlo—t. 53, p. 411.

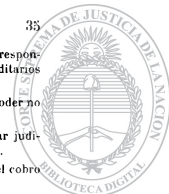
—El poder para intervenir en la testamentaria, confiere personería para producir una información tendiente á justificar el derecho del poderdante—t. 43, p. 264.

—El poder especial para intervenir en la testamentaria, es bastante para demandar la filiación ó petición de herencia—t. 19, p. 247.

—El poder especial para iniciar la testamentaria, no basta para reconocer la autenticidad de un cheque cuya firma se imputa al causante—t. 132, p. 369.

—El mandatario especial para tramitar una testamentaria, no puede reconocer deudas anteriores al mandato—t. 66, p. 110.

—La facultad de vender todos los bienes de una herencia, ó las acciones y derechos hereditarios sin limitación alguna de tiempo, antes ó después de haberla recibido, implica la facultad de cederlos á título oneroso—t. 17, p. 456.



—La facultad conferida al mandatario para vender los bienes que correspondan por herencia al mandante, no importa la de ceder los derechos hereditarios antes de recibirla—t. 36, p. 411.

—Es nula la cesión de derechos y acciones en una herencia, si el poder no contiene facultad expresa—t. 111, p. 43.

—El administrador de la testamentaria tiene personería para demandar judicialmente las costas y honorarios que se adeuden a la masa—t. 131, p. 404.

—El mandatario de una parte de los herederos, solo tiene acción para el cobro de sus honorarios contra sus mandantes, no contra la masa—t. 8, p. 186.

—El poder para representar una razón social, no da personería para gestionar derechos hereditarios de los socios—t. 109, p. 201.

—El poder especial para demandar a una sociedad, no confiere personería para demandar personalmente a ninguno de sus socios—t. 122, p. 93.

—El poder conferido personalmente por uno de los socios para entender en los juicios contra la sociedad, no da personería para intervenir en los personales del otorgante—t. 97, p. 212.

—El poder del socio, no es bastante para intervenir en asuntos contra la sociedad—t. 52, p. 237.

—El poder otorgado por el socio individualmente, no confiere personería para intervenir por la sociedad demandada—t. 124, p. 347.

—El poder presentado y la demanda formulada a nombre personal, hacen procedente la excepción de falta de personería, si se demanda el cumplimiento de un contrato de sociedad—t. 106, p. 273.

—El contrato llevado a cabo por el representante legal de una persona jurídica, no basta para obligarla si carecía aquel de facultades para formalizarlo—t. 68, p. 53.

—Se supone al representante de una sociedad formada para un determinado objeto, tácitamente facultado para cobrar las obligaciones otorgadas en favor de aquella—t. 1, p. 78.

—El tutor de los menores que por representación forma parte de una sociedad, carece de personería para intervenir en el juicio contra terceros, si la sociedad tiene su representante legal—t. 35, p. 394.

—La suspensión de las resoluciones de una asamblea y de la comisión en ella nombrada, deja subsistente el anterior directorio, y en consecuencia, los mandatarios de este tienen personería para continuar el juicio, omitiendo el último mandato—t. 53, p. 394.

—El poder especial para entender en un juicio determinado, no basta para intervenir en otros, aun cuando con el se relacionen—t. 130, p. 153.

—Aun cuando en el poder exista la facultad de demandar indemnización de daños y perjuicios, es procedente la falta de personería, si la reclamación se funda en hechos ocurridos después del otorgamiento del mandato—t. 128, p. 310.

—El mandato conferido para demandar daños y perjuicios por falta de cumplimiento de un contrato, no basta para exigir su ejecución—t. 129, p. 94.

—El poder especial para demandar ante la justicia de paz, no es bastante para ocurrir a otros juzgados, aun en asuntos de menor cuantía—t. 75, p. 66.

—Si el poder es especial para el asunto en que se presenta, basta para justificar la personería, aun cuando se haya omitido la enunciación de las acciones—t. 78, p. 295.



—El poder especial para exigir el cumplimiento de un contrato, no confiere personería para demandar judicialmente al deudor—t. 59, p. 182.

—La facultad de demandar, no es necesaria, en el poder para cobrar judicialmente—t. 67, p. 203.

—Para solicitar carta de pobreza, no se requiere poder ni cláusula especial: basta el conferido para el asunto que la hiciese necesario—t. 73, p. 431; t. 83, p. 403; t. 103, p. 340.

—El mandatario no puede prestar caución sin facultad especial en el mandato—t. 91, p. 102.

—El apoderado puede prestar caución juratoria, si el poder contiene expresamente esa facultad—t. 49, p. 118.

—Para el reconocimiento de obligaciones, se requiere cláusula ó poder especial—t. 50, p. 5.

—Para designar los documentos que deben servir en un caso de cotejo, no se requiere cláusula especial en el poder—t. 89, p. 389.

—Para demandar por rendición de cuentas, no se requiere facultad especial—t. 65, p. 132.

—Cualquiera que sea el objeto del poder, no basta para deducir acciones judiciales, si no contiene cláusula expresa al efecto—t. 107, p. 383.

—El poder especial para un objeto determinado, no basta para hacer pagos á nombre del mandante: requiere ello poder especial—t. 19, p. 153.

—Para que el mandatario con poder especial acepte la substitución del demandado, durante la secuela del juicio, se requiere facultad especial contenida en el instrumento de mandato—t. 31, p. 117.

—Para firmar á nombre de otro no se requiere poder especial y el obligado en esta forma debe cumplir las obligaciones, siempre que se justifique que el firmante acostumbraba hacerlo con su aquiescencia y que los objetos que han producido la obligación fueron aprovechados por aquél—t. 2, p. 219.

—El poder conferido para otorgar escritura de venta, no basta para justificar el contrato—t. 58, p. 300.

—Si el poder determina la deuda que el mandatario puede reconocer, es válido el reconocimiento de deudas anteriores al mandato—t. 89, p. 319.

—El poder especial para seguir una ejecución, no basta para intervenir en el juicio ordinario que se funde en la misma—t. 88, p. 176.

—El obligado condicionalmente no tiene personería al tratarse del cumplimiento de la condición, si el hecho hubiese de tener lugar entre terceros—t. 1, p. 263.

—Las sentencias ejecutoriadas que declaran la existencia del mandato, bastan para llenar la exigencia del tercero que contrató con el mandatario—t. 35, p. 89.

—Las aclaraciones ó modificaciones hechas al mandato por el mandante, después de firmado el contrato, no son aplicables ni obligan á tercero—t. 23, p. 335.

—El tercero, facultado por el contrato para percibir las prestaciones, puede, sin poder especial del acreedor, demandar el pago de ellas judicialmente—t. 65, p. 292.

—El mandato sujeto á instrucciones según el mismo instrumento, no queda perfecto mientras el mandante no las otorgue; y el tercero que no las hubiese exi-



gido al contratar, carece de acción para pedir el cumplimiento del contrato—t. 20, p. 45.

—El mandatario carece de facultad para pagar intereses por cuenta del mandante, si no fueron convenidos expresamente en el contrato—t. 121, p. 168.

—Para que la notificación de la demanda surta efectos legales, debe justificar el actor que el notificado ejerce la representación del demandado—t. 87, p. 122.

—Para probar la falsedad de un pago, el contradocumento constituye prueba respecto al tercero que intervino por medio de mandatario, en la formación de la escritura pública—t. 38, p. 179.

—La aceptación ó desistimiento de una compra, puede hacerse por el mandatario nombrado para gestionar la escrituración, sin necesidad de nuevo poder—t. 14, p. 271.

—El apoderado especial para determinados contratos, tiene personería para intervenir en todas las emergencias que ellos hubiesen necesarias—t. 122, p. 113.

—El representante de la esposa, con poder anterior al juicio de separación de bienes, carece de personería para intervenir en él—t. 73, p. 7.

—El poder especial para demandar el reconocimiento de la filiación natural, no basta para intervenir en el juicio sobre rendición de cuentas de un tutor—t. 74, p. 239.

—El poder especial para el juicio de divorcio, no confiere personería en el promovido sobre pérdida de la patria potestad—t. 47, p. 107.

—El poder para hacer valer los derechos del mandante en todos los grados e instancias, es bastante para demandar—t. 112, p. 319.

—El poder para demandar daños y perjuicios, no es comprensivo para hacer lo mismo sobre el cumplimiento del contrato en que se fundan—t. 88, p. 341.

—El poder para vender, basta para hacer el contrato con la condición de retrotraer, sin que para la validez del pacto se requiera cláusula especial—t. 95, p. 319.

—El poder substituido por la esposa, como mandataria del marido, no basta para intervenir cuando esta es demandada personalmente—t. 103, p. 316.

—El poder conferido para demandar al autor de una publicación, es bastante para demandar a los expendedores—t. 111, p. 417.

—El poder especial para tomar posesión de un inmueble, iniciando las acciones necesarias al derecho del demandante, es bastante para deducir su reivindicación—t. 119, p. 113.

—El poder especial conferido al solo objeto de demandar al intendente municipal, no confiere personería para demandar a la Municipalidad—t. 117, p. 299.

—El poder especial para otorgar escritura de venta, sin determinar especialmente a la persona en favor de la cual debe transferirse el inmueble, se entiende conferido para otorgarla a voluntad del mandatario—t. 37, p. 45.

—El poder otorgado para escriturar en favor de determinada persona, no basta para hacerlo en igual de las que esta indique—t. 123, p. 297.

—El poder especial para el cobro de deudas, no es bastante para intervenir en los juicios que se inicien contra el poderdante—t. 12, p. 515.

—El poder especial para un asunto, no es bastante para intervenir en otro distinto—t. 2, p. 446.

—Solo puede admitirse el desistimiento si el mandato contiene esa facultad—103, p. 392.



—La facultad de percibir no basta para pagar á extraños deudas del mandante—t. 64, p. 391.

—El pago hecho al apoderado ó mandatario con facultad de percibir, produce los mismos efectos legales que si se hubiese hecho personalmente al acreedor ó mandante—t. 45, p. 198.

—El poder para un asunto determinado, autoriza al mandatario para hacer todos los actos jurídicos, que por la naturaleza del asunto, se encuentren virtualmente comprendidos en él—t. 2, p. 62.

—El poder para exigir la rendición de cuentas, con facultad de prescribir, comprende virtualmente la de demandar por cobro de pesos—t. 33, p. 157.

—La facultad contenida en el poder para pedir la quiebra ó concurso del deudor, implica la de compelerlo á hacer cesión de bienes—t. 36, p. 217.

—El poder especial para un objeto determinado, no es bastante para intervenir en los asuntos á que dé origen y que no puedan considerarse incidentes de aquel—t. 17, p. 33.

—Para reconocer el estado civil se requiere facultad especial en el poder—t. 62, p. 116.

—Conferido el poder para un pleito, comprende la facultad de intervenir en los incidentes de lo principal y ejecutar todos los actos que ocurran durante la secuela del juicio—t. 6, p. 418.

—El poder para reivindicar de una persona determinada, otorgado en el cuerpo del instrumento, no es bastante para dirigir la acción contra otra, aun cuando tenga la posesión de la cosa—t. 6, p. 516.

—El poder para promover un pleito, reclamando daños y perjuicios por indebida retención, es bastante para iniciar demanda sobre el cobro de la suma en que se aprecien los objetos retenidos—t. 39, p. 73.

—Es bastante el poder conferido con el objeto de pedir la nulidad de un acto jurídico, para reclamar en el mismo pleito los daños y perjuicios—t. 26, p. 109.

—El poder para cobrar al deudor no comprende facultad para demandarlo judicialmente: en consecuencia procede la excepción de falta de personería—t. 37, p. 398.

—El mandato general, por amplios que sean sus términos, al efecto de cobrar deudas, no es bastante para contratar un préstamo—t. 101, p. 291.

—El poder para iniciar demandas, basta para deducir tercerías—t. 101, p. 150.

—Si de los términos del mandato resulta la facultad de perseguir el cobro judicialmente, la omisión de la facultad de demandar no anula el poder—t. 94, p. 353.

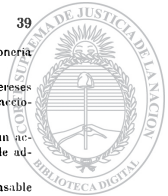
—El poder especial otorgado para tramitar un juicio, es bastante para ejecutar la transacción que dió término al mismo—t. 135, p. 211.

—El poder especial para demandar daños y perjuicios, no es bastante para deducir las acciones cuyo cumplimiento haya de producirlos—t. 88, p. 214.

—El tutor de los menores, no puede representarlos en el juicio que sobre rendición de cuentas inicie el que haya llegado á la mayor edad: debe nombrárseles tutor especial con ese solo objeto—t. 10, p. 269.

—Los gastos del ex tutor, después de haber cesado en el cargo sin autorización judicial, no pueden ser abonados por el nuevo tutor—t. 121, p. 335.

—El mandato conferido por el tutor para administrar los bienes, es suficiente para intervenir en demandas contra el menor—t. 58, p. 395.



—El curador del incapaz que tiene representante legal, solo tiene personería para intervenir en el juicio en que ha sido nombrado—t. 75, p. 139.

—El curador especial, nombrado en virtud de existir oposición de intereses entre el incapaz y el curador titular, carece de personería para iniciar otras acciones fuera de aquellas que motivaron su nombramiento—t. 11, p. 21.

—La contestación á la demanda por daños y perjuicios procedentes de un accidente ó cuasidelito ocasionado con motivo de una construcción, es acto de administración—t. 35, p. 79.

—Si el mandatario extiende el contrato á nombre propio, se hace responsable personalmente de los daños y perjuicios que la falta de cumplimiento impusiese al tercero, aun cuando se justifique que éste conocía el carácter con que procedía aquél—t. 26, p. 33.

—La venia marital para hipotecar un bien determinado, importa facultad para proceder á su venta—t. 14, p. 133.

—Puede ser opuesta la excepción de falta de personería, contestando á la demanda, si no se presenta el poder necesario para deducir la acción—t. 25, p. 68.

—La excepción de falta de personería, es improcedente si el poder individualiza el objeto del mandato—t. 24, p. 229.

—El representante especial para un juicio determinado, cuya solución se somete á árbitros arbitradores por voluntad de las partes, carece de personería para deducir acción de nulidad del laudo—t. 28, p. 100.

—La declaración de nulidad del juicio, no puede fundar la excepción de falta de personería, á causa de la caducidad del poder especial con que fue iniciado—t. 58, p. 224.

—Si objetado el poder presentado por el demandante se ordena al demandado contestar derechamente á la demanda, la sentencia no puede resolver sobre la falta de personería opuesta al contestarla—t. 126, p. 163.

—La presentación de poder en forma, exime al juzgado de resolver la falta de personería—t. 123, p. 112.

—El auto que reconoce la personería para entablar una acción, es apelable—t. 2, p. 57.

—El auto que rechaza al apoderado ó procurador nombrado, es apelable—t. 35, p. 92.

—La notificación de la regulación de honorarios hecha al representante legal, no se conceptúa un reconocimiento de deuda, para lo cual se requiere poder especial—t. 10, p. 267.

—El mandatario puede legalmente ejecutar, á nombre de su mandante, los honorarios á cuyo pago haya sido condenada la contraparte, sin que se requiera nuevo mandato—t. 11, p. 198.

—Importando una prórroga de jurisdicción la fijación del lugar del pago, fuera del domicilio del deudor, el mandatario, á efecto de hipotecar, necesita facultad especial para aceptar la competencia de tribunales determinados—t. 131, p. 419.

—La fijación del lugar del pago no importa prórroga de jurisdicción, que requiera facultad especial en el mandato—t. 122, p. 113.

—La ratificación del mandante subsana la personería del mandatario, por la extralimitación resultante al deducir acciones no expresamente determinadas en el poder—t. 132, p. 206.



—La presentación de poderes amplios para la secuela del juicio, cualquiera que sea su estado, importa una ratificación, y la excepción de falta de personería opuesta como perentoria, debe ser rechazada—t. 72, p. 125.

—No puede prosperar la nulidad del procedimiento fundada en la falta de poder, si el demandante ratifica todo lo actuado—t. 78, p. 93.

—La ratificación del mandante basta para tener por contestada la demanda, aun cuando sea procedente la excepción opuesta al mandatario—t. 97, p. 218.

—La ratificación del mandante, subsana todos los vicios que sobre falta de mandato hayan alegado las partes—t. 43, p. 155.

—Si el mandante ratifica la demanda, debe tenerse por subsistente el mandato invocado—t. 122, p. 179.

—Para que la ratificación surta los efectos legales equivalentes al mandato, debe contener las mismas especificaciones requeridas para este—t. 9, p. 151.

—La ratificación de un acto de mandato, verificada por el mandante con fecha posterior, tiene igual valor que la existencia expresa de autorización para llevarlo a cabo—t. 41, p. 337.

—La violación de las leyes y disposiciones sobre el mandato, verificadas por el mandatario, solo puede ser alegada por el mandante; si aprueba los hechos, el tercero carece de personería para pedir la nulidad de ningún acto jurídico fundado en esas extralimitaciones—t. 31, p. 129.

—Los miembros de un sindicato no constituido ni inscripto como sociedad anónima, son personal y solidariamente responsables para con los terceros, de los contratos u obligaciones que a nombre del sindicato lleven a efecto sus mandatarios debidamente autorizados, siempre que conste de un modo fehaciente la ratificación del mandato—t. 37, p. 207.

—La cláusula que impone la ratificación del mandante, importa el reconocimiento expreso por el tercero de la carencia de facultades del mandatario para dar por terminado el contrato—t. 21, p. 350.

—Corresponde al tercero que contrató con el mandatario la prueba de que el mandante verificó los actos del mandatario, por los cuales se extralimitó en el mandato—t. 16, p. 376.

—No es necesaria la ratificación personal del interesado, si el apoderado tiene facultad para firmar transacciones—t. 44, p. 261.

—La ratificación del mandante, hace innecesario resolver sobre las facultades del mandatario para prestar caución en el caso de embargo preventivo—t. 72, p. 16.

—Las obligaciones reconocidas por el mandatario extralimitando las facultades que le confiere el mandato, no obligan al mandante—t. 50, p. 5.

—El mandatario que excede los límites del mandato, carece de derecho para exigir el pago de la compensación estipulada—t. 23, p. 418.

—El poderdado por un presbítero, cura de parroquia, para gestionar intereses de la fábrica, no es bastante si no invoca su doble carácter de presbítero y cura—t. 2, p. 379.

—La suma del poder público, conferida a Rosas, importaba la reunión, en el Ejecutivo, de las facultades inherentes a los demás poderes—t. 13, p. 183.

—Los funcionarios públicos que contratan una obra violando la ley, extralimitan su mandato y deben responder personalmente del precio—t. 133, p. 60.

—Ejecutoriada la sentencia y declarado el mejor derecho al patronato, el patrono es el único que debe intervenir en las actuaciones ulteriores—t. 6, p. 309.



—El representante del Consejo de Educación, tiene personería para gestionar el cobro de las multas, por infracción de la ley de Registro Civil—t. 52, p. 5.

—Al que pretenda la nulidad de un acto jurídico, por carencia de facultades en el mandatario, corresponde la presentación del instrumento público del mandato, pues la ley presume que el juez que lo aprobó tuvo en vista la existencia de la facultad requerida—t. 23, p. 111.

—El apoderado puede pedir, á nombre de su mandante, la nulidad de lo actuado con su intervención, si carecía de facultad para representarlo en juicio—t. 26, p. 134.

—Es improcedente la acción de nulidad de un expediente después de ejecutoriada la sentencia definitiva, aun cuando el fundamento de la acción repose en la carencia de facultades del mandatario para intervenir en el juicio—t. 30, p. 16.

—El administrador es un mandatario cuyos actos obligan á su principal en la misma forma y en la misma extensión de derecho que obligan los del último á su mandante—t. 20, p. 214.

—La facultad de administrar importa la de percibir, aun cuando no exista cláusula especial—t. 58, p. 28.

—El administrador judicial de bienes, tiene personería para deducir tercería, aun cuando no sea propietario—t. 91, p. 36.

—El mandatario-administrador de un establecimiento rural, puede, sin necesidad de cláusula ó autorización expresa, vender los frutos del establecimiento—t. 128, p. 416.

—El reconocimiento de una deuda y su pago, no es un acto ordinario, sino un acto de dominio que solo puede ejecutar válidamente el dueño de la cosa ó el mandatario con facultades especiales—t. 5, p. 485.

—El mandatario no puede en ningún caso, representar á las partes que en juicio tengan intereses encontrados, aun cuando hubiese substituido una de las representaciones—t. 3, p. 578.

—La autorización para vender una finca en remate público por un precio determinado, no importa concederla para hacerlo en venta particular, ni aun por un precio mayor—t. 16, p. 376.

—La recepción de un documento de crédito, firmado por un tercero, para su descuento, obliga al mandatario á la devolución, cualesquiera que hayan sido las circunstancias que hubiesen impedido su cobro—t. 38, p. 187.

—El apoderado del fallido tiene derecho para intervenir en los actos en que aquel tenga interés, inclusive en los del sindicato del concurso—t. 76, p. 55.

—El mandato se presume oneroso, cuando consisten los trabajos en los propios de la profesión ó modo de vivir del mandatario—t. 8, p. 140.

—El representante personal del mandatario, no puede ser tenido como parte en juicio contra el mandante de este—t. 8, p. 352.

—La facultad de recibir un préstamo hipotecario no basta para anular la operación, aun cuando la hipoteca no se haya otorgado—t. 131, p. 173.

—La hipoteca constituida por el esposo sobre bienes de propiedad exclusiva de la esposa, sin intervención de esta y por deudas de la sociedad conyugal, es nula, aun cuando tenga poder general para hipotecar—t. 83, p. 201.

—La hipoteca constituida por el representante de la madre sobre un inmueble en condominio con sus hijos menores, es nula, si en el instrumento del mandato no existía cláusula especial para constituir el gravámen á nombre de los menores—t. 91, p. 185.



—Los jueces tienen facultad para desaprobados los convenios ó transacciones que en asuntos litigiosos presenten las partes para su aprobación, siempre que los representantes carezcan de la facultad necesaria para llevarlos á cabo, aun cuando por el instrumento habilitante se les haya facultado para hacer transacciones—t. 6, p. 540.

—La declaración de haber comprado en condominio, importa reconocer la existencia de un mandato; el mandatario no puede alegar la subrogación á favor de los derechos del vendedor—t. 109, p. 310.

—Es improcedente la acción que se dirija contra el mandatario sobre escrituración, si por el boleto de compra-venta se conocia la existencia del mandato—t. 71, p. 318.

—El mandato general amplio, es bastante para llevar á efecto el contrato de compraventa, sin que sea necesario poder especial para la venta de un bien ni determinación expresa de su ubicación y linderos—t. 28, p. 419.

—Al demandado por rendición de cuentas, corresponde justificar que el mandatario, ante quien las rindió privadamente, tenia facultades amplias para aprobarlas—t. 72, p. 170.

—La venta y cesión de acción indeterminada, importa también la de las personales inherentes al dominio, y en consecuencia, el cesionario puede pedir la rendición de cuentas al administrador, discutiendo conjuntamente las cuestiones sobre propiedad que surjan de la acción instaurada—t. 13, p. 254.

—Para aceptar la inhibición voluntaria del mandante, se requiere poder bastante—t. 87, p. 320.

—Para prestar conformidad en el levantamiento de una inhibición voluntaria, no se requiere facultad especial en el poder—t. 135, p. 288.

—Las letras firmadas por el mandatario y aceptadas por el mismo á nombre del mandante, son válidas si el poder relativo contenia facultad especial para el efecto—t. 80, p. 367.

—Cualesquiera que sean las facultades del poder, la intimación de pago debe hacerse á los deudores personalmente—t. 73, p. 28.

—El mandatario especial en el juicio de tercería, es parte en los incidentes sobre honorarios que en la misma se susciten—t. 127, p. 365.

—El mandamiento por las costas puede diligenciarse con el apoderado—t. 87, p. 20.

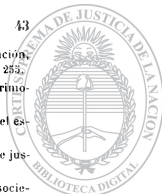
—La intimación de pago á que se condena en la sentencia puede hacerse al mandatario, sin que sea indispensable que éste intervenga personalmente—t. 52, p. 185.

—El apoderado se considera facultado para el juicio de cumplimiento de sentencia, aun cuando el poder sea especial—t. 127, p. 381.

—La facultad de transigir, conferida al mandatario, no basta para prestar dinero del mandante, aun cuando esa operación se considere necesaria para el cumplimiento del mandato—t. 101, p. 321.

—Justificada la existencia del mandato verbal, si el acto para el cual se confirió requeria escritura, so pena de nulidad, el mandante debe ser condenado á reducir dicho mandato á instrumento público, bajo responsabilidad por los daños y perjuicios que cause su falta de cumplimiento á esta obligación de hacer—t. 27, p. 5.

—Las modificaciones que durante el litigio sufra la personería del apoderado, no son causal para suspender la tramitación—t. 79, p. 410.



—La intervención del apoderado especial en el incidente sobre regulación, obliga al mandante en tanto no justifique la cesación del mandato—t. 115, p. 253.

—No procede el nombramiento de administrador de los bienes del matrimonio, si no se justifican plenamente los extremos de la ley—t. 56, p. 330.

—La falta de pagos de pequeñas deudas, importa mala administración del esposo—t. 66, p. 8.

—Procede el nombramiento de administrador de bienes de la esposa, si se justifica la mala administración del marido—t. 66, p. 8.

—El marido solo puede ser privado de la administración de bienes de la sociedad conyugal, con causa justificada—t. 62, p. 129.

ARTÍCULO 18

La representación de los apoderados ó procuradores cesa :

1º Por revocación expresa del poder, luego que sea admitida judicialmente ;

2º Por renuncia ;

3º Por haber terminado la personalidad con que litigaba el poderdante ;

4º Por haber concluido el pleito para que se le dió el poder ;

5º Por muerte ó inhabilidad del poderdante ó del apoderado.

—Cuando la representación de la esposa que la ley confiere personalmente al marido, ha sido delegada en un tercero, la esposa puede, con causa justificada, pedir su revocación, y los jueces deben conocer de su procedencia ó improcedencia—t. 38, p. 49.

—Cualquiera que sean las estipulaciones sobre irrevocabilidad del mandato, el mandante puede desistir, sin perjuicio de su responsabilidad para con el mandatario—t. 78, p. 249.

—Es irrevocable el mandato, cuando es el resultado de un contrato bilateral ó el medio de cumplir una obligación—t. 3, p. 88; t. 7, p. 268.

—La revocación del mandato es válida, aun cuando sea el resultado de un contrato bilateral, si existe en él un pacto de *quota-litis*—t. 7, p. 295.

—El mandato es irrevocable si existe convenio expreso; esta regla rige las substitutiones en tanto no sea revocado el del substituyente—t. 99, p. 66.

—El mandato de los herederos para la liquidación testamentaria, es irrevocable, si es el resultado de una convención—t. 132, p. 240.

—La afirmación de haber cesado el mandato, basta para que la demanda sea notificada al mandante—t. 89, p. 430.

—La revocación del poder debe ser expresa; la presentación de la parte no impide la continuación del procurador—t. 57, p. 371.

—La presentación personal del demandante, no importa la revocación tácita del poder conferido al mandatario para procuraciones judiciales—t. 33, p. 189.

—La intervención del mandante en el juicio, no importa la revocación del mandato—t. 133, p. 409.



—La presentación personal del mandante, no basta para dar por revocado tácitamente el mandato—t. 77, p. 262.

—La presentación de nuevo apoderado importa la revocación de los poderes anteriores, y en consecuencia son nulas las actuaciones posteriores que se hayan tramitado con el primitivo apoderado—t. 29, p. 116.

—El mandatario debe continuar sus gestiones en tanto no se justifique la revocatoria del mandato—t. 112, p. 201.

—El nombramiento de nuevo tutor, hace cesar la personería del anterior, e impone, bajo pena de nulidad, la paralización de la causa hasta tanto acepte su cargo el nombrado—t. 51, p. 301.

—El autorizado por el acreedor para percibir fondos, no es parte en el juicio, si este retira la autorización—t. 107, p. 256.

—El esposo puede revocar la venia conferida a la mujer para administrar sus bienes particulares—t. 38, p. 49.

—La prueba de la revocación del mandato corresponde al mandante, si el tercero afirma no haber llegado a su conocimiento—t. 67, p. 93.

—El mandante queda obligado por los actos ó contratos de su mandatario, aun después de la revocación del poder, mientras no justifique que el tercero conocía la cesación del mandato y que en consecuencia obraba de mala fe—t. 16, p. 91.

—El mandante no puede anular los actos del mandatario, posteriores a la revocación, mientras no justifique que aquél conocía la revocación cuando celebró el contrato—t. 16, p. 448.

—Justificada la revocatoria del poder, los actos posteriores no obligan al poderdante—t. 48, p. 210.

—Los actos del mandatario, llevados a efecto después de la revocación tácita ó expresa del mandato, no obligan al mandante si el tercero tenía pleno conocimiento de la cesación—t. 37, p. 181.

—Los actos del mandatario, de fecha posterior a la revocación del mandato, pero anteriores a la fecha en que llegó a conocer la cesación, se consideran incluidos en el y deben ser aprobados—t. 128, p. 416.

—El poder conferido por el representante de una persona jurídica, no caduca por el cambio legal de la persona que otorgó el mandato—t. 35, p. 59.

—El poder dado para representar a un ausente, mientras dure su ausencia, caduca *ipso facto* a su regreso, sin que se requiera revocación especial, y los actos llevados a cabo por su representante, después de su regreso, son nulos—t. 1, p. 282.

—Cesa la personería del apoderado, transferida que sea la propiedad del bien materia del litigio—t. 24, p. 206.

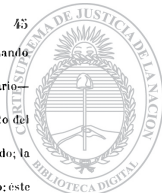
—El mandato por poder especial termina con el asunto para que fué otorgado—t. 40, p. 11.

—El mandato especial termina conjuntamente con el asunto para que fué conferido—t. 37, p. 362.

—El mandato fenece por la terminación del juicio; los honorarios que no procedan de condenación en costas, deben reclamarse al demandante—t. 64, p. 318.

—La personería del mandatario subsiste mientras no haya terminado el negocio para que le fué conferido el mandato—t. 14, p. 283.

—El albacea de la testamentaria cesa en su intervención, cumplidas que sean todas las diligencias impuestas en el testamento—t. 2, p. 497.



—El albacea ó curador nombrado por un cónsul extranjero, no cesa aun cuando se declare vacante la herencia—t. 78, p. 223.

—El fallecimiento del mandante hace cesar la personería del mandatario—t. 107, p. 371.

—El poder especial para un acto determinado, caduca por el fallecimiento del mandante, si antes no se hubiese cumplido el mandato—t. 58, p. 300.

—El fallecimiento del ejecutado hace cesar la personería del apoderado; la acción debe continuar ante el juez de la testamentaria—t. 30, p. 385.

—El fallecimiento del substituyente, no altera la personería del substituido; éste continúa directamente obligado, y obliga, por lo tanto, al mandante — t. 5, p. 382.

—El fallecimiento de uno de los mandantes no produce la cesación del mandato, cuya vigencia para los demás continúa, aun cuando hubiese sido otorgado para un objeto determinado, y éste se hubiese cumplido antes del fallecimiento —t. 89, p. 116.

—El fallecimiento de uno de los socios no hace caducar el mandato otorgado á nombre de la sociedad, ni enerva el derecho de ésta para ejecutar á sus deudores—t. 93, p. 235.

—El fallecimiento de un socio no hace cesar la personería del mandatario al efecto de contratos anteriores—t. 118, p. 10.

—Mientras no conste judicialmente el fallecimiento, la parte no está obligada á suspender el procedimiento—t. 33, p. 166.

—Al apoderado corresponde justificar el fallecimiento de su mandante, si no se negase el hecho—t. 41, p. 262.

—Si el mandatario tiene facultad para dar caución juratoria, el fallecimiento del mandante no anula los embargos trabados en cumplimiento del mandato—t. 109, p. 267.

—El fallecimiento del demandante, no basta para declarar la nulidad del juicio seguido con intervención del mandatario, en tanto no se justifique que la contraparte tenia conocimiento de la cesación del mandato—t. 83, p. 346.

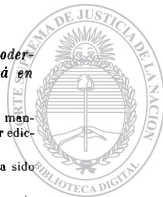
—El mandato conferido en interés del tercero, y con un objeto determinado, subsiste, no obstante la incapacidad posterior del mandante y aun su fallecimiento —t. 93, p. 213.

ARTÍCULO 19

En caso de revocación hecha por el poderdante, deberá éste constituir otro apoderado ó comparecer por sí mismo sin necesidad de citación. No haciéndolo así, la otra parte podrá pedir, y el Juez deberá mandar, que el juicio se continúe en su rebeldía.

ARTÍCULO 20

En caso de renuncia del apoderado, deberá continuar sus gestiones hasta que haya vencido el término señalado al poderdante para reemplazarlo, bajo pena de daños y perjuicios.



Si al vencimiento del término señalado no compareciere el poderdante, por sí ó por medio de otro apoderado, el juicio continuará en su rebeldía en la forma del artículo anterior.

—La renuncia del apoderado, no suspende la tramitación. La citación al mandante para la notificación de la renuncia del mandatario debe hacerse por edictos, si no se conoce su domicilio—t. 24, p. 207.

—La personería del mandatario continúa, en tanto el mandante no haya sido notificado con la renuncia de aquél—t. 105, p. 290.

—En tanto no se presente en autos el nuevo apoderado, ó se acepte la renuncia del que interviene, las notificaciones son válidas y obligan al mandante, aun cuando se conozca la existencia de otro mandatario—t. 99, p. 304.

—El representante ó apoderado debe continuar sus gestiones, hasta que expire el término acordado al poderdante—t. 30, p. 246.

—El que ha intervenido por apoderado, no puede ser declarado rebelde, en tanto no se le notifique la cesación de su representante—t. 61, p. 254.

—El mandatario que renuncia el mandato, no puede pedir desglose del poder—t. 125, p. 342.

ARTÍCULO 21

De toda petición ó escrito de que deba darse traslado, así como de los documentos con que se instruya, deberá el que los presente acompañar en papel simple y bajo su firma tantas copias cuantas sean las personas con quienes litigue.

Esas copias se entregarán á la otra parte al notificarle la providencia que recaiga. Si no se exhibiesen las copias, el Secretario no recibirá el escrito produciendo el efecto de no presentado y autorizando en su caso el procedimiento en rebeldía.

—Si el original se manda entregar al interesado para contestar la demanda, no puede exigir la presentación de copias—t. 66, p. 63.

—La Municipalidad no está obligada á presentar en los juicios, y á petición contraria, copia de los informes que sus empleados expidan en los expedientes administrativos—t. 61, p. 120.

—Después de pedida prórroga para contestar la demanda, no puede exigirse copia—t. 55, p. 359.

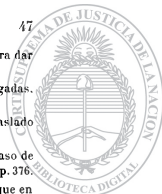
—La vista acordada para observar la tasación, no importa un traslado que requiera copia—t. 120, p. 18.

—En las cuestiones de derecho debe presentarse copia del escrito de dúplica—t. 91, p. 81.

—El asesor de menores está obligado á presentar copia de sus escritos, de que deba darse traslado—t. 6, p. 310.

—Los ministerios fiscal y de menores, no están obligados á presentar copia de sus dictámenes—t. 49, p. 165.

—La falta de firma en la copia, no basta para dar por no presentado el escrito, si el secretario lo recibe sin observación—t. 41, p. 136.



—La falta de firma en la copia de la expresión de agravios, no basta para dar por desierto el recurso de apelación—t. 4, p. 381.

—Si al notificarse no se exigió la individualización de las copias entregadas, no puede alegarse después la falta de algunas de ellas—t. 77, p. 302.

—Si las copias son ilegibles, no corre término para contestar el traslado—t. 114, p. 369.

—El secretario no debe recibir escritos sin las copias respectivas, y en caso de que aquéllos se presenten sin estos, debe hacerlo constar en el cargo—t. 37, p. 376.

—Los secretarios están obligados a recibir y poner cargo a los escritos que en su domicilio particular presenten las partes, después de las horas hábiles del despacho—t. 10, p. 106.

—La recepción del escrito por el secretario, hace imposible su devolución, aun cuando fuese obligatorio acompañar copia—t. 64, p. 330; t. 88, p. 387.

—Aun cuando no se hayan acompañado las copias, si el escrito fuese recibido por el secretario, no puede tenerse por no presentado—t. 37, p. 367 y 376.

—Para que se tenga por no presentado un escrito, cuya copia no se acompaña en un caso que así la ley lo prescribe, es necesario que el secretario no lo reciba ni ponga a despacho—t. 4, p. 498.

—Para que se tenga por no presentado el escrito cuya copia no se acompaña, requiérese que la ley prescriba expresamente dicha copia y que el secretario no lo reciba ni ponga a despacho—t. 4, p. 582.

—Si el escrito ha sido admitido en secretaría, la falta de copia no es causa legal para tenerlo por no presentado—t. 66, p. 52.

—La falta de copias no basta para dar por no presentado un escrito, si fué recibido por la secretaria dentro del término—t. 44, p. 119.

—El hecho de no acompañar las copias, no es bastante para tener por no presentado un escrito; corresponde que se provean ellas en tiempo, para su entrega a la parte contraria—t. 74, p. 7.

—La falta de copias de documentos, no es causal para devolver el escrito de contestación a la demanda, presentado dentro del término—t. 44, p. 6.

—Aun cuando no se acompañe copia de la revocatoria, no puede devolverse el escrito después de proveído—t. 68, p. 235.

—No puede tenerse por no presentado un escrito, si se acompañan las copias, aun cuando por error hayan dejado de entregarse a la contraparte—t. 88, p. 194.

—El término para evacuar un traslado solo empieza a correr desde el primer día de los señalados, subsiguiente a la presentación de las copias—t. 78, p. 302.

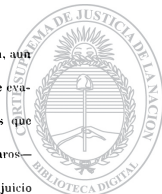
—El término para evacuar el traslado, solo corre desde la entrega de las copias, aun cuando la parte se haya notificado con fecha anterior—t. 27, p. 107.

—No corre término para evacuar el traslado de las excepciones, en tanto no se presenten las copias—t. 61, p. 183.

—No puede darse por contestado en rebeldía un traslado, si no se han acompañado las respectivas copias—t. 20, p. 21.

—No procede la rebeldía si se ha contestado en tiempo al traslado de la demanda, aun cuando no se presenten copias de los documentos acompañados—t. 43, p. 244.

—Cuando el demandado reconviene al contestar la demanda, solo debe presentar copia de la contestación, no de la contestación a la demanda—t. 7, p. 457.



—El demandante debe acompañar copia del poder al iniciar la acción, aun cuando el testimonio se halle agregado á otro expediente—l. 76, p. 74 y 120.

—Si las copias no son obligatorias, debe darse por decaído el derecho de evacuar el traslado, acusándose rebeldía en su caso—l. 88, p. 162.

—Substanciado un incidente deben devolverse á las partes los escritos que sobre él hayan presentado indebidamente—l. 14, p. 281.

—Los secretarios no deben dar curso á los escritos que tengan claros—t. 37, p. 80.

—La excepción de nulidad, fundada en la falta de entrega de copias en juicio ejecutivo, es improcedente—l. 43, p. 178.

—De los documentos mencionados en la demanda, no existe obligación de presentar copia—t. 76, p. 74 y 120.

—El escrito que no guarda el margen de ley, debe ser devuelto—l. 112, p. 196.

—Si el traslado queda sin efecto, el escrito evacuándolo debe ser devuelto—t. 100, p. 289.

—El cargo puesto al escrito por un escribano público, es válido—l. 88, p. 289.

—Es válido el cargo puesto por otro secretario que no es el actuario—t. 119, p. 426.

—El administrador no está obligado á entregar copia de los justificativos acompañados al rendir cuentas—t. 91, p. 43.

—El que rinde cuentas de la administración, debe acompañar los libros llevados en debida forma y copia de los documentos presentados como descargo—t. 118, p. 109.

—En tanto no se entregue copia á todos los demandados, no corre término para contestar á la demanda—t. 64, p. 314.

ARTÍCULO 22

Si la providencia de traslado no estuviere prescripta en las disposiciones que esta Ley de Enjuiciamiento establece para la substanciación de los juicios, la parte que hubiese presentado el escrito, de que el Juez ó Tribunal corra traslado, deberá presentar dicha copia en Secretaría dentro de las veinticuatro horas siguientes á la notificación. Pasado este plazo se sacará por el Secretario á costa del que haya presentado el escrito, quien deberá pagar cinco pesos por llana.

ARTÍCULO 23

Las copias á que se refiere el art. 21, deberán ser entregadas bajo constancia escrita en el acto de notificarse la providencia de traslado, pero cuando la notificación se hubiese hecho por medio de cédula fijada en el domicilio del emplazado, éste podrá reclamar la copia cuando lo creyere conveniente, sin perjuicio de correr el término desde la notificación.



ARTÍCULO 24

Todo traslado que no tenga un término especialmente fijado por esta Ley deberá evacuarse en el plazo de seis días.

LEY N° 4128, DE REFORMAS AL CÓD. DE PROC.—ARTÍCULO 5

Todo traslado en primera instancia será dictado con calidad de autos.

—El traslado de la petición sobre el cumplimiento de una sentencia dictada en el extranjero, debe ser evacuado en el término de seis días—t. 2, p. 374.

—No importando traslado, el hacer saber un informe del secretario, no existe término para pedir diligencias de prueba—t. 72, p. 30.

ARTÍCULO 25

Cuando un escrito ó diligencia sea suscrito á ruego del interesado, el Escribano ó Secretario deberá certificar que el firmante, cuyo nombre expresará, ha sido autorizado para ello á su presencia.

ARTÍCULO 26

Los autos originales no se entregarán á los litigantes; cuando éstos quieran examinarlos, podrán hacerlo en la Oficina del actuario.

—Los secretarios no pueden entregar los expedientes á las partes—t. 34, p. 229.

—No procede la entrega del expediente iniciado después de la vigencia del actual Cód. de Proc.—t. 78, p. 40.

—Reglamentación para la entrega de los expedientes que se tramitaban ante los jueces de paz letrados—t. 41, p. 85.

—Deben remitirse á la jurisdicción que corresponda los expedientes que indebidamente existan en el Archivo General—t. 80, p. 262.

—Los expedientes no pueden ser entregados á las partes, aun cuando exista conformidad entre ellas, fuera de los casos determinados por la ley—t. 20, p. 365.

—Los escribanos de registro, pueden sacar de las secretarías, bajo constancia, los expedientes en que deban otorgar escritura—t. 24, p. 253.

—Deben entregarse los autos al abogado, aun cuando por resolución ejecutoriada se haya declarado no ser parte el peticionante—t. 111, p. 426.

—El asesor de menores no se encuentra comprendido en la disposición de la ley que prohíbe sacar los autos de la oficina—t. 6, p. 459.

—En los expedientes anteriores á la ley de procedimientos de 1880, el término para expresar agravios solo corre desde que los autos esten á la disposición de las partes—t. 1, p. 314.

—El juez en turno debe recibir el expediente, aun cuando por error haya sido pasado y admitido por otro juzgado—t. 40, p. 45.



ARTÍCULO 27

Los Jueces permitirán, sin embargo, que los autos sean sacados de la Oficina, bajo responsabilidad de los Abogados y sin necesidad de petición escrita en los casos siguientes:

1º Para alegar de bien probado;

2º Cuando se trate de operaciones de contabilidad muy complicadas, quedando la calificación al arbitrio del Juez sin más recurso;

3º En los juicios testamentarios, cuando se trate de hacer la cuenta de división ó partición.

—El examen de las cuentas rendidas ó liquidaciones, debe practicarse en secretaría—t. 107. p. 381.

—Los autos originales solo pueden entregarse á las partes en los casos que la ley especialmente lo permite—t. 32. p. 128.

—Debe fijarse término para la devolución de los autos—t. 49. p. 113.

—El apremio personal, solo es aplicable á los que retuviesen expedientes ó parte de ellos, según el libro de conocimientos respectivo—t. 1. p. 60.

—El firmante en el libro de conocimientos es el responsable del expediente á que él se refiere y debe ser condenado á su devolución en un término perentorio—t. 43. p. 395.

—El firmante de un conocimiento en el libro respectivo, es responsable de la pérdida ó extravío del expediente á que él se refiere—t. 1. p. 7; t. 3. p. 446.

—Para que el tenedor de un expediente pueda ser condenado á su entrega, debe justificarse que ha pertenecido ó que corresponde á los tribunales de la Capital—t. 21. p. 301.

—El escribano en cuya oficina se justifique haberse tramitado un expediente, es responsable de su presentación mientras no exhiba recibo de descargo—t. 14. p. 469.

—No existen medios legales para obligar á la entrega de expedientes administrativos que retengan las partes—t. 113. p. 187.

ARTÍCULO 28

En el caso del primer inciso del artículo anterior, se observará lo dispuesto en el art. 213.

Ocurriendo algunos de los que se mencionan en los incisos 2º y 3º, el Juez designará el término por el cual deben ser entregados los autos, atendiendo á la mayor ó menor importancia de las operaciones á practicar.

ARTÍCULO 29

Las providencias serán dictadas por los Jueces y Tribunales, y autorizadas por sus Secretarios con la fórmula de « ante mí ». En los



Juzgados inferiores serán firmadas con firma entera, si fuesen sentencias definitivas ó autos interlocutorios con fuerza de definitivos y con media firma, si fueren providencias de mera substanciación.

En la Suprema Corte y Cámaras de Apelación, las sentencias definitivas serán firmadas por todos los Jueces con firma entera; los autos interlocutorios con fuerza de definitivos con media firma, y las demás providencias con media firma de solo el Presidente.

ARTÍCULO 30

No será necesaria la asistencia de los Secretarios á las audiencias en que las partes informen « in voce », debiendo llamárseles solamente en el caso de ser necesario consignar algún hecho importante para la resolución de la causa.

ARTÍCULO 31

Las notificaciones de las providencias, salvo las que se expresarán, deberán hacerse en la Secretaría del Juzgado ó Tribunal. A este efecto el Juez designará dos días de la semana, que no sean consecutivos, en los que todo litigante estará obligado á concurrir á la Secretaría.

A los efectos de este artículo, cada Secretario estará obligado á llevar un libro que colocará en lugar visible y en el que las partes podrán asentar su firma con indicación de fecha, para acreditar en cualquier tiempo su comparecencia en la Oficina.

—La notificación por nota, es válida en tanto la parte no justifique su asistencia personal á la oficina por medio de firma en el libro respectivo—t. 33, p. 350.

—Para comparecer en la oficina, la providencia en que se señalan días, debe notificarse por cédula; todas las notificaciones por nota de providencias posteriores, son nulas aun cuando la parte haya sido notificada varias veces personalmente—t. 4, p. 474.

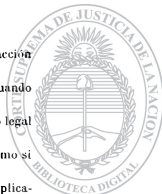
—La parte que no ha hecho constar su concurrencia á la oficina en el libro respectivo, no puede alegar la nulidad de las constancias de los autos—t. 87, p. 218.

—La resolución de 2ª instancia que declara mal concedido un recurso, no debe ser notificada—t. 79, p. 371.

—Cualquiera que haya sido la composición del tribunal para el informe *in voce*, el aumento de camarista solo debe notificarse por nota—t. 85, p. 82.

—La notificación por nota al representante rechazado, no basta para anular el procedimiento si el representado debía ser notificado en la misma forma—t. 85, p. 96.

—Tenido por parte un nuevo apoderado, la notificación por nota al anterior no produce efectos legales—t. 85, p. 146.



—Solo pueden notificarse las resoluciones que substancien ó fallen una acción debidamente deducida en juicio—t. 13, p. 477.

—La notificación al mandante produce todos sus efectos legales, aun cuando exista mandatario—t. 133, p. 155.

—Si el auto no contiene el apercibimiento solicitado, no produce efecto legal—t. 79, p. 101.

—Las notificaciones á los defensores de ausentes, deben ser hechas como si fueran parte en el juicio—t. 64, p. 347; t. 69, p. 426.

—Los defensores de ausentes no son funcionarios públicos; les son aplicables todas las disposiciones que la ley hace obligatorias á las partes á quienes representan—t. 57, p. 421.

ARTÍCULO 32

Toda providencia se considerará notificada desde el primero de los días designados subsiguiente á aquel en que fué dictada, debiendo el Secretario sentar nota comprobativa de la asistencia ó inasistencia del interesado y corriendo el expediente en su estado.

—La notificación personal de diligencias posteriores á aquellas que por la ley debían serlo por cédula y lo fueran por simple nota, no invalida el procedimiento—t. 3, p. 176.

—El término para recurrir de las providencias, se cuenta desde la fecha en que correspondía poner nota, cualquiera que sea la fecha de la notificación personal—t. 50, p. 155; t. 128, p. 8.

—El traslado de las excepciones en juicio ordinario, puede ser notificado por nota—t. 134, p. 209.

—El traslado de los documentos acompañados al contestar la demanda, puede notificarse por nota—t. 129, p. 115.

—El término para evacuar el traslado, se cuenta desde el día señalado para la notificación, aun cuando se haya verificado con anterioridad—t. 114, p. 204.

—Si el secretario no ha puesto nota en la fecha respectiva, el término solo se cuenta desde la fecha de la notificación de las providencias posteriores—t. 44, p. 258.

—Aun cuando el actuario omita la respectiva nota, la providencia queda notificada el día señalado—t. 71, p. 420.

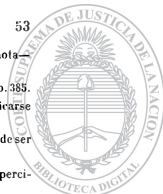
—Cualquiera que sea la fecha en que se practique la notificación, la providencia se conceptúa notificada al día siguiente del fijado para las notificaciones en secretaría—t. 49, p. 181.

—La omisión de la nota haciendo constar la falta de comparecencia el día señalado para notificaciones, no confiere derecho alguno á la parte que queda notificada en esa fecha—t. 133, p. 155.

—El auto que fija juicio verbal á las partes, puede ser notificado á los mandatarios válidamente, si tienen facultad para concurrir en él—t. 131, p. 24.

—El auto que manda poner los autos en secretaría á efecto de alegar, puede notificarse por nota—t. 131, p. 51.

—El traslado de las excepciones puede notificarse por nota—t. 133, p. 199.



- El traslado de todo incidente que se suscite, debe ser notificado por nota—t. 92, p. 379.
- El auto que resuelve una revocatoria, debe notificarse por nota—t. 89, p. 385.
- La tasación hecha por los peritos nombrados por las partes, debe notificarse por nota—t. 79, p. 414.
- El auto que ordena el remate de los bienes embargados y tasados, puede ser notificado por nota—t. 128, p. 31.
- El auto que, como prueba, intima la proposición de un perito, bajo apercibimiento de nombrarlo de oficio, puede notificarse por nota—t. 111, p. 402.
- El auto que manda pasar el expediente por excusación, puede ser notificado por nota—t. 134, p. 208.
- El auto que manda agregar la prueba debe notificarse por nota—t. 61, p. 131.
- La notificación por nota de la providencia de devolución del expediente, es válida, si no corre un término perentorio—t. 85, p. 339.
- La providencia «por devuelto» debe notificarse por nota, si no existe término pendiente—t. 124, p. 313.
- La prórroga del término de prueba, es continua al prorrogado y debe notificarse por nota—t. 77, p. 339.
- La providencia que ordena constituir domicilio dentro del radio, no aceptando el constituido, puede notificarse por nota, válidamente—t. 83, p. 126.
- Si el comprador tiene conocimiento de los días señalados, el auto en que se le intima la obligación del precio, puede serle notificado por nota—t. 72, p. 89.
- Consentido el auto que manda entregar el depósito en un juicio ejecutivo, pueden ser notificadas por nota las providencias sobre fianza—t. 122, p. 109.

ARTÍCULO 33

Serán notificadas en el domicilio de los litigantes:

1º La providencia de emplazamiento de la demanda;

2º La que ordene absolución de posiciones;

3º El auto de prueba;

4º Las sentencias definitivas y las interlocutorias con fuerza de tales;

5º Las demás providencias de que se haga mención expresa en esta ley.

Los funcionarios judiciales serán notificados en su despacho.

—Solo deben notificarse por cedula, las providencias que la ley determina—t. 73, p. 15.

—La notificación por cedula solo debe hacerse en caso de que el litigante no comparezca a la oficina—t. 1, p. 49.

—El auto poniendo de manifiesto la cuenta particionaria, debe ser notificado por cedula—t. 124, p. 322.

—El término para contestar directamente después del rechazo de las excepciones, corre desde la notificación personal a la parte—t. 37, p. 67.



—La providencia en que se señalan días para comparecer en la oficina, debe notificarse por cédula: todas las notificaciones por nota de providencias posteriores son nulas, aun cuando la parte haya sido notificada varias veces personalmente—t. 4, p. 471.

—Aun cuando las notificaciones se hayan verificado en una casa desocupada, no procede la nulidad del juicio si en ella se hubiese constituido el domicilio legat—t. 56 p. 262.

—El auto que ordena el levantamiento de la inhibición, debe notificarse personalmente ó por cédula—t. 31, p. 419.

—El apercibimiento notificado por cédula, debe aparecer claramente; no basta transcribir el auto «como se pide»—t. 8, p. 353.

—Si el auto ordena la notificación personal, no produce efectos legales hasta tanto se cumpla la forma—t. 50, p. 139.

—El auto que manda notificar por cédula la providencia que lo ha sido por nota, es inapelable—t. 85, p. 406.

—La notificación personal de providencias que podían serlo por nota, surte efectos legales, aun cuando no esté autorizada por el secretario—t. 66, p. 74.

—Son válidas las notificaciones que debiendo hacerse por cédula lo sean personalmente—t. 36, p. 213.

—No son válidas las notificaciones al mandante, si no se hacen personalmente—t. 112, p. 108.

—El apercibimiento hecho al comprador, de dársele por desistido, debe notificársele personalmente ó por cédula—t. 73, p. 426.

—La notificación para el reconocimiento de un documento, debe hacerse personalmente ó por cédula—t. 79, p. 72.

—El apercibimiento debe expresar claramente la pena, para que pueda hacerse efectivo—t. 44, p. 309.

—La revocatoria del auto que hace lugar á la rebeldía, debe notificarse por nota—t. 51, p. 300.

—La providencia «por devuelto», debe notificarse por cédula, si implica el principio de un término judicial—t. 46, p. 93.

—El auto «por devuelto», en que corre término para contestar la demanda, puede ser notificado personalmente ó por cédula—t. 44, p. 47; t. 48, p. 174.

—Debe recibirse prueba sobre la nulidad de la notificación para absolver posiciones—t. 64, p. 359.

—No procede la rebeldía en las posiciones, si la citación adolece de nulidad—t. 126, p. 422.

—El auto de prueba se considera notificado por la diligencia de desglose hecha en fecha posterior, cualquiera que sea la fecha de la notificación especial—t. 132, p. 396.

—La providencia que hace saber que cesa la interrupción del término de prueba, debe notificarse por cédula—t. 126, p. 437.

—El término de prueba suspendido, no corre nuevamente hasta la notificación del decreto que hace saber la devolución de los autos al inferior—t. 72, p. 60; t. 79, p. 38.

—La devolución de los autos á la oficina, debe notificarse por cédula, si procede la reapertura del término de prueba—t. 73, p. 409.



—El auto haciendo saber la devolución de un expediente, sirve también para la reapertura del término probatorio; puede ser notificado personalmente ó por cédula—t. 6, p. 372.

—La providencia que recae en un expediente, cuando el juez recupera la jurisdicción que perdió en virtud de su elevación al superior, debe notificarse por cédula, siempre que exista pendiente algún término fatal para las partes—t. 11, p. 253.

—No puede imputarse negligencia en pedir nuevo día para los testimonios, sino se hace saber por cédula ó personalmente la devolución del expediente—t. 122, p. 256.

—No procede la nulidad de la notificación del auto de prueba, si fué practicada en el domicilio constituido—t. 122, p. 334.

—La notificación por nota, de un acto definitivo, adolece de nulidad—t. 63, p. 310.

—Si el auto aprobatorio fué notificado por cédula y consentido, no debe notificarse la liquidación, aun cuando ésta se haya hecho saber por nota—t. 72, p. 70.

—El auto aprobatorio de la liquidación, debe ser notificado personalmente ó por cédula—t. 2, p. 296.

—La notificación del auto de solvendo por nota de no haber comparecido, es nula—t. 2, p. 272.

—Solo deben notificarse por cédula los traslados que la ley determina—t. 48, p. 246.

—El traslado debe ser notificado personalmente ó por cédula; no basta la nota—t. 20, p. 21.

—El traslado de las excepciones, no debe ser notificado por cédula—t. 20, p. 11.

ARTÍCULO 34

Las notificaciones deben ser practicadas en estos casos, dentro de veinticuatro horas después de dictados los autos ó providencias ó antes, si el Juez lo ordenare, ó estuviere así dispuesto para casos determinados.

ARTÍCULO 35

En la Suprema Corte y Cámaras de Apelación, las notificaciones serán diligenciadas por los Ujieres.

ARTÍCULO 36

Cuando las notificaciones se hiciesen en la Oficina se extenderán en el expediente, pudiendo la persona á quien se hagan sacar copia de la providencia.

ARTÍCULO 37

La notificación será firmada por el actuario y por el interesado. Si éste no supiere ó no pudiere firmar, lo hará á su ruego un testigo. Si



no quisiese firmar, lo harán dos testigos requeridos al efecto por el actuario, no pudiendo servirse nunca para ello de los dependientes de su Oficina.

—El hecho de firmar como testigos los dependientes de una oficina que no es la actuarial, no anula la notificación—l. 4, p. 477.

ARTÍCULO 38

Si la notificación se hiciere en el domicilio del litigante, el actuario llevará por duplicado una cédula en que esté transcrito el auto que va á notificar, y después de leerla íntegra al interesado, le entregará una de las copias y al pie de la otra, que se agregará al expediente, pondrá constancia de todo con expresión del día, hora y lugar en que se hubiese practicado la diligencia, observando respecto de la firma, lo prescripto en el artículo precedente.

—Las notificaciones, como los instrumentos públicos, hacen prueba plena de las aserciones del oficial público, mientras no se justifique su falsedad—l. 35, p. 383.

—Si la notificación de la demanda fuese nula por carecer de fecha la cédula agregada, el término debe contarse desde la fecha que tenga el ejemplar presentado por el demandado—l. 43, p. 289.

ARTÍCULO 39

Cuando el actuario no encuentre á la persona á quien va á notificar, entregará la cédula á cualquiera persona de la casa empezando por las más caracterizadas, y á falta de ellas á cualquier vecino que sepa leer, prefiriendo los más inmediatos, y procediendo en todos los casos en la misma forma del artículo anterior. Si el vecino requerido se negase á recibir la cédula, será ésta fijada por el actuario en la puerta del domicilio constituido por el litigante.

ARTÍCULO 40

Toda notificación que se hiciere en contravención á lo que queda prescripto será nula, y el actuario que la practicase, á más de responder de los perjuicios que cause á las partes, incurrirá en una multa de 500 pesos por la primera vez, de 1,000 por la segunda, perdiendo el empleo en caso de nueva reincidencia.

Sin embargo, siempre que resulte de autos haber tenido la parte noticia de la providencia, la notificación surtirá desde entonces sus efectos como si estuviera legítimamente hecha, sin que por esto quede

relevado el escribano de la responsabilidad establecida en la primera parte de este artículo.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 1

En la notificación por cédula de toda sentencia se transcribirá solamente la parte dispositiva del fallo.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 2

La notificación de las providencias dictadas por los jueces de primera instancia y que deba serlo por cédula, se hará por el Secretario ó por el empleado que el Juez designe en cada caso.

—La falta de audiencia del agente fiscal en la declaratoria de herederos, no es vicio de nulidad, siempre que dicho funcionario haya sido notificado y consienta el auto—t. 13, p. 534.

—La notificación de la demanda produce sus efectos legales, aun cuando haya sido verificada en un domicilio que no sea el de la parte, siempre que haya llegado á su conocimiento—t. 13, p. 456.

—Cualquiera que sea la forma en que la notificación se haga, produce sus efectos legales, siempre que la parte, manifestando haber conocido en tiempo la providencia, no pida la nulidad—t. 17, p. 315.

—Si resulta de autos que la parte tuvo conocimiento de las providencias, no procede la nulidad por defectos de las notificaciones—t. 71, p. 177.

—La falta de formalidades establecidas en la ley para las notificaciones, no basta para fundar la nulidad del juicio, si consta que el ejecutado tuvo conocimiento de las providencias notificadas—t. 56, p. 269.

—En la nulidad de una notificación, el término para la parte se cuenta desde la fecha en que se manifiesta que ha tenido conocimiento de lo resuelto—t. 10, p. 403.

—No procede la notificación de una providencia, si la parte manifiesta tener conocimiento de ella—t. 50, p. 136.

—Las irregularidades de las cédulas de notificación, no impiden la rebeldía si se confiesa haber tenido conocimiento de la providencia—t. 126, p. 359.

—Debe anularse el juicio, si el citado por edictos como ausente, justifica que el demandante conocía su domicilio—t. 127, p. 147.

—Las notificaciones practicadas sin las formalidades que la ley prescribe, son nulas—t. 1, p. 556, t. 42, p. 302.

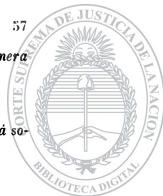
—Procede la nulidad de las notificaciones que no reúnan los requisitos de la ley—t. 60, p. 74.

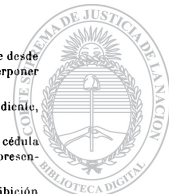
—Si la notificación ha sido practicada con las formalidades de la ley, no procede la nulidad—t. 88, p. 192.

—Las notificaciones hechas en domicilios, que no sean de las partes, anulan el procedimiento—t. 4, p. 477.

—La nulidad de lo actuado, por ser falsas las notificaciones, debe ser rechazada, si ellas contienen los requisitos esenciales para su validez—t. 81, p. 50.

—En tanto no se declare la falsedad de una notificación, surte efectos legales—t. 81, p. 396.





—Las resoluciones ó sentencias se consideran notificadas válidamente desde la fecha en que se deduce nulidad de la notificación viciosa ó nula, sin interponer recurso sobre el fondo—t. 99, p. 304.

—El error en la cédula al designar el nombre de la carátula del expediente, no basta para viciar de nulidad la notificación—t. 76, p. 10.

—Si la notificación de la demanda fuese nula por carecer de fecha la cédula agregada, el término debe contarse desde la fecha que tenga el ejemplar presentado por el demandado—t. 43, p. 289.

—El conocimiento extrajudicial que hubiese tenido el deudor de la inhibición decretada, no le priva del derecho de recurrir cuando se le hace saber la toma de razón—t. 53, p. 275.

—La anteposición de la preposición *de* en el nombre del notificado por cédula, no basta para declarar su nulidad—t. 118, p. 101.

—Corresponde al inferior resolver sobre la nulidad que se arguyese respecto á cualquier notificación, antes de que el superior conozca del recurso interpuesto fuera de término—t. 44, p. 274.

—Debe declararse la nulidad de una notificación, si se han omitido las diligencias que la ley prescribe—t. 72, p. 108.

—Si el embargado asistió al acto, el término para apelar corre desde esa fecha—t. 45, p. 114.

—Aun cuando no se haya hecho saber al deudor el embargo preventivo, corre el término para apelar desde que la parte haya tenido conocimiento de él—t. 42, p. 58.

—El secretario que ha verificado la notificación, no puede declarar en el incidente sobre nulidad de la misma—t. 24, p. 219.

—La falta de fecha de la cédula, no puede fundar la nulidad de la notificación—t. 87, p. 374.

—La notificación por nota, de un auto definitivo, adolece de nulidad—t. 63, p. 340.

—Si la parte notificada por nota manifiesta su conformidad, el término corre aun cuando la notificación debiera ser hecha por cédula ó personalmente—t. 78, p. 304.

—Las notificaciones deben hacerse á cada demandado, sin que sea válida la de todos en una diligencia—t. 52, p. 230.

—Las notificaciones hechas ante el juez, cuya competencia se desconoce por inhibitoria, son válidas, aun cuando el notificado se niegue á firmar—t. 93, p. 16.

—La notificación directa hecha al mandante, en el domicilio denunciado, omitiendo hacerlo al mandatario en su domicilio constituido, adolece de nulidad—t. 63, p. 349.

—No procede la nulidad de la notificación del auto de prueba, si fue practicada en el domicilio constituido—t. 122, p. 334.

—Aun cuando el auto de prueba haya sido notificado por nota, el conocimiento de providencias posteriores impide la declaratoria de nulidad—t. 87, p. 39.

—El incidente sobre nulidad de una notificación, debe recibirse á prueba, cualquiera que sea la resolución notificada—t. 120, p. 97.

—La notificación de la providencia de devolución del expediente, es válida por nota, si no corre un término preteritorio—t. 85, p. 339.



ARTÍCULO 41

Los términos judiciales empezarán a correr desde el emplazamiento, citación ó notificación. Si fuesen comunes, desde la última notificación. No se contará en ellos el día en que se practiquen esas diligencias.

Tampoco se contarán los días inhábiles.

—El escrito en que se pide aclaración, solo interrumpe el término para la apelación respecto de aquellos puntos sobre los cuales se la solicita: los demás se conceptúan consentidos—t. 12, p. 412.

—Los días de emplazamiento no se cuentan como término á los efectos del Cód. de Procedimientos—t. 11, p. 141.

—El término para contestar la demanda, corre desde la fecha en que se notifica la providencia que hace saber el juez que va conocer—t. 83, p. 301.

—La ausencia del demandado, manifestada por el abogado, no interrumpe el término para contestar la demanda—t. 63, p. 417.

—Las diligencias necesarias para comprobar la personería no suspenden el término para contestar la demanda, aun cuando se haya pedido prórroga y no se haya proveído—t. 63, p. 297.

—El desconocimiento de la competencia por inhibitoria, no suspende el término para contestar la demanda—t. 83, p. 27.

—Cualquier recurso que se concede, interrumpe el término para contestar la demanda—t. 67, p. 231.

—El recurso de apelación suspende el término para evacuar el traslado—t. 68, p. 424.

—El término para deducir recursos, corre respectivamente para cada una de las partes, desde la fecha de su notificación—t. 11, p. 484.

—Las excepciones opuestas por uno de los demandados, no interrumpen el término que los demás tienen para contestar la demanda—t. 62, p. 85.

—El escrito oponiendo excepciones, no suspende el término prorrogado para contestar la demanda—t. 66, p. 55.

—La fijación de juicio verbal, interrumpe el término para contestar la demanda de separación de bienes—t. 117, p. 347.

—El pedido de juicio verbal, no suspende el término para evacuar el traslado de la tercería—t. 122, p. 73.

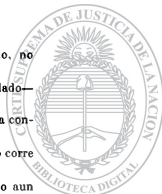
—El pedido de juicio verbal por ambas partes, suspende el término para oponer excepciones en juicio ejecutivo—t. 85, p. 387.

—La recusación no suspende el término para evacuar el traslado de la demanda—t. 84, p. 88; t. 124, p. 366.

—La recusación del juez, suspende el término para contestar la demanda, en tanto la providencia no haya sido notificada—t. 67, p. 191.

—El escrito de recusación suspende los términos, si en el se solicita expresamente tal medida—t. 67, p. 286.

—La recusación sin causa, no suspende los términos de un juicio—t. 71, p. 120.



—El escrito sobre irregularidades de las copias recibidas sin reclamo, no suspende el término para evacuar el traslado—t. 112, p. 37.

—Si las copias son ilegibles, no corre término para contestar el traslado—t. 114, p. 369.

—La excepción, cualquiera que sea su forma, suspende el término para contestar la demanda—t. 81, p. 403.

—Si la notificación por nota no ha podido hacerse por falta de sello, no corre el término para evacuar el traslado—t. 87, p. 97.

—La notificación de la providencia de traslado hace correr el término aun cuando el auto no determine quién debe evacuarlo—t. 133, p. 239.

—Los incidentes no suspenden el término para contestar la demanda—t. 65, p. 434.

—El término para contestar el traslado se suspende por la remisión de los autos al superior—t. 62, p. 58.

—Al mandatario le basta, para solicitar prórroga del término señalado para evacuar el traslado de la demanda, invocar su personería y pedir la comprobación—t. 114, p. 207.

—En tanto el mandatario no denuncie el domicilio del mandante citado á absolver posiciones, debe suspenderse la citación para sentencia—t. 88, p. 169.

—El pedido de que la contraparte absuelva posiciones, no suspende el término para alegar—t. 6, p. 410; t. 83, p. 22.

—El pedido de posiciones de un ausente, paraliza el expediente hasta tanto sean agregadas—t. 85, p. 415.

—La suspensión del término para alegar, cesa desde la fecha en que se notifica la resolución del incidente y no desde que quede ejecutoriada—t. 123, p. 327.

—El auto que manda alegar no es susceptible de recurso; solo puede pedirse que se suspenda el término—t. 120, p. 91.

—La simple iniciación del juicio de insania de uno de los cónyuges, no basta para suspender los procedimientos en el juicio de divorcio—t. 134, p. 220.

—La renuncia del curador interrumpe los términos—t. 64, p. 290.

—No suspende los términos la solicitud de carta de pobreza—t. 111, p. 422.

—Todo incidente que verse sobre suspensión del término, lo suspende de hecho y solo vuelve á correr mediante declaración expresa—t. 13, p. 448.

—Todo término se considera suspendido desde la presentación del escrito en que se pide la suspensión—t. 35, p. 396.

—Cualquier incidente de substanciación obligatoria, suscitado por una de las partes, suspende los términos para los demás—t. 37, p. 67.

—La interrupción del término probatorio, interrumpe toda diligencia pendiente, y solo al resolverse el incidente empieza á correr nuevamente—t. 15, p. 462.

—Los términos, si bien se interrumpon por los incidentes, vuelven á correr al terminar éstos, sin necesidad de nuevo decreto—t. 11, p. 495.

—El escrito pidiendo ampliación de las cuentas rendidas, suspende el término para presentar las observaciones—t. 87, p. 136.

—Si la sentencia que concede término para la rendición de cuentas no lo declara perentorio, el inferior puede prorrogarlo—t. 62, p. 98.

—No siendo la rendición de cuentas una demanda ordinaria, la fijación del término para objetar éstas, es facultativa de los tribunales—t. 92, p. 356.



—No se cuentan en los términos judiciales, los días que por el reglamento de la Cámara Civil se declaran feriados—t. 17, p. 35.

—Los términos judiciales en lo civil no corren durante los días de la semana santa, en virtud de lo dispuesto por el reglamento de la Excm. Cámara, de 7 de Diciembre de 1882—t. 11, p. 141.

—Los secretarios están obligados á recibir y poner cargo á los escritos que en su domicilio particular presenten las partes, después de las horas hábiles del despacho—t. 10, p. 106.

—Los días inhábiles no deben computarse en el término extraordinario—t. 120, p. 26.

—El día en que el expediente se entrega á la parte, se incluye en el término para alegar—t. 122, p. 49.

—El vencimiento del término para alegar, basta para dar por decaído el derecho—t. 53, p. 16 y 42.

—Los terceristas que deducen acción conjuntiva, tienen para alegar, un mismo término común—t. 133, p. 159.

—El pedido de prórroga no suspende el término para alegar.—t. 80, p. 302.

—La prórroga corre sin interrupción desde el vencimiento del término—t. 112, p. 189.

—La prórroga es consecutiva al término prorrogado—t. 80, p. 302.

—El término para las tachas, empieza á correr desde la notificación persona de la parte que las ha opuesto—t. 53, p. 368.

—El juicio de divorcio, no puede suspenderse aunque el esposo no proporcione litisexpensas—t. 69, p. 442.

—El término fijado por un auto apelado, solo se cuenta desde la notificación de «por devueltos»—t. 72, p. 22.

—El término para hacer la relación, solo empieza á correr desde la fecha de la notificación en 1ª instancia de la sentencia de 2ª en que fue ordenada—t. 16, p. 47.

—El término para quien es notificado por cédula, corre desde la fecha de la que queda en su poder, y no de la que se agrega al expediente—t. 17, p. 310.

—La declaratoria de concurso civil, no suspende los juicios del concursado contra terceros, en tanto no está ejecutoriada—t. 89, p. 429.

—Los incidentes sobre infracción de la ley de papel sellado, no interrumpen los términos judiciales—t. 135, p. 394.

—La infracción de la ley de sellos, suspende la tramitación del juicio; abonada la multa deben cumplirse las diligencias de prueba pendientes—t. 94, p. 403.

—Los documentos presentados por los testigos al prestar declaración, paralizan la secuela del juicio si resulta infringida la ley de papel sellado—t. 96, p. 72.

—La presentación de documentos en que se ha infringido la ley de papel sellado, interrumpe la tramitación del expediente—t. 91, p. 388.

—La imposición de multa por infracción de la ley de sellos, no paraliza las diligencias pendientes—t. 116, p. 158.

—Los jueces tienen facultad para fijar un término á los agentes fiscales, á fin de que despachen los expedientes en que intervienen—t. 106, p. 292.

—El fiscal eclesiástico está sometido á los términos que la ley de procedimiento fija á las partes—t. 88, p. 134.

—El auto que suspende el término para alegar, no es apelable—t. 5, p. 381.

—El arresto del mandatario no es causal para declarar no corrido el término después de vencido—t. 64, p. 327.

ARTÍCULO 42

Serán prorrogables los términos que no estén expresamente declarados perentorios ó fatales.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 3

Son improrrogables todos los términos señalados en la ley de enjuiciamiento civil.

—El término para el otorgamiento de una escritura, no pueden prorrogarlo los jueces sin conformidad de las partes—t. 8, p. 475.

—El término fijado para la rendición de cuentas, es prorrogable—t. 14, p. 441.

—Solo pueden declararse fatales, en juicio ordinario, aquellos términos que por la ley tienen carácter improrrogable—t. 17, p. 51.

—El término para alegar de bien probado, no es perentorio y el juzgado, con causa justificada, puede prorrogarlo—t. 33, p. 133.

—La prórroga de un término corre desde la fecha en que se notifica la concesión al interesado; no es continua al prorrogado—t. 26, p. 124.

ARTÍCULO 43

Para otorgar la prórroga es necesario:

1° Que se pida antes de vencer el término;

2° Que se alegue justa causa á juicio del Juez, contra cuya apreciación no se dará recurso alguno.

—Solo puede concederse prórroga de un término judicial, si la petición se presenta antes de haberse vencido este—t. 11, p. 464; t. 14, p. 438; t. 47, p. 110; t. 58, p. 16; t. 71, p. 140.

—La prórroga del término para alegar, solicitada y concedida después de vencido, no basta para admitir el escrito, si existe oposición—t. 58, p. 110.

—La prórroga indebidamente concedida, es válida si el término no era perentorio—t. 44, p. 45.

—La prórroga de un término es continua al prorrogado, sin necesidad de notificación—t. 49, p. 185.

—El término concedido por la prórroga, es consecutivo al prorrogado—t. 50, p. 89; t. 80, p. 302; t. 130, p. 235.

—La prórroga de los términos judiciales se cuenta desde la fecha en que se notifica á quien se concede, aun cuando en el intervalo haya vencido el término prorrogado—t. 10, p. 106; t. 32, p. 115.



**ARTÍCULO 44**

Las prórrogas que se concedan en ningún caso podrán exceder del término prorrogado.

ARTÍCULO 45

Transcurridos los términos legales y sus prórrogas, a la primera rebeldía se declarará, sin más substanciación, perdido el derecho que hubiese dejado de usar la parte interesada, continuándose la tramitación del juicio según su estado.

Si el término fuese de los declarados perentorios, se tendrá por decaído el derecho por su solo transcurso.

La rebeldía podrá acusarse verbalmente ante el actuario, quien asentará en los autos la nota correspondiente, firmándola junto con el interesado.

—El escrito presentado después de acusada rebeldía, debe ser devuelto—t. 16, p. 48; t. 22, p. 97 y 54; t. 24, p. 218 y 221; t. 37, p. 95; t. 40, p. 30; t. 42, p. 330; t. 57, p. 378.

—El alegato presentado después de vencido el término, no debe ser devuelto si no existía rebeldía anterior—t. 114, p. 360.

—Vencido el término y acusada rebeldía, debe devolverse el alegato presentado—t. 80, p. 302.

—El escrito presentado después de vencido el término y acusada rebeldía, debe ser devuelto—t. 56, p. 360; t. 68, p. 417; t. 70, p. 354; t. 75, p. 11; t. 97, p. 205; t. 106, p. 325; t. 114, p. 360; t. 125, p. 79.

—La contestación a las excepciones presentada después de acusada rebeldía, debe ser devuelta—t. 134, p. 209.

—Debe devolverse el escrito presentado después de vencido el término del traslado—t. 32, p. 135.

—Los escritos presentados fuera de la oportunidad que la ley permite, deben ser devueltos—t. 51, p. 175; t. 89, p. 363.

—Debe devolverse el escrito presentado después de tenido por evacuado en rebeldía el traslado—t. 48, p. 211.

—Todo escrito presentado después de la acusación de rebeldía, debe ser devuelto, aun cuando no se hubiese proveído sobre aquella—t. 50, p. 78; t. 130, p. 138.

—Debe devolverse el escrito presentado después de vencido el término y su prórroga—t. 105, p. 263.

—La presentación en el mismo día y hora del escrito evacuando el traslado y del en que se acusa la rebeldía, hace improcedente la última, aun cuando el término estuviese vencido—t. 50, p. 177.

—No procede la rebeldía, si se ha usado del derecho en el mismo día en que ha sido acusada—t. 52, p. 257.



—La aceptación del escrito mandado devolver, importa consentir el auto que lo ha ordenado—t. 83, p. 171.

—Consentido el decreto en que se da por contestado el traslado en rebeldía, no puede discutirse si estaba ó no vencido el término—t. 33, p. 365.

—Acusada rebeldía al demandado al evacuar el actor el traslado de las excepciones, debe ser rechazada, si con anterioridad ha sido contestada la demanda—t. 15, p. 414.

—La rebeldía acusada al evacuar el traslado de las excepciones, extemporáneamente opuestas, es improcedente—t. 114, p. 344.

—No pueden admitirse excepciones después de vencido el término y acusada rebeldía—t. 115, p. 313.

—Vencido el término, debe darse por contestada la demanda, en rebeldía si la parte lo pidiese—t. 48, p. 154.

—Vencido el término y acusada rebeldía, debe darse por contestada la demanda—t. 76, p. 71.

—La acusación de rebeldía, después del vencimiento del término, causa irremisiblemente la pérdida del derecho que no se usó en tiempo—t. 16, p. 48; t. 50, p. 78.

—Debe darse por contestado el traslado de la demanda, si han vencido el término ordinario y el de la prórroga concedida—t. 50, p. 99.

—La rebeldía acusada, procede, siempre que se haya evacuado el traslado después de vencido el término—t. 43, p. 273.

—Si el escrito ha sido presentado en tiempo, no debe hacerse lugar á la rebeldía—t. 88, p. 172.

—Toda rebeldía, acusada antes de vencer el término que la ley acuerda, debe ser rechazada—t. 16, p. 325.

—Tratándose de términos que la ley no declara perentorios, la presentación del escrito después de vencido, pero antes de la acusación de rebeldía, hace procedente su devolución—t. 33, p. 66.

—Aun después de vencido el término, debe admitirse el escrito contestando la demanda, si es presentado antes de que se acuse rebeldía—t. 87, p. 114.

—La acusación de rebeldía antes de vencerse el término, no surte efectos legales, si después de vencido se presenta escrito evacuando el traslado—t. 43, p. 285.

—Si la rebeldía ha sido acusada después de evacuado el traslado, no debe devolverse el escrito—t. 62, p. 133.

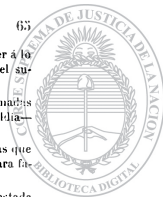
—Cualquiera que sea el objeto de la vista conferida, el transcurso del término sin evacuarla, produce la pérdida del derecho que no se usó en oportunidad—t. 75, p. 20.

—La rebeldía del demandado, no produce la confesión ficta de la verdad de los hechos en que se funda la demanda—t. 2, p. 99.

—La rebeldía del demandado, en los juicios de divorcio, no tiene valor legal, ni forma prueba de los hechos alegados por el demandante—t. 43, p. 49.

—La demanda tenida por contestada en rebeldía, si bien obliga al actor á justificar los hechos alegados, lo exonera de la prueba sobre las excepciones que pudieran haberse opuesto contra su acción—t. 19, p. 215.

—La contestación de la demanda, no basta para declarar justificada la existencia del contrato invocado—t. 117, p. 190.



—Si bien la falta de contestación á la demanda permite al juez acceder á lo pedido por el actor, la rebeldía de éste en la absolución de posiciones ante el superior, impone absolver al demandado—t. 89, p. 143.

—Las defensas que el demandado tenga y justifique, no pueden ser tomadas en consideración al sentenciar, si la demanda se dió por contestada en rebeldía—t. 63, p. 255.

—En los juicios de divorcio, las rebeldías y renunciaciones expresas ó tácitas que las partes hagan de su derecho, no pueden ser tenidas en consideración para favorecer los derechos de la contraparte—t. 62, p. 5.

—Las distintas rebeldías en que incurra el demandado, después de contestada la demanda, no lo hacen pasible de la condenación en costas, que la ley fulmina contra el declarado rebelde—t. 38, p. 201.

—Se tiene por devueltos á secretaria, los autos, si dentro del término se presentan á un escribano con registro público—t. 61, p. 106.

—El cargo puesto por un escribano que no es el actuario, forma prueba de la presentación de un escrito, en tiempo—t. 43, p. 260.

—El cargo puesto por escribano público, basta para declarar como presentado un escrito, dentro del término—t. 77, p. 262.

—Debe tenerse por válido, el cargo en un escrito, puesto por escribano público, antes de vencerse el término, en tanto se justifique su falsedad—t. 76, p. 100.

—El escribano que ha puesto cargo en un escrito, puede informar sobre los puntos que no haya creído necesario hacer constar al recibirlo—t. 61, p. 106.

—La falta de presentación del escrito en la secretaria, no basta para dar por decaído el derecho, si el hecho es imputable al escribano á quien se presentó en tiempo—t. 44, p. 303.

—La atestación del secretario al asentar la rebeldía acusada, no forma prueba de que no existiera en su poder el escrito contestando el traslado—t. 13, p. 85.

—Si el notificado de una demanda niega su carácter de mandatario, no procede rebeldía—t. 99, p. 246.

—No procede rebeldía, si la demanda se ha notificado á una persona que se indicaba como representante del demandado—t. 76, p. 60.

—No puede ser acusada rebeldía al apoderado, mientras no se le haya tenido por parte, aun cuando se le hubiese notificado la demanda—t. 19, p. 35.

—Existiendo partes coadyuvantes, la rebeldía acusada á una de ellas, no afecta los derechos de la otra, aun cuando sea uno solo el representante de ambos—t. 37, p. 67.

—No procede la rebeldía si se ha contestado en tiempo el traslado de la demanda, aun cuando no se presente copia de los documentos acompañados—t. 43, p. 244.

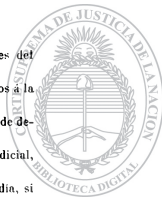
—Si las copias no son obligatorias, debe darse por decaído el derecho de evacuar el traslado, acusando rebeldía—t. 88, p. 162.

—Si el esposo, al contestar la demanda, no invoca su carácter de representante legal, procede la rebeldía de la esposa codemandada—t. 117, p. 381.

—El abandono del juicio, hace procedente la declaración de rebeldía—t. 79, p. 106.

—No computándose por horas los intervalos del derecho, la rebeldía no procede cuando se ha presentado el escrito de traslado antes de decretarlo—t. 15, p. 433.

—Los traslados á los defensores de ausentes, pueden darse por contestados en rebeldía—t. 48, p. 224.



—El fiscal eclesiástico no se encuentra comprendido en las disposiciones del Cód. de Procedimientos sobre términos—t. 10, p. 171.

—Justificada la imposibilidad de contestar la demanda, por hechos ajenos a la voluntad de la parte, la rebeldía es improcedente—t. 35, p. 5.

—La causal de enfermedad no basta para admitir un escrito después de decretada la rebeldía—t. 104, p. 379.

—Vencido el término del traslado conferido al comprador en remate judicial, no pueden pedirse diligencias aclaratorias—t. 85, p. 424.

—Las irregularidades de la cédula de notificación, no impiden la rebeldía, si se confiesa haber tenido conocimiento de la providencia—t. 126, p. 359.

—Si de la diligencia de notificación resulta no ser el domicilio del demandado, es improcedente la rebeldía—t. 129, p. 216.

—Es improcedente la rebeldía, si la parte no ha sido notificada en forma desde cuando corria el término del traslado—t. 128, p. 23.

—No puede darse por evacuado un traslado, si la providencia en que se confiere no ha sido debidamente notificada—t. 29, p. 70.

—Es improcedente la rebeldía, si la notificación adolece de nulidad—t. 134, p. 53.

—En caso de duda sobre la procedencia de la rebeldía, debe resolverse en sentido favorable a la defensa—t. 88, p. 376.

—En la duda sobre un término, debe resolverse por la admisión del escrito—t. 88, p. 227.

—La falta de providencia del juez, no enerva el derecho de la parte para solicitar que se provea, aun después de vencido el término—t. 43, p. 132.

—Consentido el auto que manda agregar el escrito contestando la demanda, no debe proveerse la rebeldía—t. 122, p. 71.

—La recusación del juez, no interrumpe el término para contestar la demanda—t. 52, p. 260.

—La resolución del pedido sobre la suspensión de un término, es previa a la rebeldía acusada con posterioridad—t. 99, p. 260.

—La interrupción del término permite la presentación del escrito desde que aquélla cese, aun cuando no se hubiese concedido la prórroga solicitada—t. 39, p. 47.

—No puede darse por evacuada la vista de la rendición de cuentas, si no se fija el término—t. 72, p. 82.

—El acreedor solo pierde el derecho de presentar la rendición de cuentas, si el término fijado lo fue bajo de apercibimiento—t. 44, p. 13.

—El derecho de observar las cuentas rendidas puede ejercerse después de vencido el término, si no se ha acusado rebeldía—t. 118, p. 135.

—No puede prorrogarse el término para la revisión de las cuentas, después de vencido—t. 88, p. 54.

ARTÍCULO 46

Serán perentorios los términos señalados:

1º Para oponer excepciones dilatorias;

2º Para interponer cualquier recurso de las providencias y resoluciones judiciales;

3º Para pedir aclaración de alguna sentencia ó que se suplan las omisiones que en ella se hubiesen cometido;

4º Cualesquiera otros que por expresa disposición de la ley tengan el carácter de improrrogables ó perentorios.

LEY N° 4128. — ARTÍCULO 3

Son improrrogables todos los términos señalados en la ley de enjuiciamiento civil.

—El término para contestar la demanda, no es perentorio—t. 15, p. 466.

—El término acordado para subsanar los defectos de los títulos, no es perentorio—t. 83, p. 13.

—La falta de acción no puede ser resuelta como excepción dilatoria—t. 67, p. 155 y 161.

—La excepción de incompetencia no puede ser substanciada, si se opone fuera de término—t. 42, p. 319.

—Aun cuando la excepción haya sido opuesta fuera de término, debe prosperar si de autos resulta la incompetencia del juzgado—t. 70, p. 343.

—El término para oponer excepciones dilatorias es perentorio—t. 15, p. 414; t. 113, p. 163.

—Las excepciones dilatorias opuestas fuera de término, deben ser rechazadas—t. 114, p. 344.

—El término para oponer excepciones dilatorias es fatal; las opuestas en la prórroga para contestar la demanda deben rechazarse—t. 80, p. 290.

—En la prórroga para contestar la demanda, no pueden oponerse excepciones dilatorias—t. 65, p. 107.

—El término para oponer excepciones es perentorio. Después de vencido el término para contestar la demanda, deben rechazarse de oficio las excepciones opuestas—t. 46, p. 69.

—Las excepciones opuestas durante la prórroga del término para contestar la demanda, deben declararse improcedentes—t. 87, p. 31.

—El término para apelar es improrrogable y las partes no pueden reservarlo al pedir revocatoria—t. 1, p. 368.

—El escrito en que se pide aclaración, solo interrumpe el término para la apelación respecto de aquellos puntos sobre los cuales se pide: los demás se conceptúan consentidos—t. 12, p. 412.

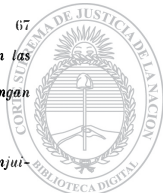
—El término para alegar no es perentorio, procede la prórroga pedida antes del vencimiento—t. 73, p. 9.

ARTÍCULO 47

Las apelaciones de las providencias judiciales podrán concederse en ambos efectos, devolutivo y suspensivo ó sólo en el devolutivo y también libremente ó en relación.

LEY N° 4128. — ARTÍCULO 13

Cuando se ocurra directamente al Superior por apelación denegada, no se suspende la tramitación del juicio, mientras aquel no conceda la





apelación y ordene en consecuencia la remisión del expediente. En todos los casos, no se admitirá este recurso sin acompañar copia simple de la providencia recurrida, autorizada por el Secretario y de los recaudos necesarios.

ARTÍCULO 48

Procederán en ambos efectos en todos los casos en que no esté expresamente prevenido que se admitan en uno solo, y procederán libremente, siempre que no esté prevenido que se otorguen en relación.

ARTÍCULO 49

Los pleitos se verán y decidirán en lo posible por el orden en que se hayan puesto en estado.

Sólo se dará preferencia á los negocios urgentes y que por derecho deban tenerla.

LEY N° 4128. — ARTÍCULO 22

En las secretarías de la Cámara de Apelación se llevará un libro que podrá ser examinado por los litigantes y abogados que los patrocinen, en el cual se hará constar la fecha del sorteo de las causas, la remisión de los expedientes á los camaristas y la en que éstos los devuelvan estudiados.

ARTÍCULO 50

Los Jueces superiores é inferiores verán por si mismos los autos. Las audiencias serán siempre públicas.

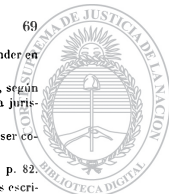
ARTÍCULO 51

Los Jueces y Cámaras de Apelación pasarán mensualmente á la Suprema Corte para su publicación una estadística detallada, indicando el número de causas pendientes y el de las sentencias definitivas é interlocutorias que hayan dictado, con expresión del nombre de las partes y de la naturaleza de la causa.

—La Cámara de Apelaciones no debe dar informe al Ejecutivo sobre providencias dictadas en ejercicio de la superintendencia que ella ejerce por la ley—
t. 1.º, p. 167.

ARTÍCULO 52

Los Jueces y Tribunales tienen el deber de mantener el decoro y buen orden en los juicios, pudiendo imponer al efecto, correcciones disciplinarias á los litigantes, abogados y funcionarios que intervienen en aquellos, por las faltas que cometieren, ya sea contra su dignidad en las audiencias ó alegatos, ya sea contra su autoridad, obstruyendo el curso de la justicia en daño de las partes.



—Importa un desacato al juez, la invitación para que se excuse de entender en el juicio por motivos personales—t. 37, p. 81.

—La agregación de la firma del letrado á un escrito presentado sin ella, según cargo del secretario, importa un desacato y se encuentra comprendida en la jurisdicción disciplinaria conferida á los jueces—t. 37, p. 326.

—Las palabras ofensivas dirigidas á la contraparte ó su letrado, deben ser corregidas disciplinariamente—t. 98, p. 303.

—Las palabras injuriosas dirigidas al contrario, deben testarse—t. 78, p. 82.

—Deben corregirse disciplinariamente las frases inconvenientes de los escritos, aun cuando se refieran á terceros ajenos al juicio—t. 125, p. 353.

—Corresponde aplicar una corrección disciplinaria si las partes no guardan estilo—t. 131, p. 84.

—El Juzgado debe imponer correcciones disciplinarias aun cuando la falta sea directa contra el litigante—t. 41, p. 269.

—Si no se falta al respeto debido al juzgado, no procede la prevención como corrección disciplinaria—t. 50, p. 133.

—Si la recusación es evidentemente infundada, procede corrección disciplinaria—t. 62, p. 72.

—Las recusaciones que tengan por objeto manifiesto la obstrucción de la secuela del juicio, deben rechazarse con multa—t. 129, p. 149.

—Debe rechazarse, con multa, la recusación que solo tiende á obstruir la pronta terminación del juicio—t. 122, p. 347.

—El juez que decreta la corrección disciplinaria, no puede ser recusado para la revocatoria—t. 123, p. 287.

—La proposición hecha por el ejecutado de varios peritos tasadores que no aceptan el cargo, importa una obstrucción del juicio—t. 87, p. 169.

—Corresponde apercibimiento contra el que obstruye la secuela del juicio—t. 132, p. 372.

—Los jueces están facultados para obligar á las partes, de oficio, á deducir las peticiones pertinentes al estado de la causa á fin de no alterar los procedimientos que la ley señala—t. 13, p. 440.

—Los jueces pueden, de oficio, rechazar la intromisión de extraños en un juicio, mientras no justifiquen su derecho en incidente especial—t. 19, p. 419.

—El pedido de nulidad del juicio de desalojo, no basta para suponer la voluntad de obstruir el procedimiento—t. 117, p. 332.

—El enunciar la acusación ante la Cámara de Diputados, de un funcionario judicial, pidiendo copia del expediente, importa un desacato—t. 4, p. 381.

—Puede requerir el auxilio de la fuerza pública la Exma. Cámara, para llevar á debido cumplimiento sus disposiciones, desconocidas por empleados provinciales residentes en la Capital—t. 1, p. 289.

—La Cámara está en la obligación de corregir severamente al abogado que falte al decoro del Tribunal, ya sea atentando contra su dignidad en las diligencias ó alegatos, ya sea deprimiendo su autoridad—t. 10, p. 172.

—El Ministerio fiscal es independiente de la superintendencia de los jueces de 1ª instancia, si bien puede ser corregido disciplinariamente por las faltas en que incurra como parte en el juicio—t. 44, p. 58.

—Los agentes fiscales pueden ser corregidos disciplinariamente por los jueces—t. 50, p. 126; t. 91, p. 338; t. 117, p. 332.



—Acordada en que la superintendencia dispone que el conocimiento de los asuntos que pendían de la resolución de la Suprema Corte de la Provincia, corresponde á la Exma. Cámara de Apelaciones de la Capital.—t. 3, p. 608.

—Las partes carecen de personería para gestionar la aplicación de penas disciplinarias á los secretarios—t. 31, p. 398.

ARTÍCULO 53

Se entenderá corrección disciplinaria:

1º El apercibimiento ó prevención;

2º La reprensión;

3º La multa, que no podrá exceder de 5,000 pesos ó la detención hasta diez días, en caso de no ser satisfecha;

4º La suspensión por un término que no podrá pasar de un mes.

—Si el agente fiscal no guarda estilo forense, puede ser apercibido, testándose los párrafos respectivos de su dictamen—t. 125, p. 386.

—Los términos irrespetuosos contra el agente fiscal, hacen procedente el apercibimiento como corrección disciplinaria—t. 67, p. 218.

—Debe apercibirse á la parte que obstruye el cumplimiento de resoluciones judiciales—t. 115, p. 262.

—Debe levantarse el apercibimiento como pena disciplinaria, si se dan explicaciones satisfactorias—t. 83, p. 106.

—Las frases indecorosas, deben testarse apercibiéndose al firmante aun cuando no se refieran á persona determinada—t. 123, p. 71.

—Los jueces pueden apercibir á los agentes fiscales por faltas al respeto de la magistratura cometidas en juicio—t. 122, p. 319.

—Procede el apercibimiento si el juzgado conceptúa irrespetuosos los términos de un escrito—t. 22, p. 56.

—El ejecutado que obstruye la secuela del juicio ejecutivo, es pasible de una multa como corrección disciplinaria—t. 87, p. 28.

—Si la recusación responde solo á obstruir el procedimiento, debe imponerse una multa al recusante—t. 81, p. 70.

—Si la recusación resulta evidentemente maliciosa, debe aplicarse una multa disciplinaria—t. 73, p. 33; t. 74, p. 23.

—La falta de respeto debido al Juzgado, hace procedente la multa disciplinaria—t. 71, p. 399.

—Siendo la suspensión del ejercicio de la profesión durante un término dado, la más grave de las correcciones que pueden aplicarse al abogado, solo puede serlo por circunstancias excepcionales—t. 37, p. 326.

ARTÍCULO 54

La multa ó detención se impondrá con sujeción á lo dispuesto en los respectivos Reglamentos de los Juzgados y Tribunales.

—Las reiteradas faltas de respeto al Tribunal, deben ser corregidas disciplinariamente con veinte días de arresto—t. 66, p. 122.



—La excarcelación bajo fianza, no es aplicable al arresto ordenado por la Cámara como corrección disciplinaria—t. 10, p. 261.

ARTÍCULO 55

Si el interesado reclamase, se le oirá breve y sumariamente con apelación para ante el Superior inmediato, y sin recurso alguno, cuando la corrección sea impuesta por la Suprema Corte.

ARTÍCULO 56

Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 52, los Tribunales mandarán testar ó inutilizar toda frase ó escrito concebido en términos indecorosos ú ofensivos.

—Deben testarse las palabras inconvenientes usadas por los litigantes —t. 61, p. 237.

—El auto que ordena la testación de palabras de un escrito, no es apelable —t. 10, p. 272.

—Las frases indecorosas deben testarse apercibiéndose al firmante, aun cuando no se refieran á persona determinada—t. 123, p. 71.

—Si el agente fiscal no guarda estilo forense, puede ser apercibido, testándose los párrafos respectivos de la vista—t. 125, p. 386.

ARTÍCULO 57

Los Jueces y Tribunales podrán para mejor proveer :

1º Decretar que se traiga á la vista cualquier documento que crean conveniente para esclarecer el derecho de los litigantes ;

2º Exigir confesión judicial á cualquiera de los litigantes sobre hechos que estimen de influencia en la cuestión y no resulten probados ó cualesquiera explicaciones que juzguen conducentes ;

3º Ordenar cualquier reconocimiento, avalúo ú otra diligencia pericial que reputen necesaria ;

4º Traer á la vista cualesquiera autos que tengan relación con el pleito, hallándose en estado.

—El auto que decreta medidas para mejor proveer, es inapelable—t. 41, p. 81 y 143; t. 53, p. 270; t. 61, p. 273; t. 65, p. 101.

—El auto que ordena diligencias para mejor proveer, es apelable—t. 44, p. 57.

—Las diligencias para mejor proveer, no pueden ser resistidas por las partes—t. 33, p. 116.

—Las reservas que haga el Juzgado sobre medidas para mejor proveer en la estación oportuna, no causan agravio y son inapelables—t. 18, p. 217.

—Siendo facultativas del Juzgado las diligencias para mejor proveer, el dejarlas sin efecto no causa agravio—t. 94, p. 401.



—Consentidas las diligencias para mejor proveer, la forma legal de cumplirlas no causa agravio—t. 82, p. 25.

—Las partes no pueden indicar al Juzgado medidas para mejor proveer—t. 122, p. 62.

—El Juzgado no puede para mejor proveer, averiguar quien sea el propietario de un inmueble hipotecado—t. 63, p. 347.

—Los jueces no pueden decretar otras diligencias para mejor proveer que las enumeradas en el art. 57 del Cód. de Proc.—t. 1, p. 242.

—Las diligencias para mejor proveer, son facultativas del Juzgado—t. 41, p. 143; t. 132, p. 52.

—Las diligencias para mejor proveer, son facultativas del juez y no pueden fundar la nulidad de una sentencia.—t. 81, p. 251.

—Los jueces, para mejor proveer, solo pueden decretar diligencias de prueba aclaratorias de la producida, pero no aquellas que las partes debieron solicitar—t. 44, p. 57.

—Los jueces, para mejor proveer, no pueden ordenar diligencias que las partes han debido pedir dentro del término de prueba. La producida fuera del término debe ser rechazada—t. 1, p. 372.

—No pueden decretarse para mejor proveer, diligencias de prueba solicitadas por las partes y no cumplidas por negligencia—t. 82, p. 160; t. 83, p. 30; t. 96, p. 135; t. 102, p. 172.

—Los jueces pueden, para mejor proveer, decretar cualquier diligencia que consideren necesaria, aun cuando se reputa que debió ser pedida por la parte—t. 62, p. 370.

—La nulidad de las declaraciones y subsiguiente fijación de día a los testigos, no pueden decretarse para mejor proveer—t. 58, p. 385.

—El Juzgado puede, para mejor proveer, decretar medidas probatorias que las partes no han solicitado—t. 114, p. 352.

—El juez puede ordenar, para mejor proveer, el nombramiento de peritos para autenticar documentos agregados a los autos—t. 97, p. 252.

—El Juzgado puede, para mejor proveer, ordenar la presentación de pruebas, cuya devolución se ha ordenado, por ser producidas fuera de término—t. 123, p. 58.

—Las diligencias de prueba pedidas, ordenadas y practicadas dentro del término, deben ser agregadas aun después de vencido, y tomadas en consideración en la sentencia, siempre que el juzgado las conceptúe necesarias para la recta administración de justicia—t. 16, p. 237.

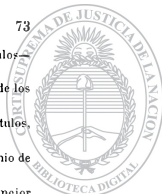
—Después de vencido el término, no puede recibirse prueba sobre hechos nuevos, sin perjuicio de las facultades del Juzgado para mejor proveer—t. 52, p. 205.

—Las diligencias para mejor proveer forman prueba, y las partes tienen el derecho de contralorarlas. Las practicadas sin intervención de ellas como asimismo la de testigos, no tienen fuerza de instrumentos públicos—t. 1, p. 57.

—El estado civil de los hijos anteriores al matrimonio, no puede ser discutido de oficio—t. 47, p. 88.

—El término para la presentación de los títulos no es perentorio, y el Juzgado, por motivos fundados, puede prorrogarlo—t. 73, p. 36.

—El documento agregado después de vencido el término de prueba, puede ser tomado en consideración, siempre que fuese de los que puede pedir el tribunal para mejor proveer—t. 8, p. 93.



—El demandado por escrituración, no está obligado a presentar sus títulos—t. 18, p. 217.

—El demandado por escrituración, no está obligado a la presentación de los títulos, si hubiese transferido la propiedad—t. 17, p. 373.

—El demandado por reivindicación, no está obligado a presentar sus títulos, ni aun a manifestar donde existe la matriz—t. 17, p. 332.

—El Juzgado, para mejor proveer, puede ordenar que presente testimonio de sus títulos el demandado por acción reivindicatoria—t. 11, p. 438.

—En una demanda de reivindicación, el Juzgado puede ordenar, para mejor proveer, que el demandado presente sus títulos de propiedad—t. 11, p. 438.

—La exhibición de documentos para mejor proveer, es potestativa del Juzgado—t. 83, p. 17.

—El poseedor no puede ser obligado a presentar los títulos en virtud de los cuales posee—t. 18, p. 205.

—El juramento puede ser ordenado después de la agregación de los documentos a que el se refiera—t. 2, p. 180.

—Las declaraciones de testigos, no pueden los jueces ordenarlas para mejor proveer—t. 7, p. 532.

—El juez, antes de dictar sentencia, puede hacer comparecer a los testigos que han declarado ante el secretario indebidamente—t. 69, p. 444.

—La pesquisa hecha en los muebles y papeles del demandado, no puede ser decretada judicialmente—t. 55, p. 356.

—En el peritaje decretado para mejor proveer, no deben intervenir las partes—t. 135, p. 353.

—El juzgado puede, para mejor proveer, ordenar una diligencia pericial—t. 85, p. 327.

—De los informes presentados por los peritos contadores, no puede pedirse ampliación, solo el juez puede ordenarla para mejor proveer—t. 41, p. 259.

—El Juzgado puede declarar improcedente la inspección ocular, si no se fijan por la parte los hechos sobre que debe recaer—t. 45, p. 142.

—No pueden solicitarse expedientes *ad effectum videndi* para indicar las piezas que deben testimoniarse—t. 135, p. 266.

—El Juzgado no puede ordenar se expidan testimonios de expedientes agregados *ad effectum videndi*—t. 80, p. 343.

—Pueden remitirse a la jurisdicción criminal expedientes *ad effectum videndi*, aun cuando estén tramitándose—t. 132, p. 118.

—Puede remitirse un expediente *ad effectum videndi*, si no existe punto pendiente de resolución—t. 61, p. 298.

—Siendo facultativa la agregación de expedientes para mejor proveer, el auto que la acuerda como prueba no causa gravamen—t. 82, p. 68.

—No pueden ser presentados como prueba expedientes judiciales; deben solicitarse los testimonios de las partes pertinentes—t. 119, p. 411.

—Puede pedirse como prueba, la agregación de expedientes administrativos—t. 119, p. 420.

—Siendo potestativo de los jueces solicitar expedientes *ad effectum videndi*, las partes no pueden exigir esa medida como prueba—t. 117, p. 40.



—No puede pedirse la agregación de expediente terminado como parte de prueba—t. 15, p. 405.

—Puede pedirse como prueba especial, la agregación de expedientes originales—t. 55, p. 282.

—Procede la devolución del expediente, traído *ad effectum videndi*, si en tiempo se pidió testimonio de la parte pertinente—t. 70, p. 332.

—Negada la agregación de un expediente como prueba, deben pedirse los testimonios antes de vencer el término—t. 55, p. 332.

—La negativa á la agregación de un expediente, no basta para fundar la petición de testimonio de sus piezas después de vencido el término de prueba—t. 42, p. 82.

—Los expedientes pedidos *ad effectum videndi*, deben ser devueltos siempre que el Juzgado los conceptúe innecesarios al objeto para que fueron traídos—t. 33, p. 148.

—Los expedientes que los jueces de la Provincia necesiten tener á la vista, deben pedirlos por intermedio de las autoridades judiciales de la Nación—t. 1, p. 209.

—Trámites con que deben solicitar los expedientes las autoridades de la Provincia—t. 1, p. 256.

ARTÍCULO 58

No es permitido á los Jueces negarse á administrar justicia, ni retardarla, ni separarse del orden que la Ley establece, siendo responsables, hacia los individuos, de toda transgresión á ese respecto.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 22

En las secretarías de la Cámara de Apelación se llevará un libro que podrá ser examinado por los litigantes y abogados que los patrocinan, en el cual se hará constar la fecha del sorteo de las causas, la remisión de los expedientes á los camaristas y la en que éstos los devuelvan estudiados.

—Los jueces no pueden negar un pronunciamiento expreso sobre el estado civil de una persona, aun cuando la sentencia pueda afectar derechos ó intereses de parientes que no han intervenido en el juicio por no haber sido demandados—t. 106, p. 401.

—La falta de prueba sobre la importancia de los servicios médicos prestados, no permite su avalúo por el Consejo de Higiene, pero debe condenarse al pago de lo que el demandado reconozca adeudar—t. 22, p. 207.

—El Juzgado no puede negar medidas solicitadas y tendientes al cumplimiento de una transacción cuya aprobación no le ha sido pedida, estando consiguientemente inhabilitado para declarar su nulidad ó validez—t. 37, p. 234.

—Las transacciones sobre derechos no litigiosos, no deben ser aprobadas por los jueces—t. 22, p. 51.

ARTÍCULO 59

El Juez debe siempre resolver según la Ley. Nunca le es permitido juzgar del valor intrínseco ó de la equidad de la Ley.



Las primeras leyes que debe observar y aplicar, son las Constituciones de la Nación y de la Provincia.

—El impuesto á los legados á favor de la educación común, no es aplicable á las sucesiones anteriores á la ley que lo estableció—t. 123, p. 298.

—El alcance ó interpretación de leyes especiales del Congreso, solo puede ser declarado por los tribunales federales—t. 121, p. 309.

—La equidad no puede servir de base para dar por justificados hechos sobre los cuales el demandante no ha producido prueba suficiente—t. 10, p. 116.

—La validez de actos anteriores á la vigencia del Código Civil, solo puede ser juzgada y resuelta con arreglo á las leyes que regían en la época del contrato—t. 12, p. 200.

—La validez ó nulidad por vicio en el procedimiento, de las diligencias de prueba tramitadas en país extranjero, se rige única y exclusivamente por las leyes del país en que han sido producidas—t. 16, p. 237.

—Las disposiciones de forma se consideran de procedimientos, aun cuando se encuentren incluidas en las leyes de fondo—t. 44, p. 35.

—Los tribunales de la Capital carecen de facultades para hacer declaraciones generales sobre inconstitucionalidad de una ordenanza municipal sobre impuestos—t. 98, p. 15; t. 120, p. 191.

—Los procedimientos de la curia eclesiástica, se rigen por las leyes canónicas; la Ley de Procedimientos Nacionales solo es aplicable en cuanto sea concordante con aquellas—t. 11, p. 271 y 308.

—La nulidad de matrimonios anteriores á la ley de Matrimonio Civil, fundada en defectos de forma, debe juzgarse por las disposiciones del derecho canónico—t. 74, p. 63.

—Las donaciones anteriores á la vigencia del Código Civil, deben juzgarse por las antiguas leyes, aun cuando el derecho se invoque después de sancionada la ley moderna—t. 92, p. 5.

—La ley de donación no puede ser anulada por otra posterior, desde que ella haya sido promulgada, aceptada y cumplida—t. 92, p. 5.

—Las cuestiones sobre reconocimiento de filiación natural, se rigen única y exclusivamente por las leyes vigentes en la época en que se deduce acción judicial para que los tribunales hagan la declaración correspondiente—t. 75, p. 315.

—La Cámara no puede resolver cuestiones abstractas que importarían un pre-juzgamiento—t. 11, p. 596.

—Siendo la Dirección de Rentas el tribunal competente para imponer la multa que la ley fulmina contra los deudores morosos, no pueden aplicarse á sus procedimientos las disposiciones del Código en materia criminal—t. 96, p. 17.

ARTÍCULO 60

El Juez debe interpretar la Ley según su ciencia y conciencia, con relación al caso que debe decidir.

ARTÍCULO 61

El Juez que se niegue á fallar, so pretexto de silencio, obscuridad ó deficiencia de la Ley, incurre en la responsabilidad del artículo 58.

**ARTÍCULO 62**

Cuando ocurra negocio que no pueda resolverse ni por las palabras, ni por el espíritu de la Ley, se acudirá á los principios jurídicos de la legislación vigente en la materia respectiva, y en defecto de éstos, á los principios generales del derecho, teniendo en consideración las circunstancias del caso.

ARTÍCULO 63

Toda resolución definitiva ó interlocutoria que decida un artículo, deberá ser fundada con arreglo á las disposiciones precedentes, bajo pena de nulidad.

—Adolecen de nulidad las resoluciones judiciales que sin ser fundadas deciden un punto litigioso—120, p. 110.

—La falta de cita del artículo en que se funda la condenación en costas, no puede viciar de nulidad la sentencia—1, 96, p. 317.

ARTÍCULO 64

Los jueces deberán procurar, en cuanto sea compatible con el ejercicio de sus atribuciones, que los litigantes pongan término á sus diferencias por medio de avenimientos amigables, y á ese efecto tendrán la facultad de convocarlos á su presencia en cualquier estado del juicio, siempre que crean posible conseguir aquel objeto.

—El juicio verbal pedido, no basta para fundar la excepción de falta de jurisdicción—1, 14, p. 112.

ARTÍCULO 65

Queda abolido absolutamente, en materia de procedimientos, el beneficio de restitución «in integrum».

TÍTULO II**DEL JUICIO ORDINARIO****SECCIÓN PRIMERA****DISPOSICIONES PRELIMINARES****ARTÍCULO 66**

Todas las contiendas judiciales entre partes, que no tengan señalada una tramitación especial, serán ventiladas en juicio ordinario.



—El incidente sobre devolución de un expediente, no está sujeto á los trámites del juicio ordinario—t. 1, p. 7.

—Todo juicio cuya tramitación no tenga una forma determinada, debe tramitarse como ordinario—t. 67, p. 221.

—Las pérdidas é intereses por la falta de cumplimiento á una obligación de hacer, deben ser fijadas por el juez del litigio y no sometidas á arbitraje—t. 28, p. 325.

—Solo procede la fijación por peritos del valor de los servicios prestados, si existe conformidad de partes sobre su importancia, si han sido determinados en juicio contradictorio ante juez competente—t. 25, p. 277.

—Aun cuando por sentencias ejecutoriadas se reconozca una obligación mensual, las mensualidades posteriores á la demanda requieren nueva acción — t. 134, p. 151.

—El cumplimiento de la condición resolutoria de un contrato de préstamo hipotecario, no debe ser justificado en juicio ordinario—t. 48, p. 178.

—Las acciones contra el depositario por deterioro de los muebles, deben ser deducidas en expediente separado—t. 54, p. 311.

—Aun cuando no exista demanda en forma, siempre que las partes sometan la solución de su derecho al arbitrio judicial mediante los trámites del juicio ordinario, el juez debe pronunciarse, por ser caso contencioso y no administrativo — t. 17, p. 79.

—La acción civil no se paraliza por existir una acción criminal—t. 7, p. 472.

—Para el cumplimiento de la sentencia que manda otorgar la escritura pública, no procede nuevo juicio ordinario—t. 39, p. 359.

—La acción de nulidad deducida en juicio ordinario, no basta para paralizar el juicio ejecutivo en que se funda—t. 33, p. 111.

—Es juez competente para demandar la posesión de un inmueble, el del domicilio del demandado, aun cuando el bien se encuentre en distinta jurisdicción — t. 41, p. 127.

—Aun cuando el pago de la letra se exija en juicio ordinario, se rige por las disposiciones pertinentes á los papeles de comercio—t. 97, p. 83.

—Aprobado el remate, no puede suspenderse la escrituración sin audiencia del comprador y en virtud de acción deducida en forma por parte legítima—t. 10, p. 383.

—La venta en remate judicial no puede anularse sin que el comprador sea oído y vencido en juicio ordinario—t. 4, p. 37.

—La resolución sobre nulidad ó validez de un remate judicial, debe contener los requisitos que la ley exige para el pronunciamiento de sentencia definitiva—t. 12, p. 47.

—Aun cuando se haya rechazado el desistimiento del comprador en remate judicial, la acción de nulidad de la venta que deduzca, debe substanciarse como demanda ordinaria—t. 55, p. 226.

—Aun cuando la ley prohíbe á los menores emancipados contratar arriendos por más de tres años, son válidos los que verifiquen por mayor término, si al ser mayores no deducen acción de nulidad—t. 101, p. 251.

—La demanda sobre posesión contra el vendedor, debe substanciarse en juicio ordinario—t. 101, p. 329.

—El derecho á tomar del vecino la mitad del terreno necesario para la re-



construcción de una pared medianera, debe solucionarse en juicio ordinario—t. 106, p. 250.

—Los reclamos de bienes en juicio ordinario, durante su secuela, no pueden ingresar todos los que se consideren con derechos á ellos; deben entablar por separado las acciones que crean competir á sus derechos—t. 10, p. 114.

—Es improcedente la deducción de acciones posesorias en juicio ordinario; solo los interdictos responden á ese objeto—t. 28, p. 348.

—Los títulos de propiedad, si bien deben encontrarse en poder del propietario, solo puede ordenarse judicialmente la entrega por un tercero que los posea, mediante acción en forma—t. 15, p. 402.

—Aunque indebidamente puesta una nota marginal en la matriz, no puede ser anulada en tanto no se dilucidan en juicio pleno los derechos que ella ha creado—t. 105, p. 187.

—Adolece de nulidad la información sumaria producida para rectificar partidas del Registro civil; debe seguirse juicio ordinario con intervención fiscal—t. 96, p. 88.

—En la información sobre propiedad de un terreno, son parte legítima en ella todos los que se conceptúan con derechos sobre él—t. 11, p. 516.

—Producida la información para probar la ausencia, debe serlo con todos los requisitos que la ley exige en el juicio ordinario—t. 7, p. 417.

—Adolece de nulidad la sentencia aprobatoria de una información supletoria para probar la propiedad de un terreno por prescripción, si no ha sido oído el Ministerio fiscal ó quien lo represente—t. 37, p. 427.

—Procede la aprobación de la información supletoria del título, siempre que se hayan llenado las formalidades que la ley exige; la oposición municipal debe ser fundada—t. 38, p. 398.

—Las denuncias de propiedades fiscales, deben ser substanciadas en juicio ordinario, como demandas de reivindicación, no por simple información—t. 6, p. 377.

—La declaración de propiedad exclusiva de un inmueble, denunciado como testamentario, debe hacerse en juicio ordinario; no procede la información—t. 77, p. 383.

—Si existen derechos contradictorios, no procede la información sumaria para la adquisición del dominio por haber poseído durante el término que la ley requiere para la prescripción—t. 41, p. 100.

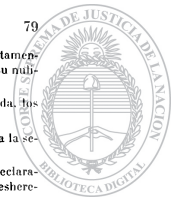
—En la información supletoria para bonificar títulos, no es parte el comprador del inmueble que la motiva, ni en consecuencia después de aprobada judicialmente, puede desconocer su validez—t. 25, p. 443.

—La declaratoria de herederos no puede ser impugnada por los pretendientes; deben deducir acción en forma—t. 88, p. 293.

—Rechazada la información hereditaria por falta de justificación, los interesados deben deducir la acción ordinaria contra quien tuviere derechos—t. 74, p. 427.

—Las sentencias declaratorias de derechos de dominio deben inscribirse en el Registro de la propiedad; la oposición debe deducirse en forma de acción—t. 131, p. 88.

—Las personas jurídicas interesadas en la herencia no necesitan autorización del juez de la testamentaria para deducir las acciones que á su derecho correspondan—t. 131, p. 78.



—Terminada la testamentaria en que se ha reconocido el valor de un testamento privado, no es aplicable la disposición que permite declarar de oficio su nulidad; debe deducirse acción en forma—t. 133, p. 173.

—Deben substanciarse como demandas ordinarias por cuerda separada los reclamos que pretendan deducir los coherederos entre sí—t. 39, p. 39.

—La promoción de una demanda sobre petición de herencia, no paraliza la secuela de la testamentaria—t. 22, p. 50.

—La esposa es parte en la testamentaria del marido, no obstante las declaraciones del testamento, en tanto no se declare en juicio contradictorio su desheredación—t. 29, p. 95.

—La petición de nulidad del testamento deducida por el Ministerio fiscal, no importa la promoción de un juicio que debe substanciarse por todos sus trámites—t. 48, p. 166.

—Las modificaciones ó permutas de bienes adjudicados en la cuenta particionaria, deben hacerse extrajudicialmente ó deduciendo acción en forma—t. 109, p. 160.

—En los derechos hereditarios, las cuestiones sobre validez de un título que los transfiera, debe dilucidarse en juicio ordinario—t. 4, p. 584.

—La acción de nulidad de un remate de bienes testamentarios, debe tramitarse como juicio ordinario—t. 35, p. 336.

—Las denuncias sobre ocultación de bienes en el convenio sobre separación, deben deducirse en juicio nuevo—t. 135, p. 339.

—La exclusión del cónyuge superstite de la herencia, solo puede decretarse en juicio ordinario—t. 88, p. 351.

—Tachada de falsa la partida, la acción debe substanciarse fuera de la testamentaria en juicio ordinario—t. 87, p. 138.

—La demanda ordinaria de alimentos, debe substanciarse en juicio pleno—t. 131, p. 156.

—Si bien la ley permite que los alimentos puedan exigirse en juicio sumario, procede su petición en demanda ordinaria, en la que debe justificarse el título en cuya virtud se exigen—t. 24, p. 319.

—La sentencia en el juicio sumario de alimentos no importa un prejuzgamiento para el ordinario—t. 11, p. 528.

—Debe rechazarse la excepción de litispendencia fundada en el juicio sumario de alimentos, si se opone al juicio ordinario—t. 75, p. 39.

—Si la filiación resulta adulterina, no pueden exigirse alimentos en juicio sumario á los herederos legítimos del padre—t. 68, p. 327.

—Reclamada por el esposo la administración de los bienes de la sociedad conyugal, debe tramitarse en juicio ordinario—t. 115, p. 326.

—La remoción del administrador debe substanciarse en juicio ordinario—t. 120, p. 42.

—Las cuestiones sobre tenencia de los hijos durante el juicio de divorcio, deben ser tramitadas y resueltas en juicio sumario—t. 64, p. 362.

—Las peticiones sobre tenencia de los hijos, deben resolverse breve y sumariamente, oyendo á las partes—t. 80, p. 331.

—Las divergencias sobre visitas á los hijos, en caso de divorcio, deben substanciarse sumariamente—t. 56, p. 362.



—La esposa separada de hecho por largo tiempo, no puede exigir alimentos en juicio sumario—t. 69, p. 50.

—Las medidas tendientes á conducir á la esposa al hogar conyugal, solo pueden decretarse en juicio correspondiente y con su intervención—t. 58, p. 413.

—No procede la captura de la esposa fugada, sin juicio previo—t. 32, p. 25.

—Toda acción que importe desconocer la validez de un matrimonio después del fallecimiento de los esposos, debe ser rechazada, ya se deduzca como acción de nulidad ó como excepción de no haber existido—t. 63, p. 160.

—Las dificultades que se susciten entre los esposos y que se relacionen con sus hijos, deben ser resueltas por los jueces breve y sumariamente — t. 11, p. 259.

—Las dificultades que entre los esposos se susciten con respecto á los hijos, deben ser resueltas en juicio sumario—t. 12, p. 310.

—El juicio sobre concesión de venia supletoria á la esposa, debe ser substanciado como ordinario si existe oposición—t. 46, p. 413.

—La venia á la esposa para vender bienes propios, es potestativa del juez y no requiere juicio ordinario—t. 103, p. 313.

—El desalojo puede ser demandado en juicio ordinario, y la aceptación de esa forma por el Juzgado, no puede afectar de nulidad la sentencia que lo ordena —t. 129, p. 30.

—Deducido el desalojo en juicio sumario, el juzgado, aun cuando resuelva de conformidad, no puede declarar rescindido el contrato; declaración que solo puede hacerse en juicio ordinario—t. 9, p. 355.

—El juicio de desalojo debe seguirse independientemente del de cobro de alquileres—t. 55, p. 296.

—Deducida en juicio ordinario la acción de rescisión de un contrato, el desalojo debe deducirse en juicio separado—t. 2, p. 606.

—Las acciones ordinarias sobre pago de mejoras en el predio arrendado, no paralizan ni pueden ser agregadas al juicio de desalojo—t. 44, p. 73.

—No procede cancelación de hipotecas constituidas, sin juicio previo con el acreedor hipotecante—t. 13, p. 598; t. 122, p. 327.

—Los acreedores por gastos causidicos que crean tener prelación sobre el acreedor hipotecario, deben gestionar la declaración del privilegio en juicio ordinario—t. 68, p. 317.

—Los daños y perjuicios por falta de cumplimiento á una obligación de hacer, pueden ser demandados como acción nueva—t. 44, p. 240.

—La acción de daños provenientes de un delito, puede substanciarse al mismo tiempo que la querrela criminal—t. 2, p. 473.

—Los daños y perjuicios causados por la falta de cumplimiento á una obligación de hacer, no pueden ser fijados por simple liquidación: requieren juicio en forma—t. 60, p. 335.

—La condenación al actuario en los daños y perjuicios causados, no puede dictarse en el mismo expediente; debe deducirse demanda en forma—t. 88, p. 282.

—Los derechos inherentes á la patria potestad, no pueden ser coartados sin previo juicio en forma—t. 94, p. 309.

—Si bien el padre no puede ser privado de la patria potestad sin forma de juicio, los hechos graves que denuncie el menor, permiten su suspensión temporal —t. 33, p. 156.



—Los juicios sobre privación de la patria potestad, deben substanciarse como ordinarios—t. 85, p. 172.

—El desconocimiento de la paternidad, no puede ser resuelto en el juicio de divorcio—t. 117, p. 249.

—El pedido de interdicción civil, no debe considerarse demanda ordinaria—t. 132, p. 103.

—La declaración de demencia, debe ser ventilada en juicio ordinario, siempre que exista oposición por parte legítima—t. 10, p. 59.

—El denunciado como insano, tiene personería para intervenir y hacerse oír en el juicio de insania, aun cuando se encuentre consentido el auto que la declara—t. 78, p. 273.

—El expediente sobre declaración de incapacidad en juicio informativo, no hace cosa juzgada para el caso en que el incapaz pretenda enervar sus efectos en juicio contradictorio—t. 16, p. 313.

—No debe tramitarse la solicitud sobre cesación de incapacidad, si el juzgado por ciencia propia se convence que no ha sufrido modificación el estado del insano—t. 94, p. 330.

—Los tutores ó curadores solo pueden ser suspendidos en juicio ordinario—t. 30, p. 250.

—Sin demanda en forma, no procede la resolución de cuestiones sobre remoción de la tutela—t. 78, p. 233.

—La municipalidad es parte en las informaciones sobre subsanación ó carencia de título—t. 36, p. 259.

—La municipalidad es parte legítima en las informaciones supletorias por falta de título; si se niega á intervenir debe substanciarse con audiencia de quien represente los intereses del fisco—t. 37, p. 427.

—La municipalidad es parte legítima en toda información supletoria para la formación de un título de propiedad sobre terrenos situados en la Capital—t. 20, p. 394.

—La recta interpretación de una ordenanza municipal para la percepción de los impuestos, solo puede declararse en el juicio ordinario que la ley permite al ejecutado—t. 16, p. 357.

—Las modificaciones ó interpretaciones que pretenda hacer la municipalidad á un contrato llevado á cabo en su carácter de persona jurídica, debe gestionirlas ante los tribunales, en juicio ordinario—t. 39, p. 314.

—El plazo para el pago de una obligación, debe ser fijado en juicio ordinario—t. 43, p. 95; t. 45, p. 137; t. 47, p. 421.

—Si en la obligación no se hubiese determinado plazo para el pago, debe fijarse judicialmente el tiempo en que el deudor debe satisfacerla—t. 59, p. 128.

—Debe fijarse judicialmente el término para el cumplimiento de una obligación de hacer—t. 44, p. 368.

—Las acciones emergentes de la falta de cumplimiento de una obligación de hacer, deben deducirse por demanda en forma—t. 43, p. 256.

—Adolece de nulidad el auto que fija término para el cumplimiento de una obligación de hacer, sin audiencia del deudor—t. 58, p. 326.

—El juzgado debe fijar al deudor el plazo prudencial para el cumplimiento de la obligación de dar que no tenga término estipulado—t. 33, p. 180; t. 59, p. 244.



—Procede la fijación por los tribunales, del plazo para el cumplimiento de una obligación condicional—t. 35, p. 134.

—El término para el cumplimiento de una obligación sin plazo, debe fijarse en juicio ordinario—t. 53, p. 351; t. 61, p. 238; t. 88, p. 62.

No siendo la rendición de cuentas una demanda ordinaria, el término para objetarla es facultativo de los tribunales—t. 92, p. 356.

—El juicio de rendición de cuentas debe substanciarse como ordinario—t. 10, p. 180.

—El juicio de rendición de cuentas, como ordinario, debe revestir los trámites que la ley establece y la sentencia dictada sin llenarlos es nula—t. 11, p. 328.

—En el juicio de rendición de cuentas, deben llenarse los trámites del juicio ordinario, cuando el administrador no ha sido nombrado judicialmente—t. 13, p. 102.

—Presentada la rendición de cuentas, y aceptada por el demandante, debe ordenarse el pago del saldo, sin perjuicio de las acciones ordinarias que el mandataria pretenda tener contra el mandante—t. 30, p. 167.

—Es nula toda declaración sobre quien debe abonar los honorarios; aunque exista conformidad de partes, debe deducirse acción en forma—t. 79, p. 71.

—Aun cuando se invoque convenio sobre el monto de los honorarios, procede el juicio sumario de regulación—t. 103, p. 389.

—La divergencia sobre quien debe pagar los honorarios, debe substanciarse en juicio ordinario—t. 56, p. 350.

—Si bien los honorarios del depositario pueden ser reclamados en juicio sumario, los gastos requieren juicio ordinario—t. 103, p. 326.

—Antes de fijar el monto de los honorarios, debe resolverse quien está obligado a pagarlos—t. 26, p. 95.

—El cumplimiento de la transacción, debe gestionarse en juicio ordinario—t. 78, p. 284.

—El plazo para el cumplimiento de una transacción aprobada, solo puede fijarse mediando juicio en forma—t. 122, p. 216.

—La nulidad de una transacción no puede ser declarada, si no existe demanda en forma contra los que han intervenido—t. 133, p. 260.

—La mensura del terreno, como transacción para terminar el pleito, no puede concepirse juicio nuevo—t. 32, p. 20.

Rechazado el interdicto de retener, el desposeído solo puede entablar juicio ordinario; el sumario de recobrar es improcedente—t. 13, p. 244.

—La posesión declarada bastante para que prospere un interdicto, carece de fuerza legal para justificar el mismo hecho en el juicio ordinario de reivindicación—t. 29, p. 225.

—La negativa de la existencia de la locación, no basta para ordinarizar el juicio—t. 118, p. 44.

—La justificación del carácter de locatario, debe hacerse en juicio ordinario—t. 55, p. 102.

—Siendo la locación de servicios un contrato lícito, el padre que ha enajenado los del menor no puede reclamarlos sumariamente; debe resolverse en primer término sobre el cumplimiento del contrato—t. 96, p. 53.

—El contrato de locación no puede declararse rescindido en el juicio sumario de desalojo; se requiere juicio ordinario—t. 9, p. 355.



—El juicio ordinario, sobre rescisión de contrato de locación, no puede fundar la excepción de litispendencia en el ejecutivo por cobro de alquileres—t. 80, p. 213.

—El lanzamiento de los sublocatarios, no puede conceptuarse juicio; debe conocer el juez del desalojo—t. 72, p. 428.

—Procede la deducción de tercería en juicio ordinario—t. 27, p. 133.

—La tercería de mejor derecho procede aun deducida contra un juicio ordinario—t. 35, p. 32.

—El juicio de tercería, debe tramitarse con arreglo á lo prescripto en el art. 529 del Cód. de Proc.—t. 1, p. 371.

—El desconocimiento ó nulidad de actos del mandatario aprobados por el Juzgado, debe ser deducido por acción en forma ordinaria—t. 130, p. 102.

—Contra el fiador, debe iniciarse nuevo juicio; no puede considerarse incidente del seguido contra el deudor principal—t. 58, p. 402.

—La oposición deducida por el que debe pagar los fondos cuyo embargo se ha pedido y decretado, debe substanciarse en juicio ordinario—t. 39, p. 66.

—Denegada la ejecución por el juez, la demanda ordinaria debe iniciarse ante el de turno—t. 88, p. 320.

—El poder especial para seguir una ejecución, no basta para intervenir en el juicio ordinario que se funde en la misma—t. 88, p. 176.

—Aun cuando por razón de cantidad haya conocido en el juicio ejecutivo la justicia de paz, el ordinario debe deducirse ante la jurisdicción á que corresponda—t. 88, p. 202.

—La aprobación del remate, hace procedente el derecho del rematador á retener la comisión y gastos; la devolución solo procede en juicio ordinario—t. 112, p. 329.

—La devolución de las sumas indebidamente percibidas por el comprador en remate judicial, debe demandarse en juicio ordinario—t. 85, p. 353.

—Si al dejarse sin efecto la venta judicial no se condena al comprador al pago de la diferencia, solo puede hacerse efectivo el pago de esta en juicio ordinario—t. 33, p. 387.

—Aun cuando no se haya verificado el pago en el juicio ejecutivo, el deudor de la obligación puede deducir en juicio ordinario las acciones que crea pertinentes á su derecho, para que se declare la inexistencia de la obligación ejecutada—t. 136, p. 271.

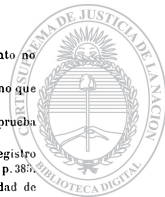
—La litispendencia basada en un juicio ordinario, debe ser desechada como improcedente, si se opone en el ejecutivo—t. 1, p. 313.

—No causa cosa juzgada para el juicio ordinario la admisión ó rechazo de las excepciones en el juicio ejecutivo, cualquiera que sea la sentencia recaída—t. 12, p. 181.

—No procede la resolución del tribunal en el juicio ejecutivo por cobro de alquileres contra el fiador, si en juicio ordinario se ha declarado la caducidad de la fianza—t. 43, p. 127.

—Para que el acreedor pueda ejercitar los derechos y acciones del deudor, debe existir subrogación judicial—t. 29, p. 14.

—El Ministerio fiscal no es parte en los juicios civiles sobre falsedad, simulación ó fraude de una escritura pública—t. 42, p. 307.



—No procede la prueba sobre falsedad de diligencias judiciales, en tanto no exista acción en forma—t. 58, p. 364.

—La nulidad como acción, debe ser deducida en el perentorio término que la ley fija para la interposición del recurso—t. 23, p. 193.

—Para corregir un error de un instrumento público, debe rendirse prueba plena—t. 35, p. 369.

—Los errores en el nombre de personas extrañas á la partida del registro civil, no requieren, para ser rectificados, los trámites que la ley exige—t. 132, p. 385.

—Los jueces no pueden suspender el juicio, no existiendo conformidad de partes—t. 2, p. 189.

ARTÍCULO 67

El juicio ordinario podrá prepararse pidiendo el que pretenda demandar:

1º Que la persona contra quien se proponga dirigir la demanda preste declaración jurada sobre algún hecho relativo á su personalidad, sin cuyo canocimiento no pueda entrarse en juicio;

2º La exhibición de la cosa mueble que haya de pedirse por acción real y su secuestro en los casos establecidos por la Ley;

3º La exhibición de un testamento cuando el solicitante se crea heredero, coheredero ó legatario;

4º Que el vendedor ó el comprador, en caso de evicción, exhiba los títulos ú otros documentos que se refieran á la cosa vendida;

5º Que el socio ó comunero presente los documentos y cuentas de la sociedad ó comunidad que tuviere en su poder.

—Las únicas diligencias que como preparatorias pueden autorizar los jueces, son las especialmente permitidas por la ley—t. 9, p. 191.

—La prueba sobre el derecho del demandado, no es procedente como preparatoria del juicio—t. 33, p. 110.

—No puede exigirse al presunto apoderado del demandado, manifestación previa sobre su personería—t. 109, p. 213.

—En un juicio informativo para probar el origen de derechos que deben hacerse valer en oportunidad, la prueba no tiene término fatal. El defensor del ausente cuyo fallecimiento se pretende probar, debe circunscribirse á fiscalizar la prueba rendida—t. 1, p. 382.

—No procede el reconocimiento de firma, reservándose la deducción de acciones, según fuese el resultado de dicha diligencia—t. 9, p. 191.

—No procede, como diligencia preparatoria del juicio, la manifestación del poseedor sobre el título de su posesión—t. 73, p. 48.

—Las preguntas, como diligencias preparatorias del juicio, solo pueden versar sobre la capacidad de hecho, pero no sobre el derecho á litigar—t. 58, p. 8.

—No procede la absolución de posiciones como diligencia preparatoria del juicio—t. 84, p. 92.

—El demandado no está obligado á absolver posiciones antes de que el actor haya iniciado la acción—t. 20, p. 10.



—La mujer casada puede ser llamada á prestar declaración en diligencias preparatorias del juicio—t. 122, p. 323.

—No puede considerarse como medida preparatoria, la vista del original de un testamento—t. 10, p. 615.

—En las diligencias preparatorias del juicio ordinario, la exhibición de títulos no se halla comprendida entre ellas, cuando la parte que la solicita no alega sobre ellos derecho alguno—t. 2, p. 373.

—El tercero debe exhibir los documentos referentes al litigio, si ha consentido el auto que se lo ordenaba—t. 84, p. 49.

—La exhibición de los títulos no se halla comprendida entre las diligencias del juicio ordinario que la ley permite—t. 2, p. 373.

—Debe decretarse la exhibición de un contrato como diligencia preparatoria á los efectos de la ley de papel sellado—t. 100, p. 320.

ARTÍCULO 68

También podrá pedirse por los que sean ó vayan á ser parte en un juicio, que se tome declaración de algún testigo de muy aranzada edad ó que se halle gravemente enfermo ó próximo á ausentarse de la Capital.

—El auto que hace lugar á la información no causa gravamen al ministerio fiscal, cualquiera que sea el objeto que se propone el que la produce—t. 48, p. 124.

—No procede el recurso de fuerza de la resolución de la Curia Eclesiástica que admite una información *ad perpetuam*—t. 41, p. 177.

ARTÍCULO 69

El Juez accederá á estas pretensiones, si estima justa la causa en que se funden, repeliéndolas de oficio en caso contrario. En el primer caso procederá al examen en la forma prescripta para el de testigos.

ARTÍCULO 70

Fuera de los casos expresados en los artículos anteriores no podrá pedir al demandante absolución de posiciones, información de testigos, ni otras diligencias de prueba antes de entablar la demanda.

—La exhibición de los títulos no se halla comprendida entre las diligencias preparatorias del juicio ordinario que la ley permite—t. 2, p. 373.

SECCIÓN II

DE LA DEMANDA

ARTÍCULO 71

La demanda será deducida por escrito, y contendrá:
1º *El nombre y domicilio del demandante;*



2° El nombre y domicilio del demandado;

3° La cosa demandada, designándola con toda exactitud;

4° Los hechos en que se funde, explicados claramente;

5° El derecho expuesto sucintamente, evitando repeticiones innecesarias;

6° La petición en términos claros y positivos.

—Aun cuando no exista demanda en forma, siempre que las partes sometan la solución de su derecho al arbitrio judicial, mediante los trámites del juicio ordinario, el juez debe pronunciarse por ser caso contencioso y no administrativo — t. 17, p. 79.

—Procede la presentación de escritos ó peticiones impresas ante los Tribunales—t. 43, p. 204.

—No debe repetirse en la demanda los datos que resulten de los documentos acompañados—t. 26, p. 141.

—El que exige rendición de cuentas, no está obligado á determinar las sumas que ha recibido del demandado—t. 13, p. 594.

—La obligación de devolver el pagaré no puede fundar una demanda por cobro de su importe, aun cuando se haya vencido—t. 117, p. 205.

—La oposición del poseedor, fundada en el derecho de retención, debe ser rechazada, si no reúne los requisitos de una demanda en forma—t. 127, p. 436.

—Solo pueden actuar en papel simple, con cargo de reposición, los que están expresamente exceptuados por la ley—t. 73, p. 392.

—Cualquiera que sea el error de la carátula del expediente, debe ser considerado como lo expresa el que deduce la acción—t. 92, p. 307.

—Deducida la nulidad de un acto jurídico por uno de los herederos, los demás no pueden adherirse á la demanda—t. 129, p. 111.

—A los efectos de la separación de bienes, solo debe establecerse claramente cuales son los existentes en la época de la disolución de la sociedad conyugal, separando los que se justifique existían con anterioridad al matrimonio ó el precio en que hubiesen sido enajenados—t. 39, p. 104.

—La separación de bienes de la sociedad conyugal, solo puede hacerse con intervención judicial—t. 125, p. 80.

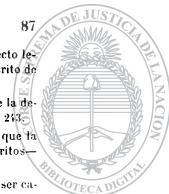
—Si la obligación ha sido suscripta á favor de la sociedad, ésta no debe acompañar el justificativo de su existencia al iniciar el juicio—t. 135, p. 428.

—Si existe prueba de haber sido verdadero el domicilio denunciado al testigo en oportunidad, puede indicarse el nuevo domicilio después de vencido el término de prueba—t. 122, p. 153.

—Siempre que al deducir la acción se exprese con claridad la cosa demandada, y se exponga el derecho en que se funda, los jueces están obligados á dictar sentencia sobre el fondo del litigio, aun cuando no se haya determinado con su nombre técnico la acción que se ejercita—t. 4, p. 491.

—Si el demandante expone el hecho pero no determina la acción que inicia ni aun el derecho que le ampara, la excepción de defecto legal es procedente—t. 17, p. 381.

—Si no se acompaña el detalle de los trabajos, la excepción de defecto legal en el modo de proponer la demanda por locación de servicios, es procedente—t. 42, p. 300.



—Tratándose del cobro de servicios profesionales, la excepción de defecto legal es procedente, si dichos servicios no han sido individualizados en el escrito de demanda—t. 38, p. 424.

—El precio fijado a la asistencia médica en la cuenta pasada antes de la demanda, no impide aumentarlo en caso de no existir conformidad—t. 119, p. 243.

—La reconvencción debe contener la designación exacta de los objetos que la fundan, dimensiones, etc., aun cuando su previo deba ser designado por peritos—t. 8, p. 146.

—Las obras construidas por orden de autoridad competente, no pueden ser calificadas como innovación de la cosa litigiosa—t. 92, p. 339.

—Las Cámaras de Apelaciones no pueden resolver, en la expresión de agravios, puntos que no hayan sido materia de discusión y resolución ante el inferior—t. 13, p. 531.

—Basta exponer los hechos y el derecho que de éstos surge para rechazar la excepción de defecto legal, sin que sea necesario citar determinadamente el artículo de la ley—t. 37, p. 386.

—La demanda en que no se detallan clara y concisamente los hechos en que se funda, debe ser rechazada—t. 1, p. 539.

—La verdadera causa de una obligación, distinta de la que expresa el instrumento privado, debe ser alegada en la demanda: si se expresa en el curso del litigio, no puede ser tomada en consideración—t. 42, p. 5.

—La falta de cita de la ley que ampara el derecho del demandante, no puede fundar la excepción de defecto legal, si se invoca el título de acreedor—t. 40, p. 35.

—No procede la excepción de defecto legal, si se funda en la falta de cita de la ley que ampara el derecho invocado, siempre que resulte de los hechos—t. 39, p. 32.

—La excepción de defecto legal no procede si se indica el objeto de la demanda, aun cuando no se cite disposición legal—t. 26, p. 126.

—La falta de cita en una disposición expresa, no puede fundar la excepción de defecto legal—t. 26, p. 133.

—Si de los hechos surge el derecho, la excepción de defecto legal es improcedente—t. 41, p. 132.

—Cuando se acompaña documentos, y de ellos surge el derecho que se invoca en la demanda, no hay obligación de citar la ley, y debe rechazarse la excepción de defecto legal en el modo de proponerla—t. 17, p. 386.

—Para deducir tercera de dominio debe acompañarse el justificativo del derecho invocado—t. 119, p. 381.

ARTÍCULO 72

El actor deberá acompañar con la demanda las escrituras y documentos en que se funde su derecho. Si no los tuviera a su disposición, los mencionará con la individualidad posible, expresando lo que de ellos resulte, y designando el archivo, oficina pública ó lugar donde se encuentren los originales.



ARTÍCULO 73

Después de interpuesta la demanda, no se admitirán al actor sino documentos de fecha posterior, ó anteriores, bajo juramento de no haber antes tenido conocimiento de ellos.

—Los documentos que obligatoriamente deben presentarse en la demanda, son los que fundan el derecho; los que se refieran á hechos negados, pueden agregarse durante la prueba—t. 17, p. 35; t. 78, p. 37; t. 94 p. 287.

—La obligación de presentar los documentos con la demanda ó contestación, solo comprende aquellos en que la parte funda su derecho—t. 24, p. 250.

—El actor, debe acompañar á la demanda todos los documentos que funden su derecho; los presentados posteriormente sin los requisitos que la ley exige, no pueden ser admitidos—t. 5, p. 68.

—Antes de contestada la demanda, pueden agregarse los documentos que presente el actor—t. 104, p. 374.

—Deben presentarse traducidos al idioma nacional, los documentos escritos en idioma extranjero—t. 88, p. 317.

—La excepción de falta de personería, fundada en que el demandante solo cita los documentos en que funda su personería, sin acompañarlos, es improcedente—t. 15, p. 412.

—La excepción de falta de personería opuesta como dilatoria por no acompañar el instrumento que la justifique, es improcedente cuando se opone al padre representante legal de sus hijos menores—t. 15, p. 381.

—Puede justificarse el parentesco durante la prueba, si en la demanda se individualizó indicando el lugar donde se encontraban los comprobantes—t. 122, p. 191.

—El hecho de no acompañar los documentos en que se funda la demanda, no autoriza la excepción de defecto legal—t. 2, p. 171; t. 13, p. 5, 104 y 106; t. 40, p. 15; t. 42, p. 294; t. 64, p. 185.

—Cuando se acompañan documentos y de ellos surge el derecho que se invoca en la demanda, no hay obligación de citar la ley y debe rechazarse la excepción de defecto legal en el modo de proponerla—t. 17, p. 386.

—No autoriza la excepción de defecto legal, en el modo de proponer la demanda, el no haber el demandante acompañado á la demanda, los documentos en que funda su acción—t. 3, p. 583.

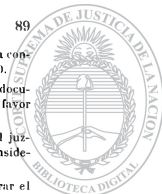
—El defecto legal en el modo de proponer la demanda de simulación, por no acompañar el documento firmado por alguna de las partes, dejando sin efecto el acto simulado, no puede ser resuelto como dilatoria—t. 3, p. 588.

—La falta de presentación del documento en que se funda la demanda, no puede fundar una excepción dilatoria—t. 2, p. 62 y 600; t. 39, p. 32; t. 89, p. 356.

—La falta de presentación de los documentos al deducir la demanda, no puede fundar el recurso de nulidad de la sentencia—t. 59, p. 218.

—El demandante puede, al contestar excepciones, acompañar documentos que justifiquen la improcedencia de éstas—t. 15, p. 380.

—No puede exigirse á la contraparte la presentación de documentos—t. 81, p. 371.



—Ninguna de las partes está obligada a presentar, por exigencia de la contraria, los documentos a que haya hecho referencia en los autos—t. 85, p. 320.

—La disposición de la ley sobre la época en que deben presentarse los documentos en que se funda la demanda, es renunciante por el litigante en cuyo favor debe aplicarse—t. 12, p. 472.

—Los documentos que existen en el expediente, agregados sin orden del juzgado y fuera de la estación que la ley señala, no deben ser tomados en consideración al fallar—t. 8, p. 86.

—Consentido por el actor el rechazo de la acción ejecutiva, puede retirar el documento en que fundaba su derecho—t. 44, p. 295.

—Los jueces no pueden dar por desistido al demandante que no presente al deducir su acción los documentos en que funda sus derechos—t. 1, p. 121.

—Los documentos no pueden agregarse al presentar los alegatos—t. 83, p. 395.

—Después del alegato y antes del llamamiento de autos, puede producirse prueba privilegiada—t. 122, p. 134.

—Los documentos mencionados en la demanda, pueden ser presentados como prueba durante el término—t. 13, p. 205.

—Los documentos mencionados en la demanda, y que no hacen al fondo de ella, pueden agregarse durante el término de prueba—t. 13, p. 438; t. 20, p. 19.

—El hecho de haber mencionado los documentos, en la demanda, no exime de prestar el juramento de ley al acompañarlos a la expresión de agravios—t. 18, p. 88.

—Aun cuando no se adjunten a la demanda los documentos en que se funda, debe acompañarse copia simple si no se justifica imposibilidad—t. 129, p. 163.

—Si el documento acompañado a las posiciones no ha sido agregado por decreto especial, debe devolverse—t. 93, p. 42.

—Los documentos reconocidos al absolver posiciones, y consentida su agregación en aquel acto, no deben ser desglosados por oposición ulterior—t. 35, p. 96.

—No procede la devolución de los documentos acompañados, si fueron reconocidos sin protesta—t. 32, p. 14.

—No puede exigirse el reconocimiento de documentos en la absolución de posiciones, si ha vencido el término de prueba—t. 62, p. 157.

—Los documentos rechazados durante el término de prueba, no pueden ser agregados al absolver posiciones—t. 49, p. 140.

—Pueden agregarse documentos en el acto de las posiciones, si se refieren a los hechos en ellas consignados—t. 71, p. 425.

—El juramento puede prestarse al presentar los documentos que se hacen reconocer en las posiciones—t. 65, p. 85.

—Pueden agregarse documentos en las posiciones, si éstas fueran pedidas dentro del término y de ellos se hizo referencia en la demanda—t. 70, p. 70.

—Los documentos de descargo reconocidos por el acreedor en cualquier estado del juicio, forman prueba aun en el caso de que no pudieran ser agregados—t. 20, p. 214.

—Los documentos pertinentes al acto, pero no al litigio, pueden presentarse al prestar declaración un testigo—t. 8, p. 278.

—Los documentos en que los testigos fundan sus declaraciones, no pueden ser agregados—t. 8, p. 474.



—Consentida la presentación de documentos en el acto de la declaración, es improcedente la oposición á que sean agregados—t. 80, p. 23.

—Vencido el término, no pueden agregarse documentos presentados al declarar los testigos—t. 112, p. 198.

—La no presentación, al entablar la demanda, de los documentos en que se funda el derecho del actor, no le priva de la facultad de pedir su compulsa, siempre que hubiese hecho su designación—t. 4, p. 469.

—El libro copiador de cartas, no forma prueba en la estación oportuna, si el autor al entablar su demanda omitió hacer referencia á sus constancias y no pidió se tuviera como prueba—t. 2, p. 608.

—Los libros de comercio, no son documentos que deban acompañarse al entablar la demanda, y la prueba que de ellos resulta debe producirse en el lugar en que se encuentran—t. 2, p. 591.

—El actor no puede presentar, durante la prueba, copia de cartas no mencionadas al deducir la demanda—t. 85, p. 99.

—No pueden presentarse, después de vencido el término de prueba, documentos que la parte conocía al iniciar la demanda y de los cuales no hizo mención especial—t. 8, p. 274.

—Si el actor designa los documentos en que funda su derecho, el demandado no puede exigir que se agregue testimonio antes de contestar la demanda—t. 71, p. 429.

—Los documentos mencionados en la demanda, no pueden ser agregados como prueba, si su presentación dependía del que los mencionó—t. 40, p. 53.

—Los documentos individualizados en la demanda y contestación, pueden agregarse después de vencido el término de prueba—t. 97, p. 214.

—Pueden agregarse durante la prueba, instrumentos públicos especialmente determinados al contestar la demanda—t. 58, p. 30.

—Individualizado el documento público en la demanda, puede agregarse copia de él durante el término de prueba—t. 13, p. 10.

—Si los documentos no pueden ser presentados, basta individualizarlos, indicando la oficina donde se encuentran—t. 41, p. 26.

—La referencia en la demanda á documentos que no se acompañan, no permite su agregación después de vencido el término de prueba—t. 33, p. 381.

—Los documentos anteriores á la demanda y de los cuales se tenía conocimiento, no pueden ser presentados durante el término de prueba, si de ellos no se hizo mención al iniciar el juicio—t. 8, p. 280.

—Puede acompañarse en la estación de prueba los documentos que no fundan el derecho demandado—t. 131, p. 63.

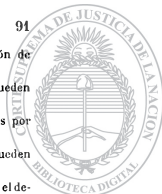
—Los documentos justificativos de hechos, pueden presentarse durante la prueba—t. 66, p. 81; t. 103, p. 354.

—Pueden admitirse durante la prueba expedientes ó documentos que justifiquen hechos y no hacen al derecho demandado—t. 135, p. 439.

—Pueden agregarse durante el término de prueba, documentos que no hacen al derecho del actor—t. 66, p. 116; t. 70, p. 345; t. 113, p. 207; t. 132, p. 41.

—Los documentos que no se refieren al derecho invocado en la demanda, pueden agregarse en la prueba—t. 76, p. 28; t. 122, p. 290; t. 125, p. 301; t. 133, p. 203.

—Durante la prueba pueden agregarse documentos para justificar hechos ar-



ticulados; con la demanda y contestación solo es obligatoria la agregación de aquellos que se refieren al derecho—t. 74, p. 291.

—Los documentos que no justifican hechos alegados en la demanda, pueden ser agregados durante el término de prueba—t. 37, p. 389.

—Pueden agregarse documentos que comprueben hechos desconocidos por los herederos—t. 74, p. 233.

—Los documentos que prueben hechos alegados en la demanda, solo pueden admitirse durante la prueba, con el juramento de ley—t. 15, p. 392.

—Pueden, durante la prueba, agregarse documentos que solo corroboran el derecho del actor—t. 88, p. 347; t. 112, p. 333.

—Los documentos tendientes á justificar hechos negados por el demandado al contestar la demanda, pueden ser agregados durante el término de prueba — t. 43, p. 482.

—Deben devolverse los documentos que, haciendo al derecho, no hayan sido acompañados á la demanda—t. 81, p. 387; t. 124, p. 362.

—Los documentos que se mencionan en la demanda como existentes en poder del actor, no pueden ser agregados durante el término de prueba—t. 20, p. 323.

—No deben ser agregados los documentos que no fuesen acompañados á la demanda, si de ellos no se hizo mención, y después se presentan sin el juramento de ley—t. 5, p. 68; t. 43, p. 440.

—Después de vencido el término de prueba, deben ser devueltos los documentos acompañados sin el juramento de ley—t. 51, p. 175.

—No pueden agregarse los documentos de fecha anterior á la demanda sin el juramento de ley—t. 40, p. 41.

—Los documentos de fecha anterior á la demanda, pueden ser agregados durante la prueba bajo el juramento de ley—t. 35, p. 7; t. 44, p. 270; t. 50, p. 100.

—La manifestación de acompañar un documento con el juramento de ley, no importa reconocer que debió acompañarse al contestar la demanda—t. 122, p. 290.

—El juramento bajo el cual puede pedirse la agregación de documentos no conocidos al entablar la acción, debe prestarlo personalmente el que los acompaña; el de su apoderado no basta—t. 4, p. 469.

—La falta de conocimiento anterior de los documentos que se pretenda agregar, debe ser personal del interesado y no de su apoderado—t. 71, p. 128.

—El juramento puede ser ordenado después de la agregación de los documentos á que él se refiera—t. 2, p. 180.

—La agregación, «en cuanto ha lugar por derecho», de un documento durante la prueba, no causa gravamen—t. 122, p. 150.

—La oposición á que se presente en la prueba el documento que debió acompañarse á la demanda, solo puede resolverse al dictar sentencia—t. 123, p. 70.

—La admisión ó rechazo de los documentos agregados durante la prueba, solo puede resolverse en la sentencia definitiva—t. 46, p. 101.

—En el acto del juicio verbal del interdicto, las partes pueden pedir se agregue testimonio de los documentos públicos que convengan á su derecho — t. 26, p. 160.

—Para la comprobación de un hecho mencionado en la demanda, puede presentarse un instrumento público de fecha posterior—t. 87, p. 100.

—Los documentos que se mencionan en la demanda, y hacen al fondo de la



causa, no pueden ser acompañados en el término de prueba, aun cuando existan en poder de terceros—t. 18, p. 217.

—El desistimiento de la información, hace procedente la devolución de documentos presentados—t. 49, p. 154.

—La viuda puede presentar documentos después de vencido el término, bajo el juramento de ley—t. 60, p. 292.

—Los documentos que no pudieron presentarse al contestar la demanda, deben serlo en el término de prueba—t. 8, p. 144.

—No pueden agregarse como prueba, documentos que se confiesa tener al iniciar la demanda—t. 68, p. 218.

ARTÍCULO 74

Puede el demandante acumular todas las acciones que tenga contra una misma parte con tal: 1º que no sean contrarias entre sí, de modo que por la elección de una quede excluida la otra; 2º que correspondan á la jurisdicción del mismo Juez; 3º que puedan substanciarse por los mismos trámites.

—Las demandas de divorcio y separación de bienes pueden tramitarse en un mismo juicio—t. 102, p. 201.

—Las demandas de divorcio deben acumularse, primando la fecha de la presentación—t. 127, p. 126.

—Procede la acumulación de las demandas de divorcio, aun cuando al contestarlas no se haya deducido reconvencción—t. 102 p. 162.

—No procede la acumulación de los juicios de divorcio, pues la sentencia recaída en uno, no hace cosa juzgada en el otro—t. 43, p. 118.

—En el juicio contra el locatario por cobro de alquileres no puede involucrarse otro contra el cesionario de la locación—t. 122, p. 364.

—El juicio de desalojo debe seguirse independientemente del de cobro de alquileres—t. 55, p. 296.

—El interdicto de retener no basta para ordenar la suspensión y acumulación del juicio de desalojo—t. 76, p. 96.

—El derecho de retención debe alegarse en el mismo juicio sobre desposesión; no puede sobre el fundarse un embargo preventivo—t. 53, p. 310.

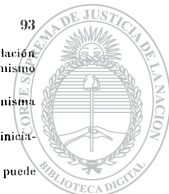
—Al incidente de consignación hecha al contestar la demanda, corresponde el término de prueba del juicio ordinario—t. 136, p. 125.

—En el juicio sobre consignación en pago de alquileres, no puede resolverse la cuestión sobre daños y perjuicios causados por deterioros, promovida por el propietario—t. 127, p. 39.

—La diversa responsabilidad de los demandados por daños y perjuicios, no puede ser opuesta como excepción y hace procedente la acumulación de los juicios—t. 64, p. 291.

—Las acciones subsidiarias de daños y perjuicios deben substanciarse con la principal en que se fundan—t. 15, p. 452.

—Procede la acumulación de expedientes, si concurren los extremos de la ley—t. 97, p. 255.



—Debe rechazarse la incompetencia por cantidad, si procede la acumulación por tratarse de créditos de igual naturaleza del mismo acreedor contra el mismo deudor—t. 96, p. 5.

—El actor puede acumular todas las acciones que tenga contra una misma persona, no siendo contrarias entre sí—t. 43, p. 203.

—Los expedientes informativos sobre propiedad de un terreno, aunque iniciados por diferentes personas, deben acumularse—t. 37 p. 101.

—Cualesquiera que sean los diversos servicios prestados, el acreedor puede formar una sola demanda para su cobro—t. 52, p. 180.

—Si distintas personas pretenden carácter hereditario, respecto de dos causantes, procede iniciar una testamentaria para cada uno de dichos causantes—t. 60, p. 268.

—Los acreedores tienen el derecho de iniciar la testamentaria, al solo objeto de conocer los herederos; después deben deducir sus acciones por separado—t. 78, p. 83.

—Siendo juicios distintos el de venia supletoria y el testamentario, pueden iniciarse diferentes juicios—t. 101, p. 152.

—Las acciones personales deducidas contra distintas personas, importa una acción para cada una y en consecuencia deben ser demandadas separadamente—t. 13, p. 444.

—Desistida la ejecución por contribución territorial, no pueden, en el mismo expediente acumularse justificativos para continuarla contra otra persona—t. 133, p. 266.

—No procede acumulación de juicios seguidos entre distintas partes, aun cuando tengan idéntico objeto—t. 52, p. 233.

—Si no existe identidad de partes, no procede la acumulación de expedientes—t. 65, p. 95.

—Si los demandantes fundan su derecho en diversos créditos, no pueden acumularse las acciones—t. 53, p. 233.

—Si existe oposición de intereses entre los codemandados, no pueden acumularse las demandas—t. 131, p. 72.

—Cuando las acciones que deduce el actor, se fundan en causas y hechos distintos, y también con distinta tramitación, deben ser divididas y ocurrirse para la tramitación de cada una de ellas a la jurisdicción que determina la ley—t. 18, p. 203.

—La acumulación de honorarios judiciales y extrajudiciales es improcedente—t. 98, p. 305.

—Aun declarada procedente la litispendencia, no deben acumularse los dos expedientes—t. 128, p. 287.

—No procede la agregación al concurso de las ejecuciones hipotecarias que se tramitan ante jueces de distinta jurisdicción territorial—t. 135, p. 320.

—No procede la acumulación de expedientes seguidos en distintas jurisdicciones—t. 114, p. 436.

—Si las acciones acumuladas correspondiesen separadamente a otra jurisdicción, es procedente la incompetencia—t. 411, p. 378.

—Debe dividirse la demanda formando distintos expedientes, si por la contestación resulta necesario diferente trámite—t. 128, p. 36.

—Aun cuando la demanda conjunta no pueda fundar la excepción de defecto legal, no procede la condenación en costas, si se ordena que corran por cuerda separada—t. 133, p. 434.

—El pedido de acumulación de autos, no importa un desistimiento de la demanda—t. 32, p. 134.

ARTICULO 75

Los Jueces podrán repeler de oficio las demandas que no se acomoden á las reglas establecidas, expresando el defecto que contengan; y si no resultare claramente de ellas que son de su competencia, mandará que el actor exprese lo necesario á ese respecto.

—La incompetencia no puede ser declarada de oficio, si las partes sostienen la competencia—t. 11, p. 186.

—Si la demanda adolece de defectos legales, debe rechazarse de oficio—t. 52, p. 162.

—Las demandas que no se acomoden á las reglas establecidas, los jueces podrán repelerlas de oficio expresando el defecto que contengan—t. 10, p. 25.

—Debe rechazarse de oficio la demanda que no llena los requisitos que la ley exige—t. 84, p. 58.

—Si la demanda adolece de defecto legal, debe exigirse su aclaración de oficio—t. 84, p. 63.

—El juzgado puede revocar de oficio la providencia en que aceptaba una demanda—t. 88, p. 48.

—Los jueces, al repeler de oficio una demanda que no se acomode á las reglas establecidas, deben fundar su auto—t. 1, p. 503.

—El escrito en que se deducen acciones extemporáneas, sin las condiciones que la ley exige, debe devolverse de oficio—t. 125, p. 331.

—Debe rechazarse de oficio la petición, si no es arreglada á derecho—t. 44, p. 18; t. 45, p. 125; t. 101, p. 163.

—El juzgado no puede, de oficio, exigir que la parte presente los recaudos en que funda su derecho—t. 42, p. 316.

—Los jueces deben, de oficio, rechazar las demandas que sobre validez del contrato de compraventa por instrumento privado se presenten sin exigir previamente la reducción á escritura pública—t. 77, p. 144.

—Aun cuando las partes acepten expresamente la discusión del contrato definitivo de compraventa por instrumento privado, los tribunales, de oficio, deben rechazar toda acción que no importe la escrituración del boleto—t. 93, p. 198.

—Aun cuando se reconozca justificada por correspondencia la existencia del contrato de compraventa de un inmueble, debe rechazarse de oficio toda acción tendiente al cumplimiento del contrato sin previa reducción á escritura pública—t. 95, p. 118.

—El superior no puede declarar la incompetencia del inferior para conocer en el pleito, aun cuando de autos resulte evidentemente demostrada, si las partes hubieren consentido la declaratoria de competencia—t. 6, p. 164.

—Los tribunales no pueden entrar al conocimiento de una cuestión puramente negativa que no pueda resolverse en derecho positivo para nadie—t. 1, p. 318.





—Los jueces no pueden declarar improcedente la acción deducida, cuando el demandante y demandado están de acuerdo sobre qué punto debe recaer la decisión judicial—t. 7, p. 394.

—La iniciación del litigio y su rechazo por defecto de forma, no radica la jurisdicción, y el actor puede iniciar nuevamente su demanda ante otro juzgado—t. 6, p. 456.

—Las excepciones solo pueden oponerse, si se deduce demanda en forma—t. 73, p. 42.

—En las resoluciones municipales, solo procede el recurso de apelación interpuesto ante dicho Cuerpo, y en caso denegado el recurso directo; la demanda establecida por el anterior régimen provincial, es improcedente—t. 8, p. 399.

ARTÍCULO 76

Presentada la demanda en la forma prescripta, el Juez conferirá traslado de ella al demandado y lo hará citar y emplazar para que comparezca a contestarla dentro de nueve días.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 4

El término para contestar la demanda será de quince días hábiles, pero las excepciones de previo y especial pronunciamiento deberán ser opuestas dentro de los primeros nueve días. Dichos términos correrán aun cuando el demandado haga uso del derecho de recusación sin causa.

—Aun cuando el ejecutado se manifieste conforme con la tercera, continúa siendo parte en el juicio—t. 133, p. 179.

—Los jueces no están obligados a proveer las protestas sobre daños y perjuicios, presentadas por los litigantes—t. 88, p. 172.

—Aun después de vencido el término, debe admitirse el escrito contestando la demanda, si fué presentado antes de acusada rebeldía—t. 87, p. 114.

—Si no ha sido notificada en forma la demanda, no procede la rebeldía—t. 79, p. 81.

—Para que la notificación de la demanda surta los efectos legales, debe justificar el actor que el notificado ejerce la representación del demandado—t. 87, p. 122.

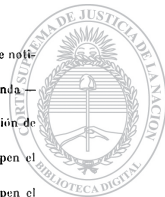
—La recusación no suspende el término para evacuar el traslado de la demanda—t. 18, p. 403; t. 49, p. 238; t. 32, p. 127; t. 52, p. 260; t. 84, p. 88; t. 99, p. 262; t. 124, p. 366.

—La recusación no suspende el término para oponer excepciones ó contestar la demanda—t. 73, p. 13.

—La recusación del juez, suspende el término para contestar la demanda, en tanto la providencia no haya sido notificada—t. 67, p. 191.

—Las recusaciones no suspenden el término para contestar la demanda, aun cuando la prórroga solicitada en tiempo no se haya proveído—t. 112, p. 46.

—El término para contestar la demanda corre desde el día de la notificación; las diligencias en que se hace saber el juez que va á conocer por la recusación, no suspenden dicho término—t. 24, p. 243.



—El término para contestar la demanda, corre desde la fecha en que se notifica la providencia que hace saber el juez que va á conocer—t. 88, p. 301.

—Los incidentes no suspenden el término para contestar la demanda—t. 65, p. 434.

—La declaración de ser procedente el arraigo no suspende la obligación de contestar la demanda, si son varios los reivindicantes—t. 112, p. 91.

—Las excepciones opuestas por uno de los demandados, no interrumpen el término que los demás tienen para contestar la demanda—t. 62, p. 85.

—Las excepciones opuestas por el ejecutado al tercerista, no interrumpen el término en que el ejecutado debe contestar la demanda—t. 79, p. 427.

—El término para contestar la demanda, corre siempre que el expediente se encuentre en secretaría á disposición de la parte—t. 98, p. 416.

—El juicio verbal decretado sin perjuicio del estado de la causa, no suspende el término para contestar la demanda—t. 98, p. 404.

—La fijación de juicio verbal, interrumpe el término para contestar la demanda de separación de bienes—t. 117, p. 347.

—El pedido de juicio verbal no suspende el término para evacuar el traslado de la tercería—t. 122, p. 73.

—El término para contestar el traslado se suspende por la remisión de los autos al superior—t. 62, p. 48.

—Cualquier recurso que se conceda, interrumpe el término para contestar la demanda—t. 67, p. 231.

—La causa criminal por homicidio, seguida contra el esposo, no basta para paralizar el juicio de divorcio fundado en el mismo hecho—t. 85, p. 132.

—La falta de cumplimiento del esposo á las obligaciones de alimentos y expensas, no basta para suspender el juicio de divorcio—t. 123, p. 314.

—La falta de pago de la suma fijada para litisexpensas, permite paralizar el juicio de divorcio—t. 91, p. 53.

—Las diligencias necesarias para comprobar la personería, no suspenden el término para contestar la demanda, aun cuando se haya pedido prórroga y no se haya proveído—t. 68, p. 297.

—En tanto no se haga saber al mandante la renuncia del mandatario, no le corre término para contestar la demanda—t. 94, p. 284.

—La ausencia del demandado, manifestada por el abogado, no interrumpe el término para contestar la demanda—t. 68, p. 417.

—La tramitación del juicio pidiendo carta de pobreza no suspende el término para contestar la demanda—t. 96, p. 155.

—Procede la citación de evicción á los herederos, si de la escritura consta que el causante vendedor contrajo esa obligación—t. 44, p. 270.

—Solo el vendedor puede oponerse á la citación de evicción: el que demanda la nulidad de la transferencia carece de personería al efecto—t. 15, p. 466.

—Cuando el vendedor demanda la nulidad de la venta, no es procedente su citación para defender al comprador—t. 2, p. 345.

—La citación de evicción solo procede cuando el propietario es demandado; pero no cuando se trata de una turbación de hecho que obliga al poseedor á repeler el ataque por medio de las acciones que permite la ley—t. 18, p. 445.



—Solo procede la citación de evicción contra el vendedor del inmueble—t. 18, p. 90.

—La Municipalidad no puede ser citada de evicción como vendedora de un terreno enajenado en virtud de ejecución sobre cumplimiento de ordenanzas municipales—t. 18, p. 194.

—El Banco Hipotecario, en los bienes que transfiere, solo representa al propietario, y en consecuencia no procede se le cite de evicción—t. 17, p. 496.

—No procede la citación de evicción en juicio de mensura—t. 26, p. 106.

—La responsabilidad general que acepta el vendedor para salir a la evicción y saneamiento, no basta para obligarle por los vicios especiales que el comprador conocía, en tanto no exista pacto expreso sobre ellos—t. 46, p. 338.

—El cedente no está obligado a la evicción de los derechos transferidos en su totalidad, sino cuando ella comprenda la mayor parte de los que fueron materia del contrato—t. 40, p. 127.

—El citado de evicción debe tomar el juicio en el estado en que se encuentre; no puede contestar a la demanda si ésta ha sido contestada—t. 126, p. 354.

—El embargo de la propiedad no basta para citar de evicción al vendedor en la tercera deducida—t. 133, p. 172.

—No procede la citación de evicción, al vendedor, si se demanda por derechos personales—t. 66, p. 38.

—El citado de evicción, cualquiera que fuese el estado del juicio, no puede retrotraerlo a la demanda, salvo su derecho por las omisiones del demandado, que puedan perjudicarlo—t. 13, p. 454.

—Si el citado de evicción comparece y acepta el juicio, cesa la intervención del demandado por reivindicación—t. 27, p. 121.

—En la demanda sobre reivindicación, tiene derecho a intervenir el citado de evicción conjuntamente con el demandado—t. 17, p. 395.

—Debe intervenir conjuntamente en el juicio de reivindicación comprador y vendedor, si ambos son demandados, aun cuando el segundo intervenga también en virtud de la citación de evicción solicitada por el primero—t. 37, p. 377.

—Trabado el litigio con el vendedor citado de evicción, no puede ser obligado a intervenir el poseedor demandado—t. 51, p. 121.

—Reclamado el pago de una pared medianera, debe citarse de evicción al que la vendió como propia—t. 122, p. 59.

—El vendedor citado de evicción debe intervenir en los juicios que se inicien contra el comprador sobre medianería—t. 130, p. 130.

—La citación de evicción no hace parte en el juicio al citado, en tanto no se presente a tomar intervención—t. 132, p. 109.

—El citado de evicción no puede ser obligado a intervenir en el juicio—t. 61, p. 250.

—Citado de evicción el vendedor, no puede obligarse a entrar al juicio promovido por el tercero; el comprador puede, en oportunidad, hacer uso de su derecho—t. 8, p. 230.

—Al citado de evicción no puede acusársele rebeldía si no ha comparecido—t. 409, p. 91.

—Si la sentencia firme que declara procedente la reivindicación es anterior al contrato de compraventa, el comprador a quien se exige el cumplimiento, no está obligado a citar de evicción al vendedor—t. 97, p. 394.



—Si la reivindicación de semovientes se entabla por el síndico, no procede citar de evicción al fallido—t. 112, p. 342.

—En la demanda sobre reivindicación, tiene derecho á intervenir el citado de evicción conjuntamente con el demandado—t. 17, p. 395.

—La citación de evicción solo procede en caso de demanda de tercero sobre la propiedad ó posesión del inmueble—t. 32, p. 129.

—La citación de evicción solo procede cuando se deducen acciones reales—t. 37, p. 397.

—El reivindicante no puede oponerse á la citación de evicción solicitada por el demandado—t. 92, p. 331.

—La citación de evicción solo es procedente cuando el propietario es turbado en su posesión por un tercero, pero no cuando lo es por un sucesor á título singular que ejerce contra él una acción personal—t. 1, p. 315.

—Procede la citación de evicción aun cuando la demanda de tercero no sea sobre reivindicación—t. 67, p. 164.

—La citación de evicción á una testamentaria, no basta para hacer pasar al juez que en ella entienda, el conocimiento del litigio en el cual se ha ordenado—t. 40, p. 102.

—El que interpone el interdicto de despojo, puede citar de evicción á sus vendedores—t. 88, p. 146.

—La citación de evicción en el interdicto, no basta para desvincular al demandado—t. 401, p. 171.

—La notificación de haberse deducido acción contra un tercero al solo objeto de interrumpir la prescripción, no es procedente—t. 13, p. 477.

—La notificación solo procede de las resoluciones de los jueces: el aumento de alquiler no se encuentra en ese caso—t. 8, p. 468.

—El reconocimiento de firma de un instrumento privado, al pedir su protocolización, no importa una diligencia de prueba y en consecuencia el juzgado debe ordenarlo por medio de traslado—t. 10, p. 270.

—El desistimiento de la acción criminal de adulterio, no implica renuncia de la acción civil de divorcio fundada en los mismos hechos—t. 71, p. 24.

—La Municipalidad, al oponerse á la aprobación de una información supletoria de títulos de propiedad, no está obligada á deducir acción por los derechos originarios que la ley le confiere—t. 15, p. 577.

—Aun cuando se dé por contestada la demanda al defensor de ausentes, la presentación de éste negando ser parte en el juicio, obliga al juzgado á resolver el punto—t. 99, p. 273.

—Si el intimado no hace manifestación, debe accederse á lo solicitado—t. 104, p. 287.

—El reconocimiento de la existencia de simulación, hecho por el síndico al contestar la demanda, inhibe á los síndicos posteriores alegar otras defensas fundadas en la fecha incierta del documento privado con que se deduce la acción—t. 432, p. 236.

—El menor, aun cuando se le permita intervenir en el juicio sobre nombramiento de tutor, carece del derecho de recusación—t. 83, p. 57.

—Si de autos resulta plenamente reconocido el crédito, el acreedor no está obligado á seguir juicio contra la testamentaria—t. 81, p. 81.



—La subrogación puede hacerse por escrito en el mismo juicio en ^{ter} que se conceden los derechos subrogados—t. 89, p. 393.

—Para que la regulación de honorarios tenga fuerza ejecutiva, debe justificarse la obligación del ejecutado, que emane de relaciones de derecho ó de resolución judicial ejecutoriada—t. 88, p. 29.

—El reconocimiento judicial de obligaciones, no puede ser retractado sin causas legales—t. 117, p. 389.

—El deudor incurre en mora sin necesidad de interpelación, cuando ésta se hace imposible por su culpa—t. 18, p. 134.

—Los condóminos en asuntos litigiosos, no pueden oponerse al reconocimiento ó cesión de derechos á un tercero que solo afecta la parte del cedente—t. 19, p. 419.

—El mandatario que ha contratado á nombre propio, no puede pretender que el tercero dirija acción contra el mandante para cumplir el contrato—t. 66, p. 182.

—El deudor cedido no puede impugnar la cesión, cualquiera que haya sido la forma, siempre que reconozca la existencia de la deuda—t. 92, p. 286.

—El cesionario del heredero, no puede desconocer las deudas reconocidas por el cedente antes de la cesión—t. 123, p. 417.

—La falta de reposición de sellos no basta para dar al actor por desistido de la demanda—t. 131, p. 21.

—No procede condenación en costas, si el desistimiento se presenta antes de contestada la demanda—t. 128, p. 268.

—Entablada la demanda á nombre propio, los socios no pueden oponerse al desistimiento—t. 92, p. 327.

—Para aceptar el desistimiento del actor, aun después de opuestas las excepciones, no es necesario oír al demandado—t. 113, p. 177.

—Aun cuando exista conformidad de partes, no puede paralizarse el juicio si no se desiste expresamente—t. 92, p. 388.

—Debe archivarse el expediente sobre insania, si el denunciante desiste de su declaratoria—t. 88, p. 132.

—Procede el desistimiento de la esposa en el juicio iniciado por ella, solicitando la declaración de demencia del esposo—t. 59, p. 5.

—El que ha desistido, puede retirar su desistimiento en tanto no haya sido aceptado de contrario—t. 85, p. 402.

—Trabado el cuasi-contrato por la contestación á la demanda, el desistimiento del actor, de la acción deducida, y la petición de otros pronunciamientos, importa el término del litigio y obliga al juzgado á la substanciación de la nueva demanda—t. 27, p. 339.

—En tanto no haya sido contestada la demanda, puede ser retirada por el actor—t. 47, p. 440.

—Antes de trabado el juicio por demanda y contestación, el actor puede desistir, sin que ello importe una renuncia de acciones—t. 76, p. 146.

—El desistimiento condicional del tercerista, no confiere derechos al ejecutado por las costas—t. 122, p. 311.

—El desistimiento del demandante termina el juicio; no puede obligársele á su continuación—t. 123, p. 121.

—El actor tiene derecho para modificar su demanda, restringiéndola ó am-



EL CÓDIGO DE PROCEDIMIENTOS



plianza, o cambiar completamente la acción, y aun desistir de ella, mientras no haya sido contestada—t. 6, p. 412.

—Antes de contestada la demanda, puede ser cambiada la acción—t. 119, p. 416.

—Al contestar el traslado de la excepción de defecto legal, puede ampliarse la demanda—t. 88, p. 388.

—La demanda no puede ser ampliada ante el juez que entiende por recusación, en virtud de prejuzgamiento—t. 117, p. 60.

—La afirmación de haber cesado el mandato, basta para que la demanda sea notificada al mandante—t. 89, p. 430.

—No procede la rebeldía, si no se acredita que la persona á quien la demanda ha sido notificada, es efectivamente representante del demandado—t. 76, p. 60.

—No importando una excepción la negativa de tener la representación del demandado, el escrito puede ser tomado en consideración en cualquier estado del juicio—t. 87, p. 122.

—Si objetado el poder presentado por el demandante se ordena al demandado contestar derechamente la demanda, la sentencia no puede resolver sobre la falta de personería opuesta al contestarla—t. 126, p. 163.

—El adquirente en remate judicial de los derechos y acciones de su deudor que toma intervención en el juicio, debe continuar, aun cuando resulte que no existirá sobrante á su favor—t. 129, p. 173.

—La seña depositada por el comprador desistido, solo puede considerarse perdida en virtud de declaración expresa y con audiencia de los interesados—t. 117, p. 338.

—Aun cuando el ejecutado se manifieste conforme con la tercera, continúa siendo parte en el juicio—t. 133, p. 170.

—No siendo parte en el juicio el demandado por alimentos, su falta de audiencia no puede fundar la nulidad del juicio—t. 135, p. 309.

—No proceden medidas coercitivas contra la esposa que abandona el hogar, en tanto no se le haga intimación—t. 82, p. 10.

—No puede decretarse la detención de la esposa que abandona el hogar conyugal, sin su audiencia—t. 62, p. 132.

—Las medidas tendientes á conducir á la esposa al hogar conyugal, solo pueden decretarse en juicio correspondiente y con su intervención—t. 58, p. 413.

—El marido no puede ser privado de la administración de los bienes de la esposa sin audiencia—t. 98, p. 337.

—Debe declararse la nulidad de la sentencia que priva al marido de la administración de los bienes propios de la esposa, sin audiencia ni juicio en forma—t. 74, p. 331.

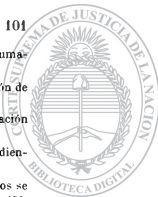
—El esposo debe contestar por la esposa; la excepción de falta de personería en la demandada es improcedente—t. 57, p. 399.

—Si el esposo, al contestar la demanda, no invoca su carácter de representante legal, procede la rebeldía de la esposa codemandada—t. 117, p. 381.

—La notificación al esposo, de una demanda contra la esposa, hace innecesaria la notificación personal de ésta—t. 15, p. 432.

—Debe intervenir el defensor de ausentes por la esposa demandada por divorcio, si consta de autos que se ignora el domicilio—t. 118, p. 69.

—No puede privarse al esposo de la representación legal de su mujer, sin audiencia—t. 87, p. 342.



—Las peticiones sobre tenencia de los hijos, deben resolverse breve y sumariamente, oyendo a las partes—t. 80, p. 331.

—Para conceder la venia supletoria, no es indispensable la intervención de los padres—t. 75, p. 57.

—Procede la información del estado de soltería de la causante, sin citación del que en la partida de defunción aparece como esposo—t. 94, p. 308.

—No puede hacerse rectificación al nombre de una mujer casada, sin audiencia del esposo—t. 83, p. 102.

—Debe declararse la nulidad del juicio, si existiendo menores interesados se ha omitido su intervención—t. 30, p. 385; t. 61, p. 62; t. 70, p. 45; t. 71, p. 172; t. 96, p. 12.

—La falta de intervención del ministerio de menores, produce la nulidad del juicio si éstos tienen interés en el mismo—t. 102, p. 137.

—El ministerio pupilar, está obligado a intervenir en todo juicio en que existan menores interesados, aunque se encuentren domiciliados fuera de su jurisdicción—t. 71, p. 181.

—La falta de intervención del ministerio pupilar, vicia de nulidad todo lo actuado, aun cuando tal sanción perjudique el derecho de los menores—t. 70, p. 322.

—Es nula la venta del inmueble en que tenga interés el incapaz, si no se encontraba debidamente representado en juicio—t. 88, p. 249.

—En el juicio que versa sobre declaración judicial de insania, solo son partes el curador provisorio que debe nombrar el juzgado, y el ministerio de menores—t. 13, p. 124.

—Aun cuando por error intervenga un asesor de menores, los autos corresponden al que se encontraba en turno—t. 60, p. 80.

—En los diversos asuntos en que sean parte los menores, pueden intervenir distintos asesores—t. 53, p. 307.

—Es facultativo del juez resolver el asesor de menores que debe intervenir en un expediente—t. 47, p. 91.

—El ministerio de menores solo debe intervenir en los juicios en que éstos sean parte—t. 47, p. 130.

—No siendo parte en el juicio los herederos del concursado, la intervención del ministerio pupilar no es obligatoria, aun cuando sean menores—t. 69, p. 386.

—La ley que creó los defensores de pobres y ausentes no hacía cesar la intervención de los nombrados con anterioridad, y en consecuencia no pueden ser anuladas las actuaciones en que éstos hayan intervenido después de la fecha de su promulgación—t. 85, p. 175.

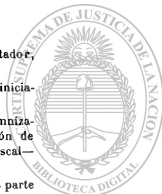
—El agente fiscal no es parte en las peticiones sobre inscripción de títulos en el Registro de la propiedad—t. 109, p. 99.

—El ministerio fiscal no es parte en el juicio sobre separación de bienes—t. 102, p. 208.

—El ministerio fiscal no es parte en los expedientes sobre información supletoria de títulos; la representación de los intereses fiscales corresponde a la Municipalidad—t. 17, p. 58.

—El ministerio fiscal es parte en los juicios sobre divorcio—t. 43, p. 104.

—El agente fiscal que ha intervenido en el incidente, debe conocer en el expediente, cualquiera que sea el nuevo motivo que obligue esa intervención—t. 58, p. 407.



—En el incidente sobre identidad de la persona del causante y la del testador, es parte el ministerio fiscal—t. 84, p. 33.

—El agente fiscal debe intervenir en los juicios de divorcio desde su iniciación, bajo pena de nulidad—t. 109, p. 128.

—El desconocimiento de la personería del padre que reclama una indemnización por los perjuicios causados al menor, no puede conceptuarse cuestión de estado y en consecuencia es innecesaria la intervención del ministerio fiscal—t. 70, p. 423.

—En las informaciones sobre identidad de la persona de un incapaz, es parte el ministerio fiscal, conjuntamente con el pupilar—t. 82, p. 52.

—El ministerio fiscal no es parte en los juicios sobre declaración de insania—t. 63, p. 391.

—La rebeldía del defensor de ausentes en contestar la demanda, produce los mismos efectos legales que si hubiese tenido intervención el ausente—t. 110, p. 96.

—Si la demanda se deduce á nombre personal de los socios, no puede darse por contestada en rebeldía á los que separadamente la hayan contestado—t. 85, p. 137.

—La falta de contestación á la demanda, no basta para declarar rebelde al demandado—t. 66, p. 98.

—No procede la rebeldía, si la demanda se ha notificado á la persona que se indicaba como representante del demandado—t. 76, p. 60.

—La nulidad solo puede deducirla aquel á quien no se da intervención en un juicio, debiendo tenerla—t. 6, p. 5.

—La nulidad por falta de intervención de alguno de los interesados en el juicio, solo puede ser deducida por el directamente damnificado ó su representante legal, pero en ningún caso puede asumir su personería para deducirla en su nombre uno de los que han intervenido—t. 3, p. 559.

—El que no ha sido parte en el juicio no puede pedir la nulidad de lo actuado, aunque afecte á sus derechos—t. 116, p. 297.

—Es nula la sentencia que resuelve sobre el fondo de la demanda sin audiencia del demandado—t. 21, p. 416; t. 96, p. 122.

—La nulidad de la enajenación del bien hipotecado no puede decretarse sin audiencia del comprador y vendedor—t. 62, p. 181.

—Los jueces pueden, de oficio, rechazar la intromisión de extraños en un juicio, mientras no justifiquen su derecho en incidente especial—t. 19, p. 419.

—Los cónsules extranjeros no deben intervenir en los juicios sobre demencia de sus connacionales, aun cuando hayan hecho la denuncia—t. 52, p. 210.

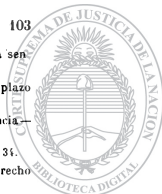
—En el expediente para justificar el derecho al patronato de una capellanía no son parte los que aleguen mejor derecho—t. 133, p. 116.

—Corresponde dar intervención al Consejo de Educación á solicitud de partes—t. 56, p. 351.

—Si la demanda ha sido notificada personalmente, el rechazo del representante importa que el demandado debe intervenir personalmente—t. 85, p. 97.

—Aun cuando las partes hubiesen estipulado que la obligación de hacer debe cumplirse por el juez, debe darse audiencia al obligado—t. 17, p. 44.

—La facultad concedida á los jueces para señalar el cumplimiento de una obligación, no puede ser ejercida sin previa audiencia del deudor—t. 6, p. 473.



—Las peticiones sobre fijación de término para el cumplimiento de una sentencia, deben substanciarse con audiencia de los obligados—t. 36, p. 231.

—La fijación del término para el cumplimiento de una obligación sin plazo determinado, debe hacerse con audiencia del obligado—t. 35, p. 406.

—Todo auto que importe desposesión no puede dictarse sin audiencia—t. 88, p. 33.

—No procede la orden de posesión, sin audiencia del poseedor—t. 73, p. 31.

—No puede ordenarse la posesión, sin audiencia del que á ella tenga derecho adquirido—t. 70, p. 338.

—Toda posesión judicial se concede sin perjuicio de tercero; la oposición basta para suspenderla—t. 88, p. 39.

—La demanda sobre la entrega de la posesión solo puede entenderse con el poseedor—t. 35, p. 36.

—El recurso interpuesto por el desposeído sin audiencia, no puede conceptuarse demanda ni, en consecuencia, pueden oponérsele excepciones—t. 69, p. 436.

—Es obligatoria la intervención en el juicio posesorio de todos los que tengan interés en la herencia—t. 70, p. 35.

—El progreso de la acción reivindicatoria no basta para desposeer á terceros que no fueron parte en el juicio—t. 114, p. 374.

—La cesión debe ser notificada al deudor—t. 103, p. 291.

—Consentida la providencia en que se tiene por parte al cesionario, no puede exigirse continúe la intervención del cedente—t. 75, p. 246.

—El cesionario de derechos litigiosos, no es parte en el juicio hasta tanto sean reconocidos los derechos del cedente—t. 19, p. 406.

—Cuando se ha declarado la falta de derecho de los cesionarios en segundo término, el primer cesionario no es parte en el juicio—t. 96, p. 146.

—Si existe oposición, el cesionario no puede ser tenido por parte, sin previa audiencia y resolución—t. 54, p. 336.

—En tanto no se declare aceptada la cesión de derechos, debe continuar interviniendo el cedente—t. 60, p. 84.

—Debe rechazarse de oficio la intervención del cesionario si los derechos aparecían cedidos, aun cuando alegue la falsedad de las cesiones anteriores—t. 83, p. 11.

—El cesionario puede intervenir en el litigio sin perjuicio de las excepciones que el deudor cedido pueda tener contra el cedente—t. 132, p. 46.

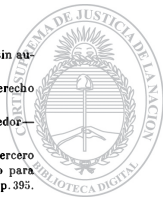
—El tercerista de dominio sobre muebles, puede enajenarlos durante el litigio, y el comprador ser tenido como parte—t. 63, p. 318.

—Solo son parte en el juicio sobre cumplimiento de un contrato, los que han intervenido directamente en su constitución—t. 17, p. 386.

—Aun cuando se oponga el tutor al reconocimiento de créditos incluidos por el padre en la cuenta particionaria, los jueces no pueden declararlos improbados ó prescriptos, si el acreedor no hubiese sido citado—t. 5, p. 51.

—La declaración del acreedor de no ser el propietario del crédito gestionado, no basta para que el que se dice propietario sea considerado parte contra la voluntad del deudor—t. 131, p. 211.

—La venta de la prenda debe hacerse sin juicio, solo procede la notificación del deudor á los efectos del nombramiento del martillero—t. 42, p. 116.



—La declaración de quedar extinguida la hipoteca no puede hacerse sin audiencia del acreedor—t. 129, p. 121.

—La finca hipotecada puede venderse sin audiencia del que tiene el derecho de retrotraerla—t. 122, p. 199.

—Para declarar la hipoteca extinguida, debe darse intervención al acreedor—t. 13, p. 598.

—Si bien la parte que se dice propietaria de un bien sobre el cual un tercero produce información supletoria, puede intervenir en ella, carece de derecho para oponerse á que se lleve adelante mientras no deduzca acción en forma—t. 15, p. 395.

—En los expedientes sobre información supletoria pueden intervenir todos los que se consideren con derecho al bien materia de la información—t. 15, p. 481.

—El acreedor verificado, no es parte en el juicio iniciado por el concursado contra el síndico sobre nulidad del laudo que reconoció el crédito—t. 96, p. 151.

—El acreedor solo es parte en los juicios en que el deudor tenga interés, si existe subrogación en forma—t. 85, p. 170.

—Aun autorizada por juez competente la intervención del acreedor, debe limitarse á las diligencias necesarias para asegurar su crédito—t. 51, p. 185.

—La consignación judicial de créditos testamentarios, debe substanciar-se con los herederos—t. 131, p. 38.

—El tutor nombrado por testamento, para el caso de vacancia, no es parte en el juicio sobre separación del tutor legítimo—t. 133, p. 214.

—Los que aleguen derechos á la herencia, no son parte en los juicios iniciados por la testamentaria contra terceros—t. 115, p. 11.

—Deducida la nulidad de un acto jurídico, por uno de los herederos, los demás no pueden adherirse á la demanda—t. 129, p. 111.

—En el juicio sobre declaratoria de insania, solo puede intervenir el curador del denunciado, y éste, concurrentemente con aquél—t. 132, p. 7.

—El denunciado como insano, es parte en el juicio sobre declaración de incapacidad, aun después de nombrado curador provisorio—t. 70, p. 61.

—El denunciado como insano, tiene personería para intervenir y hacerse oír en el juicio de insania, aun cuando se encuentre consentido el auto que la declara—t. 78, p. 273.

—No puede entregarse fondos á los herederos inhibidos, sin citación del acreedor—t. 67, p. 134.

—En el incidente sobre obligación de pagar honorarios, debe oírse á todos los que puedan ser afectados por la regulación—t. 36, p. 215.

—Declarada la quiebra, debe cesar la intervención del fallido—t. 87, p. 86.

—La consignación no puede ser devuelta, sin citación del acreedor—t. 132, p. 27.

—Para la protocolización de un testimonio, debe citarse al vendedor ó sus herederos—t. 132, p. 388.

—Todos los que se consideren con derecho al patronato, son parte en el juicio, sobre nulidad de la redención de una capellanía—t. 83, p. 67.

—No puede resolverse sobre el desistimiento del comprador, en remate judicial, sin audiencia de todos los herederos—t. 60, p. 242.

—El patrono de una capellanía, debe intervenir en la formación del capital, si por el fundador no se fija suma determinada—t. 109, p. 196.



—Cualquiera que sea el tiempo transcurrido para la prescripción, no puede levantarse la inhibición sin audiencia del acreedor ó sus herederos—t. 97, p. 238.

—La falta de prueba, respecto á la existencia de un contrato sobre locación de servicios, impide apreciar los prestados sin intervención del que se pretende locador—t. 102, p. 253.

—Las cláusulas insertas erróneamente en la escritura de compraventa, deben ser anuladas á petición y con audiencia de los contratantes—t. 106, p. 123.

—El juicio iniciado sobre desconocimiento de paternidad por el padre, debe substantiarse con un tutor especial; la madre no debe intervenir—t. 13, p. 94.

—La madre no es parte en el juicio sobre declaratoria de insania de la mujer casada—t. 96, p. 99.

—El depósito de las llaves ante la autoridad, no basta para exonerar del pago del precio de los alquileres, se requiere que ella sea competente y que el hecho se haga llegar á conocimiento del locador—t. 8, p. 317.

—El sublocatario por instrumento privado, no es parte en el juicio sobre desalojo seguido contra el locatario—t. 85, p. 411.

—El subarrendatario que no se opone á la posesión, no es parte en el juicio de desalojo del locatario—t. 80, p. 355.

—El subarrendatario no es parte en el juicio de desalojo contra el locatario—t. 61, p. 197.

—La caución de *rato et grato*, permite la intervención de terceros en el juicio iniciado contra un ausente—t. 107, p. 258.

—Por graves que sean las denuncias contra el tutor, no procede su separación definitiva sin audiencia—t. 113, p. 203.

—No puede pedirse testimonio de la escritura de reconocimiento de hijos naturales, sin citación del otorgante—t. 37, p. 358.

—Los terceros, aun cuando tengan interés, carecen de personería para intervenir, si el actor no dirige contra ellos su acción—t. 105, p. 230.

—No debe admitirse la intervención en el juicio de los que no son parte, aun cuando tengan interés—t. 67, p. 282.

SECCIÓN III

DE LA CITACIÓN Y EMPLAZAMIENTO

ARTÍCULO 77

La citación se hará por medio de cédula, que se entregará al demandado, si fuere habido, juntamente con las copias de que habla el art. 21.

Si no se le encontrare, se le dejará aviso para que espere el día siguiente y si tampoco entonces se le encontrare, se procederá en todo según se prescribe en los arts. 31 á 40, respecto de las notificaciones en general.

Si el domicilio asignado al demandado por el actor fuese falso, probado el hecho, se anulará todo lo actuado á costa del demandante.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 2

La notificación de las providencias dictadas por los jueces de primera instancia y que deba serlo por cédula, se hará por el Secretario ó por el empleado que el Juez designe en cada caso.

—La demanda debe ser notificada en el domicilio del demandado, aun cuando con anterioridad haya constituido domicilio legal—t. 55, p. 283.

—La demanda notificada en un domicilio que no es el del demandado, produce la nulidad de todo lo actuado—t. 35, p. 10; t. 46, p. 86; t. 61, p. 45.

—Las notificaciones de la demanda deben hacerse en el domicilio de la persona demandada; si resulta falso, los procedimientos ulteriores adolecen de nulidad—t. 35, p. 72.

—Debe declararse nula la sentencia recaída, si el demandado fué notificado del traslado de la demanda en un domicilio que con posterioridad se ha reconocido por el demandante que no era verdadero, aun cuando ese pronunciamiento le fuese favorable—t. 42, p. 383.

—Si la notificación de la demanda adolece de vicios insanables, debe declararse de oficio la nulidad de todo lo actuado—t. 48, p. 288.

—Si el domicilio denunciado era falso, las costas deben ser á cargo del demandante—t. 67, p. 226.

—No procede la nulidad del juicio, si la notificación de la demanda llena las formas de la ley—t. 85, p. 319.

—Tiene vicio de nulidad el juicio seguido contra una persona cuyo domicilio conoce el actor, y á la cual se notifica por edictos, nombrándosele defensor—t. 3, p. 451.

—Las notificaciones para el desalojo solo deben hacerse en el domicilio denunciado bajo la responsabilidad del demandante—t. 114, p. 127.

—La notificación en el domicilio denunciado, solo puede hacerse bajo la responsabilidad del solicitante, si los habitantes niegan ser el del demandado—t. 80, p. 213.

—La citación debe ser notificada personalmente al demandado, salvo que se justifique la existencia de un mandatario especial para dicho juicio—t. 70, p. 77.

—La notificación de la demanda, produce sus efectos legales aun cuando haya sido verificada en un domicilio que no sea el de la parte, siempre que haya llegado á su conocimiento—t. 14, p. 456.

—Debe declararse la nulidad de todo lo actuado contra el ausente, si el ejecutante pudo conocer su domicilio—t. 52, p. 147; t. 109, p. 257.

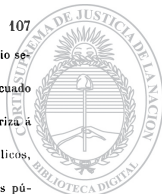
—Las notificaciones deben hacerse á cada demandado, sin que sea válida la de todos en una diligencia—t. 52, p. 230.

—Es nula la sentencia, dictada y debe reponerse la causa al estado de demanda, si ésta no ha sido notificada á persona determinada—t. 44, p. 359.

—El cambio de domicilio del demandado, debe justificarse plenamente para que pueda producir efectos legales—t. 48, p. 85.

—No procede la notificación de la demanda por cédula, si resulta de autos la ausencia de la persona demandada—t. 133, p. 440.





—La sentencia puede ejecutarse en el domicilio denunciado en el juicio seguido en rebeldía—t. 44, p. 320.

—El embargo preventivo no puede fundarse en el hecho de darse por evacuado en rebeldía el traslado de la demanda—t. 7, p. 218.

—El hecho de darse por contestado un traslado en rebeldía, no lo autoriza a solicitar embargo preventivo—t. 10, p. 396.

—La designación de un mismo domicilio en diversos instrumentos públicos, hace improcedente la nulidad de una notificación hecha en él—t. 14, p. 149.

—El domicilio real se supone en el lugar donde se desempeñan funciones públicas, si la ley lo exige imperativamente—t. 117, p. 74.

—Si la ampliación de la demanda no se ha tramitado con arreglo a derecho, la sentencia no puede pronunciarse sobre este punto—t. 63, p. 255.

—La falta de prueba sobre la ignorancia del domicilio del citado por edictos, no basta para que prospere la nulidad de la ejecución—t. 117, p. 311.

—No habiéndose constituido domicilio especial para la ejecución, el designado como del deudor no es obligatorio para las notificaciones de la demanda—t. 61, p. 372.

—La inexistencia del mandante en el domicilio denunciado por el mandatario, no puede influir en la secuela del juicio—t. 132, p. 71.

—Cuando una parte no ha constituido domicilio, las providencias deben notificarse en el que denuncie la contraria—t. 17, p. 46.

—El término para contestar la demanda, corre desde el día de la notificación; la diligencia en que se hace saber el juez que va á conocer por la recusación, no suspende dicho término—t. 24, p. 243.

ARTÍCULO 78

Quando la persona que ha de ser emplazada no se encuentre en el lugar en que se le demanda, el emplazamiento se hará por medio de orden ó exhorto á la autoridad judicial del pueblo ó partido en que se halle.

—Justificada la ausencia del demandado en la fecha de la notificación, ésta no surte efectos legales—t. 72, p. 59.

—Producida la información para probar la ausencia debe serlo con todos los requisitos que la ley exige, en el juicio ordinario—t. 7, p. 417.

—Las leyes de procedimientos no son aplicables á los exhortos pidiendo un emplazamiento—t. 1, p. 58.

—Si de autos consta la ausencia de la parte, no debe practicarse la notificación de diligencias que la ley exige lo sean personalmente—t. 71, p. 430.

ARTÍCULO 79

En los casos del artículo anterior, el plazo de nueve días se ampliará según la distancia, á razón de un día por cada cuatro leguas.



Si el demandado residiese fuera de la Capital ó en pais extranjero, el Juez fijará el plazo en que haya de comparecer, atendiendo á las distancias y á la mayor ó menor facilidad de las comunicaciones.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 4

El término para contestar la demanda será de quince dias hábiles, pero las excepciones de previo y especial pronunciamiento deberán ser opuestas dentro de los primeros nueve dias. Dichos términos correrán aun cuando el demandado haga uso del derecho de recusación sin causa.

ARTÍCULO 80

La citación á personas inciertas ó cuyo domicilio se ignore, se hará por edictos publicados por quince veces en dos periódicos que el Juez designará.

Esta diligencia se acreditará en el expediente con un ejemplar de cada periódico y el recibo de la imprenta respectiva.

Si, vencido el término de los edictos, no compareciere el citado, se le nombrará defensor que lo represente en el juicio.

—El defensor de ausentes solo debe intervenir cuando se ha justificado que el actor ignora el domicilio del demandado. aun cuando haya sido citado por edictos—t. 112, p. 303.

—El defensor de ausentes solo está obligado á intervenir si se ha justificado la ignorancia del domicilio—t. 116, p. 152.

—No debe intervenir el defensor de ausentes hasta que se justifique la ignorancia del domicilio del citado por edictos—t. 120, p. 17 y 137.

—Justificada la ignorancia del domicilio del padre, debe intervenir el defensor de ausentes sin prueba especial sobre el de los menores que aquel representa—t. 123, p. 16.

—Aun cuando se hayan publicado edictos, el defensor de ausentes no es parte si no se ha justificado por el actor la ignorancia del domicilio—t. 122, p. 136.

—No procede nombramiento de defensor de ausentes al citado por edictos, si el demandante no justifica la ignorancia del domicilio—t. 114, p. 174.

—Debe justificarse la ignorancia del domicilio para que proceda la intervención del defensor de ausentes—t. 112, p. 183; t. 127, p. 123; t. 135, p. 135.

—Si de autos resulta la ausencia, no debe justificarse la ignorancia del domicilio para que intervenga el defensor de ausentes—t. 125, p. 99.

—Si de la notificación consta la ausencia del demandado, debe intervenir el defensor de ausentes—t. 96, p. 94.

—Justificada en autos la ausencia del demandado, debe intervenir el defensor de ausentes—t. 106, p. 334; t. 131, p. 17.

—Si de autos resulta la ignorancia del domicilio del citado por edictos, debe intervenir el defensor de ausentes—t. 134, p. 261.



—El defensor de ausentes está obligado á intervenir, si el citado por edictos no ha comparecido—t. 105, p. 292.

—El defensor de ausentes debe intervenir, si el citado por edictos no comparece dentro del término señalado—t. 107, p. 286.

—Si el ausente no ha comparecido al llamado por edictos, bajo apercibimiento, debe nombrársele defensor—t. 106, p. 304.

—Procede la intervención del defensor de ausentes, si el demandante ignora quiénes son los demandados—t. 125, p. 335.

—Debe justificarse quién es el demandado, para que proceda la intervención del defensor de ausentes—t. 131, p. 244.

—La falta de comparecencia del demandado á la citación por edictos, no basta para hacer procedente la intervención del defensor de ausentes—t. 126, p. 417.

—El defensor de ausentes debe intervenir en los juicios en representación del ausente, pero no del declarado rebelde—t. 39, p. 390.

—Debe intervenir el defensor de ausentes por la esposa demandada por divorcio, si consta de autos que se ignora el domicilio—t. 118, p. 69.

—Si el divorcio se funda en el abandono, el esposo no está obligado á justificar la ignorancia del domicilio para que intervenga el defensor de ausentes—t. 130, p. 135.

—La esposa que demanda divorcio por abandono, no está obligada á justificar que ignora el domicilio, para que intervenga el defensor de ausentes—t. 131, p. 167.

—Si el inquilino ha hecho abandono de la finca, debe intervenir el defensor de ausentes—t. 131, p. 241.

—Procede la prueba sobre la autenticidad de la firma, si el apercibimiento de los edictos se refería al nombramiento de defensor—t. 129, p. 153.

—El defensor nombrado por fallecimiento ó ausencia del firmante de un documento privado, ó de sus herederos, tiene personería para pedir la nulidad del contrato que resultaría si se justificase la autenticidad—t. 17, p. 150.

—Los defensores de ausentes no son parte en la expedición de nuevos testimonios, aun cuando el vendedor ó sus herederos no se presenten al juicio—t. 44, p. 408.

—Debe adjudicarse la propiedad al último miembro sobreviviente de la sociedad, sin intervención del defensor de ausentes—t. 120, p. 131.

—Los representados legalmente por el defensor de ausentes, no pueden solicitar la nulidad de lo actuado por falta de intervención—t. 114, p. 108.

—Los defensores de ausentes deben ser equiparados á los ministerios fiscales y pupilar en su intervención en los asuntos, en cuanto al modo y forma de expedirse—t. 125, p. 85.

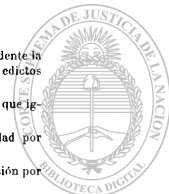
—En los juicios seguidos contra personas ausentes, cuyo domicilio se ignora, no es parte el ministerio de menores—t. 48, p. 175 y 183.

—Las personas inciertas ó cuyo domicilio se ignora, no son los incapaces á que la ley se refiere al tratar de los derechos de los ausentes—t. 47, p. 130.

—Si no se ha justificado la ignorancia del domicilio, debe anularse la ejecución seguida contra el citado por edictos—t. 116, p. 78.

—La ignorancia del domicilio no debe justificarse, si resulta de las constancias de autos—t. 122, p. 60 y 177.

—Debe justificarse la ignorancia del domicilio, para decretar la citación por edictos—t. 126, p. 415; t. 103, p. 329; t. 106, p. 319; t. 107, p. 359; t. 125, p. 347; t. 131, p. 171; t. 8, p. 234; t. 17, p. 130; t. 73, p. 383; t. 98, p. 324.



—Debe justificarse la ignorancia del domicilio, para que sea procedente la intervención del defensor de ausentes, aun cuando se hayan publicado los edictos —t. 123, p. 363.

—Debe anularse la citación por edictos, si el demandante no justificó que ignoraba el domicilio—t. 103, p. 349.

—No procede la publicación de edictos, si ella fue hecha en oportunidad por primera vez—t. 71, p. 169.

—Procede la recepción a prueba del incidente sobre nulidad de la citación por ausencia del citado—t. 42, p. 69.

—No procede el nombramiento de defensor al ausente, si no ha sido declarado rebelde—t. 44, p. 80.

—Si la excepción hace al derecho, debe rechazarse como dilatoria—t. 57, p. 379.

—La publicación de edictos hecha en periódicos distintos de los señalados por el juzgado, es nula—t. 3, p. 592.

—En la acción reivindicatoria de bienes inmuebles, no procede la citación del demandado por edictos como persona incierta—t. 16, p. 167.

—Si el expediente en que se decretó el embargo del bien hipotecado no existe, el levantamiento debe hacerse con citación por edictos—t. 60, p. 289.

—Si no se conoce al propietario de la finca que adeuda el impuesto, debe citarse por edictos—t. 87, p. 173.

—Carece de personería para intervenir en la testamentaria, el curador especial de un heredero ausente, nombrado por un tribunal extranjero—t. 27, p. 127.

—Ignorándose el domicilio del que debe absolver posiciones, no puede ser citado por edictos; debe fijarse un término prudencial para que el apoderado manifieste el lugar donde reside—t. 20, p. 344.

—Es nula la citación por edictos y todas las actuaciones que en ella se piden, si el demandante conocía o tenía los medios de conocer el domicilio del demandado—t. 41, p. 424.

—Debe anularse el juicio si el citado por edictos como ausente justifica que el demandante conocía su domicilio—t. 127, p. 447.

—Si la notificación del demandado se hace bajo la responsabilidad del actor, procede la rebeldía, aun cuando resulte no vivir en el domicilio indicado—t. 114, p. 111.

—Cualquiera que sea la prueba producida para justificar la ausencia con presunción de fallecimiento, la información no puede aprobarse sin la publicación de edictos por el término que fija la ley—t. 22, p. 256.

ARTÍCULO 81

Si los demandados fuesen varios y se hallasen en diferentes lugares, el término del emplazamiento solo se reputará vencido á los efectos legales con respecto á todos, cuando venza para el que se encuentre á mayor distancia.

—El término para contestar una demanda entablada contra dos personas distintas, solo empieza á correr desde que ambas quedan debidamente notificadas —t. 3, p. 593.

--La demanda contra la testamentaria, notificada á varios herederos, debe tenerse por contestada separadamente, según se presenten los respectivos escritos—t. 94, p. 343.

ARTÍCULO 82

Si el emplazamiento se hiciere en contravención á lo prescripto en los artículos que preceden, será nulo y se aplicará lo dispuesto en el art. 40.

--No procede la nulidad por falta de notificación, si existe renuncia de la ejecutoria—t. 32, p. 22.

--Para que se declare la nulidad de emplazamiento de la citación hecha por edictos, así como la del procedimiento ulterior, debe justificarse plenamente que el demandante conocía el domicilio del demandado—t. 18, p. 26.

--No procede la nulidad de una notificación por edictos, si el notificado reconoce haberse mudado sin constituir nuevo domicilio en autos—t. 18, p. 375.

--La sentencia dictada en rebeldía, por no haberse citado en forma al demandado, es nula, y el demandante debe ser condenado en las costas del juicio—t. 8, p. 234.

SECCIÓN IV

DE LAS EXCEPCIONES DILATORIAS

ARTÍCULO 83

Dentro del mismo término de nueve días en que debe ser contestada la demanda, podrá el demandado deducir excepciones dilatorias promoviendo artículo que será siempre de previo pronunciamiento.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 7

Las excepciones dilatorias de incompetencia en los casos en que es posible la prórroga de jurisdicción y la de defecto legal en el modo de proponer la demanda, sólo podrán alegarse en forma de artículo previo.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 4

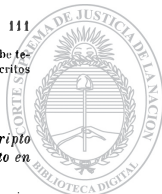
El término para contestar la demanda será de quince días hábiles, pero las excepciones de previo y especial pronunciamiento deberán ser opuestas dentro de los primeros nueve días. Dichos términos correrán aun cuando el demandado haga uso del derecho de recusación sin causa.

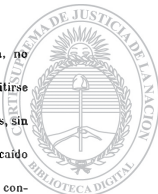
--Solo puede oponer excepciones el demandado, después de haberse dado traslado de la demanda—t. 14, p. 112.

--La excepción de incompetencia es inadmisibile, si se opone antes de la oportunidad que la ley determina—t. 74, p. 22.

--Las excepciones dilatorias, una vez opuestas y rechazadas las perentorias, solo pueden oponerse contestando á la demanda, aun cuando sean de las que impidan el ingreso al juicio—t. 14, p. 417.

--El término para oponer las excepciones, es perentorio—t. 15, p. 414.





—La no presentación de los documentos en que se funda la demanda, no constituye una excepción dilatoria—t. 2, p. 62.

—Si el demandado se encuentra fuera del lugar del juzgado, pueden admitirse excepciones dilatorias después de vencido el término—t. 122, p. 195.

—Las excepciones deducidas extemporáneamente deben ser rechazadas, sin perjuicio de resolver oportunamente la incompetencia—t. 100, p. 328.

—Si las excepciones se han opuesto fuera del término, debe darse por decaído el derecho para contestar la demanda—t. 73, p. 13.

—Las excepciones opuestas fuera del término, no deben ser tomadas en consideración—t. 29, p. 119; t. 83, p. 9; t. 114, p. 344; t. 127, p. 420.

—El pedido de prórroga del término para contestar la demanda, hace caducar el derecho a oponer excepciones dilatorias—t. 96, p. 76.

—Las excepciones opuestas durante la prórroga del término para contestar la demanda, deben declararse improcedentes—t. 87, p. 31.

—En la prórroga para contestar la demanda, no pueden oponerse excepciones dilatorias—t. 65, p. 107.

—Deben rechazarse las excepciones opuestas fuera del término—t. 82, p. 86.

—Las excepciones dilatorias no pueden ser opuestas en el término prorrogado para contestar la demanda—t. 126, p. 412.

—No pueden oponerse excepciones dilatorias en la prórroga pedida para contestar la demanda—t. 44, p. 367.

—El término para oponer excepciones dilatorias es fatal; las opuestas en la prórroga para contestar la demanda deben rechazarse—t. 80, p. 290.

—Las excepciones dilatorias, solo pueden ser opuestas dentro del término perentorio que la ley fija—t. 44, p. 318.

—En todo incidente que deba substanciarse como juicio ordinario, pueden oponerse excepciones dilatorias—t. 46, p. 79.

—En la prórroga para contestar la demanda, no pueden oponerse excepciones con carácter de artículo previo—t. 53, p. 298.

—Si la cesión no fué consentida, pueden oponerse al cesionario las mismas excepciones que al cedente—t. 70, p. 318.

—El término para oponer excepciones es perentorio. Después de vencido el término para contestar la demanda, deben rechazarse de oficio las excepciones opuestas—t. 46, p. 69.

—Las excepciones solo pueden oponerse, si se deduce demanda en forma—t. 73, p. 42.

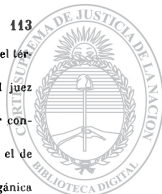
—La excepción, cualquiera que sea su forma, suspende el término para contestar la demanda—t. 81, p. 403.

—La recusación no suspende el término perentorio que la ley fija para oponer excepciones con carácter previo—t. 52, p. 235.

—Una petición desechada interrumpe el término para contestar la demanda, hasta tanto se halle ejecutoriada—t. 48, p. 235.

—Solo el vendedor puede oponerse a la citación de evicción; el que demanda la nulidad de la transferencia carece de personería al efecto—t. 15, p. 466.

—El citado de evicción, cualquiera que fuese el estado del juicio, no puede retrotraerlo a la demanda, salvo su derecho por las omisiones del demandado, que puedan perjudicarlo—t. 13, p. 474.



—La presentación de un escrito, sin oponer excepciones, no interrumpe el término para contestar la demanda—t. 17, p. 61.

—No puede oponer las excepciones el emplazado por exhorto ante el juez exhortado—t. 1, p. 58.

—El demandado, cuando no justifica las excepciones opuestas, debe ser condenado en todas las costas del juicio—t. 6, p. 58.

—No es obligatorio contestar á la demanda, ante un juez que no es el de turno—t. 11, p. 482.

—Las demandas entabladas ante jueces de 1ª instancia, que por la ley orgánica de los tribunales sean de competencia del juez de paz, deben serles pasadas aun de oficio, si no hubiesen sido contestadas; no obstante, los jueces de 1ª instancia, deben conocer y resolver en las excepciones opuestas antes de la vigencia de la nueva ley—t. 1, p. 375.

—La procedencia de la disposición de la ley que prohíbe la indagación de la maternidad natural, debe resolverse como prejudicial, aun cuando no se encuentre entre las excepciones designadas como dilatorias—t. 16, p. 326.

—Es improcedente la resolución de la cuestión de derecho que haría inútil la recepción de la causa á prueba si no fuese opuesta como excepción—t. 4, p. 370.

—La falta de contestación á la demanda, hace improcedente las excepciones que el demandado pudo oponer antes ó al tiempo de contestarla—t. 75, p. 171.

—Aun cuando la excepción haya sido deducida extemporáneamente, el juzgado no puede declarar la incompetencia de oficio—t. 83, p. 98.

—La contestación de la demanda en rebeldía, impide que la sentencia resuelva sobre las excepciones, aunque resulten justificadas, sin perjuicio del derecho que para hacerlas valer en juicio por separado tenga el vencido—t. 62, p. 246.

—El escrito oponiendo excepciones no suspende el término prorrogado para contestar la demanda—t. 66, p. 55.

—El recurso interpuesto por el despojado sin audiencia, no puede conceptuarse demanda: en consecuencia tampoco pueden oponérsele excepciones—t. 69, p. 436.

—En el juicio verbal, decretado de oficio, no pueden las partes deducir acciones que por la ley tienen forma determinada—t. 114, p. 402.

—Las excepciones opuestas por uno de los demandados no interrumpen el término que los demás tienen para contestar la demanda—t. 62, p. 85.

—Las excepciones opuestas por los que no son demandados deben quedar agregadas, aun cuando no se substancien—t. 113, p. 196.

—En tanto no se acuse rebeldía, deben substanciarse las excepciones interpuestas dentro del término—t. 53, p. 277.

—Si la notificación de la demanda adolece de nulidad, el término para oponer excepciones corre desde que la parte manifiesta tener conocimiento del juicio—t. 53, p. 356.

—La interposición extemporánea de una excepción, no suspende el término para contestar la demanda—t. 71, p. 173.

—En el término de la prórroga concedida para contestar la demanda, no pueden oponerse excepciones sin contestarlas—t. 35, p. 50.

—El escrito en que se opone excepciones, no puede considerarse como contestación al traslado de la demanda, aun cuando no se haga constar explícitamente—t. 35, p. 397; t. 39, p. 42.



ARTÍCULO 84

Solo son admisibles como excepciones dilatorias:

- 1° *La incompetencia de jurisdicción;*
- 2° *La falta de personalidad en el demandante, en el demandado ó en sus procuradores ó apoderados;*
- 3° *La litispendencia en otro Juzgado ó Tribunal competente;*
- 4° *Defecto legal en el modo de proponer la demanda.*

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 7

Las excepciones dilatorias de incompetencia en los casos en que es posible la prórroga de jurisdicción y la de defecto legal en el modo de proponer la demanda, sólo podrán alegarse en forma de artículo previo.

—Toda demanda nueva debe deducirse ante el juez de turno—t. 84, p. 14.

—Cualquiera que sea la fecha del auto que manda ocurrir al juez en turno, el de la fecha en que la parte presenta el escrito, debe conocer en la demanda—t. 53, p. 221.

—Declarada y consentida la improcedencia de un juicio arbitral, la demanda debe deducirse ante el juez en turno—t. 61, p. 386.

—La acción deducida con carta de pobreza, debe instaurarse ante el juez en turno—t. 31, p. 402.

—El juez que primero ha proveído de curador al incapaz, debe entender en el juicio, aun cuando no fuera el que corresponde por turno—t. 126, p. 400.

—El depósito antes del mandamiento, no puede admitirse como embargo; importa una consignación y debe hacerse ante el juez en turno—t. 118, p. 73.

—El derecho de retención, alegado por el desalojado, debe substanciarse ante el juez en turno—t. 120, p. 122.

—El pedido de nuevo mandamiento contra distinto deudor, importa un nuevo juicio y corresponde al juez en turno—t. 117, p. 418.

—El levantamiento del embargo por prescripción, instado por el deudor, corresponde al juez en turno—t. 131, p. 207.

—La acción personal contra el administrador de una finca, por devolución de rentas que pertenecen á terceros, debe deducirse ante el juez en turno—t. 74, p. 284.

—Toda acción que modifique lo pedido en la demanda, después de contestada, como acción nueva, debe deducirse ante el juez en turno—t. 78, p. 226.

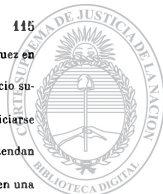
—Corresponden al juez en turno las acciones de tenencia de los hijos y divorcio y no al que entiende en la separación provisoria—t. 135, p. 318.

—Corresponde la ejecución por el importe de afirmados, al juez en turno y no al que intervino en la manifestación previa—t. 131, p. 416.

—El conocimiento del juicio entre terceros, sobre nulidad de un contrato de compraventa, corresponde al juez en turno, aun cuando tenga por origen un bien testamentario—t. 31, p. 400.

—Corresponde al juez en turno, la demanda contra el heredero que ha firmado boleta á nombre de la testamentaria—t. 69, p. 420.

—La acción de nulidad de una sentencia, debe deducirse ante el juez en turno; el que la dicte, solo es competente para su cumplimiento—t. 29, p. 94.



—La acción de nulidad de un juicio terminado, debe iniciarse ante el juez en turno—t. 32, p. 123; t. 129, p. 147.

—Si para justificar la personería en un expediente, debe iniciarse un juicio sucesorio, corresponde su conocimiento al juez en turno—t. 132, p. 85.

—Las demandas, aun cuando se funden en un juicio existente, deben iniciarse ante el juez en turno—t. 94, p. 348.

—Si la sentencia sobre propiedad se encuentra consentida, los que pretendan derechos deben deducirlos ante el juez en turno—t. 127, p. 413.

—El juicio sobre cumplimiento de una obligación de hacer, impuesta en una sentencia, debe deducirse ante el juez en turno—t. 31, p. 409.

—El juicio sobre daños y perjuicios por el no cumplimiento de una obligación de hacer, corresponde al juez en turno—t. 30, p. 225; t. 43, p. 270.

—La acción de daños y perjuicios por falta de cumplimiento de una sentencia, debe deducirse ante el juez en turno—t. 60, p. 287.

—Si la acción por daños y perjuicios ha sido deducida en el juicio sumario de interdicto, debe ser instaurada ante el juez en turno—t. 43, p. 368.

—Terminado el litigio por una transacción debidamente aprobada, el juicio que sobre cumplimiento de ella se promueva con posterioridad, corresponde al juez en turno—t. 14, p. 269.

—Si además de lo estipulado en la transacción, se demandan otras prestaciones, la demanda es de competencia del juez en turno—t. 83, p. 34.

—La rescisión de una transacción por falta de cumplimiento, debe deducirse ante el juez en turno—t. 78, p. 240.

—La subsanación de los títulos no importa la ejecución de la sentencia que manda otorgar escritura del boleto; en consecuencia, debe deducirse la demanda ante el juez en turno—t. 69, p. 459.

—Las cuestiones entre mandante y mandatario, sobre honorarios, deben iniciarse ante el juez en turno; no corresponden al que conoció en el expediente en que fueron regulados—t. 78, p. 73.

—El juicio sobre responsabilidades, en que haya incurrido el que indebidamente solicitó la formación de concurso civil, corresponde al juez en turno—t. 113, p. 195.

—La alteración del turno, no puede fundar una excepción de incompetencia—t. 14, p. 170; t. 44, p. 266; t. 47, p. 137; t. 56, p. 71; t. 75, p. 39 y 259.

—La alteración del turno no puede fundar cuestiones de competencia entre jueces de igual jurisdicción—t. 115, p. 284.

—Siendo la aceptación del expediente, fuera de turno, potestativa de los jueces, no pueden excusarse por incompetencia después de aceptado—t. 129, p. 144.

—La indebida aceptación del juicio fuera de turno, es irrecurrible para las partes—t. 122, p. 209.

—El auto que manda ocurrir al juez en turno para el cumplimiento de una transacción, es inapelable—t. 61, p. 166.

—El juzgado no está obligado a resolver otras excepciones que no sean las determinadas como legítimas por la ley, y aun éstas solo en el caso de haberse opuesto, precisándolas clara y expresamente—t. 15, 242.

—Deben rechazarse las excepciones, si resultan improcedentes—t. 53, p. 324.

—Reconocida por el actor la procedencia de las excepciones opuestas, corresponde sea condenada en las costas—t. 37, p. 84.



—La diversa responsabilidad de las personas demandadas por daños y perjuicios, no puede ser opuesta como excepción—t. 64, p. 291.

—La presentación de nuevo poder, importa reconocer la procedencia de la excepción; las costas deben ser á cargo del demandante—t. 60, p. 274.

—La excepción que importa una oposición general al fondo de la demanda, debe ser rechazada, si se interpone como dilatoria—t. 10, p. 610; t. 11, p. 520, t. 14, p. 285 y 291.

—Las excepciones perentorias deben ser rechazadas, siempre que fuesen opuestas como dilatorias—t. 2, p. 178.

—No puede fundar excepción dilatoria el hecho de no haberse acompañado copia de la demanda—t. 3, p. 599.

—La falta de entrega de copias, no puede fundar una excepción—t. 60, p. 305.

—La falta de presentación de documentos, no puede fundar una excepción dilatoria—t. 2, p. 62 y 600; t. 39, p. 32.

—La falta de presentación de la partida de bautismo, que justifique el carácter de hijo natural, no puede fundar una excepción dilatoria—t. 35, p. 33.

—Los errores en una partida de los registros, no pueden fundar excepción dilatoria—t. 104, p. 341.

—La presentación por el demandado de una escritura pública, como prueba de su excepción, obliga á los tribunales á declarar la validez ó nulidad de aquella, aun cuando esta cuestión no hubiese sido deducida en la demanda—t. 13, p. 254.

—La presentación del citado por edictos, haciendo saber su domicilio fuera de la jurisdicción del juzgado, no importa una excepción que lo exima de contestar la demanda dentro del término—t. 52, p. 163.

—Las excepciones opuestas por el ejecutante al tercerista, no interrumpen el término en que el ejecutado debe contestar la demanda—t. 79, p. 427.

—La prescripción es improcedente como excepción dilatoria, si se opone á la acción de petición de herencia; ésta se dirige al conjunto de los bienes que la constituyen y no contra un bien determinado—t. 13, p. 195.

—Las prescripciones menores, no pueden oponerse como excepción dilatoria—t. 48, p. 251.

—La excepción de excusión opuesta por el fiador, no puede ser resuelta como dilatoria, por no ser de las comprendidas en la ley—t. 48, p. 121.

—Las excepciones opuestas por uno de los demandados, no interrumpen el término que los demás tienen para contestar la demanda—t. 62, p. 85.

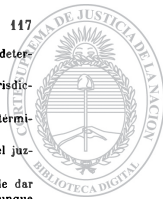
—La disposición de la ley, que prohíbe fallar la acción civil de daños y perjuicios en tanto se resuelva la causa criminal, no puede fundar una excepción ni para realizar la secuela del juicio—t. 65, p. 233.

—La negativa absoluta del demandado, respecto á la existencia de la obligación, no puede en ningún caso ser calificada como excepción que le imponga la prueba de haberla extinguido—t. 65, p. 292.

—La excepción fundada en la denuncia de una simulación, debe recibirse á prueba, sin resolver si la esposa que la ha deducido tiene facultad para ello—t. 12, p. 518.

—Las excepciones no justificadas expresamente, no pueden considerarse virtualmente comprendidas en un convenio—t. 29, p. 189.

—La excepción de incompetencia, solo es procedente cuando existe otro juez, que tenga jurisdicción exclusiva para conocer en el juicio—t. 11, p. 442.



- La tramitación ante jueces que carecen de jurisdicción, no basta para determinar competencia contraria á la ley—t. 76, p. 40.
- La excepción de incompetencia debe resolverse por el juez de cuya jurisdicción se declina, aun cuando se haya deducido inhibitoria—t. 41, p. 256.
- Debe rechazarse la excepción de incompetencia, interpuesta fuera de término—t. 42, p. 319; t. 59, p. 435.
- Aun cuando la excepción haya sido deducida extemporáneamente, el juzgado no puede declarar la incompetencia de oficio—t. 83, p. 98.
- La jurisdicción del juez exhortante puede ser discutida al tratarse de dar cumplimiento á su petición, cualquiera que sea la diligencia solicitada, aunque fuese de mero trámite—t. 11, p. 453.
- El citado por exhorto puede deducir la incompetencia, sin que le sea necesario recurrir al juez exhortante—t. 70, p. 72.
- El escrito oponiendo la excepción de incompetencia, debe expresar claramente las razones en que se funda: no pueden alegarse otras en 2ª instancia—t. 14, p. 128.
- Si la excepción de incompetencia no ha sido claramente opuesta, debe abrirse la prueba sobre el fondo—t. 81, p. 412.
- Si de autos resulta procedente la excepción de incompetencia, el juzgado debe aceptarla sin substanciación—t. 72, p. 63.
- La excepción de incompetencia debe rechazarse sin substanciación, si de autos resulta su improcedencia—t. 114, p. 151.
- Adolece de nulidad la resolución sobre competencia, si no existe en autos justificado el hecho que se invoca—t. 78, p. 76.
- La excepción de incompetencia es improcedente, cuando ha sido dada por contestada la demanda en rebeldía—t. 41, p. 476.
- El desconocimiento de la competencia por inhibitoria, no suspende el término para contestar la demanda—t. 83, p. 27.
- La falta de contestación á la demanda inhabilita al demandado para oponer la excepción de incompetencia *ratione materiæ*—t. 19, p. 166.
- La excepción de incompetencia *por ratione materiæ*, puede basarse en el fuero, pero no en la cantidad—t. 1, p. 193.
- La comparecencia para diligencias preparatorias, importa reconocer la competencia del juzgado, y hace improcedente la declinatoria de jurisdicción—t. 71, p. 111.
- Debe ser desechada la incompetencia deducida, despues de resuelto el arraigo—t. 122, p. 67.
- La excepción de incompetencia no puede deducirse por las partes, consentida la resolución en que el juez se declara competente—t. 1, p. 193; t. 11, p. 337.
- La incompetencia no puede ser declarada de oficio, si las partes hubiesen consentido la resolución en que el juez se declaró competente—t. 1, p. 193.
- Habiéndose consentido por las partes la providencia del juzgado en que recibe la causa á prueba, ni éste de oficio, puede decretar, ni aquellas pueden reclamar sobre la competencia ni alegar nulidades—t. 6, p. 536.
- La incompetencia deducida en los alegatos, no puede ser tomada en consideración al sentenciar, si la demanda se dió por contestada en rebeldía y el auto de prueba fué consentido—t. 129, p. 368.
- Consentida por las partes la providencia en que el juzgado recibe la causa á



prueba declarándose competente, es nula toda sentencia que no resuelva los puntos sometidos a la decisión judicial, por considerarse incompetente—t. 10, p. 214.

—Si el contrato y su cumplimiento tuvieron lugar en la Capital, sus tribunales son competentes para conocer en el pago de las prestaciones, aun cuando el demandado se encuentre domiciliado en otra jurisdicción—t. 126, p. 363.

—No puede fundar la excepción de incompetencia el hecho de residir el demandante fuera de la jurisdicción del juez competente, que en el caso es el del domicilio del demandado—t. 33, p. 369.

—Procede la incompetencia, si el demandado tiene su domicilio fuera de la jurisdicción del juzgado y no se ha convenido lugar para el cumplimiento del contrato—t. 49, p. 121.

—La excepción de incompetencia es improcedente, si se pide el cumplimiento de un contrato en el domicilio del demandado, aun cuando el bien que le dió origen esté situado en otra jurisdicción—t. 37, p. 386.

—Debe rechazarse la excepción de incompetencia, si el demandado tiene su domicilio en el lugar del contrato, aunque sea accidentalmente—t. 53, p. 405.

—Debe rechazarse la excepción de incompetencia, si la demanda se deduce ante el juez del lugar designado para el cumplimiento del contrato—t. 75, p. 54.

—Es improcedente la excepción de incompetencia, si exigido el cumplimiento en el lugar del contrato, se justifica que en él se encontraba el demandado al iniciarse el juicio—t. 62, p. 216.

—Es improcedente la excepción de incompetencia, si la demanda ha sido deducida ante el juez del lugar del contrato, estando en él accidentalmente el demandado y aun cuando el cumplimiento de las prestaciones se hubiese estipulado fuera de la República—t. 44, p. 162.

—Si no existe lugar para el pago, puede reclamarse en el del contrato—t. 120, p. 117.

—Procede la excepción de incompetencia, si por el contrato se ha convenido la autoridad que debe entender en las cuestiones que surjan entre los contratantes—t. 48, p. 241.

—Procede la excepción de incompetencia, si ejercitándose acciones personales, el demandado no tiene domicilio en la jurisdicción del juzgado—t. 48, p. 236.

—Debe desecharse la incompetencia del juez de 1ª instancia, si en la demanda se exige el pago del terreno que para uso público ha tomado la Municipalidad—t. 122, p. 74.

—La competencia en el juicio de interdicto, debe resolverse con arreglo al demandado y no al que se diga propietario—t. 128, p. 297.

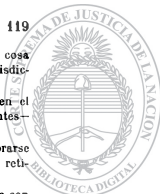
—El fiador no puede deducir la incompetencia, si el deudor no la dedujo en oportunidad—t. 114, p. 159.

—Debe rechazarse la excepción de incompetencia, si se funda en la comercialidad de un acto civil—t. 77, p. 316.

—Al que alega la incompetencia de la jurisdicción civil, corresponde justificar el concepto comercial del acto—t. 47, p. 71.

—Debe rechazarse la excepción de incompetencia, si ella se funda en el concepto de pertenecer al comercio el arrendamiento de cosas muebles—t. 75, p. 59.

—No produce incompetencia en el juzgado civil, el hecho de haber sido embargado por ante un juez de comercio, el bien determinado como hipoteca—t. 1, p. 129.



—Aun cuando la jurisdicción comercial haya entendido en el juicio de cosa juzgada, es improcedente la excepción de incompetencia deducida ante la jurisdicción civil—t. 124, p. 243.

—Declarados incompetentes los tribunales de comercio para conocer en el litigio, los jueces de lo civil no pueden declararse también incompetentes—t. 6, p. 361.

—Consentida la incompetencia de la jurisdicción civil, no puede nombrarse por ésta curador para la sociedad anónima, cuya personería jurídica ha sido retirada—t. 123, p. 34.

—En los juicios sumarios, la excepción de incompetencia debe ser resuelta con lo principal y si antes se resolviera, el auto sería inapelable—t. 7, p. 92.

—La excepción de incompetencia no debe conceptuarse dilatoria, cuando se funda en la falta de personería del demandado, por depender del gobierno nacional, único responsable de sus actos—t. 14, p. 453.

—La resolución que rechaza la excepción de incompetencia, opuesta como dilatoria, hace cosa juzgada é inhabilita al demandante para oponerla como perentoria—t. 34, p. 332.

—Debe accederse á la inhibición del juez del domicilio, si el requerido carece de jurisdicción sobre los demandados—t. 80, p. 324.

—La resolución del superior, revocatoria de la que reconocía la incompetencia deducida por inhibitoria, hace cosa juzgada para el que no ha intervenido—t. 91, p. 369.

—El auto en que un juez de paz se declara incompetente para conocer en la apelación, es apelable ante la Cámara—t. 1, p. 58.

—Declarada por la Cámara de lo Civil la jurisdicción de la justicia de paz, ésta no puede declararse incompetente—t. 17, p. 308.

—La declaratoria de incompetencia del juez de paz, no basta para pasar el expediente al superior; debe deducirse acción en forma—t. 134, p. 61.

—La declaración de incompetencia anula todo lo actuado y hace obligatorio el archivo del expediente—t. 126, p. 424.

—La declaración de incompetencia del juzgado, hace procedente el levantamiento del embargo preventivo—t. 20, p. 370.

—Si bien puede aceptarse de conformidad la incompetencia, no debe remitirse el expediente—t. 67, p. 160.

—Aceptada la incompetencia, debe archivers el expediente—t. 117, p. 110.

—Aun declarada la incompetencia, no procede la remisión del expediente; la parte debe iniciarlo nuevamente—t. 50, p. 159.

—La Cámara no es competente para decidir las contiendas de competencia que se susciten entre jueces de 1ª instancia de distintas jurisdicciones—t. 11, p. 48 y 257.

—La Cámara carece de jurisdicción para resolver las competencias oficiales suscitadas entre un juez de lo civil y otro de comercio—t. 6, p. 387.

—La Cámara de Comercio carece de jurisdicción para dirimir las contiendas de competencia que se susciten entre un juez de comercio y otro de lo civil—t. 6, p. 531.

—Al que deduce incompetencia por razón del domicilio, corresponde la prueba—t. 65, p. 87.

—Para que el domicilio pueda fundar inhibitoria, debe justificarse que es permanente—t. 89, p. 376.



—Para que la excepción de incompetencia sea rechazada, debe justificarse que el demandado tenía su domicilio en la Capital—t. 89, p. 381.

—La ausencia temporaria, fuera de la Capital, no basta para declarar justificada la excepción de incompetencia—t. 78, p. 319; t. 103, p. 415.

—La competencia del juez, por la residencia accidental del demandado, debe resolverse por la fecha del emplazamiento—t. 30, p. 240.

—Si el establecimiento principal del demandado existe en la Capital, debe desecharse la incompetencia—t. 122, p. 352.

—Si la familia del demandado reside en la Capital, debe desecharse la incompetencia—t. 122, p. 169.

—La excepción de incompetencia procede, si resulta justificado que el conocimiento del juicio corresponde al fuero federal—t. 71, p. 406.

—Si el demandado se encuentra regido por leyes de excepción, debe declararse la incompetencia de los tribunales ordinarios—t. 99, p. 57.

—Justificada la competencia del fuero federal, no debe resolver el juzgado las demás excepciones opuestas—t. 72, p. 45.

—Es improcedente la excepción de incompetencia por corresponder la causa al fuero federal, si la opone un ciudadano argentino—t. 19, p. 260; t. 32, p. 15 y 63; t. 37, p. 231; t. 43, p. 222; t. 44, p. 89; t. 58, p. 224; t. 64, p. 351, t. 76, p. 128; t. 89, p. 366; t. 117, p. 424.

—Siendo potestativa del extranjero la jurisdicción federal, el ciudadano argentino demandado, no puede excepcionarse por incompetencia de los tribunales ordinarios—t. 37, p. 73 y 109; t. 48, p. 117 y 150; t. 130, p. 145.

—El demandado ante sus jueces naturales, no puede ampararse del fuero federal, fundado en la distinta vecindad—t. 70, p. 67.

—La demanda deducida contra una mujer argentina, corresponde al fuero común, aun cuando el marido sea extranjero—t. 80, p. 344.

—Si se ejercita un derecho real contra un extranjero, corresponde al fuero federal, aun cuando no se justifique la nacionalidad del originario—t. 47, p. 125.

—La excepción de incompetencia por la calidad de extranjero es improcedente, cuando es propia solo de su representante legal—t. 3, p. 389.

—Si ambas partes revisten el carácter de extranjeros, no procede el fuero federal—t. 68, p. 418.

—La distinta vecindad no basta para surtir el fuero federal, si ambas partes reúnen el carácter de extranjeros—t. 53, p. 291.

—La diversa nacionalidad de los contratantes, para que haga procedente la competencia federal, debe justificarse en la época oportuna; la prueba posterior, no puede ser tenida en consideración—t. 63, p. 153.

—Al extranjero que declina jurisdicción, corresponde la prueba—t. 65, p. 96.

—La nacionalidad, á los efectos de la competencia, no puede justificarse después de vencido el término—t. 122, p. 178.

—Siendo extranjero el excepcionante, no puede ser justificada la excepción de incompetencia, por testigos de oídas—t. 74, p. 146.

—La incompetencia por distinta nacionalidad, debe declararse sin prueba, si existe conformidad de partes—t. 88, p. 49; t. 107, p. 244.

—Cuando existe conformidad de partes sobre la competencia del fuero federal, el ministerio fiscal carece de personería para intervenir en la cuestión—t. 124, p. 269.



—Para que sea procedente la excepción de incompetencia, por corresponder el juicio al fuero federal, el excepcionante debe justificar que el deudor originario podría ampararse del fuero—t. 74, p. 431.

—Debiendo entender en el divorcio el juez del cónyuge demandado, la incompetencia fundada en haberse contraído el matrimonio en el extranjero, debe ser rechazada—t. 60, p. 245.

—La excepción de incompetencia, por corresponder el conocimiento de la demanda al fuero federal, en virtud de la calidad de extranjero que reviste el esposo, debe ser rechazada, si la acción se dirige contra la esposa—t. 43, p. 347.

—Al excepcionante por incompetencia corresponde justificar la nacionalidad del demandante—t. 129, p. 171.

—La excepción de incompetencia por razón del domicilio, opuesta ante un juez de jurisdicción limitada, no debe ser tomada en consideración, si el expediente pasa a un juez de jurisdicción general—t. 43, p. 187; t. 45, p. 153.

—Aceptada la incompetencia por corresponder al fuero federal, no debe remitirse el expediente—t. 46, p. 137.

—La no intervención del ministerio fiscal en asuntos que versan sobre jurisdicción, no es causa de nulidad—t. 1, p. 124.

—No es procedente la condenación en costas, cuando la demanda ha sido interpuesta ante juez cuya competencia es potestativa del demandado—t. 1, p. 123; t. 44, p. 442; t. 26, p. 137; t. 46, p. 137; t. 80, p. 236; t. 84, p. 12.

—Si la jurisdicción es potestativa del excepcionante, el vencido puede ser exonerado de las costas—t. 84, p. 12.

—La condenación en costas es procedente contra el que ha iniciado la incompetencia del juzgado—t. 8, p. 290; t. 51, p. 179.

—La jurisdicción se determina por la naturaleza del acto—t. 50, p. 118.

—El alcance ó interpretación de leyes especiales del Congreso, solo puede ser declarado por los tribunales federales—t. 121, p. 309.

—Las gestiones para el cobro de impuestos nacionales, deben ser deducidas ante los jueces federales—t. 39, p. 65.

—El cumplimiento de contrato sobre compraventa de buques, corresponde á la jurisdicción federal—t. 44, p. 72.

—Corresponde á la jurisdicción federal el cobro del precio de un terreno expropiado por un ferrocarril—t. 78, p. 247.

—Corresponde á la jurisdicción federal el juicio en que se pretenda la reivindicación de tierras ocupadas por la vía de un ferrocarril—t. 96, p. 490.

—Corresponde al fuero federal las demandas á efecto de que una empresa de ferrocarril construya las obras necesarias para evitar perjuicios á los particulares, aun cuando sea de la competencia de los tribunales ordinarios la demanda sobre los causados—t. 99, p. 57.

—La resolución de cuestiones sobre uso de un apellido como muestra ó marca de fábrica, corresponde á la jurisdicción federal—t. 76, p. 314.

—Las demandas por daños y perjuicios deducidas contra una repartición dependiente del Poder Ejecutivo Nacional, corresponden á la jurisdicción federal—t. 89, p. 397.

—Corresponden á la jurisdicción federal las cuestiones por daños y perjuicios procedentes de un choque marítimo—t. 60, p. 296.



—La acción por daños y perjuicios, fundada en accidentes a bordo, corresponde a la jurisdicción federal—t. 103, p. 276.

—El fuero federal solo puede ser invocado por el extranjero—t. 31, p. 426.

—Corresponde a la jurisdicción federal el conocimiento de un litigio entre vecinos de distintas provincias, uno de los cuales es extranjero y el otro argentino—t. 35, p. 317.

—Demandada una sociedad colectiva, los socios extranjeros no pueden ampararse de la jurisdicción federal, si existe un socio argentino—t. 23, p. 226.

—El representante de una sociedad anónima, no puede invocar el fuero federal—t. 61, p. 200.

—Corresponde a la jurisdicción federal el juicio seguido por una sociedad anónima contra un extranjero—t. 50, p. 157.

—Estando el servicio telegráfico regido por leyes nacionales, las cuestiones que se susciten entre diversas compañías corresponden al fuero federal—t. 91, p. 130.

—El demandante por acción personal puede renunciar al fuero federal, ocurriendo a la jurisdicción del domicilio del demandado—t. 26, p. 113.

—Los ferrocarriles necesarios para el tráfico interior de carga en un establecimiento particular, no pueden ampararse del fuero federal—t. 115, p. 339.

—El comprador de un inmueble hipotecado, no puede ampararse del fuero federal, si el acreedor no intervino en la venta—t. 106, p. 296.

—Si el que puede ampararse del fuero federal deduce inhibitoria ante la justicia ordinaria, ésta no puede declararse incompetente—t. 43, p. 90.

—Los tribunales de la Capital, aunque nacionales, son incompetentes para entender en juicios cuyo conocimiento corresponde a los federales—t. 11, p. 203.

—Los tribunales de la Capital son competentes para conocer en la aplicación de una ley especial del Congreso, si ella ha sido dictada en su carácter de legislación local—t. 62, p. 163.

—La demanda sobre interpretación de leyes de impuestos para la Capital, corresponde a los tribunales ordinarios—t. 66, p. 100.

—Corresponden al fuero ordinario, las demandas sobre devolución de impuestos de la Capital—t. 67, p. 149.

—Los tribunales ordinarios carecen de jurisdicción para conocer en las demandas iniciadas contra reparticiones dependientes del Poder Ejecutivo—t. 98, p. 341.

—Los tribunales de la Capital son competentes para conocer en demandas contra reparticiones del Gobierno Nacional, especialmente constituidas para dicha Capital—t. 117, p. 42.

—Los tribunales de la Capital son competentes para entender en el juicio respectivo, contra una persona jurídica, aun cuando emane esta de una ley especial del Congreso Nacional, dictada en su carácter de legislación local—t. 62, p. 282.

—Los tribunales de la Capital son competentes para entender en juicios por acción civil contra las empresas de ferrocarriles—t. 87, p. 227.

—Los tribunales ordinarios de la Capital, son competentes para entender en demandas contra las empresas de ferrocarril, si el derecho del actor no dimana de la ley especial que rige los transportes—t. 103, p. 407.

—Los tribunales ordinarios de la Capital, carecen de jurisdicción para entender en juicios regidos por la ley especial de ferrocarriles—t. 96, p. 9; t. 104, p. 87.

—Las relaciones entre la Municipalidad y los particulares con quienes haya



contratado, se rigen única y exclusivamente por las disposiciones del derecho común, y en consecuencia, corresponde a la jurisdicción ordinaria el conocimiento y resolución de las diferencias que se susciten—t. 27, p. 112; t. 49, p. 213; t. 50, p. 312.

—Los tribunales ordinarios carecen de jurisdicción para ordenar a la Municipalidad en juicio voluntario, les remita informes sobre deudas por afirmado—t. 103, p. 375.

—Los tribunales de la Capital carecen de jurisdicción para conocer en juicios contra la Municipalidad, regidos por la ley nacional de expropiación—t. 105, p. 133 y 181.

—Los tribunales ordinarios son competentes para conocer en interdictos contra la Municipalidad, sin que sea indispensable la interposición de recurso alguno ante la Intendencia—t. 44, p. 242.

—Los tribunales civiles son competentes para entender en las demandas ejecutivas por cobro de multas impuestas por la municipalidad por infracciones de sus ordenanzas, aun cuando los jueces correccionales no hayan intervenido en su imposición—t. 98, p. 248.

—Los tribunales ordinarios son competentes para entender en la demanda deducida por los contribuyentes sobre devolución de lo pagado é inconstitucionalidad de la ordenanza que fija el impuesto—t. 98, p. 362.

—La demanda por cobro de pesos del precio de un terreno ocupado por la Municipalidad, corresponde a la jurisdicción ordinaria—t. 120, p. 94.

—Los tribunales ordinarios de la Capital, carecen de jurisdicción para conocer en juicios sobre expropiación de terrenos por la Municipalidad, aun cuando solo se demande el precio del ocupado ó su reivindicación—t. 105, p. 120.

—Los tribunales ordinarios son los competentes para entender en las demandas contra la Municipalidad, pidiendo indemnización de daños y perjuicios—t. 96, p. 139; t. 116, p. 162.

—La reclamación por los daños y perjuicios causados por un embargo ante la jurisdicción federal, corresponde a la justicia ordinaria—t. 124, p. 271.

—La acción de daños y perjuicios deducida contra el jefe de una repartición pública, por actos arbitrarios en el desempeño de sus funciones, corresponde a la jurisdicción ordinaria—t. 96, p. 193.

—La demanda por daños y perjuicios contra un juez de paz, corresponde a la jurisdicción ordinaria—t. 81, p. 372.

—La acción por daños y perjuicios, procedente del embargo indebido de un buque, corresponde a la jurisdicción de los tribunales ordinarios—t. 43, p. 210.

—La jurisdicción ordinaria es la competente para conocer en las demandas por daños y perjuicios, ocasionados por las empresas de ferrocarriles—t. 78, p. 228; t. 79, p. 386; t. 81, p. 21.

—Los tribunales de la Capital, son competentes para conocer en las demandas por daños y perjuicios, contra las empresas de ferrocarriles—t. 85, p. 421.

—Corresponde a la jurisdicción ordinaria, la demanda por daños y perjuicios contra una empresa de ferrocarril, fundada en un cuasidelito—t. 81, p. 29.

—La acción por daños emergentes de un acto ilícito ó cuasidelito, corresponde a la jurisdicción civil, aun cuando se deduzca contra una empresa de transporte—t. 87, p. 291 y 363.



—Los tribunales ordinarios de la Capital, son incompetentes para entender en demandas por daños causados por ferrocarriles—t. 116, p. 196.

—Los tribunales ordinarios carecen de jurisdicción para entender en las demandas por daños y perjuicios contra empresas de transporte, que por la ley de ferrocarriles son de competencia de los tribunales federales—t. 102, p. 103.

—La jurisdicción civil, es la única competente para conocer en las demandas por daños y perjuicios emergentes de un delito—t. 83, p. 45; t. 84, p. 54.

—Los daños y perjuicios derivados de un acto ilícito, corresponden a la jurisdicción civil, aun cuando sean comerciantes—t. 79, p. 334; t. 105, p. 259.

—Corresponde a la jurisdicción civil el conocimiento del juicio por indemnización de daños y perjuicios fundados en un acto ilícito, aun cuando sea entre comerciantes y por actuaciones de la jurisdicción comercial—t. 53, p. 379.

—La acción de daños y perjuicios corresponde a la jurisdicción civil, aun cuando el demandado sea comerciante—t. 57, p. 423; t. 68, p. 321.

—Los daños y perjuicios provenientes de un embargo decretado en la jurisdicción comercial, deben ser reclamados en la civil—t. 106, p. 287; t. 119, p. 406.

—Corresponde a la jurisdicción civil el conocimiento de las demandas por indemnización de daños y perjuicios, si el demandante no ha sido acusador ante la jurisdicción criminal—t. 78, p. 108.

—Debe rechazarse la excepción de incompetencia, si se demanda la indemnización civil del daño por el que no ha sido parte en el juicio criminal—t. 77, p. 358.

—Aun cuando el acto ilícito en que se funde los daños y perjuicios haya tenido lugar en jurisdicción federal, la acción corresponde a los tribunales ordinarios—t. 57, p. 423.

—Cualquiera que sea el domicilio del demandado por daños y perjuicios, es competente el juez del lugar en que se cometió el acto ilícito que le da origen—t. 79, p. 60.

—La acción por daños y perjuicios contra el comprador desistido, corresponde al juez ante quien se verificó la venta judicial—t. 122, p. 339.

—El cobro por honorarios como abogado del fisco en expedientes judiciales, debe gestionarse ante la jurisdicción ordinaria—t. 131, p. 160.

—Los tribunales civiles son incompetentes para entender en demandas por honorarios devengados en un juicio criminal—t. 122, p. 100.

—Los tribunales civiles son competentes para entender en la información tendiente a acreditar los extremos necesarios para ser exceptuados del servicio militar—t. 107, p. 262; t. 112, p. 181; t. 113, p. 211; t. 115, p. 119.

—La cuestión previa sobre nulidad del contrato que contiene la estipulación de un arbitraje, debe ser resuelta por la jurisdicción ordinaria—t. 90, p. 191.

—Los tribunales ordinarios de la Capital, son incompetentes para resolver cuestiones regidas especialmente por leyes nacionales, excluyentes de la jurisdicción ordinaria—t. 131, p. 315.

—Los tribunales de la Capital carecen de jurisdicción para resolver la nulidad de una sentencia dictada por un juez incompetente de otro territorio, si el que la alega no justifica que el conocimiento del asunto correspondía a dichos tribunales, y la nulidad no ha sido declarada por el que resolvió la competencia—t. 136, p. 326.

—Los tribunales de la Capital son incompetentes para conocer en demandas por reivindicación de inmuebles situados fuera de su jurisdicción—t. 58, p. 390.



—Los tribunales de la Capital son incompetentes para conocer en el cumplimiento de una obligación de hacer, aun cuando sea consecuencia de una sentencia dictada por ellos, si el demandado reside fuera de su jurisdicción—t. 62, p. 182.

—Los tribunales de la Capital, no son competentes para conocer en el cobro de usufructos de bienes testamentarios, sometidos a la jurisdicción de los jueces de la Provincia—t. 124, p. 291.

—Los tribunales de la Capital carecen de jurisdicción para conocer en juicios sobre expropiación, aun cuando exista conformidad de partes—t. 68, p. 16.

—Los tribunales de la Capital, son incompetentes para conocer en juicios iniciados contra personas domiciliadas fuera de su jurisdicción—t. 27, p. 90.

—Los tribunales ordinarios de la Capital son incompetentes para conocer en juicio sobre uso de marcas de fábrica y de comercio—t. 58, p. 236.

—La jurisdicción civil es incompetente para entender en el cobro de una cuenta comercial—t. 100, p. 293.

—Los tribunales civiles carecen de jurisdicción para entender en el juicio sobre cobro de un pagaré a la orden, aun en juicio ordinario—t. 48, p. 227.

—Corresponde a la jurisdicción civil, autorizar a la mujer casada para ejercer el comercio—t. 19, p. 39; t. 88, p. 311.

—Corresponde a la jurisdicción civil, el conocimiento de los contratos de locación—t. 47, p. 69.

—Corresponden a la jurisdicción civil los actos de los comerciantes sobre locación de servicios—t. 50, p. 118.

—El cobro de la locación de servicios, corresponde a la jurisdicción civil, aun cuando el demandado sea comerciante—t. 52, p. 203; t. 75, p. 33.

—El cobro de la locación de servicios, aun cuando comprenda los materiales, corresponde a la jurisdicción civil—t. 56, p. 337.

—Cualquiera que sea el carácter de los contratantes sobre construcción de un inmueble, el acto importa una locación de servicios, y la decisión de las controversias corresponde a la jurisdicción civil—t. 43, p. 247.

—La locación de servicios para la construcción de obras, es un contrato civil—t. 48, p. 256; t. 75, p. 82.

—La construcción de edificios no es un acto de comercio, y las cuestiones que de ella provengan, corresponden a la jurisdicción civil—t. 47, p. 426.

—Las obras de escultura en una finca, no pueden considerarse acto de comercio y su cobro corresponde a la jurisdicción civil—t. 73, p. 406.

—Las cuestiones entre el subcontratista y el constructor principal de una obra, corresponden a la jurisdicción civil—t. 46, p. 127.

—El mecánico electricista, aun cuando tenga materiales para colocar, no puede ser considerado comerciante—t. 122, p. 107.

—El cobro de servicios fúnebres, corresponde a la jurisdicción civil—t. 122, p. 257.

—El hecho de que para la venta de los productos de un establecimiento agrícola, se haya constituido casa, no importa entrar en el ejercicio del comercio—t. 49, p. 133.

—El farmacéutico no es comerciante, aun cuando venda artículos no preparados en su botica—t. 98, p. 401.

—El préstamo ó mutuo garantido con hipoteca sobre un inmueble, no puede



calificarse como acto de comercio, si ambos contratantes reúnen esta calidad—t. 71, p. 401.

—Corresponde á la jurisdicción civil, el juicio sobre cobro de un préstamo, si el deudor no es comerciante—t. 53, p. 288.

—Aun cuando el pagaré sea comercial, corresponde á la jurisdicción civil conocer en el juicio concerniente, si se deducen acciones civiles—t. 96, p. 133.

—Los juicios sobre nulidad ó validez del contrato celebrado por la madre con respecto al hijo, corresponden á la jurisdicción civil, cualquiera que sea la competencia que por el contrato se reconozca—t. 85, p. 172.

—Corresponde á la jurisdicción civil el conocimiento de las cuestiones sobre nulidad de una hipoteca—t. 114, p. 447.

—La acción exigiendo que se comprenda en la garantía hipotecaria un crédito comercial, corresponde á la jurisdicción civil—t. 109, p. 204.

—La reivindicación, aun cuando se trate de títulos ó papeles de comercio y entre comerciantes, es de competencia de la jurisdicción civil—t. 44, p. 90.

—Corresponde á la jurisdicción civil la rendición de cuentas por una sociedad con objetos civiles—t. 78, p. 99.

—Los actos civiles de las sociedades anónimas corresponden á la jurisdicción civil—t. 88, p. 304; t. 102; p. 177.

—La compra de un inmueble por una sociedad anónima es un acto civil—t. 88, p. 304.

—El conocimiento de las divergencias originadas por un contrato de minas, corresponde á la jurisdicción civil—t. 84, p. 52.

—La jurisdicción civil debe conocer en el juicio sobre rescisión de un contrato, aun cuando uno de los compradores haya sido declarado en quiebra—t. 68, p. 338.

—Los actos civiles de los comerciantes corresponden á la jurisdicción civil—t. 48, p. 121; t. 99, p. 266.

—Si el acto es civil, el conocimiento del litigio corresponde á esta jurisdicción, aun cuando el demandado sea comerciante—t. 53, p. 323; t. 88, p. 70.

—Si el acto es esencialmente civil, corresponde el conocimiento del juicio á esta jurisdicción, aun cuando sea parte una sociedad anónima—t. 48, p. 136 y 139.

—El cobro de los artículos vendidos por comerciantes para el consumo de los compradores, corresponde á la jurisdicción civil—t. 125, p. 129.

—Corresponde á la jurisdicción civil el cobro á una empresa de transporte, del valor de los afirmados construidos por una sociedad comercial—t. 130, p. 59.

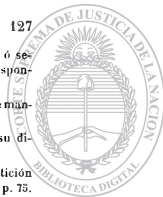
—Corresponde á la jurisdicción civil la repetición de una deuda comercial pagada por un tercero—t. 126, p. 337.

—El juicio sobre entrega ó devolución de la prenda, corresponde á la jurisdicción civil, aun cuando fuese dada en garantía de una obligación comercial—t. 123, p. 118.

—Corresponde á los tribunales de la Capital el conocimiento de la nulidad del desistimiento de un juicio, terminado antes de la federalización—t. 131, p. 186.

—Los juicios de disenso, deben iniciarse y resolverse ante el juez de 4ª instancia—t. 43, p. 199.

—Las demandas de los hoteleros contra sus huéspedes, corresponde á la jurisdicción civil—t. 93, p. 25.



—Los tribunales ordinarios pueden proceder al desalojo de las bóvedas ó sepulcros vendidos judicialmente, sin perjuicio de que se cumplan en lo correspondiente las ordenanzas municipales—t. 87, p. 331.

—Corresponde á la jurisdicción civil el conocimiento de los litigios entre mandante y mandatario—t. 62, p. 76.

—Un establecimiento médico, cualquiera que sea la especialidad á que su director lo dedique, no importa el ejercicio del comercio—t. 73, p. 39.

—Los tribunales de la Capital son competentes para entender en la petición de herencia, aun después de terminada y liquidada la testamentaria—t. 18, p. 75.

—La cesión de derechos hereditarios es un acto civil, y á esta jurisdicción corresponde el conocimiento de las controversias á que él diese lugar—t. 78, p. 8.

—Corresponde á la jurisdicción civil el conocimiento del concurso, si resulta que han vencido con exceso los términos en que procedía la declaratoria de quiebra, en caso de haber ejercido actos de comercio—t. 75, p. 275.

—El cobro de la comisión del corredor corresponde á la jurisdicción civil, si no resulta indiscutible la comercial—t. 73, p. 18.

—La locación ó sublocación de piezas amuebladas, es un acto civil—t. 77, p. 316.

—Corresponde á la jurisdicción comercial el litigio entre comerciantes por actos de comercio—t. 66, p. 71.

—El comerciante debe deducir sus acciones comerciales ante la jurisdicción comercial—t. 124, p. 328.

—Las cuestiones que tienen origen en un contrato comercial, corresponden á la jurisdicción de comercio—t. 48, p. 129; t. 105, p. 302.

—Para que un acto se reputé comercial, basta que lo sea para una de las partes—t. 27, p. 116.

—Reconociendo el demandante que el acto es comercial, debe declararse procedente la excepción de incompetencia—t. 53, p. 356.

—Corresponde á la jurisdicción comercial el conocimiento del juicio, si el actor comerciante ejerció un acto de comercio, aun cuando el demandado no reúna esa calidad y haya adquirido la cosa para su uso—t. 50, p. 178; t. 52, p. 189.

—Corresponde el juicio á la jurisdicción comercial, si se demanda á un comerciante por actos de comercio—t. 61, p. 126; t. 74, p. 14.

—Las demandas entre comerciantes corresponden á la jurisdicción comercial, aun cuando la operación no tenga ese carácter para el demandado—t. 88, p. 174.

—Corresponde á la jurisdicción comercial el conocimiento de las cuestiones en que accione una sociedad anónima—t. 47, p. 83.

—Una sociedad anónima para la construcción de obras, es comercial, aun cuando sus contratos puedan calificarse de locación de servicios—t. 44, p. 85.

—El conocimiento del juicio sobre actos comerciales de una sociedad anónima, corresponde á la jurisdicción comercial—t. 35, p. 19.

—Las cuestiones á que dé lugar un contrato de mutuo ó préstamo entre comerciantes, corresponden á la jurisdicción comercial—t. 46, p. 277; t. 130, p. 93.

—Aun cuando la cesión de una letra sea un acto civil, su cobro corresponde á la jurisdicción comercial—t. 89, p. 427.

—Al que alega la competencia de la jurisdicción comercial, para conocer en el concurso, corresponde la prueba de que el deudor ejercía el comercio—t. 76, p. 156.



—Si consta de autos el ejercicio del comercio, procede el conocimiento del concurso al juez de esa jurisdicción—t. 47, p. 423.

—Los cesionarios de derechos y acciones deben acudir al juez del concurso, aun que éste se haya declarado con posterioridad á la cesión—t. 130, p. 202.

—El juzgado de comercio es el único competente para declarar la quiebra—t. 72, p. 102.

—Después de la declaración de quiebra, corresponde á la jurisdicción comercial conocer en el juicio que sobre separación de bienes pretenda iniciar la esposa—t. 39, p. 54.

—El juicio sobre alimentos y litisexpensas, promovido por la esposa, debe pasar al juez de comercio, si el marido fuese declarado en quiebra—t. 87, p. 72.

—El conocimiento de la acción de daños y perjuicios por la indebida declaración de quiebra, corresponde á la jurisdicción comercial—t. 77, p. 299.

—Corresponde á la jurisdicción comercial, el conocimiento de la acción de daños y perjuicios contra los directores de una sociedad anónima—t. 44, p. 342.

—La cuestión sobre cumplimiento de un contrato de locación de servicios á una sociedad anónima, corresponde al fuero federal, aun cuando se demanden también daños y perjuicios—t. 129, p. 181.

—Los daños y perjuicios procedentes de la inejecución de un contrato comercial, deben gestionarse ante el juez de comercio—t. 53, p. 348.

—Si los daños y perjuicios se rigen por la ley comercial, el conocimiento del litigio corresponde á dicha jurisdicción—t. 76, p. 143.

—La división de condominio sobre una casa de comercio corresponde á la jurisdicción comercial—t. 131, p. 48.

—Si el precio del arrendamiento consiste en una parte alicuota del producido del inmueble, el contrato se conceptúa de sociedad, y las cuestiones que se susciten corresponden á la jurisdicción mercantil—t. 29, p. 114.

—La jurisdicción comercial es la única competente para declarar la nulidad de una donación hecha por el directorio de una sociedad en favor de sus accionistas, aun cuando se trate de bienes inmuebles—t. 109, p. 263.

—Corresponde á la jurisdicción comercial, la división de una sociedad para la fabricación de carruajes—t. 131, p. 11.

—Corresponde á la jurisdicción comercial la entrega de muebles comprados con propósito de lucro—t. 114, p. 211.

—Corresponden á la jurisdicción comercial las cuestiones relativas al cumplimiento de un contrato sobre suministro de gas—t. 99, p. 278.

—Corresponde á la jurisdicción comercial la acción de jactancia entre comerciantes y por actos comerciales—t. 117, p. 429.

—Las cuestiones emergentes de un contrato de construcción de accesorios para una casa de comercio, corresponden á la jurisdicción comercial—t. 133, p. 389.

—Las cuestiones emergentes de un contrato de locación de servicios entre un fabricante y sus operarios, corresponden á la jurisdicción comercial—t. 94, p. 386.

—El cobro de comisión ó corretajes por un contrato, corresponde á la jurisdicción comercial, aun cuando los que en él intervienen no sean comerciantes—t. 69, p. 397.

—El conocimiento y resolución de las diferencias que se susciten entre comitente y rematador, corresponde á la jurisdicción comercial—t. 44, p. 94.



—La comisión de venta de una casa de comercio, debe gestionarse ante la jurisdicción comercial—t. 126, p. 335.

—El cobro de salarios del dependiente de comercio, corresponde a la jurisdicción comercial—t. 128, p. 22.

—Corresponden a la jurisdicción comercial las demandas de un comerciante por artículos vendidos al que no inviste ese carácter—t. 69, p. 423.

—El pago de mercaderías vendidas para el consumo, debe exigirse ante la jurisdicción comercial—t. 61, p. 153.

—El cobro de las cuentas de un sastre al cliente, corresponde a la jurisdicción comercial—t. 98, p. 413.

—Importando el contrato de compra de fruta para revenderla, un acto de comercio, no procede cesión de bienes—t. 119, p. 376.

—La nulidad de la autorización concedida por el tutor al pupilo, para ejercer el comercio, debe deducirse ante la jurisdicción comercial—t. 98, p. 346.

—Los tribunales eclesiásticos, son los únicos competentes para juzgar y declarar la nulidad del matrimonio, si el juicio fué iniciado antes de dictarse la ley de matrimonio civil—t. 108, p. 392.

—La nulidad del matrimonio por falta de formalidades canónicas, solo puede ser declarada por los jueces eclesiásticos—t. 7, p. 366.

—La fundación de una capellania colectiva eclesiástica, es de competencia de la autoridad eclesiástica, a quien debe ponerse en posesión del fundo capellánico—t. 103, p. 267.

—La competencia por cantidad atribuida a los jueces de la Capital, solo puede juzgarse por la Ley Orgánica: el Cód. de Proc. ha sido derogado en esa parte—t. 46, p. 130.

—La jurisdicción para el cumplimiento de un contrato, solo puede determinarse con arreglo a su monto—t. 41, p. 481.

—Para fijar la jurisdicción por cantidad, debe atenderse al valor cuestionado—t. 17, p. 405 y 375.

—Las leyes que fijan las competencias por cantidad en el lugar de la obligación, no rigen si el cumplimiento se exige en la Capital—t. 45, p. 131.

—El cambio de jurisdicción por razón de cantidad, no afecta la competencia de los jueces que deben conocer del recurso—t. 46, p. 110.

—La competencia por razón de la cantidad, debe resolverse con abstracción de la moneda especial de la obligación—t. 61, p. 144.

—La incompetencia por razón de la cantidad, es extensiva a las demás cuestiones que se susciten en la demanda—t. 105, p. 294.

—La jurisdicción por razón de la cantidad, no puede ser modificada por la acumulación de demandantes—t. 101, p. 144.

—Tratándose de bienes raíces, la jurisdicción debe establecerse con arreglo al precio que la parte fija en el acto de iniciar el litigio, y no al que tenían según las escrituras—t. 10, p. 268; t. 13, p. 585; t. 22, p. 60.

—La competencia del juzgado para conocer en la demanda, solo puede resolverse con arreglo a lo que expresa el actor; las afirmaciones del demandado no deben tomarse en consideración—t. 11, p. 122; t. 90, p. 7; t. 94, p. 266; t. 132, p. 9; t. 134, p. 23.

—Entablada demanda de mayor cuantía, en juicio ordinario, la competencia



es indiscutible, aun cuando se acompañen documentos ejecutables en otra jurisdicción—t. 17, p. 55.

—Aun cuando la deuda proceda de alquileres, la demanda ordinaria debe seguirse ante la jurisdicción competente por la cantidad—t. 104, p. 361.

—Aun cuando por razón de la cantidad haya conocido en el juicio ejecutivo la justicia de paz, el ordinario debe deducirse ante la jurisdicción á que corresponde—t. 88, p. 202.

—Con arreglo al capital demandado, debe fijarse la jurisdicción cualquiera que sea el monto de los intereses incluidos en la demanda—t. 43, p. 359.

—La excepción de incompetencia procede, si la cantidad reclamada como capital es de menor cuantía, cualquiera que sea el monto de los intereses incluidos en la demanda—t. 43, p. 359.

—La competencia por cantidad, se resuelve por la demanda, sin que pueda cambiar la jurisdicción la suma que reconozca adeudar el ejecutado—t. 49, p. 27.

—El pago á cuenta antes de contestar la demanda, permite oponer las excepciones á que esta modificación diese lugar, sobre incompetencia por menor cuantía de la deuda—t. 4, p. 31.

—Importando la fijación del lugar del pago fuera del domicilio del deudor una prórroga de jurisdicción, el mandatario, para hipotecar, necesita facultad especial para aceptar la competencia de tribunales determinados—t. 131, p. 419.

—La existencia del contrato de prenda, no basta para alterar la jurisdicción á que corresponde el documento en que consta la obligación principal—t. 69, p. 333.

—Los jueces del lugar en que se hizo un depósito, son competentes para conocer en cuanto á su devolución, si no existe cláusula expresa en el contrato—t. 94, p. 368.

—El juez competente para entender respecto á la devolución de una suma depositada, lo es asimismo para conocer en las cuestiones que se susciten sobre intereses—t. 104, p. 420.

—Los interesados en un depósito judicial, deben reclamarlo ante el juez que conoce del juicio en que se ha hecho la consignación y no ante el que lo tiene á su orden—t. 53, p. 364.

—La competencia para entender en la testamentaria, corresponde al juez que primero ha declarado abierto el juicio sucesorio—t. 107, p. 364.

—La petición de herencia debe deducirse ante los tribunales competentes para entender en cuanto á la testamentaria—t. 120, p. 15.

—La competencia del juez de la testamentaria, debe resolverse antes que la personería de los que la han promovido—t. 126, p. 345.

—El juez de la testamentaria carece de jurisdicción sobre bienes situados fuera de la República—t. 79, p. 46.

—Los acreedores de una testamentaria, no pueden accionar en tanto se resuelve la competencia del tribunal que debe conocer en ella—t. 133, p. 237.

—Los juicios en que la testamentaria sea demandante, deben deducirse ante la jurisdicción del demandado—t. 30, p. 232.

—Las demandas de una testamentaria contra una empresa del ferrocarril de propiedad particular, corresponden al juez de la sucesión—t. 118, p. 133.

—La procedencia del embargo sobre los derechos y acciones cedidos por el heredero, debe discutirse ante el juez que lo ha decretado—t. 127, p. 395.



—El juez ante quien se discute la herencia, no puede avocarse el juicio de desalojo de un bien testamentario—t. 122, p. 237.

—La finca vendida judicialmente, debe ser desalojada por el juez de la testamentaria, si el vendedor es el ocupante—t. 122, p. 201.

—La autorización judicial para contratar un préstamo, dada por el juez de la testamentaria, es válida aun cuando los menores condóminos hayan cambiado de domicilio—t. 91, p. 185.

—No debe librarse mandamiento contra los herederos, si contra el causante se libró en otra jurisdicción—t. 107, p. 323.

—Corresponde a los jueces de 1ª instancia, la declaratoria de herederos para la petición de alimentos, aun cuando el causante carezca de bienes—t. 76, p. 91.

—Después de liquidada la testamentaria y adjudicados los bienes, los acreedores deben seguir el fuero de los herederos para exigir el cumplimiento de las obligaciones—t. 77, p. 311.

—No adolece de nulidad el juicio testamentario seguido ante un juez incompetente en razón de exceder el acervo la cuantía fijada a su jurisdicción, si la instancia ha sido promovida por el esposo y una vez extraídos los gananciales de éste, resulta el monto de la herencia dentro de la competencia de dicho juez—t. 18, p. 146.

—Si la suma total de los alquileres demandados no sobrepasa el límite máximo de la justicia de paz, esta es la competente, cualquiera que sea el alquiler mensual—t. 50, p. 82; t. 126, p. 426.

—Siempre que se demandan alquileres que por la cantidad mensual correspondan a 1ª instancia, ésta es competente aun cuando por el total correspondiere a la justicia de paz—t. 112, p. 308.

—Corresponde al juez de primera instancia, la demanda por alquileres, cuya suma exceda el límite fijado para el caso a los jueces de paz—t. 114, p. 196.

—Corresponde a los tribunales de 1ª instancia el conocimiento del juicio por alquileres, cualquiera que sea el monto, si la mensualidad no corresponde a la justicia de paz—t. 107, p. 390; t. 114, p. 449.

—Las demandas por distintos meses de alquiler, pueden seguirse ante distintos jueces—t. 65, p. 90.

—Si ha terminado la locación, los alquileres adeudados deben reclamarse ante la jurisdicción competente por la suma adeudada—t. 90, p. 16; t. 128, p. 15; t. 130, p. 229; t. 134, p. 203.

—Si el contrato de locación es de término vencido, el alquiler estipulado no causa jurisdicción—t. 105, p. 211.

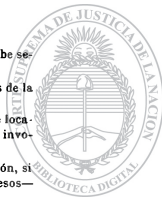
—El juez competente para el cobro de los alquileres, lo es para el juicio contra el fiador—t. 122, p. 85.

—Cualquiera que sea el precio del alquiler, la devolución de la fianza puede reclamarse ante la jurisdicción a que por su monto corresponda—t. 78, p. 239.

—Para que los restos, que fueron materia de la locación de un nicho, formen jurisdicción, es necesario que por su pérdida ó extravío se exija una indemnización—t. 33, p. 52.

—La consignación de las llaves, debe hacerse ante el juez a cuya jurisdicción corresponda entender, según la cantidad, sobre el pago del alquiler—t. 53, p. 214.

—La consignación en pago del alquiler, corresponde al juez de 1ª instancia, si la cantidad excede del límite que la ley determina al juez de paz—t. 96, p. 199.



—Consentida la consignación de las llaves, el juicio sobre entrega debe seguirse ante el juez que entendió en la consignación—t. 105, p. 228.

—Cualquiera que sea el alquiler mensual, la nulidad del contrato es de la competencia del juez de 1ª instancia—t. 107, p. 353.

—Los jueces de paz, solo pueden conocer de la rescisión del contrato de locación, si se funda en la falta de pago del alquiler; pero si es otra la causal invocada, corresponde a los jueces letrados—t. 43, p. 153.

—Corresponde a la justicia de paz la rescisión de un contrato de locación, si se estipuló que la causaría la falta de pago de una cantidad menor de 200 pesos—t. 68, p. 221.

—La rescisión del contrato de locación se rige, en cuanto a la jurisdicción competente para entender en él, por el importe total de la locación—t. 19, p. 275.

—La rescisión del contrato de locación, cualquiera que sea el precio del alquiler, corresponde al juez letrado, si no se funda en la falta de pago—t. 47, p. 123.

—La jurisdicción del juzgado en las obligaciones de hacer, debe fijarse por el contrato principal y no por la indemnización a pagar por su rescisión—t. 18, p. 197.

—La obligación de hacer, debe demandarse en el domicilio del deudor—t. 96, p. 62.

—La obligación de hacer, como personal, puede ser demandada ante el juez del domicilio, aun cuando carezca de jurisdicción sobre el bien objeto de la obligación—t. 19, p. 418.

—Los tribunales de la Capital son competentes para conocer en el juicio de divorcio, si en ella tuvo lugar el matrimonio y la esposa abandonada tiene en ella su domicilio, aun cuando el marido deduzca inhibitoria—t. 68, p. 347; t. 69, p. 461.

—El domicilio del matrimonio, a los efectos de seguir el juicio de divorcio, no es el que fija el marido después del abandono, sino el que tenía el matrimonio antes de producirse la separación—t. 69, p. 461.

—La prueba de la competencia en el juicio de divorcio, corresponde al que afirma la residencia—t. 114, p. 142.

—Las medidas policiales tendientes a la separación de los esposos, no son de competencia del juez que entiende en el divorcio—t. 91, p. 97.

—Si el fiscal de la Cámara reconoce la competencia de los tribunales de la Capital, para entender en el juicio de divorcio, debe tenerse por desistido de la oposición al agente fiscal—t. 73, p. 327.

—El juez que entiende en el divorcio, es el competente para conocer en las cuestiones para reintegrar a la esposa al hogar conyugal—t. 53, p. 226.

—El juez de lo civil, es el único competente para conocer en las cuestiones sobre tenencia de los hijos, después de iniciada la acción de divorcio—t. 17, p. 491.

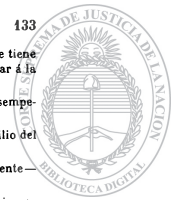
—El juez que conoce en la demanda de divorcio, es el competente para resolver sobre la tenencia provisoria de los hijos—t. 73, p. 25; t. 74, p. 230.

—El menor que se encuentre en poder del padre, debe ser reclamado en el domicilio de éste—t. 19, p. 246.

—Corresponde al juez del domicilio del que solicite los alimentos, el conocimiento del juicio, si en él se contrajo la obligación—t. 133, p. 246.

—El juicio de alimentos a los hijos naturales, corresponde al juez que conoce en el de filiación—t. 88, p. 82.

—Aun cuando los menores se encuentren domiciliados fuera de la jurisdicción del juzgado, debe intervenir en la causa el ministerio de menores—t. 50, p. 87.



—El juez que primero provee de tutor á los menores, es el único que tiene jurisdicción para nombrar á los que sucesivamente se requieren hasta llegar á la mayor edad de los pupilos—t. 16, p. 175.

—El tutor debe rendir cuenta de la tutela. en el lugar donde la ha desempeñado—t. 9, p. 35.

—El conocimiento del juicio de insania, corresponde al juez del domicilio del incapaz—t. 52, p. 188.

—Cualquier juzgado puede entender en los juicios contra un demente—t. 60, p. 78 y 257.

—Ninguna persona puede ser considerada demente, sin que la demencia sea declarada por juez competente—t. 85, p. 386.

—El juez ante quien se haya denunciado la insania, debe conocer en las denuncias posteriores—t. 58, p. 5.

—El juez de la curatela, es el competente para entender en todos los juicios en que sea parte el insano—t. 126, p. 340.

—El denunciante carece de personería para intervenir en el juicio de insania—t. 130, p. 150.

—La curatela, por haber llegado á la mayor edad el incapaz, puede solicitarse ante otro juez que no sea el de la tutela—t. 112, p. 320.

—El juez que entiende en el juicio de reivindicación, debe conocer sobre la tercera que se deduzca—t. 78, p. 285.

—Puede conocer en la tercera un juez que no sea el de la ejecución—t. 82, p. 75.

—Le tercera debe deducirse ante el juez de la ejecución, sin perjuicio de la incompetencia, si resulta justificada en autos—t. 85, p. 337.

—La tercera debe deducirse ante el juez competente por el valor de los objetos embargados y no ante el de la ejecución—t. 133, p. 254.

—La oposición al embargo, importa una tercera que corresponde al juez de lo principal—t. 117, p. 433.

—Los diversos embargantes deben discutir la preferencia ante el juez del primer embargo, á quien deben transferirse los fondos—t. 129, p. 91.

—Los fondos embargados deben ser transferidos al juez que lo solicitase; los embargantes posteriores deben deducir ante él su mejor derecho—t. 123, p. 14.

—El levantamiento de un embargo, debe gestionarse ante el juez que lo decretó—t. 131, p. 99.

—El levantamiento de un embargo trabado sobre fondos testamentarios, debe gestionarse ante el juez que lo decretó—t. 122, p. 222.

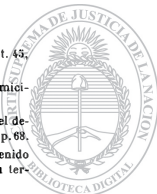
—El juez que conoce de la venta puede ordenar el levantamiento de los embargos, sin perjuicio de subsistir el gravamen sobre el precio—t. 129, p. 113.

—El juez exhortado es competente para levantar el embargo trabado, si el deudor no tenía la posesión de los bienes, sin que sea necesario deducir tercera ante el juez exhortante—t. 135, p. 346.

—La oposición al levantamiento de un embargo, debe deducirse ante el juez que lo decretó—t. 48, p. 200.

—El juez que decretó la inhibición es el competente para levantarla, aun cuando no lo fuera para entender en el juicio—t. 135, p. 418.

—El acreedor del concurso que no haya justificado su carácter, carece de per-



sonería para discutir la competencia del juez que interviene en el concurso—t. 43, p. 251.

—Al que alega la incompetencia del juez del concurso, por razón del domicilio, corresponde la prueba—t. 128, p. 39.

—El juez del concurso, es el competente para regular los honorarios del depositario, cualquiera que sea el fuero del obligado a pagarlos—t. 67, p. 144; t. 79, p. 68.

—La clausura de la quiebra, hace recobrar á los jueces que han intervenido en los incidentes, la jurisdicción para continuar conociendo de ellos hasta su terminación—t. 87, p. 356.

—Si el juez de la Provincia, ante el cual hace cesión de bienes el deudor, ejerce igual jurisdicción que el juez de la Capital que entiende en la ejecución, la incompetencia no puede deducirse por inhibitoria—t. 126, p. 396.

—El juez que ha entendido en el juicio, es el competente para entender en el cumplimiento de la transacción—t. 52, p. 238; t. 80, p. 227.

—El cumplimiento de la transacción debe gestionarse ante el juez que la aprobó, aunque no sea el originario—t. 24, p. 231; t. 94, p. 370.

—La pena por infracción de la ley de papel sellado, debe ser fijada en 1ª instancia, aun cuando la omisión sea notada ante el superior—t. 45, p. 109.

—Suscitada cuestión sobre uso de papel sellado ante el superior, debe subsanarse y resolverse ante el inferior—t. 48, p. 143.

—La parte que ha pagado el total de la multa por infracción de la ley de papel sellado, debe ocurrir á la jurisdicción competente, para repetir contra los demás infractores—t. 94, p. 302.

—Las peticiones fundadas con relación á un expediente archivado, deben hacerse ante el juez que conocía en él—t. 50, p. 181; t. 87, p. 158.

—Las peticiones respecto á autos archivados, deben deducirse ante el juzgado originario y no ante el que los mandó archivar, después de terminados—t. 125, p. 139.

—La voluntad de la mayoría de los condóminos, forma jurisdicción para el juicio de división—t. 128, p. 299.

—El juez que conoce en el juicio sobre la división de un condominio, no puede ordenar la mensura de inmuebles ubicados fuera de su jurisdicción—t. 68, p. 277.

—La revocatoria del auto que ordena la desposesión, debe solicitarse ante el juez que lo dictó—t. 114, p. 153.

—Al juez que ha ordenado la posesión, corresponde resolver las reclamaciones del desposeído—t. 69, p. 456.

—El juicio sobre cumplimiento de una sentencia, debe tramitarse ante el juez que la dictó—t. 68, p. 401.

—La nulidad del juicio debe deducirse ante el juez que ha conocido en él—t. 131, p. 76.

—La iniciación del juicio petitorio ante diverso juez que el que resolvió el posesorio, no puede fundar la excepción de incompetencia—t. 80, p. 270.

—La competencia del juzgado para entender en un juicio, no puede depender de la existencia de otros de igual naturaleza, aun cuando ellos puedan fundar excepciones—t. 29, p. 153; t. 113, p. 405.

—La demanda para la opción en forma de pago por el importe de afirmados, puede ser de mayor cuantía, aun cuando las cuotas correspondan á la justicia de paz—t. 101, p. 194; t. 134, p. 201.



—En el juicio de ausencia con presunción de fallecimiento, debe conocer el juez del último domicilio del ausente—t. 29, p. 80; t. 32, p. 122.

—El pago por consignación debe tramitarse ante el juez competente por razón de la cantidad, aun cuando exista juicio sobre inscripción de un contrato privado—t. 96, p. 78.

—La demanda que versa sobre el cobro del precio de un inmueble, como acción personal, corresponde á los tribunales del domicilio del demandado—t. 19, p. 166.

—La incompetencia, por corresponder la resolución á un tribunal arbitral, no puede ser opuesta como excepción—t. 32, p. 10; t. 107, p. 272.

—La información para justificar un hecho, corresponde á los tribunales ordinarios, cualquiera que sea el objeto—t. 102, p. 206.

—La ampliación de una información desaprobada por el superior, debe solicitarse ante el inferior—t. 53, p. 261.

—En las informaciones, el ministerio fiscal puede exigir prueba sobre la competencia—t. 130, p. 127.

—La prueba del cumplimiento de un convenio, debe rendirse ante el juez que lo aprobó—t. 85, p. 130.

—El juez competente para resolver la rescisión ó cumplimiento de un contrato, entiende en todas sus emergencias, aun cuando la demanda se reduzca á pedir la imposición de la pena convenida al efecto—t. 18, p. 197.

—La declaración de incompetencia solo es aplicable al expediente en que haya recaído; los agregados sin acumularse deben ser devueltos á la jurisdicción que correspondan—t. 11, p. 474.

—El juez que ha entendido en un expediente de la justicia de paz, es el competente para entender en todos los recursos que en el mismo se deduzcan—t. 62, p. 161.

—El juez que entiende en la demanda, es el competente para los incidentes que se produzcan por el desistimiento—t. 91, p. 329.

—El conocimiento de la nulidad ó validez de una escritura, corresponde al juez de la sentencia que la ordenó—t. 45, p. 114.

—El juez del litigio en que han sido regulados los honorarios, es el competente para ejecutarlos, cualquiera que sea su monto—t. 117, p. 62; t. 119, p. 324; t. 129, p. 85.

—El camarista de feria, carece de jurisdicción para resolver en definitiva—t. 62, p. 118.

—Consentida por las partes la providencia que somete el juicio á un tribunal arbitral, no puede discutirse nuevamente la competencia del juez que intervino—t. 79, p. 22.

—Cuando las acciones que deduce el actor, se fundan en antecedentes y hechos distintos, requiriendo además distintas tramitaciones, debe procederse á dividir las, para que cada una pase á ser ventilada bajo la jurisdicción determinada por la ley—t. 18, p. 203.

—Las denuncias sobre substitución de los objetos depositados judicialmente, deben hacerse ante la jurisdicción competente—t. 63, p. 380.

—Las ordenanzas municipales, modificativas ó interpretativas de concesiones hechas como poder público, no pueden fundar un caso contencioso administrativo—t. 60, p. 317.



—La existencia de un embargo preventivo sobre el inmueble, no modifica la jurisdicción de los jueces para intervenir en los diversos juicios á que dé lugar la propiedad—t. 58, p. 47.

—En la información de pobreza, no puede el que va á ser demandado, deducir excepción de incompetencia—t. 81, p. 389.

—La declaratoria de pobreza debe solicitarse ante el juez de lo civil, cualquiera que sea el juez ante quien se pretenda litigar—t. 73, p. 16.

—Siendo las loterías no autorizadas un juego prohibido, los tribunales no pueden entender en acciones que tengan ese origen—t. 68, p. 70.

—La competencia para entender en el desalojo, se rige por las relaciones entre locador y locatario, aun cuando un tercero ocupe la propiedad—t. 92, p. 364.

—Cualquiera que sea el valor cuestionado, los jueces de paz carecen de jurisdicción para entender en un interdicto de despojo—t. 67, p. 334.

—Es procedente la excepción de incompetencia en el interdicto de retener, si la desposesión ha sido decretada por otro juzgado—t. 65, p. 325.

—La absolución ante la jurisdicción criminal, en virtud del reconocimiento de inculpabilidad, hecho por la víctima del accidente, obliga al rechazo de la acción civil de daños y perjuicios por ese hecho—t. 112, p. 144.

—La referencia á la forma en que fué pagada la suma que se reclama, no basta para fundar jurisdicción—t. 87, p. 362.

—La reivindicación de muebles, solo puede demandarse al juez del lugar en que se encuentran situados—t. 88, p. 188.

—La omisión de algún antecedente, al entablar la demanda, no constituye la excepción de defecto legal—t. 4, p. 97.

—Aun cuando no se haya opuesto la excepción de incompetencia, el Juzgado debe declararla antes de resolver las opuestas—t. 67, p. 147.

—Unificada la representación, deben rechazarse las peticiones personales de los herederos—t. 78, p. 33.

—El representante de los herederos, carece de personería para oponerse al pago de acreedores reconocidos, si existen fondos disponibles—t. 91, p. 333.

—Los que se consideran con derecho á la herencia, carecen de personería para deducir acciones contra terceros—t. 115, p. 20.

—El heredero instituido, puede ejecutar á los deudores del causante, sin perjuicio de pedir la posesión de la herencia, cuando existan bienes—t. 97, p. 457.

—La inexistencia de testamentaria, no puede fundar la excepción de falta de personería en los herederos demandados personalmente—t. 64, p. 574.

—Los herederos que han aceptado pura y simplemente la herencia, carecen de acción para reivindicar bienes de la sociedad conyugal vendidos como propios por el cónyuge sobreviviente—t. 133, p. 357.

—Es improcedente la falta de personería opuesta al heredero forzoso que exige los créditos á favor del causante—t. 130, p. 66.

—No puede otorgarse la posesión de los bienes hereditarios, si el título con que se pide fuere contestado—t. 17, p. 53.

—No procede la acción de los acreedores contra los herederos instituidos, mientras no hayan tomado posesión judicial de la herencia—t. 16, p. 160.

—El heredero que no ha entrado judicialmente en posesión de la herencia, carece de acción reivindicatoria contra los terceros que detentan bienes hereditarios—t. 46, p. 171.



—Puede ejercer la reivindicación cualquiera de los herederos, justificando ese carácter, aun cuando no se le haya concedido la posesión de la herencia—t. 12, p. 514.

—El heredero forzoso, no necesita la posesión material de la herencia a los efectos de demandar á terceros, le basta la declaración judicial de su carácter—t. 99, p. 38.

—Los herederos que no han sido puestos en posesión judicial de la herencia, carecen de acción para demandar á los terceros deudores de la sucesión—t. 31, p. 175.

—La petición de herencia, debe dirigirse contra el poseedor á nombre propio; el nuevo tenedor carece de personería para ser demandado—t. 122, p. 284.

—La excepción de falta de personería en el heredero que inicia la acción de petición de herencia, es improcedente, si se funda en la no justificación de su carácter de heredero—t. 18, p. 75.

—Si existen bienes sin repartir, no procede la excepción de falta de personería opuesta por el albacea—t. 116, p. 421.

—El albacea carece de personería para oponerse á transacciones que solo afectan intereses de los herederos forzosos—t. 119, p. 401.

—El albacea nombrado por el cónsul, si el causante es extranjero, excluye al Consejo de Educación, hasta tanto se declare la herencia vacante—t. 43, p. 109.

—El albacea tiene personería para discutir la validez ó nulidad del testamento—t. 44, p. 37.

—El albacea carece de personería para entablar demanda contra terceros á nombre de la testamentaria, cualquiera que haya sido el origen de la acción—t. 21, p. 312.

—El albacea carece de personería para entablar demandas á nombre de la sucesión, y debe ser condenado personalmente al pago de las costas de las que promueva—t. 26, p. 177.

—Los legatarios ó sus herederos que han aceptado el legado, carecen de personería para atacar de nulidad el testamento, en virtud del cual aceptaron como válida la donación—t. 123, p. 376.

—La demanda sobre nulidad del testamento, no paraliza la testamentaria—t. 88, p. 306.

—El Ministerio fiscal tiene personería para pedir la nulidad del testamento, aun cuando existan herederos forzosos—t. 46, p. 72.

—El administrador judicial de bienes tiene personería para deducir tercera sobre los bienes poseídos, aun cuando no sea propietario—t. 91, p. 36.

—La personería del que invoca derechos de heredero, puede justificarse provisoriamente por información—t. 117, p. 38.

—La excepción de falta de personería es procedente, si en el instrumento de mandato se invoca el carácter de heredero sin justificarlo—t. 55, p. 411.

—La competencia del juez de la testamentaria, debe resolverse antes que la personería de los que la han promovido—t. 126, p. 345.

—La declaratoria de herederos, dictada en el extranjero, no confiere personería para solicitar diligencias que solo en ese carácter pueden ser concedidas—t. 77, p. 239.

—Si de la testamentaria no consta el derecho hereditario, el cesionario de derechos y acciones carece de personería para intervenir en los juicios sobre bienes testamentarios—t. 124, p. 325.



—La excepción de falta de personería debe rechazarse sin substanciarla, si se funda en la falta de derecho—t. 52, p. 167.

—No puede resolverse como dilatoria la falta de personería, si se refiere a la falta de derecho—t. 48, p. 121; t. 119, p. 434; t. 122, p. 412; t. 130, p. 145.

—Debe rechazarse, con costas, la excepción dilatoria de falta de personería si se funda en falta de derecho—t. 51, p. 146; t. 117, p. 105.

—Es improcedente la excepción de falta de personería, ya sea en el demandante ó en el demandado, si se funda en la falta de derecho—t. 37, p. 364, 386 y 413; t. 40, p. 42 y 59.

—La excepción de falta de personería, por carecer de acción, debe ser rechazada, si se opone como dilatoria—t. 12, p. 344 y 531; t. 13, p. 23 y 443; t. 16, p. 9; t. 18, p. 31 y 195; t. 33, p. 30, 375 y 378; t. 36, p. 253; t. 41, p. 27; t. 42, p. 328; t. 79, p. 62, 66, 326 y 401.

—La excepción de falta de personería es improcedente, si se funda en la falta de derecho—t. 23, p. 214; t. 43, p. 262; t. 44, p. 364; t. 45, p. 162; t. 47, p. 69 y 237; t. 48, p. 218 y 232; t. 51, p. 330; t. 55, p. 274 y 298; t. 61, p. 151 y 157; t. 62, p. 66; t. 64, p. 368; t. 72, p. 18 y 100; t. 74, p. 255; t. 77, p. 243 y 303; t. 79, p. 35; t. 80, p. 31; t. 81, p. 403 y 419; t. 82, p. 37; t. 83, p. 34; t. 87, p. 409; t. 88, p. 379; t. 91, p. 29; t. 92, p. 345; t. 94, p. 405; t. 114, p. 217; t. 118, p. 90; t. 127, p. 385; t. 134, p. 68; t. 135, p. 268.

—La falta de personería, por carecer del derecho que se gestiona, solo puede ser admitida como excepción perentoria—t. 11, p. 320.

—Si la excepción de falta de personería se opone como perentoria, debe ser tomada en consideración y resuelta al dictar sentencia—t. 117, p. 299.

—Las cuestiones sobre personería del demandado, que puedan afectar al fondo del asunto, deben ser resueltas en forma antes de entrar al juicio—t. 17, p. 311.

—La excepción de falta de personería, solo puede fundarse en la incapacidad, nunca en la falta de derecho—t. 82, p. 424.

—La falta de personería, por carecer del derecho invocado, no puede ser opuesta como perentoria—t. 107, p. 275.

—Aun cuando todos los demandantes no hayan sido los demandados por jactancia, la excepción de falta de personería es improcedente como dilatoria—t. 44, p. 31.

—La excepción de falta de personería es improcedente cuando se ha reconocido la veracidad de los documentos en que el actor funda su derecho—t. 40, p. 605.

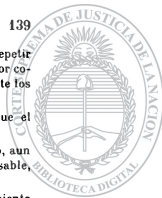
—El derecho del demandado no puede ser tenido en cuenta para resolver la excepción de falta de personería—t. 85, p. 426.

—La excepción mixta de falta de personería, debe considerarse como perentoria cuando se basa sobre la falta de acción en el demandante, por no haberla tenido nunca—t. 1, p. 542.

—Aun cuando en el poder exista la facultad de demandar indemnización de daños y perjuicios, es procedente la falta de personería, si la reclamación se funda en hechos acaecidos después del otorgamiento del mandato—t. 128, p. 310.

—Debe rechazarse la acción de daños y perjuicios, si el demandante no justifica su personalidad para substituir á la víctima del accidente—t. 69, p. 368.

—Para que la acción de daños y perjuicios emergentes de un cuasidelito pueda prosperar, el demandante debe justificar plenamente la personería que invoca—t. 66, p. 198.



—El damnificado por medio del mandato apócrifo, tiene derecho para repetir contra el estafador, que no puede excepcionarse de falta de personería, por corresponder la acción al depositario, de cuyo poder se extrajeron indebidamente los fondos—t. 9, p. 331.

—Para que prospere la acción de daños y perjuicios, es indispensable que el actor justifique la personería que invoca—t. 49, p. 204.

—La demanda sobre restitución de muebles embargados por exhorto, aun cuando importa una tercería, puede ser deducida en el domicilio del responsable, si se acciona también por los daños y perjuicios causados—t. 69, p. 403.

—Procede la excepción de falta de personería, si la acción por cumplimiento ó rescisión del contrato de compraventa se dirige contra el rematador del inmueble y no contra el mandante propietario—t. 99, p. 114.

—El sublocatario de los servicios carece de acción para dirigirse contra el locador por el precio de los prestados—t. 131, p. 364.

—El fallido carece de personería para iniciar otras acciones que las inherentes á su persona ó las meramente conservatorias—t. 11, p. 451.

—El cumplimiento del contrato, solo puede ser exigido por los que en él han sido parte, ó por los que legalmente los representen—t. 75, p. 389.

—La prueba de ser falso el estado civil del demandante, corresponde al exceptante que opone la falta de personería—t. 12, p. 344.

—La excepción de falta de personería solo es procedente cuando el que se presenta en juicio no está en el pleno ejercicio de sus derechos civiles—t. 3, p. 495.

—La falta de personería por no ser el reclamante padre del menor á cuyo nombre se gestiona la indemnización, debe rechazarse como excepción dilatoria—t. 94, p. 301.

—La excepción de falta de personería, opuesta como dilatoria por no acompañar el instrumento que la justifique, es improcedente cuando se opone al padre representante legal de sus hijos menores—t. 15, p. 381.

—Procede la excepción de falta de personería, si el demandante es menor de edad—t. 77, p. 311.

—Los hijos legítimos, aun reconocido judicialmente su carácter, carecen de personería para ejercer derechos reivindicatorios sobre bienes paternos, en tanto no justifiquen el fallecimiento del padre—t. 105, p. 36.

—La pérdida de la patria potestad no puede ser resuelta como falta de personería—t. 122, p. 326.

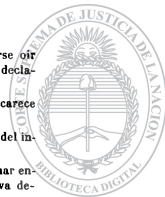
—Reconocida la filiación natural, la madre carece de personería para intervenir en la administración de los bienes de su hijo natural—t. 19, p. 54.

—La madre natural tiene personería para gestionar el reconocimiento de sus hijos—t. 79, p. 105.

—La paternidad natural, reconocida judicialmente, no puede ser contestada por el tenedor del hijo reconocido—t. 122, p. 93.

—Toda persona que conceptúe propios los derechos que disfruta un hijo espúreo, tiene personería para impugnar su estado civil y probar su origen á fin de recuperar el que respectivamente le corresponde ante la ley—t. 19, p. 97.

—La excepción sobre menor de edad, permitida al padre cuando se le cobran suministros hechos al hijo, es improcedente, si la acción se dirige contra él como heredero del mismo—t. 3, p. 317.



—El denunciado como insano, tiene personería para intervenir y hacerse oír en el juicio de insania, aun cuando se encuentre consentido el auto que la declara—t. 78, p. 273.

—La cesación de la insania puede ser denunciada por el incapaz, pero carece de personería para continuar interviniendo en el juicio—t. 123, p. 88.

—No procede reconocimiento sobre cesación de incapacidad á solicitud del insano—t. 61, p. 227.

—Si el incapaz demandado subsana su incapacidad, el juez debe continuar entendiendo en el juicio, sin que el actor deba ocurrir ante otro á deducir nueva demanda—t. 37, p. 77.

—La incapacidad de obligarse por ser demente el obligado, solo puede justificarse por declaratoria judicial anterior al acto—t. 19, p. 215.

—Para que proceda la excepción de falta de personería, la incapacidad debe ser declarada por el juez competente—t. 19, p. 187.

—El que pide la remoción del curador del insano carece de personería para exigir justificativos de gastos, antes de la rendición de cuentas—t. 130, p. 215.

—El denunciado como insano es parte en el juicio sobre declaración de incapacidad, aun después de nombrado curador provisorio—t. 70, p. 61.

—La solicitud judicial de insania, no basta para privar de personería; se requiere declaración de juez competente—t. 73, p. 20.

—Al que alega la incapacidad del actor, por ser menor de edad, corresponde probar la excepción—t. 69, p. 431.

—Aun cuando el insano se encuentre asilado desde largo tiempo en el manicomio, procede reconocimiento médico para declarar judicialmente la incapacidad—t. 91, p. 124.

—En tanto no se haya nombrado curador al denunciado como insano, debe proveerse sus peticiones—t. 118, p. 31.

—La esposa denunciada como insana por el esposo, carece de personería para oponerse á la tramitación del juicio de insania—t. 128, p. 289.

—La personería del marido divorciado para pedir la nulidad de obligaciones de la esposa, no puede resolverse como dilatoria—t. 131, p. 193.

—La viuda, aun cuando no haya pedido la posesión de la herencia, no puede oponer con éxito la excepción de falta de personería, si de hecho la poscía—t. 78, p. 414.

—El esposo tiene derecho á exigir, de los terceros contratantes con su esposa sin su intervención, las prestaciones que haya devengado después de la notificación judicial—t. 76, p. 221.

—El representante de la esposa, con poder anterior al juicio de separación de bienes, carece de personería para intervenir en el juicio—t. 73, p. 7.

—El segundo matrimonio de la esposa no basta para fundar la nulidad del procedimiento, si el esposo no tomó la intervención que le corresponde ni existe constancia en autos—t. 48, p. 222.

—Es procedente la excepción de falta de personería, si se demanda á la mujer casada sin anuencia ó venia del marido—t. 98, p. 374.

—Es improcedente la excepción de falta de personería en la esposa, si tiene venia para administrar sus bienes—t. 85, p. 84.

—La nulidad de la compra por ser falsa la autorización ó venia del marido, no



puede ser deducida por el que, suplantando al verdadero, intervino en el acto—t. 127, p. 209.

—La nulidad de los actos de la esposa por falta de venia marital, solo puede ser reclamada por los expresamente determinados en la ley; los acreedores o el síndico del concurso, carecen de personería—t. 49, p. 428.

—Es improcedente la excepción de falta de personería, si la esposa del ausente se ha presentado con venia judicial—t. 43, p. 279.

—Aun cuando la demanda se deduzca contra el esposo, es necesario la venia marital, si la acción es conjunta contra un tercero—t. 48, p. 242.

—La autorización del marido a la mujer para comparecer en juicio al solo objeto de oponer la excepción de falta de personalidad, no importa que pueda entrar al fondo de la demanda—t. 17, p. 537.

—Al que opone la excepción de falta de personería, por ser casada la demandante, corresponde justificar el matrimonio—t. 43, p. 134.

—Al que alega la falta de personería de la representante, por ser ella casada, corresponde la prueba—t. 47, p. 73.

—La excepción de falta de personería, por ser casada la demandada, debe justificarse para que se declare procedente—t. 59, p. 437.

—La excepción de falta de personería es procedente, si la demanda se dirige contra una mujer casada—t. 79, p. 44.

—Procede la nulidad de lo actuado por una presunta viuda, si no justifica el fallecimiento del esposo—t. 53, p. 280.

—Procede la excepción de falta de personería, si se demanda a una mujer casada; debe entenderse la acción con el esposo—t. 43, p. 77.

—El esposo debe contestar por la esposa; la excepción de falta de personería en la demandada es improcedente—t. 57, p. 399.

—Si el esposo de la menor otorga el poder, debe rechazarse la excepción de falta de personería—t. 51, p. 100.

—Debe rechazarse la falta de personería opuesta por la mujer casada, si consta de autos que tiene poder del marido—t. 107, p. 301.

—Justificada la defunción del marido, debe desecharse la excepción de falta de personería de la esposa—t. 62, p. 180.

—La falta de presentación de la partida de matrimonio, no basta para objetar la personería de la esposa en la demanda sobre separación de bienes—t. 127, p. 407.

—La afirmación del estado de viuda no negada, basta para justificar la personería; al excepcionante corresponde la prueba de la falsedad—t. 12, p. 344.

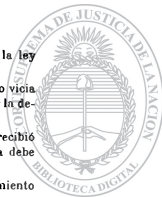
—No puede negársele la personería a la que afirma ser viuda; corresponde al que niega ese carácter justificar la falsedad—t. 12, p. 344.

—Al excepcionante por falta de personería, corresponde justificar la incapacidad del demandante—t. 82, p. 83.

—La prueba de la excepción de falta de personería, alegada por el apoderado y fundada en la carencia de poder del demandado, corresponde al demandante—t. 44, p. 286.

—La excepción de falta de personería debe rechazarse, aun cuando sea procedente al interponerla, si por documento posterior se justifica plenamente—t. 54, p. 309.

—Si no se desconoce expresamente la personería, puede darse por compro-



bada con prueba resultante de los autos, aun cuando no sea la exigida por la ley—t. 84, p. 224.

—La falta de justificación de la personería que invoca el demandante, no vicia de nulidad la sentencia; solo puede fundar una excepción antes de contestar la demanda—t. 4, p. 484.

—Si el demandado obró a nombre de un tercero, del cual el acreedor recibió el comprobante de su crédito, la excepción perentoria de falta de personería debe prosperar—t. 48, p. 295.

—Un tercero carece de personería para exigir judicialmente el cumplimiento de las obligaciones, en cuya formación no intervino; las relaciones de derecho son las únicas que pueden formar litigio—t. 8, p. 435.

—Si el locatario contrata la obra en nombre propio, el locador no puede exigir al tercero el cumplimiento de la obra—t. 104, p. 51.

—Si el contrato se estipuló a nombre de uno de los socios, los demás carecen de personería para exigir conjuntamente su cumplimiento—t. 49, p. 217.

—La sociedad no puede alegar su falta de personería para responder por las obligaciones que pesaban sobre los bienes muebles aportados por los socios, si en el contrato las reconocían y tomaban a su cargo—t. 105, p. 313.

—La falta de contrato escrito en la sociedad civil demandante, no puede fundar una excepción de falta de personería del locador de servicios—t. 114, p. 383.

—Es improcedente la falta de personería del actor, por no presentar el contrato en que se funda el derecho demandado—t. 135, p. 412.

—La falta de existencia legal del carácter invocado por el demandante, no puede fundar la excepción de falta de personería—t. 77, p. 297.

—La contestación en rebeldía de la demanda, no exime al actor de justificar su personería—t. 81, p. 175.

—Aun cuando pueda resultar ilusoria la cesión, el deudor cedido no puede oponer como excepción la falta de personería del cesionario; debe aducirla como fundamento general al contestar la demanda—t. 13, p. 113.

—Si por sentencia se ha reconocido el derecho invocado, no puede discutirse nuevamente la personería—t. 126, p. 440.

—Resuelto por sentencia ejecutoriada el carácter de socio de una sociedad, la excepción de falta de personería debe ser rechazada—t. 36, p. 253.

—La sentencia que declara procedente la excepción de falta de personería, recaída en juicio informativo, no hace cosa juzgada, aun cuando haya sido opuesta y resuelta como perentoria, ni aun habiendo consentido la providencia que fijaba un término para justificarla—t. 16, p. 454.

—Reconocida la personalidad del demandante, es improcedente su ulterior desconocimiento, aun cuando sea fundado en causas sobrevinientes—t. 6, p. 544.

—La falta de personería solo puede referirse a la capacidad civil de los litigantes—t. 41, p. 26; t. 66, p. 369; t. 103, p. 298; t. 104, p. 344; t. 120, p. 81; t. 124, p. 367; t. 135, p. 228.

—La excepción de falta de personería, por carecer el demandante del derecho que invoca, es improcedente como dilatoria—t. 17, p. 26, 325, 330, 381, 384 y 499.

—El concursado civilmente, tiene derecho para deducir la nulidad del remate judicial de los bienes del concurso—t. 70, p. 321.

—El retiro de la personería jurídica a una sociedad anónima, no basta para



privarle de la personería para comparecer en juicio en actos necesarios para su liquidación—t. 126, p. 319.

—La personería del que opone las excepciones, debe resolverse como excepción previa, si la opone el demandante—t. 122, p. 146.

—La excepción de falta de personería en el demandado por interdicto, solo puede fundarse en la incapacidad; la negación de propiedad no impide entrar al juicio—t. 69, p. 453.

—La excepción de incompetencia no debe conceptuarse dilatoria, cuando se funda en la falta de personería del demandado por depender del gobierno nacional, único responsable de sus actos—t. 14, p. 453.

—La personería del recusante no puede ser discutida y resuelta ante el juez recusado—t. 112, p. 192.

—El tercerista carece de personería para deducir nulidad del juicio ejecutivo—t. 68, p. 341.

—El mandante tiene acción directa contra el substituyente sin interpelar al substituido—t. 53, p. 217.

—El representante ó procurador carece de personería para pedir la nulidad de transacciones en que ha intervenido personalmente el mandante—t. 43, p. 213.

—Si la simulación alegada ha tenido por objeto perjudicar á terceros, el actor carece de acción para demandar se declare judicialmente su existencia—t. 128, p. 66.

—El que ha consentido la interpósita persona en la escritura, no puede oponer la falta de personería—t. 61, p. 372.

—El facultativo carece de personería para demandar el precio de los servicios prestados por los practicantes en las operaciones ó curaciones que requieren ayudante—t. 127, p. 235.

—El directamente demandado no puede oponer la excepción de falta de personería, fundado en su carácter de gerente—t. 62, p. 87.

—Los acreedores del concurso civil, carecen de personería para intervenir en los incidentes—t. 44, p. 351.

—Los acreedores, cualquiera que sea su privilegio, carecen de personería para exigir al síndico la devolución de los honorarios regulados y pagados con fondos del concurso—t. 136, p. 197.

—Los jueces pueden rechazar de oficio la intromisión de extraños en un juicio, mientras no justifiquen su derecho en incidente especial—t. 19, p. 419.

—El juez recusado no puede resolver la personería del recusante—t. 123, p. 292.

—Reconocida por el demandante la falta de personería alegada por el demandado, no procede la condenación en costas—t. 35, p. 54.

—Aun declarada procedente la excepción de falta de personería, no debe condenarse en costas al vencido, si no resulta evidente su temeridad—t. 50, p. 98 y 301.

—No procede la condenación en costas, si probados los hechos por el demandante, se rechaza la acción, por falta de personería—t. 44, p. 175.

—La falta de personería opuesta contestando la demanda, no importa una excepción que deba justificar el oponente—t. 69, p. 368.

—La ampliación en tiempo de la demanda, hace innecesario el pronunciamiento sobre la falta de personalidad—t. 67, p. 188.

—Aun cuando el juicio se haya seguido en rebeldía, el juzgado puede rechazar



la demanda, si de autos resulta que el demandante carece de personería para justificar los derechos que invoca—t. 48, p. 364.

—Resuelta la competencia como excepción dilatoria, no puede ser materia de decisión al recibirse la causa á prueba—t. 40, p. 24.

—La excepción de falta de personería rechazada por haber sido opuesta fuera del término, el juzgado debe tomarla en consideración al fallar en definitiva, siempre que ella resulte justificada en autos—t. 6, p. 546.

—La persona encargada de diligenciar un oficio, es parte si del mismo resulta su personería justificada—t. 91, p. 92.

—El encargado del diligenciamiento de un exhorto solo puede practicar las diligencias que en el mismo se indiquen—t. 85, p. 348.

—El encargado de diligenciar un exhorto no puede asumir otra personería que la que por el mismo se le confiere—t. 91, p. 369.

—La falta de personería opuesta á una demanda de reivindicación entablada por varios herederos, es improcedente respecto de aquellos que hayan acreditado su derecho—t. 3, p. 583.

—La falta de personería en un juicio posesorio no puede oponerse contra el poseedor—t. 1, p. 546.

—La Municipalidad carece de personería para gestionar derechos sobre terrenos en el municipio que, aunque fiscales, son propiedad de una repartición determinada—t. 27, p. 368.

—Si existe sentencia ejecutoriada que reconoce la personería, el vencido puede demandar las obligaciones del vencedor, sin que el desconocimiento anterior pueda exonerarlo de su cumplimiento—t. 101, p. 260.

—Si por sentencia ejecutoriada la jurisdicción criminal desconoció la personería de los querellantes, debe rechazarse la acción de daños y perjuicios si no se justifica que la denuncia fué maliciosa—t. 114, p. 74.

—Si la excepción de falta de personería en que se funda la absolución de la sentencia ha debido rechazarse por existir cosa juzgada, deben devolverse los autos al inferior para que resuelva sobre el fondo—t. 126, p. 163.

—Si el semoviente reivindicado pertenece á un tercero, el tenedor puede oponer con éxito la excepción de falta de personería—t. 112, p. 98.

—La excepción de falta de personería opuesta por el tenedor precario de los bienes reivindicados debe resolverse como dilatoria—t. 112, p. 98.

—Debe ser rechazado el interdicto de despojo, si el que acciona á nombre de la sociedad carece de personería por haber renunciado el cargo ante la asamblea—t. 125, p. 74.

—Aun tratándose de un interdicto, en el que oponiendo la excepción de la falta de personería se haya entrado al fondo, la sentencia que se dicte debe declararse nula, si la acción fuese dirigida solamente contra la esposa—t. 17, p. 537.

—El donante que se reserva el usufructo posee por el donatario y, en consecuencia, éste puede reivindicar el bien de poder de terceros, aun cuando el donante lo hubiese enajenado—t. 73, p. 261.

—El poseedor tiene personería para intervenir en el juicio en que se ordena la pérdida—t. 69, p. 456.

—Vencido el término de la locación, debe entregarse por el locatario del predio arrendado; cualesquiera que sean los derechos del sublocatario carece de personería para invocarlos—t. 122, p. 389.



—El mandatario que ha verificado la desposesión puede ser demandado por interdicto, sin que pueda alegar falta de personería por no dirigirse la acción contra el mandante—t. 124, p. 256.

—El tercer poseedor de un bien afectado por un gravamen hipotecario, carece de personería para exigir del acreedor la cancelación de la hipoteca, si no ha verificado él la totalidad del pago ó existe cuestión pendiente—t. 73, p. 300.

—El que ha enajenado con pacto de retroventa, dando posesión, carece de derecho para ejercer á nombre propio acciones posesorias—t. 70, p. 51.

—El cedente de los bienes tiene personería para deducir la nulidad de la venta de los bienes cedidos, fundada en la falta de formalidades exigidas expresamente por las leyes de procedimientos—t. 132, p. 206.

—La excepción de falta de personería fundada en que el demandante solo cita los documentos en que funda su personería sin acompañarlos, es improcedente—t. 15, p. 412.

—El comprador del activo y pasivo de una empresa ó casa de comercio que continúa usando y contratando con ese nombre, tiene personería para demandar el pago sin necesidad de justificar la cesión—t. 108, p. 251.

—El tercero que no ha intervenido en la escritura de cesión, carece de personería para atacarla por simulación, en tanto no afecte sus derechos—t. 109, p. 322.

—El cesionario de derechos y acciones tiene personería para reivindicar el poder de terceros los bienes de sus cedentes, pero solo aquellos que por actos anteriores considerase propios en la fecha de la cesión—t. 110, p. 138.

—La cesión del crédito al representante cuya personería ha sido desconocida, hace innecesario se resuelva la excepción—t. 91, p. 352.

—El cesionario carece de personería para alzarse contra resoluciones consentidas por el cedente, rehazando la cesión—t. 64, p. 344.

—La excepción de falta de personería no procede, si el documento ha sido cedido en forma legal—t. 74, p. 418.

—La falta de autenticación de la cesión de crédito, no puede fundar excepción de falta de personería, si no se tacha de falsa la cesión—t. 5, p. 79.

—La revocación del mandato en asuntos judiciales debe ser expresa; la simple presentación personal del mandante no basta para dar por revocado el poder—t. 33, p. 171.

—Al que alega la falta de personería del substituto, por carencia de facultades en el substituyente, corresponde la prueba—t. 106, p. 254.

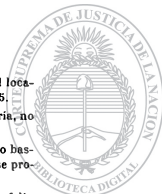
—El mandante carece de derecho para reclamar de terceros el pago de papeles al portador, transferidos á título oneroso por el mandatario—t. 95, p. 270.

—Justificado que el excepcionante ha sido mandatario del que exige rendición de cuentas, debe rechazarse la falta de personería por error de nombre—t. 96, p. 96.

—El mandatario no puede ser demandado personalmente para la escrituración del contrato, si ha obrado dentro de los límites del mandato—t. 96, p. 226.

—El mandatario ó corredor para una negociación determinada, carece de derecho para exigir retribución, en tanto no haya conseguido el acuerdo de las partes para terminar el contrato, aun cuando éstas, con posterioridad, por intermedio de otro corredor lleven á término la operación—t. 108, p. 353.

—Si el poder se encuentra debidamente legalizado, debe desecharse la excepción de falta de personería por no tener poder autenticado en forma—t. 87, p. 340.



—Debe rechazarse la tercería deducida por el locatario sin mandato del locador á quien se atribuye la propiedad de los bienes embargados—t. 136, p. 295.

—Si se funda en deficiencias del poder la excepción de falta de personería, no procede la recepción de prueba—t. 44, p. 48.

—El poder general otorgado después de opuesta la falta de personería, no basta para ratificar la demanda, si no contiene cláusula expresa; debe declararse procedente la excepción opuesta—t. 97, p. 117.

—La presentación de poder en forma, después de opuesta la excepción de falta de personería, basta para rechazarla—t. 69, p. 358.

—La ratificación equivale al mandato, y en consecuencia, después de producida, debe rechazarse la excepción de falta de personería, aun cuando hubiese sido procedente cuando fue opuesta—t. 69, p. 353.

—Si el mandante ratifica la demanda, debe tenerse por subsistente el mandato invocado—t. 122, p. 179.

—La presentación de poder en forma exime al juzgado de resolver la falta de personería—t. 123, p. 112.

—Si objetado el poder presentado por el demandante se ordena á éste contestar directamente la demanda, la sentencia no puede resolver sobre la falta de personería opuesta al contestarla—t. 126, p. 163.

—La presentación de un nuevo apoderado ratifica todo lo actuado en el juicio y hace improcedente toda excepción que, desconociendo la personería del primitivo por falta de facultades, pretendiera el rechazo de la demanda—t. 127, p. 317.

—Debe rechazarse la excepción de falta de personería, si se presenta nuevo poder—t. 133, p. 269.

—La presentación de nuevo poder hace improcedente la excepción de falta de personería, fundada en deficiencias del mandato—t. 78, p. 18.

—Subsanados los defectos del instrumento de mandato, la excepción de falta de personería es improcedente—t. 71, p. 127.

—La presentación de poderes amplios para la secuela del juicio, cualquiera que sea su estado, importa una ratificación y la excepción opuesta como perentoria, de falta de personería, debe ser rechazada—t. 72, p. 125.

—Por deficiencia en el poder otorgado en un país extranjero, debe rechazarse la excepción de falta de personería, si el excepcionante no justifica la violación de las formas establecidas por las leyes del país en que fue otorgado—t. 77, p. 270.

—El poder para cobrar al deudor, no implica la facultad de demandarlo judicialmente; en consecuencia procede esta excepción—t. 37, p. 398.

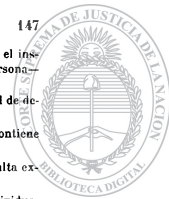
—Si los que suscriben individualmente el poder afirman ser los únicos socios, la excepción de falta de personería, por no presentar el contrato, debe ser rechazada—t. 130, p. 105.

—Si el poder es general para toda clase de asuntos, debe rechazarse la falta de personería—t. 93, p. 29.

—No procede la declaratoria de rebeldía, si el demandado se ha presentado por apoderado, aun cuando el poder contenga defectos de personería—t. 123, p. 289.

—La existencia de poder basta para hacer improcedente la excepción de falta de personería, si el otorgante es civilmente capaz—t. 46, p. 111.

—El hecho de iniciarse la demanda con un poder otorgado para intervenir en una ya iniciada, no puede fundar la excepción de falta de personería—t. 99, p. 217.



—Los errores en el nombre del poder no pueden fundar la nulidad si el instrumento contiene indicaciones suficientes para individualizar la persona—t. 117, p. 71.

—Debe rechazarse la falta de personería si del poder resulta la facultad de deducir la acción instaurada—t. 124, p. 279.

—Es procedente la excepción de falta de personería, si el poder no contiene facultad para iniciar demandas—t. 43, p. 215.

—Es improcedente la excepción de falta de personería, si el poder faculta expresamente la acción deducida—t. 43, p. 210.

—La excepción de falta de personería es improcedente, si el poder individualiza el objeto del mandato—t. 24, p. 229.

—La falta de personería del notificado, por no ser mandatario del demandado, debe subsanciarse como excepción—t. 99, p. 272.

—No importando una excepción la negativa de tener la representación del demandado, el escrito puede ser tomado en consideración en cualquier estado del juicio—t. 87, p. 122.

—Denunciado el representante del demandado y contestada por éste directamente la acción, es improcedente la presentación previa del poder en forma—t. 15, p. 452.

—El poder y la demanda á nombre personal, hacen procedente la excepción de falta de personería, si se demanda el cumplimiento de un contrato con la sociedad—t. 106, p. 275.

—Es procedente la excepción de falta de personería contra el representante del demandado, si el poder especial no se refiere al objeto de la demanda—t. 92, p. 318.

—Es procedente la falta de personería, si el poder es deficiente—t. 57, p. 420.

—Puede ser opuesta la excepción de falta de personería contestando á la demanda, por faltar el poder necesario para deducir la acción—t. 25, p. 68.

—No procede la excepción de litispendencia, en el juicio sobre reducción á escritura pública del contrato de locación, fundada en el juicio de desalojo del mismo predio—t. 24, p. 186.

—Mientras no se diluciden los derechos alegados por terceros, sobre bienes de la sociedad conyugal, no debe darse la posesión á la esposa, de los bienes que le corresponden por la separación—t. 43, p. 436.

—La existencia de dos juicios sobre divorcio, iniciados por los cónyuges, no puede fundar una excepción de litispendencia—t. 60, p. 245.

—Las demandas de divorcio deben acumularse firmando la fecha de la presentación—t. 127, p. 426.

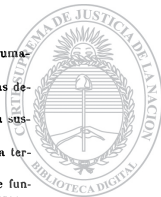
—No procede la excepción de litispendencia, si la acción de divorcio se funda en hechos posteriores á la demanda deducida con anterioridad—t. 72, p. 19.

—La existencia del juicio de divorcio, no puede fundar la litispendencia en el de separación de bienes—t. 127, p. 407.

—Los juicios de divorcio y separación de bienes, pueden seguirse ante distintos jueces—t. 127, p. 407.

—La causa criminal por homicidio, seguida contra el esposo, no basta para paralizar el juicio de divorcio, fundado en el mismo hecho—t. 85, p. 132.

—La iniciación de dos juicios de alimentos, no puede fundar la excepción de litispendencia—t. 41, p. 400.



—Debe rechazarse la excepción de litispendencia, fundada en el juicio sumario de alimentos, si se opone al juicio ordinario—t. 75, p. 39.

—El juez ante quien se haya denunciado la insania, debe conocer en las denuncias posteriores—t. 58, p. 5.

—El derecho para deducir acción de nulidad del convenio, no basta para suspender el juicio en que se exige su cumplimiento—t. 80, p. 333.

—La demanda de reivindicación no puede fundar la litispendencia en la tercera—t. 130, p. 145.

—El juicio ordinario sobre rescisión del contrato de locación, no puede fundar la excepción de litispendencia en el ejecutivo por cobro de alquileres—t. 80, p. 213.

—El incidente sobre consignación de alquileres, no debe ser fallado hasta tanto lo sea el de validez del contrato de locación—t. 118, p. 96.

—Entre el expediente seguido contra un heredero, por haberse apoderado de los bienes que forman la herencia, invocando su carácter de único y universal, y la testamentaria de los causantes, no existen los requisitos que la ley exige para que proceda litispendencia—t. 20, p. 193.

—La excepción de litispendencia es improcedente, si se funda en un juicio seguido ante distinta jurisdicción territorial—t. 40, p. 330.

—El expediente en que se ha declarado la incompetencia, no puede fundar la excepción de litispendencia—t. 41, p. 27.

—El juicio sobre cumplimiento de una promesa de venta, no puede fundar la excepción de litispendencia en la demanda sobre cesación de condominio—t. 44, p. 332.

—El juicio sobre rescisión del contrato de compraventa, no puede fundar la excepción de litispendencia en la demanda sobre escrituración del boleto—t. 122, p. 181.

—Cualquiera que sea el monto de la deuda, la jurisdicción debe fijarse por la suma exigible al entablar la demanda—t. 40, p. 62.

—Son improcedentes las excepciones de incompetencia por cantidad y litispendencia, si la demanda en que se funda fué rechazada por carecer de jurisdicción el juzgado y no ha sido deducida nuevamente—t. 97, p. 216.

—Debe rechazarse la excepción de litispendencia, si no produce prueba el oponente—t. 58, p. 426.

—No procede la excepción de litispendencia, si la demanda en que se funda no ha producido efectos legales—t. 81, p. 398.

—Es improcedente la excepción de litispendencia, si el juicio en que se funda ha terminado por sentencia definitiva—t. 66, p. 274.

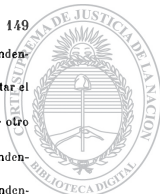
—No procede la excepción de litispendencia fundada en un juicio ejecutivo—t. 35, p. 351; t. 61, p. 164.

—La excepción de litispendencia, fundada en un juicio ordinario, es improcedente si se opone en el ejecutivo—t. 36, p. 41.

—Aun declarada procedente la litispendencia, no deben acumularse los dos expedientes—t. 128, p. 287.

—Aun cuando ambas demandas puedan acumularse, no existe litispendencia si el objeto es distinto—t. 100, p. 348.

—El ministerio fiscal, no es parte en la excepción de litispendencia—t. 124, p. 295.



—Los juicios administrativos no pueden fundar la excepción de litispendencia—t. 131, p. 72.

—Todos los pretendientes al patronato de una capellanía, deben tramitar el juicio ante el mismo juzgado—t. 133, p. 218.

—Procede la excepción de litispendencia, si se reconoce la existencia de otro expediente con igual objeto, aun cuando haya desaparecido—t. 48, p. 220.

—Una demanda no notificada, no puede fundar la excepción de litispendencia—t. 79, p. 398.

—Una demanda no contestada, no puede fundar una excepción de litispendencia—t. 65, p. 93.

—Existe la litispendencia, resultando dos juicios en que pudiesen recaer idénticas resoluciones, aplicables exclusivamente á las mismas personas interesadas en el caso—t. 13, p. 110.

—Cualquiera que fuese la denominación de la demanda, es procedente la excepción de litispendencia, si el juicio en que se propone y el que se denuncia, aparecen fundados en un mismo hecho, tienen igual objeto y se sigue entre unas mismas personas—t. 73, p. 75.

—La excepción de litispendencia solo procede cuando existe identidad de personas, causa y objeto—t. 11, p. 391; t. 16, p. 155; t. 17, p. 26; t. 43, p. 217; t. 58, p. 47.

—No procede la excepción de incompetencia ni la de litispendencia, si los juicios en que se fundan no tienen igual objeto, aunque exista identidad de causa y personas—t. 44, p. 240.

—Para que sea procedente la excepción de litispendencia, ambos juicios deben tener igual objeto—t. 15, p. 425; t. 44, p. 242; t. 55, p. 39; t. 61, p. 164; t. 83, p. 85; t. 85, p. 145; t. 88, p. 212.

—La existencia de dos litigios con igual objeto, entre las mismas partes, hace procedente la excepción de litispendencia, cualquiera que sea el diverso carácter que una de ellas invoque—t. 79, p. 62.

—Debe rechazarse la excepción de litispendencia, si no existe identidad de causa—t. 65, p. 114; t. 76, p. 35; t. 104, p. 284; t. 112, p. 363.

—Existe litispendencia si ambos juicios tienen el mismo objeto, aunque las causas sean distintas—t. 129, p. 189.

—Debe rechazarse la excepción de litispendencia, si no existe identidad de personas—t. 10, p. 613; t. 13, p. 23; t. 57, p. 403; t. 61, p. 180.

—La excepción de litispendencia, fundada en la identidad de causa y objeto, es improcedente, si no existe también identidad de personas—t. 38, p. 187.

—Procede la excepción de litispendencia, si existe identidad de causa entre las mismas personas y los juicios cursan ante distintos juzgados—t. 19, p. 414; t. 47, p. 66.

—La acción de nulidad, deducida contra una sentencia que obliga á hacer, funda la litispendencia en una demanda de daños y perjuicios por falta de cumplimiento de una obligación—t. 123, p. 74.

—Justificada la existencia de un juicio sobre rendición de cuentas, procede la excepción de litispendencia, si se reconviene fundándose en la misma causa, aun cuando no se pueda determinar cantidad—t. 27, p. 365.

—En el juicio de interdicto, no es admisible como dilatoria, la excepción de litispendencia—t. 125, p. 383.



—Debe ser rechazada la excepción de litispendencia, si el juicio en que se funda feneció por desistimiento—t. 45, p. 153; t. 125, p. 72.

—Una demanda desistida no puede fundar la excepción de litispendencia, aun cuando no se haya aceptado el desistimiento—t. 131, p. 126.

—No puede ampararse de la litispendencia el que no es parte en el juicio en que se funda la excepción—t. 48, p. 242.

—La demanda sobre falta de cumplimiento de un contrato y los daños y perjuicios inherentes no enerva el derecho del demandado para exigir las prestaciones á que estuviera obligado el contrario—t. 92, p. 150.

—El que se opone, arguyendo propiedad del terreno, á que otro promueva en él una obra, no puede ser responsabilizado por daños y perjuicios, en tanto no se resuelva sobre la propiedad del fundo—t. 102, p. 335.

—La existencia del juicio criminal no suspende la tramitación del civil, hasta la sentencia—t. 120, p. 49.

—La acción por pérdida é intereses, que nace de un delito, debe reservarse hasta la terminación del juicio criminal—t. 75, p. 68.

—Siempre que ha precedido la acción criminal, la civil por daños y perjuicios solo puede resultar después de la terminación de la primera—t. 24, p. 333.

—La existencia del juicio criminal, no puede fundar una excepción dilatoria en el juicio civil por daños y perjuicios, procedentes de un delito—t. 44, p. 237; t. 46, p. 132.

—La falta de resolución en el sumario criminal iniciado contra los autores de un delito, no impide el pronunciamiento de los tribunales civiles en la demanda por daños y perjuicios, deducida contra el principal—t. 129, p. 368.

—Para la resolución de la acción civil de daños y perjuicios, proveniente de un delito, no es necesario la resolución de la causa criminal á que el mismo hecho haya dado origen, si se acciona contra un tercero civilmente responsable—t. 30, p. 360.

—Pendiente un juicio por daños y perjuicios contra el principal, es improcedente iniciarlo contra el dependiente, fundado en los mismos hechos—t. 56, p. 122.

—La excepción de defecto legal en el modo de proponer la demanda, es de carácter previo, aun cuando se le oponga entre otras—t. 1, p. 318.

—La excepción de defecto legal en el modo de proponer la demanda, limitada á reparar los defectos de forma en el escrito relativo, solo es procedente como dilatoria—t. 1, p. 377.

—Debe rechazarse la excepción de defecto legal, si no se determinan los defectos—t. 122, p. 169.

—Si el escrito contiene los datos que exige una demanda, debe rechazarse la excepción de defecto legal—t. 87, p. 49.

—Si la demanda llena las exigencias de la ley, no existe defecto legal—t. 62, p. 64; t. 63, p. 336 y 382; t. 64, p. 374; t. 88, p. 228; t. 91, p. 152; t. 103, p. 258 y 298; t. 107, p. 285 y 376; t. 109, p. 204; t. 118, p. 90 y 123; t. 127, p. 385; t. 131, p. 204; t. 134, p. 68; t. 135, p. 268.

—Designada expresamente la persona demandada, no existe defecto legal—t. 117, p. 37.

—El error en la designación del nombre, no puede fundar la excepción de defecto legal opuesta por el verdadero demandado—t. 94, p. 357.



—La falta de constitución del domicilio por el demandante, no puede fundar una excepción—t. 44, p. 362.

—Debe rechazarse la excepción de defecto legal, si resulta que la demanda expresa claramente su objeto—t. 39, p. 67; t. 43, p. 287; t. 60, p. 157; t. 66, p. 13; t. 78, p. 302; t. 85, p. 426; t. 88, p. 388; t. 105, p. 283; t. 109, p. 124; t. 112, p. 194; t. 122, p. 437; t. 124, p. 330; t. 130, p. 143; t. 133, p. 152.

—La excepción de defecto legal procede, si no se individualiza el objeto de la demanda—t. 24, p. 223 y 239; t. 90, p. 5.

—En tanto el actor no determina la acción que deduce, subsiste el defecto legal—t. 103, p. 309; t. 119, p. 395.

—Procede la excepción de defecto legal, si no se deduce acción en forma—t. 43, p. 220.

—Si la acción que se deduce es única, no procede la excepción de defecto legal—t. 129, p. 122.

—Si las acciones pueden substanciarse en juicio ordinario, aun cuando resultase alguna de puro derecho, no existe defecto legal—t. 124, p. 279.

—Es improcedente la excepción de defecto legal, si los hechos resultan claramente expresados—t. 132, p. 127.

—No puede fundar excepción de defecto legal, la omisión de algún hecho en que la acción se funda—t. 23, p. 244.

—La excepción de defecto legal es improcedente, si los hechos han sido claramente expuestos, é invocado el derecho que de ellos surge—t. 37, p. 415; t. 43, p. 96.

—No procede la excepción de defecto legal, si de los hechos expuestos surge el derecho—t. 26, p. 138; t. 41, p. 132; t. 46, p. 140; t. 63, p. 375; t. 66, p. 94.

—La excepción de defecto legal es procedente, cuando no se fija claramente el derecho que nace de los hechos relatados en la demanda—t. 36, p. 233.

—Si bien la falta de claridad en los hechos no basta para fundar la excepción de defecto legal, la omisión del derecho en que se funda la hace improcedente—t. 45, p. 26.

—No procede la excepción de defecto legal, si la demanda expresa claramente el derecho en que se ampara—t. 45, p. 109.

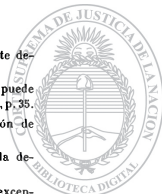
—Si el demandante expone el hecho, pero no determina la acción que inicia, ni aun el derecho que le ampara, la excepción de defecto legal es procedente—t. 17, p. 384.

—La excepción de defecto legal en el modo de proponer la demanda es procedente, siempre que no se exponen claramente los hechos y el derecho que de ella surgen—t. 14, p. 309; t. 15, p. 387.

—La excepción de defecto legal, aludiendo no expresarse claramente por el actor qué acción inicia, hace improcedente el embargo preventivo, mientras se resuelve sobre aquella—t. 13, p. 120.

—Es improcedente la excepción de defecto legal, si la demanda expresa claramente los hechos y el objeto que se propone, aun cuando omita citar la ley en que se funda su derecho—t. 26, p. 126; t. 37, p. 386; t. 124, p. 264.

—La falta de cita de la ley en que se funda la demanda, no basta para fundar la excepción de defecto legal—t. 26, p. 133; t. 39, p. 32; t. 44, p. 23; t. 54, p. 320; t. 71, p. 162.



—Si el demandante no expresa claramente la ley aplicable al caso, existe defecto legal—t. 100, p. 295.

—La falta de cita de la ley que ampara el derecho del demandante, no puede fundar la excepción de defecto legal, si se invoca el título de acreedor—t. 40, p. 35.

—Si la demanda ha sido aclarada en tiempo, no procede la excepción de defecto legal—t. 70, p. 67.

—Si en el escrito respondiendo á la excepción se hace aclaratoria de la demanda, debe contestarse derechamente á ésta—t. 123, p. 79.

—Si al contestar el traslado se aclara la demanda, debe rechazarse la excepción de defecto legal—t. 87, p. 51.

—El que amplía la demanda al contestar la excepción de defecto legal, debe ser condenado en las costas—t. 61, p. 252.

—Si la reconvencción no llena los extremos que la ley determina, es procedente la excepción de defecto legal—t. 87, p. 288.

—Es improcedente la excepción de defecto legal, si se funda en la falta de presentación de los documentos que se invocan—t. 13, p. 5, 104 y 106; t. 19, p. 15; t. 42, p. 294; p. 43, p. 141; t. 44, p. 316; t. 61, p. 185; t. 65, p. 132; t. 80, p. 19; t. 88, p. 228; t. 89, p. 356; t. 107, p. 281; t. 123, p. 40; t. 130, p. 116.

—La falta de presentación ó designación del lugar en que se encuentra el contrato en que se funda la demanda, no importa defecto legal—t. 135, p. 412.

—Determinándose en la demanda la oficina pública en que existen los títulos, no procede la excepción de defecto legal—t. 67, p. 293.

—Presentado el contrato en que se funda la acción, es improcedente la excepción de defecto legal—t. 29, p. 113.

—La falta de copias del escrito de demanda, no puede fundar una excepción—t. 92, p. 340.

—La falta de presentación de las copias correspondientes á los documentos acompañados, no puede fundar las excepciones de falta de personería y defecto legal—t. 75, p. 85.

—Para deducir tercería de dominio, debe acompañarse el justificativo del derecho invocado—t. 119, p. 384.

—La falta de firma de letrado en la demanda, no puede fundar la excepción de defecto legal—t. 94, p. 384.

—Tratándose del cobro de servicios profesionales, la excepción de defecto legal es procedente si dichos servicios no han sido individualizados en el escrito de demanda—t. 38, p. 424.

—Si no se acompaña el detalle de los trabajos, en la demanda por locación de servicios, la excepción de defecto legal es procedente—t. 42, p. 360.

—No existe defecto legal, si se determinan los trabajos, aunque no se les fija precio—t. 100, p. 297.

—La excepción de defecto legal es procedente, si no se expresa la fecha en que tuvieron lugar los hechos en que se funda la demanda—t. 40, p. 44.

—Procede la excepción de defecto legal, si no se expresa la fecha en que se prestaron los servicios cuyo pago se demanda—t. 107, p. 387.

—Si la cuenta no expresa las fechas de las obras, adolece de defecto legal—t. 67, p. 162.



—Procede la excepción de defecto legal, en el modo de proponer la demanda, si no se detalla la cuenta demandada—t. 40, p. 321; t. 42, 321.

—La falta de especificación de las mercaderías que se cobran, no puede fundar la excepción de defecto legal—t. 131, p. 205.

—La falta de cantidad líquida en la demanda, no puede fundar la excepción de defecto legal—t. 66, p. 29.

—Si el precio debe fijarse por árbitros, no existe defecto legal en el modo de proponer la demanda, aun cuando no se fije cantidad—t. 41, p. 261.

—La demanda de daños y perjuicios, debe enumerar los hechos en que basa su afirmación, de que el acto ilícito es imputable al demandado—t. 117, p. 397.

—Debe rechazarse la excepción de defecto legal, si de la demanda de divorcio resultan claramente expresados los hechos que la motivan—t. 51, p. 191.

—Si en la demanda se incluyen honorarios judiciales y extrajudiciales, es procedente la excepción de defecto legal—t. 122, p. 100.

—Al exigir la rendición de cuentas del mandatario, el mandante no está obligado a enumerar detalladamente los actos que dan origen a su acción—t. 3, p. 100.

—Si el mandatario no acompaña, al rendir cuentas, los justificativos que invoca, la excepción de defecto legal es procedente—t. 33, p. 144.

—El poseedor contra el cual se dirige una acción reivindicatoria, no puede oponer al reivindicante la nulidad de la cesión hecha por un heredero, en virtud de no ser éste el único y universal del causante—t. 10, p. 523.

—Si la reivindicación se dirige contra el poseedor y vendedor, la excepción de defecto legal es improcedente, pues la unidad de acción no permite la división del juicio—t. 37, p. 377.

—No procede la excepción de defecto legal, si la petición solo importa un acto de administración, promovida por un síndico—t. 58, p. 47.

—El albacea no está obligado a contestar la demanda fundada en su incompetencia y mala conducta, por lo cual se pide su remoción, mientras no se precisen los cargos que se le deducen, circunstanciándolos determinadamente—t. 4, p. 5.

—El juez debe fallar las acciones deducidas, pero no puede obligar al demandante a deducir las que manifieste reservarse para otro juicio—t. 7, p. 423.

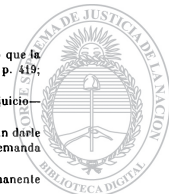
—La deficiencia ú obscuridad de la demanda no obsta a su progreso, siempre que el derecho haya sido comprobado por las pruebas resultantes de autos—t. 106, p. 99.

—La prueba sobre hechos no articulados en la demanda, no puede ser rechazada al dictar sentencia, si genéricamente fueron alegados y no se opuso la excepción de defecto legal en el modo de proponerla—t. 82, p. 301.

—No procede la condenación en costas, cuando la jurisdicción depende de la exclusiva voluntad del que opuso la excepción—t. 22, p. 48.

ARTÍCULO 85

Si el demandante no tiene domicilio conocido en la Capital, será también excepción dilatoria la del arraigo del juicio por las responsabilidades inherentes a la demanda.



—La excepción de arraigo, solo puede ser interpuesta en el término que la ley fija para las excepciones dilatorias—t. 47, p. 94; t. 82, p. 84; t. 95, p. 419; t. 98, p. 369.

—Después de contestada la demanda, no puede pedirse el arraigo del juicio—t. 85, p. 318.

—El pedido de arraigo debe substanciarse como previo, aun cuando sin darle el carácter de excepción, no se le presentase sino en la contestación á la demanda—t. 60, p. 283.

—Procede la excepción de arraigo, si se justifica que la residencia permanente del demandante es en el extranjero—t. 70, p. 351.

—Procede la excepción de arraigo, siempre que el demandante resida fuera de la jurisdicción del juzgado—t. 17, p. 313; t. 35, p. 41; t. 36, p. 233; t. 37, p. 398; t. 42, p. 89; t. 43, p. 103; t. 85, p. 382; t. 88, p. 68; t. 111, p. 417; t. 133, p. 191.

—No procede el arraigo, si el demandante tiene su domicilio en el lugar de la demanda—t. 15, p. 368; t. 43, p. 210; 72, p. 405.

—Es improcedente la excepción de arraigo, si se justifica el domicilio del demandante en la jurisdicción del juzgado—t. 44, p. 33; t. 76, p. 115; t. 133, p. 434.

—Debe justificarse plenamente el domicilio en la jurisdicción del juzgado, para que sea rechazada la excepción de arraigo—t. 123, p. 55.

—Siempre que el actor reconozca tener domicilio en otra jurisdicción, procede la excepción de arraigo opuesta por el demandado—t. 14, p. 300; t. 17, p. 384.

—Si la sociedad demandante tiene su domicilio fuera de la jurisdicción del juzgado, procede la excepción de arraigo, aun cuando los socios tengan distinto domicilio—t. 115, p. 270.

—Si la sociedad tiene su domicilio en la jurisdicción del juzgado, el domicilio personal del socio que otorga el poder no basta para fundar una petición de arraigo—t. 134, p. 39.

—No procede la excepción de arraigo, si el demandante tiene su domicilio en la jurisdicción del juez, aun cuando otorgue poder desde país extranjero—t. 62, p. 156.

—Procede la excepción de arraigo, si del poder consta el domicilio fuera de la jurisdicción del juzgado—t. 61, p. 210; t. 77, p. 369; t. 87, p. 88; t. 124, p. 275.

—Aun cuando el poder contenga domicilio, debe recibirse á prueba la excepción de arraigo—t. 132, p. 391.

—No procede la excepción de arraigo, fundada en las indicaciones de un poder, si por testigo, se justifica el domicilio del demandante en la jurisdicción del juzgado—t. 73, p. 418.

—La ausencia accidental no basta para exigir el arraigo del demandante—t. 65, p. 132.

—No procede la excepción de arraigo, aun cuando el demandante esté ausente accidental ó temporariamente, si tiene su domicilio en la jurisdicción del juzgado—t. 70, p. 330.

—Si el demandante tiene su domicilio fuera de la Capital, procede la excepción de arraigo—t. 17, p. 26; t. 33, p. 43 y 142; t. 35, p. 84; t. 76, p. 81; t. 81, p. 413; t. 87, p. 203.

—El demandante que justifica tener su domicilio en la Capital, no está obligado á comprobar que tiene bienes para responder á las resultas del juicio—t. 17, p. 26.



—No procede el arraigo si el demandante tiene su domicilio en la Capital, aun cuando desempeñe un empleo fuera de ella—t. 68, p. 361.

—El domicilio accidental de la familia, no basta para exigir arraigo si el demandante tiene en la Capital el asiento principal de sus negocios—t. 94, p. 395.

—Aun cuando el poder se haya otorgado fuera de la jurisdicción del juzgado, no procede el arraigo si del mismo consta que el otorgante reside en la Capital—t. 65, p. 96.

—La ausencia del demandante, después de iniciado el juicio, hace improcedente el arraigo, si no fué pedido en oportunidad—t. 60, p. 282; t. 135, p. 291.

—Cuando son varios los demandantes, solo puede declararse procedente la excepción de arraigo para los ausentes, pero debe llevarse adelante el juicio con aquellos respecto á los cuales ha sido rechazada—t. 11, p. 165.

—El arraigo del juicio, no debe ser opuesto como excepción, si el demandante ofrece la fianza al iniciar su acción—t. 77, p. 270.

—Es improcedente el arraigo si el oponente confiesa que conoce bienes del demandante en el lugar del juicio—t. 122, p. 232.

—Al que opone la excepción de arraigo corresponde la prueba de que el actor no tiene domicilio en el lugar del juicio—t. 5, p. 581; t. 8, p. 471; t. 13, p. 587; t. 91, p. 152.

—La declaración de ser procedente el arraigo, no suspende la obligación de contestar la demanda si son varios los reivindicantes—t. 112, p. 91.

—La falta de arraigo del juicio no basta para dar por desistido al demandante—t. 91, p. 85; t. 135, p. 377.

—La falta de arraigo no basta para declarar perdido el derecho del demandante—t. 118, p. 89.

—No corre término para el cumplimiento de la orden de arraigo, aun cuando el demandante hubiese consentido en ella—t. 42, p. 105.

—La declaratoria de pobreza á favor del demandante, permite dejar sin efecto el arraigo del juicio por medio de fianza ó depósito, siendo bastante la simple caución juratoria—t. 17, p. 321.

—La información de pobreza con objeto de evitar el arraigo del juicio, debe deducirse ante el juez en turno—t. 42, p. 94.

—Si el demandado reside en el extranjero, es procedente la excepción de arraigo—t. 82, p. 58.

—Si el demandante justifica haber trasladado su domicilio, debe dejarse sin efecto el decreto que ordena el arraigo del juicio—t. 13, p. 258; t. 135, p. 417.

—La prueba de la excepción de arraigo corresponde al que la opone—t. 11, p. 143; t. 46, p. 113 y 163; t. 76, p. 32; t. 79, p. 352; t. 84, p. 59; t. 94, p. 367; t. 96, p. 174; t. 104, p. 418; t. 127, p. 427.

—No procede la prohibición de ausentarse del país en asunto civil—t. 29, p. 68.

—No puede exigirse afianse el juicio, al que se ausenta, si ha nombrado apoderado—t. 27, p. 383.

—No procede la excepción de arraigo en juicio ejecutivo—t. 47, p. 270; t. 130, p. 154.

—Si el cesionario tiene su domicilio en jurisdicción del juzgado, el arraigo del cedente no es necesario—t. 123, p. 295.



—El arraigo no procede si el cesionario tiene su domicilio en la jurisdicción del juzgado, aun cuando sea procedente contra el cedente—t. 68, p. 309.

—Concediendo la ley á la esposa derecho á litisexpensas, no le está permitida la excepción de arraigo contra el marido—t. 84, p. 48.

—Justificado que la esposa que demanda la separación de los bienes de la sociedad conyugal, se encuentra domiciliada fuera de la jurisdicción del juzgado, debe declararse procedente la excepción de arraigo opuesta al contestar la demanda—t. 108, p. 154.

—En los juicios de divorcio, no procede la excepción de arraigo—t. 60, p. 245.

—El pedido solicitando se excluya á la viuda de la herencia del esposo, importa una demanda y hace procedente la excepción de arraigo—t. 122, p. 82.

—Debiendo la demanda de petición de herencia, tramitarse en juicio ordinario, puede oponerse en ella la excepción de arraigo—t. 76, p. 81.

—El acreedor que ocurre al juicio universal, no está obligado al arraigo del juicio—t. 63, p. 382.

—La universalidad del juicio, no basta para modificar la procedencia del arraigo, si el demandante reside fuera de la jurisdicción del juzgado—t. 63, p. 334.

—La excepción de arraigo no puede ser opuesta á la ejecución de una sentencia dictada en el extranjero, mientras no se inicie el juicio—t. 12, p. 313.

—Debe ser desechada la incompetencia deducida después de resuelto el arraigo—t. 122, p. 67.

—En el juicio de arraigo no es bastante la caución juratoria: se requiere la fianza—t. 14, p. 469.

—El abogado patrocinante, puede ser fiador del arraigo del juicio—t. 39, p. 5.

—La oposición, al fiador de arraigo aceptado por el juzgado, debe ser fundada—t. 52, p. 254.

—Procede solicitar informe sobre la libre disposición de bienes por el fiador de arraigo—t. 66, p. 127.

—Consentido el auto que fija la suma de la fianza de arraigo, no puede ser aceptada la personal—t. 33, p. 145.

—El vencimiento del término fijado para prestar la fianza de arraigo no basta para archivar el expediente—t. 81, p. 422.

—Procede la fijación de la fianza de arraigo, si el demandante reside en el extranjero, pero no el señalar término para presentarla—t. 81, p. 414.

—No procede fijación de término para presentar la fianza de arraigo—t. 81, p. 417 y 420; t. 82, p. 60; t. 84, p. 10.

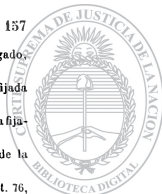
—La fianza de arraigo debe fijarse solo para responder por las costas y los gastos del juicio—t. 45, p. 139.

—La fianza de arraigo solo responde por las costas del juicio—t. 52, p. 194; t. 58, p. 425.

—La fianza de arraigo debe ser proporcionada á responder por las responsabilidades inherentes á la demanda—t. 47, p. 313; t. 87, p. 127; t. 114, p. 163; t. 122, p. 359; t. 131, p. 42.

—La fianza de arraigo debe fijarse por el juez en suma determinada: no corresponde decretarla indeterminadamente—t. 52, p. 254.

—La fijación del monto de la fianza de arraigo es facultativa de los tribunales—t. 32, p. 30; t. 94, p. 292; t. 125, p. 365.



—La designación del monto de la fianza de arraigo, es potestativa del juzgado, si no se justifica la oposición—t. 62, p. 105.

—Si no se justifica la responsabilidad, procede el depósito de la suma fijada como fianza de arraigo—t. 43, p. 240.

—La fianza de arraigo puede recaer sobre un bien raíz, aun cuando se haya fijado en dinero efectivo—t. 83, p. 139.

—La fianza de arraigo puede constituir una propiedad ubicada fuera de la jurisdicción del juzgado—t. 79, p. 32; t. 97, p. 194.

—La duda sobre el valor de la fianza, hace procedente su tasación—t. 76, p. 139.

ARTÍCULO 86

A un tiempo, y en el mismo escrito, alegará el demandado todas las excepciones dilatorias. No haciéndolo así, sólo podrá usar de las que no alegase contestando la demanda.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 7

Las excepciones dilatorias de incompetencia en los casos en que es posible la prórroga de jurisdicción y la de defecto legal en el modo de proponer la demanda, solo podrán alegarse en forma de artículo previo.

—La omisión de algún hecho en la demanda, no puede ser resuelta como excepción dilatoria—t. 23, p. 244.

—Todas las excepciones dilatorias deben oponerse en un mismo escrito—t. 10, p. 619; t. 14, p. 122; t. 45, p. 109; t. 103, p. 297.

—Las excepciones dilatorias deben ser opuestas en un mismo término y en un solo escrito—t. 2, p. 177.

—Las excepciones dilatorias solo pueden oponerse conjuntamente en un escrito, ó después, al contestar la demanda—t. 35, p. 365.

—Las excepciones perentorias que la ley permite deducir antes de contestar la demanda, deben ser opuestas conjuntamente con las dilatorias—t. 14, p. 417.

—En el término de la prórroga concedida para contestar á la demanda, no pueden oponerse excepciones sin verificar dicha contestación—t. 35, p. 50.

—La falta de personería opuesta, en la contestación á la demanda, no importa una excepción que deba justificar el oponente—t. 69, p. 368.

—La falta de personería opuesta al responder á la demanda, no debe resolverse como previa—t. 131, p. 228.

—No pueden admitirse excepciones después de vencido el término y acusado rebeldía—t. 115, p. 313.

—Al contestar la demanda, sea dentro del término ó en la prórroga, pueden oponerse las excepciones dilatorias que no se hayan opuesto como previas—t. 128, p. 310.

**ARTÍCULO 87**

En cuanto á la excepción de incompetencia, solo podrá oponerse en el tiempo y forma que las demás dilatorias.

Los Jueces, al recibir la causa á prueba en las cuestiones de hecho ó al correr el segundo traslado en las de derecho, se pronunciarán expresamente sobre si la causa es ó no de su competencia.

Consentida esta providencia, no podrá en adelante deducirse incompetencia por las partes, ni de oficio por los Jueces inferiores ó superiores.

LEY N° 4128. — ARTÍCULO 7

Las excepciones dilatorias de incompetencia en los casos en que es posible la prórroga de jurisdicción y la de defecto legal en el modo de proponer la demanda, solo podrán alegarse en forma de artículo previo.

—En tanto no hayan sido resueltas las excepciones opuestas, puede oponerse separadamente la de incompetencia—t. 123, p. 104.

—Aun cuando la excepción de incompetencia se oponga fuera de término, el juzgado debe resolverla—t. 100, p. 293.

—Si la incompetencia se opone como excepción perentoria, no procede la intervención del ministerio fiscal para la recepción de la prueba—t. 51, p. 160.

—Resuelta la competencia como excepción dilatoria, no puede ser materia de nueva decisión al recibirse la causa á prueba—t. 40, p. 24.

—La disposición que ordena á los jueces hacer la declaración de competencia al dictar el auto de prueba, rige solo para lo principal, no para los incidentes—t. 3, p. 593.

—Debe declararse de oficio la incompetencia del juzgado, si en el contrato no se fijó lugar para su cumplimiento, y si el demandado se encuentra fuera de la jurisdicción en que se le demanda—t. 79, p. 34.

—La incompetencia puede ser declarada por el juzgado hasta la recepción de la causa á prueba; entre tanto no se conceptúa radicado el juicio—t. 11, p. 478.

—La declaración de incompetencia al recibir la causa á prueba, no anula las actuaciones anteriores—t. 124, p. 344.

—El juzgado puede declararse incompetente de oficio, antes de consentido el auto de prueba—t. 10, p. 612.

—No puede de oficio declararse la incompetencia, después de consentido el auto de prueba—t. 78, p. 95.

—La incompetencia no puede ser declarada de oficio, si las partes hubiesen consentido la resolución en que el juez se declaró competente—t. 1, p. 193.

—Aun cuando al recibir la causa á prueba se haya omitido la declaración de incompetencia, no se puede resolver al respecto después de consentido el auto—t. 32, p. 17.

—Consentido el auto en que el juez declara corresponder el conocimiento del asunto á su jurisdicción, no puede en lo ulterior declararse sin competencia—t. 79, p. 424; t. 131, p. 331; t. 132, p. 97.



—Consentido el auto en que el juzgado se declara competente y abre la causa á prueba, toda petición de incompetencia debe ser rechazada—t. 11, p. 337; t. 57, p. 212.

—Habiéndose consentido por las partes la providencia del juzgado que recibe la causa á prueba, ni éste puede decretar de oficio, ni aquéllas pueden reclamar sobre la competencia; tampoco es permisible á las partes, alegar nulidades—t. 6, p. 536.

—El consentimiento del auto en que el juez se declara competente, abriendo la causa á prueba, importa renuncia á la jurisdicción arbitral voluntaria—t. 4, p. 116.

—Consentida por las partes la providencia en que el juzgado recibe la causa á prueba declarándose competente, es nula toda sentencia que no resuelva los puntos sometidos á su decisión, por considerarse incompetente—t. 10, p. 214.

—La incompetencia por razón de jurisdicción privativa, puede ser declarada de oficio al dictarse sentencia—t. 103, p. 79.

—Cuando el litigio es de competencia privativa de la jurisdicción federal, debe declararse el caso en cualquier estado del juicio, aun cuando exista conformidad de partes y haya resolución judicial ejecutoriada—t. 96, p. 9.

—La incompetencia debe declararse en cualquier estado del juicio, si resulta justificada—t. 99, p. 243.

—Los tribunales ordinarios carecen de jurisdicción para resolver las cuestiones sobre expropiación; en cualquier estado de la causa deben declarar su incompetencia—t. 103, p. 79.

—El superior no puede declarar la incompetencia del inferior para conocer en el pleito, aun cuando de autos resulte evidentemente demostrada, si las partes hubiesen consentido en la declaratoria de competencia—t. 6, p. 164.

ARTICULO 88

Del escrito en que se propongan las excepciones, se dará traslado por seis días al actor.

LEY N° 4128.—ARTICULO 5

Todo traslado en primera instancia será dictado con calidad de autos.

—Al contestar el traslado de la excepción de defecto legal, puede ampliarse la demanda—t. 88, p. 388.

—El demandante puede, al contestar excepciones, acompañar documentos que justifiquen la improcedencia de éstas—t. 15, p. 380.

—No corre término para evacuar el traslado de las excepciones, en tanto no se presenten las copias—t. 61, p. 183.

—El recurso de apelación suspende el término para evacuar el traslado—t. 68, p. 424.

—Las excepciones opuestas al contestar el traslado de excepciones, deducidas respecto de la demanda, deben ser resueltas con anterioridad á éstas—t. 43, p. 272.

**ARTÍCULO 89**

Si el Juez lo estimare necesario, recibirá á prueba el artículo por el término que considere suficiente, no pudiendo exceder de la mitad del término señalado en el art. 111.

LEY N° 4128. — ARTÍCULO 11

La prueba de testigos deberá ofrecerse dentro de la primera mitad del término ordinario, y los testigos no podrán ser examinados sino dentro de la segunda, salvo lo dispuesto por el artículo ciento diez y ocho del Código de Procedimientos.

—Las disposiciones que rigen para la recepción de la prueba en el juicio ordinario, son aplicables á la de las excepciones dilatorias—t. 6, p. 464.

—El término de prueba de las excepciones dilatorias, no puede exceder de la mitad del ordinario—t. 13, p. 22; t. 15, p. 398.

—El término extraordinario en las excepciones, debe pedirse dentro de los diez primeros días del ordinario—t. 55, p. 406.

—En la prueba de los excepciones dilatorias, no puede concederse término extraordinario—t. 13, p. 22; t. 88, p. 288; t. 112, p. 90.

—Procede término extraordinario para la prueba de excepciones dilatorias—t. 61, p. 190.

—Si la excepción de incompetencia se funda en actos controvertidos, debe recibirse á prueba—t. 78, p. 48.

—La prueba para justificar la incompetencia, no puede ser restringida, en tanto no aparezca expresamente la connivencia de las partes—t. 67, p. 286.

—Debe recibirse á prueba la excepción de falta de personería, si se alegan hechos—t. 55, p. 329.

—El término de prueba en la excepción de falta de personería, no puede exceder de veinte días—t. 62, p. 84.

—La excepción de arraigo debe recibirse á prueba, si se niega la procedencia—t. 118, p. 74.

—La prueba de la excepción de arraigo, es á cargo del oponente—t. 118, p. 90.

—No procede término extraordinario para justificar la competencia del fuero federal—t. 66, p. 76.

—No procede prueba sobre una excepción que de autos resulta inadmisibles—t. 99, p. 211.

ARTÍCULO 90

Vencido que sea el término, se pondrán en la Oficina del actuario las pruebas producidas, haciéndolo saber á las partes para que dentro de dos días puedan examinarlas.

—Vencido el término de prueba de las excepciones, no se suspende el fijado para alegar—t. 48, p. 112.



ARTÍCULO 91

Vencido el término de los dos días ó cuando no hubiese habido prueba, dada la contestación por el actor, el Juez mandará poner los autos al despacho, pudiendo, para mejor proveer, correr un nuevo traslado por su orden.

—De la prueba de las excepciones, procede correr traslado por su orden á las dos partes—t. 41, p. 369.

—La omisión del segundo traslado antes de resolverse las excepciones, no es causa de nulidad de la sentencia—t. 40, p. 28.

ARTÍCULO 92

La resolución será dictada dentro de diez días á contar desde la notificación de la providencia en que se mande poner los autos al despacho.

ARTÍCULO 93

El Juez resolverá previamente sobre la declinatoria y la litispendencia, si se hubieren propuesto estas excepciones. En caso de declararse competente, resolverá al mismo tiempo sobre las demás excepciones dilatorias.

LEY N° 4128. — ARTÍCULO 7

Las excepciones dilatorias de incompetencia en los casos en que es posible la prórroga de jurisdicción y la de defecto legal en el modo de proponer la demanda, solo podrán alegarse en forma de artículo previo.

—La competencia del juez de la testamentaria, debe resolverse antes que la personería de los que la han promovido—t. 426, p. 345.

—La incompetencia, siendo excepción previa, corresponde ser resuelta en primer término, y no es nula la sentencia que aceptándola no se pronuncia sobre las demás excepciones opuestas.—t. 41, p. 203.

—La sentencia que, aceptando la incompetencia, no resuelve las demás excepciones, no adolece de nulidad—t. 41, p. 203.

—Si la sentencia revocada solo resuelve una excepción, el expediente debe ser devuelto al juzgado para la resolución de las demás—t. 99, p. 204.

ARTÍCULO 94

El auto que recaiga será apelable en relación.

—Son apelables las resoluciones sobre personería—t. 42, p. 538.

**SECCIÓN V****EXCEPCIONES PERENTORIAS DEDUCIDAS EN FORMA DE ARTÍCULO PREVIO****ARTICULO 95**

Antes de contestarse la demanda podrán oponerse previamente las siguientes excepciones:

- 1º Cosa juzgada;*
- 2º Transacción;*
- 3º Prescripción de treinta años.*

—Las excepciones perentorias que la ley permite deducir antes de contestar la demanda, deben ser opuestas conjuntamente con las dilatorias—t. 14, p. 417.

—Las excepciones perentorias deben ser rechazadas, siempre que fuesen opuestas como dilatorias—t. 2, p. 178.

—Opuesta la excepción perentoria como dilatoria, no puede fallarse sobre el fondo de la causa—t. 24, p. 416.

—La excepción perentoria no puede ser opuesta como artículo de incontestación a la demanda—t. 22, p. 86.

—Opuestas y rechazadas las excepciones perentorias, pueden oponerse las dilatorias, pero solo al contestar la demanda, aun cuando fuesen de las que aceptadas, impidiesen el ingreso al juicio—t. 14, p. 417.

—El demandado puede, al contestar la demanda, oponer simplemente excepciones perentorias sin entrar al fondo, y los jueces están obligados a resolverlas al mismo tiempo que lo principal—t. 34, p. 371.

—La excepción mixta de falta de personería, debe considerarse como perentoria cuando se basa sobre la falta de acción en el demandante, por no haberla tenido nunca—t. 1, p. 542.

—La falta de personería por carecer de derecho el actor, solo puede resolverse como excepción perentoria—t. 23, p. 246.

—La procedencia de la disposición de la ley que prohíbe la indagación de la maternidad natural, debe resolverse como prejudicial, aun cuando no se encuentre entre las excepciones designadas como dilatorias—t. 16, p. 326.

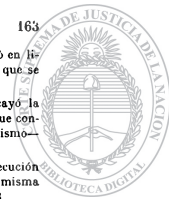
—La sentencia consentida hace cosa juzgada, cualquiera que sea la jurisdicción en que recayó—t. 82, p. 22.

—Existe cosa juzgada, si concurre identidad de cosa, causa, personas y calidad—t. 3. 440; t. 14, p. 588; t. 126, p. 158.

—Para que pueda prosperar la excepción de cosa juzgada, es requisito esencial que haya recaído pronunciamiento sobre los derechos cuestionados—t. 52, p. 349.

—Debe rechazarse la excepción de cosa juzgada, si no se manifiesta en los juicios referentes, identidad de objeto—t. 71, p. 202; t. 88, p. 245.

—No procede la excepción de cosa juzgada, aun cuando exista identidad de causa y de partes, si se invoca distinto título para deducir la acción—t. 80, p. 190.



—Es improcedente la excepción de cosa juzgada, si la sentencia recayó en litigio seguido entre personas distintas á las concurrentes en el juicio en que se opone la excepción—t. 125, p. 322.

—No procede la excepción de cosa juzgada, si el litigio en el cual recayó la sentencia en que se funda, aparece seguido entre personas distintas á las que concurren en el juicio ulterior, aunque conste que el objeto haya sido el mismo—t. 23, p. 11.

—La excepción de cosa juzgada, fundada en un laudo arbitral y cuya ejecución se sigue judicialmente, procede siempre que la acción tenga por base la misma cosa que dió origen al arbitraje, y entre las mismas personas—t. 35, p. 318.

—La excepción de cosa juzgada es personal del demandado á quien la primera sentencia hace referencia: los responsables subsidiarios no pueden oponerla si no figuran como parte en el juicio—t. 11, p. 99.

—Cualquiera que sea el fundamento del fallo criminal, el acusado indebidamente tiene derecho para exigir del querellante una indemnización del perjuicio sufrido—t. 129, p. 360.

—Procede la acción civil de daños y perjuicios contra el acusador, si se produce la absolución del acusado en el proceso criminal—t. 22, p. 26; t. 25, p. 269.

—La absolución del acusado ante la jurisdicción criminal, no basta para fundar una acción de daños y perjuicios contra el denunciante, si en la sentencia no se declara calumniosa la denuncia—t. 93, p. 396.

—El sobreseimiento provisional, no hace cosa juzgada, y en consecuencia, no basta para fundar una acción por daños y perjuicios, por haber sido calumniosa la querrela—t. 41, p. 294.

—La acción civil de daños y perjuicios por calumnia, es improcedente, si el demandado justifica en el juicio civil la verdad de los hechos en que fundó la querrela, y éstos se encuentran calificados como delitos por el derecho penal—t. 41, p. 294.

—La falta de intención criminal y la existencia de hechos que pudieran inducir un error, solo deben tenerse en cuenta en el juicio por calumnia, pero carecen de valor legal en el juicio civil por indemnización de daños y perjuicios—t. 22, p. 26.

—La sentencia condenatoria en el juicio criminal, hace indiscutible la existencia del hecho generador de los daños y perjuicios y la culpabilidad del autor—t. 58, p. 218; t. 116, p. 272; t. 132, p. 317.

—Después de la condenación del acusado en el juicio criminal, no puede discutirse en el juicio civil la existencia del hecho que constituye el delito, ni impugnarse la culpa del autor—t. 58, p. 261.

—La sentencia recaída en el juicio criminal que declara la culpabilidad del acusado, hace cosa juzgada al tratarse de la indemnización de daños y perjuicios contra el tercero civilmente responsable—t. 71, p. 68; t. 74, p. 314.

—Reconocida la culpabilidad del dependiente ante la jurisdicción criminal, el principal debe ser responsabilizado por los daños y perjuicios—t. 65, p. 13; t. 116, p. 398.

—La obligación de indemnizar los perjuicios, impuesta por la sentencia absolutoria en lo criminal, hace indiscutible el derecho en el juicio civil—t. 118, p. 402.

—La acción civil por indemnización de daños y perjuicios, no puede prosperar, si el autor ha sido absuelto ante la jurisdicción criminal—t. 113, p. 79.

—La sentencia absolutoria recaída en el juicio criminal, hace improcedente



la reclamación civil de daños y perjuicios, fundados en el mismo hecho—t. 125, p. 432.

—Declarada la inculpabilidad del autor de los daños y perjuicios ante la jurisdicción criminal, la demanda civil fundada en el mismo hecho debe desecharse—t. 108, p. 292; t. 128, p. 351.

—La absolución recaída en la acusación criminal contra el dependiente, hace cosa juzgada en la demanda civil por indemnización de daños y perjuicios, aun cuando la acción se dirija contra el principal subsidiariamente responsable—t. 136, p. 202 y 238.

—La absolución en el juicio criminal, no hace cosa juzgada en el juicio civil por indemnización de daños y perjuicios, fundado en el mismo hecho—t. 80, p. 95; t. 100, p. 174.

—La inculpabilidad que resulta del sobreseimiento definitivo en la jurisdicción criminal, no hace cosa juzgada ante la civil, donde puede justificarse la culpa del acusado—t. 69, p. 316.

—No importando una resolución de inculpabilidad el sobreseimiento provisional del juez de instrucción, no basta para impedir el pronunciamiento de la jurisdicción civil sobre los daños y perjuicios—t. 96, p. 284.

—La absolución del procesado ante la jurisdicción criminal, no basta para eximirlo de la responsabilidad que la ley civil le impone por aquellos actos ilícitos que por su culpa ó negligencia hayan irrogado un perjuicio—t. 36, p. 97; t. 59, p. 115.

—La falta de condenación en costas en la acusación criminal, y la de pronunciamiento sobre los daños y perjuicios solicitados por el acusado, no hace cosa juzgada en la acción civil, fundada en la sentencia absolutoria—t. 25, p. 269.

—La absolución ó declaración de inculpabilidad hecha en el juicio criminal, no importa enervar el derecho del damnificado por los daños y perjuicios procedentes del cuasidelito que legisla la acción civil—t. 25, p. 371.

—Dictado sobreseimiento definitivo por considerarse casual el hecho, corresponde justificar la culpa al que reclama daños y perjuicios—t. 115, p. 437.

—La absolución del acusado ante la jurisdicción criminal, no impide que en la jurisdicción civil pueda justificarse su culpa ó negligencia á los efectos de indemnizar el daño civil—t. 38, p. 154; t. 76, p. 164.

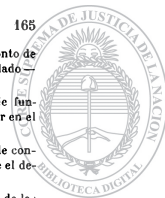
—La absolución del autor del delito en el juicio criminal, no basta para absolver al tercero responsable de los daños y perjuicios demandados civilmente—t. 82, p. 247.

—Las empresas de tranvays son responsables por los daños y perjuicios civiles que causen sus empleados, aun cuando los tribunales del crimen, hayan declarado que no existe delito—t. 17, p. 553.

—Las declaraciones del sumario criminal carecen de valor legal en el juicio civil por indemnización de los daños y perjuicios causados por un acto ilícito—t. 82, p. 160.

—La prohibición de alegar en un juicio civil el hecho que fué materia del juicio criminal del cual se absolvió al demandado, no es aplicable si la acción de daños y perjuicios se dirige contra los que fueren subsidiariamente responsables—t. 11, p. 99.

—La coexistencia de culpa en los delitos del derecho civil, no basta para exonerar al autor; solo debe tenerse en cuenta para fijar el monto de la indemnización—t. 115, p. 144.



—La concurrencia de culpa, solo debe tenerse en cuenta para fijar el monto de daños y perjuicios; no basta para exonerar de responsabilidad al demandado—t. 115, p. 233.

—La absolución del acusado, por hallarse prescripto el delito, no puede fundar una acción de daños y perjuicios contra el demandante que no fué actor en el juicio—t. 22, p. 232.

—El acusado después de su condenación en el juicio criminal, no puede contestar en el juicio civil sobre la existencia del hecho principal que constituye el delito, ni impugnar la declaración de su culpabilidad—t. 7, p. 306.

—El laudo ejecutoriado, no permite reabrir el juicio sobre ninguna de las cuestiones resueltas—t. 102, p. 193.

—Las sentencias dictadas contra los ministros diplomáticos por los jueces de su respectiva nacionalidad, son válidas y hacen cosa juzgada ante los de la República, pues se considera á dichos funcionarios domiciliados fuera del territorio nacional—t. 14, p. 427.

—La sentencia declarando nula la venta de una finca, no hace cosa juzgada para los propietarios de las demás que tengan el mismo origen—t. 9, p. 207.

—La declaración de nulidad de un acto jurídico, no hace cosa juzgada para los sucesores singulares de los que han intervenido—t. 69, p. 229.

—La sentencia sobre nulidad de un laudo, recaída en un juicio ejecutivo, no hace cosa juzgada en el ordinario—t. 8, p. 380.

—Las deficiencias de los títulos, no pueden fundar diversas demandas; la sentencia rechazando las opuestas, hace cosa juzgada para todas—t. 79, p. 428.

—La sentencia que obliga al esposo al cumplimiento de un contrato, declarado nulo, no hace cosa juzgada para la esposa que no fué parte en el juicio—t. 22, p. 239.

—La sentencia recaída en un juicio sumario de desalojo, no hace cosa juzgada en la demanda deducida por el locatario, pidiendo indemnización de daños y perjuicios, por falta de cumplimiento del contrato—t. 26, p. 303.

—Las resoluciones dictadas en un juicio testamentario, no hacen cosa juzgada, en tanto no se haya transformado este en contradictorio—t. 50, p. 93.

—En tanto la testamentaria no suscite controversias, los autos en ellas recaídos, no causan instancia, ni pueden fundar una excepción de cosa juzgada—t. 77, p. 207.

—Hace cosa juzgada una sentencia dictada por juez incompetente, aprobando la liquidación de una sociedad, sin intervención de los herederos, si éstos no han gestionado la nulidad de aquella y por el contrario han aceptado lo producido por la liquidación—t. 136, p. 326.

—La protocolización de un testamento ológrafo, no hace cosa juzgada, ni enerva el derecho de todos los que, perjudicados por su contenido ó existencia, pretenden que se declare su nulidad ó falsedad—t. 16, p. 454.

—Una sentencia dictada en juicio sobre división de condominio, no hace cosa juzgada en el de petición de herencia, aunque la designación de personas y bienes sea idéntica—t. 123, p. 429.

—La declaratoria de herederos, hace cosa juzgada para los deudores de la testamentaria; la personería de los herederos solo puede ser impugnada por los que tengan interés en la herencia—t. 132, p. 292.

—La sentencia que rechaza la filiación natural, hace cosa juzgada para la de-



claratoria de heredero fundada en una información posterior, en que aparece aquella justificada—t. 117, p. 220.

—Los herederos reconocidos con posterioridad, tienen sobre los frutos de la herencia, los mismos derechos que los declarados con anterioridad, sin que pueda alegarse contra ellos la cosa juzgada de la primera resolución, ni aun la división debidamente aprobada—t. 15, p. 204.

—Los coherederos que han tenido intervención en el juicio, y por consecuencia en la transacción, no pueden ampararse del acto para interrumpir la prescripción—t. 30, p. 80.

—El comprador no puede deducir nueva acción sobre nulidad de títulos, si el desistimiento de la compra ha sido discutido, juzgado y rechazado por sentencias ejecutoriadas, aun cuando se haya reservado especialmente esa acción—t. 44, p. 218.

—La aprobación de la cuenta particionaria no hace cosa juzgada sobre el monto de los honorarios, si existen menores interesados—t. 68, p. 325.

—El auto que da posesión de una herencia, no hace cosa juzgada; el heredero puede deducir acción en forma contra los poseedores que desconozcan sus derechos—t. 109, p. 185.

—Es impropiciente la excepción de cosa juzgada, si la nueva acción de divorcio alega hechos posteriores a la sentencia en que se funda—t. 83, p. 425.

—No procede la acumulación de los juicios de divorcio, pues la sentencia recaída en uno no hace cosa juzgada en el otro—t. 43, p. 118.

—El desistimiento de la demanda de separación de bienes interpuesta con anterioridad al divorcio, no puede fundar la excepción de cosa juzgada contra la entablada después de haberse decretado—t. 121, p. 36.

—La exclusión a la segunda esposa, de la herencia, por ser nulo el matrimonio, no hace cosa juzgada, ni basta por sí sola para anular el reconocimiento de la dote, hecho en instrumento público—t. 15, p. 266.

—Las resoluciones sobre tenencia y visita de los hijos, en los casos de divorcio, no causan ejecutoria—t. 80, p. 341.

—La sentencia de divorcio, en cuanto dispone sobre la tenencia de los hijos, no hace cosa juzgada; pero solo puede modificarse, si se justifica plenamente que su subsistencia es contraria a los menores—t. 71, p. 355.

—Las resoluciones sobre tenencia de los hijos, no hacen cosa juzgada—t. 72, p. 410.

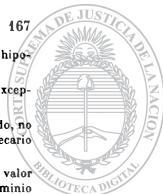
—La sentencia que fija la cuota para alimentos, no hace cosa juzgada, pues en cuanto a su monto, está subordinada a las alternativas de la fortuna de quien debe prestar los alimentos—t. 54, p. 238.

—La sentencia dictada en el extranjero, que declara la filiación natural, hace cosa juzgada en la República, aun cuando los procedimientos de la prueba no sean iguales a los que se exigen por nuestras leyes—t. 11, p. 427.

—La confirmación hecha por los tribunales superiores, del nombramiento de curador provisorio para un insano, recaído en el juicio sobre declaratoria de insania, no hace cosa juzgada, ni importa establecer que no pueden ejercer la curatela definitiva los parientes próximos—t. 17, p. 256.

—La excepción de cosa juzgada opuesta por el ejecutado, debe resolverse antes que la tercera, si fué deducida con carácter previo—t. 132, p. 119.

—La sentencia recaída en una tercera de dominio, reconociendo la validez del



gravamen designado, hace cosa juzgada en la demanda sobre extinción de hipoteca, seguida entre las mismas partes—t. 116, p. 310.

—La sentencia recaída en una tercería de dominio, no puede fundar la excepción de cosa juzgada, opuesta en la de mejor derecho—t. 121, p. 188.

—La sentencia recaída en juicio seguido entre el tercerista y el ejecutado, no hace cosa juzgada en la tercería de mejor derecho contra el acreedor hipotecario—t. 132, p. 119.

—El reconocimiento de un condominio por sentencia firme, solo tiene valor legal entre las partes que han intervenido en el juicio, pero no afecta el dominio que terceros hayan adquirido del que tenía á su nombre los títulos de propiedad—t. 136, p. 225.

—La sentencia que declara pertenecer al concurso, determinados bienes, no hace cosa juzgada para los propietarios poseedores que no han intervenido en el juicio—t. 125, p. 24.

—El consentimiento del estado de graduación de créditos, hace cosa juzgada, respecto á los privilegios—t. 91, p. 126.

—La falta de intervención del acreedor privilegiado, en el juicio de graduación de créditos, no enerva el carácter ejecutivo de la sentencia, que adquiere hacia él la fuerza de la cosa juzgada, desde la fecha en que se justifique haber llegado á su conocimiento—t. 40, p. 394.

—Deducida declinatoria, no puede ser iniciada la vía inhibitoria; la resolución recaída en la primera, hace cosa juzgada—t. 23, p. 232.

—La resolución del superior, revocatoria de la que reconocía la incompetencia deducida por inhibitoria, hace cosa juzgada para el que no ha intervenido—t. 91, p. 369.

—Importando la cosa juzgada una novación del derecho que motivó la sentencia, la demanda sobre el cumplimiento de ésta es una acción personal, prescriptible en el término de treinta años—t. 40, p. 203.

—Si existe novación debe rechazarse la excepción de cosa juzgada, fundada en la sentencia recaída sobre la primitiva obligación—t. 121, p. 243.

—La sentencia dictada en un juicio sumario de interdicto, no hace cosa juzgada para el petitorio, ni aun respecto de la posesión que en el primero se haya discutido—t. 31, p. 249.

—El defensor de ausentes no puede alegar la nulidad de la ejecución, si las causas en que la funda han sido materia de resolución consentida—t. 122, p. 402.

—Existe cosa juzgada sobre los frutos, si en la demanda reivindicatoria no se hizo lugar y si en tiempo no se pidió aclaración—t. 118, p. 389.

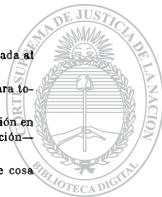
—Las sentencias de un juicio ejecutivo, no pueden fundar la excepción de cosa juzgada—t. 109, p. 204.

—La sentencia que rechaza la ejecución por no ser el ejecutado deudor, no hace cosa juzgada en la ejecución que se le inicie como fiador—t. 96, p. 41.

—Las resoluciones que han sido apeladas por nulidad y á la que no se ha hecho lugar por el superior, no pueden ser materia de nuevo recurso ó acción—t. 10, p. 333.

—La cláusula que condena al demandante á perpetuo silencio, carece de valor jurídico y no basta por sí sola para caracterizar la cosa juzgada—t. 16, p. 454.

—La resolución del tribunal reformando una sentencia de primera instancia,



en la parte que condena al demandado al pago de intereses, hace cosa juzgada al respecto—t. 6, p. 417.

—Las regulaciones contenidas en la sentencia, hacen cosa juzgada para todos los partícipes en el juicio—t. 83, p. 25.

—La regulación de los honorarios de abogado incluida en la condenación en costas, no hace cosa juzgada: se puede, en oportunidad, pedir nueva regulación—t. 115, p. 255.

—La sentencia de trance y remate que declara inhábil un título, no hace cosa juzgada en el juicio ordinario—t. 66, p. 274.

—La excepción de falsedad de la ejecutoria opuesta a la ejecución de una sentencia recaída en juicio ordinario y fundada en que la dictada en juicio ejecutivo hace cosa juzgada, debe ser rechazada.—t. 12, p. 575.

—La excepción de falsedad es improcedente contra la ejecución de una sentencia que hace cosa juzgada—t. 17, p. 429.

—No causa cosa juzgada para el juicio ordinario, la admisión ó rechazo de las excepciones en un juicio ejecutivo, cualquiera que sea la sentencia dictada—t. 42, p. 184.

—Cualquiera que sea la resolución de primera instancia en expedientes venidos en apelación de la justicia de paz, hace cosa juzgada—t. 90, p. 42.

—La sentencia que declara subsistente el pacto de retroventa, hace cosa juzgada en los juicios que se promueven, pidiendo su caducidad por otras causales—t. 129, p. 189.

—No procede la rescisión del contrato de compraventa y daños y perjuicios, si los tribunales han juzgado y resuelto su cumplimiento—t. 93, p. 297.

—Aun cuando la jurisdicción comercial haya entendido en el juicio en que se funda la cosa juzgada, es improcedente la excepción de incompetencia deducida ante la jurisdicción civil—t. 124, p. 243.

—La revocación de la sentencia, por no haberse pedido en la demanda la resolución del punto, no hace cosa juzgada, si la nueva acción tiene por objeto lo que en aquella se había omitido—t. 70, p. 184.

—Si los derechos que se ejercitan en la demanda han sido expresamente salvados en la sentencia, la excepción de cosa juzgada es improcedente—t. 85, p. 230.

—El pago hecho en virtud de una sentencia que hace cosa juzgada, no es susceptible de repetición—t. 118, p. 167.

—En juicios de jurisdicción voluntaria, las resoluciones sobre peticiones potestativas, no hacen cosa juzgada—t. 29, p. 73.

—La sentencia recaída, no haciendo lugar a la evicción y saneamiento de una finca en condominio, hace cosa juzgada para todos los condóminos cuyos derechos tengan el mismo origen—t. 14, p. 28.

—Resuelto por sentencia ejecutoriada, que el monto de los daños y perjuicios, sea estimado por el juez de la causa dentro de un límite establecido por la misma, hace cosa juzgada el auto que los fija—t. 2, p. 154.

—Los juicios sumarios que se hayan seguido entre diversas personas, no pueden fundar la cosa juzgada en la demanda ordinaria sobre posesión—t. 124, p. 264.

—La resolución que rechaza la excepción de incompetencia opuesta como dilatoria, hace cosa juzgada é inhabilita al demandante para oponerla como perentoria—t. 34, p. 332.



—El rechazo de la excepción de prescripción opuesta como artículo de previo pronunciamiento y discutida como cuestión de puro derecho, no hace cosa juzgada ni inhibe á la parte de oponerla en cualquier estado del juicio después de contestada la demanda, siempre que la prueba de su procedencia resulte justificada en autos—t. 40, p. 203.

—La sentencia definitiva dictada en juicio contradictorio, no hace cosa juzgada para las partes que hayan tenido intervención en él como coadyuvantes, por existir comunidad de intereses en sus resultados—t. 19, p. 97.

—Los errores que sobre la forma de escribir el apellido contenga la sentencia, no pueden ser amparados por la cosa juzgada—t. 124, p. 331.

—La aprobación en el extranjero de una información para justificar el matrimonio, sin citar á la parte residente en la República, no hace cosa juzgada, ni tiene valor alguno ante los tribunales—t. 16, p. 402.

—No hace cosa juzgada la sentencia que declara procedente la excepción de falta de personería, dictada en juicio informativo, aun cuando haya sido opuesta y resuelta como perentoria y que se haya consentido en la providencia que fijaba un término para justificarla—t. 16, p. 454.

—Aun cuando la información supletoria se califique de juicio voluntario, es contencioso para los que en ella intervienen con intereses opuestos; por lo tanto, la sentencia aprobatoria de la información hace cosa juzgada respecto á ellos—t. 34, p. 234.

—El auto que manda levantar el embargo preventivo, no hace cosa juzgada—t. 44, p. 376.

—Las resoluciones que recaigan concediendo ó denegando el embargo preventivo, no causan cosa juzgada—t. 43, p. 293.

—La sentencia recaída en un juicio de interdicto de recobrar, no hace cosa juzgada ni forma prueba en el petitorio ó de reivindicación—t. 39, p. 120.

—Procede la excepción de cosa juzgada, en la demanda de reivindicación, si en el juicio anterior se resolvió sobre el dominio—t. 82, p. 22.

—La resolución que declara el derecho de retención, no hace cosa juzgada sobre la existencia de la deuda en que se funda—t. 132, p. 304.

—El camarista de feria carece de facultad para resolver en definitiva; sus providencias no hacen cosa juzgada—t. 50, p. 72.

—Las cuestiones sobre interpretación de la ley de patentes, deben ser resueltas por la Dirección General de rentas; su resolución hace cosa juzgada—t. 111, p. 332.

—Resuelto por sentencia ejecutoriada el carácter de socio representante de una sociedad, la excepción de falta de personería debe ser rechazada—t. 36, p. 253.

—El convenio sobre lo que es materia de juicio, no importa una renuncia tácita de las acciones deducidas—t. 70, p. 76.

—La transacción entre acreedor y deudor, hace caducar la fianza—t. 114, p. 168.

—La condición de que una obligación solo es exigible por resolución judicial, no implica que debe recaer sentencia definitiva; basta el auto aprobatorio de la transacción para que se considere solucionado el litigio—t. 111, p. 122.

—La transacción hecha por uno de los condóminos, sobre el bien en condominio, ni perjudica ni aprovecha á los demás, quienes pueden continuar independientemente sus acciones—t. 40, p. 273.

—La transacción no presentada oportunamente al juez del litigio, no puede considerarse concluida y puede ser desistida por los firmantes—t. 126, p. 22.



—El cónyuge superstite, tiene derecho para transgír los asuntos de carácter personal pendientes al fallecimiento de la esposa, sin que para su validez sea necesaria la intervención de los herederos—t. 71, p., 405.

—El albacea carece de personería, para oponerse á transacciones que solo afecten á intereses de los herederos forzosos—t. 119, p. 401.

—No es necesaria la aprobación del juzgado, si la transacción no afecta derechos de menores—t. 74, p. 11.

—La ratificación del tutor, subsana cualquier objeción que pudiera imputarse á la transacción de los herederos con terceros, que sobre los bienes hereditarios haya firmado la madre natural antes de ser reconocida la filiación de aquellos—t. 85, p. 189.

—El heredero reconocido puede pactar libremente con los terceros, pero si pide autorización judicial, el juez puede oponerse á la transacción—t. 77, p. 373.

—La transacción firmada por el representante de los menores, después de la mayoría, solo puede ser anulada, si estos no la admiten ni ratifican—t. 85, p. 189.

—La transacción entre herederos, en la que se reconocen mutuamente derechos á una parte ideal de la herencia, importa un reconocimiento de condominio de esa misma parte, sobre todos y cada uno de los bienes que la forman—t. 14, p. 137.

—Fijada la transacción con terceros, la parte que corresponde á un heredero se sobreentiende que puede ser modificada por las bajas generales que tenga la testamentaria—t. 13, p. 78.

—Para que una persona jurídica no pueda hacer transacciones, debe prohibírselo expresamente el acto que le da existencia; el silencio hace entender que ejerce los mismos derechos de personas jurídicas establecidas—t. 111, p. 122.

—La transacción que entre otras cosas estatuye el pago de honorarios por una de las partes, abarca también las diligencias ulteriores que para llevarlas á debido efecto se susciten—t. 7, p. 228.

—La transacción por la cual se defiende al juzgado la resolución de quien debe pagar las costas, hace justa la sentencia por la cual se resuelve el pago en el orden en que han sido causadas—t. 12, p. 363.

—La transacción por la cual convienen las partes en el nombramiento de peritos y el pago de las costas, á cargo de la que no se conforme con el dictamen, solo se entiende de las que se causen en ese juicio, pero no en los incidentes que puedan surgir, que deben regirse por las leyes comunes—t. 9, p. 309.

—Fijado en la transacción con terceros, el valor de una finca, aquéllos no pueden sufrir quebranto por el mayor ó menor valor en que se haya realizado—t. 13, p. 78.

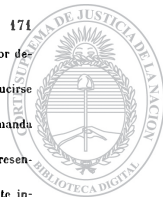
—Cuando por transacción se ha estipulado, como máximo á recibir, una cantidad determinada, con su pago se exime de la obligación—t. 17, p. 367.

—La mensura del terreno, como transacción para terminar el juicio, no puede conceptuarse juicio nuevo—t. 32, p. 20.

—El término fijado en el convenio, solo empieza á correr desde que se paga el impuesto, de lo cual depende la observancia de su aprobación—t. 126, p. 413.

—El plazo para el cumplimiento de una transacción aprobada, solo puede fijarse mediante juicio en forma—t. 122, p. 246.

—La transacción presentada al juzgado, implica reconocer cumplidas todas las cláusulas que resulten de la misma, y que debían cumplirse con anterioridad—t. 43, p. 392.



—La transacción solo puede rescindirse por mutuo consentimiento ó por declaración judicial, previa audiencia de las partes—t. 8, p. 287.

—La rescisión de la transacción por falta de cumplimiento, debe deducirse ante el juez en turno—t. 78, p. 240.

—La nulidad de una transacción no puede ser declarada, si no existe demanda en forma contra los que han intervenido—t. 133, p. 260.

—Procede la excepción de transacción, si se justifica que el convenio presentado al juez fué cumplido por el obligado—t. 88, p. 277.

—Procede la excepción de transacción, si las costas fueron especialmente incluidas en la celebrada con el mandante, aun cuando su pago se exija al mandatario—t. 53, p. 82.

—No existiendo acción de nulidad contra la cosa juzgada, no puede declararse nula la escritura pública resultante de una sentencia ejecutoriada, cualesquiera que fuesen los vicios que se aleguen contra ella, mientras no afecten al orden público y á las buenas costumbres—t. 18, p. 386.

—Las transacciones posteriores derogan á las anteriores, ó las modifican respectivamente—t. 7, p. 252.

—Las transacciones debidamente aprobadas, son ley para las partes que en ellas han intervenido—t. 17, p. 367.

—Debe dejarse sin efecto el auto aprobatorio de una transacción imposible según sus mismas cláusulas—t. 75, p. 257.

—No debe prestarse aprobación judicial á convenios entre los esposos, si por la ley son nulos—t. 63, p. 361.

—Si la transacción ha sido judicial, los jueces pueden ordenar su cumplimiento sin substanciación alguna—t. 19, p. 11.

—Las transacciones judicialmente aprobadas, no pueden ser desistidas; solo puede pedirse su cumplimiento—t. 77, p. 335.

—La transacción debe cumplirse aun cuando no haya sido aprobada por el juzgado, siempre que se reconozca su autenticidad—t. 71, p. 313.

—La ratificación de la transacción no es requisito indispensable para su cumplimiento—t. 61, p. 202.

—El juez que aprobó la transacción es el competente para entender en el juicio sobre su cumplimiento—t. 91, p. 141.

—El juez que ha entendido en el juicio, es el competente para entender en el cumplimiento de la transacción—t. 80, p. 227; t. 87, p. 229.

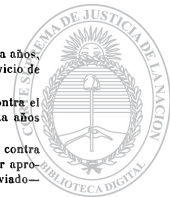
—El auto que manda ocurrir al juez en turno para el cumplimiento de la transacción es inapelable—t. 61, p. 166.

—Procede la intimación de diligencias necesarias al cumplimiento de la transacción bajo apercibimiento de producirlas de oficio—t. 114, p. 113.

—La prueba del cumplimiento de un convenio debe rendirse ante el juez que lo aprobó—t. 84, p. 130.

—Fallada ante un juez de paz una demanda sobre rescisión de un contrato, y declarado éste rescindido, por sentencia ejecutoriada, no es procedente la acción por daños y perjuicios entablada por parte del vencido—t. 4, p. 317.

—Las prescripciones comenzadas antes de la promulgación del Código Civil, deben ser juzgadas y resueltas con arreglo á las leyes anteriores—t. 136, p. 65.



—La posesión quieta y pacífica, continuada por espacio de cuarenta años, hace procedente la prescripción, aun contra el fisco, y bonifica cualquier vicio de que adoleciesen los títulos—t. 17, p. 518.

—Es procedente la adquisición por prescripción del dominio, aun contra el fisco, por la posesión con justo título y buena fe durante más de cuarenta años—t. 12, p. 312; t. 17, p. 518.

—Justificada la posesión cuarentenaria, la prescripción se opera aun contra el Estado, cualquiera que sea la ley que la rija, y la información debe ser aprobada en cuanto á la parte poseída y á la cual se refiere el título extraviado—t. 17, p. 18.

—La posesión continuada, por cuarenta ó más años, de terrenos situados en el municipio de esta Capital, es título suficiente para prescribir contra el Consejo de Educación, representante del fisco en las herencias declaradas vacantes—t. 8, p. 249.

—Es suficiente como título de propiedad, la posesión de terrenos situados en el municipio de esta ciudad, continuada sin interrupción por el término de cuarenta ó más años—t. 7, p. 110.

—Justificada la posesión cuarentenaria, debe aprobarse la información supletoria del título, si la Municipalidad no comprueba haber adquirido la propiedad por un título posterior—t. 16, p. 561.

—La posesión por un término de más de treinta años, excluye del dominio á la Municipalidad, cualesquiera que hayan sido los vicios del título adquisitivo—t. 65, p. 115.

—Justificada la posesión por más de cuarenta años, es procedente la adquisición por prescripción contra la Municipalidad—t. 15, p. 171.

—Los títulos traslativos de la propiedad, justifican la posesión desde su fecha y hacen procedente la excepción de prescripción, si abarcan un periodo treintenario—t. 55, p. 45.

—La existencia de un título, justificada por un instrumento público, importa para el poseedor la posesión de buena fe, y hace procedente la prescripción treintenaria—t. 17, p. 18.

—La prescripción treintenaria se opera por la posesión á título de propietario durante treinta años, aun cuando aquel de quien se tuvo la cosa fuera poseedor de mala fe—t. 62, p. 191.

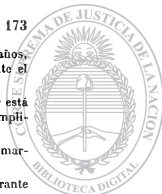
—La prescripción treintenaria, es procedente aun sin título ni buena fe, siempre que se justifica la posesión quieta y pacífica por igual ó mayor término—t. 35, p. 249.

—La prescripción treintenaria revalida todo título posesorio, aun cuando del mismo resulten vicios que lo anularon radicalmente, justificando la mala fe del comprador—t. 134, p. 95.

—La posesión por más de treinta años á nombre propio, hace procedente la prescripción, cualquiera que sea el origen que se atribuya á la posesión y aunque ello importe la posesión parcial de bienes hereditarios—t. 86, p. 39.

—La posesión quieta y tranquila á nombre propio por un término de más de treinta años, importa la adquisición de la propiedad exclusiva de la cosa poseída—t. 51, p. 47.

—Justificada la posesión á nombre propio, por un término de más de treinta años, el poseedor puede invocar á su favor la adquisición de la propiedad por prescripción—t. 136, p. 65.



—La posesión quieta y pacífica con título y buena fe, durante treinta años, bonifica cualquier defecto que pudiera existir en los títulos, y hace procedente el rechazo de las objeciones opuestas por el comprador—t. 16, p. 572.

—Si el título de propiedad ha sido formado por información, el vendedor está obligado a justificar la posesión treintenaria, plenamente, para exigir el cumplimiento del contrato de venta—t. 68, p. 177.

—Si de autos resulta justificada la prescripción treintenaria, debe desestimarse la oposición del comprador—t. 67, p. 223.

—Justificada por información testimonial la posesión quieta y pacífica durante el término que la ley exige para la prescripción, debe declararse la adquisición a título de propietario—t. 71, p. 161.

—Justificada la posesión treintenaria, debe declararse procedente la prescripción, sin entrar a discutir la bondad del título de adquisición—t. 112, p. 256.

—Para que el término de treinta años que la ley establece para la prescripción extintiva del derecho de pedir la partición de la herencia empiece a correr, es necesario que el heredero haya tenido ó podido tener conocimiento de que le era deferida la herencia—t. 136, p. 63.

—Justificada la posesión de más de treinta años a título de dominio, es procedente la prescripción de la partición de herencia—t. 133, p. 30.

—La posesión tranquila, durante veinte años, de bienes adquiridos de buena fe y a título oneroso, hace procedente la excepción de prescripción—t. 7, p. 547.

—La posesión no interrumpida por espacio de veinte años, con buena fe y justo título, basta para adquirir la propiedad y, en consecuencia, justificados esos extremos, debe rechazarse la acción reivindicatoria—t. 49, p. 283.

—La posesión durante veinte y cuatro años, con justo título y buena fe, hace procedente la adquisición por prescripción—t. 8, p. 42.

—La posesión por veinte años a nombre de otro, como precaria, no puede conceptuarse de buena fe, ni conceder los derechos que la ley solo reconoce al poseedor a nombre propio—t. 10, p. 523.

—La acción de rendición de cuentas, como personal, se prescribe por el término de veinte años—t. 41, p. 180.

—La prescripción de diez años, es procedente siempre que exista título y buena fe de parte del poseedor—t. 13, p. 183.

—La posesión tranquila durante diez años, con justo título y buena fe, entre presentes, es bastante para adquirir el dominio por prescripción—t. 9, p. 207; t. 29, p. 178.

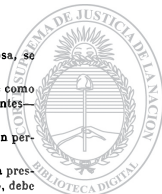
—Para que la prescripción de diez años baste para adquirir la propiedad, se requiere justo título—t. 12, p. 543.

—Si del título no resulta la buena fe, no basta la posesión de corto término para que se adquiera por prescripción—t. 118, p. 30.

—Justificada la inexistencia, por ser falso el acto traslativo del dominio, la acción reivindicatoria debe prosperar, pues el poseedor por el término de diez años no puede ampararse de la prescripción con buena fe y justo título—t. 80, p. 147.

—El derecho de exigir la cosa vendida, como personal, se prescribe a los diez años—t. 51, p. 432.

—La compra en remate judicial, importa justo título y buena fe y hace procedente la prescripción de diez años para rechazar toda acción reivindicatoria, fundada en la nulidad de títulos anteriores—t. 134, p. 95.



—La acción para exigir del depositario irregular la devolución de la cosa, se prescribe por el término de diez años—t. 76, p. 194.

—La acción de nulidad de un acto jurídico, aun cuando se califique como acción personal, se prescribe por el transcurso de diez años entre presentes—t. 136, p. 360.

—Los daños y perjuicios causados por un desalojo indebido, como acción personal, solo se prescribe en el término de diez años—t. 54, p. 211.

—Contra la deuda proveniente de una carta de crédito, solo procede la prescripción de diez ó de veinte años; la excepción fundada en menor término, debe ser rechazada—t. 23, p. 11.

—Se prescribe la obligación de pagar las confecciones que se encargan a un artesano, solo en el término de diez años—t. 8, p. 217.

—La obligación de pagar el impuesto por la herencia, en favor de la educación común, se prescribe por la inacción durante diez años—t. 125, p. 243.

—La acción de simulación de un acto jurídico se prescribe a los dos años—t. 29, p. 25.

—El derecho para exigir la nulidad de la venta de una propiedad con pacto, por ser simulada, se prescribe a los dos años del vencimiento del término fijado para retrotraer—t. 118, p. 241.

—La facultad de deducir acción de nulidad con relación a un acto jurídico, fundado en la simulación ó fraude, se prescribe en el término de dos años, contados desde la fecha en que se justifica que el demandante llegó a conocer el hecho—t. 24, p. 5; t. 28, p. 135.

—El término para la prescripción del derecho de demandar la nulidad de un acto jurídico, por ser falso, solo empieza a correr desde el día en que el hecho llegó a ser conocido por quien interpone la acción—t. 24, p. 5.

—La prescripción de la acción de nulidad de los actos jurídicos, corre desde que el dolo, el error ó falsa causa fuese conocida, y corresponde al que sostiene la validez, la prueba de la fecha en que el defraudado tuvo conocimiento del acto—t. 8, p. 523.

—El término para que la acción de nulidad de un acto jurídico se prescriba para los acreedores, corre desde que formado concurso civil, el inmueble no aparece entre los bienes del concursado—t. 29, p. 25.

—El término para la prescripción de la acción de nulidad de un acto jurídico, no es aplicable al que no ha intervenido y pide la declaración de su inexistencia por ser falso—t. 80, p. 147.

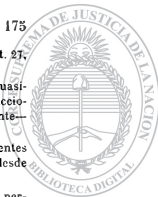
—El término que la ley fija para la prescripción del derecho de pedir la nulidad de los actos jurídicos por error, no es aplicable al derecho de repetir lo pagado por error ó falsa causa—t. 125, p. 391.

—La prescripción que la ley determina para la nulidad de los actos jurídicos, no es aplicable a la acción de devolución de lo pagado indebidamente por error de hecho ó de derecho—t. 136, p. 46.

—La prescripción de créditos procedentes de suministros que el Código fija en uno y dos años, no es aplicable al tercero, que con el consentimiento del obligado ha satisfecho a los acreedores el importe de sus cuentas—t. 7, p. 300.

—La prescripción anual de los delitos que estatuye el Código Civil, es aplicable indistintamente a todo delito, ya sea del derecho civil ó del penal—t. 50, p. 204.

—La acción para demandar la indemnización civil procedente de un delito ó



cuasidelito, se prescribe al año de haber tenido lugar el hecho—t. 24, p. 84; t. 27, p. 241; t. 113, p. 42.

—La prescripción de la acción de daños y perjuicios provenientes de un cuasidelito, se opera por el transcurso de un año para los que pueden libremente accionar, pero el término no corre para los menores damnificados por el accidente—t. 27, p. 214.

—El término de la prescripción para reclamar daños y perjuicios emergentes de un acto ilícito, empieza a correr desde la fecha en que fué cometido y no desde que se declaró judicialmente su existencia—t. 80, p. 49.

—La prescripción del derecho para reclamar indemnización de daños y perjuicios por un delito, corre desde la fecha del acto en que se funda y no desde la sentencia criminal que declara su existencia—t. 124, p. 134.

—El derecho del responsable del daño para exigir del tercero culpable los daños y perjuicios pagados, se prescribe en el término que la ley fija para la acción primitiva, contado desde la fecha de la sentencia ejecutoriada—t. 81, p. 310.

—La acción de daños y perjuicios emergentes de un embargo indebido, se prescribe por la inacción durante un año, después de terminado el juicio en que se decretó—t. 124, p. 196.

—El término de la prescripción para exigir indemnización de daños y perjuicios causados por un delito del derecho civil, solo empieza a contarse desde la fecha en que materialmente el hecho llegó a conocimiento del reclamante—t. 52, p. 54.

—El término que la ley fija para declarar prescripto el derecho de reclamar daños y perjuicios resultantes de un acto ilícito, no es aplicable, si la indemnización se funda en actos de incomodidad causados por un establecimiento industrial—t. 128, p. 229.

—La reimpresión de un libro sin anuencia del autor ó editor, importa un acto ilícito, y en consecuencia, el derecho para demandar los daños y perjuicios, se prescribe por la inacción de un año—t. 129, p. 284.

—La acción pauliana ó sea el derecho del acreedor para pedir la revocación de los actos del deudor que le causen perjuicios, se prescribe por un año—t. 74, p. 202.

—El derecho para reclamar el título de una casa de comercio como marca de fábrica, aun cuando ese título consista en el apellido de la familia, se prescribe por la inacción de un año—t. 36, p. 44.

—La prescripción de una obligación anterior á la ley que fija un término corto, se rige por la ley de la fecha en que fué firmada, si fuera de mayor término—t. 41, p. 288.

—La prescripción de una fianza constituida antes de la vigencia del Código Civil, se rige única y exclusivamente por las antiguas leyes—t. 23, p. 345.

—El término para la prescripción de la fianza empieza desde que sea notoria la insolvencia del deudor, aun cuando el fiador no haya renunciado al beneficio de excusión—t. 23, p. 345.

—La prescripción de sueldos de los mayordomos ó personas que dirigen y cuidan un establecimiento, á nombre del propietario, no se rige por lo dispuesto en el inc. 5º del art. 4035 del Cód. Civil—t. 8, p. 119.

—La prescripción de las obligaciones anteriores al Código Civil, sin plazo estipulado en el vencimiento, se suponen exigibles á los diez días de la fecha—t. 7, p. 417.



—El término de dos meses que la ley fija al marido ó á sus herederos para desconocer la paternidad, solo es aplicable á los hijos que habiendo nacido en términos hábiles durante el matrimonio, se reputan ser del marido y se les presume legítimos. Cuando el desconocimiento reconoce otras causas, el término es imprescriptible, tanto para ellos como para los terceros, cuyos derechos pueda afectar el reconocimiento tácito, ó la ignorancia de los hechos que demuestran la existencia de una usurpación de estado civil—t. 19, p. 97.

—La prescripción de un derecho condicional, como la reversión de un legado, no puede verificarse ni aun iniciarse siquiera, antes de que la condición se cumpla—t. 18, p. 269.

—Para que pueda prescribirse el derecho al patronato de una capellanía, es necesario que ella exista fundada; la creación ordenada por el instituyente, no basta para darle existencia legal—t. 19, p. 97.

—La prescripción del derecho al patronato de una capellanía, solo empieza á correr desde la fecha en que se reconoce judicialmente corresponder á los herederos, y no desde la fecha en que quedó vacante por fallecimiento del anterior patronato—t. 19, p. 97.

—Para que el derecho de petición de herencia sea imprescriptible, el poseedor debe carecer de título de adjudicación á nombre propio—t. 37, p. 111.

—La esposa que renuncia á sus derechos hereditarios en la sucesión del esposo, no puede invocar á su favor la posesión tenida á nombre de éste, para prescribir á su nombre personal los bienes poseídos durante la sociedad conyugal—t. 21, p. 321.

—Reconocida la competencia de los tribunales civiles, la prescripción debe juzgarse con arreglo á las disposiciones que rige esta jurisdicción—t. 71, p. 268.

—Los jueces no pueden, en ningún caso, aplicar la prescripción de oficio—t. 3, p. 71.

—Para que las declaraciones de testigos se puedan considerar bastantes para justificar la prescripción adquisitiva, deben ser precisas, claras y concordantes, en cuanto á los hechos sobre que deponen y á su pleno conocimiento—t. 20, p. 205.

—Para que la información supletoria, formada con objeto de justificar la prescripción adquisitiva pueda ser aprobada, los testigos deben dar tal razón de sus dichos, que lleven al ánimo del juez el convencimiento de la verdad de los hechos que afirman—t. 43, p. 21.

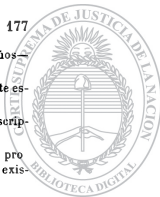
—La falta de comprobación de los extremos legales, impide aprobar la información supletoria producida para justificar la prescripción adquisitiva; pero no basta para ordenar el desalojo, si no se ha justificado que la posesión era precaria—t. 99, p. 118.

—Si de la información resulta que la posesión que se invoca como adquisitiva del dominio, no llena los extremos que la ley exige para la prescripción, debe declararse la propiedad y dominio á favor del verdadero poseedor—t. 99, p. 121.

—No debe ser aprobada la información tendente á justificar la prescripción adquisitiva, si por las propias declaraciones resultan ser testigos de complacencia—t. 59, p. 391.

—En un juicio informativo para la protocolización de un documento privado, no pueden hacerse declaraciones sobre prescripción adquisitiva, á efecto de suplir el título de propiedad—t. 17, p. 150.

—Debe rechazarse la acción reivindicatoria, si resulta probado que el deman-



dado ha poseído con justo título y buena fe durante el término de treinta años—t. 29, p. 241.

—En la excepción de prescripción treintenaria, cuando se funda mediante escritura pública, es improcedente la recepción á prueba—t. 13, p. 584.

—La posesión durante treinta años, hace procedente la excepción de prescripción—t. 116, p. 5.

—La posesión quieta y pacífica por mayor término de treinta años, hace procedente la excepción de prescripción, sin que el demandado deba justificar la existencia de buena fe ni de justo título—t. 26, p. 237.

—Procede la excepción de prescripción treintenaria, siempre que se justifica la posesión á nombre propio, por un término igual ó mayor de treinta años—t. 36, p. 342.

—Si el demandado justifica la posesión treintenaria á título de dueño, no procede la reivindicación—t. 112, p. 256.

—Opuesta y justificada la prescripción treintenaria, debe ser rechazada la acción reivindicatoria—t. 40, p. 309.

—Procede la excepción de prescripción, si la acción reivindicatoria se ha deducido después de vencidos los treinta años—t. 46, p. 397.

—Justificada la posesión del inmueble durante treinta años, es procedente la excepción de prescripción, aun cuando la demanda no se proponga reivindicar la cosa sino exigir el precio—t. 51, p. 365.

—La Municipalidad está sometida, en cuanto á la prescripción, á las mismas disposiciones que la ley fija para los particulares—t. 74, p. 161.

—La prescripción treintenaria es bastante contra la Municipalidad, cuando los derechos que ésta reclama no son fiscales, sino sucesorios de un particular—t. 41, p. 561.

—La Municipalidad que pretenda objetar la información adquisitiva por prescripción, debe deducir acción en forma, si existe prueba de haber salido el inmueble del dominio público—t. 79, p. 297.

—Justificada la posesión treintenaria, que equivale á la adquisición por prescripción, procede la demanda reivindicatoria—t. 89, p. 228.

—La prescripción adquisitiva comenzada antes de la vigencia del Código Civil, solo se produce por el transcurso de cuarenta años de posesión—t. 90, p. 403.

—Justificada la posesión cuarentenaria á título propio, debe declararse que el poseedor ha adquirido la propiedad—t. 38, p. 398.

—Justificada la posesión cuarentenaria quieta y pacífica á nombre propio, debe rechazarse la reivindicación—t. 85, p. 205.

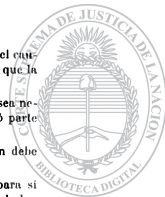
—La prescripción liberatoria, solo puede resolverse como previa, cuando es treintenaria—t. 15, p. 469.

—Para que la prescripción liberatoria se produzca, no se requiere justo título ni buena fe; basta el transcurso del término que la ley fija—t. 30, p. 80.

—La inacción por mayor término del que la ley fija para la prescripción liberatoria de la cuenta corriente, hace procedente la excepción—t. 40, p. 335.

—La transmisión del dominio por remate judicial, importa justo título y justifica la buena fe de la posesión—t. 131, p. 366.

—La compra en remate judicial, importa buena fe y justo título y hace procedente la prescripción—t. 55, p. 156.



—El comprador en remate judicial no puede desistir, si se justifica que el causante ha poseído el bien con justo título y buena fe por mayor término del que la ley exige para prescribir—t. 64, p. 189.

—Tratándose de terrenos, basta justificar la posesión del todo, sin que sea necesario que los actos posesorios se hayan verificado sobre cada fracción ó parte de ellos—t. 86, p. 77.

—Para que se verifique á favor del poseedor la prescripción, la posesión debe tenerse á nombre propio—t. 20, p. 394.

—Es procedente la prescripción si el heredero condómino ha poseído para sí el inmueble adjudicado en la cuenta de partición, durante el periodo que la ley exige para declarar adquirido el dominio pleno—t. 128, p. 161.

—El heredero que recibe como de su causante el bien hereditario, se supone que posee para sí; en consecuencia, los que se consideren con derecho por un condominio anterior, deben ejercer sus acciones en tiempo oportuno para interrumpir la prescripción—t. 37, p. 112.

—El derecho de los coherederos para contestar el estado civil de cualquiera de ellos, no se pierde por haber consentido y aun reconocido un carácter determinado que no era el verdadero—t. 19, p. 97.

—El heredero que conocía la existencia del título traslativo de dominio del inmueble, no puede alegar que su posesión era de buena fe á los efectos del término para prescribir—t. 132, p. 273.

—Cualquiera que sea el término de la posesión, la prescripción es improcedente, si el mero tenedor reconoce que no posea á título de dominio—t. 132, p. 245.

—La posesión del sucesor universal, se juzga unida á la del autor de la sucesión—t. 16, p. 190.

—La posesión no cubre por sí sola las imperfecciones de un título, ni crea título suficiente, si no se justifica que ella reúne los caracteres que son necesarios para oponer la prescripción adquisitiva; no basta alegarla—t. 18, p. 260.

—La posesión de un terreno con buena fe y justo título, hace procedente la prescripción, aun cuando el título se refiera á otro inmueble—t. 127, p. 27.

—Es improcedente la reivindicación, si el actor reconoce la buena fe y justo título con que el demandado ha poseído por mayor tiempo que el exigido para la prescripción entre presentes—t. 127, p. 161.

—Cuando la acción reivindicatoria es ejercida por un cesionario, el demandado puede oponer la prescripción contra el propietario—t. 121, p. 263.

—El que por prescripción ha adquirido la propiedad, no está obligado á rendir cuenta de los frutos—t. 62, p. 194.

—Opuesta la excepción de prescripción, contestando la demanda, debe subsanciarse y resolverse con lo principal—t. 70, p. 329.

—La prescripción opuesta después de haber entrado al juicio, solo puede ser resuelta al pronunciarse sentencia definitiva—t. 2, p. 172.

—La prescripción es procedente en cualquier estado del juicio, si de autos resulta justificada—t. 23, p. 201.

—Puede oponerse la prescripción en el informe *in voce* y debe ser juzgada—t. 68, p. 315.

—La excepción de prescripción, opuesta al alegar, no debe recibirse á prueba cuando la prescripción no es contestada—t. 129, p. 217.



—Es nula la sentencia que resuelve sobre la prescripción, entablada al alegar, si no se ha corrido traslado a la contraparte—t. 131, p. 387.

—La falta de pronunciamiento del juzgado, sobre la excepción de prescripción opuesta en el alegato, no puede fundar la nulidad de la sentencia si la deduce la parte contra quien fue dirigida—t. 42, p. 370.

—El rechazo de la excepción de prescripción, opuesta como artículo de previo pronunciamiento y discutida como cuestión de puro derecho, no hace cosa juzgada ni inhibe a la parte de oponerla en cualquier estado del juicio, después de contestada la demanda, siempre que la prueba de su procedencia resulte justificada en autos—t. 40, p. 203.

—Mientras la excepción de prescripción no se declare procedente, el embargo preventivo no debe ser levantado—t. 44, p. 508.

—Para rechazar la reivindicación deducida por la Municipalidad sin título especial, el demandado debe justificar que los terrenos materia de la acción salieron alguna vez del dominio público, ó bien que los adquirió por prescripción—t. 73, p. 133.

—La excepción de prescripción debe ser probada por el que la opone, ó al menos suficientemente fundada en derecho—t. 43, p. 42.

—Corresponde al que alegue la prescripción, comprobar la fecha desde la que empezó á correr el término de ella—t. 24, p. 5.

—Para que la prescripción sea procedente, el que la invoca debe justificar que la obligación ha sido fechada con posterioridad á la época en que fue firmada—t. 22, p. 193.

—La excepción de prescripción, opuesta por el demandado en forma de acción reivindicatoria, hace procedente la exoneración de las costas al demandante vencido—t. 5, p. 410; t. 26, p. 237; t. 33, p. 390; t. 50, p. 204; t. 114, p. 48.

—Si el juez ha rechazado la prescripción por considerarla inaplicable á la acción deducida, la Cámara al revocar la sentencia no puede resolverla; debe devolverse el expediente al inferior para que decida—t. 121, p. 183.

—Declarada improcedente la prescripción en que se funda la sentencia para absolver al demandado, deben devolverse los autos al inferior para que se pronuncie sobre las demás defensas alegadas—t. 125, p. 391.

—Para que la prescripción opuesta en segunda instancia sea procedente, es necesario que resulte justificada de autos, ó se funde en instrumento público—t. 20, p. 24.

—La prescripción no puede oponerse ante los tribunales superiores, si no resulta probada por instrumento público ó por testigos presentados en primera instancia—t. 41, p. 523.

—Para que la prescripción opuesta en segunda instancia pueda prosperar, debe resultar justificada en autos—t. 121, p. 315.

—La posesión de terrenos no expropiados á su debido tiempo, solo concede al expropiante el derecho de comprarlos por el precio que tengan en la época en que se lleve á cabo la venta, previa tasación por peritos—t. 12, p. 543.

—La prescripción no se interrumpe en virtud de leyes generales dictadas por las legislaturas de provincia, cuando los bienes en su origen pertenecieron á la Nación—t. 42, p. 312.

—La prescripción solo se interrumpe por demanda ó interpelación judicial—t. 12, p. 312.



—La prescripción se interrumpe por la demanda, y esa interrupción dura mientras sigue el juicio—t. 7, p. 199.

—Para que se conceptúe interrumpida la prescripción, no basta la iniciación del juicio informatorio ó testamentario: la ley requiere demanda contra el poseedor directamente—t. 8, p. 249.

—Todo acto judicial invocatorio de la propiedad, interrumpe la prescripción—t. 81, p. 251.

—La información voluntaria, tendiente á determinar los linderos y ubicación del inmueble poseído, no puede invocarse como interrupción de la prescripción, por el reivindicante que no intervino—t. 112, p. 256.

—La prescripción no se interrumpe en virtud de una demanda entablada por la Municipalidad, cuando los bienes pertenecen á la Nación: la interrupción que la ley exige, debe ser iniciada por el verdadero propietario—t. 12, p. 312.

—Las informaciones posesorias para bonificar títulos, interrumpen la prescripción, si en ellas no han intervenido los que ejercen judicialmente acciones sobre la propiedad y resulta prueba plena de que el poseedor, conociendo su existencia, no ocurrió á ellos—t. 113, p. 371.

—Cualquier acto judicial del propietario contra el intruso, importa turbación de la posesión, quitándole el carácter de tranquila y á nombre propio—t. 85, p. 88.

—Debe rechazarse la acción reivindicatoria, fundada en la propiedad adquirida por prescripción posesoria, si se justifica que no fué tranquila y sin interrupción—t. 81, p. 251.

—La protesta que no ha sido notificada personalmente, no interrumpe la prescripción—t. 36, p. 44.

—La demanda entablada por un heredero, no favorece á los otros y solo interrumpe la prescripción respecto del demandante—t. 116, p. 5.

—La prescripción corre aun durante la indivisión de la herencia, siempre que se reconozca que el heredero poseía á nombre propio sin reconocer condominio—t. 51, p. 47.

—La prescripción comenzada contra un heredero mayor, continúa sin interrupción contra los menores y puede ser opuesta con éxito en caso de reivindicación—t. 23, p. 129.

—La prescripción no corre contra los menores de edad, estén ó no emancipados—t. 11, p. 123.

—La prescripción no se interrumpe por el reconocimiento del deudor al contestar la demanda, ni le inhibe de oponerla como excepción en el mismo escrito—t. 11, p. 237.

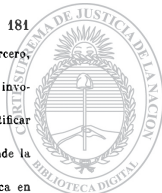
—Para que se interrumpa la prescripción, es indispensable que la demanda sea contra el poseedor y ante juez competente—t. 13, p. 340.

—La prescripción corre durante la paralización de la demanda—t. 86, p. 28.

—La prescripción puede operarse después de consentido el llamamiento de autos para sentencia—t. 75, p. 68.

—Cualquiera que sean los defectos de las diligencias judiciales interruptivas de la prescripción, su nulidad ó validez no puede ser juzgada en juicio distinto del en que fueron practicadas y consentidas—t. 81, p. 251.

—La prueba de la excepción de prescripción corresponde al excepcionante,



pero la de que la posesión ha sido interrumpida, ó que fué á nombre de un tercero, corresponde al que deduce la reivindicación—t. 36, p. 342.

—La prueba de haberse interrumpido la prescripción, corresponde al que invoca la interrupción—t. 4, p. 193.

—Al que alega que fué interrumpida la prescripción, corresponde justificar cuándo y en qué condiciones—t. 8, p. 249.

—Al que alega la ausencia para interrumpir la prescripción, corresponde la prueba—t. 7, p. 417.

—Justificada la posesión judicial, corresponde al que sin título invoca en favor de su derecho la excepción de prescripción, establecer la prueba de que el reivindicante la perdió con posterioridad á la fecha de aquélla—t. 40, p. 176.

—El vecino de una provincia debe ser considerado como ausente con relación al vecino de otra, á los efectos de determinar el término legal de la prescripción—t. 92, p. 186.

ARTÍCULO 96

El procedimiento para el trámite de estas excepciones, será el mismo que se ha establecido en la sección anterior para las dilatorias, con las siguientes modificaciones:

El término de prueba será de treinta días;

El procedimiento será escrito, como en el juicio ordinario.

—El término de prueba en las excepciones perentorias, no puede exceder de treinta días—t. 72, p. 56.

ARTÍCULO 97

Opuesta cualquiera de estas excepciones en forma de artículo previo, no podrá oponerse nuevamente en la contestación á la demanda, á no ser que se hubiere retirado antes de abierto el término probatorio, en cuyo caso serán á cargo del demandado las costas de la articulación.

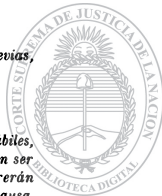
—Opuestas y rechazadas las excepciones perentorias, solo pueden deducirse las dilatorias en la contestación á la demanda, aun cuando sean de las que, admitidas, impiden el ingreso al juicio—t. 14, p. 417.

SECCIÓN VI

DE LA CONTESTACIÓN

ARTÍCULO 98

El demandado deberá contestar á la demanda dentro del término del emplazamiento, con la ampliación á que haya habido lugar en



razón de la distancia. Si se hubiesen propuesto excepciones previas, dentro de nueve días después de terminado el artículo.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 4

El término para contestar la demanda será de quince días hábiles, pero las excepciones de previo y especial pronunciamiento deberán ser opuestas dentro de los primeros nueve días. Dichos términos correrán aun cuando el demandado haga uso del derecho de recusación sin causa.

—El término para contestar el traslado de la demanda, no empieza á correr hasta que no se hayan entregado las copias de todos los documentos en que se funda—t. 7, p. 93.

—No puede considerarse contestación á la demanda, la oposición al embargo preventivo—t. 78, p. 47.

—La recusación del juez no interrumpe el término para contestar la demanda—t. 75, p. 82.

—Aceptada por el juzgado la fianza de arraigo, debe contestarse la demanda—t. 96, p. 137.

—La presentación de un escrito sin oponer excepciones, no interrumpe el término para contestar la demanda—t. 17, p. 61.

—La demanda tenida por contestada en rebeldía, si bien obliga al actor á justificar los hechos alegados, lo exonera de la prueba sobre las excepciones que pudieran haberse opuesto contra su acción—t. 19, p. 215.

—La rebeldía procede si el demandado no ha contestado el traslado de la demanda, después de terminado el artículo previo—t. 41, p. 14.

—Existiendo partes coadyuvantes, la rebeldía acusada á una de ellas no afecta los derechos de la otra, aun cuando sea uno solo el representante de ambos—t. 37, p. 67.

—Las excepciones opuestas durante la prórroga del término para contestar la demanda, no lo suspenden ni impiden la rebeldía—t. 135, p. 395.

—Después de resueltas las excepciones, no se requiere intimación expresa para que sea contestada la demanda—t. 88, p. 301.

—La incontestación á la demanda, no exime al actor de la obligación de justificar sus afirmaciones—t. 136, p. 170.

ARTÍCULO 99

En la contestación opondrá el demandado todas las excepciones perentorias y dilatorias, que no hubiesen sido deducidas ó sometidas á prueba en artículo previo.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 7

Las excepciones dilatorias de incompetencia en los casos en que es posible la prórroga de jurisdicción y la de defecto legal en el modo de



proponer la demanda, solo podrán alegarse en forma de artículo previo.

—La demanda no puede prosperar en cuanto adolezca de defecto legal, si la excepción ha sido opuesta en el escrito de contestación—t. 97, p. 5.

—El juzgado no debe correr traslado de las excepciones opuestas, contestando la demanda—t. 91, p. 68.

—Importando el pedido de suspensión del juicio, una excepción, debe ser rechazada si se opone fuera de la estación oportuna—t. 39, p. 41.

—La afirmación del propietario, en que reconociendo la verdad de las obras, alega haberlas contratado con un tercero, importa una excepción cuya prueba le corresponde—t. 40, p. 356.

ARTÍCULO 100

El demandado deberá además :

1º Confesar ó negar categóricamente los hechos establecidos en la demanda, pudiendo su silencio ó sus respuestas evasivas estimarse como reconocimiento de la verdad de los hechos á que se refieran ;

2º Especificar con claridad los hechos que alegue por su parte como fundamento de sus excepciones ;

3º Observar en la contestación las formas prescriptas para la demanda ;

4º Presentar con el escrito de contestación las escrituras y documentos que hagan á su derecho, bajo las reglas establecidas en el artículo 72 con respecto al actor.

—Confesado por el demandado el hecho en que se funda la demanda, su condenación es procedente—t. 7, p. 472.

—Los hechos no negados en la contestación á la demanda, deben tenerse por confesados—t. 5, p. 77.

—No existiendo por la ley fórmulas precisas para negar los hechos afirmados en la demanda, su reconocimiento, modificando la consecuencia, importa una negativa, pero cambia respecto á las pruebas, el rol de las partes—t. 1, p. 478.

—La negativa general de los hechos expuestos en la demanda, importa una contestación evasiva—t. 7, p. 428.

—Las respuestas evasivas de la parte, sobre hechos propios, pueden ser estimadas por el juez como confesión de la verdad—t. 3, p. 144; t. 113, p. 230.

—Los hechos afirmados por el demandante y no negados categóricamente por el demandado, no requieren ser probados—t. 5, p. 404; t. 8, p. 477.

—El demandado solo está obligado á reconocer ó negar, contestando la demanda, aquellos hechos que le sean personales; en los de terceros le basta manifestar su ignorancia—t. 18, p. 325.

—El demandado solo está obligado á confesar ó negar los hechos relativos á su persona; la ignorancia sobre los referentes á la del demandante, ó á terceros, no basta para tenerlo por confeso—t. 98, p. 163.



—El demandado que confiesa un hecho afirmado por el actor, debe probar las modificaciones que haya sufrido—t. 4, p. 14.

—La ignorancia de un hecho, manifestada por el demandado, importa una negativa que obliga al demandante á producir prueba sobre su exactitud—t. 18, p. 325.

—Reconocido el hecho fundamental por el demandado, le corresponde la prueba de las modificaciones que hayan alterado el derecho del demandante—t. 13, p. 174; t. 14, p. 182, 373 y 396.

—La contestación evasiva del demandado, cuando no se trata de hechos propios, no puede equipararse á la confesión ficta—t. 16, p. 504.

—Los herederos no están obligados á reconocer ó negar, directamente, los hechos en que se funde la demanda contra la sucesión; les basta manifestar su ignorancia—t. 17, p. 336 y 400.

—El reconocimiento de un crédito hecho por la viuda, no basta para su comprobación, cuando existen menores interesados—t. 10, p. 459; t. 81, p. 120; t. 82, p. 373; t. 135, p. 106.

—La contestación dubitativa de los herederos sobre la existencia de la obligación demandada, no importa el principio de prueba escrita que la ley requiere para hacer admisible la testimonial—t. 114, p. 10.

—Para que la duda manifestada al contestar la demanda pueda considerarse evasiva, el actor debe rendir prueba concordante, que justifique el hecho dudoso—t. 57, p. 189.

—La ambigüedad de la contestación, no basta para dar por comprobado el hecho, si no existe prueba corroborante—t. 37, p. 274.

—El silencio del demandado sobre los hechos invocados por el demandante, limitándose á la falta de derecho del actor, hace procedente que se tengan por verdaderos, sin necesidad de que se produzca prueba sobre ellos—t. 39, p. 285.

—El silencio del demandado al contestar la demanda, sobre los hechos aseverados por el actor, permite acceder á las pretensiones de éste, si se produce prueba coadyuvante—t. 53, p. 63.

—De entre las afirmaciones contradictorias, hechas por el demandante, solo los jueces pueden declarar verdicas las primeramente consignadas—t. 16, p. 580.

—La circunstancia de contestar la demanda pidiendo un reconocimiento condicional de hechos alegados por el actor, no inhibe al demandado de justificar en el término de prueba, la falsedad de cualquiera de ellos—t. 6, p. 27.

—La rebeldía del demandado, no produce la confesión ficta de la verdad de los hechos en que se funda la demanda—t. 2, p. 99.

—La aprobación de cuentas, negativa en general, es improcedente y no obliga á la justificación parcial de todas las partidas—t. 3, p. 513.

—La rendición de cuentas no observada parcialmente, y cuya oposición general no se comprueba, debe ser aprobada por el juzgado—t. 26, p. 358.

—En los juicios de divorcio, las rebeldías y renunciaciones expresas ó tácitas que las partes hagan de su derecho, no pueden ser tenidas en consideración para favorecer los derechos de la contraparte—t. 62, p. 5.

—Los documentos recibidos por el mandatario en representación de su mandante, deben ser entregados á éste; carece aquél de derecho para retenerlos, si la demanda se dió por contestada en rebeldía—t. 72, p. 368.



—Los honorarios médicos que corresponden á las visitas conadas por el deudor, deben ser regulados por el Consejo de Higiene—t. 7, p. 514.

—La Cámara de Apelaciones no puede resolver en la expresión de agravios, puntos que no hayan sido materia de discusión y resolución ante el inferior—t. 15, p. 531.

—La obligación impuesta por la ley al actor, de acompañar á su demanda los documentos en que la funda, debe aplicarse al reo, bajo igual responsabilidad—t. 2, p. 608.

—Los documentos que existen en el expediente, agregados sin orden del juzgado y fuera de la estación que la ley señala, no deben ser tomados en consideración al fallar—t. 8, p. 86.

ARTÍCULO 101

En el mismo escrito de contestación deberá el demandado deducir la reconvencción, si se creyese con derecho á proponerla.

No haciéndolo entonces, le será prohibido deducirla después, salvo su derecho que podrá ejercitar en otro juicio.

—El poder especial para intervenir en una demanda, no confiere personería para contrademandar por el mandante—t. 75, p. 178.

—La contrademanda solo puede interponerse al contestar la acción; si el apoderado carece de poder bastante, debe tenerse por no opuesta en tiempo—t. 75, p. 178.

—La contrademanda debe deducirse en términos expresos; no puede sobreentenderse por la simple adhesión á lo solicitado por el actor—t. 17, p. 202.

—Las peticiones de la contestación á la demanda, que no se deduzcan expresamente como reconvencción, no obligan á pronunciamientos del juzgado, y su omisión en resolverlas al sentenciar, no puede fundar la nulidad del fallo—t. 124, p. 66.

—La reconvencción debe contener la designación exacta de los objetos que fundan el cargo, clase, dimensiones, etc., aun cuando su precio tuviere que ser fijado por peritos—t. 8, p. 146.

—La reconvencción es procedente, aun cuando las obligaciones exigidas emanen de un contrato independiente y extraño al que funda la demanda—t. 117, p. 273.

—Si la reconvencción no llena los extremos que la ley determina, es procedente oponerle la excepción de defecto legal—t. 87, p. 288.

—El juez que entiende en la demanda por la cuantía, es el competente para entender en la reconvencción, cualquiera que ella sea—t. 71, p. 26.

—Las cantidades que según el demandado le adeuda el demandante, no pueden ser tenidas en consideración en la sentencia, si no se dedujo expresamente reconvencción ó se solicitó compensación—t. 136, p. 41.

ARTÍCULO 102

Propuesta la reconvencción, ó presentándose documentos por el demandado, se dará traslado al demandante, con término de nueve días.

Las excepciones y la reconvencción se substanciarán simultáneamente y en la misma forma que el asunto principal.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 5

Todo traslado en primera instancia será dictado con calidad de autos.

—Debe agregarse el escrito de reconvencción, presentado dentro del término—t. 50, p. 104.

—Cuando el demandado reconviene al contestar la demanda, solo debe presentar la copia de la reconvencción, pero no la de la respuesta á la demanda—t. 7, p. 457.

—No puede substanciar la reconvencción, si solo se ha pedido el reconocimiento de una firma—t. 78, p. 243.

—Si el poder especial no contiene la facultad de reconvenir, la ratificación por el mandante, hecha después del término, no es admisible—t. 92, p. 372.

—Aun cuando el apoderado carezca de la facultad de reconvenir, debe contestar á la reconvencción el actor, si el mandante la ratifica en tiempo—t. 87, p. 78.

—La ratificación de la contrademanda, no basta para dar validez á la iniciada sin personería—t. 75, p. 178.

—Debe evacuarse la reconvencción, antes de resolverse si el asunto corresponde á la jurisdicción arbitral—t. 53, p. 278.

—El reconocimiento hecho sin observación por el demandante, de documentos privados incluso en la contestación á la demanda, les da igual fuerza probatoria que la resultante de un instrumento público—t. 53, p. 44.

—El demandante, á quien se contrademanda, contestando la acción, puede antes de evacuar el traslado, oponer las excepciones que viere convenirle—t. 5, p. 385.

—Debe declararse la nulidad de oficio, si la reconvencción no fué substanciada en oportunidad—t. 87, p. 110.

—De todo documento acompañado, debe correrse traslado—t. 41, p. 130.

—De todos los documentos públicos ó privados que presente el demandado al contestar la demanda, debe conferirse traslado al actor—t. 15, p. 404.

—Al evacuar el traslado de los documentos acompañados con la contestación á la demanda, no pueden presentarse otros—t. 76, p. 113; t. 103, p. 314.

—De los documentos reclamados en la reconvencción y presentados al contestarla, para su entrega, no debe correrse traslado—t. 109, p. 133.

—No puede ser devuelto el escrito en que se evacua el traslado de los documentos acompañados, aun cuando contenga apreciaciones sobre ellos—t. 42, p. 296.

—Los documentos acompañados, al contestar la reconvencción, no pueden ser devueltos—t. 98, p. 381.

—De oficio debe dejarse sin efecto el auto de prueba, si se omitió el traslado de documentos acompañados al contestar la demanda—t. 75, p. 289.

—De los documentos acompañados por el actor durante el término de prueba, no debe darse traslado al demandado—t. 44, p. 435.

—Siempre que exista precio estipulado, el contrato de venta es perfecto, aun cuando el pago en parte se verifique en obligaciones de dar, vencidas y exigibles al vendedor—t. 57, p. 154.





ARTÍCULO 103

Con el escrito de contestación á la demanda, ó á la reconvencción en su caso, el pleito quedará concluso para prueba, si la cuestión fuere de hecho ó mixta. Si fuere de puro derecho, se correrá un nuevo traslado por su orden, con lo que quedará concluso para definitiva.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 5

Todo traslado en primera instancia será dictado con calidad de autos.

- No puede rectificarse la demanda después de contestada—t. 112, p. 88.
- El escrito de contestación á la demanda, no puede ser ampliado: si no se alegan hechos nuevos, debe ser devuelto—t. 51, p. 144.
- Los hechos nuevos, alegados por el actor al evacuar el traslado de la reconvencción, no pueden ser materia de substanciación—t. 7, p. 222.
- El escrito presentado alegando extemporáneamente hechos nuevos, debe ser rechazado sin substanciación—t. 48, p. 197.
- Los escritos presentados por las partes después de trabada la litiscontestación, deben ser devueltos, sin perjuicio de agregar los testimonios que como prueba soliciten las partes—t. 112, p. 310.
- El citado de evicción debe tomar el juicio en el estado en que se encuentre; no puede contestar la demanda si ha sido contestada ya—t. 126, p. 354.
- El auto que abre á prueba el incidente sobre personería del que pretende intervención en un juicio, no causa agravio—t. 114, p. 372.
- Si no existen hechos controvertidos, debe declararse la cuestión de puro derecho—t. 66, p. 114; t. 68, p. 246 y 436; t. 104, p. 394; t. 109, p. 136.
- La resolución de una cuestión de derecho, que haría inútil la recepción de la causa á prueba, es improcedente como previa, si no fuese opuesta como excepción—t. 4, p. 370.
- No procede recepción de prueba, si la única pertinente consiste en instrumentos públicos presentados por las partes; debe declararse la cuestión de puro derecho—t. 22, p. 58.
- Aun cuando existan hechos, es de derecho la cuestión, si solo se discute su interpretación y pueden ser traídos los expedientes necesarios para mejor proveer—t. 63, p. 325.
- La excepción de prescripción treintenaria, cuando se funda únicamente en escritura pública, hace improcedente la recepción de pruebas—t. 13, p. 534.
- La inscripción del contrato de arrendamiento, cuando no se desconoce su autenticidad, es de puro derecho—t. 11, p. 532.
- La conformidad del demandado con lo expuesto y pedido por el actor, hace innecesaria la recepción de la causa á prueba—t. 71, p. 225; t. 88, p. 456.
- La conformidad de las partes sobre los hechos alegados, hace improcedente la recepción de la prueba; la nulidad de la sentencia fundada en esa circunstancia, debe ser desechada—t. 37, p. 17.



—Si el defensor de ausentes no niega expresamente los hechos aducidos en la demanda sobre la cancelación de una hipoteca por extinción, no procede la recepción de prueba—t. 105, p. 219; t. 112, p. 34.

—El ministerio de menores puede exigir prueba en asuntos contra incapaces, aun cuando el curador manifieste conformidad—t. 91, p. 21.

—El consentimiento del auto que declara de puro derecho una cuestión, importa el reconocimiento por el demandado de los hechos en que se funda la demanda—t. 3, p. 568.

—Consentido el auto que declara ser la cuestión de puro derecho, no ha lugar á admitirse pruebas—t. 74, p. 265.

—Declarada y substanciada la cuestión como de puro derecho, no procede la recepción de prueba, si existen elementos suficientes para resolver las cuestiones de hecho—t. 27, p. 372.

—En las cuestiones de puro derecho, el término para evacuar el traslado solo empieza á correr desde que el expediente se encuentra á disposición de la parte—t. 42, p. 72.

—En las cuestiones de derecho, debe presentarse copia del escrito de dúplica—t. 91, p. 84.

—El término para contestar el segundo traslado en las cuestiones de puro derecho, no es común—t. 8, p. 351.

—El auto que deniega el segundo traslado en las cuestiones de derecho, es apelable—t. 8, p. 145.

—La providencia de « autos para sentencia » en las cuestiones de puro derecho, solo puede dictarse después del doble traslado—t. 37, p. 391.

—No puede resolverse, como de puro derecho, una cuestión en que las partes no están conformes sobre la veracidad de los hechos alegados—t. 10, p. 126 y 306; t. 14, p. 310; t. 135, p. 281.

—El reclamo de daños y perjuicios, impone la recepción de prueba, aun cuando se funden en una cuestión de puro derecho—t. 89, p. 417.

—Procede la prueba en una causa de rendición de cuentas por parte de un mandatario, aun cuando el mandante no oponga objeciones, si los comprobantes presentados son puramente de carácter privado—t. 10, p. 180.

—Si se discuten hechos, reconocidos solo al contestar la demanda, debe recibirse ella á prueba—t. 64, p. 279.

SECCIÓN VII

DE LA PRUEBA

ARTÍCULO 104

Siempre que se hayan alegado hechos conducentes acerca de los cuales no hubiese conformidad entre las partes, aunque éstas no lo piden, el juez recibirá la causa á prueba.

—Para que exista obligación, debe justificarse plenamente el vínculo de derecho que ligaba á las partes—t. 63, p. 425.



—La justificación de las relaciones de derecho entre demandante y demandado, es requisito indispensable para que pueda prosperar la acción—t. 83, p. 229.

—Al que exige el pago de los servicios de locación, corresponde justificar plenamente la existencia del contrato—t. 82, p. 183.

—Para que sea procedente el pago de los servicios, debe justificarse plenamente la existencia del contrato de locación, ó por lo menos el hecho de haberlos prestado—t. 45, p. 167.

—Para que pueda exigirse el pago por la locación de servicios, aun comprobando el haberlos prestado, requiérese justificar plenamente el título en virtud del cual se demanda—t. 97, p. 124.

—Para que la demanda por cantidad fija, fundada en un contrato de locación de servicios pueda prosperar, debe justificarse convención expresa sobre el precio—t. 97, p. 75.

—Al que alega la existencia de precio determinado en la locación de servicios, corresponde la prueba de tal aserto—t. 48, p. 100; t. 70, p. 5; t. 98, p. 254.

—Para que pueda exigirse el precio de los servicios, debe justificarse la prestación y que ella fué resultado de la voluntad del locatario—t. 47, p. 219; t. 82, p. 377; t. 107, p. 54.

—Para el pago de servicios, es condición indispensable se justifique que ellos fueron requeridos, ó por lo menos que fueron prestados con consentimiento—t. 20, p. 299.

—Si bien el que prestare un servicio puede demandar el precio aunque ninguno se hubiere ajustado, debe ante todo justificar que el beneficiado solicitó la prestación del servicio—t. 10, p. 323.

—Para que pueda prosperar la acción por cobro de servicios, debe justificarse inequívocamente la prestación de los demandados—t. 114, p. 242.

—El reconocimiento condicional de la locación de servicios, no basta para demandar al beneficiado, mientras no se justifique que fueron ejecutados por su orden y que se aprovechó de ellos—t. 33, p. 430.

—Al que demanda por locación de servicios, corresponde justificarlos; el reconocimiento de otros no incluidos en la demanda es insuficiente para resolver el pago—t. 116, p. 256.

—La gratuidad de los servicios no se presume, la prueba corresponde al que la invoca—t. 41, p. 169.

—Para que pueda aplicarse la presunción de la ley sobre gratuidad de servicios, debe concurrir necesariamente en su prestación, ó la falta de llamado, ó el hecho de vivir en la misma casa—t. 23, p. 79.

—La prueba de la gratuidad del servicio corresponde al que lo afirma: la aceptación obliga al pago, aun cuando no se haya estipulado precio ni aun se haya solicitado la prestación—t. 72, p. 375.

—Reconocida la prestación del servicio, al que alega la gratuidad, corresponde la prueba de la existencia del contrato—t. 23, p. 79; t. 108, p. 183.

—Al que alega la gratuidad del servicio prestado corresponde la prueba, si el locatario justifica que ese no es su modo de vida—t. 81, p. 167.

—La prestación de servicios que no son la ocupación ordinaria del demandante y que el beneficiado puede considerar gratuitos, no bastan para dar por comprobado un contrato de locación de servicios—t. 84, p. 382.



—Para justificar la existencia del contrato de locación de servicios, no basta comprobar su prestación; se requiere además acreditar que son el medio habitual de vivir del que los presta, y que no puede en manera alguna considerarse como compensatorios de otros servicios—t. 74, p. 384.

—El pago de los servicios es ineludible aunque no sean de la profesión ó modo de vivir del que los prestó, siempre que no se justifique que fueron gratuitos—t. 22, p. 271; t. 23, p. 79.

—En la locación de servicios es innecesario justificar que era á título oneroso siempre que exista un documento de deuda por parte del obligado—t. 7, p. 272.

—En tanto no existe prueba plena sobre la existencia del contrato de locación de servicios, no puede ejercer el inquilino acciones sobre tenencia de la casa—t. 101, p. 229.

—Al locatario de servicios que alega convención especial sobre una parte de las utilidades, corresponde la prueba—t. 111, p. 61.

—Reconocida la prestación de servicios especiales, no confundibles con los propios de los domésticos, corresponde al deudor justificar el pago—t. 81, p. 354.

—Reconocida la locación y su precio, los hechos modificativos ó rescisorios del contrato son de cargo del demandado—t. 63, p. 62.

—Reconocido y justificado el precio mensual de la locación de servicios, el locador debe ser condenado al pago del saldo adeudado—t. 26, p. 411.

—Cuando la disconformidad de las partes versa sobre el precio de la locación de servicios, corresponde al demandante justificar que el que cobra es el estipulado ó el corriente de plaza—t. 11, p. 286.

—El reconocimiento hecho por la viuda, de la existencia del contrato de locación de servicios, pero alegando el pago, impone á la testamentaria la obligación de justificarlo, ó de abonar lo que determinen los árbitros—t. 66, p. 310.

—Al que confiesa la prestación de servicios, afirmando la existencia de un contrato de locación con un tercero, corresponde la prueba de la excepción—t. 56, p. 97; t. 98, p. 141.

—Para que las prestaciones emergentes de un contrato de locación de servicios de personas, puedan ser exigidas por terceros, éstos deben justificar que aquéllas dieron su consentimiento y aceptaron el contrato—t. 129, p. 329.

—Convenido el precio de una locación de servicios, al que reclama la devolución de la suma pagada, corresponde justificar que el servicio no fué prestado con arreglo al contrato—t. 66, p. 229.

—Al locador de servicios, demandado por la compensación, que afirma haber sido fijada previamente, corresponde justificar la existencia del convenio—t. 16, p. 225.

—Al demandante le basta justificar la existencia del contrato de locación de servicios y su exacto cumplimiento; al locador corresponde justificar plenamente que ha llenado las prestaciones que el mismo le imponía—t. 65, p. 190.

—Si el portador de una obligación condicional, alega ser el precio de un contrato de locación de servicios, debe justificar su existencia y cumplimiento; no basta que la condición haya tenido lugar—t. 103, p. 92.

—Al que invoca el contrato de locación de obra, corresponde justificar su existencia—t. 88, p. 233.

—Justificada la locación de obra, tan solo debe abonarse el precio de las que sean á cargo del demandado—t. 119, p. 93.



—El subcontratista de una obra, para el cobro del precio al constructor, debe justificar que con éste contrató el servicio; no basta que exista comprobada la construcción—t. 44, p. 180.

—Justificadas las relaciones contractuales entre el locador y locatario de obras, al primero corresponde justificar la existencia del contrato celebrado con un tercero—t. 56, p. 403.

—Al que, existiendo contrato y precio determinado para la locación de servicios, alega su mala construcción, corresponde la prueba—t. 74, p. 107.

—Al locatario de servicios con presupuesto aceptado, corresponde justificar la construcción de las obras no comprendidas en él y que pretende cobrar como extraordinarias—t. 51, p. 310.

—El reconocimiento en juicio con terceros del precio de las obras, basta para justificar la verdad del contratado, sin que la presentación de una cuenta posterior por menor precio modifique la obligación—t. 98, p. 5.

—Al locatario de servicios que alega la devolución de los objetos reclamados, corresponde la prueba; las cláusulas sobre prescripción del derecho de reclamar, no son aplicables sin prueba plena de la inacción—t. 113, p. 253.

—Si resulta de autos la existencia de un contrato de locación de servicios, el actor no puede fundarse en las disposiciones de la compraventa para exigir el pago—t. 46, p. 421.

—Al que pide la rescisión del contrato de locación de servicios, corresponde justificar los hechos en que la funda—t. 47, p. 252.

—La multa estipulada para el que falte al contrato de locación de servicios, debe aplicarse al que por la prueba resulte culpable de la rescisión—t. 132, p. 176.

—El pago de los servicios médicos, solo procede justificada la existencia de la locación—t. 22, p. 207.

—Si la prestación de servicios médicos ha sido contratada en determinadas condiciones, solo puede prosperar el cobro de honorarios por los que se justifican con arreglo al contrato—t. 83, p. 233.

—Reconocida la asistencia médica, la justificación de haber existido convenio sobre honorarios, debe ser presentada por la parte que alegue el hecho—t. 132, p. 153.

—Al médico corresponde justificar la asistencia prestada, en tanto no la reconozca el demandado—t. 84, p. 128.

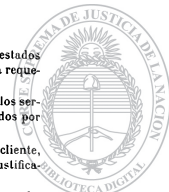
—En los honorarios médicos, la falta de comprobación del número exacto de visitas, no enerva el derecho de su cobro, en tanto se justifique que la asistencia facultativa comprende un lapso de tiempo que haga presumir el número reclamado—t. 70, p. 240.

—Debe justificarse la asistencia médica al causante, para que pueda prosperar la demanda contra una testamentaria—t. 113, p. 261.

—Los honorarios por asistencia médica son de cuenta del enfermo, sin que pueda hacerse responsable de ellos al que requirió la asistencia, en tanto no se justifique que está obligado por la ley ó por contrato—t. 46, p. 3.

—El que ha requerido los servicios médicos prestados á otros, no es responsable personalmente del pago, salvo prueba en contra—t. 89, p. 172.

—La prestación de servicios médicos á los pasajeros en los casos de accidentes, no obliga á las empresas de transporte, en tanto no se justifique expresamente la existencia del contrato de locación—t. 83, p. 156.



—El principal puede ser responsabilizado por los servicios médicos prestados á la víctima de un accidente, siempre que se justifique que su empleado ha requerido la prestación—t. 89, p. 44.

—Para que el principal de una fábrica pueda ser responsabilizado por los servicios médicos prestados á la víctima, debe justificarse que fueron prestados por su orden ó que fué culpable del accidente—t. 72, p. 276; t. 136, p. 116.

—Cualquiera que sea el valor de los vínculos que ligan al médico y al cliente, la gratitud del servicio profesional no puede suponerse; corresponde su justificación al que la alega—t. 82, p. 283.

—No puede reclamarse el pago de trabajos profesionales, si consta por prueba plena que se ofrecieron gratuitamente—t. 79, p. 163.

—Para que proceda el pago de alquileres, debe justificarse la existencia de la locación—t. 85, p. 80; t. 90, p. 380.

—Para que pueda prosperar el cobro de arrendamientos, es indispensable justificar la existencia de la locación; no basta la existencia de pagos si pueden imputarse á otros conceptos—t. 133, p. 330.

—Para percibir el precio del arriendo de una finca, debe probarse que la ha ocupado el demandado en el lapso de tiempo que se hace referencia—t. 54, p. 374.

—La confesión de la existencia del contrato de locación, hecha por el demandado, exime al locatario de producir prueba sobre las condiciones—t. 49, p. 329.

—La confesión de haber pagado alquileres, basta para justificar la existencia del contrato de locación—t. 107, p. 80.

—Justificada por actuaciones judiciales la existencia de locación, el precio del alquiler y la fecha del desalojo, corresponde al demandado en juicio ordinario la prueba de haber verificado el pago—t. 50, p. 372.

—Al locatario que alega el pago de los arrendamientos anteriores al desalojo, corresponde justificarlo—t. 95, p. 227.

—El sublocatario debe al locatario los alquileres que no haya pagado al locador, ya se considere que su contrato es de cesión ó de sublocación, en tanto no justifique que el locador aceptó expresamente el cambio—t. 107, p. 131.

—El embargo de los alquileres que deben abonar los sublocatarios, no importa pago al locador; debe justificarse que éste los percibió efectivamente—t. 119, p. 321.

—El privilegio que la ley acuerda al locador sobre los muebles existentes en el predio arrendado, solo puede hacerse efectivo sobre el precio depositado judicialmente, si el tercerista justifica haberlos comprado—t. 127, p. 85.

—El locador está obligado á devolver al locatario el importe de la fianza, desde el día en que se justificase haber cesado la locación—t. 128, p. 204.

—Para que el locatario pueda exigir del locador la devolución de la fianza ó depósito, debe justificar que entregó la propiedad en buen estado de conservación y cumplió en absoluto las estipulaciones del contrato de locación—t. 58, p. 127.

—Al que demanda la devolución de la seña, corresponde justificar que el demandado es el culpable de la rescisión del contrato—t. 56, p. 199.

—Al que demanda la rescisión del contrato antes de su existencia, corresponde justificar que los motivos en que la funda fueron la causa determinante de la convención—t. 54, p. 24.

—La prueba de la rescisión del contrato de locación, celebrado por instrumento público, corresponde á quien la alega—t. 59, p. 152.



—Al fiador por alquileres que alega la rescisión del contrato de locación, corresponde la prueba—t. 58, p. 114.

—Debe declararse judicialmente la rescisión del contrato de locación, si se justifica haber sucedido la condición resolutoria—t. 89, p. 299.

—Justificada la condición resolutoria expresamente pactada en el contrato de locación, la sentencia que lo declara rescindido no causa agravio y debe confirmarse—t. 56, p. 114.

—Corresponde al locador que pide la rescisión del contrato, justificar la mora del locatario—t. 12, p. 426.

—Para que la mora pueda fundar la rescisión de un contrato de locación, debe justificarse el requerimiento judicial ó extrajudicial—t. 43, p. 44.

—Para que exista mora en el pago de los alquileres, no habiéndose estipulado el lugar en que debía efectuarse, el locador debe justificar que ocurrió al domicilio del locatario exigiendo el pago—t. 13, p. 490; t. 74, p. 353.

—El locador solo puede ser responsabilizado por las mejoras, si se justifica su conformidad para pagarlas; la autorización expresa ó tácita no basta para responsabilizarlo—t. 109, p. 380.

—La autorización para hacer reparaciones en la finca arrendada, no basta para obligar al propietario al pago de otras obras, aunque se justifique que eran necesarias—t. 123, p. 373.

—Al ex locador que cobra mejoras, corresponde la prueba de que efectivamente ellas han existido—t. 47, p. 29.

—El locatario es responsable de los daños y perjuicios causados en el predio arrendado, siempre que se justifique que sobrepasan á los que el uso de la cosa hace necesario—t. 56, p. 286.

—El acreedor hipotecario solo puede impugnar el pago adelantado de los alquileres hecho al propietario por el arrendatario, justificando que procedió de mala fe—t. 91, p. 301.

—Al que invoca la existencia de un contrato de locación para depositar cadáveres, corresponde justificarlo—t. 66, p. 406.

—Para que la rendición de cuentas fundada en la gestión de negocios pueda prosperar, debe existir prueba plena respecto á la existencia del hecho—t. 125, p. 395.

—Aun cuando por testigos se justifique la recepción de fondos, para que proceda rendición de cuentas es necesario justificar el carácter ó condiciones de la obligación—t. 100, p. 185.

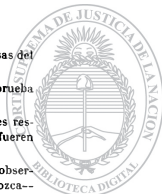
—Para que proceda acción judicial de rendición de cuentas, es indispensable justificar el respectivo carácter de mandante y mandatario que invisten actor y demandado—t. 86, p. 198.

—Justificada la existencia y ejercicio del mandato, es ineludible la obligación de rendir cuentas—t. 117, p. 142 y 148.

—La rendición de cuentas judicial, es ineludible, si no se presenta documento liberatorio; la rendición extrajudicial no basta para justificarla—t. 82, p. 164.

—El mandatario debe rendir cuentas al mandante, de lo que en virtud del mandato haya percibido, si no justifica convenio expreso para la retención—t. 70, p. 192.

—El mandatario debe rendir cuenta de los actos propios y de los del substi-



tuto, en tanto no justifique que la sustitución obedecía á órdenes expresas del mandante—t. 105, p. 370.

—Debe recibirse á prueba la rendición de cuentas, si el mandante las aprueba—t. 71, p. 150.

—El mandatario debe al mandante cuenta justificada del mandato y es responsable de aquellas partidas que, objetadas en la rendición de cuentas, no fueren debidamente justificadas—t. 38, p. 15.

—Al demandante por rendición de cuentas, corresponde justificar sus observaciones, así como la falsedad de los pagos cuyos comprobantes no desconozca—t. 48, p. 272.

—Al mandante que exige rendición de cuentas, corresponde justificar la recepción por el mandatario de las sumas que afirma haber percibido—t. 98, p. 73.

—Al que objeta la rendición de cuentas por un hecho personal, corresponde la prueba de su afirmación—t. 92, p. 77.

—Las partidas de la rendición de cuentas objetadas y no probadas, son de cargo del mandatario—t. 111, p. 224—t. 121, p. 168.

—Al que alega haber verificado la rendición de cuentas, corresponde justificar el hecho—t. 48, p. 370.

—Al mandatario corresponde justificar que el mandante recibió en oportunidad la rendición de cuentas, para exonerarse del deber de presentarlas ó abonar el saldo—t. 105, p. 325.

—Reconocida la autenticidad del documento, que justifica el arreglo de cuentas hasta una época determinada, corresponde al que alega la existencia de agregaciones, comprobarla plenamente—t. 23, p. 374.

—La prueba de haber sido aprobadas por el mandante las cuentas rendidas, corresponde al mandatario que afirma haber tenido lugar el hecho—t. 105, p. 370.

—Justificada la rendición extrajudicial de cuentas, solo procede hacerlo judicialmente de las partidas observadas—t. 78, p. 179.

—Solo procede el pago de daños y perjuicios, si existe prueba de que efectivamente se han sufrido; no basta justificar el derecho para reclamarlos—t. 63, p. 402.

—Para que proceda indemnización de daños y perjuicios en los hechos que no son delitos, debe justificarse plenamente la culpa de su autor—t. 45, p. 393.

—Para que proceda indemnización de daños y perjuicios, debe justificarse la culpa exclusiva del demandado—t. 59, p. 162.

—Para que pueda prosperar la acción de daños y perjuicios, el demandante debe justificar su derecho á ser indemnizado—t. 71, p. 326.

—Al demandante por daños y perjuicios, corresponde justificar los hechos en que funda su acción—t. 70, p. 254.

—Al demandante por daños y perjuicios, corresponde la prueba de los causados, para que su acción pueda prosperar—t. 45, p. 328.

—Es indispensable justificar la culpabilidad del demandado para reclamarle daños y perjuicios; no basta justificar la existencia del hecho y del derecho que amparen la reclamación—t. 120, p. 213 y 218.

—El demandante por daños y perjuicios debe justificarlos plenamente; la existencia del hecho y la culpa del demandado no bastan para su fijación judicial—t. 50, p. 51.

—Al que alega daños y perjuicios, corresponde justificar el hecho que los ha



originado y la culpa del demandado—t. 49, p. 195; t. 81, p. 221 y 234; t. 93, p. 242; t. 124, p. 112.

—El demandante por daños y perjuicios, debe justificarlos, aun cuando su derecho á ellos no sea contradictorio—t. 47, p. 95.

—Para la procedencia de responsabilidad civil por daños y perjuicios causados por un hecho, debe justificarse plenamente la culpa ó negligencia del demandado—t. 8, p. 307; t. 51, p. 38; t. 52, p. 303; t. 71, p. 5; t. 76, p. 324; t. 119, p. 155.

—Los daños y perjuicios fundados en la falta de cumplimiento de una obligación de hacer, deben ser plenamente justificados por el demandante—t. 49, p. 272.

—Al que exige los daños y perjuicios, fundado en la falta de cumplimiento de una obligación de hacer, corresponde justificarlos: los instrumentos privados cuya simulación aparece evidente, no forman prueba—t. 64, p. 129.

—Al que reclame los daños y perjuicios, corresponde probar que por culpa de la otra parte se ha hecho imposible la ejecución del contrato—t. 7, p. 380.

—Para que la mora en la entrega de la obra, pueda fundar una acción de daños y perjuicios, el locador debe justificar que fue por culpa exclusiva del locatario—t. 54, p. 56.

—Para la procedencia de la acción de daños y perjuicios fundada en la falta de cumplimiento de un contrato de locación, es ineludible justificar la existencia del contrato—t. 71, p. 90.

—Para responsabilizar á un tercero por daños y perjuicios, emergentes de la falta de cumplimiento de un contrato, es indispensable justificar la existencia de mandato, otorgado por aquel, en favor de la persona que estipuló el convenio—t. 83, p. 368.

—Para que el autor del daño pueda ser responsabilizado civilmente, debe justificarse que procedió con dolo, culpa ó negligencia—t. 69, p. 293; t. 131, p. 302.

—Si por interés propio, el damnificado por un acto doloso estaba obligado á conocerlo, debe justificar plenamente la fecha en que asegure haberlo conocido—t. 60, p. 349.

—Para que una omisión pueda fundar la acción de daños y perjuicios, el actor debe justificar la obligación que tenía el demandado de ejecutar el hecho omitido—t. 62, p. 325.

—Al demandante por daños y perjuicios causados por una omisión involuntaria, corresponde justificar el derecho que le asiste para reclamarlos—t. 81, p. 403.

—Justificada la culpa ó negligencia, aun cuando resulte de buena fe ó por simples omisiones, el culpable debe ser responsabilizado por los daños y perjuicios que se comprueben—t. 83, p. 266.

—Al autor de un hecho que causa perjuicio á terceros, corresponde justificar el caso fortuito ó fuerza mayor, si pretende no ser responsable de los daños causados—t. 80, p. 168.

—Es procedente la acción de daños y perjuicios por la suspensión del trabajo de una obra, si se justifica el derecho que el demandante tenía para construirla—t. 7, p. 482.

—El propietario de la pared que por derrumbe causa daño al transeunte, es responsable del perjuicio, si no se justifica que el hecho es fortuito ó producido por fuerza mayor—t. 128, p. 407.

—Para que el constructor pueda ser condenado al pago de los daños y perjuicios ocasionados por el derrumbamiento de la obra, debe justificarse plenamente su culpabilidad—t. 126, p. 79.



—Para que el colindante pueda ser responsable por daños y perjuicios, debe justificarse que le son imputables—t. 81, p. 100.

—La retención indebida de objetos, impone la obligación de resarcir los daños y perjuicios que se justifiquen emergentes de este hecho—t. 57, p. 274.

—La retención de herramientas ó útiles de trabajo, por sí sola no basta para fundar una demanda por daños y perjuicios; deben justificarse los causados—t. 82, p. 383.

—Para que proceda el pago de daños y perjuicios, fundado en un despojo, debe justificarse plenamente que tal hecho tuvo lugar—t. 55, p. 183.

—Para que proceda la acción de daños y perjuicios contra un propietario, fundada en hechos verificados en el acto del desalojo, debe justificarse que intervino en ese acto—t. 51, p. 357.

—Para que la orden de un funcionario público que lesiona un derecho particular, pueda fundar una acción de daños y perjuicios, debe justificarse que se extralimitó de sus facultades—t. 123, p. 360.

—Al que demanda daños y perjuicios causados por la falsa denuncia de un delito, corresponde justificar el hecho y la declaración por juez competente de haber sido calumniosa la imputación—t. 93, p. 390.

—Para que proceda responsabilidad por daños y perjuicios, debe justificarse plenamente que el acto ilícito en que se funda la acción es imputable al demandado—t. 81, p. 125; t. 118, p. 411.

—Para que un acto ilícito que no puede calificarse como delito, aporte responsabilidad por daños y perjuicios, debe justificarse que el autor tuvo la culpa, ó que por lo menos procedió con negligencia—t. 29, p. 304.

—Para que la indemnización por daños y perjuicios causados por un acto ilícito pueda prosperar, debe justificarse la culpa del demandado ó sus dependientes—t. 123, p. 354.

—Al que alega la existencia de daños y perjuicios, emergentes de un acto ilícito, corresponde justificar la culpa del autor—t. 48, p. 339; t. 92, p. 155.

—Los daños y perjuicios causados por un hecho ilícito, solo son exigibles si se justifica que hubo culpa ó negligencia por parte del que los causó—t. 6, p. 37.

—Los daños y perjuicios producidos por un acto ilícito, que no puede ser calificado como delito, deben ser justificados plenamente, sin que pueda apreciarse como tal el agravio moral que el acto haya inferido—t. 8, p. 365.

—Justificada la culpa ó negligencia del autor del acto ilícito, debe ser responsabilizado por los daños y perjuicios—t. 80, p. 104.

—A la víctima del cuasidelito, corresponde la prueba de la culpa ó negligencia cometida por el demandado en el acto en que se funda la demanda por daños y perjuicios—t. 82, p. 140.

—Justificada la culpa del demandado ó de sus dependientes, debe ser responsabilizado por los daños y perjuicios causados por el cuasidelito—t. 51, p. 242.

—Justificada la culpa del dependiente, el principal debe responder por los daños y perjuicios reclamados—t. 93, p. 107.

—La falta de prueba sobre la culpabilidad del dependiente, hace que proceda el rechazo de la acción de daños y perjuicios—t. 112, p. 377.

—Para que el demandado por daños y perjuicios pueda ser responsabilizado,



debe justificarse que tuvo él la culpa del accidente en que se funda la acción—t. 30, p. 370; t. 86, p. 96.

—Justificada la omisión de medidas tendientes a prevenir el accidente, procede la indemnización por los daños y perjuicios causados—t. 80, p. 93.

—Al damnificado por un accidente, corresponde justificar la culpa ó negligencia del autor del acto ilícito, para que sea declarado responsable por los daños y perjuicios—t. 82, p. 247.

—Justificada la culpa ó negligencia del autor del hecho, procede su responsabilidad por los daños y perjuicios irrogados, dentro de la suma que equitativamente fijen los tribunales—t. 47, p. 387.

—Reconocida la existencia del daño sufrido por el pasajero, la culpabilidad de la empresa de transportes es una presunción de la ley, que corresponde destruir al reo—t. 52, p. 78.

—Para que pueda prosperar la indemnización de daños y perjuicios causados por un animal, debe justificarse plenamente que pertenecía al demandado—t. 132, p. 260.

—Justificada la omisión de medidas tendientes a evitar el daño, debe resolverse el pago de la indemnización—t. 51, p. 256.

—Dictado sobreseimiento definitivo por considerarse casual el hecho, al que reclama daños y perjuicios corresponde justificar la culpa del demandado—t. 115, p. 437.

—Al demandante por daños y perjuicios causados por un delito del derecho criminal, corresponde justificarlos—t. 83, p. 144.

—Improbada la existencia de los daños y perjuicios reclamados, debe rechazarse la demanda—t. 112, p. 370.

—Si el demandante no justifica los daños y perjuicios reclamados, su acción debe ser rechazada, con costas—t. 90, p. 420.

—El demandante por daños y perjuicios que no justifica la responsabilidad del demandado, debe ser condenado en las costas del juicio—t. 83, p. 177.

—Debe desecharse, con costas, la acción por daños y perjuicios fundada en el deterioro de la finca locada, si no se justifica plenamente su estado cuando empezó la locación—t. 52, p. 319.

—La acusación criminal, aun cuando se absuelva al acusado, no engendra daños y perjuicios; el que alega su existencia debe justificarlos—t. 112, p. 413.

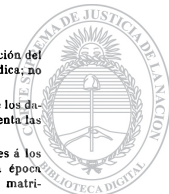
—El que ha percibido indebidamente los frutos está obligado a su devolución, pero no a los daños y perjuicios, si el propietario no justifica haberlos reclamado en oportunidad—t. 92, p. 281.

—El denunciante de un hecho que afecta a sus intereses y que puede constituir delito, no debe ser responsabilizado por daños y perjuicios, en tanto no se justifique su intención dolosa—t. 112, p. 386.

—El agravio moral causado por el calumniador, no puede ser demandado, en tanto no se justifique el daño que pecuniariamente haya sufrido la víctima—t. 64, p. 258.

—Reconocido el derecho de indemnización por daños y perjuicios, procedentes de un cuasidelito, corresponde la recepción de prueba sobre su monto; adolece de nulidad la sentencia que sin más trámite fija la suma—t. 37, p. 301.

—Resuelto por sentencia ejecutoriada que el inferior debe fijar el monto de la indemnización por daños y perjuicios, no procede la recepción de pruebas para determinarlos—t. 34, p. 314.



—Para que se incluyan en los daños y perjuicios los gastos de curación del damnificado por un accidente, debe justificarse en juicio la asistencia médica; no basta la presentación de las cuentas—t. 85, p. 331.

—Si el damnificado por una falsa denuncia, no produce prueba sobre los daños y perjuicios sufridos, el juzgado debe fijar la suma, teniendo en cuenta las constancias de los autos—t. 89, p. 280.

—La legislación anterior al Código Civil, reconocía como hijos naturales á los nacidos cuando los padres podían contraer matrimonio, aun que por la época de la concepción resultaran adulterinos; en consecuencia, el subsiguiente matrimonio los convertía en legítimos—t. 41, p. 388.

—Las leyes que prescriben los requisitos para justificar la filiación natural, no pueden alterar los derechos adquiridos con arreglo á las anteriores leyes, aunque no hubiesen sido declarados judicialmente—t. 31, p. 198.

—El reconocimiento de un hijo natural, no requiere ser acompañado de prueba alguna—t. 40, p. 20.

—Después del fallecimiento del padre, la prueba que haga presumir la filiación natural, no basta para declararla, es necesario justificar plenamente la posesión de estado—t. 28, p. 49; t. 31, p. 5; t. 95, p. 81; t. 136, p. 10.

—La filiación natural, después del fallecimiento del padre, solo puede justificarse por la posesión de estado; la prueba sobre las relaciones carnales, y aun los hechos que pudieran hacer presumir la paternidad, carecen de valor legal—t. 102, p. 275.

—Para que pueda prosperar la demanda sobre filiación natural contra una testamentaria, debe justificarse plenamente la posesión de estado en vida del causante—t. 118, p. 426.

—Cualesquiera que sean los actos que se aleguen como inductivos de la filiación natural, la negativa expresa del pretendido padre, justifica la inexistencia de la posesión de estado—t. 48, p. 8.

—Tratándose de probar la posesión de estado para declarar la filiación natural, no basta que los testigos declaren el reconocimiento hecho en su presencia; se requiere que determinen los hechos en virtud de los cuales se produjo, las personas presentes, y todos los detalles ó circunstancias que puedan demostrar al juzgado la ciencia y conciencia de la declaración—t. 35, p. 296.

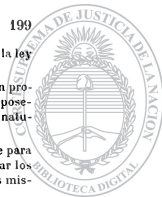
—La posesión de estado solo puede ser justificada por el reconocimiento expreso; es insuficiente que el pretendido padre no negara la paternidad cuando á ella se aludía en su presencia—t. 10, p. 227.

—La prueba de la posesión de estado para declarar la filiación natural, después de la muerte del padre, debe ser clara y concluyente; no basta la sola confesión extrajudicial del causante, si fué hecha incidentalmente y sin propósito determinado—t. 38, p. 121.

—Para la comprobación de la posesión de estado, no es esencial el uso del nombre; basta justificar plenamente el trato y la fama para que se declare probada—t. 73, p. 166.

—En las investigaciones después del fallecimiento del padre, la parte puede usar, para comprobar la posesión de estado, toda, de todos los medios de prueba que la ley admite para probar los hechos—t. 1, p. 523; t. 36, p. 374.

—La posesión de estado del hijo natural, no es más que el conjunto de hechos, que probados llevan al ánimo del juez, la convicción de la verdad de la filia-



ción, sin que sea necesario que ellos sean públicos y notorios, como lo exige la ley para la posesión de estado del hijo legítimo—t. 16, p. 519.

—Los hijos de la concubina nacidos y criados á expensa del querido, sin protesta de éste y durante un largo periodo, adquieren por ese solo hecho la posesión de estado, sin que sea necesario reconocimiento expreso de su filiación natural—t. 32, p. 73.

—No siendo requisito indispensable el reconocimiento expreso del padre para que exista posesión de estado de hijo natural, el hijo póstumo puede justificar los extremos que la ley exige por hechos que importen el reconocimiento de los mismos que tengan interés en contestar su filiación—t. 106, p. 401.

—Justificado el reconocimiento que el padre hacía de la paternidad, procede la declaración de la filiación natural—t. 24, p. 24.

—Justificada la posesión de estado, procede la declaración de la filiación natural—t. 22, p. 136; t. 26, p. 229; t. 31, p. 198.

—Justificada la posesión de estado, debe declararse la filiación natural, aun cuando el padre haya omitido hacer tal reconocimiento en el testamento—t. 41, p. 347.

—Justificada la posesión de estado del hijo natural, procede la acción de petición de herencia—t. 39, p. 294.

—Si la demanda por reconocimiento de filiación natural, se dirige contra el padre, procede la presentación de prueba directa sobre las relaciones carnales; la de posesión de estado solo se requiere después de su muerte—t. 45, p. 333.

—La prueba para justificar la filiación natural, durante la vida del padre, debe recaer directamente sobre la paternidad, puesto que la de posesión de estado sería innecesaria—t. 23, p. 150.

—Si la demanda de filiación natural se deduce en vida del padre, no es necesaria la prueba de la posesión de estado—t. 79, p. 125.

—Para la prueba de la filiación natural durante la vida del padre, no basta justificar el contacto carnal; debe justificarse que él tuvo lugar en la época precisa de la concepción, y que la honestidad de la madre hace imposible la duda de que otro hombre pueda ser el autor de la fecundación—t. 20, p. 221.

—Durante la vida de la persona á quien se imputa la paternidad, puede justificarse ésta por todos los medios de prueba que se admiten al efecto de probar la filiación natural—t. 6, p. 331; t. 12, p. 153; t. 24, p. 319.

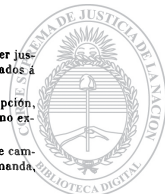
—El concubinato es una fuerte presunción de que los hijos de la concubina, habidos durante la vida en común, sean hijos naturales del querido—t. 21, p. 24.

—No basta que el que se dice hijo natural lleve el apellido del pretendido padre, para que este hecho acredite la filiación; es necesario que el mismo padre sea quien haya autorizado ese uso—t. 22, p. 358.

—Los actos caritativos del presunto padre en favor del hijo, deben interpretarse como reconocimiento de paternidad—t. 79, p. 125.

—La declaración de filiación natural, no puede fundarse en simples demostraciones de afecto, que no son el patrimonio exclusivo de la sangre, ni constituyen prueba plena, directa y concluyente—t. 75, p. 148.

—Al que demanda la declaratoria de la filiación natural, solo corresponde probar el carácter que se atribuye con relación á la persona de quien se pretenda hijo; no está obligado á declarar el nombre del padre ó madre que no es parte en el juicio—t. 22, p. 358.



—Los impedimentos que pueden modificar la filiación natural, deben ser justificados por el que afirma su existencia; no puede obligarse a los interesados a producir prueba negativa—t. 48, p. 214.

—La prueba de los impedimentos existentes en la época de la concepción, que convertirían al hijo natural en adulterino, incestuoso ó sacrilego, como excepción, corresponde al que afirme su existencia—t. 22, p. 358.

—La prueba plena de los impedimentos dirimentes, no dispensables, que cambiarían el carácter de la filiación y obligarían a los jueces a rechazar la demanda, corresponde al que invoque su existencia—t. 36, p. 323.

—Justificadas las relaciones carnales entre los padres y la falta de impedimento para contraer matrimonio en la época de la concepción, debe declararse la filiación natural—t. 79, p. 125.

—Justificados los hechos que hacen presumir las relaciones carnales en la época de la concepción, debe conceptuarse probada la filiación natural, en tanto no se justifique la mala conducta de la madre, cuya prueba corresponde al que la alegue—t. 24, p. 319.

—Justificada la vida licenciosa y el contrato carnal con varios hombres en la época de la concepción, la demanda sobre filiación natural debe ser rechazada—t. 20, p. 84.

—La presunción de la ley, de que la madre natural es soltera, sólo cede ante la prueba, la cual corresponde ser presentada por el que niegue esa afirmación—t. 26, p. 229.

—La disposición que prohíbe la indagación de la paternidad, cuando se atribuye el hijo a una mujer casada, no es aplicable si ésta no lo negase—t. 19, p. 25.

—La disposición que prohíbe la indagación cuando el hijo se atribuye a una mujer casada, no tiene aplicación, cuando ésta reconociéndose madre gestiona los derechos del menor—t. 9, p. 144.

—La prohibición de indagar acerca de la filiación adulterina, no es absoluta, solo es aplicable a los hijos espúreos en las acciones que iniciasen contra sus padres pero no cuando éstos pretendan usurpar un estado civil que no les corresponde—t. 19, p. 97.

—No puede fundarse en simples probabilidades, más ó menos remotas, una declaración de filiación natural—t. 75, p. 148.

—Procede el rechazo de la acción de filiación natural, ejercida por la nieta, en virtud del derecho de representación, en tanto no se justifique el reconocimiento hecho en vida por la madre natural—t. 26, p. 12.

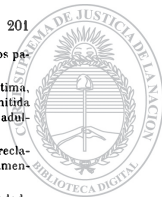
—La legitimación del hijo natural por el subsiguiente matrimonio de los padres, no requiere forma expresa; se opera *ipso facto*—t. 25, p. 142.

—La legitimación del hijo natural por el subsiguiente matrimonio de los padres, se produce, cualquiera que sea la forma auténtica en que éstos reconozcan la filiación—t. 37, p. 382.

—Para que el matrimonio legitime a los hijos habidos con anterioridad, debe justificarse la libertad de los padres al tiempo de la concepción—t. 58, p. 383.

—Para que la legitimación por subsiguiente matrimonio pueda ser declarada, es indispensable justificar la filiación natural—t. 29, p. 217.

—La filiación legítima, solo puede justificarse por el matrimonio de los padres; las afirmaciones de éstos que atribuyan legitimidad a sus hijos, no forman prueba—t. 6, p. 486.



—La filiación legítima puede probarse, á falta de partidas en los registros parroquiales, por la posesión de estado—t. 7, p. 188.

—La autorización que la ley concede para desconocer la filiación legítima, por no ser la mujer la madre propia del hijo que pasa por suyo, es permitida siempre que no importe una investigación sobre la paternidad ó maternidad adulterina, incestuosa ó sacrilega prohibida por la misma—t. 58, p. 134.

—A la madre que niega la filiación, corresponde la prueba de que la reclamante solo era adoptada, y que la posesión de estado de hija legítima debidamente justificada, solo respondía á un propósito caritativo—t. 26, p. 79.

—Al que invoca la filiación legítima, corresponde la prueba; el demandado que afirma el carácter de expósito, no está obligado á justificarlo—t. 31, p. 132.

—En tanto no se justifique la existencia del matrimonio, los tribunales no pueden juzgar sobre la procedencia del divorcio—t. 46, p. 312.

—La falta de la partida de matrimonio en el registro de la parroquia, no basta para declararlo inexistente, si por otras pruebas se justifica su celebración—t. 123, p. 183.

—Tratándose de la justificación de un matrimonio anterior al Código Civil, no puede exigirse las formalidades que éste prescribe—t. 27, p. 388.

—Procede la separación provisoria de los esposos, sin que exista demanda de divorcio, si concurren los extremos que la ley exige—t. 115, p. 13.

—Debe rechazarse la acción de divorcio, si no se justifica ninguno de los extremos que la ley exige para decretarlo—t. 89, p. 23.

—Debe desecharse la acción de divorcio y separación de bienes, si el que la deduce no justifica los hechos en que la funda—t. 61, p. 323.

—No procede el divorcio, en tanto no resulten plenamente justificadas las causales invocadas—t. 59, p. 367; t. 62, p. 5.

—La prueba de presunciones graves, precisas y concordantes, basta para justificar las causales que la ley admite para declarar procedente el divorcio—t. 91, p. 410.

—Las causales del divorcio deben aparecer justificadas en los autos, independientemente de la confesión de los esposos—t. 104, p. 67.

—Aun cuando la demanda de divorcio se siga en rebeldía, la parte demandante debe justificar plenamente las causales en que funda su acción—t. 132, p. 428.

—Justificadas una ó más causales de divorcio, debe decretársele, aun cuando sobre otras invocadas no se haya producido prueba suficiente—t. 91, p. 410.

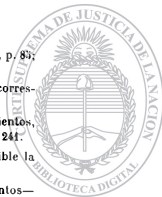
—Para decretarse el divorcio, no basta la conformidad de los esposos; debe justificarse plenamente la existencia de los hechos en que se funda la acción—t. 25, p. 134.

—No pudiendo decretarse el divorcio por el mutuo consentimiento de los esposos, las causales de abandono voluntario y malicioso y el adulterio, deben justificarse plenamente para que la acción pueda prosperar—t. 48, p. 258.

—El adulterio, como causal del divorcio, debe ser plenamente justificado; la tentativa no basta para determinarlo—t. 46, p. 372; t. 47, p. 212.

—A los efectos del divorcio, bastan las presunciones para probar el adulterio—t. 117, p. 249; t. 131, p. 315.

—Las presunciones que reúnen los caracteres de graves, precisas y concordantes, forman prueba del adulterio en las demandas por divorcio—t. 29, p. 200; t. 108, p. 304.



—Justificado el adulterio, debe declararse procedente el divorcio—t. 64, p. 83; t. 121, p. 236.

—Al que alega la impotencia como causal de nulidad del matrimonio, corresponde justificarla—t. 82, p. 160.

—Al cónyuge que demanda el divorcio por sevicia y malos tratamientos, corresponde justificar los hechos concretos que fundan su acción—t. 112, p. 241.

—Debe decretarse el divorcio, si se justifica la sevicia que haga imposible la vida del hogar—t. 65, p. 176; t. 83, p. 383.

—Debe decretarse el divorcio, si se justifica la sevicia y malos tratamientos—t. 93, p. 261; t. 121, p. 353.

—Justificada la sevicia y el abandono voluntario de la esposa, debe decretarse el divorcio por culpa del marido—t. 66, p. 213 y 260.

—Para que el abandono pueda servir de base al divorcio, debe justificarse plenamente que fué voluntario y malicioso—t. 55, p. 211; t. 118, p. 362.

—Justificadas las injurias graves y el abandono voluntario del hogar, debe declararse procedente el divorcio por culpa del que resulte autor de dichos actos—t. 93, p. 330.

—Debe declararse el divorcio si se justifican las causales de malos tratamientos é injurias graves, aun cuando no se acrediten las demás invocadas—t. 82, p. 342.

—Justificadas las injurias graves, es procedente el divorcio—t. 82, p. 304.

—El homicidio cometido por el esposo en la persona del hermano de la esposa, importa una injuria grave que hace procedente el divorcio—t. 114, p. 314.

—El ultraje que importa una acusación criminal á la madre de la esposa, es causal de divorcio—t. 115, p. 185.

—No puede declararse la culpabilidad individual de uno de los esposos, si de la prueba producida resulta que ambos han sido los causantes del divorcio—t. 59, p. 282.

—La simulación de una escritura pública, que afecte derechos de terceros, puede ser declarada por presunciones, si ellas resultan graves, precisas y concordantes—t. 62, p. 360.

—Las presunciones graves, precisas y concordantes, forman prueba plena de la simulación, si el perjudicado no ha intervenido personalmente en el acto jurídico atacado—t. 83, p. 201.

—Para que las presunciones puedan fundar una declaratoria de simulación de un acto jurídico, deben reunir caracteres de graves, precisas y concordantes, de manera que lleven el convencimiento al ánimo del juez—t. 92, p. 119.

—Son circunstancias que hacen presumir la simulación, la falta de tradición real y efectiva del inmueble, el anticipo del precio y la amistad íntima entre vendedor y comprador—t. 8, p. 523.

—La vida común es una presunción vehemente de la simulación de contratos que afecten derechos de terceros—t. 62, p. 360.

—Las presunciones que no reúnen los caracteres de graves, precisas y concordantes, no bastan para declarar la simulación de un acto jurídico—t. 64, p. 199.

—Bastando la tradición para justificar el contrato de compra, tratándose de mercaderías, la falta de certificados de inhibición para el otorgamiento de la escritura, no hace presumir la simulación de la venta—t. 35, p. 339.



—Negada la simulación del contrato, al que afirma el hecho corresponde la prueba—t. 50, p. 250.

—La prueba de la simulación de una escritura pública, corresponde al que la afirma—t. 8, p. 222; t. 9, p. 116; t. 36, p. 204; t. 59, p. 22; t. 69, p. 157; t. 79, p. 279.

—Al que alega la simulación del contrato de compraventa con pacto de retroventa, corresponde la prueba—t. 113, p. 421; t. 135, p. 47.

—Al que alega la simulación de la venta con pacto de retroventa, corresponde la prueba de que existía efectivamente un contrato de mutuo—t. 21, p. 209.

—Al que alega la simulación y adulteración del contrato de depósito regular, corresponde justificar sus afirmaciones—t. 97, p. 131.

—Al que alega la simulación del contrato de compraventa de acciones y derechos en bienes determinados, corresponde justificar que eran de cuota litis—t. 124, p. 47.

—La simulación de los actos jurídicos, puede ser probada por el tercero defraudado, por simples presunciones—t. 8, p. 323.

—Si después de opuesta la simulación se renuncia a la prueba, el juzgado no debe resolverla, pues se conceptúa eliminada—t. 8, p. 291.

—Deducida la acción de simulación por la esposa, debe recibirse a prueba, sin resolver previamente si tiene o no personería para ejercerla—t. 12, p. 518.

—Se presume simulado todo acto del esposo mandatario de la esposa, que beneficiando la sociedad conyugal perjudique directamente los bienes propios de aquélla—t. 83, p. 201.

—Es procedente la tercera sobre muebles, fundada en escritura pública que justifica el dominio y posesión; al que ataca de simulación el acto, corresponde la prueba—t. 114, p. 275.

—Justificada por presunciones graves, precisas y concordantes, la simulación de la escritura en que se funda la acción del tercerista, debe rechazarse la demanda, dejando al ejecutante a salvo las acciones criminales que crea tener—t. 78, p. 373.

—La sentencia que declara la simulación del contrato de compraventa verificado entre el tercerista y el ejecutado, justifica plenamente el dominio, aun cuando en la fecha del embargo los bienes apareciesen de propiedad del deudor—t. 132, p. 227.

—El vendedor está obligado a entregar la cosa vendida; la simulación o falsedad de la escritura alegada como defensa, hace de su cargo la prueba—t. 93, p. 273.

—Al que alega el dolo, corresponde la prueba de su existencia—t. 33, p. 204.

—La prueba del error, dolo o fraude, a fin de declarar la nulidad de la escritura, corresponde al que deduce la acción—t. 23, p. 296.

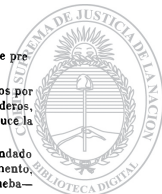
—Al que alega la nulidad de la escritura pública, por existir dolo o fraude en sus constancias, corresponde justificar plenamente su acción—t. 63, p. 112.

—Al que alega la existencia de los vicios en que puede fundarse la nulidad de un acto jurídico, corresponde la prueba—t. 73, p. 254.

—La nulidad de un acto jurídico fundada en el error de hecho o de derecho, debe ser probada por el que la demanda—t. 41, p. 370.

—Al que invoca la nulidad de un acto en virtud de simulación, corresponde la prueba de su existencia—t. 47, p. 185.

—Para que la prueba de presunciones pueda fundar la declaración de nulidad



de un acto jurídico, es condición esencial que ellas reúnan los caracteres de precisas y concordantes—t. 70, p. 199.

—Para que la nulidad de los actos simulados ó fraudulentos practicados por el marido en perjuicio ó fraude de los derechos de la esposa ó sus herederos, pueda ser declarada, se requiere prueba plena, que corresponde al que deduce la acción—t. 28, p. 135.

—Si bien el reconocimiento de la simulación de un acto jurídico demandado por el que ha intervenido en él requiere la existencia de un contradocumento, cuando se alega la nulidad por existir fraude, no debe exigirse tal prueba—t. 90, p. 310.

—Justificada por presunciones graves, precisas y concordantes, la existencia de fraude en la constitución de un acto jurídico, debe declararse su nulidad anulándose la escritura pública—t. 90, p. 310.

—Para que pueda prosperar la acción reivindicatoria de muebles, es esencial la posesión actual del demandado y la individualización de la cosa: no basta justificar la posesión anterior—t. 51, p. 403.

—Es improcedente la reivindicación de muebles, en tanto no se justifique que la posesión se perdió por delito—t. 101, p. 89.

—Al que intenta justificar la propiedad de los muebles que reivindica, corresponde la prueba; el recibo privado del vendedor, solo importa la deposición de un testigo—t. 69, p. 134.

—Para que pueda prosperar la acción reivindicatoria del título de una propiedad, es indispensable justificar la existencia de la escritura matriz—t. 81, p. 186.

—Para que la acción reivindicatoria, dirigida contra el que tiene buena fe y justo título, pueda prosperar, debe ser precedida previamente de la nulidad del acto jurídico por el cual adquirió el dominio—t. 69, p. 229.

—La acción reivindicatoria solo puede prosperar, aun plenamente comprobado el derecho, si se dirige contra el poseedor; el mero tenedor no puede ser obligado á la entrega del inmueble—t. 84, p. 286.

—Para que pueda prosperar la reivindicación de un inmueble, debe justificarse que el título en que se funda el dominio se refiere al poseído por el demandado—t. 102, p. 374.

—Para que prospere la acción reivindicatoria, el demandante debe justificar que había adquirido por medio de la tradición traslativa de la posesión, el dominio del inmueble—t. 27, p. 301.

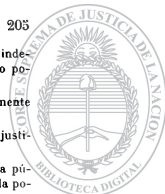
—Para que sea procedente la acción reivindicatoria, es requisito indispensable justificar la posesión y su pérdida—t. 19, p. 180.

—Para que la acción reivindicatoria pueda prosperar, el reivindicante debe justificar que ha tenido la posesión á título de dominio y que la ha perdido—t. 61, p. 96; t. 62, p. 341.

—Para que la acción de reivindicación pueda prosperar, es ineludible que el demandante justifique haber tenido la posesión y su pérdida clandestina ó violenta por actos del demandado—t. 70, p. 171.

—Corresponde al reivindicante la prueba de la mala fe, para que no se unan dos posesiones—t. 13, p. 183.

—El cedente de derechos y acciones puede reivindicar los bienes cuya posesión conste judicialmente que ha tenido el cedente—t. 113, p. 371.



—El hecho de tener más terreno, no importa que este pertenezca á los linderos; para que proceda la reivindicación, el actor debe justificar que ha tenido posesión y título—t. 28, p. 223.

—Debe rechazarse la reivindicación, si el accionante no justifica plenamente el dominio—t. 52, p. 367.

—La acción de reivindicación debe ser desechada, si el demandante no justifica su derecho—t. 43, p. 42.

—No puede prosperar la acción reivindicatoria, aun cuando por escritura pública se justifique el dominio, si el comprador no comprueba haber tenido la posesión—t. 101, p. 103.

—Justificado que el lindero posee mayor extensión de la fijada en su título, la reivindicación es procedente—t. 118, p. 339.

—Justificado que el terreno poseído concuerda con el título de propiedad, debe rechazarse la acción reivindicatoria, con costas—t. 89, p. 163.

—No procede la escrituración del condominio, si el demandante no justifica plenamente la existencia del contrato—t. 100, p. 123.

—La falta de firma de uno de los condóminos, no altera su obligación de hacer escritura, si se justifica que expresamente conocía la venta y la ratificaba—t. 63, p. 132.

—Si existe divergencia entre los condóminos sobre la forma de separación, debe recibirse la causa á prueba—t. 122, p. 139.

—El condómino que asegura ser factible la división en especie, debe justificarlo—t. 99, p. 28.

—La pared se supone medianera, salvo prueba en contra, que debe producir el que pretenda la propiedad exclusiva—t. 28, p. 223.

—Al propietario que construye el nuevo muro con el objeto de cargar por primera vez, corresponde justificar la medianería de la pared destruida sobre la que cargaba el lindero; la presunción de condominio solo es aplicable si ambos colindantes se encuentran en iguales condiciones—t. 97, p. 17.

—El colindante que no justifica la medianería sobre la pared destruida, está obligado al pago, aun cuando la nueva construcción sea más valiosa—t. 97, p. 17.

—Reconocida la existencia de una sociedad, corresponde al que promueve la disolución y liquidación de ella, justificar las causales—t. 97, p. 28.

—Para que la devolución del capital social pueda ser decretada, debe justificarse plenamente su existencia—t. 64, p. 267.

—Reconocida la existencia de sociedad por contrato verbal, al que alega haber rendido cuentas de las operaciones, corresponde justificar su aserto—t. 92, p. 173.

—Aun cuando se justifique la existencia de un contrato de sociedad, no puede declararse la comunidad de intereses, en tanto no resulte plenamente probada—t. 27, p. 249.

—Aun justificada la compra en común de varios inmuebles, no puede considerarse probada la existencia de sociedad; el contrato debe calificarse de condominio—t. 100, p. 400.

—La existencia de la sociedad, no puede fundarse en el concubinato durante periodo de la adquisición de los bienes que pretenden dividirse; debe justificarse que expresamente existió convenio—t. 71, p. 294.



—La remoción del administrador de una sociedad, solo puede solicitarse por causas justificadas—t. 54, p. 329.

—El socio carece de derecho para exigir remuneración por la administración de los bienes y fondos de la comunidad, salvo convenio expreso cuya prueba le corresponde—t. 72, p. 284.

—Es improcedente la acción *pro-socio*, pidiendo rendición de cuentas, en tanto no se justifique la existencia de la sociedad, y como consecuencia, que el demandado ejerció actos de administración—t. 29, p. 39.

—Justificado por el actor el cumplimiento de las obligaciones que engendraron la sociedad, los socios administradores están obligados a rendir cuenta—t. 413, p. 246.

—Justificada la aquiescencia del socio administrador en la prestación de servicios a la sociedad, debe ser responsabilizada ésta por su importe—t. 81, p. 167.

—La posesión de una casa de comercio, crea a favor de su factor ó regente, ante terceros con quienes contrate, la presunción de ser el propietario de ella: para destruir esa presunción debe cumplirse por el dueño verdadero del negocio, con lo preceptuado en el Código de Comercio, sobre inscripciones en el registro—t. 17, p. 144.

—Si el demandado por cumplimiento de un contrato de compraventa de inmuebles acreditado por escritura pública, no justifica los inconvenientes opuestos a los títulos, debe ser condenado a cumplirlo—t. 81, p. 96.

—Justificado que el vendedor no puede dar la posesión, debe declararse vencido el término fijado para que lo verifique—t. 84, p. 36.

—La frase «ó lo más que resulte entre muros», carece de valor legal, si se justifica que la venta se hizo por extensión conocida de ambos contratantes—t. 30, p. 106.

—Para probar la existencia de error en la superficie vendida y reclamar la devolución del precio pagado, no basta la presentación del extracto de una mensura judicial; deben solicitarse y practicarse las operaciones científicas necesarias para justificarla plenamente—t. 80, p. 120.

—No procede la devolución del precio al comprador por disminución del área, en tanto ésta no se justifique por medición judicial—t. 75, p. 266.

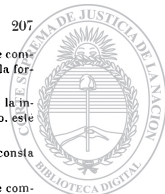
—La existencia de pacto comisorio, obliga al vendedor a ampararse de él en la fecha del vencimiento: si se justifica que después de esta fecha se conformaba con cumplir el contrato de compraventa, se conceptúa que existió renuncia tácita—t. 29, p. 403.

—Convenido en la escritura de retroventa que la falta de consignación en la fecha del vencimiento del término, hace caducar el derecho, no puede justificarse la voluntad de retrotraer por otros medios—t. 125, p. 224.

—El comprador con pacto de retroventa, tiene derecho a la posesión, si vencido el término, el vendedor no ha ejercido el derecho de recuperar; al que alega la simulación del contrato corresponde la prueba—t. 132, p. 342.

—El vencimiento del plazo acordado al vendedor para retrotraer la propiedad no es fatal, bastándole para conservar su derecho, justificar que el comprador conocía su voluntad, sin que sean necesarias las ofertas reales ni la consignación—t. 76, p. 361.

—Corresponde a quien alega la existencia de un contrato de compraventa de mercaderías, justificar el hecho, calificando como consignación por el demandado: no obstante confesar la recepción de los efectos—t. 59, p. 362.



—Para que la existencia del contrato verbal de compraventa se declare comprobada, debe justificarse que existió acuerdo de voluntad sobre el fondo y la forma—t. 27, p. 278.

—La prueba del contrato de compraventa verbal, corresponde al que la invoca, sin que el que lo niega, reconociendo la existencia de otro acto jurídico, esté obligado á justificar sus afirmaciones—t. 45, p. 344.

—La condición debe justificarse por el que alega su existencia, si ellano consta del boleto privado de compraventa—t. 30, p. 379.

—Los actos del mandante, anteriores ó posteriores al contrato verbal de compraventa de semovientes, bastan para justificar, con relación á terceros, la existencia de un mandato verbal—t. 108, p. 137.

—Toda modificación en el término fijado para el cumplimiento de un contrato escrito de compraventa de semovientes, debe ser justificada por el que afirma su existencia—t. 124, p. 234.

—Se presume que la posesión reconocida es á título de dominio, mientras el que intente cambiarla no justifique que era á otro título—t. 9, p. 245.

—El poseedor á nombre de otro, no está obligado á probar ese hecho, sino simplemente á declarar el nombre y la residencia de la persona por quien posee—t. 6, p. 546.

—Cuando es dudosa la posesión, se juzga que la tiene el que justifica la más antigua—t. 13, p. 331.

—La fecha de los respectivos títulos de adquisición del terreno, forma una presunción de posesión en favor del más antiguo—t. 76, p. 423.

—La ley supone que el poseedor posee desde la fecha del título—t. 29, p. 178.

—La zanja exterior de un cerco vivo, importa la fijación de un límite en la posesión, aun cuando no baste para justificar la propiedad—t. 28, p. 281.

—La medición extrajudicial al solo objeto de proyectar un edificio, no basta para justificar la posesión—t. 27, p. 301.

—La posesión de muebles importa una presunción de propiedad; al que pretenda destruirla, corresponde la prueba—t. 44, p. 293.

—La Municipalidad debe justificar el título que invoca en la demanda sobre cualquier terreno poseído por particulares—t. 7, p. 475.

—La Municipalidad, propietaria de derecho, de todo mueble sin dueño, no necesita presentar título para interponer la acción reivindicatoria que crea procedente—t. 90, p. 403.

—A la Municipalidad que pretende reivindicar, corresponde justificar que el bien era imprescriptible por ser de uso común—t. 17, p. 518.

—A la Municipalidad corresponde la prueba de que el acrecentamiento de un terreno ribereño, ha tenido por base el aluvión—t. 15, p. 171.

—Al que alega la existencia de mutuo ó préstamo, corresponde justificar el contrato—t. 101, p. 99.

—La falta de contestación a la demanda y aun el perjurio en las posiciones, no eximen al actor de justificar plenamente la deuda reclamada—t. 132, p. 433.

—Aun cuando se justifique que el demandado recibió la suma demandada, el acreedor debe justificar la existencia del contrato en que funda su derecho—t. 101, p. 203.



—El acreedor está obligado a justificar el monto de la deuda, no obstante su conformidad respecto del pago manifestado por el deudor—t. 8, p. 60.

—Si la obligación es condicional, corresponde al acreedor justificar que ha sido llenada para exigir el cumplimiento—t. 53, p. 186; t. 87, p. 406 y 426; t. 91, p. 272.

—Para que sea exigible la obligación, sin haber llenado la condición, debe justificarse que el cumplimiento beneficiaba los intereses del deudor—t. 53, p. 190.

—Al ejecutado corresponde la prueba de las excepciones opuestas—t. 82, p. 420.

—Al ejecutado que alega la incompetencia por razón del fuero, corresponde la prueba—t. 122, p. 410.

La excepción opuesta al reconocer la obligación, debe ser justificada por el deudor—t. 46, p. 306; t. 123, p. 349.

—La prueba de que falta la causa de la obligación, corresponde al deudor; la ley supone siempre su existencia—t. 15, p. 531; t. 59, p. 244.

—Al deudor que se excepciona con la exageración del precio de los artículos, corresponde la prueba de la verdad de su aserto—t. 22, p. 296.

—Reconocida la existencia del préstamo, al que alega el pago corresponde la prueba—t. 81, p. 143.

—Las cantidades recibidas a cuenta, deben descontarse de la suma demandada, si el actor no justifica que ya lo habían sido antes de iniciar la acción—t. 81, p. 137.

—El demandante solo está obligado a justificar las partidas de la cuenta, observadas por el deudor; los pagos alegados por éste son de su cargo exclusivo—t. 61, p. 343.

—Reconocida la existencia de la obligación, la prueba de que el pago es a cargo de un tercero, corresponde al que afirma el hecho—t. 39, p. 383.

—La suma reconocida en las posiciones absueltas en rebeldía, forma prueba, aun cuando sobre el monto de la demanda no se haya producido más justificativo—t. 62, p. 409.

—Un compromiso sobre exoneración de pago, solo puede ser justificado por los medios que la ley fija para la prueba de los contratos—t. 88, p. 31.

—Justificado que en la fecha y lugar convenidos, el acreedor se negó a recibir la suma adeudada, debe declararse válida la consignación verificada al día siguiente del vencimiento—t. 53, p. 225.

—Para que exista obligación de pagar una deuda ajena, debe justificarse la causa en virtud de la cual se supone la sustitución del deudor—t. 46, p. 392.

—La renovación solo se justifica por la aceptación explícita del acreedor; el conocimiento de actos que la hagan presumible no prueba la excepción—t. 107, p. 27.

—La subrogación no puede ser justificada durante el juicio ejecutivo iniciado contra el deudor—t. 62, p. 58.

—Para que pueda invocarse subrogación, deben justificarse plenamente las relaciones de derecho entre el acreedor subrogado y el supuesto deudor—t. 93, p. 270.

—Para que proceda la revocación de un acto del deudor, debe justificarse la existencia de fraude—t. 89, p. 259.

—Para que exista fraude en los actos del deudor y proceda la revocación, debe justificarse plenamente que cuando la venta tuvo lugar el deudor carecía de otros bienes para responder a sus obligaciones—t. 61, p. 199.



—El reconocimiento de la propiedad, que el tercerista reclama, verificado por el ejecutante en otro embargo, forma prueba plena respecto á la procedencia de la acción—t. 76, p. 259.

—Al tercerista corresponde justificar la propiedad exclusiva que alega al deducir su acción—t. 81, p. 141.

—Al tercerista corresponde justificar el dominio y posesión de los muebles embargados—t. 73, p. 219.

—Para que la tercería de dominio pueda prosperar, el actor debe justificar que tenía la posesión de los muebles al practicarse el embargo—t. 64, p. 78.

—Justificada la propiedad é identidad de los muebles embargados, debe declararse procedente la tercería del poseedor—t. 84, p. 320.

—El juzgado, á solicitud de los herederos reconocidos, puede fijar un término prudencial para que justifiquen sus derechos los que pretendan tener igual carácter—t. 20, p. 26.

—Debe reconocerse la existencia de la posesión en los herederos, aun cuando no exista diligencia expresa, si de la testamentaria consta la ejecución de actos públicos que sin ella no pudieron existir—t. 113, p. 371.

—La posesión del que por ministerio de la ley se conceptúa heredero *ab-intestato*, no puede declararse precaria sin prueba plena, que corresponde presentar al que afirma tal hecho—t. 11, p. 561.

—Al demandante por petición de herencia, corresponde la prueba de la existencia de los bienes reclamados y la posesión que de ellos haya tomado el demandado—t. 21, p. 210.

—Al heredero que exige rendición de cuentas de bienes testamentarios, corresponde justificar la propiedad del causante, si fuese negada—t. 128, p. 82.

—El que demanda el cumplimiento del cargo impuesto en la donación, debe justificar la existencia de la cláusula en que funda su derecho—t. 124, p. 146.

—Solo procede la revocación de la donación, si se justifican los extremos legales que la permiten—t. 95, p. 61.

—La donación de bienes inmuebles, solo puede justificarse por escritura pública—t. 19, p. 166.

—El legado condicional no puede ser entregado sin justificar que se ha llenado la condición—t. 52, p. 234.

—Las declaraciones del cónyuge en el testamento, reconociendo la propiedad exclusiva del otro cónyuge sobre determinados bienes, carecen de valor legal—t. 113, p. 56.

—Al que ataca de nulidad un testamento por acto público, fundado en la incapacidad del otorgante, corresponde justificar el hecho alegado—t. 103, p. 25.

—Justificada la incapacidad física y moral del otorgante de un testamento por acto público, debe declararse la nulidad—t. 19, p. 312.

—El padre está obligado á entregar á la sucesión de la primera esposa la mitad del capital que confiese haber fincado en la época del fallecimiento; á los hijos que afirman la ocultación de bienes corresponde la prueba—t. 121, p. 72.

—A los herederos que afirman la ocultación de bienes, corresponde justificar su aserto—t. 128, p. 119.

—La prueba de la ocultación de bienes imputada al cónyuge supérstite, corresponde al que afirma el hecho—t. 84, p. 143.



—Para que pueda prosperar la acción deducida por los acreedores contra el heredero, sobre la nulidad de la cuenta particionaria, débese justificar plenamente los actos dolosos que invocan, como perjudiciales á sus derechos—t. 134, p. 278.

—La inclusión por el apoderado de una casa de comercio en sociedad entre los bienes testamentarios, no basta para responsabilizar á los herederos, por las deudas á favor de terceros; éstos deben justificar la existencia del contrato—t. 82, p. 256.

—No puede responsabilizarse por obligaciones atribuidas al causante, si en oportunidad no se justifica la autenticidad de la firma—t. 80, p. 402.

—La autenticidad del documento privado que establece la obligación del causante, debe ser plenamente justificada para que se declare de legítimo abono—t. 136, p. 307.

—Justificada la autenticidad de las firmas, la sucesión debe ser condenada al pago de la obligación—t. 84, p. 396; t. 123, p. 202.

—Para responsabilizar á la testamentaria si existen menores, no basta justificar la autenticidad de la firma de la obligación; es deber legal justificar la legitimidad del crédito—t. 113, p. 71.

—Justificada la autenticidad de la firma, corresponde á los herederos probar la inexistencia de causa de la obligación—t. 89, p. 51.

—Justificada la autenticidad de la firma, debe conceptuarse probada la verdad de la obligación; la prueba de la falta de causa ó el abuso de confianza, corresponde á los herederos del firmante—t. 86, p. 221.

—Á los herederos del mandante que desconocen las obligaciones firmadas por el ex mandatario, corresponde la prueba de la simulación alegada—t. 112, p. 109.

—La justificación de haberse firmado en blanco la letra, corresponde á los herederos—t. 93, p. 249.

—La falta de fecha en el recibo, no impide imputarlo á la deuda que se demanda; al firmante incumbe justificar que correspondía á otra anterior—t. 116, p. 338.

—El desconocimiento de la deuda por parte de los herederos, obliga al acreedor á justificar su crédito—t. 48, p. 357.

—Al que alega la deuda á cargo de una testamentaria, corresponde justificar su afirmación—t. 85, p. 106.

—El reconocimiento de la autenticidad de la obligación que haga el presunto heredero, no exime al demandante de justificarla, si existen otros interesados en la herencia—t. 124, p. 39.

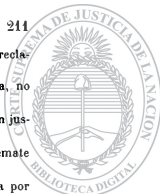
—El reconocimiento de la deuda por algunos herederos, no puede afectar los derechos de los que se han limitado á esperar que el demandante justifique su crédito—t. 48, p. 357.

—El reconocimiento de un crédito contra la testamentaria, hecho por herederos mayores, no afecta el derecho de los menores, que solo pueden ser condenados á la parte proporcional en virtud de prueba plena—t. 18, p. 303.

—El reconocimiento de la obligación por los herederos mayores, no perjudica á los incapaces—t. 47, p. 101; t. 77, p. 309; t. 113, p. 223.

—Los créditos contra una testamentaria en que existen menores, deben ser justificados por el demandante—t. 24, p. 259.

—Aun cuando existiese reconocimiento expreso de los herederos mayores,



debe producirse prueba. si el ministerio de menores desconoce el crédito reclamado—t. 70, p. 365.

—El reconocimiento de obligaciones del causante, hecho por la viuda, no puede afectar la parte de los menores—t. 127, p. 230.

—Para la venta privada de bienes en que tengan interés menores, deben justificarse los extremos necesarios—t. 67, p. 204.

—Demostrada la necesidad, deben venderse los bienes de menores en remate judicial, si no se justifica la conveniencia de la venta privada—t. 133, p. 185.

—Conferida la tutela por el padre en el testamento, debe ser confirmada por el juez; la idoneidad del tutor solo debe justificarse si existe denuncia de incapacidad por parte legítima—t. 39, p. 71.

—Los padres naturales tienen sobre sus hijos la patria potestad que la ley acuerda á los padres legítimos sobre los suyos, y solo puede ser restringido ese derecho por causa justificada—t. 52, p. 372.

—Para que los hechos inmorales produzcan la pérdida de la patria potestad, no basta probar su existencia, debe justificarse que ellos tenían lugar en presencia de los hijos—t. 20, p. 407.

—En caso de existir contra la madre legítima presunciones graves, los jueces pueden depositar los hijos durante el juicio—t. 13, p. 510.

—Para que la madre natural pueda ser privada de la tenencia de sus hijos, deben justificarse plenamente los extremos que la ley exige para hacer procedente tal medida—t. 63, p. 277.

—El abandono de los hijos, en edad que la ley permite su tenencia exclusiva á la madre, importa una presunción de su indiferencia hacia ellos y permite su entrega al padre—t. 75, p. 7.

—No procede la separación de bienes, si no se justifican plenamente en el juicio los extremos que la ley exige—t. 81, p. 284.

—La mala administración del marido, aun justificada, no puede fundar la separación de bienes gananciales—t. 117, p. 199.

—La separación de hecho, de los cónyuges, no basta para fundar la separación de bienes, aun cuando exista el acuerdo de ambos esposos—t. 78, p. 122.

—Para que pueda prosperar la demanda sobre separación de bienes, la esposa debe justificar los extremos que la ley determina—t. 126, p. 120.

—Aun después de la separación de bienes, la esposa que pretenda enajenar los suyos sin autorización del esposo, debe justificar los motivos que la obligan—t. 85, p. 162.

—La separación de hecho de los esposos, á efecto de excluir bienes de la herencia, debe ser comprobada de una manera directa—t. 90, p. 357.

—Justificada la separación de hecho de los esposos, sin voluntad de unirse, procede que se excluya de la herencia al ausente—t. 115, p. 96.

—Al mandante que promueve demanda contra su mandatario, por falta de cumplimiento á las instrucciones que le habia otorgado, corresponde justificarla—t. 68, p. 5.

—Reconocida la existencia del mandato, corresponde al mandante justificar que el mandatario extralimitó sus instrucciones—t. 83, p. 191.

—Para que el mandatario deba intereses por las sumas retenidas desde la fecha de la percepción, debe justificarse la interpelación extrajudicial ó el convenio expreso—t. 69, p. 276.



—La prestación de un servicio, ya se califique como mandato ó como locación, no puede conceptuarse gratuito, si existe reconocimiento expreso del deudor sobre la obligación de remunerarlo—t. 72, p. 113.

—El mandato civil se supone gratuito, si habiéndose omitido estipular precio no se justifica que los servicios prestados constituyen la profesión ó modo de vivir del mandatario—t. 119, p. 86.

—El mandato civil se considera gratuito, si no se justifica convención expresa, ni es el modo de vivir del que lo ejerce y por antecedentes de amistad se presume la intención de beneficiar al mandante—t. 129, p. 403.

—Al que alega la gratuidad del mandato, corresponde la prueba; la ley lo presume oneroso—t. 64, p. 404; t. 69, p. 276.

—Al que alega la gratuidad del mandato, corresponde justificarlo; si no lo hace, el precio debe determinarse por árbitros—t. 49, p. 354.

—Aunque haya conformidad de partes sobre los hechos que constituyen el contrato, debe recibirse la causa á prueba, á fin de constatar quien faltó á su cumplimiento—t. 14, p. 446.

—Debe recibirse la causa á prueba, siempre que resulten hechos sobre los cuales no exista conformidad de partes—t. 3, p. 29; t. 4, p. 370; t. 11, p. 473, 443, 494 y 510; t. 13, p. 434; t. 112, p. 348.

—Siempre que existen hechos controvertidos, debe recibirse la causa á prueba—t. 24, p. 228; t. 54, p. 298; t. 77, p. 326 y 355; t. 82, p. 38; t. 104, p. 406; t. 129, p. 106.

—Aun cuando exista conformidad sobre los hechos, si se pide condenación en costas, debe recibirse la causa á prueba—t. 45, p. 135.

—Debe recibirse prueba si se alegan hechos, aun cuando consten de expedientes administrativos—t. 69, p. 383.

—Procede la recepción de la causa á prueba, si varios invocan derechos sobre una misma cosa—t. 42, p. 326.

—Procede la recepción á prueba, si el defensor de ausentes manifiesta ignorar la veracidad de las afirmaciones del demandante—t. 133, p. 193.

—En caso de duda, debe recibirse la causa á prueba—t. 10, p. 437; t. 11, p. 474; t. 80, p. 238.

—En caso de duda, debe recibirse la causa á prueba, aun cuando en el litigio se proponga una cuestión de puro derecho—t. 94, p. 279.

—Alegado error en la fecha de una diligencia ó escrito, procede la recepción del incidente—t. 44, p. 69.

—Si la excepción de incompetencia no ha sido claramente opuesta, debe recibirse la prueba sobre el fondo—t. 81, p. 412.

—Tachado de falso el contenido y firma del documento, debe recibirse á prueba, aun después de vencido el término—t. 58, p. 378.

—El documento privado firmado á ruego, carece de valor legal, en tanto no se justifique su autenticidad, igualmente que el mandato ó autorización conferida por el obligado al tercero que lo suscribe—t. 133, p. 330.

—Para resolver durante el juicio, si la venta es necesaria ó conveniente, el juez puede abrir el punto á prueba, sin que ello importe un prejuzgamiento—t. 8, p. 362.

—La nulidad de la tasación debe recibirse á prueba, si no existe conformidad y se ha suspendido la ejecución—t. 64, p. 404.



—Si en el incidente sobre oblación del precio existen hechos contradictorios, debe recibirse la causa á prueba—t. 58, p. 338.

—Debe recibirse prueba en la tercería, si está controvertido el dominio—t. 52, p. 245.

—La oposición que manifieste el marido á la casa designada para depósito de la esposa, debe recibirse á prueba—t. 43, p. 268.

—El incidente sobre nulidad de una notificación, debe recibirse á prueba, cualquiera que sea la resolución notificada—t. 120, p. 97.

—Procede la recepción á prueba del incidente sobre nulidad de la citación, por ausencia del citado—t. 42, p. 69.

—Debe recibirse á prueba sobre la nulidad de la notificación para absolver posiciones—t. 64, p. 359.

—Debe recibirse á prueba el incidente en que se alega un hecho que impidió pedir antes de la hora, nuevo día para la absolución de posiciones—t. 82, p. 30.

—Debe recibirse á prueba la causal invocada para no comparecer á la absolución de posiciones—t. 58, p. 400.

—La ausencia del llamado á absolver posiciones, debe recibirse á prueba—t. 69, p. 446.

—Si de los escritos de las partes no resulta controversión de hechos, es impropcedente la recepción de prueba—t. 117, p. 446.

—La errónea indicación de la fecha de una escritura tachada de falsa, no enerva el derecho de las partes para probar su acerto—t. 78, p. 28.

—La prueba de la existencia de un contrato, es independiente de las solemnidades que la ley exige para la trasmisión de los derechos que de él emanan—t. 46, p. 262.

—La prueba con respecto á las modificaciones de un contrato por escritura pública, debe revestir igual forma que la correspondiente al principal—t. 38, p. 285.

—La mora solo puede justificarse por el requerimiento judicial—t. 30, p. 212.

—En los contratos que no tienen por la ley una forma determinada, el reconocimiento judicial hace innecesaria la prueba exigida por la ley para justificar legalmente su existencia—t. 51, p. 407.

—No procede la recepción de prueba sobre títulos, si demandada una escrituración, el demandado accede á ella—t. 51, p. 170.

—No puede exigirse del contrario la presentación de prueba determinada, aun cuando confiese tenerla en su poder—t. 135, p. 409.

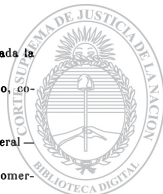
—La negativa absoluta del demandado, que desconoce que la obligación ha existido, no puede en ningún caso ser calificada como excepción que lo obligue á la prueba de haberla extinguido—t. 65, p. 292.

—En los incidentes sobre tenencia de los hijos menores, no debe recibirse la causa á prueba; deben decretarse las pruebas que el juez crea necesarias para resolver—t. 133, p. 270.

—La notificación por nota surte los efectos legales de la personal; la prueba de su falsedad corresponde al que la alega—t. 45, p. 194.

—La incontestación á la demanda, no exime al actor de la obligación de justificar sus afirmaciones—t. 136, p. 170.

—La rebeldía al contestar el traslado de la demanda, no exonera al actor de producir prueba sobre la acción instaurada—t. 46, p. 27.



—La falta de contestación á la demanda, no basta para declarar justificada la existencia del contrato invocado—t. 117, p. 190.

—Al demandado que reconociendo los hechos se ampara en su derecho, corresponde la prueba—t. 28, p. 233.

—Al que opone las excepciones corresponde la prueba—t. 82, p. 420.

—Corresponde al excepcionante justificar la competencia del fuero federal—t. 72, p. 80.

—La prueba de la incompetencia del juez del concurso civil, por ser comerciante el concursado, corresponde al que la alega—t. 46, p. 120.

—Para que el incumplimiento de una cláusula del contrato pueda fundar una declaración de nulidad, el que la demanda debe justificar que esa obligación fue la causa determinante para formarlo—t. 90, p. 386.

—Para que exista dolo en los contratos civiles, debe justificarse plenamente que fué el resultado de una maquinación; el error sobre la responsabilidad del fiador no basta para declarar la inexistencia de la convención—t. 93, p. 170.

—No procede la acción sobre cumplimiento de un contrato bilateral, si el demandante no justifica haber cumplido las obligaciones que el mismo le impone, ni ofrece cumplirlas—t. 132, p. 164.

—Para que la demanda sobre cumplimiento de un contrato bilateral pueda prosperar, el accionante debe justificar que ha cumplido las obligaciones que le imponía—t. 93, p. 358.

—Las obligaciones condicionales solo son exigibles justificando que la condición se ha cumplido—t. 107, p. 191; t. 109, p. 277; t. 133, p. 379; t. 136, p. 266.

—Al contratante que se excepciona en la falta de cumplimiento de un contrato bilateral, corresponde la prueba de su aseveración—t. 86, p. 118; t. 112, p. 131.

—Al que demanda el cumplimiento de una obligación de hacer, corresponde la prueba de su existencia; las defensas del demandado que niega, no importan excepciones—t. 74, p. 392.

—La prueba corresponde al que alega el incumplimiento de las obligaciones de hacer, que el contrato impone al que exige las obligaciones de dar—t. 103, p. 73.

—Al que alega la inexistencia de causa en la obligación, corresponde su justificación—t. 124, p. 206.

—Al que exige el cumplimiento de una obligación, firmada á nombre de tercero, corresponde justificar la autorización del firmante—t. 78, p. 349.

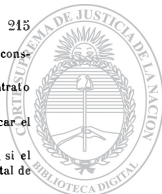
—La cesión ó renuncia de derechos, debe justificarla el que alega su existencia; la inacción no basta para declararla—t. 91, p. 251 y 395.

—Desconocida la autenticidad del instrumento firmado á ruego, al que exige su cumplimiento corresponde la prueba de haber sido firmado con autorización—t. 27, p. 278.

—Corresponde al tercero la prueba de que el mandatario carecía de facultad para llevar á cabo el contrato; la falta de cumplimiento de las sentencias ejecutoriadas que le ordenan la entrega del instrumento en que consta el mandato, no basta para justificar su inexistencia—t. 27, p. 316.

—Al que alega la existencia del contrato de depósito oneroso, corresponde justificarlo; no basta probar que existieran objetos depositados de propiedad del demandado—t. 115, p. 63.

—Al que invoca el contrato de construcción parcial, corresponde justificarlo;



al propietario le basta la simple afirmación de haber contratado con otro la construcción completa—t. 51, p. 199.

—Al que alega que las obras accesorias no estaban incluidas en el contrato de construcción, corresponde justificarlo plenamente—t. 59, p. 64.

—Reconocida la entrega de valores al portador, el obligado debe justificar el contrato que alegase haber existido ó rendir cuenta—t. 110, p. 195.

—Los contratos anteriores á la declaración de demencia, son anulables, si el que los ataca justifica que se verificaron en época en que la enajenación mental de aquél era notoria—t. 49, p. 302.

—Al que pretende la existencia de un contrato terminado con el mandatario, corresponde justificar la existencia del mandato—t. 59, p. 53.

—Para que los terceros que han contratado con el mandatario á nombre propio, puedan responsabilizar al mandante, deben justificar que las operaciones se hacían por cuenta de éste y en su beneficio—t. 136, p. 250.

—El tercero facultado por el contrato para percibir las prestaciones, solo puede demandar el pago, justificando el cumplimiento por el acreedor de las condiciones que haya originado la obligación, cuyo pago exige—t. 65, p. 292.

—No puede invocarse la existencia de un contrato de reconducción, en tanto no se justifique plenamente el acuerdo sobre todas sus cláusulas—t. 101, p. 209.

—Al que alega la existencia del depósito de muebles, corresponde la prueba del contrato, aun cuando el demandado confiese la posesión—t. 82, p. 263.

—Para que la escritura de propiedad de bienes muebles pueda fundar acciones de dominio, debe justificarse que se refiere á los mismos que se reclaman—t. 89, p. 57.

—Para que un particular pueda examinar una escritura del protocolo archivado, debe justificar el derecho invocado—t. 114, p. 348.

—Al que alega la devolución de un documento, corresponde justificar su afirmación—t. 94, p. 112.

—Cualquiera que haya sido la eficacia legal del instrumento público, debe ser devuelto al que lo presentó—t. 79, p. 318.

—Al que alega la existencia de un contrato verbal de locación pidiendo su reducción á escritura pública, corresponde justificar que existía acuerdo de voluntades sobre cada una de las cláusulas cuya existencia afirma—t. 95, p. 198.

—La posesión de papeles de comercio, no basta para justificar la existencia de un contrato de prenda, en caso de concurso—t. 51, p. 137.

—El cambio de ideas para formular las bases de un contrato de construcción, no basta para dar por justificado un contrato verbal—t. 133, p. 310.

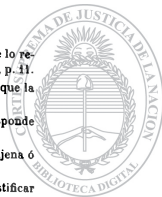
—El propietario no queda obligado con los subcontratantes, en tanto que no se justifique el vínculo de derecho por el cual pueda ser responsabilizado, sin haber intervenido en el contrato—t. 45, p. 245.

—El tenedor de una letra debidamente endosada, no está obligado á justificar por qué causa la hubo—t. 97, p. 83.

—El girante de una letra que pretenda responsabilizar por su importe al aceptante, debe justificar plenamente que existía provisión de fondos—t. 94, p. 145.

—El avalista que paga la letra, tiene derecho á repetir del girante lo pagado, sin que deba justificar la obligación por otros medios—t. 95, p. 169.

—La ley presume la ignorancia de la segunda esposa del bigamo; la primera debe probar la mala fe—t. 112, p. 398.



—El patronato de capellanía debe ser declarado judicialmente, si el que lo reclama justifica su derecho, aun cuando no exista juicio contencioso—t. 132, p. 11.

—La prueba de la falsedad de una partida parroquial, corresponde al que la afirma—t. 9, p. 334.

—La prueba de que el bien expropiado era de propiedad pública, corresponde al favorecido por la ley—t. 8, p. 529.

—La justificación de haberse apropiado el contendiente de una cosa ajena ó de su precio, corresponde al que afirma el hecho—t. 18, p. 105.

—Al que alega la nulidad de la venta en remate judicial, corresponde justificar la causal invocada—t. 63, p. 124.

—Al que reclama el pago de las utilidades producidas en una negociación determinada, corresponde justificar su existencia, si fuese negada por el demandado—t. 101, p. 376.

—Para que la quiebra del deudor exonere al fiador, debe justificarse el consentimiento del acreedor—t. 71, p. 409.

—El acreedor que invoca privilegio en la liquidación de su crédito, debe justificarlo—t. 123, p. 53.

—La prueba del error sufrido al otorgar el recibo por saldo, corresponde al que afirma el hecho—t. 97, p. 265.

—Las excepciones que puedan modificar el mandato ó comisión, deben justificarse por el que las opone—t. 47, p. 243.

—Al que confiese la ocupación de un predio, negando su carácter de locatario y afirmando ser una liberalidad del propietario, corresponde la prueba de la excepción—t. 49, p. 329.

—Al demandado por despojo, que opone la excepción de prescripción anual, corresponde la prueba—t. 18, p. 175.

—El reclamante del depósito, debe justificar plenamente su existencia y que el tercero depositario lo verificó á su orden—t. 48, p. 304.

—Reconocida la verdad del hecho afirmado por el demandante, pero negado el carácter de depositario que se atribuye al demandado, corresponde á aquél la prueba—t. 136, p. 394.

—Al depositario judicial que alega el caso fortuito en que pereció la cosa, corresponde justificarlo plenamente—t. 71, p. 401; t. 76, p. 401.

—El depositario judicial debe justificar los gastos que le haya ocasionado el depósito, si pretende le sean abonados—t. 46, p. 71.

—Al que alega el caso fortuito como generador del accidente, corresponde justificar su existencia—t. 94, p. 51.

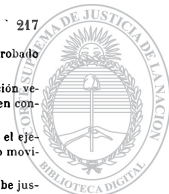
—La prueba del caso fortuito ó fuerza mayor, corresponde al que lo invoca—t. 14, p. 333.

—Para que el acto pueda ser calificado como ilícito, debe justificarse plenamente que era contra derecho—t. 83, p. 177.

—La gratuidad del cuidado y manutención de los menores, fundada en el parentesco, debe justificarla el que la invoca; no se presume—t. 123, p. 171.

—Al que pretende la existencia de valores en un mueble depositado voluntariamente, corresponde justificar plenamente su aserto—t. 67, p. 353.

—Al que reclama la existencia de procreos, corresponde justificar plenamente la proporción—t. 100, p. 113.



—Tratándose del aumento de haciendas por procezo, no necesita ser probado éste; la ley natural basta para justificar su existencia—t. 45, p. 256.

—El pago de la cuenta de confección de un mueble, forma una presunción vehementemente de la entrega del mismo, y al comprador corresponde la prueba en contrario, si pretende reivindicarlo—t. 134, p. 290.

—Para que sea procedente el pago de la patente municipal de rodados, el ejecutante debe justificar que en el respectivo periodo el vehículo ha tenido movimiento—t. 45, p. 27.

—Para deducir acciones contra terceros, á nombre de una sociedad, debe justificarse su existencia si fuese negada—t. 90, p. 67.

—Para que proceda la repetición por el pago verificado dos veces indebidamente, es necesario justificar que no existían otras causas que las que motivaron uno de los pagos; si resulta que existían otras á las que pudo ser imputado, la repetición debe ser rechazada—t. 26, p. 345.

—La falsa causa ó causa ilícita, alegada como fundamento de la repetición pagada, debe ser plenamente justificada—t. 30, p. 254.

—El tercero que paga sin consentimiento del deudor, puede exigir la devolución de las deudas reconocidas, pero debe justificar la existencia de las negadas—t. 94, p. 43.

—La confesión de un hecho calificándolo, no basta para darlo por justificado independientemente de los hechos que lo determinen—t. 51, p. 396.

—La confesión resultante de las posiciones, forma prueba plena—t. 66, p. 189.

—La confesión personal en las posiciones, forma prueba plena, cualquiera que sea la forma en que se haya contestado la demanda—t. 51, p. 335.

—Si se confiesa la ejecución parcial de la convención, la falta del doble ejemplar no puede fundar la nulidad del contrato—t. 131, p. 377.

—La obligación del causante de devolver los frutos, pasa á sus herederos, aun cuando se justificase que aquél no los habia percibido—t. 43, p. 107.

—El parentesco y la intervención en arreglos anteriores al acto jurídico, son prueba suficiente del conocimiento que el comprador tenia del mal estado de los negocios del deudor—t. 7, p. 130.

—El que justifica haber descubierto un tesoro, tiene los derechos que la ley acuerda, excluyentes del que simplemente ha denunciado su existencia—t. 133, p. 372.

—Si el crédito por mejoras no ha sido justificado, el poseedor carece de derecho para retener el importe de aquéllas—t. 115, p. 268.

—La atestación del oficial público, de ser viuda la mandante que otorga el poder, forma prueba—t. 47, p. 73.

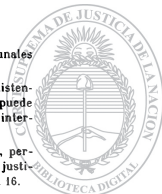
—La equidad no puede servir de base, para dar por justificados hechos sobre los cuales el demandante no ha producido prueba suficiente—t. 10, p. 116.

—La falta de prueba sobre las excepciones opuestas, hace inevitable su rechazo—t. 126, p. 301.

—Injustificadas las excepciones, corresponde el rechazo con costas—t. 116, p. 80.

—El certificado del actuario, fundado en recuerdos, sobre hechos que no constan del expediente, no forma prueba—t. 43, p. 121.

—Justificado que la ubicación fijada por los títulos coincide exactamente con la que tiene el inmueble, corresponde la declaración de propiedad—t. 30, p. 395.



—Ante dos títulos de igual origen y sobre un mismo terreno, los tribunales deben amparar al que justifique haber tenido la posesión—t. 18, p. 337.

—El interesado que reconociendo la verdad del acto, solo pretende la existencia de una substitución de personas, de la cual se reconoce culpable, no puede conceptuarse tercero, aun cuando no exista en la escritura constancia de su intervención—t. 16, p. 197.

—La suma depositada como garantía para el cumplimiento del contrato, pertenece al otro contratante en caso de incumplimiento, sin que sea necesario justificar los perjuicios que hubiese causado ni exigir el cumplimiento—t. 114, p. 16.

—La sentencia dictada sin recibirse la causa á prueba, es nula, tratándose de hechos contradictorios—t. 38, p. 279.

—Tiene vicio de nulidad la sentencia dictada en un juicio en que se hayan alegado hechos, acerca de los cuales no haya habido conformidad, y el juez hubiese omitido la recepción de la causa á prueba, aunque las partes no lo hayan pedido—t. 3, p. 29.

—La omisión de la prueba no puede fundar la nulidad de la sentencia, si el demandado se manifestó conforme con lo pedido en la demanda—t. 71, p. 225.

ARTÍCULO 105

Si alguna de las partes se opusiese dentro de tercero día, el Juez mandará que comparezcan ambas á la audiencia que señale, á fin de oírlas sobre el recibimiento á prueba. De lo que expongan se extenderá acta, y dentro de tres dias resolverá el Juez lo que crea justo.

—El auto de prueba es inapelable—t. 45, p. 138; t. 117, p. 400.

—El término para oponerse al auto de prueba, corre para cada parte desde el día de la notificación—t. 42, p. 322.

—Para justificar que se trata de una cuestión de hecho, no puede producirse prueba—t. 16, p. 317.

—La oposición al auto de prueba, no puede resolverse sin la audiencia que la ley prescribe—t. 129, p. 101.

ARTÍCULO 106

De la resolución que se dicte, podrá apelarse en relación dentro de 24 horas.

—La apelación interpuesta al oponerse el auto de prueba, es improcedente; debe apelarse del auto que no hace lugar á la oposición—t. 8, p. 223.

—El auto que ordena la recepción de la prueba, no es apelable, solo debe concederse apelación del recaudo en la oposición que la parte hubiere deducido contra él—t. 7, p. 234.

—El auto que admite las diligencias de prueba, es apelable—t. 3, p. 597.



ARTÍCULO 107

Si las partes estuviesen conformes en que se falle la causa sin recurrirse á prueba, el Juez dejará sin efecto la providencia reclamada y se substanciará la causa como de puro derecho.

—Cualquiera que sea la forma que la ley fije al contrato, si demandada su rescisión existe conformidad de partes, los jueces deben aceptarla sin juzgar de su validez ó nulidad—t. 98, p. 132.

—Reconocida por ambas partes la existencia del hecho, no es necesaria la prueba para resolver sobre sus efectos jurídicos—t. 63, p. 396.

—La falta de prueba sobre hechos afirmados en la contestación de la demanda, no vicia de nulidad la sentencia, si las partes pactaron expresamente se fallase con las constancias de autos—t. 124, p. 410.

ARTÍCULO 108

No podrán producirse pruebas sino sobre hechos que hayan sido articulados por las partes en sus escritos respectivos.

Las que se refieran á hechos no articulados, serán irremisiblemente desechadas al pronunciar la sentencia definitiva.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 8

Es inapelable toda providencia que ordene diligencia de prueba, dentro del término respectivo.

—Al ordenar las diligencias de prueba, el juzgado no prejuzga sobre su pertinencia y valor probatorio—t. 6, p. 303.

—El prejuzgamiento no lo constituye la negativa del juzgado á recibir una diligencia de prueba—t. 4, p. 19.

—El juzgado no está obligado á resolver si la prueba solicitada es pertinente ó no al derecho cuestionado—t. 45, p. 394.

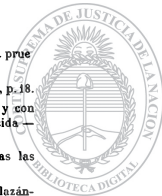
—Aun dada por contestada, en rebeldía, la demanda, el juzgado no puede resolver sobre la procedencia de la prueba que pretenda producir el demandado—t. 77, p. 251.

—El demandado puede producir prueba, aun cuando se le haya dado por contestada en rebeldía la demanda—t. 53, p. 360.

—Aun cuando se conceptúen impertinentes las diligencias de prueba para las que se solicita término extraordinario, no pueden ser rechazadas—t. 62, p. 145.

—Las diligencias impertinentes como prueba de la cuestión, deben ser denegadas—t. 107, p. 369.

—Las pruebas sobre hechos impertinentes, no pueden ser agregadas—t. 81, p. 393.



—Si bien el juzgado no puede pronunciarse sobre la procedencia de la prueba, debe rechazar toda diligencia manifiestamente inútil—t. 16, p. 164.

—No puede obligarse á las partes á producir prueba determinada—t. 79, p. 18.

—Las diligencias de prueba, aun ordenadas de conformidad de partes y con consentimiento del juzgado, no bastan para cambiar la acción deducida—t. 17, p. 546.

—Siendo la prueba de interpretación ampliativa, pueden pedirse todas las diligencias que no estén expresamente prohibidas por la ley—t. 75, p. 13.

—El auto que no resuelve la cuestión sobre procedencia de pruebas, aplazándola, es inapelable—t. 44, p. 308.

—No pueden negarse diligencias de pruebas pedidas dentro del término, sin perjuicio de rechazar las producidas después de vencido—t. 107, p. 311.

—Durante el término ordinario pueden pedirse diligencias fuera de la jurisdicción del juzgado; su procedencia debe juzgarse al dictar sentencia—t. 48, p. 115.

—Los jueces no pueden, antes de la sentencia definitiva, apreciar la prueba producida en un juicio, ni declarar en consecuencia innecesaria alguna de las diligencias pedidas por las partes—t. 1, p. 184.

—La procedencia ó improcedencia de la prueba pedida, solo puede declararla el juez al dictar sentencia; antes, importaría un prejuzgamiento—t. 1, p. 554; t. 18, p. 234.

—El juzgado no puede apreciar la procedencia de la prueba hasta dictar sentencia definitiva—t. 33, p. 377; t. 35, p. 360.

—La pertinencia de la prueba que se produzca, solo puede ser apreciada al pronunciarse sentencia—t. 16, p. 510 y 534; t. 17, p. 28; t. 45, p. 151; t. 48, p. 177; t. 49, p. 178; t. 57, p. 354; t. 65, p. 102; t. 85, p. 432; t. 98, p. 390; t. 135, p. 404.

—La procedencia ó improcedencia de la prueba, solo puede ser declarada al dictar sentencia definitiva—t. 10, p. 380; t. 37, p. 392; t. 43, p. 278; t. 53, p. 344, 345 y 341; t. 54, p. 326; t. 70, p. 67; t. 81, p. 399; t. 83, p. 96; t. 84, p. 21; t. 85, p. 99, t. 117, p. 395; t. 124, p. 333; t. 128, p. 292; t. 131, p. 54.

—La procedencia de la prueba, solo puede ser resuelta al dictar sentencia—t. 43, p. 86 y 278; t. 44, p. 321; t. 48, p. 153; t. 50, p. 91.

—La fuerza probatoria de las diligencias solicitadas, solo debe juzgarse al dictar sentencia—t. 80, p. 291.

—La procedencia y valor legal de la prueba, aun tratándose de documentos, solo puede ser resuelta al dictar sentencia definitiva—t. 46, p. 122.

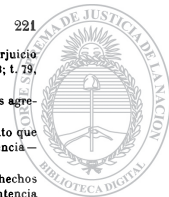
—Solo al dictar sentencia puede apreciarse la validez y oportunidad de la prueba producida—t. 70, p. 75.

—Las diligencias practicadas fuera del término de prueba por negligencia de la parte que las pidió, aunque agregadas, no pueden tomarse en consideración al dictar sentencia—t. 12, p. 375.

—La prueba sobre hechos no articulados en la demanda, no puede ser rechazada al dictar sentencia, si genéricamente fueron alegados y no se opuso la excepción de defecto legal en el modo de proponerla—t. 82, p. 301.

—Los documentos que se mencionan en la demanda como existentes en poder del actor, no pueden ser agregados durante el término de prueba—t. 20, p. 323.

—La agregación de documentos durante el término de prueba, es procedente, sin que ello importe reconocer su fuerza probatoria—t. 18, p. 79.



—Deben agregarse durante el término de prueba los documentos, sin perjuicio de juzgar de su pertinencia al dictar sentencia—t. 46, p. 104; t. 75, p. 13; t. 79, p. 425; t. 91, p. 117; t. 96, p. 117.

—Solo al dictar sentencia puede juzgarse la procedencia de documentos agregados después de vencido el término—t. 60, p. 272.

—La oposición á que se presente en la estación de prueba el documento que debió ser acompañado á la demanda, solo puede resolverse al dictar sentencia—t. 123, p. 70.

—Los documentos presentados en las posiciones tendientes á justificar hechos negados por el demandado, deben ser tenidos en consideración al dictar sentencia—t. 96, p. 397.

—La procedencia ó valor probatorio de documentos presentados por un testigo al prestar declaración, solo puede ser juzgada al dictar sentencia—t. 96, p. 72.

—El valor legal de los documentos acompañados al contestar la reconvencción, solo puede declararse al dictar sentencia—t. 95, p. 425.

—Los documentos presentados durante el término de prueba, deben ser tenidos en consideración por el juzgado al dictar sentencia, aun cuando no hubiesen sido mencionados en la contestación á la demanda, siempre que la parte contra quien se presentan, reconociéndolos, no se hubiese opuesto á su agregación—t. 20, p. 214.

—Los documentos que existen en el expediente, agregados sin orden del juzgado y fuera de la estación que la ley señala, no deben ser tomados en consideración al fallar—t. 8, p. 86.

—La fuerza probatoria de una carta presentada y reconocida durante la prueba, solo puede apreciarse al dictar sentencia—t. 76, p. 102.

—El juzgado solo puede apreciar si los hechos controvertidos requieren prueba pericial, al dictar sentencia definitiva—t. 45, p. 118; t. 48, p. 203; t. 63, p. 313 y 331; t. 78, p. 303; t. 88, p. 223; t. 92, p. 382; t. 94, p. 289; t. 103, p. 331; t. 122, p. 78 y 173.

—Solo en la sentencia puede declararse la procedencia de la prueba pericial sobre autenticidad—t. 111, p. 412.

—El informe de los peritos, solo puede juzgarse al dictar sentencia—t. 119, p. 424.

—La validez ó eficacia de la prueba pericial producida, solo puede juzgarse al dictar sentencia—t. 122, p. 204.

—La procedencia, sea de forma ó de fondo, de la prueba pericial, no puede ser discutida y resuelta sino en la sentencia definitiva—t. 77, p. 265.

—La procedencia de la prueba pericial, solo puede ser declarada al dictar sentencia; las partes no pueden oponerse á la solicitud de contrario—t. 53, p. 314.

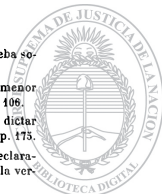
—El juzgado puede rechazar la prueba pericial solicitada, si la considera impertinente—t. 122, p. 314.

—La procedencia ó improcedencia de la mensura de un predio urbano, como diligencia de prueba, solo puede ser resuelta al dictar sentencia—t. 114, p. 354.

—El juez que conoce en el juicio sobre división de condominio, no puede ordenar la mensura de inmuebles ubicados fuera de su jurisdicción—t. 68, p. 277.

—La nulidad de la prueba pericial por carencia de título universitario, solo puede resolverse al dictar sentencia—t. 88, p. 321.

—La nulidad de la pericia por vicio de procedimiento, solo puede ser resuelta al dictar sentencia definitiva—t. 64, p. 304.



—En el juicio sobre nulidad de una escritura, no puede producirse prueba sobre declaratoria de insania del otorgante—t. 99, p. 258.

—Los informes médicos sobre edad, á los efectos de la inscripción del menor en el registro civil, no están sujetos al impuesto de papel sellado—t. 118, p. 106.

—La procedencia de la prueba testimonial, solo puede ser juzgada al dictar sentencia—t. 60, p. 259; t. 61, p. 207 y 233; t. 71, p. 425; t. 81, p. 423; t. 102, p. 175.

—Los jueces, al dictar sentencia no deben tomar en consideración las declaraciones de testigos que, aunque concordantes y precisas, den por resultado la verdad de hechos contrarios á las leyes de la naturaleza—t. 1, p. 334.

—Solo al dictar sentencia puede juzgarse del valor de las declaraciones prestadas fuera de la jurisdicción del juzgado—t. 58, p. 23.

—El valor probatorio de la declaración de los testigos residentes en el extranjero, solo puede juzgarse al sentenciar—t. 58, p. 43.

—Cualquiera que sea el valor del contrato, la procedencia de la prueba testimonial solo puede resolverse al sentenciar—t. 69, p. 425.

—El auto que hace lugar á la recepción de prueba testimonial ordenada con anterioridad, es inapelable, pues al dictar sentencia puede ser desechada—t. 34, p. 266.

—El valor jurídico de la prueba instrumental no puede ser resuelto antes de la sentencia definitiva—t. 109, p. 173.

—La fuerza probatoria de una compuls. solo puede ser resuelta al dictar sentencia definitiva—t. 32, p. 126.

—La disposición de la ley de matrimonio civil, que declara sin valor las pruebas emanadas de la voluntad de los esposos en los juicios de divorcio, es aplicable á los de nulidad de matrimonio por diferencia de religión—t. 129, p. 341.

—Alegado el adulterio como causal del divorcio, no se requiere la prueba directa—t. 77, p. 11.

—Tratándose de juicio de divorcio, se admite toda clase de prueba—t. 77, p. 11.

—Los esposos están obligados en el juicio de divorcio al reconocimiento de documentos personales, sin perjuicio de juzgar su valor probatorio en la sentencia—t. 125, p. 311.

—Las cartas escritas en idioma extranjero, deben ser traducidas; su valor probatorio solo puede declararse al resolver el divorcio—t. 100, p. 339.

—Aun cuando la prueba solicitada importe justificar una filiación adulterina, el juzgado no puede resolver sobre su procedencia—t. 94, p. 358.

—Los jueces sólo pueden decidir sobre la validez ó interpretación de un convenio, al dictar sentencia—t. 2, p. 345.

—No estando prohibida la averiguación judicial de los bienes propios del contrario, pueden pedirse durante la prueba los informes necesarios—t. 92, p. 305.

—No estando prohibida la prueba, por informes de oficinas extranjeras, debe acordarse el término extraordinario para producirla—t. 24, p. 225.

ARTÍCULO 109

Quando con posterioridad á la contestación ocurriese ó llegase al conocimiento de las partes algún hecho que tuviese relación con la

cuestión que se ventila, podrán alegarlo hasta tres días después del auto de prueba.

Del escrito en que se alegue se dará traslado por tres días a la otra parte, quien dentro de esos tres días podrá también alegar otros hechos en contraposición de los nuevamente alegados, si lo creyera conveniente; quedando en este caso suspendido el término de prueba hasta la ejecutoria de la providencia que los admita ó deniegue.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 5

Todo traslado en primera instancia, será dictado con calidad de autos.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 6

Los artículos precedentes rigen en todo para los representantes del Ministerio fiscal y pupilar.

—Los hechos nuevos alegados por el actor al evacuar el traslado de la reconvencción, no pueden ser materia de substanciación—t. 7, p. 222.

—El escrito presentado, alegando extemporáneamente hechos nuevos, debe ser rechazado sin substanciación—t. 48, p. 197.

—Después de contestada la demanda, solo pueden alegarse hechos nuevos, pero no los desconocidos, anteriores a la iniciación—t. 81, p. 406.

—El término para alegar un hecho nuevo después del auto de prueba, corre desde la notificación, independientemente del de prueba—t. 53, p. 231.

—La manifestación de hechos nuevos, suspende el término de prueba, y en consecuencia, la petición del término extraordinario puede formularse después de resuelto el incidente—t. 37, p. 98.

ARTÍCULO 110

Las pruebas, en el caso del artículo anterior, podrán recaer también sobre los hechos nuevamente aducidos.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 8

Es inapelable toda providencia que ordene diligencia de prueba, dentro del término respectivo.

—La prueba puede versar sobre todo hecho, que dentro de los tres días de recibida la causa a prueba, la parte alegue haber llegado recién a su conocimiento —t. 49, p. 262.

ARTÍCULO 111

El término ordinario de prueba no excederá de cuarenta días, si hubiere de darse dentro del municipio ó pueblo donde tenga su asiento



el juzgado, y se aumentará un día más por cada cuatro leguas, si hubiera de darse fuera del municipio respectivo, pero dentro de la Provincia.

LEY N° 4128. — ARTÍCULO 11

La prueba de testigos deberá ofrecerse dentro de la primera mitad del término ordinario, y los testigos no podrán ser examinados sino dentro de la segunda, salvo lo dispuesto por el art. 118 del Código de Procedimientos.

—El término de prueba solo empieza a correr desde la última notificación, después de devueltos los autos—t. 53, p. 246.

—El término de prueba para justificar la nulidad de actuaciones judiciales, es potestativo del juzgado—t. 122, p. 434.

—Corresponde el término ordinario de prueba en el juicio de rendición de cuentas, si el demandado niega la obligación—t. 83, p. 24.

—Durante el término ordinario pueden pedirse diligencias fuera de la jurisdicción del juzgado; su procedencia debe juzgarse al dictar sentencia—t. 48, p. 113.

—Al incidente de consignación hecha al contestar la demanda, corresponde el término de prueba del juicio ordinario—t. 136, p. 425.

—No procede ampliación del término de prueba en razón de la distancia; debe pedirse término extraordinario—t. 48, p. 132.

—Debe solicitarse el término extraordinario para la prueba que haya de producirse en el extranjero; no puede aumentarse el ordinario en un día por cada cuatro leguas—t. 15, p. 435.

—La disposición del Código de Procedimientos, que prorroga el término de prueba a razón de un día por cada cuatro leguas de distancia en las declaraciones de testigos, no es aplicable en la Capital—t. 129, p. 102.

ARTÍCULO 112

Este término podrá ser reducido, según las circunstancias del caso, pero no ampliado.

—Las tachas opuestas dentro del término, pueden ser probadas en uno nuevo, que no es susceptible de ampliación—t. 1, p. 52.

—Si la demanda fuese ampliada en tiempo, el término de prueba solo correrá desde la última notificación del incidente—t. 17, p. 54.

—El término ordinario de prueba no puede ser ampliado, aun cuando exista conformidad de partes—t. 65, p. 75.

—El término de prueba se considera prorrogado, aun cuando no se proceda en oportunidad al pedido—t. 132, p. 5.

—Las diligencias de prueba no practicadas durante el término, sin culpa de la parte, pueden serlo después de vencido, sin que se pueda abrir al efecto un término especial—t. 33, p. 351.





ARTÍCULO 113

Quando la prueba haya de producirse fuera de la Capital, el Juez señalará el término extraordinario que considere suficiente, atendiendo á las distancias y á la mayor ó menor facilidad de las comunicaciones.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 10

Del auto que se conceda el término extraordinario de prueba, solo podrá apelarse en el efecto devolutivo.

- El término extraordinario debe pedirse explícitamente—t. 2, p. 169.
- Es potestativo del que pide prueba en el extranjero solicitar término extraordinario—t. 42, p. 96; t. 115, p. 328.
- El término extraordinario de prueba es común, y la parte que no lo ha solicitado, puede pedir diligencias probatorias—t. 13, p. 218; t. 55, p. 278.
- No procede término extraordinario para justificar la competencia del fuero federal—t. 66, p. 76.
- En la prueba de las excepciones dilatorias, no puede concederse el término extraordinario—t. 13, p. 22.
- No puede ser retrotraído el término extraordinario de prueba; solo corre desde que se consiente el auto que lo acuerda—t. 88, p. 378.
- Los días inhábiles no deben computarse en el término extraordinario—t. 120, p. 26.
- En el término extraordinario solo pueden producirse las pruebas para que fué solicitado—t. 66, p. 56; t. 74, p. 35.
- Para la validez y agregación de diligencias practicadas fuera de la jurisdicción del juzgado, no es obligatorio solicitar término extraordinario—t. 64, p. 352.
- Si las diligencias de prueba á diligenciarse fuera de la jurisdicción del juzgado pueden practicarse dentro del término ordinario, no es obligatorio pedir el extraordinario—t. 73, p. 47; t. 98, p. 330; t. 105, p. 279; t. 115, p. 328.
- Debe solicitarse el término extraordinario para la prueba á rendirse en el extranjero; no puede aumentarse el ordinario en un día por cada cuatro leguas—t. 15, p. 135; t. 99, p. 220.
- Siempre que las diligencias deban practicarse fuera de la jurisdicción, debe acordarse término extraordinario—t. 114, p. 179.
- Debe concederse el término extraordinario sin juzgar sobre la procedencia de las pruebas solicitadas—t. 80, p. 277.
- El término extraordinario debe ser proporcionado á la facilidad de las comunicaciones—t. 66, p. 90; t. 90, p. 22; t. 101, p. 118.
- El término extraordinario debe ser proporcionado á las diligencias pedidas—t. 134, p. 253.



—No es necesario pedir término extraordinario de prueba para que el ausente absuelva posiciones—t. 53, p. 349; t. 92, p. 367.

—Si el que deba absolver las posiciones se encuentra ausente, la parte debe solicitar el término extraordinario de prueba en la estación oportuna del juicio—t. 42, p. 527; t. 48, p. 400.

—Para la absolución de posiciones fuera del país, no es necesario se señale término extraordinario de prueba—t. 60, p. 282; t. 79, p. 78.

—Para la absolución de posiciones en el extranjero, debe pedirse el término extraordinario de prueba—t. 17, p. 50.

—El término extraordinario no procede en juicio ejecutivo, ni aun para la absolución de posiciones—t. 87, p. 163.

—Procede término extraordinario para la prueba de excepciones dilatorias—t. 61, p. 190; t. 112, p. 90.

—No procede el término extraordinario de prueba en el juicio ejecutivo—t. 24, p. 233; t. 37, p. 354; t. 82, p. 39.

—La duración del término extraordinario es facultativa del tribunal, según los casos—t. 74, p. 260.

—El término extraordinario de prueba es potestativo del tribunal—t. 130, p. 129.

—Aun cuando se requiera exhorto para la declaración de testigos, no es obligatorio pedir término extraordinario—t. 112, p. 195.

—Para la declaración de testigos fuera de la jurisdicción del juzgado, no se requiere término extraordinario si puede producirse en el ordinario—t. 128, p. 276.

—Aun cuando los testigos deban declarar por exhorto, la parte no está obligada á presentar el interrogatorio—t. 51, p. 149.

—No puede citarse á un testigo domiciliado fuera de la Capital por medio de exhorto, para que comparezca á prestar declaración—t. 77, p. 286.

—Las declaraciones de testigos prestadas en el extranjero, sobre hechos acaecidos en el lugar de su residencia, forman prueba si han sido ordenadas y presadas con las formalidades de ley—t. 45, p. 333.

—Es improcedente la recepción de los testigos fuera de la Capital, si sus declaraciones no pueden tener lugar dentro del término ordinario y no se ha solicitado el extraordinario—t. 18, p. 237.

—Rechazada la concesión de término extraordinario, no pueden declarar testigos residentes fuera de la jurisdicción del juzgado—t. 83, p. 20.

—Si en oportunidad no se pidió término extraordinario, no puede declarar por exhorto el testigo que se ausenta después de presentado y citado—t. 117, p. 378.

—Pueden agregarse documentos venidos de país extranjero, durante el término extraordinario de prueba—t. 71, p. 149.

—No estando prohibida la prueba por informes de oficinas extranjeras, debe acordarse el término extraordinario para producirla—t. 24, p. 225.

ARTÍCULO 114

Para que pueda otorgarse el término extraordinario se requiere:

1° Que se solicite dentro de los diez primeros días después de recibido el pleito á prueba;



2° *Que se expresen el nombre ó la residencia de los testigos que han de ser examinados, ó solamente la residencia si los hechos hubieran tenido lugar fuera de la Provincia;*

3° *Que se expresen los documentos que hayan de testimoniarse, indicando los archivos ó registros donde se encuentren.*

—Procede la concesión del término extraordinario de prueba, si se ha pedido en las condiciones que la ley determina—t. 71, p. 147.

—No puede concederse término extraordinario, si no concurren los requisitos que la ley determina—t. 100, p. 288; t. 135, p. 332.

—Si en oportunidad se pidió término extraordinario de prueba, procede la fijación al ordenarse la diligencia—t. 73, p. 10.

—Solo puede concederse término extraordinario, si se solicita en la oportunidad que la ley determina—t. 27, p. 99; t. 60, p. 73.

—Si es evidente que las diligencias en el extranjero no podrán producirse, no debe concederse el término extraordinario—t. 128, p. 276.

—Para la concesión del término extraordinario, debe expresarse la clase y calidad de la que se pretende producir—t. 15, p. 389.

—No procede el término extraordinario de prueba, si se pide extemporáneamente—t. 40, p. 52; t. 42, p. 97; t. 47, p. 86; t. 74, p. 13.

—Para la concesión de término extraordinario de prueba, basta que se indique residencia á los testigos, aunque sea equivocada—t. 93, p. 57.

—El término extraordinario de prueba en las excepciones, debe pedirse dentro de los diez primeros días del ordinario—t. 55, p. 406.

—Aun cuando se conceptúen impertinentes las diligencias de prueba para las que se solicita término extraordinario, no pueden ser rechazadas—t. 62, p. 145.

—Las declaraciones de testigos residentes en otra jurisdicción, solo pueden hacerse en el término extraordinario solicitado en la estación oportuna—t. 15, p. 427.

—El término extraordinario de prueba, al pedirlo debe expresarse, no solo la residencia de los testigos, sino también los nombres—t. 10, p. 385.

—La manifestación de hechos nuevos, suspende el término de prueba, y en consecuencia la petición del término extraordinario puede formularse después de resuelto el incidente—t. 37, p. 98.

ARTÍCULO 115

Del escrito en que se pida el término extraordinario, se dará traslado á la otra parte por tres días improrrogables, transcurridos los cuales se resolverá el artículo.

Esta resolución es apelable en relación.

LEY N° 4128. — ARTÍCULO 10

Del auto que conceda el término extraordinario de prueba, solo podrá apelarse en el efecto devolutivo.



LEY N° 4128.—ARTÍCULO 5

Todo traslado en primera instancia será dictado con calidad de autos.

—La falta de copia del escrito pidiendo término extraordinario y de que debe darse traslado, no basta para que se pierda el derecho solicitado en tiempo—t. 102, p. 168.

ARTÍCULO 116

El término extraordinario correrá juntamente con el ordinario, y ni uno ni otro podrán suspenderse, sino mediante alguna causa que haga imposible la ejecución de la prueba propuesta.

—Si no puede fijarse la fecha de la última notificación del auto de prueba, el término corre desde la presentación del primer escrito del último notificado—t. 27, p. 99.

—Después de notificada la demanda, la suspensión del procedimiento, solo puede decretarse de conformidad de partes—t. 40, p. 67.

—No puede suspenderse el término probatorio, si no existe conformidad de partes—t. 67, p. 331.

—Solo puede suspenderse el término de prueba por causas justificadas—t. 56, p. 336.

—Los incidentes suspenden el término de prueba sin petición de parte—t. 40, p. 93.

—Los incidentes suspenden el término de prueba—t. 73, p. 53; t. 94, p. 276; t. 131, p. 26.

—La mera promoción de un incidente, suspende el término probatorio—t. 114, p. 370.

—Cualquier incidente de substanciación obligatoria, suscitado por una de las partes, suspende los términos para las demás—t. 37, p. 67.

—La promoción de un incidente no impide la recepción de otras pruebas que no tengan atinencia con él—t. 122, p. 190.

—El incidente sobre absolución de posiciones en rebeldía, no suspende el término de prueba—t. 68, p. 311.

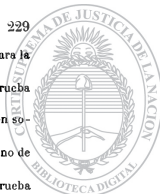
—El incidente sobre concesión de término extraordinario de prueba, no suspende el ordinario—t. 53, p. 403.

—El término de prueba suspendido por clausura de la oficina, vuelve a correr desde la apertura, sin necesidad de providencia alguna—t. 72, p. 429.

—La vista á los Ministerios públicos, suspende el término de prueba—t. 48, p. 156.

—La falta del secretario no suspende el término de prueba—t. 48, p. 156.

—El hecho de actuar otro secretario del mismo juzgado por un incidente, no suspende el término de prueba—t. 87, p. 15.



—Debe suspenderse el término de prueba si los documentos necesarios para la rendición de cuentas se han agregado a un sumario criminal—t. 132, p. 400.

—La oposición á la declaración de testigos, interrumpe el término de prueba—t. 27, p. 99.

—Para que el término de prueba se suspenda, no es necesaria la oposición sobre procedencia, basta que se alegue ser extemporáneo—t. 93, p. 57.

—La oposición á las diligencias de prueba solicitadas, suspende el término de prueba—t. 44, p. 17.

—Toda petición en que se objeta una diligencia, suspende el término de prueba para todas las demás—t. 8, p. 274.

—La apelación y consiguiente elevación del expediente, suspende el término de prueba—t. 125, p. 332.

—La concesión del recurso de apelación, suspende el término de prueba—t. 92, p. 351.

—Todo término se considera suspendido desde la presentación del escrito en que se pide la suspensión—t. 35, p. 396.

—El término de prueba se suspende por la interposición del recurso, y no desde que se concede el interpuesto—t. 113, p. 153; t. 114, p. 378.

—La interrupción empieza al presentarse la objeción á una diligencia de prueba y no al resolverla el juzgado—t. 8, p. 274.

—La suspensión del término de prueba es común á las partes, cualquiera de ellas que la haya motivado—t. 38, p. 426.

—La interrupción del término probatorio, interrumpe toda diligencia pendiente, y solo al resolverse el incidente empieza á correr nuevamente—t. 15, p. 462.

—La ausencia del juez suspende el término de prueba, en tanto no entre á conocer el substituto—t. 57, p. 390.

—La manifestación de hechos nuevos, suspende el término de prueba y en consecuencia, la petición del término extraordinario puede formularse después de resuelto el incidente—t. 37, p. 98.

—La imposición de la multa por infracción á la ley de sellos, no paraliza las diligencias pendientes—t. 116, p. 158.

—La fijación de juicio verbal no suspende el término de prueba, si el auto expresamente no lo resuelve—t. 114, p. 203.

—La enfermedad no es causa suficiente para suspender el término extraordinario de prueba—t. 62, p. 88.

—El pedido de prueba en forma indebida, no suspende el término—t. 19, p. 269.

—El pedido de carta de pobreza, no suspende el término de prueba—t. 135, p. 284.

—El desglose de instrumentos privados tachados de falsos, no basta para suspender el término de prueba—t. 97, p. 181.

—La prórroga del término de prueba aprovecha á ambos litigantes, aun cuando el que la solicitó desista del pedido—t. 132, p. 5.

—Reabierto el término de prueba, la parte debe reiterar las peticiones que hubiese presentado durante la suspensión, si no hubiesen sido proveídas—t. 44, p. 116.

—La suspensión del término de prueba, produce igual efecto en el que la ley fija para pedir término extraordinario—t. 72, p. 101.



—La providencia que hace saber que cesa la interrupción del término de prueba, debe notificarse por cédula—t. 126, p. 437.

—El término ordinario de prueba y el extraordinario, deben correr conjuntamente; vencido el primero, no debe concederse el segundo, aun pedido en tiempo—t. 17, p. 388.

—Si bien el término extraordinario de prueba corre conjuntamente con el ordinario, solo empieza á correr desde la fecha de la concesión—t. 62, p. 126.

—No puede ser retrotraído el término extraordinario de prueba; solo corre desde que se consiente el auto que lo acuerda—t. 83, p. 378.

—El término extraordinario de prueba es común, aun cuando lo haya solicitado una sola parte—t. 33, p. 162.

—Puede fijarse un término perentorio para la presentación de los oficios de prueba delegada—t. 122, p. 254.

ARTÍCULO 117

Quando ambos litigantes hayan solicitado el término extraordinario, las costas serán satisfechas en la misma forma que las demás del pleito. Pero si se hubiese concedido á uno solo y éste no ejecutare la prueba que hubiese propuesto, abonará todas las costas, incluso los gastos en que incurriese la otra parte para hacerse representar, donde hubiesen de practicarse las diligencias.

Podrá también ser condenado á pagar á su colitigante una multa de cinco á diez mil pesos, salvo que apareciese no haber procedido maliciosamente.

ARTÍCULO 118

Las diligencias de prueba deben ser pedidas, ordenadas y practicadas dentro del término. A los interesados incumbe urgir para que sean practicadas oportunamente; pero si no lo fueren por omisión de las autoridades encargadas de recibirlas, podrán los interesados exigir que se practiquen antes de los alegatos.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 11

La prueba de testigos deberá ofrecerse dentro de la primera mitad del término ordinario, y los testigos no podrán ser examinados sino dentro de la segunda, salvo lo dispuesto por el artículo ciento diez y ocho del Código de Procedimientos.

—Las diligencias de pruebas pedidas y no practicadas dentro del término por hechos no imputables á las partes, deben serlo aun después de vencido—t. 1, p. 54, 236 y 307; t. 6, p. 383 y 467; t. 14, p. 468; t. 15, p. 433; t. 36, p. 210; t. 44, p. 75 y 372; t. 48, p. 190; t. 50, p. 105; t. 58, p. 47; t. 62, p. 53; t. 64, p. 301; t. 72, p. 21; t. 81, p. 394; t. 91, p. 99; t. 92, p. 354; t. 122, p. 316; t. 128, p. 271.



—Las diligencias de pruebas no practicadas dentro del término por incuria del que las pide, no pueden serlo después de vencido—t. 4, p. 383; t. 6, p. 480; t. 17, p. 38; t. 37, p. 80; t. 40, p. 38; t. 67, p. 241; t. 85, p. 360; t. 90, p. 18 y 33; t. 92, p. 381; t. 93, p. 36; t. 98, p. 386; t. 100, p. 312; t. 111, p. 400; t. 114, p. 193; t. 120, p. 38.

—Siendo principio de constante aplicación que en caso de duda debe estarse por lo que dé amplitud a la defensa, deben practicarse las diligencias de prueba cuya omisión no pueda imputarse al interesado—t. 43, p. 121.

—Corresponde a la parte urgir las diligencias de prueba para que sean practicadas dentro del término—t. 13, p. 109; t. 78, p. 91.

—Deben quedar sin efecto las diligencias ordenadas y no cumplidas por negligencia de la parte—t. 94, p. 282.

—Si la demora en la producción de las diligencias de prueba no es imputable al juzgado, no pueden cumplirse después de vencido el término—t. 4, p. 28; t. 128, p. 33.

—Las diligencias de pruebas que no pudieron ser practicadas dentro del término por atenciones del juzgado, deben practicarse aun después de vencido—t. 3, p. 180 y 184; t. 41, p. 129.

—La demora en pedir nuevo día para una diligencia que no tuvo lugar por culpa del juzgado, no importa negligencia—t. 91, p. 350.

—Las pruebas deben ser pedidas en tiempo hábil, para que puedan ser producidas dentro del término—t. 1, p. 370; t. 42, p. 331; t. 81, p. 432; t. 109, p. 208; t. 132, p. 17.

—Las diligencias de prueba pedidas cuando es manifestamente imposible cumplir las dentro del término, deben ser rechazadas—t. 10, p. 444; t. 91, p. 421; t. 100, p. 354; t. 107, p. 350; t. 112, p. 338; t. 132, p. 379.

—Las diligencias de prueba, pedidas después de vencido el término, deben rechazarse sin substanciación—t. 70, p. 350.

—El juez no puede denegar la diligencia pedida dentro del término probatorio, fundado en la falta de tiempo para su producción—t. 6, p. 260.

—No pueden concederse diligencias, pedidas en el último día de la prueba—t. 131, p. 184; t. 131, p. 216.

—Las diligencias de prueba, cuando de autos resulta la imposibilidad de practicarlas antes del vencimiento del término, el juzgado no debe ordenarlas—t. 43, p. 597; t. 72, p. 87.

—Debe concederse medidas de prueba, si existen términos hábiles para cumplirlas—t. 70, p. 69; t. 134, p. 236.

—Si dentro del término pudo cumplirse la diligencia de prueba solicitada, debe practicarse—t. 87, p. 371.

—Si las diligencias fueron solicitadas en tiempo hábil, deben cumplirse, aun cuando se decretaran con retardo—t. 103, p. 304; t. 109, p. 172.

—Si las formalidades que la ley determina para admitir testigos no pueden ser llenadas antes de la declaración, deben rechazarse—t. 126, p. 382.

—La declaración de no haber vencido el término de prueba, obliga a conceder todas las diligencias pedidas y negadas hasta dicho vencimiento—t. 79, p. 83.

—Los jueces deben practicar las diligencias de prueba, dentro del término probatorio, siempre que les fuese posible—t. 37, p. 373.



—Las diligencias de prueba pedidas dentro del término, deben cumplirse, aun después de vencido—t. 43, p. 79; t. 64, p. 322; t. 112, p. 73.

—Para negar las diligencias de prueba después de vencido el término, no es necesario oposición de parte—t. 53, p. 312.

—Solo pueden denegarse las diligencias de prueba por falta de tiempo hábil, cuando evidentemente resulta imposible su cumplimiento dentro del término—t. 48, p. 234.

—No puede producirse prueba, después de vencido el término—t. 80, p. 300.

—No pueden decretarse diligencias de prueba, después de vencido el término—t. 39, p. 29; t. 48, p. 196; t. 70, p. 353.

—Las diligencias de prueba pedidas dentro del término y no decretadas por importunas, deben ordenarse, aun después de vencido, sin que se declare por eso que el término no corrió durante determinado periodo—t. 5, p. 59.

—La falta de representación de la parte contraria, no impide activar las diligencias de prueba; su paralización en este caso importa negligencia—t. 79, p. 36.

—No procede la reiteración de diligencias de prueba, cuyo cumplimiento no ha urgido el interesado—t. 24, p. 240.

—No procede reiteración de diligencias, si no se justifica que la demora no es imputable á la parte—t. 29, p. 110; t. 58, p. 27.

—No deben practicarse después de vencido el término, diligencias de prueba, cuya reiteración la parte no solicitó en oportunidad—t. 74, p. 188.

—Las diligencias solicitadas deben ser urgidas antes de la agregación de la prueba—t. 131, p. 63.

—Siendo imputable á la parte la demora, no debe reiterarse prueba alguna después de vencido el término—t. 53, p. 319.

—De autos debe constar que la parte ha urgido para que se cumpla la prueba ordenada—t. 122, p. 234.

—Si la demora no es imputable á la parte, deben reiterarse las diligencias solicitadas dentro del término—t. 88, p. 326.

—Las diligencias de prueba delegadas, deben ser admitidas aun después de vencido el término, si no resulta de autos la negligencia de la parte—t. 107, p. 316.

—El informe de la autoridad que debe cumplir las diligencias probatorias, hace prueba sobre la imposibilidad de practicarlas—t. 55, p. 386.

—La demora en la producción de la prueba delegada en otras autoridades, no obsta para presentarla después de vencido el término, si no se justifica que es imputable á la parte—t. 10, p. 168; t. 113, p. 213; t. 119, p. 382.

—Cuando las diligencias de prueba no se producen dentro del término por culpa de las autoridades encargadas de su diligenciamiento, el juez debe señalar un término prudencial dentro del cual la parte debe presentarlas—t. 55, p. 386.

—Las diligencias pedidas dentro del término de prueba, pueden ser reiteradas y cumplidas aun después de vencido—t. 9, p. 185.

—Siempre que á juicio del tribunal, la parte ha urgido las diligencias de prueba decretadas, deben practicarse aun después de vencido el término—t. 17, p. 484.

—El cumplimiento de las formalidades que la ley exige, hace inadmisile la recepción después de vencido el término, aun cuando la prueba se haya pedido antes del vencimiento—t. 44, p. 323.

—Procede la recepción de las pruebas pedidas después de vencido el término,



si en tiempo oportuno se pidió y era procedente la prórroga, aun cuando no hubiese sido decretada en tiempo—t. 42, p. 297.

—Las diligencias de prueba no practicadas durante el término sin culpa de la parte, pueden serlo después del término sin que se pueda abrir al efecto un término especial—t. 33, p. 351.

—Los jueces «para mejor proveer», no pueden ordenar diligencias que las partes han debido pedir dentro del término de prueba. La prueba producida fuera del término debe ser rechazada—t. 1, p. 372.

—Las diligencias de prueba no practicadas dentro del término, pueden serlo después de vencido, siempre que se encuentren comprendidas entre las que la ley permite al juez para mejor proveer—t. 5, p. 381.

—Las diligencias de prueba, no comprendidas en la oposición, no pueden quedar sin efecto—t. 58, p. 367.

—La suspensión indeterminada de diligencias de prueba, por la conformidad de las partes, no enerva su derecho á producir las después de vencido el término—t. 114, p. 114.

—Reabierto el término de prueba, la parte debe reiterar las peticiones que hubiese presentado durante la suspensión, si no hubiese sido proveída—t. 14, p. 116.

—El desistimiento de una parte de la prueba, no priva de producir la que no se haya renunciado expresamente—t. 79, p. 404.

—No puede demandarse el expediente al archivo si existen diligencias pendientes—t. 81, p. 378.

—Procede el cumplimiento de las diligencias de prueba que son consecuencia de otras consentidas—t. 44, p. 11.

—No debe esperarse la producción de la prueba después de vencido el término, si la demora es imputable á la parte—t. 135, p. 342.

—Vencido el término de prueba, no puede producirse, ni aun sobre hechos que la parte jure no haber conocido con anterioridad—t. 13, p. 213.

—Las diligencias de prueba no deben ser agregadas fuera del término, si no consta la causal del retardo—t. 72, p. 430.

—Las diligencias de prueba no practicadas dentro del término por negligencia de la parte, no deben ser agregadas—t. 13, p. 453; t. 43, p. 227 y 243; t. 55, p. 262; t. 73, p. 401.

—La prueba presentada fuera de término, por desidia de la parte que la solicitó, no debe ser agregada, aun cuando se hubiese producido durante el—t. 14, p. 273.

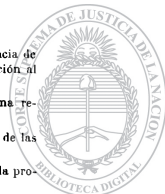
—No puede agregarse la prueba presentada después de consentido el auto que manda alegar—t. 81, p. 402.

—Consentido el auto que manda tener como prueba las constancias de un expediente, puede ser agregado antes de los alegatos—t. 79, p. 42.

—No procede la agregación de expedientes como prueba después de vencido el término—t. 122, p. 62.

—Si existen pruebas pendientes no pueden ser agregadas las producidas, aun cuando haya vencido el término—t. 134, p. 229.

—Las diligencias de prueba pedidas, ordenadas y practicadas dentro del término, deben ser agregadas aun después de vencido, y tomadas en consideración en la sentencia, siempre que el juzgado las conceptúe necesarias para la recta administración de justicia—t. 16, p. 237.



—Las diligencias practicadas fuera del término de prueba por negligencia de la parte que las pidió, aunque agregadas, no pueden tomarse en consideración al dictar sentencia—t. 12, p. 375.

—Debe agregarse la prueba después de vencido el término, si de la misma resulta que la demora no es imputable a la parte—t. 18, p. 62; t. 75, p. 64.

—Si la omisión es imputable a la secretaria, procede el cumplimiento de las diligencias de prueba antes de los alegatos—t. 43, p. 218.

—Antes del auto que manda agregar la prueba, no puede rechazarse la producida, aun después de vencido el término—t. 70, p. 53; t. 79, p. 370.

—Consentido el auto que ordena la agregación de la prueba, no puede pedirse ampliación—t. 135, p. 301.

—Consentido el auto que manda agregar la prueba, deben devolverse las presentadas con posterioridad—t. 68, p. 438.

—Las medidas de prueba no cumplidas por negligencia de la parte, no pueden ser decretadas antes de alegar—t. 85, p. 326; t. 117, p. 342.

—Deben practicarse antes de los alegatos las diligencias solicitadas en oportunidad—t. 50, p. 106; t. 92, p. 392.

—Las diligencias de prueba solicitadas, deben cumplirse antes de los alegatos; perdido el derecho de alegar, no procede el cumplimiento—t. 61, p. 127.

—Debe agregarse la prueba antes de alegar, si la demora no es imputable a la parte—t. 53, p. 318; t. 55, p. 341; t. 67, p. 233.

—Procede la agregación de la prueba, si ha sido presentada antes de ser notificado el auto que la desechaba y no contenía apercibimiento expreso—t. 71, p. 417.

—La prueba que no ha sido agregada antes de los alegatos, por negligencia de las partes, no puede serlo con posterioridad—t. 10, p. 611.

—Consentido el auto que manda alegar, no pueden cumplirse las diligencias aun solicitadas dentro del término—t. 97, p. 237.

—Después del alegato y antes del llamamiento de autos, puede producirse prueba privilegiada—t. 122, p. 134.

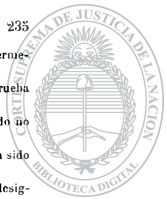
—Las diligencias de pruebas pedidas y no practicadas dentro del término por omisiones de las autoridades encargadas de recibirlas, deben producirse antes de los alegatos, siempre que la parte que las solicitó lo exigiere, no estando obligado a alegar de bien probado mientras ellas no sean cumplidas—t. 1, p. 296.

—Las diligencias de prueba pedidas dentro del término y practicadas fuera de él, se presumen retardadas por ocupaciones de los funcionarios encargados de su diligenciamiento, mientras no aparezcan antecedentes que demuestren culpa ó negligencia por parte del interesado—t. 1, p. 186.

—Las diligencias de prueba pedidas dentro del término y no practicadas por omisión de las autoridades encargadas de recibirlas, pueden serlo fuera de él, a petición de parte interesada, pero su no agregación no suspende el término para alegar, ni la tramitación del juicio—t. 4, p. 12.

—Aunque haya habido desidia de la parte, si después de vencido el término de prueba, pide reiteración de diligencias solicitadas durante él, y siendo ordenadas, queda consentido el auto, las diligencias deben practicarse antes de los alegatos—t. 55, p. 341.

—Cuando la demora en el diligenciamiento de la prueba no es imputable a la parte, debe suspenderse el término para alegar—t. 35, p. 392.



—No debe señalarse nuevo día si no se presenta el justificativo de la enfermedad que funda la inasistencia—t. 132, p. 134.

—Deben practicarse, después de vencido el término, las diligencias de prueba que sean consecuencia de otra decretada en tiempo—t. 83, p. 63.

—No procede la modificación de diligencias de prueba pedidas, cuando no existe término hábil para su cumplimiento—t. 42, p. 79.

—Deben evacuarse las diligencias pedidas en tiempo, aun cuando hayan sido aclaradas después de vencido—t. 88, p. 142.

—Si en oportunidad se presentó como testigo a una razón social, puede designarse el socio después de vencido el término de prueba—t. 66, p. 89.

—Los testigos presentados sin tiempo para exponer la lista, no deben ser admitidos—t. 58, p. 367; t. 120, p. 406; t. 128, p. 10 y 13.

—Los testigos presentados en los tres días últimos del término, no deben ser admitidos—t. 17, p. 28; t. 39, p. 21; t. 76, p. 88.

—Presentados los testigos el último día de prueba, no pueden ser admitidos—t. 36, p. 245.

—La demora en pedir nuevo día para los testigos no importa negligencia—t. 114, p. 212.

—Si la demora no es imputable a la parte, deben declarar los testigos antes de alegar—t. 83, p. 18 y 135; t. 87, p. 106.

—Los testigos que no hayan declarado durante el término de prueba por falta de tiempo imputable al juzgado, deben hacerlo aun después de vencido y antes de los alegatos—t. 5, p. 468.

—Los testigos presentados dentro del término de prueba, pueden declarar aun después de vencido, si la falta no fuere imputable a la parte—t. 15, p. 392; t. 20, p. 330; t. 32, p. 5; t. 43, p. 76; t. 47, p. 438; t. 52, p. 456; t. 55, p. 309; t. 56, p. 381; t. 57, p. 375; t. 58, p. 34; t. 60, p. 252; t. 67, p. 317; t. 71, p. 163; t. 78, p. 72; t. 79, p. 323 y 406; t. 87, p. 33 y 175; t. 100, p. 335; t. 109, p. 495; t. 114, p. 123 y 214; t. 120, p. 22; t. 124, p. 209; t. 130, p. 124; t. 131, p. 10; t. 133, p. 248.

—Debe fijarse nuevo día a los testigos que no comparecieron por culpa de la oficina—t. 18, p. 64; t. 42, p. 99; t. 55, p. 286; t. 83, p. 141; t. 103, p. 294.

—La parte debe urgir el señalamiento de nuevo día para los testigos, aun cuando la falta sea imputable al juzgado—t. 21, p. 215; t. 26, p. 107; t. 83, p. 402; t. 88, p. 60.

—Cuando por la omisión de alguno de los requisitos del art. 181 del Cód. de Proc., no pueden declarar dentro del término, el juzgado debe recibir sus declaraciones aun vencido aquél, si se subsana la falta—t. 4, p. 100.

—Si la falta de declaración de los testigos el día señalado es imputable al que los representa, no debe señalarse nueva audiencia—t. 24, p. 498; t. 35, p. 405; t. 36, p. 405; t. 80, p. 222; t. 82, p. 63; t. 112, p. 488.

—Si el señalamiento de la audiencia para testigo, pudo llegar a conocimiento del que lo presenta, no debe señalarse nuevo día—t. 70, p. 71.

—Consentido el auto que hace lugar a la presentación de testigos, debe rechazarse toda oposición—t. 79, p. 94.

—El testigo rechazado por una de las partes durante la declaración, debe ser presentado inmediatamente, si la parte insiste, en caso contrario se considera renunciado—t. 78, p. 65.



—No procede la espera de un testigo ausente, aun cuando haya sido presentado en tiempo—t. 112, p. 177.

—Para que la presentación de un testigo del contrario, á objeto de representarlo, pueda admitirse, debe ser solicitado dentro del término—t. 92, p. 394.

—El testigo que ha prestado declaración durante el término, puede ser citado después de vencido para firmarla—t. 98, p. 359.

—Después de vencido el término, no puede ser citado un testigo para ampliar su declaración—t. 66, p. 87.

—Los testigos presentados dentro del término, para cuyas declaraciones el juzgado fijase un día fuera de él, deben ser nuevamente citados, si no comparecieron, aun cuando el término estuviese vencido con exceso—t. 7, p. 223; t. 128, p. 17.

—La falta de concurrencia de la parte, no es causal que haga procedente la nueva citación de los testigos—t. 45, p. 124; t. 118, p. 128.

—La falta de comparecencia de la parte, no le hace perder el derecho de presentar nuevamente los testigos, aun después de vencido el término—t. 91, p. 48.

—La ausencia de la parte á la hora señalada para las declaraciones, importa negligencia—t. 85, p. 374.

—Los testigos que han comparecido á la audiencia y que no declararon por falta de interrogatorio, no pueden ser presentados nuevamente—t. 42, p. 320.

—La tardanza de un testigo, que debe declarar por informe, importa negligencia de la parte; no puede reputarse autoridad—t. 50, p. 67.

—No puede imputarse negligencia á la parte que presenta los testigos sin ser citados—t. 50, p. 148.

—Si no resulta de autos la negligencia de la parte, debe fijarse nuevo día á los testigos—t. 131, p. 169.

—Si no resulta justificada la negligencia, debe señalarse nuevo día á los testigos—t. 131, p. 5.

—La falta de interrogatorio á la hora señalada para la declaración, hace perder el derecho á presentar los testigos que han concurrido á la citación—t. 107, p. 293; t. 114, p. 418; t. 127, p. 429.

—La demora en pedir nuevo día para los testigos, hace perder el derecho á presentarlos después de vencido el término—t. 50, p. 150; t. 58, p. 31; t. 61, p. 152; t. 62, p. 111; t. 92, p. 326; t. 93, p. 19; t. 94, p. 311; t. 99, p. 253; t. 101, p. 200; t. 103, p. 333; t. 109, p. 156; t. 114, p. 442; t. 120, p. 89; t. 122, p. 47; t. 126, p. 432; t. 132, p. 100.

—La demora en pedir nuevo día para las posiciones, no importa negligencia que haga perder el derecho de solicitarlo—t. 135, p. 265.

—La demora de dos días en pedir nueva audiencia para los testigos, importa negligencia—t. 125, p. 346.

—La demora de tres días en pedir nueva audiencia para el testigo, hace perder el derecho á presentarlo—t. 132, p. 365.

—La demora de cinco días en solicitar nueva audiencia para los testigos, importa negligencia—t. 101, p. 158.

—La demora de ocho días para pedir nueva audiencia para los testigos importa negligencia—t. 113, p. 157.

—La demora de doce días en pedir nueva audiencia para los testigos, importa negligencia—t. 88, p. 389.



—Las declaraciones no prestadas dentro del término, por impedimento del juzgado, deben serlo después de vencido, si la parte lo exigiese antes de los alegatos—t. 4, p. 244.

—No puede imputarse negligencia en pedir nuevo día para los testigos, si no se hace saber por cédula ó personalmente la devolución del expediente—t. 122, p. 256.

—El error en el apellido de un testigo, no importa un cambio en la persona, y en consecuencia puede declarar aun después de vencido el término—t. 18, p. 83.

—El error en el domicilio del testigo, no hace perder el derecho de presentarlo t. 83, p. 79 y 90.

—La equivocación en el domicilio de los testigos, importa negligencia de la parte—t. 47, p. 401, t. 100, p. 285.

—El error en el domicilio denunciado de los testigos, importa negligencia é impide señalarles nuevo día después de vencido el término de prueba—t. 88, p. 87; t. 92, p. 394.

—El cambio de domicilio de los testigos, después de presentados, no es causal que obste á que sean citados después de vencido el término—t. 53, 347; t. 76, p. 62; t. 92, p. 398; t. 98, p. 353.

—Si existe prueba de haber sido verdadero el domicilio denunciado al testigo en oportunidad, puede indicarse el nuevo domicilio después de vencido el término de prueba—t. 122, p. 153.

—Debe señalarse nuevo día á los testigos que no vivan en el domicilio indicado, si el hecho no es imputable á negligencia del que solicita la declaración—t. 77, p. 285; t. 126, p. 407.

—Vencido el término, no puede denunciarse el domicilio de los testigos que no han declarado por negligencia de la parte—t. 52, 161; t. 125, p. 376.

—Después de vencido el término de prueba, no puede rectificarse el domicilio de los testigos—t. 47, p. 401; t. 70, p. 334.

—La demora en denunciar el domicilio de un testigo, importa negligencia—t. 62, p. 147.

—Si los testigos no viven en el domicilio, no procede nueva citación después de vencido el término—t. 101, p. 160.

—La falta de sellos para la citación de los testigos, importa negligencia de las partes—t. 42, p. 86; t. 46, p. 100; t. 48, p. 233.

—La falta de papel sellado no importa negligencia de la parte: los testigos pueden ser notificados en papel común—t. 50, p. 148; t. 53, p. 290 y 321; t. 78, p. 34.

—Si el testigo no compareció ante el juez exhortado, no procede reiteración después de vencido el término—t. 112, p. 9.

—Debe librarse nuevamente exhorto para las repreguntas, si por omisión de secretaria ellas no se incluyeron en el principal—t. 78, p. 305.

Después de vencido el término, no puede reiterarse oficio, si no se justifica haber urgido el despacho—t. 85, p. 332.

—Si la demora no es imputable á la parte, debe reiterarse el oficio—t. 50, p. 79.

—En la reiteración del oficio después de vencido el término, no puede pedirse ampliación de los informes—t. 85, p. 407.

—No puede reiterarse el exhorto después de vencido el término, si no se justifica á quien es imputable el extravío—t. 114, p. 173.

—No debe reiterarse el exhorto después de vencido el término, si no se justifica que la falta de diligenciamiento no es imputable al que lo solicita—t. 68, p. 290.



—Los errores de nombre en las partidas de estado civil, pedidas por exhorto, solo pueden subsanarse en el término ordinario de prueba—t. 112, p. 66.

—Después de vencido el término de prueba, no puede reiterarse un exhorto sin justificar que el extravío es imputable al juez exhortante—t. 52, p. 228.

—No procede reiteración del exhorto, después de vencido el término, si no se justifica que la demora es imputable al exhortado—t. 51, p. 150.

—No debe reiterarse el exhorto, después de vencido el término, si los errores del librado son imputables al solicitante—t. 93, p. 51.

—No puede reiterarse un exhorto dirigido erróneamente, si ha vencido el término de prueba—t. 52, p. 259.

—La prueba no diligenciada por falta de presentación al juez exhortado, no puede ser reiterada—t. 23, p. 251.

—Vencido el término acordado para diligenciar el exhorto con las posiciones, debe declararse decaído el derecho de agregarlo—t. 126, p. 326.

—La negligencia de la parte, al no dar los sellos necesarios para el exhorto, hace improcedente su libramiento, después de vencido el término de prueba—t. 37, p. 94.

—Las posiciones pedidas por exhorto antes del llamamiento de autos, pueden ser agregadas después de consentida dicha providencia—t. 85, p. 418.

—Debe darse por decaído el derecho a poner posiciones por exhorto, si se justifica la negligencia del que lo solicita—t. 65, p. 119.

—Si después del libramiento del exhorto, el testigo cambia de domicilio, debe librarse nuevo oficio para que preste su declaración—t. 42, p. 327.

—Pueden agregarse los exhortos, aun cuando exista atraso en el despacho, si existen otras diligencias pendientes—t. 114, p. 123.

—Si la negligencia de la parte resulta evidente, no debe agregarse el exhorto después de vencido el término—t. 114, p. 171.

—Debe librarse exhorto para la declaración del testigo que se ausenta, aun después de vencido el término—t. 64, p. 288.

—Si la demora en el diligenciamiento del exhorto no es imputable a la parte, debe agregarse, aun después de vencido el término—t. 84, p. 94.

—La rectificación de los errores del testimonio pedido por exhorto, no puede decretarse después de vencido el término de prueba—t. 132, p. 379.

—Si no resulta imputable a la parte la demora, debe agregarse el exhorto, aun después de vencido el término de prueba—t. 80, p. 349.

—Después de vencido el término de prueba, no puede pedirse ampliación de informes, aun cuando hayan sido expedidas dentro de él—t. 8, p. 360.

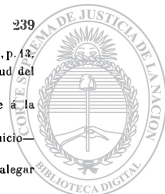
—Puede pedirse la rectificación del informe de oficinas públicas, aun después de vencido el término de prueba—t. 66, p. 130.

—Después de vencido el término, no puede pedirse rectificación de informes expedidos por oficinas públicas—t. 52, p. 170.

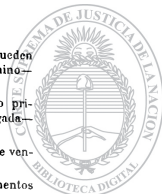
—El informe de la autoridad que debe cumplir las diligencias probatorias, hace prueba sobre la imposibilidad de practicarlas—t. 55, p. 386.

—Para reiterar un exhorto, debe justificarse que la omisión es imputable a las autoridades—t. 88, p. 375.

—Al solicitante corresponde pedir la reiteración de exhortos no devueltos en tiempo oportuno—t. 133, p. 212.



- La demora en pedir reiteración del exhorto, importa negligencia—t. 131, p. 13.
- La parte no puede pedir reiteración de exhortos librados á solicitud del contrario, ni aun su devolución—t. 122, p. 72.
- No procede reiteración de un exhorto, si su pérdida puede imputarse á la parte—t. 103, p. 409.
- El pedido de posiciones á un ausente, no basta para paralizar el juicio—t. 131, p. 133.
- El pedido de absolución de posiciones, no suspende el término para alegar—t. 24, p. 193.
- No puede exigirse el reconocimiento de documentos en la absolución de posiciones, si ha vencido el término de prueba—t. 62, p. 157; t. 129, p. 87.
- Los documentos rechazados durante el término de prueba, no pueden ser agregados al absolver posiciones—t. 49, p. 140.
- La falta de papel sellado para librar oficio, importa negligencia y no permite librarlos después de vencido el término—t. 64, p. 310.
- La falta de reposición de papel sellado, importa negligencia—t. 33, p. 193; t. 105, p. 232.
- La falta de sello para proveyer el escrito pidiendo prueba, no importa negligencia—t. 116, p. 168.
- La falta de entrega de los sellos necesarios para las diligencias de prueba, debe hacerse constar por nota en oportunidad—t. 43, p. 121.
- La omisión cometida en la entrega de los sellos, solo puede imputarse á la parte que pidió las diligencias—t. 13, p. 109.
- Procede la información supletoria, si es imposible la presentación de la partida de matrimonio—t. 98, p. 308.
- No procede la fijación de término á la parte para la presentación de pruebas cuyo diligenciamiento pende de oficinas públicas—t. 41, p. 15.
- Tachado de falso el contenido y firma del documento, debe recibirse á prueba aun después de vencido el término—t. 58, p. 378.
- Consentido el auto que manda agregar la prueba, no puede admitirse la de tachas—t. 118, p. 126.
- El cotejo pedido cinco días antes de vencerse el término, debe ordenarse—t. 69, p. 416.
- No pueden pedirse diligencias para autenticar la firma tachada de falsa, después de vencido el término de prueba—t. 80, p. 278.
- Si el reconocimiento de firma se ha pedido oportunamente, debe cumplirse aun después de vencido el término de prueba—t. 85, p. 166.
- Las diligencias necesarias para autenticación, pueden pedirse después de negada la autenticidad, aun cuando haya vencido el término—t. 129, p. 140.
- Después de vencido el término, no se pueden rectificar los errores de los pedidos de prueba—t. 131, p. 52.
- La voluntad manifiesta en la demanda, de aceptar recibos de descargo, obliga al juzgado á tomar en consideración los presentados, aun después de vencido el término de prueba y que el actor reconociéndolos auténticos, permita se agreguen—t. 14, p. 373.
- No puede concederse reconocimiento de documentos el último día de la prueba—t. 131, p. 245.



—Las diligencias necesarias para la autenticación de un documento, pueden pedirse después de negada la autenticidad, aun cuando haya vencido el término—t. 130, p. 220.

—Las medidas tendientes a justificar la autenticidad de un documento privado, deben ser pedidas dentro del término, aun cuando no haya sido negada—t. 89, p. 425.

—No procede el reconocimiento de documentos presentados después de vencido el término de prueba—t. 75, p. 286.

—Después de vencido el término de prueba, no pueden agregarse documentos t. 88, p. 363.

—Vencido el término, no pueden agregarse documentos presentados al declarar los testigos—t. 112, p. 198.

—Pueden agregarse después de vencido el término documentos pedidos en tiempo—t. 120, p. 139.

—Los documentos presentados durante el término de prueba, deben ser tenidos en consideración por el juzgado al dictar sentencia, aun cuando no hubiesen sido mencionados en la contestación a la demanda, siempre que la parte contra quien se presentan, reconociéndolos, no se hubiese opuesto a su agregación—t. 20, p. 214.

—El documento agregado después de vencido el término de prueba, puede ser tomado en consideración, siempre que fuese de los que puede pedir el tribunal para mejor proveer—t. 8, p. 93.

—No puede practicarse la compulsa después de vencido el término, si la demora es imputable a negligencia—t. 131, p. 153.

—Aun cuando se haya pedido la compulsa de los libros dentro del término, no debe llevarse a efecto si se precisan los puntos después de vencido—t. 83, p. 401.

—Si la compulsa no da resultado, se puede pedir informe de las constancias de una oficina pública sobre lo mismo, aun después de vencido el término de prueba—t. 48, p. 192.

—Después de vencido el término de prueba, no procede la ampliación de una compulsa de libros—t. 22, p. 63.

—Vencido el término de prueba, no puede ampliarse la compulsa—t. 61, p. 204.

—Los libros sobre cuyos asientos se interroga a un testigo, no pueden ser agregados si está vencido el término de prueba—t. 118, p. 45.

—Aun cuando no se haya fijado plazo a los peritos, debe devolverse el informe presentado después de vencido el término—t. 73, p. 416.

—Debe darse por desistido de la prueba pericial solicitada si no urge el cumplimiento—t. 132, p. 401.

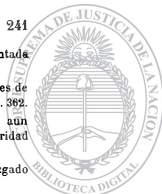
—Debe nombrarse de oficio perito fuera del término, si la demora no es imputable al solicitante—t. 132, p. 384.

—Debe rechazarse la prueba pericial, si no puede ser practicada dentro del término—t. 133, p. 179.

—La prueba pericial debe pedirse en tiempo para que pueda ser evacuada antes de vencerse el término—t. 53, p. 304.

—La falta de aceptación del perito propuesto importa negligencia—t. 117, p. 351.

—Para declarar decaído el derecho a producir la prueba pericial, debe resultar evidente la negligencia del solicitante—t. 119, p. 433.



—Vencido el término fijado a los peritos, debe agregarse la prueba presentada con denegación de prórrogas—t. 123, p. 62.

—Aun después de vencido el término, pueden solicitar las partes informes de los peritos que, nombrados en oportunidad, no se hubieran expedido—t. 122, p. 362.

—Después de vencido el término no puede decretarse prueba pericial, aun cuando la autenticidad del documento sea desconocida también con posterioridad—t. 30, p. 153.

—Si en oportunidad se pidió el reconocimiento de autenticidad, el juzgado puede nombrar peritos después de vencido el término—t. 115, p. 322.

—Negada la agregación del expediente, los testimonios no pueden ser presentados después de vencido el término de prueba—t. 97, p. 261.

—Debe rechazarse la prueba testimonial pedida, si no pueden cumplirse dentro del término los requisitos que la ley exige para su recepción—t. 80, p. 309.

—Si la demora no es imputable a la parte, debe recibirse la prueba testimonial, aun después de vencido el término—t. 53, p. 328.

—Consentido el auto que ordenaba expedición de testimonios como prueba, su agregación no causa gravamen—t. 91, p. 104.

—Los testimonios, como parte de prueba, deben pedirse en tiempo para que puedan ser expedidos y agregados dentro del término—t. 19, p. 269.

—La prueba testimonial pedida dentro del término, pero a la cual no puede aplicarse lo dispuesto en el art. 118 del Cód. de Procedimientos, debe ser rechazada—t. 1, p. 496.

—La negativa a la agregación de un expediente, no basta para pedir la expedición del testimonio de sus piezas, después de vencido el término de prueba—t. 42, p. 82.

—Consentido el auto que ordena la agregación del testimonio, la parte no puede oponerse, aun cuando haya vencido el término de prueba—t. 11, p. 436.

—Si por las fechas resulta el retardo en la presentación de los testimonios solicitados como prueba, no procede su agregación—t. 132, p. 104.

—La prueba de la inculpabilidad en el retardo de diligencias delegadas, corresponde al que afirma el hecho—t. 112, p. 188.

—La renuncia del demandado a producir prueba, no basta para omitir su recepción—t. 47, p. 95.

—La omisión en denunciar el domicilio de los herederos que deben practicar el reconocimiento, importa negligencia—t. 135, p. 387.

—No procede reconocimiento médico del lesionado, después de vencido el término—t. 120, p. 54.

—La nacionalidad, a los efectos de la competencia, no puede justificarse después de vencido el término—t. 122, p. 178.

—Si la escritura pública que justificaba el dominio de los muebles no puede ser tomada en consideración por haberse presentado extemporáneamente, la terceria debe rechazarse—t. 128, p. 342.

ARTÍCULO 119

Las diligencias de prueba deberán notificarse dentro de las veinticuatro horas siguientes al decreto en que se ordenen.



LEY N° 4128.—ARTÍCULO 8

Es inapelable toda providencia que ordene diligencia de prueba, dentro del término respectivo.

—Los autos dictados durante el término de prueba, se reputan legalmente notificados el día siguiente de su fecha—t. 49, p. 179.

—Las providencias dictadas durante el término de prueba, se conceptúan notificadas al día siguiente de su fecha; la notificación personal posterior, no produce efectos—t. 50, p. 155.

—El actuario está obligado á poner nota durante el término de prueba, al día siguiente de la fecha de la resolución—t. 49, p. 179.

—El término especial que fija la ley para las notificaciones durante la prueba, rige hasta los alegatos—t. 128, p. 261.

ARTÍCULO 120

Las diferentes actuaciones de prueba se practicarán en audiencia pública, salvo cuando la publicidad sea peligrosa para las buenas costumbres, en cuyo caso el Juez ó Tribunal deberá declararlo así por medio de un auto.

ARTÍCULO 121

El Juez asistirá siempre á las que deban practicarse fuera del Juzgado, pero dentro de la Ciudad donde tenga su asiento.

Exceptuase la prueba testimonial en asuntos cuya importancia no exceda de treinta mil pesos m/c., en los que será recibida por el Secretario del Juzgado ó Tribunal.

En las cuestiones por cantidad indeterminada, el Juez sólo recibirá personalmente las declaraciones de testigos cuando alguna de las partes lo pidiere.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 9

Las audiencias de prueba y juicios verbales, deberán empezar á la hora designada, no teniendo, los citados, obligación de esperar sino media hora.

La asistencia se acreditará por medio de un libro especial en el que hará el Secretario, ó su reemplazante legal, la anotación respectiva, testimoniándola en los autos.

—En los juicios por cantidad indeterminada las declaraciones pueden ser delegadas al secretario—t. 114, p. 128.

—En juicios voluntarios ó de información, pueden las declaraciones de testigos ser sometidas al secretario—t. 44, p. 305.

—Las declaraciones de testigos prestadas ante el secretario, carecen de valor legal, aun en asuntos en que por su valor les permita la ley, si manifestándose que la firma el juez, el hecho es falso—t. 48, p. 370.

—El juez puede delegar en el secretario las declaraciones de testigos en causas de divorcio, sin que ello pueda fundar la nulidad de la sentencia—t. 59, p. 132.

—Es nula la sentencia recaída en el juicio de divorcio, si la prueba testimonial fué cometida al secretario—t. 134, p. 362.

—Aun cuando exista el consentimiento, adolecen de nulidad las declaraciones de testigos tomadas por el secretario, en asuntos en que por la ley deben serlo ante el juzgado—t. 50, p. 194.

ARTÍCULO 122

Cuando la prueba haya de practicarse fuera de la Ciudad y el Juez no crea necesario asistir en persona, se encargará á los Jueces de las respectivas localidades, los cuales procederán con arreglo á las disposiciones de esta Ley, concernientes á las pruebas.

—Al juez que entiende en el litigio, corresponde fijar término para el cumplimiento de diligencias de prueba delegadas por exhorto—t. 113, p. 205.

—No deben librarse exhortos, si la parte no presenta los datos necesarios—t. 61, p. 257.

—No puede citarse á un testigo, domiciliado fuera de la Capital, por medio de exhorto, para que comparezca á prestar declaración—t. 77, p. 286.

—Aun después de vencido el término, debe librarse exhorto para la declaración del testigo que se ausenta—t. 64, p. 288.

—Al solicitante corresponde pedir la reiteración de exhortos no devueltos en tiempo oportuno—t. 133, p. 212.

ARTÍCULO 123

Tanto en el caso del artículo precedente como en los de los artículos 111 y 113, las órdenes ó exhortos serán librados dentro de tercero día á más tardar.

ARTÍCULO 124

Para toda diligencia de prueba se señalará el día en que deba tener lugar, y se citará á la parte contraria con un día á lo menos de anticipación.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 9

Las audiencias de prueba y juicios verbales, deberán empezar á la hora designada, no teniendo, los citados, obligación de esperar sino media hora.





La asistencia se acreditará por medio de un libro especial en el que hará el Secretario, o su reemplazante legal, la anotación respectiva, testimoniándola en los autos.

—Para la fijación del día en que debe tener lugar un acto, el juzgado, no obstante el recargo, debe tener presente la urgencia del caso—t. 37, p. 370.

—Puede señalarse distinta audiencia para cada uno de los que deben absolver posiciones, aun cuando tengan igual interés—t. 128, p. 281.

—La audiencia señalada para dos actos distintos, la suspensión de uno es motivo legal para señalar nuevo día para el otro—t. 8, p. 134.

—Si el juez no concurre al despacho, la inasistencia de las partes el día señalado no perjudica su derecho á nueva audiencia—t. 105, p. 224.

—Debe fijarse día y hora para la compulsa de libros, pues las partes tienen derecho de asistir á ella—t. 50, p. 139.

—Alegada justa causa por no haber asistido á un juicio verbal, debe señalarse nuevo día—t. 134, p. 225.

—Si en oportunidad la parte hace suyas las diligencias de prueba solicitadas por la contraria, deben cumplirse aun cuando el que las pidió desista de producir las—t. 76, p. 106.

—La notificación de la providencia en que se han ordenado diligencias de prueba en el extranjero, es bastante citación para la intervención de la contraparte, sin que pueda alegarse nulidad por no haberle dado intervención los tribunales exhortados—t. 16, p. 237.

—No importando un traslado, el hacer saber un informe del secretario, no existe término para pedir diligencias de prueba—t. 72, p. 30.

—El auto que señala día para una diligencia judicial, es apelable—t. 37, p. 370.

SECCIÓN VIII

DE LOS MEDIOS DE PRUEBA

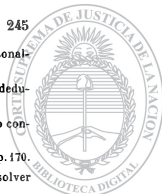
CAPÍTULO PRIMERO

De la confesión en juicio y fuera de juicio

ARTÍCULO 125

Después de contestada la demanda hasta la citación para sentencia, podrá cada parte exigir que la contraria absuelva, con juramento, posiciones concernientes á la cuestión que se ventila.

—Si el marido ha concedido venia, no está obligado á absolver posiciones en los juicios seguidos por la esposa—t. 88, p. 122.



—La mujer casada no puede absolver posiciones si no interviene personalmente en el juicio—t. 135, p. 305.

—La esposa está obligada á absolver posiciones, si la demanda ha sido deducida á su nombre y por derecho propio—t. 78, p. 68.

—La esposa está obligada á absolver posiciones, si el juicio se ha iniciado contra ella—t. 58, p. 403.

—La esposa debe absolver posiciones, si contrató personalmente—t. 71, p. 170.

—Si el marido ha concedido á la esposa venia para litigar, ésta puede absolver posiciones—t. 94, p. 319.

—El esposo debe absolver posiciones, si no concede su venia para que las absuelva la esposa—t. 104, p. 291.

—La mujer casada que demanda, debe absolver posiciones—t. 135, p. 279.

—Si la esposa ha sido demandada, está obligada á absolver posiciones—t. 57, p. 405.

—El esposo que ha concedido la venia, está obligado á absolver posiciones conjuntas con la esposa—t. 57, p. 350.

—La esposa no está obligada á absolver posiciones, sin la venia del marido—t. 67, p. 309.

—La esposa demandante no está obligada á absolver posiciones, si el esposo interviene como representante legal—t. 121, p. 317.

—La esposa no puede ser obligada á absolver posiciones, si el esposo, como representante legal, interviene en el juicio—t. 129, p. 196.

—El marido que concede venia no está obligado á absolver posiciones en juicios contra la esposa—t. 123, p. 318.

—La venia del esposo, para litigar, hace procedente la absolución de posiciones por la esposa—t. 52, p. 258.

—El esposo, como representante legal, está obligado á absolver posiciones en el juicio que siga su esposa sobre reconocimiento de su filiación natural—t. 52, p. 206.

—La esposa demandada debe absolver posiciones, aun cuando lo verifique el esposo como representante legal—t. 122, p. 360.

—Aunque la esposa intervenga con venia del esposo, éste puede ser llamado á absolver posiciones sobre hechos en que haya intervenido personalmente—t. 66, p. 72.

—La mujer casada, no puede ser obligada á absolver posiciones sin la venia del marido—t. 20, p. 10.

—Las posiciones puestas á una mujer casada, dadas por absueltas en rebeldía, no forman prueba, si consta que el esposo negó su venia—t. 19, p. 6.

—La mujer casada, no puede ser obligada á absolver posiciones sin la venia del marido—t. 18, p. 199.

—La esposa, no tiene personería para absolver posiciones sin la venia marital, aun cuando el litigio se siga contra ella—t. 13, p. 595.

—La esposa, aunque se litigue bienes de su propiedad, no puede absolver posiciones sin la venia marital—t. 4, p. 9.

—Aunque se litiguen bienes de propiedad de la esposa, no puede absolver po-



siciones sin la venia marital. El hecho de haber otorgado poder la esposa con la venia del marido, no modifica la regla—t. 13, p. 6.

—La hija natural casada, que demanda su filiación, está obligada á absolver personalmente posiciones—t. 85, p. 436.

—La madre natural no está obligada á absolver posiciones en el juicio seguido como representante de sus hijos sobre filiación natural—t. 61, p. 123.

—La madre que gestiona la filiación natural está obligada á absolver posiciones—t. 64, p. 325.

—La madre natural, como representante legal de sus menores hijos, no está obligada á absolver posiciones—t. 53, p. 248.

—La madre, como representante legal de sus hijos menores, está obligada á absolver posiciones en el juicio sobre reconocimiento de la filiación natural—t. 52, p. 206.

—La disposición que prohíbe la indagación de maternidad cuando se atribuye el hijo á una mujer casada, no es aplicable si ésta no lo negase—t. 19, p. 25.

—El silencio del padre en el testamento sobre la existencia de hijos naturales, no importa un desconocimiento expreso de los que por hechos anteriores hayan adquirido la posesión de estado—t. 45, p. 73.

—Ni la confesión, ni aun el reconocimiento expreso, hecho por la esposa, de la verdad de los hechos alegados por el marido, forma prueba para la declaración de ilegitimidad del menor—t. 20, p. 163.

—En el juicio de separación de bienes, procede la absolución de posiciones—t. 106, p. 324.

—La confesión es admisible en los juicios de divorcio, cuando ella está corroborada con otras pruebas concomitantes, aunque sean presuntivas—t. 71, p. 21.

—No procede el reconocimiento de cartas de los esposos en juicios de divorcio—t. 70, p. 357.

—No procede confesión jurada de los esposos en causas de divorcio, aun cuando sea sobre intereses—t. 61, p. 208.

—La absolución de posiciones, aun pedida durante la prueba, no suspende el término para alegar—t. 124, p. 304.

—El pedido de posiciones, no suspende el término para alegar—t. 53, p. 383.

—El pedido de posiciones, no suspende el término que la ley fija para alegar—t. 72, p. 5.

—El pedido de posiciones, no interrumpe el término para alegar—t. 47, p. 127.

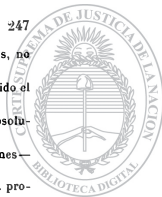
—El pedido de que la contraparte absuelva posiciones, no suspende el término para alegar—t. 6, p. 410.

—El pedido de absolución de posiciones, no suspende el término para alegar—t. 24, p. 193.

—El término para pedir posiciones, se entiende antes de ser notificada la parte de la providencia de autos y no antes de dictarse por el juzgado—t. 10, p. 263.

—En el juicio ejecutivo, pueden pedirse posiciones después de vencido el término de prueba, antes del llamamiento de autos—t. 73, p. 11.

—Las posiciones pueden pedirse, mientras no esté consentida la providencia de «autos»—t. 19, p. 20 y 30.



—Las posiciones pedidas, antes de consentirse la providencia de autos, no pueden quedar sin efecto—t. 131, p. 29.

—No puede pedirse absolución de posiciones, mientras no esté consentido el auto de prueba—t. 13, p. 87.

—En tanto no esté consentida la providencia de autos, puede pedirse absolución de posiciones—t. 79, p. 403.

—Antes de consentida la providencia de autos, pueden pedirse posiciones—t. 80, p. 283.

—Puede pedirse absolución de posiciones, en tanto no esté consentida la providencia de autos—t. 50, p. 109.

—Antes de estar consentida la providencia de autos para sentencia, puede pedirse la absolución de posiciones—t. 43, p. 75.

—Consentida la providencia de autos para sentencia, no procede la absolución de posiciones—t. 43, p. 235.

—Procede la absolución de posiciones, aun después de llamados autos, si fueron solicitadas en oportunidad—t. 75, p. 287.

—La absolución de posiciones, pedida en el alegato, debe proveerse aun después de consentida la providencia de autos—t. 43, p. 132.

—Consentida la providencia de autos, no procede la absolución de posiciones—t. 35, p. 61.

—No procede el pedido para la absolución de posiciones, después de consentida la providencia de autos—t. 43, p. 93.

—Después de dictada la providencia de autos, no pueden pedirse posiciones, aun cuando con anterioridad se hubieran solicitado—t. 68, p. 374.

—Ejecutoriada la providencia de autos, no pueden decretarse posiciones—t. 132, p. 392.

—Las posiciones puestas a los socios conjuntamente no pueden ser absueltas individualmente—t. 114, p. 117.

—Los socios están obligados a absolver posiciones, aun cuando existan liquidadores de la sociedad—t. 112, p. 83.

—La sociedad no puede ser citada a absolver posiciones; deben serlo los socios personalmente—t. 87, p. 303.

—Citada a absolver posiciones la razón social, no pueden darse por absueltas en rebeldía de los socios que no comparezcan personalmente—t. 87, p. 316.

—El representante de una sociedad establecida fuera de la República, está obligado a absolver posiciones, aun cuando carezca de esa facultad por el mandato—t. 88, p. 131.

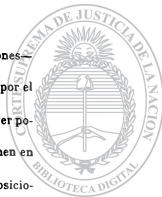
—Los representantes de las personas jurídicas, cualquiera que sea su jerarquía, están obligados a absolver posiciones—t. 77, p. 287.

—No procede la absolución de posiciones de los ex representantes de una persona jurídica—t. 71, p. 432.

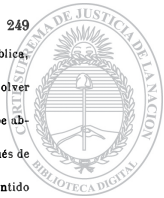
—La absolución de posiciones corresponde al representante legal de la sociedad anónima, no a los subalternos—t. 58, p. 15.

—Las posiciones puestas a la persona jurídica, deben ser absueltas por el presidente en ejercicio, aun cuando otro haya intervenido hasta esa época—t. 66, p. 68.

—El administrador ó gerente de ferrocarril, está obligado a absolver posiciones en los juicios seguidos contra la compañía—t. 44, p. 285.



- El gerente de una persona jurídica, está obligado á absolver posiciones—t. 50, p. 164.
- Las posiciones puestas á una persona jurídica, deben ser absueltas por el representante legal, no por empleados subalternos—t. 79, p. 320.
- Los representantes de una persona jurídica, están obligados á absolver posiciones—t. 40, p. 53.
- Solo están obligados á absolver posiciones, las partes que intervienen en representación de un derecho personal—t. 8, p. 278.
- El representante de una persona jurídica, está obligado á absolver posiciones—t. 48, p. 171; t. 60, p. 255.
- El representante legal de una persona jurídica, no está obligado á absolver posiciones—t. 3, p. 390; t. 7, p. 29.
- La confesión judicial de la existencia de una sociedad, no es prueba bastante de que todas las operaciones efectuadas por los socios á nombre propio pertenecen á la sociedad—t. 11, p. 547.
- La manifestación de los socios sobre la no existencia de estatutos, ó pactos sociales, hace fe en juicio, en tanto no sea contradicha por terceros—t. 27, p. 358.
- Los herederos están obligados á absolver posiciones sobre los hechos en que hayan intervenido personalmente—t. 56, p. 372; t. 58, p. 40.
- El heredero no está obligado á absolver posiciones, si cuando se solicitaron era menor de edad—t. 128, p. 259.
- Los menores no pueden ser llamados á absolver posiciones y reconocer documentos—t. 125, p. 123; t. 126, p. 376.
- Los menores no están obligados á absolver posiciones, aun cuando tengan la edad en que la ley permite su presentación como testigos—t. 52, p. 206.
- Aun cuando no se haya dictado declaratoria de herederos, los que han justificado ese carácter están obligados á absolver posiciones—t. 79, p. 325.
- La esposa heredera está obligada á absolver posiciones en juicio contra la sucesión—t. 120, p. 127.
- La confesión de uno de los herederos, no obliga á la sucesión al pago, si el acreedor no justifica su crédito por otros medios—t. 3, p. 549.
- El reconocimiento de la deuda por los herederos mayores, hace procedente su abono en la parte que á éstos corresponda, pero debe justificarse ámpliamente para obligar á los menores—t. 36, p. 127.
- El reconocimiento de la deuda por los herederos mayores, hace procedente el pago en la parte que proporcionalmente les corresponda, sin que su confesión obligue á los menores, mientras no sea justificada por otros medios—t. 16, p. 288.
- Las posiciones que deba absolver un ausente, deben ser pedidas dentro del término de prueba y, si necesario fuera, en el extraordinario—t. 12, p. 527.
- Aun cuando el que debe absolver posiciones se encuentre ausente de la jurisdicción del juzgado, no es necesario la petición del término extraordinario—t. 35, p. 355.
- Para la absolución de posiciones en el extranjero, debe pedirse el término extraordinario de prueba—t. 17, p. 50.
- Para la absolución de posiciones del ausente, debe librarse exhorto, sin que sea necesario solicitar término extraordinario—t. 53, p. 349.
- El intendente municipal está obligado á absolver posiciones personalmente—t. 47, p. 114; t. 62, p. 173.



—Los presidentes de comisiones, encargados de una repartición pública, están obligados á absolver posiciones—t. 62, p. 49.

—El jefe de la repartición que ejecuta el impuesto, está obligado á absolver posiciones—t. 133, p. 182.

—El jefe de una oficina pública, dependiente del Poder Ejecutivo, no debe absolver posiciones en juicio con el fisco—t. 120, p. 106.

—El cedente de derechos, está obligado á absolver posiciones, aun después de aceptada la cesión—t. 19, p. 31.

—El cedente no puede ser obligado á absolver posiciones, si se ha consentido la cesión—t. 43, p. 92.

—El cedente no está obligado á absolver posiciones, si el cesionario ha iniciado el juicio—t. 125, p. 307.

—Aceptada sin oposición la cesión de derechos, no procede la absolución de posiciones por el cedente; solo puede exigirse la del cesionario—t. 39, p. 45.

—El ejecutante no puede poner posiciones al ejecutado, en el juicio de tercera—t. 84, p. 91; t. 99, p. 234.

—Si bien tercerista y ejecutado no están obligados á absolver conjuntamente las posiciones, el juzgado puede señalar la misma audiencia—t. 114, p. 443.

—El tercerista de dominio sobre muebles, que los ha enajenado, no está obligado á absolver posiciones—t. 63, p. 322.

—En tanto no exista declaratoria de incapacidad, la parte debe absolver personalmente las posiciones, si lo exige la contraria—t. 53, p. 239.

—En los juicios de disenso, el incapaz no debe absolver posiciones—t. 88, p. 309.

—La confesión por medio de las posiciones es indivisible, de manera que no puede admitirse lo favorable sino con las mismas restricciones que el absolvente haya hecho valer—t. 38, p. 360.

—La confesión que producen las posiciones, es divisible y toca al absolvente justificar los extremos que modifiquen la generalidad del hecho confesado—t. 14, p. 201.

—La confesión del demandado, hace innecesaria la prueba por parte del actor—t. 14, p. 373.

—Solo pueden absolver posiciones las partes que intervienen con un interés directo—t. 13, p. 11; t. 39, p. 26; t. 81, p. 387 y 400; t. 87, p. 334.

—El demandado no puede exigir que absuelva posiciones aquel que tiene igual carácter en el litigio y puede considerarse coadyuvante de su derecho—t. 20, p. 23.

—La prueba de las posiciones, no se encuentra entre las que deben pedirse y evacuarse dentro del término—t. 41, p. 131.

—No pueden concederse posiciones después del término, si el absolvente reside en el extranjero—t. 122, p. 417.

—La absolución de posiciones, puede pedirse aun después de vencido el término de prueba—t. 35, p. 355.

—El término extraordinario no procede en juicio ejecutivo ni aun para la absolución de posiciones—t. 87, p. 163.

—Pueden ponerse posiciones antes de abrirse la causa á prueba—t. 68, p. 243.

—Aun desconocida la personería, el excepcionante está obligado á absolver posiciones—t. 101, p. 154.



- En los incidentes sobre información, no procede absolución de posiciones—t. 84, p. 66.
- No procede la absolución de posiciones como diligencia preparatoria del juicio—t. 84, p. 92.
- El concursado no está obligado á absolver posiciones—t. 117, p. 7.
- La parte que pide la absolución de posiciones, debe indicar el domicilio del absolvente—t. 2, p. 166.
- El demandado no está obligado á absolver posiciones antes de que el actor haya iniciado la acción—t. 20, p. 10.
- La citación para absolver posiciones, debe ser hecha personalmente bajo pena de nulidad—t. 23, p. 237.
- Las cartas y cuentas reconocidas en el acto de las posiciones, deben quedar agregadas en el expediente—t. 87, p. 26.
- La renuncia á la presentación de posiciones, debe ser expresa—t. 55, p. 307.
- Para pedir la absolución de posiciones, el apoderado no requiere facultad expresa—t. 30, p. 210.
- El auto que deniega la absolución de posiciones es apelable—t. 6, p. 304.
- La pérdida del derecho á poner posiciones no impide se señale nuevo día—t. 105, p. 237.
- Las obstrucciones del absolvente no pueden hacer caducar el derecho de poner posiciones—t. 61, p. 198.
- Los codemandados no pueden ponerse posiciones entre sí—t. 125, p. 91.
- Consentida la suspensión de las posiciones, por no tener firma de letrado, las posteriores deben ser presentadas llenando esa exigencia—t. 118, p. 112.
- El que pide posiciones, debe solicitar el nombramiento de intérprete, si el absolvente no posee el idioma patrio—t. 79, p. 360.
- Las posiciones en segunda instancia, pueden ponerse sin limitación alguna—t. 10, p. 23.
- Ante la justicia de paz, toda la prueba debe producirse en la audiencia señalada; las posiciones fuera de esa oportunidad son inadmisibles—t. 90, p. 147.

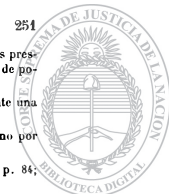
ARTÍCULO 126

Si antes de la contestación se promoviere algún artículo previo, podrán ponerse posiciones sobre lo que sea objeto del artículo, estando éste contestado.

ARTÍCULO 127

El que haya de declarar será citado por cédula con un día de intervalo, bajo apercibimiento de que, si dejare de comparecer sin justa causa, será tenido por confeso.

—No pueden darse por absueltas en rebeldía las posiciones, si la parte concurre á la audiencia señalada, aunque sea después de la hora designada—t. 15, p. 292.



—Las excepciones que la ley establece para que los empleados públicos presenten declaraciones por medio de informes, no son aplicables a la absolución de posiciones—t. 57, p. 368.

—El desempeño de un puesto público, no puede excusar indefinidamente una audiencia para absolver posiciones—t. 119, p. 440.

—El intendente municipal, debe absolver posiciones personalmente y no por intermedio—t. 46, p. 148.

—No procede la citación por edictos para absolver posiciones—t. 47, p. 84; t. 48, p. 147 y 189; t. 58, p. 372; t. 67, p. 262; t. 73, p. 51.

—Ignorándose el domicilio del que debe absolver posiciones, no puede ser citado por edictos; debe fijarse un término prudencial para que el apoderado manifieste el lugar donde reside—t. 20, p. 344; t. 53, p. 391.

—La citación para absolver posiciones, debe ser personal—t. 117, p. 19.

—La citación debe hacerse directamente al que deba absolver posiciones, no basta notificar a su mandatario, aunque esté facultado para ello—t. 4, p. 581; t. 12, p. 534.

—El auto que señala día para la absolución de posiciones, debe ser notificado directamente al absolvente; la notificación a su apoderado no es bastante para darlas por absueltas si no comparece—t. 3, p. 589.

—Si la notificación no ha sido hecha en el domicilio del absolvente, no pueden darse por absueltas en rebeldía las posiciones—t. 85, p. 413.

—La notificación en el domicilio constituido antes de nombrar apoderado, no basta para dar por absueltas las posiciones—t. 91, p. 345.

—La citación para absolver posiciones, no puede hacerse en el domicilio legal del apoderado—t. 57, p. 351.

—El representante del absolvente debe manifestar el domicilio de su mandante a efecto de citarlo para absolver posiciones—t. 47, p. 84; t. 126, p. 375.

—El apoderado no está obligado a declarar el domicilio del que debe absolver posiciones—t. 58, p. 372; t. 98, p. 340.

—Si el apoderado ignora el domicilio del mandante, no deben llamarse autos hasta que se hayan absuelto las posiciones—t. 73, p. 382.

—Constituido el domicilio en el poder, no es válido para la notificación de las posiciones—t. 53, p. 391.

—El que debe absolver posiciones, puede ser citado con un intervalo mayor que el que la ley señala—t. 60, p. 86.

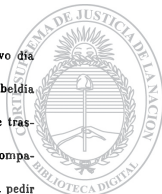
—La falta de papel sellado para notificar al absolvente, no basta para dar por decaído el derecho a poner posiciones—t. 87, p. 383.

—La citación para absolver posiciones, en que no se haya llenado los requisitos que la ley exige, no causa efectos legales—t. 11, p. 487 y 517; t. 48, p. 135; t. 49, p. 19 y 57; t. 63, p. 335; t. 84, p. 46; t. 126, p. 122.

—Cuando la citación de posiciones no hubiese sido hecha con arreglo a la ley, el juez, a petición del absolvente, debe señalar nuevo día, aun cuando no haya alegado la nulidad respecto de la primera citación—t. 10, p. 104.

—Siempre que se fija la misma hora a los demandados para la absolución de posiciones, importa que debe ser conjunto el acto—t. 21, p. 195.

—Puede señalarse distinta audiencia para cada uno de los que deben absolver posiciones, aun cuando tengan igual interés—t. 128, p. 281.



—En las posiciones conjuntas, uno de los interesados puede pedir nuevo día por causales que afectan al otro—t. 131, p. 221.

—La audiencia fijada para posiciones á varios, no basta para acusar rebeldía á los que no comparecen—t. 120, p. 91.

—Cuando la parte manifiesta imposibilidad de comparecer, el juez debe trasladarse al domicilio—t. 4, p. 581.

—Debe señalarse nuevo día, si la parte que ha de absolver posiciones comparece y el juzgado no puede recibirlas—t. 60, p. 278.

—La no absolución de posiciones, por ausencia motivada, autoriza para pedir nuevo día—t. 2, p. 172.

—La presentación, aun después de la hora señalada para la absolución de posiciones, hace procedente la fijación de nuevo día—t. 18, p. 78; t. 43, p. 261; t. 60, p. 71; t. 85, p. 412.

—La inexactitud en la hora de absolver las posiciones, no puede dar lugar á rebeldía, siempre que el citado comparezca al acto—t. 4, p. 245; t. 87, p. 201.

—No pueden darse por absueltas las posiciones, si á la hora señalada la parte pidió nuevo día—t. 76, p. 46.

—La imposibilidad para comparecer al acto de absolver posiciones, debe alegarse antes de la hora señalada—t. 19, p. 271; t. 76, p. 79; t. 92, p. 390; t. 104, p. 353; t. 124, p. 303; t. 130, 179.

—Debe recibirse á prueba la causal invocada para no comparecer á la absolución de posiciones—t. 2, p. 597; t. 13, p. 83; t. 34, p. 418; t. 43, p. 242; t. 58, p. 400; t. 87, p. 77.

—La causal que impide la comparecencia á las posiciones expuestas antes de la hora, no requiere justificación—t. 111, p. 398; t. 112, p. 72.

—La causal para no comparecer á las posiciones, debe alegarse antes de la hora ó justificarse que no pudo ser aducida en forma—t. 134, p. 33.

—La causal alegada para no concurrir á una audiencia, debe serlo antes de la hora, ó después, acompañando justificativos—t. 85, p. 397.

—La causal alegada por el mandatario en el acto de las posiciones, puede justificarse posteriormente—t. 105, p. 238.

—La manifestación del apoderado, antes de la hora señalada, sobre imposibilidad del mandante para comparecer, no permite dar por absueltas en rebeldía las posiciones—t. 103, p. 396.

—Al que afirma la falsedad de la causal alegada para no comparecer á las posiciones, corresponde justificarla plenamente—t. 117, p. 335.

—La imposibilidad de que asista el letrado del absolvente, es justa causa para transferir las posiciones—t. 90, p. 19.

—La falta de comparecencia del que pidió las posiciones, hace procedente se declare decaído el derecho—t. 37, p. 374.

—La ausencia del abogado del que debe presentar las posiciones, no es causal bastante para señalar nuevo día—t. 52, p. 221.

—La enfermedad del letrado patrocinante, alegada después de hora, no es causal legítima de inasistencia—t. 44, p. 256.

—La falta de comparecencia de la parte para absolver posiciones, no suspende la tramitación del juicio—t. 98, p. 340.

—No puede señalarse nueva audiencia, si la fijada contenía apercibimiento expreso de ser la última—t. 77, p. 375.



—Las posiciones no pueden darse por absueltas en rebeldía, si el absolvente no hubiese sido citado bajo de apercibimiento—t. 2, p. 318; t. 10, p. 616.

—Las posiciones absueltas en rebeldía no producen efecto alguno ante los tribunales, cuando el que debía absolverlas hubiese sido citado sin el apercibimiento que ordena el Código de Procedimientos—t. 10, p. 523; t. 19, p. 5.

—Para que surta efecto el apercibimiento, debe especificar lo que sucederá al aperebido; la cláusula de «en cuanto ha lugar por derecho», no basta para dar por absueltas las posiciones en rebeldía—t. 20, p. 368.

—Para dar las posiciones por absueltas en rebeldía, la cláusula de apercibimiento debe constar expresamente en la cédula—t. 35, p. 74; t. 44, p. 309.

—Los términos que la ley fija para el apercibimiento de tener por confeso al que no comparece á la absolución de posiciones, pueden ser cambiados por otros equivalentes que tengan igual interpretación—t. 51, p. 14.

—Cuando de autos resulta la ausencia del que debe resolver las posiciones, es inútil la citación bajo apercibimiento—t. 17, p. 39; t. 90, p. 14; t. 117, p. 392.

—El apercibimiento de darse por absueltas las posiciones en rebeldía, solo puede hacerse efectivo al dictar sentencia—t. 8, p. 229; t. 131, p. 181; t. 134, p. 244.

—Deben darse por absueltas en rebeldía las posiciones, si la citación se hizo en el domicilio constituido por el absolvente—t. 124, p. 364.

—No procede la rebeldía, si el absolvente justifica que la citación para absolver posiciones se hizo en un domicilio que no era el suyo—t. 46, p. 141.

—Solo puede darse por confeso el que, citado para absolver posiciones, no comparece sin justa causa; si la alega debe recibirse á prueba—t. 8, p. 473.

—Las posiciones no pueden tenerse por absueltas en rebeldía, si se justifica la imposibilidad de concurrir al acto—t. 78, p. 267.

—Las posiciones deben tenerse por absueltas en rebeldía, si la causa de no comparecer se alega después de abierta la audiencia y dictado el auto—t. 55, p. 332.

—La ausencia voluntaria, no basta para excusar al absolvente de que se den por absueltas las posiciones, en rebeldía—t. 65, p. 80.

—Deben darse por absueltas en rebeldía del ejecutado las posiciones, aunque el tercerista pida nueva audiencia—t. 81, p. 410.

—La causal reconocida como bastante en un caso para no comparecer á la presentación de las posiciones, puede no serlo en otro—t. 52, p. 221.

—La rebeldía en las posiciones pedidas por exhorto, solo puede ser declarada por el juez exhortante—t. 125, p. 138.

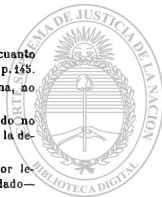
—Absueltas las posiciones en rebeldía sin justa causa para no comparecer, forman prueba plena—t. 8, p. 86.

—Para que las posiciones en rebeldía formen prueba, los hechos deben ser personales del absolvente—t. 63, p. 453.

—Las posiciones absueltas en rebeldía, permiten dar por confeso al deudor—t. 129, p. 270.

—Las posiciones absueltas en rebeldía, forman prueba plena en cuanto á las condiciones del contrato, si existen pruebas corroborantes producidas de contrario—t. 104, p. 456.

—Las posiciones absueltas en rebeldía, no forman prueba, si de contrario se ha producido igual prueba con idéntico resultado—t. 120, p. 197.



—Absueltas las posiciones en rebeldía, carecen de valor probatorio en cuanto se refieran á hechos negados categóricamente en posiciones anteriores—t. 94, p. 143.

—Las posiciones dadas por absueltas en rebeldía, forman prueba plena, no obstante la negativa de la contestación á la demanda—t. 45, p. 180.

—Las posiciones absueltas en rebeldía, forman prueba plena, aun cuando no se haya producido otra para desvirtuar la negativa absoluta al contestar la demanda—t. 64, p. 240.

—Absueltas las posiciones en rebeldía del demandante, carecen de valor legal, en cuanto sean contradictorias con la confesión expresa del demandado—t. 63, p. 62.

—Negada en tiempo la venia á la esposa para absolver posiciones, no procede rebeldía; debe resolverse sobre la procedencia—t. 117, p. 440.

—Las posiciones puestas á una mujer casada, dadas por absueltas en rebeldía, no forman prueba si consta que el esposo negó su venia—t. 19, p. 6.

—La confesión resultante de las posiciones, forma prueba plena—t. 66, p. 189.

—La suma reconocida en las posiciones en rebeldía, forma prueba, aun cuando sobre el monto de la demanda no se haya producido más justificativo—t. 62, p. 409.

—La confesión del demandado, de la existencia del contrato de locación, exige al locatario de producir prueba sobre las condiciones—t. 49, p. 329.

—Aun cuando el reivindicante reconozca, al deducir la demanda, que nunca tomó posesión, procede la reivindicación, si por la confesión ficta de las posiciones en rebeldía se justifica lo contrario—t. 62, p. 29.

—La autenticidad de los documentos negada en las posiciones, puede probarse si la diligencia se pide en oportunidad—t. 106, p. 312.

—Tramitados en un mismo juicio el divorcio y la tenencia de los menores, procede posiciones sobre este último punto—t. 133, p. 407.

ARTÍCULO 128

La parte que pusiese las posiciones podrá resolverlas hasta la audiencia en que haya de tener lugar el interrogatorio, limitándose á pedir la citación del que deba declarar.

En la audiencia señalada, el interesado las manifestará y el Juez hará sobre ellas el examen.

Si la parte que pidió las posiciones no compareciese sin justa causa á la audiencia señalada, y compareciese el citado, se dará por decaído el derecho de presentarlas.

En la Suprema Corte y Cámaras de Apelación, las posiciones serán recibidas por los Presidentes, pero en presencia del tribunal.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 9

Las audiencias de prueba y juicios verbales, deberán empezar á la hora designada, no teniendo, los citados, obligación de esperar sino media hora.



La asistencia se acreditará por medio de un libro especial en el que hará el Secretario, ó su reemplazante legal, la anotación respectiva, testimoniándola en los autos.

—Las posiciones no pueden darse por absueltas en rebeldía, ni forman prueba, si no se abrió la audiencia señalada al efecto—t. 44, p. 374; t. 46, p. 90; t. 53, p. 351; t. 55, p. 357; t. 56, p. 393; t. 60, p. 83; t. 62, p. 170 y 176; t. 63, p. 360; t. 64, p. 342; t. 87, p. 19; t. 90, p. 19; t. 93, p. 32.

—La confesión ficta, resultante de las posiciones absueltas en rebeldía, no forma prueba si no se abrió la audiencia el día señalado—t. 56, p. 430.

—No procede dar por absueltas las posiciones en rebeldía, si no se abrió la audiencia haciendo constar la no comparecencia del absolvente—t. 42, p. 98 y 303; t. 44, p. 102; t. 45, p. 129; t. 52, p. 181; t. 54, 43; t. 99, p. 73.

—Si no se abrió la audiencia, la parte no pierde el derecho de presentar nuevamente las posiciones—t. 47, p. 401; t. 66, p. 53.

—Debe señalarse nuevo día para la absolución de posiciones, si no se abre la audiencia—t. 74, p. 12.

—No pueden darse por absueltas las posiciones, si el juez no concurrió al despacho—t. 62, p. 116.

—Si el juez no estaba presente en la audiencia, debe anularse el acta y fijarse nuevo día para las posiciones—t. 132, p. 35.

—La imposibilidad de que asista el procurador, no es causal para señalar nuevo día para absolver posiciones—t. 87, p. 113.

—La imposibilidad para concurrir el abogado, es causal para fijar nuevo día para las posiciones—t. 87, p. 181.

—La imposibilidad de concurrir á la absolución de posiciones el abogado director, es causal para fijar nuevo día para su presentación—t. 41, p. 230.

—No siendo negada la autenticidad del certificado médico, procede el señalamiento de nuevo día para la absolución de posiciones—t. 42, p. 78.

—No pueden darse por absueltas en rebeldía, las posiciones no presentadas en la audiencia señalada—t. 48, p. 219.

—El ponente no está obligado á concurrir á la absolución de posiciones, si con anterioridad ha depositado el pliego respectivo en secretaría—t. 41, p. 313; t. 72, p. 110.

—Las partes deben comparecer á la hora designada para las posiciones—t. 107, p. 242.

—Debe darse por decaído el derecho á poner posiciones, si el ponente no comparece á la hora señalada—t. 71, p. 431; t. 107, p. 242; t. 131, p. 59.

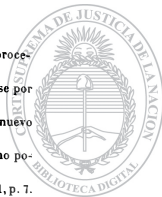
—La falta de comparecencia del citado á absolver posiciones, solo puede hacerse valer en el acto de la audiencia—t. 46, p. 129.

—Las posiciones y la rebeldía, deben presentarse en la audiencia señalada; no procede su agregación con posterioridad—t. 40, p. 18.

—No se pierde el derecho de presentar las posiciones, si con anterioridad se pide nuevo día—t. 53, p. 234; t. 87, p. 116.

—Debe darse por decaído el derecho á presentar posiciones al que concurre después de la hora señalada—t. 123, p. 75.

—Debe darse por decaído el derecho para poner posiciones, si la causal alegada después de hora no es suficiente—t. 105, p. 284.



—La comparecencia de uno de los citados á absolver posiciones, hace procedente la fijación de nuevo día, si el acto debía ser conjunto—t. 31, p. 430.

—Si el tercerista y el ejecutado deben absolver posiciones, no puede darse por decaído el derecho del ponente contra uno de ellos—t. 118, p. 82.

—Si las preguntas de las posiciones no están en forma, puede señalarse nuevo día—t. 35, p. 21.

—Las posiciones pueden hacerse por medio de borrador, en caso de no poderse presentar en pliego escrito—t. 18, p. 93.

—Abierta la audiencia de las posiciones, no puede ser transferida—t. 131, p. 7.

—Si el ponente no presenta en oportunidad las posiciones, debe declararse decaído el derecho—t. 55, p. 361; t. 83, p. 88; t. 101, p. 186; t. 107, p. 259.

—Para que las posiciones puedan darse por contestadas en rebeldía, la parte debe presentarlas en la audiencia fijada, aun cuando el absolvente no haya comparecido—t. 35, p. 74.

—Las posiciones solo pueden ser tenidas por absueltas en rebeldía, si notificado en forma al absolvente y abierta la audiencia el día señalado, se hace constar en aquel acto la entrega del pliego y la ausencia del rebelde—t. 45, p. 264.

—La confesión del demandado, de la existencia del contrato verbal de compraventa, hace inútil la resolución de si procede ó no la prueba testimonial—t. 22, p. 334.

—Si la parte no suministra papel sellado para notificar la absolución de posiciones, debe dársele por decaído el derecho á ponerlas—t. 98, p. 320.

—Debe declararse la nulidad de la absolución de las posiciones verificadas después de la hora señalada sin asistencia del ponente—t. 62, p. 172.

—La nulidad de la absolución de posiciones por defectos de procedimiento, debe deducirse en la misma audiencia—t. 132, p. 13.

—Las diligencias necesarias para la concurrencia del intérprete, corresponden al que pide posiciones y no al que hace necesario el nombramiento—t. 132, p. 410.

—Debe recibirse á prueba el incidente en que se alega un hecho que impidió pedir antes de la hora nuevo día para la absolución de posiciones—t. 82, p. 30.

—La promoción de un incidente interrumpe la audiencia; resuelta, debe continuar el acto de las posiciones—t. 107, p. 327.

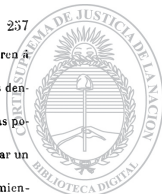
—El incidente suscitado en el acto de las posiciones, que interrumpe la audiencia, no basta para tener por confeso al absolvente—t. 107, p. 292.

—Los documentos reconocidos al absolver posiciones, y consentida su agregación en aquel acto, no deben ser desglosados por oposición ulterior—t. 13, p. 438; t. 35, p. 96.

—El juzgado no está obligado á llamar autos, mientras no existan agregadas las posiciones pedidas y ordenadas en oportunidad, aun cuando la causa esté concluida para sentencia—t. 16, p. 330.

ARTÍCULO 129

El interrogado responderá por si mismo de palabra, sin valerse de consejo ni de borrador alguno de respuesta, á presencia del contrario, si asistiese.



—Pueden agregarse documentos en el acto de las posiciones, si se refieren a los hechos en ellas consignados—t. 71, p. 425.

—Pueden agregarse documentos a las posiciones, si éstas fueran pedidas dentro del término y de ellos se hizo referencia en la demanda—t. 70, p. 70.

—Vencido el término no pueden agregarse documentos presentados en las posiciones—t. 101, p. 179.

—Si los documentos acompañados a las posiciones tienden a comprobar un delito del absolvente, no procede su agregación—80, p. 247.

—En la audiencia fijada para absolver posiciones, procede el reconocimiento de firmas, aun cuando no se haya pedido especialmente esta diligencia—t. 99, p. 402.

—No procede el pedido de expedientes *ad effectum videndi*, para la absolución de posiciones—t. 128, p. 283.

—Las aclaraciones sobre una contestación dada al absolver posiciones, deben ser rechazadas, si no han sido hechas en el acto de absolverlas—t. 6, p. 27.

—Los documentos presentados con las posiciones, deben quedar agregados, si en el mismo acto no se deduce oposición—t. 127, p. 403.

—El documento presentado en las posiciones, después del alegato, aun reconocido, debe ser devuelto—t. 122, p. 250.

—Si el término de prueba está vencido, no pueden presentarse documentos con las posiciones—t. 104, p. 321; t. 129, p. 87.

ARTÍCULO 130

Las contestaciones serán afirmativas ó negativas, pudiendo agregar el que las dé las explicaciones que estime necesarias.

Si la parte juzgare impertinente una pregunta, podrá negarse á contestarla, en la inteligencia de que el Juez podrá tenerla por confesa si al sentenciar la juzgare pertinente.

—Las preguntas de las posiciones deben ser formuladas de manera que el absolvente conteste afirmativa ó negativamente—t. 103, p. 321.

—No puede exigirse el reconocimiento de documentos en la absolución de posiciones, si ha vencido el término de prueba—t. 62, p. 137.

—La confesión que resulta de las posiciones, es indivisible—t. 116, p. 374.

—No puede negarse á las partes testimonio de actuaciones judiciales—t. 92, p. 312.

—Las aclaraciones sobre una contestación dada al absolver posiciones, deben ser rechazadas, si no han sido hechas en el acto de absolverlas—t. 6, p. 27.

—Las preguntas compuestas de principal y accesorios, contestadas afirmativamente, deben interpretarse con relación á lo principal, si existe contradicción con el segundo—t. 17, p. 5.

—Las preguntas confusas en las posiciones, deben aclararse para ser contestadas—t. 57, p. 364.

—Si el juez conceptúa que la pregunta de las posiciones es duplicada, puede omitirla—t. 57, p. 364.



—La confesión del demandado, reconociendo la deuda al declarar como testigo en otro juicio, hace prueba plena—t. 75, p. 171.

—Si de la confesión de la parte resulta la falsedad de la obligación que a su favor contiene el instrumento público, debe declararse su simulación—t. 58, p. 300.

—Si el demandado, aceptando la verdad del saldo, solo objeta una de las partidas, la prueba pericial, aun cuando exista conformidad sobre su procedencia, no puede alterar el derecho que resulte de dicha confesión—t. 62, p. 221.

—Al que alega circunstancias modificativas de su confesión corresponde, justificarlas, si ella es divisible—t. 81, p. 354.

—No es necesario la autenticación y justificación del contrato invocado, si el demandado reconoce expresamente la deuda—t. 59, p. 218.

—El reconocimiento de un crédito hecho por la viuda, no basta para su comprobación, cuando existen menores interesados—t. 10, p. 459.

—La confesión del curador de la herencia, no basta para declarar justificada la existencia del crédito—t. 62, p. 392.

ARTÍCULO 131

Las partes podrán hacerse recíprocamente las preguntas y observaciones que juzguen convenientes, con permiso y por intermedio del Juez. Éste podrá también interrogarlas de oficio, sobre todas las circunstancias que sean conducentes a la averiguación de la verdad.

—El ponente de las posiciones, está obligado a contestar en aquel acto las preguntas que sobre las mismas le formule el absolvente—t. 79, p. 350.

—La suspensión de la audiencia no priva al ponente de las posiciones de hacer nuevas preguntas el día en que se reabra—t. 61, p. 246.

—Las preguntas que el absolvente de las posiciones exija al ponente no enervan el derecho de usar dos veces esa prueba que la ley le acuerda—t. 126, p. 439.

—Las partes tienen amplio derecho para hacer las preguntas y pedir las explicaciones que juzguen conveniente—t. 10, p. 22.

ARTÍCULO 132

Las declaraciones serán extendidas por el Secretario a medida que se presten, conservando en cuanto sea posible el lenguaje de los que hayan declarado. Terminado el acto, el Juez las hará leer, preguntando a las partes si tienen algo que agregar ó rectificar.

ARTÍCULO 133

Si agregaren ó rectificaren algo se extenderá á continuación, firmando todas las partes con el Juez y el Secretario, y debiendo expre-

sarse cuando ocurra, la circunstancia de no haber querido ó podido firmar.

Si el citado no compareciese á declarar, ó si habiendo comparecido rehusase responder ó respondiera de una manera evasiva, á pesar del apercibimiento que se le haga, el Juez, al sentenciar, lo tendrá por confeso, si el interesado lo pidiera.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 9

Las audiencias de prueba y juicios verbales, deberán empezar á la hora designada, no teniendo, los citados, obligación de esperar sino media hora.

La asistencia se acreditará por medio de un libro especial en el que hará el Secretario, ó su reemplazante legal, la anotación respectiva, testimoniándola en los autos.

—No pueden tenerse por absueltas en rebeldía las posiciones, si la notificación no llena los requisitos que la ley determina—t. 48, p. 135.

—La inasistencia del citado en forma para absolver posiciones, hace procedente que se den por absueltas en rebeldía—t. 76, p. 133.

—Citada á absolver posiciones una razón social, no pueden darse por absueltas en rebeldía de los socios que no comparezcan personalmente—t. 87, p. 316.

—Si las posiciones deben absolverse simultáneamente, no procede la pérdida del derecho de presentarlas, si uno de los citados no asistió á la audiencia—t. 70, p. 117.

—No pueden darse por absueltas las posiciones en rebeldía, si la parte compareció á la oficina—t. 87, p. 201.

—Las posiciones no pueden darse por absueltas en rebeldía, porque el absolvente no haya comparecido á la hora designada, siempre que concurra á la audiencia del día señalado—t. 10, p. 617.

—El escrito, excusando la inasistencia á las posiciones, debe ser presentado antes de la hora señalada—t. 37, p. 106.

—La justa causa para no comparecer al acto de las posiciones, debe ser alegada antes de la hora designada—t. 35, p. 381.

—La presentación en el mismo día, de la parte que debía absolver las posiciones, excusando su inasistencia á la hora señalada, no permite darlas por absueltas en rebeldía—t. 39, p. 60.

—No pueden darse por absueltas en rebeldía las posiciones, si se justifica la causal alegada después de la hora de la audiencia—t. 68, p. 311.

—No deben tenerse por absueltas en rebeldía las posiciones, si se alega justa causa para faltar y no la niega el contrario—t. 48, p. 85.

—Si la absolución de posiciones no tiene lugar, sin culpa del absolvente, no procede la rebeldía—t. 41, p. 126.

—El incidente sobre absolución de posiciones en rebeldía, no suspende el término de prueba—t. 68, p. 311.

—Consentida la admisión de prueba sobre la causa que impide la comparecencia á las posiciones, procede la fijación de un término—t. 24, p. 242.





—Alegada justa causa para no comparecer a la absolución de posiciones, debe fijarse nuevo día—t. 35, p. 74.

—Justificada la justa causa para no comparecer, debe señalarse nuevo día para la absolución de posiciones—t. 37, p. 359.

—Si el juez admite como legítima la causa de inasistencia, no procede la absolución de las posiciones en rebeldía—t. 40, p. 17.

—Procede darse por absueltas en rebeldía las posiciones, al que fué citado en forma, si el absolvente no justifica su ausencia momentánea—t. 44, p. 40.

—Procede la agregación de las posiciones, si no se justifica la causal alegada para no concurrir al acto—t. 73, p. 385.

—Si las posiciones se han dado por absueltas en rebeldía y existen agregadas, no puede el absolvente exigir se fije nuevo día—t. 112, p. 315.

—No procede el señalamiento de nuevo día para absolver posiciones, después de consentido el auto que las da por absueltas en rebeldía—t. 40, p. 34.

—El simple apercibimiento de darse por absueltas en rebeldía las posiciones, no basta para tener por confeso al rebelde; debe en oportunidad pedirse lo pertinente—t. 63, p. 133.

—La intimación de tener por confeso al absolvente, debe hacerse en el acto de las posiciones—t. 62, p. 74.

—El apercibimiento de tener por confeso al absolvente que no contesta categóricamente la posición, solo es aplicable cuando ésta se refiere a hechos personales—t. 98, p. 400.

—Si en el acto de las posiciones no se intimó al absolvente la contestación categórica bajo apercibimiento, no pueden darse por absueltas en contra las evasivas—t. 61, p. 319.

—Solo pueden declararse absueltas las posiciones en rebeldía, al dictar sentencia definitiva—t. 70, p. 340.

—El valor legal de las posiciones absueltas en rebeldía, solo puede ser tenido en consideración al dictar sentencia—t. 68, p. 222.

—Las posiciones dadas por absueltas en rebeldía, forman prueba plena, si se llenaron los requisitos de la ley para llegar á ese resultado—t. 54, p. 179; t. 75, p. 178.

—Las posiciones dadas por absueltas en rebeldía, forman prueba de los hechos que de ellas resulten confesados y bastan para fundar una sentencia condenatoria—t. 51, p. 14.

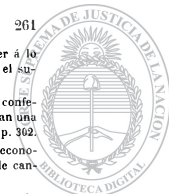
—El demandado que rehuse absolver las posiciones ó lo haga evasivamente, debe ser tenido por confeso—t. 2, p. 431.

—Las posiciones absueltas en rebeldía, permiten dar por confeso al deudor—t. 129, p. 270.

—Las posiciones absueltas en rebeldía del demandante, carecen de valor legal en cuanto sean contradictorias con la confesión expresa del demandado—t. 63, p. 62.

—La confesión ficta que resulta de las posiciones absueltas en rebeldía, no forma prueba si no existen otros justificativos que hagan verosímil los hechos alegados—t. 28, p. 439.

—La falta de contestación á la demanda, y aun al reconocimiento ficto que resulta de las posiciones absueltas en rebeldía, no bastan para condenar al demandado; se requiere que el demandante justifique los extremos de su acción—t. 2, p. 416.



—Si bien la falta de contestación á la demanda permite al juez acceder á lo pedido por el actor, la rebeldía de éste en la absolución de posiciones ante el superior, impone absolver al demandado—t. 89, p. 143.

—Para que las contestaciones á las posiciones puedan aceptarse como confesión de un hecho, éste debe resultar claro de la pregunta; los que no admitan una interpretación clara, deben serlo en sentido favorable al absolvente—t. 22, p. 302.

—No puede considerarse evasiva la contestación á las posiciones que, reconociendo el pago, lo imputa á distintos honorarios, aun cuando no se recuerde cantidad fija—t. 105, p. 166.

—Ante la negativa expresa contenida en la contestación de la demanda y la confesión ficta que resulta de las posiciones absueltas en rebeldía, los tribunales deben optar por la primera—t. 33, p. 332.

—Para que la manifestación de ignorancia, contestando las posiciones, pueda considerarse evasiva, el ponente debe justificar que el absolvente ha intervenido personalmente en el hecho materia de la pregunta—t. 102, p. 268.

—Justificada por la confesión ficta y por la cesión de derechos, la existencia del contrato, los tribunales no pueden ponerlo en duda, aun cuando no se haya agregado á los autos el único ejemplar existente—t. 25, p. 408.

—La absolución de posiciones, en rebeldía, de las presentadas en 2ª instancia, carece de fuerza legal para modificar el resultado de las absueltas personalmente en 1ª instancia—t. 70, p. 254.

ARTÍCULO 134

En caso de enfermedad del que deba declarar, el Juez ó uno de los vocales de la Corte ó de las Cámaras, que sea comisionado al efecto, se trasladará, acompañado del Secretario á su domicilio, donde se verificará la absolución á presencia de la otra parte, si asistiere, ó del apoderado, según aconsejen las circunstancias.

—Las posiciones solo deben tener lugar en el domicilio del absolvente, cuando existe imposibilidad física para su concurrencia al juzgado—t. 94, p. 327.

—El juzgado debe trasladarse al domicilio del absolvente de las posiciones, si este no puede concurrir por enfermedad—t. 66, p. 132.

—Es facultativo en los jueces el trasladarse á la casa del litigante para la absolución de posiciones, aun sin motivo legal, pero no puede exigirseles sino en caso de enfermedad—t. 3, p. 594.

—Es facultativo de los jueces, trasladarse á la casa del litigante para que tenga lugar la absolución de posiciones—t. 13, p. 8.

ARTÍCULO 135

Si al trasladarse á la casa de la parte, averiguase el Juez que ha podido comparecer, diferirá el interrogatorio para la próxima audiencia, intimándole que comparezca sin más citación. En este caso,

el que haya alegado falso impedimento será condenado á pagar una multa que no exceda de mil pesos.

ARTÍCULO 136 .

Si el interesado estuviere fuera del lugar en que se sigue el juicio, las posiciones serán absueltas por su apoderado, si estuviere facultado para ello y consintiese la parte contraria.

No siendo esto posible, por cualquier circunstancia, se dará comisión al Juez del pueblo ó lugar donde se encuentre. Hallándose fuera del territorio de la Capital, se librará exhorto á las autoridades correspondientes.

La parte que dirige las posiciones tiene en todo caso el derecho de asistir por sí ó por apoderado á la absolución.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 9

Las audiencias de prueba y juicios verbales, deberán empezar á la hora designada, no teniendo, los citados, obligación de esperar sino media hora.

La asistencia se acreditará por medio de un libro especial en el que hará el Secretario, ó su reemplazante legal, la anotación respectiva, testimoniándola en los autos.

—El administrador ó gerente de ferrocarril, está obligado á absolver posiciones en los juicios seguidos contra la compañía cuyos intereses representa—t. 44, p. 285.

—Las posiciones deben ser absueltas personalmente por la parte interesada, y solo por apoderado cuando se hallase fuera del lugar del juicio y con el consentimiento de la contraparte—t. 50, p. 110.

—La parte tiene derecho de exigir que la contraria absuelva posiciones personalmente y no por medio de apoderado—t. 20, p. 344.

—El apoderado no está obligado á absolver posiciones, aun cuando el mandato contenga la facultad de hacerlo—t. 20, p. 23.

—El apoderado no está obligado á absolver posiciones, aun cuando el poder contenga esa facultad y la parte contraria lo exija—t. 75, p. 248.

—Solo por ausencia del mandante, puede ser llamado el mandatario á absolver posiciones—t. 68, p. 416.

—La ausencia del mandante obliga al mandatario á absolver posiciones. si tiene facultad—t. 88, p. 166.

—El apoderado con facultad especial, está obligado á absolver posiciones—t. 56, p. 377.

—El procurador ó mandatario, solo puede absolver posiciones con la conformidad de la contraparte—t. 46, p. 133; t. 53, p. 391; t. 68, p. 224 y 234.





—Consentido el auto que ordena la absolución de posiciones por el apoderado, procede la rebeldía si éste no comparece sin justa causa—t. 35, p. 349.

—Si la ausencia involuntaria del absolvente está comprobada en autos, procede el señalamiento de nuevo día para la absolución de posiciones—t. 36, p. 208.

—Si consta de autos la ausencia del absolvente, no procede señalamiento de día para las posiciones—t. 109, p. 154.

—Las posiciones no pueden darse por absueltas en rebeldía, si consta la ausencia del absolvente—t. 35, p. 310; t. 90, p. 14.

—La ausencia del llamado á absolver posiciones, debe recibirse á prueba—t. 69, p. 446.

—Justificada la ausencia del absolvente, no procede dar por absueltas las posiciones en rebeldía—t. 40, p. 31.

—Si el que deba absolver las posiciones se encuentra ausente, la parte debe solicitar el término extraordinario de prueba en la estación oportuna del juicio—t. 18, p. 100.

—No es necesario pedir término extraordinario de prueba para que el ausente absuelva posiciones—t. 92, p. 367.

—No pueden concederse posiciones después del término, si el absolvente reside en el extranjero—t. 122, p. 417.

—Sin perjuicio del derecho que tienen las partes para pedir la absolución de posiciones al que resida fuera del país, no procede el término extraordinario á ese objeto, si ha sido pedido fuera de oportunidad—t. 75, p. 45.

—Para librar exhorto al extranjero, á efecto de absolver posiciones, no es necesario término extraordinario—t. 60, p. 282; t. 79, p. 78.

—Las posiciones deben absolverse en el domicilio del absolvente, á la fecha en que se verifique el acto—t. 72, p. 37.

—Las posiciones deben ser absueltas en el domicilio del absolvente, aun cuando el cambio de dicho domicilio se haya verificado después de trabado el litigio—t. 23, p. 235.

—Las posiciones deben ser absueltas en el lugar donde se encuentre el absolvente, aun cuando no sea su domicilio permanente—t. 39, p. 13.

—La parte puede exigir que el representante del que debe absolver posiciones, manifieste el domicilio de su representado—t. 46, p. 66.

—El representante del ausente, no está obligado á denunciar el domicilio de éste, para que tenga lugar la absolución de posiciones—t. 2, p. 166.

—El apoderado está obligado á manifestar el domicilio de su representado, para que absuelva las posiciones solicitadas de contrario—t. 47, p. 84; t. 50, p. 190; t. 59, p. 413.

—La absolución de posiciones debe hacerse en la residencia del absolvente, librándose al efecto el exhorto necesario—t. 74, p. 249.

—Conocido el domicilio del que debe absolver posiciones, debe librarse el correspondiente exhorto, aun cuando se haya ordenado la comparecencia—t. 57, p. 369.

—Debe darse por decaído el derecho de poner posiciones por exhorto, si se justifica la negligencia del que lo solicita—t. 65, p. 119.

—Vencido el término acordado para diligenciar el exhorto con las posiciones, debe declararse decaído el derecho de agregarlo—t. 126, p. 326.



—Ignorándose el domicilio del que debe absolver posiciones, no puede ser citado por edictos; debe fijarse un término prudencial para que el apoderado manifieste el lugar donde reside—t. 20, p. 344.

—No procede la citación por edictos para absolver posiciones—t. 58, p. 372.

—La ausencia del citado á absolver posiciones, no interrumpe la secuela de la causa—t. 56, p. 374.

—El pedido de posiciones á un ausente, no basta para paralizar el juicio—t. 131, p. 133.

—El pedido de posiciones á un ausente, paraliza el expediente hasta tanto sean agregadas—t. 85, p. 415.

—La ausencia del que debe absolver posiciones, no suspende la secuela del juicio, pero si la resolución definitiva—t. 35, p. 412.

—En tanto el mandatario no denuncie el domicilio del mandante citado á absolver posiciones, debe suspenderse la citación para sentencia—t. 88, p. 169.

—En tanto no se conozca el paradero del actor para la absolución de posiciones, no debe dictarse sentencia—t. 67, p. 262.

—No debe llamarse autos para sentencia, en tanto el ausente, cuyo domicilio se ignora, comparezca á absolver posiciones—t. 57, p. 363; t. 58, p. 372.

—No debe llamarse autos para sentencia, en tanto el ausente no absuelva las posiciones pedidas—t. 56, p. 374.

—La ausencia del citado á absolver posiciones, suspende el pronunciamiento de la sentencia—t. 58, p. 393.

—La imposibilidad de absolver posiciones por ausencia, no puede autorizar la suspensión del juicio—t. 47, p. 422.

—Si el exhorto no pide que el citado á absolver posiciones lo sea bajo apercibimiento, el encargado del diligenciamiento no puede exigirlo—t. 62, p. 92.

—Las posiciones puestas al representante de una sucesión, absueltas en rebeldía, solo forman prueba contra los herederos mayores, sin que puedan en ningún caso afectar los intereses de los menores—t. 21, p. 153.

ARTÍCULO 137

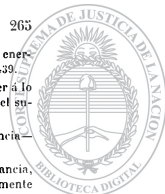
No será permitido usar de este medio probatorio más de dos veces en la primera instancia y una en la segunda, á no ser que después de absueltas las primeras posiciones, se aleguen de contrario hechos ó documentos nuevos, en cuyo caso se podrán poner otra vez con referencia á los hechos ó documentos nuevamente aducidos.

—En un juicio de interdicto, pueden solicitarse posiciones en el acto de la audiencia—t. 127, p. 380.

—Las posiciones pueden ponerse dos veces en juicio ejecutivo—t. 73, p. 402.

—El auto que niega posiciones, no causa ejecutoria para el segundo pedido—t. 132, p. 377.

—La declaración de estar decaído el derecho, no impide hacer uso por segunda vez de las posiciones—t. 12, p. 323.



—Las preguntas que el absolvente de las posiciones exija al ponente, no enervan el derecho de usar dos veces esa prueba que la ley acuerda—t. 126, p. 439.

—Si bien la falta de contestación á la demanda, permite al juez acceder á lo pedido por el actor, la rebeldía de éste en la absolución de posiciones ante el superior, impone absolver al demandado—t. 89, p. 143.

—La rebeldía de las posiciones solo puede ser resuelta en la sentencia—t. 131, p. 181.

—La absolución de posiciones, en rebeldía, de las presentadas en 2ª instancia, carece de fuerza legal para modificar el resultado de las absueltas personalmente en 1ª instancia—t. 70, p. 254.

ARTÍCULO 138

La confesión extrajudicial tendrá la misma fuerza probatoria que la prestada en juicio, siempre que sea acreditada por los medios de prueba establecidos en esta ley.

No se admitirá, sin embargo, la prueba testimonial para justificar la confesión extrajudicial, sino mediando principio de prueba por escrito.

—La confesión extrajudicial en materia civil, forma prueba plena cuando al confesar la obligación se expresa la razón y el origen de ella—t. 1, p. 395.

—Carece de valor legal la prueba de testigos tendientes á justificar la confesión extrajudicial de la existencia de un contrato que según la ley requiere prueba instrumental—t. 49, p. 244.

—El mandato para la compra de inmuebles, solo puede justificarse por instrumento público; la prueba testimonial para constatar la confesión extrajudicial de haberlo ejercitado, es improcedente—t. 13, p. 530.

—La confesión extrajudicial de una deuda mayor de 200 pesos nacionales, no puede ser probada por testigos, si no existe un principio de prueba por escrito—t. 6, p. 122.

—El préstamo ó mutuo, no puede ser justificado por testigos si no existe principio de prueba escrita, aun cuando por ella se compruebe la confesión extrajudicial del deudor—t. 56, p. 37.

—La confesión extrajudicial de adulterio, no forma prueba bastante para decretar el divorcio—t. 46, p. 372.

—No constituyendo prueba legal del estado civil de los padres, las enunciaci-ones de las partidas de nacimiento de los hijos, carece de objeto toda resolución tendiente á declarar el error que aquellas contengan—t. 118, p. 27.

—En los litigios anteriores á la ley de enmiendas al Cód. Civil, la prueba de la confesión extrajudicial de la maternidad basta para justificar la posesión de estado, sin que sea necesario el reconocimiento expreso y continuado—t. 16, p. 519.

—La confesión extrajudicial es prueba de la filiación, pero no basta para justificar la posesión de estado, ni demuestra la voluntad de reconocer al hijo públicamente—t. 5, p. 129.

—La filiación natural después de la muerte del padre, solo puede fundarse en el reconocimiento expreso hecho en vida—t. 10, p. 227.



—Para probar la filiación natural después de la muerte del causante, no basta justificar el concubinato: se necesita también probar la confesión personal de que él era el autor del embarazo—t. 6, p. 5.

CAPÍTULO II

De la prueba instrumental

ARTÍCULO 139

La fuerza probatoria de las escrituras é instrumentos públicos ó privados, será regida por las disposiciones de los Códigos Civil y de Comercio, con las ampliaciones y restricciones ó modificaciones establecidas en la presente ley.

—Los certificados del estado civil, debidamente autenticados, forman prueba, aun cuando no se copie la inscripción—t. 104, p. 385.

—Los errores de nombre en las partidas de estado civil pedidas por exhorto, solo pueden subsanarse en el término ordinario de prueba—t. 112, p. 66.

—Para que un documento justificativo del estado civil pueda considerarse auténtico, la legalización debe ser hecha por el cónsul argentino residente en el lugar de su expedición—t. 95, p. 46.

—Las partidas de estado civil expedidas en el extranjero, deben ser repuestas por sellos de actuación—t. 118, p. 94.

—Las aserciones de las partes contenidas en un instrumento público, no forman prueba del estado civil, si el escribano autorizante no da fe de que le consta la verdad de dicha aserción—t. 9, p. 225.

—Para la prueba del estado civil de una persona, no basta su manifestación en un instrumento público, si el escribano no da fe de que le consta la verdad de dicha aserción—t. 9, p. 225.

—La firma de los esposos en el acta matrimonial, no basta para justificar su ingreso en una secta, siempre que por otros medios se compruebe que pertenecen á otra—t. 21, p. 160.

—Las partidas parroquiales, como instrumentos públicos, forman prueba, salvo el derecho de los interesados de impugnar sus aseveraciones, correspondiendo la prueba al que alega la falsedad—t. 9, p. 331.

—Si bien forman prueba las partidas parroquiales, los interesados pueden impugnarlas en todo ó en parte—t. 3, p. 471.

—Las partidas parroquiales, si bien justifican el estado civil y corresponde al que las impugna probar su falsedad, sin embargo, cuando son el resultado de una información, carecen de valor para conceder derechos civiles, y el que las impugna, queda exonerado de producir prueba—t. 13, p. 35.

—Las partidas parroquiales, asentadas en virtud de información posterior al acto, no producen efectos civiles, si se contradice la verdad del acto que pretende justificarse—t. 16, p. 402.

—Puede expedirse copia de la partida del registro civil rectificadora, sin necesidad de expedir la rectificadora—t. 122, p. 416.



—Al expediente formado para rectificar una partida de registro civil, no es necesaria la agregación del testimonio de la partida rectificadora—t. 74, p. 256.

—Si bien la constancia de una partida del registro civil forma prueba plena en cuanto al hecho de un nacimiento, sus afirmaciones sobre el estado civil de los padres, pueden ser contestadas por todos los que tengan interés para ello—t. 73, p. 221.

—Las partidas parroquiales asentadas después de la vigencia de la ley de registro civil, carecen de valor legal, aun cuando el nacimiento haya sido anterior—t. 94, p. 379.

—Siendo la partida de bautismo el justificativo de un hecho y no de un acto, su validez ó nulidad no depende de la existencia de formalidades que la ley reputa indispensables para la existencia de los actos jurídicos—t. 58, p. 134.

—La partida de bautismo no basta para justificar la nacionalidad del ejecutado, si no determina el lugar del nacimiento—t. 57, p. 233.

—La partida expedida en el extranjero, no forma prueba sobre la edad, si no se encuentra autenticada—t. 117, p. 322.

—Desde la creación del registro civil, la única prueba del fallecimiento es la presentación del testimonio de la respectiva partida de defunción—t. 13, p. 590.

—Las partidas de defunción expedidas por el registro civil de la Capital, no necesitan legalizarse para ser consideradas instrumentos públicos—t. 120, p. 81.

—Para justificar el fallecimiento de una persona, no es indispensable la presentación de la partida correspondiente; basta la presentación de documentos auténticos de los cuales conste el fallecimiento, ó la declaración de testigos que sobre el depongan—t. 128, p. 39.

—Las afirmaciones de los cónsules extranjeros sobre hechos que no han presenciado, no bastan para desvirtuar las constancias de una partida de defunción expedida en forma—t. 9, p. 331.

—Si de la partida de matrimonio consta que los contrayentes eran solteros, no puede exigirse prueba supletoria de la soltería para la época anterior al acto—t. 94, p. 315.

—La existencia del matrimonio puede ser probada independientemente de la existencia ó nulidad del acta del registro civil—t. 87, p. 323.

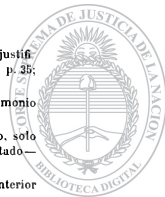
—La falta de la partida de matrimonio en el registro de la parroquia, no basta para declararlo inexistente, si por otras pruebas se justifica su celebración—t. 123, p. 183.

—El informe del funcionario encargado de la custodia del registro parroquial sobre la no existencia de la partida de bautismo, hace procedente la información supletoria—t. 49, p. 57.

—El informe del cura, sobre la falta de la partida en los libros parroquiales, hace procedente la información, sin nuevas pruebas de su no existencia—t. 11, p. 426.

—La información supletoria, es procedente para comprobar el matrimonio, cuando la partida no existe ó cuando se hubiese celebrado en país distante—t. 19, p. 56.

—La información supletoria para comprobar la posesión del estado de casado solo procede cuando se justifica la existencia del matrimonio, no se halla el asiento en el respectivo registro y faltan los testigos que concurrieron al acto—t. 19, p. 249.



—La información producida ante la autoridad eclesiástica, tendiente á justificar un matrimonio, no puede en ningún caso producir efectos civiles—t. 13, p. 35; t. 14, p. 77.

—La partida de nacimiento de un hijo, no basta para justificar el matrimonio de los padres—t. 71, p. 326.

—La negación de toda paternidad por medio de testamento público, solo puede ser destruida por la prueba plena y concluyente de la posesión de estado—t. 12, p. 131.

—La filiación legítima, solo se justifica por la partida de matrimonio anterior al nacimiento—t. 94, p. 325.

—Es bastante para justificar el reconocimiento de hijo legítimo, la mención hecha por el padre en un instrumento público, aun cuando sea incidentalmente—t. 7, p. 188.

—El testamento del padre, es prueba bastante de la filiación legítima en la testamentaria de la madre—t. 24, p. 214.

—Las afirmaciones de las partidas de matrimonio del demandante, sin justificar la intervención de los pretendidos padres, no bastan para probar la filiación legítima—t. 31, p. 152.

—El bautismo del hijo natural, como legítimo después del matrimonio, importa el reconocimiento, que la ley exige en forma expresa, para la legitimación—t. 52, p. 121.

—No procede la aprobación de legitimidad por subsiguiente matrimonio, si no existe partida de nacimiento que compruebe la filiación natural—t. 126, p. 444.

—Importando la celebración del matrimonio la legitimación de los hijos habidos con anterioridad por los contrayentes, no se requiere reconocimiento especial para considerarlos tales—t. 97, p. 229.

—Si la filiación natural ha sido reconocida por el padre en instrumentos públicos, no se requiere igual declaración para intervenir en los autos testamentarios—t. 25, p. 434.

—El reconocimiento del hijo natural, hecho por escritura pública, forma prueba contra el que lo ha practicado, pero carece de valor contra los que desconozcan y reclamen la paternidad del reconocido—t. 18, p. 307.

—El reconocimiento de la paternidad natural de persona determinada, verificado en un testamento ológrafo, importa una negativa expresa de que pueda existir otra reconocida en ese carácter; lo cual solo puede ser destruido por prueba testimonial plena y completa—t. 86, p. 281.

—El desconocimiento de la filiación natural en instrumento público, por aquél á quien se imputa la paternidad, impide la declaración judicial de ese hecho—t. 29, p. 217.

—La negativa del imputado como padre natural, terminantemente expresada en instrumentos privados, no puede ser coonestada por prueba testimonial, aunque de ella resulten fuertes presunciones de la verosimilitud del reconocimiento en época determinada—t. 31, p. 5.

—La negación expresa de la paternidad, consignada en testamento, anula las presunciones que pudieran resultar de las declaraciones de testigos que tengan por fundamento la fama y aun el nombre—t. 10, p. 227.

—La posesión de estado de hijo natural no puede ser destruida por las declaraciones de un testamento—t. 108, p. 392.



—No puede invocarse como prueba de la filiación natural las afirmaciones de un testamento ológrafo, no escrito por el testador—t. 6, p. 3.

—Las constancias de la partida de bautismo, no bastan para justificar la filiación natural, si no consta que el interesado intervino en aquel acto—t. 53, p. 18.

—Las aseveraciones de las partidas de bautismo, sin la firma del padre, aun cuando afirmen el carácter de hijo legítimo, no son prueba de la filiación natural—t. 35, p. 296.

—Para adquirir la patria potestad, no basta el reconocimiento de hijo natural por escritura pública—t. 2, p. 477.

—Para justificar la maternidad natural, basta la partida de bautismo y las declaraciones contestes de testigos—t. 3, p. 508.

—Ni la confesión, ni aun el reconocimiento expreso, hecho por la esposa, de la verdad de los hechos alegados por el marido, forman prueba para la declaración de ilegitimidad del menor—t. 20, p. 165.

—Para que la partida de bautismo de un hijo forme prueba del adulterio, debe justificarse la identidad de las personas—t. 46, p. 372.

—El carácter de hermano legítimo, resultante de la respectiva partida de bautismo y reconocida además en escritura pública, no puede ser declarado falso por meras presunciones—t. 8, p. 410.

—El cumplimiento de las formalidades que la ley prescribe para la validez del testamento, deben resultar del cuerpo mismo del instrumento—t. 121, p. 373.

—El cumplimiento de las formalidades que la ley exige para la validez del testamento, debe resultar del cuerpo mismo de él, sin que sea procedente la prueba testimonial para justificar que ellas fueron cumplidas—t. 13, p. 577.

—El hecho de haber visto los testigos al testador, debe hacerse constar expresamente en el testamento; no puede inferirse de la afirmación de haberlo visto firmar—t. 121, p. 373.

—Si el documento presentado reúne las condiciones de un testamento, el tribunal puede declararlo de oficio—t. 87, p. 131.

—Los testamentos agregados a un expediente judicial archivado, no pueden ser desglosados para protocolizarlos—t. 125, p. 110.

—Las declaraciones del testamento prueban la voluntad del testador, pero no los derechos que éste se atribuye en perjuicio de terceros, si no estuvieran debidamente comprobados por otros títulos—t. 3, p. 65.

—Las aseveraciones de un testamento, solo forman prueba en cuanto reconocen obligaciones en contra del causante, pero no a su favor—20, p. 133.

—Al que se oponga al cumplimiento de un testamento público, corresponde justificar que fué revocado por el otorgante—t. 11, p. 226.

—La caducidad ó inexistencia de alguna cláusula del testamento, no vicia de nulidad sus otras disposiciones—t. 113, p. 56.

—Al que pretende la nulidad de un testamento ológrafo por insania del autor, corresponde la prueba de que existían hechos que permitían declarar su incapacidad en la fecha en que fué otorgado—t. 17, p. 280.

—Al que alega la nulidad del testamento, corresponde la prueba del hecho en que la funda. El que sostiene su validez está amparado por la presunción de que el testador se encontraba en pleno goce de facultades mentales, pues la ley supone este estado mientras no se justifica lo contrario—t. 17, p. 102.



—Corresponden á la esposa los bienes aportados al matrimonio, aun cuando no exista escritura, siempre que judicialmente el esposo haya reconocido como cierta la separación de bienes—t. 7, p. 529.

—Para que los bienes adquiridos durante la sociedad conyugal puedan ser considerados como propios de uno de los cónyuges, debe hacerse constar en la escritura de compra el origen del precio, cualquiera que sea el adquirente—t. 119, p. 16.

—Si por instrumentos públicos se justifica el origen de los bienes propios adquiridos por la esposa, no puede ésta ser responsabilizada por obligaciones de la sociedad conyugal—t. 127, p. 374.

—Los derechos adquiridos por el esposo antes del matrimonio, no pueden considerarse gananciales y su cesión después del fallecimiento de la esposa, sin iniciar testamentaria, no afecta la validez del acto—t. 136, p. 360.

—Los bienes raíces adquiridos durante la sociedad conyugal son gananciales, aun cuando la compra se verifique á nombre de uno de los cónyuges; la enunciaci3n del origen de los fondos, debe justificarse por el título; la prueba posterior carece de fuerza legal—t. 113, p. 56.

—Ann cuando el bien sea testamentario, los títulos pueden ser devueltos al viudo que los presentó—t. 133, p. 138.

—El testamento del padre común, no basta para justificar derechos hereditarios; deben presentarse las partidas—t. 68, p. 266.

—La fecha de la escritura es la fuente del derecho cuando el total de los derechos hereditarios ha sido cedido á diversas personas—t. 25, p. 102.

—El hecho de no estar incluido un bien en la hijuela del que produce la informaci3n, no forma prueba en contra de la posesi3n que pudieran tener éste y su causante—t. 21, p. 135.

—El recibo cancelatorio de la porci3n hereditaria entre herederos mayores, es v3lido aun cuando no exista en la testamentaria la cuenta particionaria—t. 117, p. 244.

—El recibo de los cond3minos herederos al pie de las respectivas hijuelas, justifica que la divisi3n de la herencia ha cesado—t. 128, p. 164.

—Los instrumentos públicos hacen plena fe de las enunciaci3nes que forman su objeto principal—t. 4, p. 91 y 150.

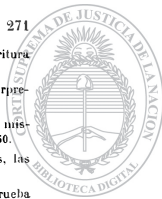
—Las constancias de un instrumento público, aunque meramente enunciativas, forman prueba plena de las obligaciones en ellas consignadas, en cuanto al otorgante se refieran—t. 50, p. 243.

—La prueba pñconstituida ó constante de instrumentos públicos de fecha anterior á la demanda, permite á los jueces fundar en ella su sentencia, aun cuando durante el término no se haya producido prueba para justificar la acci3n—t. 25, p. 434.

—Las escrituras otorgadas en el extranjero, que no vengan debidamente legalizadas por los funcionarios argentinos acreditados en el país de su otorgamiento, no hacen fe en juicio, aunque hayan sido autenticadas por el c3nsul respectivo residente en la Repùblica—t. 10, p. 270.

—Los documentos extranjeros, deben ser vertidos al idioma patrio para que su contenido forme prueba—t. 72, p. 80.

—La traducci3n de documentos, para que haga fe en juicio, debe ser verificada por traductor público—t. 73, p. 41.



—Todo convenio que modifique las estipulaciones del contrato por escritura pública, solo puede justificarse en la misma forma—t. 105, p. 200.

—Es necesaria la prueba escrita para justificar las modificaciones ó interpretaciones a un contrato hecho en escritura pública—t. 9, p. 116.

—La ratificación exigida por cláusula del contrato escrito, debe llenar las mismas formas que el principal, no siendo bastante la forma tácita—t. 21, p. 350.

—Cuando existe contradicción entre dos ó más instrumentos públicos, las aseveraciones del más antiguo destruyen las del moderno—t. 1, p. 150.

—La presentación, por el demandado, de una escritura pública, como prueba de la excepción, obliga á los tribunales á declarar su validez ó nulidad, aun cuando esta cuestión no hubiese sido deducida en la demanda—t. 13, p. 254.

—Cuando entre las diversas cláusulas existen dudas sobre la ambigüedad de los términos de la escritura, debe interpretarse y resolverse por las palabras del promisor de la obligación—t. 7, p. 283.

—Los blancos que pudiesen existir en una escritura pública en partes esenciales, no afectan á su validez, pues la ley deja al criterio de los jueces declarar si ellos pueden dar lugar á la nulidad del título, pero no á la del acto que le dió origen y que puede ser probado por otros medios—t. 34, p. 249.

—El error en el apellido de la parte, no da lugar á la acción de nulidad, cuando el instrumento contiene indicaciones suficientes para individualizar la persona á que se refiere—t. 13, p. 97.

—La firmeza que la ley concede al instrumento público, no puede ser enervada por la omisión de trámites que afectan solamente á sus formas externas—t. 40, p. 121.

—El cumplimiento de la disposición legal, previniendo que la escritura, una vez concluida, sea leída á las partes, debe resultar expresamente de su tenor; no basta la aserción genérica de que las partes fueron impuestas de su contenido—t. 85, p. 252.

—Los errores en las escrituras deben salvarse en las mismas ó por aclaratorias; no proceden notas marginales—t. 91, p. 106.

—Para corregir un error de un instrumento público, debe producirse prueba plena—t. 35, p. 369.

—La prueba testimonial no puede destruir las constancias de una escritura pública—t. 39, p. 208.

—El domicilio constatado en instrumentos públicos, no puede ser destruido por prueba testimonial—t. 80, p. 197.

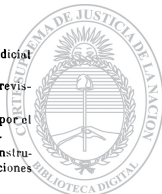
—Las enunciaciones que sobre la asistencia de las partes contenga la escritura pública, no pueden ser destruidas mediante prueba testimonial, ni aun por las mismas personas que en ella hubiesen intervenido—t. 62, p. 254.

—No procede prueba testimonial sobre hechos que deben constar de instrumentos públicos ó expedientes judiciales—t. 81, p. 125.

—La nulidad de instrumentos públicos debe juzgarse con arreglo á las leyes del país en que fueron otorgados—t. 13, p. 17.

—La prueba de las causas de nulidad de una escritura pública que no resulten de su forma, corresponde al que la alega y no al que sostiene su validez—t. 21, p. 125.

—Al que alega la nulidad de la escritura pública, por existir dolo ó fraude en sus constancias, corresponde justificar plenamente su acción—t. 63, p. 112.



—Son instrumentos públicos, las diferentes partes de un expediente judicial y, por consiguiente, forman prueba plena—t. 3, p. 274.

—Los documentos de transacción judicial, surten los mismos efectos y revis-tan igual carácter que las escrituras públicas—t. 22, p. 111.

—Las declaraciones hechas en los expedientes, debidamente aprobadas por el juez de la causa, tienen igual valor que las escrituras públicas—t. 14, p. 534.

—Lo dispuesto en el art. 992 del Cód. Civil, respecto del título sobre instru-mentos públicos, es aplicable á los escribanos secretarios en las tramitaciones del juicio—t. 1, p. 49.

—Cualquiera que sea el origen de los fondos con que se adquiera la finca, por el viudo, los gravámenes hipotecarios que sobre ella constituya son válidos, y las declaraciones ó adjudicaciones que resulten de la testamentaria de la esposa, solo pueden conceder derechos personales—t. 74, p. 96.

—La confesión del padre, en la escritura de compra, de haberla hecho con dinero de sus menores hijos, invalida cualquier acto en que pretenda retractar la confesión, sin auencia de un representante legal de los menores—t. 110, p. 103.

—Las donaciones de dinero efectivo, constante en un instrumento privado, se consideran válidas, cualquiera que sea la forma, siempre que se justifique la vo-luntad del donante mediante el pago de intereses y la aceptación expresa ó tácita del donatario, aun cuando no haya existido la tradición—t. 99, p. 402.

—El donatario no puede exigir del donante el cumplimiento del contrato, si no consta de escritura pública, aun cuando tenga la posesión del inmueble objeto del contrato—t. 98, p. 212.

—La reversión de la donación, solo puede producirse si de la escritura consta expresamente la reserva de ese derecho—t. 111, p. 5.

—Las donaciones hechas por ley especial, no requieren, para ser válidas, la existencia de escritura pública—t. 92, p. 5.

—Para que la escritura de cesión de derechos y acciones sea válida, basta que llene los requisitos de los contratos en general, partes, cosa y precio, sin que sea indispensable determinarlos específicamente—t. 18, p. 5.

—El cedente de acciones y derechos, no está obligado á presentar los títulos que acrediten la propiedad; le basta justificar la existencia del derecho cedido—t. 94, p. 22.

—La cesión de acciones litigiosas, debe hacerse por acta judicial; no basta presentar escrito—t. 100, p. 340.

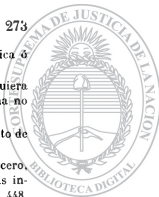
—La cesión de un pagaré, después de vencido, solo puede hacerse por escri-tura pública, bajo pena de nulidad—t. 17, p. 130.

—La aceptación por el tercero de una orden de pago expedida por su acreedor, importa una cesión del crédito por igual valor y la obliga directamente con relación al que la presenta—t. 97, p. 425.

—El cesionario de un crédito por instrumento privado, carece de personería para gestionar el cobro, en tanto no autentique las respectivas firmas de los cesio-narios—t. 28, p. 439.

—El vendedor ó sus sucesores están obligados á entregar la cosa vendida, al comprador ó cesionario que represente sus derechos, si no justifican la falsedad del título adquisitivo—t. 132, p. 273.

—Los instrumentos privados carecen de valor legal contra los terceros cesio-narios que ignorando su existencia han aceptado las constancias de los instru-mentos públicos emanados de las mismas partes—t. 106, p. 202.



—El usufructo, solo puede ser constituido por contrato en escritura pública ó por testamento—t. 65, p. 247.

—La escritura pública de cancelación por haber rendido cuentas, cualquiera que sea el motivo del mandato, importa una presunción de que en esa fecha no existían deudas anteriores susceptibles de nueva rendición—t. 100, p. 185.

—Solo un contrato escrito puede justificar respecto de terceros el contrato de prenda—t. 8, p. 286.

—Para que un instrumento constitutivo pueda surtir efectos contra tercero, debe contener designación detallada de los objetos entregados, con todas las indicaciones necesarias para determinar la individualidad de la prenda—t. 8, p. 448.

—El reconocimiento de una obligación firmada por poder, no es bastante para justificar su existencia, si no se exhibe el instrumento de mandato ó se justifica la ratificación del obligado—t. 99, p. 297.

—La falta de los documentos habilitantes en un contrato de locación de servicios, no basta para declarar la nulidad de la escritura—t. 82, p. 270.

—La formación de una sociedad por mayor valor, solo puede justificarse por instrumento público—t. 64, p. 267.

—Las constancias sobre aporte de capital que existen en el contrato por escritura pública, solo pueden ser destruidas por los socios mediante otra escritura pública ó por contradocumento privado—t. 82, p. 196.

—La existencia de sociedad sobre inmuebles, cuyo valor sea de más de 200 pesos moneda nacional, requiere prueba escrita—t. 21, p. 180.

—La prueba de la existencia de la sociedad, puede acreditarse por los hechos de que ella resulte, sin que sea necesario la existencia de un contrato—t. 127, p. 94.

—El contrato de sociedad para un objeto determinado puede ser probado por instrumentos privados, aun cuando en épocas indeterminadas el capital hubiera hecho indispensable el instrumento público—t. 128, p. 402.

—El arreglo de cuentas de una sociedad verbal, para negociaciones determinadas, no comprende los negocios que no se encuentren claramente expresados y que consten de documentos especiales—t. 102, p. 63.

—Los documentos privados emanados del deudor, firmados con el nombre de la razón social, justifican la existencia de un contrato verbal de sociedad y lo obligan á la liquidación, aun cuando se trate de inmuebles—t. 95, p. 34.

—La existencia de la sociedad, alegada por terceros, solo puede probarse por documentos en que el demandado hubiese tomado ó invocado su calidad de socio, ejerciendo actos de enajenación, adquisición ó pago en común—t. 124, p. 160.

—La creación de una persona jurídica no se supone ni se infiere remotamente de actos equívocos, sino que se prueba con la ley ó el decreto que le da el ser de una manera expresa é inequívoca—t. 6, p. 216.

—Toda condición del contrato de compraventa que permita su resolución, debe constar en la escritura ó por instrumento público separado—t. 116, p. 210.

—Las constancias de una escritura pública forman prueba sobre el precio de la cosa vendida y percibido por el mandatario—t. 82, p. 311.

—La posesión transmitida por el vendedor en la escritura, basta para los efectos legales, sin que sea requisito indispensable la tradición material—t. 113, p. 421.

—Para que los privilegios ó exenciones de que gozaba el vendedor puedan ser invocados por el comprador, la transmisión debe constar expresamente en el título—t. 87, p. 418.



—No produce nulidad la falta de nota en la matriz, pues la escritura de venta no puede en ningún caso conceptuarse contraescritura de la anterior—t. 8, p. 294.

—Al que alega la falsedad de la escritura de venta por existir dolo y fraude, corresponde justificarla—t. 56, p. 22.

—Reconocida la autenticidad del instrumento privado de compraventa de un inmueble, su conversión en escritura pública es ineludible para el subsiguiente cumplimiento de la convención—t. 132, p. 292.

—La cláusula de otorgarse la escritura si los títulos no tuviesen defecto alguno, solo puede entenderse en favor del comprador—t. 21, p. 193.

—Las escrituras de venta, de inmuebles otorgadas ante los jueces de paz con anterioridad a la vigencia del Código Civil, se consideran instrumentos privados, y solo tienen fecha cierta desde su presentación en juicio—t. 99, p. 5.

—El condominio sobre títulos de venta puede justificarse por instrumento privado, judicialmente reconocido—t. 101, p. 302.

—Reconocido el condominio por instrumentos privados, procede el otorgamiento directo de la escritura pública en que conste el dominio, sin que deban convertirse en instrumentos públicos los privados en que se reconocía el contrato—t. 99, p. 91.

—La tradición del inmueble se considera verificada, si en la escritura de venta con pacto de retroventa consta que el vendedor transfiere la posesión y se reconoce arrendatario del comprador—t. 124, p. 410.

—Convenido en la escritura de retroventa que la falta de consignación en la fecha del vencimiento del término hace caducar el derecho, no puede justificarse la voluntad de retrotraer por otros medios—t. 125, p. 224.

—El vencimiento del término acordado para usar del derecho de retroventa, transfiere plenamente la propiedad; la prueba de que queda sin efecto, por el consentimiento del comprador, debe resultar de escritura pública—t. 14, p. 14.

—La justificación de haber adquirido la medianería de una pared divisoria, debe resultar de instrumento público—t. 128, p. 53.

—El pago de la medianería de una pared divisoria, importa un condominio, que debe justificarse por escritura pública—t. 108, p. 324.

—La adquisición de la medianería de una pared, constante en instrumento público, no puede ser desconocida por los terceros—t. 84, p. 18.

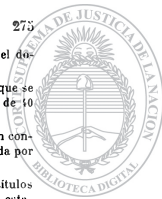
—Es procedente la tercera, si por instrumento público se justifica la propiedad del inmueble—t. 125, p. 24.

—La presunción de propiedad que tiene el poseedor de cosas muebles, no puede ser destruida por una escritura pública, que aun suponiéndola real, solo confiere el dominio de las cosas vendidas—t. 102, p. 421.

—Debe rechazarse la tercera de dominio sobre muebles, aun cuando la adquisición conste por escritura pública, si el tercerista no justifica haber tenido la posesión—t. 65, p. 336.

—Aun cuando el dominio sobre los muebles embargados se justifique por escritura pública, la tercera debe ser rechazada si no está plenamente probado haberse verificado la tradición—t. 129, p. 302.

—Si la escritura pública que justificaba el dominio de los muebles no puede ser tomada en consideración por haberse presentado extemporáneamente, la tercera debe rechazarse—t. 128, p. 342.



—La escritura judicial constituye un título indisputable para justificar el dominio y la buena fe—t. 7, p. 557.

—Es suficiente la información judicial debidamente aprobada, por la que se justifica la adquisición del dominio por la posesión continuada de más de 50 años—t. 11, p. 249.

—El contrato de compraventa, no basta para justificar el dominio, y en consecuencia solo importa un derecho a la adquisición que debe ser justificada por otros medios—t. 70, p. 259.

—Cuando el demandante y demandado presentan cada uno de ellos los títulos de propiedad que hubiesen adquirido de diferentes personas, sin que pueda establecerse cuál era el verdadero propietario, se presume serlo el que tiene la posesión—t. 10, p. 131.

—El título originario prevalece sobre las informaciones—t. 1, p. 150.

—El título de fecha anterior, prima entre los de propiedad, si se fija que la posesión empezó en la misma fecha—t. 41, p. 415.

—La presentación de los títulos de poseedor, supone que la posesión arranca desde la fecha de aquellos sin solución de continuidad entre los diferentes propietarios—t. 23, p. 405.

—Si existen dos títulos sobre el mismo inmueble, la propiedad debe resolverse en favor del poseedor—t. 99, p. 5.

—Entre dos títulos de igual origen, la propiedad debe acordarse al instrumento público de fecha anterior: el instrumento privado solo tiene fecha cierta desde su presentación en juicio—t. 113, p. 371.

—Ante dos títulos de dominio, que proceden de un mismo origen, la propiedad corresponde al que justifique haber tenido primero la posesión—t. 24, p. 361.

—Los títulos solo acreditan la propiedad; la posesión debe comprobarse por medio de prueba testifical—t. 2, p. 309.

—Las enunciaciones sobre extensión del título de propiedad, no forman prueba contra los colindantes, si éstos no poseen mayor extensión que la expresada en los suyos—t. 2, p. 65.

—El propietario del inmueble, tiene derecho para reivindicar los títulos que justifican su dominio, cualquiera que sea el derecho que a su retención invoca el tercero tenedor—t. 113, p. 447.

—La acción de reivindicación procede, si acreditado el dominio por escrituras públicas, se justifica por testigos la posesión y su pérdida—t. 39, p. 120.

—Procede la acción reivindicatoria por los sobrantes que el colindante posca fuera de su título, si se justifica que le faltan al reivindicante—t. 30, p. 106.

—Procede la reivindicación sin escritura pública, si el dominio y la posesión fueron adquiridos por instrumentos públicos—t. 92, p. 5.

—El auto que declara la transmisión del dominio sobre un inmueble, no requiere su conversión en escritura pública, que solo es indispensable para la transmisión por contrato—t. 131, p. 366.

—Los instrumentos públicos se presumen verdaderos, mientras no se declara su simulación—t. 2, p. 183.

—La simulación de una escritura pública, debe justificarla el que así lo afirma—t. 9, p. 116.

—La simulación de las atestaciones de una escritura pública, puede justifi-



carce por contradocumentos, en tanto se relacione con actos personales de los que han intervenido, de los cuales el oficial público solo afirma que se hizo manifestación, pero que no da fe de su existencia por ciencia propia—t. 38, p. 179.

—El que ha intervenido en el otorgamiento de la escritura pública, no puede alegar la simulación, si no se ha munido de la prueba expresamente determinada—t. 11, p. 58; t. 36, p. 268; t. 57, p. 154; t. 78, p. 154.

—La prueba de presunciones no basta, si la acción de simulación se deduce por uno de los autores; es requisito indispensable la existencia de un contradocumento—t. 35, p. 220.

—La simulación de un instrumento público, alegada por los que han intervenido, solo puede declararse si existe prueba escrita; las presunciones favorecen a los terceros que no hubiesen tenido intervención en el acto—t. 12, p. 585.

—No puede exigirse al que no ha intervenido personalmente en el acto simulado en su perjuicio, contradocumento ó prueba directa de la simulación, aun cuando haya intervenido por mandatario—t. 83, p. 201.

—Las manifestaciones de los contratantes, hechas en expedientes judiciales, equivalen al contradocumento que la ley exige para declarar la simulación de la escritura pública de venta—t. 101, p. 417.

—Tratándose de la falsedad de un instrumento público, si bien para declararla se necesita prueba plena, la de presunciones es bastante para cuando un tercero sostiene la simulación del acto que él contiene—t. 10, p. 484.

—La simulación de un instrumento público, sólo puede ser declarada en virtud de presunciones, cuando éstas son graves, precisas y concordantes—t. 4, p. 127.

—El autor del acto jurídico, solo puede justificar la simulación, mediante un contradocumento en que se haga tal declaración—t. 84, p. 256; t. 92, p. 42.

—La simulación de los actos jurídicos puede probarse por terceros á quienes perjudique, por todos los medios legales de prueba, y los jueces deben declararla, siempre que resulte probada de un conjunto de presunciones y circunstancias que lleven al ánimo la convicción de su existencia—t. 5, p. 28; t. 37, p. 5.

—Los herederos solo pueden probar la simulación de un instrumento público, por los mismos medios y en las mismas condiciones que debería usar el tercero—t. 12, p. 585.

—Las declaraciones de los testigos de un instrumento público, contrarias á sus constancias, carecen de valor legal para justificar la simulación—t. 93, p. 273.

—La acción de simulación del contrato de compraventa de un inmueble, constante en escritura pública, deducida por el vendedor, no puede prosperar, si no existe contradocumento—t. 108, p. 170.

—La simulación de la escritura de venta con pacto de retroventa, solo puede ser justificada por contradocumento emanado de las mismas partes, aun cuando no se haya dado la posesión—t. 61, p. 50.

—Para justificar la simulación del contrato de compraventa, por ser el acto verdadero un préstamo, debe existir principio de prueba escrita—t. 95, p. 319.

—Las presunciones de simulación del contrato de venta de muebles por instrumento privado, bastan para rechazar la tercera—t. 117, p. 172.

—La falta de entrega del dinero en el acto de reconocerse por escritura pública la deuda, importa una presunción de simulación—t. 100, p. 163.

—Opuesta y juzgada por el inferior la simulación de una escritura pública presentada para justificar una tercera de dominio, no puede solicitarse ante el



superior la revocación de la sentencia, por ser contraria á los derechos de los acreedores—t. 40, p. 121.

—Declarada auténtica la firma de un instrumento privado, no puede discutirse sobre el carácter de la obligación, mientras no se justifique ser el resultado de un acto ilícito—t. 3, p. 516.

—El instrumento privado reconocido por las partes, modificando el contenido de una escritura pública, es perfectamente legal, mientras no se pretenda que produzca efectos contra tercero—t. 4, p. 297.

—Si la obligación consignada en instrumento privado es accesoria de un contrato por escritura pública, que no pueda por la ley ser modificado ni alterado sin esa formalidad esencial, debe considerarse y juzgarse como independiente de las estipulaciones del principal, que le dió origen—t. 136, p. 271.

—La prueba de las modificaciones sufridas por un documento privado después de firmado, corresponde al que alega la modificación—t. 17, p. 506; t. 33, p. 293.

—El documento privado presentado en juicio, y cuya autenticidad ha sido reconocida por las partes, es indivisible, y sus constancias forman prueba plena en contra de la parte que lo presentó—t. 38, p. 40.

—La prueba resultante de un instrumento privado, debidamente reconocido en juicio, es indivisible—t. 18, p. 105; t. 47, p. 24.

—El contrato bilateral requiere tantos originales para su validez en juicio, cuantas sean las partes obligadas, aunque los actos bajo firma privada, puedan formarse con las solemnidades que las partes juzguen convenientes—t. 8, p. 321.

—Las condiciones escritas en el documento privado, por el que lo presenta, no forman prueba si el ejemplar presentado por la contraparte no contiene igual anotación—t. 40, p. 385.

—Carece de valor legal el documento privado sin las firmas de las partes que realizan un contrato bilateral: para que la firma de una sola haga suponer que existe otro ejemplar, el presentado debe contener la del contrario—t. 21, p. 102.

—Al que reclama los derechos emergentes de un instrumento privado, corresponde justificar plenamente su autenticidad—t. 110, p. 31.

—Desconocida la autenticidad del instrumento suscrito á ruego, al que exige su cumplimiento, corresponde la prueba de haber sido firmado con autorización—t. 27, p. 278.

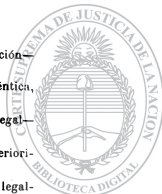
—Para la autenticación de las firmas de los testigos firmantes en un documento privado, no es necesario llenar los requisitos que la ley exige en los testigos sobre hechos—t. 114, p. 125.

—Para justificar la autenticidad de un acto por instrumento privado, no darguido de falso, no son necesarios los requisitos que prescribe la ley para los casos en que abiertamente se opone su falsedad—t. 19, p. 215.

—La autenticidad del documento privado que establece la obligación del causante, debe ser plenamente justificada para que se declare de legítimo abono—t. 136, p. 307.

—El haber sido escrita la fecha en época distinta de la del cuerpo del documento, no invalida su contenido, siempre que no se justifique la existencia de otra con fecha anterior—t. 22, p. 193.

—Aun reconocida la autenticidad del documento privado en que consta el contrato, este no puede considerarse probado si el documento se encuentra en



circunstancias anormales, que hacen presumir la extinción de la obligación—t. 134, p. 423.

—La presentación del documento privado á que se refiera una acta auténtica, importa la aceptación de lo constatado en ella—t. 48, p. 295.

—En tanto el acta no ha sido firmada por las partes, carece de valor legal—t. 100, p. 277.

—Las constancias del acta firmada, no pueden ser modificadas con posterioridad—t. 84, p. 39.

—La presentación del borrador del contrato, no basta para justificar legalmente su existencia; se requiere prueba completa de su aceptación en oportunidad—t. 47, p. 29.

—Los documentos privados solo tienen fecha cierta desde su presentación en juicio, y no forman prueba para los terceros que desconozcan su existencia anterior—t. 104, p. 147.

—Los documentos privados no forman prueba contra terceros, sino desde la fecha en que puede comprobarse su autenticidad por los diversos medios que determina la ley—t. 54, p. 43.

—Los documentos privados, solo tienen fecha cierta con relación á terceros desde su presentación en juicio—t. 2, p. 249; t. 12, p. 498; t. 64, p. 78; t. 128, p. 346.

—Los documentos privados no forman prueba de una convención, ni pueden, en consecuencia, fundar una demanda por daños y perjuicios—t. 91, p. 174.

—Justificada por la confesión ficta y por la cesión de derechos, la existencia de un contrato, los tribunales no pueden ponerlo en duda, aun cuando no se hubiese agregado á los autos el único ejemplar existente—t. 25, p. 408.

—Si la obligación de dar consta en el documento firmado por el causante, el reconocimiento de los herederos mayores y del tutor de los menores obliga á éstos, en tanto el asesor no desconozca la autenticidad de la firma—t. 96, p. 346.

—El reconocimiento, hecho sin observación por el demandante, de documentos privados acompañados á la contestación á la demanda, les da igual fuerza probatoria que la resultante de instrumentos públicos—t. 53, p. 44.

—No existiendo forma especial para el otorgamiento del mandato, puede justificarse por documentos privados debidamente autenticados por medio de testigos, cualquiera que sea el valor del contrato—t. 51, p. 25.

—La solidaridad de la obligación estipulada en instrumento privado, carece de eficacia contra el concurso, si por instrumento público aparece modificado ó inexistente—t. 117, p. 179.

—Los jueces solo pueden decidir sobre la validez ó interpretación de un convenio, al dictar sentencia—t. 2, p. 315.

—Los jueces solo pueden declarar las nulidades que la ley ha establecido explícitamente, y en ausencia de una terminante prescripción, deben estar más bien por la validez de los actos que por su nulidad—t. 11, p. 141.

—La prueba resultante de los instrumentos privados, emanados de los esposos es admisible en los juicios de divorcio, salvo el criterio de los jueces para rechazar la que conceptúen expresa para violar el principio de la ley que impide el divorcio por mutuo consentimiento—t. 63, p. 93.

—En los juicios de divorcio pueden hacerse reconocer cartas misivas dirigidas á terceros—t. 115, p. 293.

—Si bien en los juicios de divorcio no procede el reconocimiento de cartas de



los cónyuges, pueden los jueces tomarlas en consideración como elemento de prueba al dictar sentencia—t. 77, p. 11.

—La venia judicial concedida en el expediente, basta para justificar la personería de la esposa, sin que se requiera escritura especial—t. 15, p. 386.

—En contrato cuya celebración se ha ventilado por medio de cartas, la presentación de éstas forma prueba plena, tratándose de su cumplimiento—t. 7, p. 201.

—Debe declararse válido el contrato que resulte de una correspondencia epistolar, y obligarse á las partes á las prestaciones que resulten de su conjunto, ó en su defecto á la indemnización de daños y perjuicios—t. 11, p. 5.

—Las cartas misivas dirigidas á terceros, especialmente dedicadas á un negocio y reconocidas voluntariamente por el que las suscribe, consintiendo su agregación, forman prueba de la obligación que en ellas se confiesa—t. 6, p. 79.

—Las cartas dirigidas por el mandatario, referentes á un asunto sometido á la resolución de un tercero, pueden ser presentadas como prueba en juicio—t. 85, p. 153.

—El recibo otorgado por el mandante, de la cantidad disponible, importa para el depositario la aprobación de cuentas hasta la fecha que él expresa: la prueba en contra corresponde al que exige la rendición—t. 16, p. 81.

—Aun cuando no se tenga por presentada en tiempo la rendición de cuentas por el mandatario, los comprobantes que acompaña pueden ser considerados como prueba de las observaciones que deduzca contra la presentada por el mandante—t. 135, p. 152.

—La afirmación del escribano autorizante de una escritura pública, sobre la existencia é identidad del compareciente, no puede ser enervada por una partida de defunción que pueda corresponder á un homónimo—t. 42, p. 370.

—La declaración del oficial público sobre hechos confesados en su presencia por los otorgantes de un instrumento público, forman prueba, pues no importa una modificación de lo en él declarado, aun cuando sea en sentido contrario—t. 41, p. 347.

—El certificado de la oficina de hipotecas sobre libertad del inmueble, es la única garantía que la ley exige para la transmisión de inmuebles, y esta solo puede ser anulada, si aquél resultase incierto, justificándose la mala fe del comprador—t. 12, p. 191.

—El certificado de una oficina pública tiene la fuerza probatoria del instrumento público—t. 87, p. 94.

—Si bien los certificados expedidos por una oficina pública, son instrumentos públicos, carecen de fuerza ejecutiva, si de su contesto no resulta que son expedidos con arreglo á la ley—t. 15, p. 245.

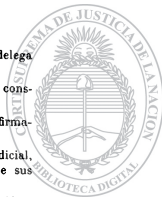
—Los jueces no pueden ordenar la expedición de certificados generales, sino circunscribiéndola á los que el interesado determine—t. 13, p. 8.

—Los escribanos de registro, solo pueden certificar sobre los actos que consten en sus registros, y acerca de los hechos en que hayan intervenido son testigos que deben declarar en forma legal—t. 19, p. 192.

—El certificado de un escribano expedido sobre actos personales, no forma prueba, ni aun como simple declaración—t. 6, p. 5.

—El cargo puesto al escrito por un escribano público, es válido—t. 88, p. 289.

—El cargo puesto por un escribano que no es el actuario, forma prueba de la presentación de un escrito en tiempo—t. 43, p. 260.



—Los escribanos de registro, no pueden expedir certificados que la ley delega solo á los escribanos secretarios—t. 93, p. 30.

—El certificado del actuario, fundado en recuerdos, sobre hechos que no consten del expediente, no forma prueba—t. 43, p. 121.

—Los secretarios no pueden, por medio de informes, desvirtuar las afirmaciones que constan de diligencias suscritas por ellos mismos—t. 4, p. 147.

—El certificado del secretario sobre cumplimiento de una diligencia judicial, carece de valor legal si resulta justificada por otros medios la falsedad de sus afirmaciones—t. 136, p. 65.

—Los certificados médicos expedidos sin previo mandato judicial y no ratificados, carecen de fuerza probatoria—t. 93, p. 336.

—Si el informe expedido por la oficina pública, no comprende el punto solicitado, debe devolverse para su ampliación—t. 109, p. 159.

—Si los informes pedidos como prueba llenan su objeto, no deben ser devueltos por contener datos no solicitados—t. 113, p. 187.

—Los hechos pasados ante la policía deben ser justificados por informe, si no se ha presentado como testigo al funcionario que intervino—t. 117, p. 344.

—Si el documento hace al derecho, puede agregarse durante la prueba—t. 122, p. 290.

—Pueden, durante la prueba, agregarse documentos que solo corroboran el derecho del actor—t. 112, p. 333.

—Los documentos presentados con las posiciones, deben quedar agregados si en el mismo acto no se deduce oposición—t. 127, p. 403.

—Las cartas y cuentas reconocidas en el acta de las posiciones, deben quedar agregadas en el expediente—t. 87, p. 26.

—Si el documento acompañado á las posiciones no ha sido agregado por decreto especial, debe devolverse—t. 93, p. 42.

—Las constancias de un documento emanado del contrario, no pueden ser separadas, si se invocan como fuente de derecho para exigir el cumplimiento de una obligación—t. 104, p. 33.

—Los testimonios de un laudo arbitral desglosado como medida precaucional, tienen igual valor al original, aun cuando sean expedidos sin citación—t. 31, p. 403.

—Durante la prueba pueden presentarse documentos, á efecto de que sean reconocidos por los testigos—t. 129, p. 196.

—Los documentos solicitados por exhorto, no requieren legalización—t. 123, p. 41.

—Las declaraciones prestadas en un expediente, carecen de valor legal en los que con posterioridad se susciten, aunque tengan igual objeto, si en la oportunidad debida no se pide su ratificación—t. 14, p. 550.

—Es válida toda atestación hecha en un expediente, aunque esté equivocada, siempre que el escribano no alegue haberle suscrito por dolo ó por violencia que se le hizo—t. 1, p. 49.

—La declaración por carta misiva es válida, si citados los testigos en forma comparecen á prestar declaración, y con las formalidades de ley reconocen el contenido y firma de las existentes en autos—t. 28, p. 428.

—Las declaraciones por carta no forman prueba, aun cuando se ratifiquen los firmantes en el término probatorio—t. 7, p. 331; t. 11, p. 423.



—Las declaraciones por carta no forman prueba, ni tienen valor en juicio—t. 10, p. 323.

—No pueden ser agregadas al expediente, las cartas misivas en que los testigos funden sus declaraciones—t. 46, p. 134.

—No procede el reconocimiento por terceros de cartas misivas dirigidas á las partes, cuando se presentan como testigos—t. 44, p. 253.

—No procede compulsu de los libros de impuestos fiscales á solicitud del ejecutado—t. 114, p. 343.

—No procede investigación en los libros municipales; debe solicitarse informe del Intendente—t. 65, p. 115.

—El carácter de instrumentos públicos que la ley atribuye á las cuentas extraídas de los libros fiscales, no obsta á que sus enunciaciones puedan ser desvirtuadas por prueba en contrario—t. 92, p. 109.

—La prueba que resulte de libros de comercio, debe producirse en el lugar en que se encuentren—t. 2, p. 591.

—Los libros de comercio, no son documentos que deban acompañarse al entablar la demanda, y la prueba que de ellos resulta, debe producirse en el lugar en que se encuentran—t. 2, p. 591.

—Solo es permitida la compulsu de los libros de comercio, cuando se designen las partidas al pedirla, sin que la parte pueda exigir la presentación previa para fijar los que deben ser materia de prueba—t. 15, p. 400.

—No es procedente la compulsu general de los libros de comercio, ni aun con respecto á una operación dada, si no se determinan los asientos—t. 74, p. 287.

—La compulsu de los libros de comercio, puede ser solicitada por el contrario, pero solo en la parte que se refiere á los bienes—t. 41, p. 489.

—El mandante tiene derecho á exigir del mandatario la exhibición general de sus libros de comercio, en el juicio sobre rendición de cuentas—t. 40, p. 30.

—El comerciante está obligado á presentar sus libros á la compulsu solicitada por el contrario—t. 113, p. 165.

—Aun litigando sobre un contrato civil, el comerciante debe exhibir sus libros, en cuanto tengan referencia con dicho contrato—t. 114, p. 366.

—El juzgado no puede negarse á decretar la compulsu de los libros del actor, aun cuando éste afirme no llevarlos por no ser comerciante—t. 122, p. 150.

—Siempre que se litigan intereses sociales, el socio que tenga los libros está obligado á presentarlos á solicitud de la contraparte—t. 44, p. 118.

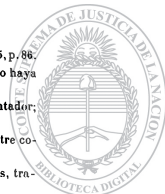
—No procede la revisación ó compulsu del libro de actas de una sociedad anónima; el que la solicita debe fijar las actas pertinentes—t. 44, p. 16.

—No procede la compulsu de los libros de comercio de una sociedad, en los juicios seguidos por un tercero contra uno de los socios—t. 118, p. 120.

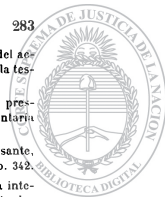
—Los miembros del directorio de una sociedad anónima, no pueden desconocer las constancias de los libros de comercio de la misma, aun cuando no reúnan los requisitos que el Código de Comercio exige para que hagan fe en juicio—t. 63, p. 132.

—No procede la compulsu de los libros de quienes no son parte en el juicio—t. 71, p. 443; t. 74, p. 274; t. 75, p. 287; t. 84, p. 69; t. 91, p. 393; t. 107, p. 386; t. 126, p. 410.

—No procede la compulsu de libros de terceros, aun cuando en ellos pudiera tener interés una de las partes—t. 77, p. 255.



- No procede la compulsua de libros de terceros, sin su autorización—t. 75, p. 86.
- El tercero puede oponerse á la compulsua de sus libros, aun cuando haya tenido sociedad con una de las partes litigantes—t. 91, p. 119.
- La compulsua de la cuenta acompañada con los libros, no requiere contador; basta que la practique un escribano—t. 87, p. 126.
- La prueba que resulta de los libros de comercio, solo es pertinente entre comerciantes y por actos de comercio—t. 18, p. 303; t. 21, p. 155; t. 82, p. 373.
- Los libros de comercio no forman prueba á favor de los comerciantes, tratándose de actos civiles—t. 47, p. 275.
- Los libros de comercio, solo forman prueba entre comerciantes; contra el que no ejerce el comercio, ni aun pueden admitirse como principio de prueba por escrito—t. 83, p. 368.
- Los libros de comercio aunque llevados en debida forma, carecen de valor legal, si el demandado no ejerce el comercio—t. 90, p. 271; t. 95, p. 162.
- Para que formen prueba los libros de los comerciantes, aun debidamente llevados, se debe justificar el carácter de comerciante de la persona contra quien se pretende hacerlos valer—t. 10, p. 48.
- La compulsua de libros de comercio que no llenan los requisitos que la ley exige, no forma prueba—t. 124, p. 119.
- La compulsua de libros de comercio llevados en idioma extranjero, carece de valor legal, aun cuando el contador que la verificó los haya oficiosamente traducido—t. 126, p. 5.
- Los libros de comercio no rubricados, carecen de fuerza probatoria á favor del comerciante que los presenta—t. 9, p. 169; t. 17, p. 336.
- El libro copiador de cartas, no forma prueba, si el autor al entablar su demanda omitió hacer referencia á sus constancias y no pidió que se tuviera como prueba—t. 2, p. 608.
- Las constancias de los libros del comerciante, forman prueba en su contra y hacen procedente la testimonial—t. 47, p. 156.
- Los libros de comercio forman prueba contra el propietario, con excepción de las partidas rechazadas, las cuales deben justificarse plenamente—t. 102, p. 409.
- El saldo reconocido en la cuenta pasada, no puede ser modificado por asientos posteriores voluntarios del deudor—t. 118, p. 299.
- Forman prueba plena en contra del propietario, cualesquiera que sea la forma en que hayan sido llevados, los libros de comercio de la parte adversa—t. 84, p. 203.
- Las constancias de los libros del concursado carecen de valor legal, si no han sido llevados con arreglo á la ley y los que intervienen no son comerciantes—t. 136, p. 389.
- El fallecimiento del comprador no basta para desvirtuar la fuerza probatoria de los libros de comercio entre comerciantes—t. 69, p. 199.
- Los herederos que reconocen haber tenido los libros de la sociedad, están obligados á presentarlos—t. 88, p. 186.
- Justificado el ejercicio del comercio por el causante, las aserciones resultantes de los libros de comercio del demandante, forman prueba plena—t. 54, p. 233.
- Reconocido en los autos testamentarios el ejercicio del comercio por el causante, los libros llevados con arreglo á derecho, forman prueba contra los menores—t. 54, p. 289.



—Si el causante ejercía el comercio, la prueba resultante de los libros del actor, solo puede ser destruida por las constancias de los que debe presentar la testamentaria—t. 130, p. 13.

—Los libros de comercio, aun debidamente llevados con arreglo á las prescripciones de la ley, no bastan para justificar un crédito contra una testamentaria por actos no comerciales—t. 11, p. 21.

—El asiento en los libros de comercio, posterior al fallecimiento del causante, no basta para dar por verídica la deuda á que él mismo se refiere—t. 90, p. 342.

—Si los libros de comercio del establecimiento en que el causante tenía interés han sido inventariados como papeles de la testamentaria, los administradores nombrados para la herencia, tienen derecho para revisarlos—t. 101, p. 397.

—La falta de contestación á la demanda, importa una presunción que hace procedente la prueba de los libros de comercio, aun cuando existan menores interesados—t. 119, p. 223.

—Los libros de comercio no forman prueba contra la testamentaria, si el causante no ejercía el comercio, ni la deuda tenía su origen en actos comerciales—t. 119, p. 264.

—No procede la agregación de expedientes, como parte de prueba—t. 15, p. 405; t. 19, p. 264; t. 59, p. 438; t. 61, p. 143; t. 80, p. 289; t. 129, p. 183.

—Los expedientes terminados, no pueden ser agregados como parte de prueba, debe pedirse testimonio de la parte pertinente—t. 22, p. 46; t. 126, p. 358.

—La agregación de un expediente como parte de prueba es improcedente; debe pedirse testimonio de las piezas pertinentes—t. 33, p. 46; 37, p. 365; t. 119, p. 411.

—Debe desecharse la oposición á que se agregan los testimonios, si está consentido el auto que ordenaba su expedición—t. 84, p. 61.

—Puede pedirse como prueba especial, la agregación de expedientes originales—t. 55, p. 282.

—Cuando los expedientes son pedidos como prueba, y por referencias generales, procede su agregación—t. 19, p. 277.

—No procede la agregación de expedientes como prueba después de vencido el término—t. 122, p. 62.

No pueden agregarse expedientes, aun cuando se haya accedido á la petición—t. 61, p. 262.

—Negada la agregación de un expediente como prueba, deben pedirse los testimonios antes de vencer el término—t. 55, p. 332.

—Puede pedirse como prueba la agregación de expedientes administrativos—t. 119, p. 420.

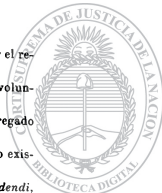
—No procede la agregación de expedientes contencioso-administrativos como prueba—t. 132, p. 78.

—Las partes no pueden oponerse á la producción en juicio, de expedientes administrativos como medida probatoria, aun cuando se encuentren en poder de terceros—t. 133, p. 257.

—Puede agregarse como prueba, el expediente en que se funda una reclamación por daños y perjuicios—t. 67, p. 209.

—No puede pedirse como prueba en la acción de daños y perjuicios, la agregación del expediente seguido ante la jurisdicción criminal—t. 113, p. 158.

—Los expedientes judiciales sobre daños y perjuicios, no hacen prueba, si



ellos se reclaman de un tercero, que no ha tenido intervención, y puede ser el resultado de la simple voluntad de los que han intervenido—t. 113, p. 5.

—No puede ser agregado como prueba un expediente arbitral que por voluntad de las partes se mantiene reservado—t. 8, p. 470.

—El expediente que ha servido de base á la sentencia, debe quedar agregado al juicio de ejecución de la misma—t. 109, p. 187.

—No pueden remitirse los autos originales fuera de la jurisdicción, si no existe juicio universal—t. 104, p. 359.

—Siendo potestativo de los jueces solicitar expedientes *ad effectum vendendi*, las partes no pueden exigir esa medida como prueba—t. 117, p. 40.

—Puede remitirse el expediente *ad effectum vendendi*, si no existe punto pendiente de resolución—t. 64, p. 298.

—Los expedientes agregados *ad effectum vendendi*, no pueden ser retenidos, si el juez originario los solicita—t. 88, p. 217.

—Procede la devolución del expediente traído *ad effectum vendendi*, si en tiempo se pidió testimonio de la parte pertinente—t. 70, p. 332.

—El juzgado no puede ordenar que se expidan testimonios de expedientes agregados *ad effectum vendendi*—t. 80, p. 343.

—Pueden desglosarse títulos de los expedientes archivados—t. 112, p. 323.

—Los títulos de propiedad agregados á un expediente archivado, no pueden ser desglosados—t. 11, p. 437.

—Los instrumentos públicos, presentados como prueba, no pueden ser desglosados, dejando testimonio en el juicio—t. 135, p. 427.

—Los documentos que forman parte del juicio, no pueden ser desglosados—t. 114, p. 349.

—Los títulos presentados al solo objeto de tomar razón, y que no forman parte del litigio, no se encuentran comprendidos en la acordada de 6 de Diciembre de 1887, sobre testimonios que pueden desglosarse—t. 13, p. 202.

—La multa por infracción de la ley de papel sellado, debe aplicarse con arreglo á la disposición vigente en la fecha en que aparece otorgado el documento—t. 64, p. 312 y 364.

—Las transferencias de boletos de compraventa de inmuebles, no están sujetas al impuesto de papel sellado—t. 117, p. 64.

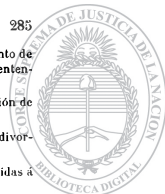
—El que presenta los documentos que infringen la ley de sellos, debe abonar la multa—t. 117, p. 52.

—En tanto no se declare la autenticidad del documento en que se ha infringido la ley de papel sellado, solo el que lo presenta es responsable de la multa—t. 117, p. 412.

ARTÍCULO 140

Todo aquel contra quien se presente en juicio un documento privado que se le atribuya, está obligado á declarar si es ó no suya la firma.

—La esposa está obligada á reconocer un documento firmado por ella á ruego del esposo—t. 37, p. 79.



—Los esposos están obligados, en el juicio de divorcio, al reconocimiento de documentos personales, sin perjuicio de apreciar su valor probatorio en la sentencia—t. 125, p. 311.

—En los juicios de divorcio, no procede el reconocimiento ni autenticación de documentos emanados de los esposos—t. 56, p. 363.

—No procede el reconocimiento de cartas de los esposos en juicios de divorcio—t. 55, p. 273; t. 70, p. 357; t. 97, p. 247.

—En el juicio de divorcio, no procede la autenticación de cartas atribuidas á los esposos para justificar el adulterio—t. 133, p. 401.

—Procede la autenticación de cartas atribuidas á terceros en los juicios de divorcio—t. 105, p. 265.

—El defensor nombrado por fallecimiento ó ausencia del firmante de un documento privado, ó de sus herederos, tiene personería para pedir la nulidad del contrato que resultaría, si se justificase la autenticidad—t. 17, p. 150.

—El reconocimiento de la firma del causante por los herederos mayores, no basta para responsabilizar á los menores por su parte proporcional—t. 104, p. 238.

—No procede el cotejo de firmas, si los representantes legales de los herederos las reconocen como auténticas—t. 58, p. 384.

—Los menores no pueden ser llamados á absolver posiciones y reconocer documentos—t. 125, p. 123; t. 126, p. 376.

—Los que no son parte en el juicio no pueden ser llamados á reconocer documentos atribuidos á los litigantes—t. 126, p. 376.

—Las cartas de terceros, que no son parte en el juicio, no deben ser reconocidas—t. 55, p. 273.

—Los jueces no pueden negar el reconocimiento de firma, solicitado por parte legítima—t. 2, p. 165.

—Solo puede ser citado para reconocer firmas, el que sea parte en el juicio—t. 125, p. 374.

—Si el reconocimiento de firma se ha pedido oportunamente, debe cumplirse, aun después de vencido el término de prueba—t. 85, p. 166.

—El reconocimiento de la autenticidad de la firma, hecho por el síndico, hace innecesaria la comparecencia del concursado—t. 97, p. 256.

—El ejecutado está obligado á reconocer los documentos presentados por el ejecutante en la tercería—t. 133, p. 170.

—No puede decretarse reconocimiento de documentos por terceros; deben ellos ser presentados como testigos—t. 96, p. 121.

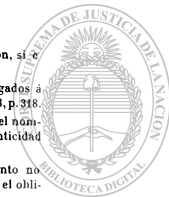
—No procede la citación para reconocer documentos que no están firmados por el citado—t. 96, p. 113.

—No procede la autenticación de papeles escritos, si carecen de firma del autor—t. 91, p. 119.

—No puede darse por reconocida en rebeldía la autenticidad de un documento privado, si el citado no es el autor—t. 115, p. 322.

—Solo procede la protocolación de un instrumento privado, cuando se justifica plenamente la autenticidad de las firmas que lo suscriben—t. 17, p. 150.

—El reconocimiento de una firma de un instrumento privado, importa el reconocimiento de todas las obligaciones que él contenga—t. 33, p. 204.



—Debe darse por auténtico el documento en que consta la obligación, si el demandado no desconoce categóricamente la autenticidad—t. 82, p. 395.

—Pueden autenticarse por medio de posiciones los documentos agregados á los autos, aun cuando no se haya pedido el reconocimiento de la firma—t. 98, p. 318.

—Debe darse por reconocida la firma, aun cuando solo se haya puesto el nombre de pila, si en las posiciones no se desconoce categóricamente su autenticidad—t. 99, p. 402.

—El documento privado, firmado á ruego, carece de valor legal, en tanto no se justifique su autenticidad y el mandato ó autorización conferida por el obligado al tercero que lo suscribe—t. 133, p. 330.

—El pagaré suscrito á ruego no es título ejecutivo, ni puede darle ese carácter su reconocimiento en rebeldía—t. 2, p. 228.

—La ratificación ordenada por los jueces, solo importa el reconocimiento de la autenticidad de las firmas que suscriben el acto; si éste ha sido firmado ante el juez ó actuaria, esa diligencia no es necesaria para exigir su cumplimiento—t. 36, p. 191.

ARTÍCULO 141

Los sucesores del firmante pueden limitarse á declarar que ignoran si la firma es ó no de su causante.

—No procede la condenación en costas contra la testamentaria, si los herederos se limitan á manifestar su ignorancia sobre la autenticidad de la firma del pagaré que se cobra—t. 43, p. 319.

—Los herederos demandados, no tienen obligación de reconocer documentos atribuidos al causante—t. 49, p. 127.

—El reconocimiento de la firma del causante, hecho por el representante de los herederos con poder bastante, hace innecesaria su autenticación—t. 57, p. 405.

—La firma del causante no puede tenerse por auténtica, en rebeldía de los herederos—t. 129, p. 185.

—La esposa excluida de la herencia, no puede ser llamada á reconocer documentos—t. 68, p. 430.

ARTÍCULO 142

Si el que fuere citado para reconocer el documento no compareciere, será citado por segunda vez con el mismo objeto, bajo apercibimiento, y no compareciendo á esta segunda citación, el Juez dará por reconocido el documento.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 9

Las audiencias de prueba y juicios verbales, deberán empezar á la hora designada, no teniendo, los citados, obligación de esperar sino media hora.

La asistencia se acreditará por medio de un libro especial en el que

hará el Secretario, ó su reemplazante legal, la anotación respectiva, testimoniándola en los autos.

—Si el apercibimiento expresa en qué consiste, no procede obligación determinada—t. 131, p. 152.

—El escrito alegando imposibilidad para comparecer al reconocimiento de la firma, basta para fijar nuevo día—t. 125, p. 366.

—La enfermedad del apoderado, no basta para postergar una audiencia á que debe comparecer personalmente el mandante—t. 131, p. 131.

—La negativa á ratificarse en la firma de una transacción, no impide aprobarse—t. 41, p. 82.

—Solo puede exigirse al firmante el reconocimiento de la firma de una obligación—t. 41, p. 81.

—La falta de comparecencia del que solicita el reconocimiento de la firma, no impide se dé por reconocida en rebeldía—t. 113, p. 215.

ARTÍCULO 143

Si negase la firma que se le atribuye ó declarase no conocer la que que se atribuye á otra persona, deberá procederse á la comprobación del documento.

—Las diligencias necesarias para la autenticación de un documento, pueden pedirse después de negada la autenticidad, aun cuando haya vencido el término—t. 129, p. 140; t. 130, p. 220.

—La prueba tendiente á desvirtuar el contenido de documentos privados argüidos de falsedad, es impropcedente si con las formalidades de la ley se declara su autenticidad—t. 20, p. 133.

ARTÍCULO 144

Sin perjuicio de los demás medios de prueba, podrá pedirse para la comprobación el cotejo ó comparación de letras.

—No procede la autenticación de papeles escritos, si carecen de firma del autor—t. 91, p. 119.

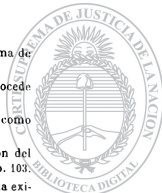
—El cotejo de firmas no es prueba indispensable para justificar la autenticidad de la que se ha puesto en duda; la testimonial que recaiga sobre el crédito y su forma, basta para declararla de legítimo abono—t. 63, p. 5.

—La parte puede pedir las diligencias de prueba que crea necesarias para autenticar un documento tachado de falso, sin perjuicio de las que practiquen los peritos—t. 26, p. 153.

—La autenticidad del documento en que se funda la demanda, puede justificarse por medio de testigos—t. 58, p. 310.

—El reconocimiento de firma, hecho por testigos legos que no han presenciado el acto, no es prueba bastante de su autenticidad—t. 11, p. 587.





—La declaración de dos testigos, no basta para dar por auténtica la firma de un instrumento privado—t. 30, p. 408.

—Siempre que sea posible el reconocimiento de firma por peritos, no procede la prueba por testigos—t. 33, p. 164

—No puede decretarse prueba pericial hasta que el documento arguido como falso, se encuentre agregado á los autos—t. 102, p. 194.

—El cesionario por instrumento privado puede gestionar la autenticación del documento, en los mismos autos cuyos derechos le han sido cedidos—t. 87, p. 103.

—Debe aceptarse la información supletoria si, presentadas las partidas, la exigüedad del haber testamentario no compensa los gastos de autenticación—t. 87, p. 380.

ARTÍCULO 145

Pedido el cotejo, el Juez convocará las partes á fin de que convengan en los documentos que deban servir para la comparación, y nombren los peritos que hayan de concurrir á la diligencia.

—Las medidas tendientes á justificar la autenticidad de un documento privado, deben ser pedidas dentro del término, aun cuando no haya sido negada—t. 89, p. 425.

—Aun cuando el citado no haya comparecido, no puede hacerse efectivo el apercibimiento si el juez no concurrió al despacho—t. 87, p. 12.

ARTÍCULO 146

Los interesados deben asistir en persona, y en caso de ausencia ó impedimento grave, por medio de apoderado con poder especial.

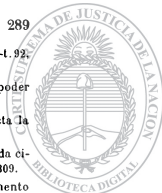
No compareciendo serán citados nuevamente, con el mismo objeto y bajo apercibimiento, y si tampoco comparecieren á esta segunda citación, el Juez desechará el documento, si la falta de asistencia procede del interesado en la comprobación, ó lo dará por reconocido, si procediese de la contraparte.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 9

Las audiencias de prueba y juicios verbales, deberán empezar á la hora designada, no teniendo, los citados, obligación de esperar sino media hora.

La asistencia se acreditará por medio de un libro especial en el que hará el Secretario, ó su reemplazante legal, la anotación respectiva, testimoniándola en los autos.

—La notificación para el reconocimiento de un documento, debe hacerse personalmente ó por cédula—t. 79, p. 72.



—Para el cotejo de firmas debe citarse personalmente á los interesados—t. 92, p. 406.

—El apoderado que interviene en el juicio no puede asistir al cotejo sin poder especial de la parte que representa—t. 131, p. 145.

—La inasistencia del asesor de menores á la audiencia de cotejo, no afecta la nulidad del acto, si ha intervenido en el juicio—t. 131, p. 230.

—No puede darse por reconocido ni rechazado el documento en la segunda citación, siempre que el interesado hubiese concurrido á la primera—t. 17, p. 309.

—No puede darse por reconocida en rebeldía la autenticidad del documento privado, si el citado no es el autor—t. 115, p. 322.

—No procede darse por reconocida la firma de un documento en rebeldía del citado, si aquella pertenece á un tercero—t. 46, p. 123.

—Debe darse por reconocido el documento, si los representantes de la sucesión no concurren al juicio verbal decretado—t. 51, p. 123.

ARTÍCULO 147

Si los interesados no pudieren ponerse de acuerdo en la designación de documentos para el cotejo, solo tendrá el Juez como indubitados:

1º *Las firmas consignadas en documentos auténticos;*

2º *Los documentos privados reconocidos en juicio por la persona á quien se atribuya el que se trate de comprobar;*

3º *El impugnado, en la parte en que haya sido reconocido como cierto por el litigante á quien perjudique.*

—Cuando los documentos con los cuales debe hacerse el cotejo de firmas son instrumentos públicos, no es necesaria la previa conformidad de las partes, pues la ley los conceptúa auténticos—t. 7, p. 521.

—Las firmas de un expediente judicial, se conceptúan auténticas y pueden servir de base para el cotejo pericial—t. 29, p. 103; t. 129, p. 100

—Los documentos privados cuya autenticidad es discutida, no pueden servir para el cotejo—t. 29, p. 103.

ARTÍCULO 148

En la misma audiencia á que se refiere el artículo anterior, se hará constar el estado material en que se encuentre el documento de cuya comprobación se trate, expresando en el acta las enmiendas, enter renglonaduras ó cualesquiera otras particularidades que en él se advierta. Las partes nombrarán también en ese acto los peritos que deban asistir á la audiencia en que se verifique el cotejo de documentos.



ARTÍCULO 149

Convenidos ó designados los documentos de cotejo, el Juez señalará día para la audiencia en que deba practicarse, citando á las partes, á los peritos y á los tenedores ó depositarios de dichos documentos, para que los pongan de manifiesto.

LEY N° 4128. — ARTÍCULO 9

Las audiencias de prueba y juicios verbales, deberán empezar á la hora designada, no teniendo, los citados, obligación de esperar sino media hora.

La asistencia se acreditará por medio de un libro especial en el que hará el Secretario, ó su reemplazante legal, la anotación respectiva, testimoniándola en los autos.

—La indicación de firmas autenticas. puede hacerse aun después de vencido el término. si el cotejo se pidió y ordenó en oportunidad—t. 52, p. 153.

—Para el cotejo y á los efectos de comprobar la autenticidad de las firmas, pueden agregarse documentos durante el término de prueba—t. 74, p. 273.

ARTÍCULO 150

El Juez hará por si mismo el cotejo, después de oir las observaciones de las partes, si estuvieren presentes, y el dictamen de los peritos.

—El juez es el único que según su criterio puede declarar la autenticidad de documentos argüidos de falsos, aun contra el dictamen de peritos—t. 20, p. 133.

—Siendo el juez el que debe practicar el cotejo de firma, es el único que puede pedir un nuevo dictamen á los peritos—t. 10, p. 380.

ARTÍCULO 151

A falta ó en caso de ser insuficientes los documentos de cotejo, podrá ordenar el Juez que la persona á quien se atribuya la letra, forme un cuerpo de escritura que en el acto le dictarán los peritos. Si se negase á hacerlo, después de reiterársele la orden bajo apercibimiento, se tendrá por reconocido el documento denegado.

ARTÍCULO 152

Habrà lugar también á la comprobación en la forma prevenida, siempre que un documento público ó privado, conducente á la cuestión, sea argüido de falso.

**ARTÍCULO 153**

En tal caso serán convocadas las partes en persona, con arreglo y bajo la pena del art. 146.

LEY N° 4126. — ARTÍCULO 9

Las audiencias de prueba y juicios verbales, deberán empezar á la hora designada, no teniendo, los citados, obligación de esperar sino media hora.

La asistencia se acreditará por medio de un libro especial en el que hará el Secretario, ó su reemplazante legal, la anotación respectiva, testimoniándola en los autos.

ARTÍCULO 154

Reunidos los litigantes el día señalado, el Juez intimará al que hubiese presentado el documento redarguido, que declare si insiste ó no en servirse de él.

Si rehusase responder ó dijese que no trata de hacer valer el documento, éste será desechado del proceso.

Si declarase que quiere servirse del documento, el Juez interpellará á la otra parte para que declare si persiste en sostener que es falso.

—El documento tachado de falso, debe ser devuelto, si la parte desiste de su presentación—t. 122, p. 250.

—Las formalidades que la ley exige en el nombramiento de peritos para el cotejo de documentos argüidos de falsos, no son aplicables cuando aquél emana de un tercero—t. 18, p. 98.

—Tachado de falso el contenido y firma del documento, debe recibirse á prueba, aun después de vencido el término—t. 58, p. 378.

ARTÍCULO 155

Si esta parte rehusase responder ó declarase que no insiste en oponer la falsedad, el documento será admitido como auténtico.

Si declarase que insiste en la falsedad, el Juez le prevendrá que, dentro de tercero día, manifieste en qué consiste aquélla y exprese los hechos y circunstancias que se proponga probar.

**ARTÍCULO 156**

De todo lo ocurrido en esta audiencia se extenderá acta, haciendo constar el estado del documento impugnado, conforme a lo dispuesto en el art. 148.

ARTÍCULO 157

Del escrito que el impugnante presente, en el segundo caso del art. 153, se correrá traslado por tres días a la otra parte, que deberá evacuarlo, exponiendo también los hechos que haya de probar.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 5

Todo traslado en primera instancia será dictado con calidad de autos.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 6

Los artículos precedentes rigen en todo para los representantes del Ministerio fiscal y pupilar.

ARTÍCULO 158

En seguida se mandarán recibir las pruebas ofrecidas; y si pidiere cotejo, nombrará el Juez de oficio los peritos y se procederá en todo lo demás, según queda prevenido, con respecto a los documentos denegados ó no reconocidos.

—Las formalidades que la ley exige en el nombramiento de peritos para el cotejo de documentos argüidos de falsos, no son aplicables cuando aquél emana de un tercero—t. 18, p. 98.

—La prueba sobre falsedad de un contradocumento privado, debe producirse en el mismo término que se fije para lo principal—t. 18, p. 213.

—Negada la autenticidad del documento que se presenta como principio de prueba por escrito, la prueba testimonial es improcedente mientras no se justifique su veracidad—t. 11, p. 587.

ARTÍCULO 159

Si del documento impugnado existiere protocolo ó registro, el Juez podrá disponer sea traído a la vista, citando al efecto al Escribano ó funcionario en cuya Oficina se encuentre.



ARTÍCULO 160

Si de las diligencias de comprobación resultaren indicios de falsedad de sus autores, se pasarán los antecedentes necesarios al Juzgado del Crimen, para la conveniente investigación y castigo del delito.

—Solo deben pasarse al juez de instrucción los antecedentes, si resulta justificada la existencia del delito; las simples denuncias deben hacerse ante el por los interesados—t. 62, p. 119.

—Los jueces de lo civil son incompetentes para conocer y no están obligados á dar curso á las denuncias sobre falsedad de documentos agregados á un expediente, por el que no sea parte en el juicio—t. 37, p. 400.

—Siempre que existan indicios de falsedad, deben pasarse de oficio los antecedentes al juzgado del crimen—t. 42, p. 5; t. 52, p. 63.

—La remisión de los antecedentes al juzgado del crimen que prescribe el artículo 160 del Código de Procedimientos, debe hacerse apenas aparezcan los indicios de falsedad—t. 4, p. 101.

—Los antecedentes que la ley ordena pasar de oficio al juez del crimen en caso de existir indicios de falsedad, deben serlo en papel común—t. 4, p. 15.

—Si bien el juzgado no debe pronunciarse con relación al derecho de las partes sobre la falsedad del documento alegada fuera de la estación oportuna, está obligado á pasar los antecedentes al juez del crimen para la persecución del delito—t. 15, p. 220.

—El expediente no puede ser pasado á la jurisdicción criminal, aunque la parte denuncie la existencia de un delito—t. 118, p. 5.

CAPÍTULO III

De la prueba de peritos

ARTÍCULO 161

Cuando la apreciación de los hechos controvertidos requiera conocimientos especiales en alguna ciencia, arte ó industria, se procederá al nombramiento de peritos.

—Los médicos de los tribunales, no deben informar en asuntos judiciales á instancia de las partes litigantes—t. 68, p. 263.

—Para la declaración de insania, es indispensable el examen facultativo—t. 37, p. 385.

—Es facultativo del juzgado el nombramiento de los médicos que deben informar sobre la incapacidad del denunciado—t. 112, p. 103; t. 130, p. 165.

—La prueba de la incapacidad física puede resultar del conjunto de las declaraciones testimoniales, pero principalmente debe fundarse en los informes científicos de los médicos que hayan asistido al incapaz—t. 19, p. 312.



—El perito nombrado para la división del condominio puede ser facultado para practicarla con arreglo á su valor—t. 85, p. 316.

—La conveniencia de dividir el condominio en especie depende principalmente de la prueba pericial—t. 131, p. 308.

—La prueba pericial debe ser solicitada en tiempo para que se produzca dentro del término—t. 92, p. 373.

—Si la prueba requiere el nombramiento de peritos, las partes están obligadas á verificarlo—t. 41, p. 253.

—La mensura del terreno no puede otorgarse como diligencia de prueba; solo es procedente con los requisitos esenciales que la ley de procedimientos determina—t. 112, p. 26.

—El juzgado puede rechazar la prueba pericial solicitada, si la considera impropia—t. 122, p. 314.

—La ampliación ó aclaración de la prueba pericial debe resolverse al ser solicitada—t. 127, p. 406.

—No procede el nombramiento de perito, si rechazado el pedido anteriormente quedó ejecutoriado el acto—t. 49, p. 145.

—Si en oportunidad se pidió el reconocimiento de autenticidad, el juzgado puede nombrar peritos después de vencido el término—t. 115, p. 322.

—Debe rechazarse la nulidad del peritaje, por omisiones de forma, si está practicado con arreglo al convenio—t. 78, p. 19.

—Si estuviere equivocada la ubicación de un terreno, no se requiere información para subsanarla; basta con la operación científica que individualizándolo por medio de los linderos, permita modificar los títulos—t. 3, p. 366.

—Reconocida la prestación de servicios, debe nombrarse peritos para fijar el precio—t. 106, p. 216.

—Reconocida la locación de servicios sin precio estipulado, debe abonarse el que determinen los peritos—t. 35, p. 163.

—Si los peritos, al determinar las obras, han opinado de conformidad sobre el precio, el juzgado puede fijarlo en la sentencia, sin que sea necesario practicar nuevo peritaje—t. 127, p. 188.

—Tratándose de obras que requieren conocimientos especiales para su construcción, el nombramiento de perito director es facultativo del juzgado—t. 33, p. 426.

—El informe de la oficina técnica de las obras de salubridad, sobre las construidas, no puede ser destruido por peritos que afirmen la inejecución del contrato—t. 108, p. 251.

—Si la construcción se llevó á efecto en virtud de presupuesto debidamente aceptado, el peritaje debe circunscribirse á las obras construidas fuera del contrato—t. 49, p. 76.

—Si por el contrato se fijan imperativamente determinadas condiciones en el tasador del terreno enfiteutico, la frase que permita otras condiciones debe interpretarse que es solo para el caso de no existir el primero—t. 66, p. 322.

—En caso de compra forzosa, solo deben de tener en cuenta los peritos lo que valgan los terrenos con relación al progreso general del país, haciendo abstracción del mayor valor que les haya dado la obra pública que hace necesaria la explotación—t. 12, p. 543.



—La existencia de lesiones y su importancia, no pueden justificarse por testigos; es indispensable la prueba pericial—t. 128, p. 199.

—Las diligencias periciales del sumario criminal, carecen de valor legal en el juicio civil por daños y perjuicios para probar la responsabilidad del absuelto ante aquella jurisdicción—t. 106, p. 5.

—Las partidas de descargo del mandatario que rinde cuenta por obras realizadas en bienes del mandante, deben ser sometidas á peritaje, en tanto no se justifique la conformidad del propietario—t. 109, p. 345.

—Si al presentar la cuenta, el actor manifiesta que por la disconformidad del demandado, se fije el importe por peritos, la diferencia de precio fijado por aquél, no importa *plus petitio* que le haga pasible de las costas—t. 20, p. 240.

—Las compulsas de los libros de comercio con la cuenta presentada, deben practicarse por los secretarios—t. 69, p. 380.

ARTÍCULO 162

Cada parte nombrará uno y el Juez un tercero, á no ser que los interesados se pusieren de acuerdo respecto al nombramiento de uno solo.

Si fueren más de dos los litigantes, nombrarán uno los que sostengan unas mismas pretensiones, y otro los que las contradigan. Si en este último caso los interesados no pudieren ponerse de acuerdo, el Juez insaculará los que se propongan, y el que designe la suerte se tendrá por nombrado.

—En tanto no se haya hecho efectivo el apercibimiento, debe nombrarse el perito propuesto—t. 82, p. 40.

—Propuesto un perito dentro del término, la tardía manifestación de disconformidad de la contraparte no hace perder el derecho á esa prueba, aun después de vencido aquél—t. 20, p. 12.

—Pedida en oportunidad la prueba pericial, el nombramiento puede hacerse fuera del término—t. 109, p. 241.

—El juez no puede nombrar peritos sino por el desacuerdo de los interesados, ó cuando no concurren al juicio—t. 4, p. 242.

—No procede el nombramiento de dos peritos, si las partes manifiestan conformidad en que uno solo practique la tasación—t. 70, p. 331.

—Nombrados los peritos, no puede desistir de la prueba el que la solicitó, si se opone el contrario—t. 92, p. 377.

—Si existe disconformidad entre los peritos, debe nombrarse de oficio el tercero—t. 128, p. 302.

—No debe darse intervención al perito tercero si el juez lo considera innecesario—t. 131, p. 220.

—El abogado puede ser nombrado perito tercero para fijar el arrendamiento de bienes raíces—t. 131, p. 176.

—Debe quedar sin efecto el nombramiento de peritos, aun cuando esté consentido, si no se han llenado las formas que la ley prescribe—t. 83, p. 409.

—Si la parte obligada á practicar la mensura, no cumple con su obligación, el juzgado debe nombrar el perito que sea necesario al efecto de realizarla —t. 13, p. 16.

ARTÍCULO 163

Si los litigantes no comparecieren ó no pudieren ponerse de acuerdo para la elección, la hará el Juez, limitándose á un solo perito si se tratase de un objeto de poco valor.

—El nombramiento de peritos debe hacerse en juicio verbal—t. 61, p. 142.

—Si el auto que señala día para el juicio verbal, con el fin de nombrar peritos, no contiene apercibimiento, debe fijarse nueva audiencia no concurriendo la parte —t. 109, p. 222.

—Si la citación para el nombramiento de peritos no fué bajo apercibimiento, debe señalarse nueva audiencia, aun cuando la parte se haya negado á concurrir estando presente—t. 87, p. 15.

—Por circunstancias especialísimas, el juzgado puede nombrar el perito propuesto por la parte, á pesar de la oposición—t. 72, p. 42.

—Es necesario conformidad de partes para diferir al juzgado el nombramiento de perito único—t. 61, p. 114.

—Tratándose de juicios de escaso valor, el juzgado puede nombrar un solo perito—t. 132, p. 65; t. 135, p. 302.

—La disconformidad sobre perito calígrafo, permite al juzgado nombrar de oficio al que debe practicar el cotejo—t. 101, p. 172.

—Para comprobar la edad de un menor, á efecto de inscribirlo en el registro civil, el perito debe ser nombrado por el juez—t. 62, p. 102.

—El auto que hace efectivo el nombramiento de perito médico, intimado bajo apercibimiento, no causa agravio—t. 99, p. 256.

—Los informes de un perito, para cuyo nombramiento no se han llenado los requisitos que la ley exige, no forman prueba—t. 21, p. 71.

—La parte que no crea pertinente la prueba pericial, no está obligada á concurrir á su producción—t. 48, p. 203.

—La causa indeterminada para no comparecer, alegada después de la hora señalada para posiciones, no puede ser tomada en consideración—t. 63, p. 323.

ARTÍCULO 164

Los peritos deberán tener título de tales en la ciencia, arte ó industria á que pertenezca el punto sobre que ha de oírse su juicio, si la profesión ó arte estuviere reglamentada.

—Consentido el nombramiento de perito, no puede admitirse el rechazo por falta de título nacional—t. 136, p. 428.

—El perito que no presenta su título, debe ser reemplazado—t. 109, p. 194.



**ARTÍCULO 165**

Si la profesión ó arte no estuviesen reglamentadas ó si estándolo, no hubiere peritos de ellas en el lugar del juicio, podrán ser nombradas cualesquiera personas entendidas, aun cuando no tengan títulos.

ARTÍCULO 166

Los peritos nombrados de oficio pueden ser recusados por causas justas, hasta tres días después del nombramiento.

Los nombrados por las partes, solo serán recusables por causas posteriores á la elección.

—Los peritos propuestos por las partes y nombrados por el juzgado, no pueden ser recusados sin causa—t. 29, p. 103.

—No procede la recusación de los peritos nombrados de oficio, después de vencido el termino que fija la ley—t. 70, p. 67.

—No procede la recusación del perito propuesto por la parte contraria—t. 80, p. 218.

—El perito no puede ser recusado después de expedido el informe—t. 55, p. 270; t. 119, p. 424.

ARTÍCULO 167

Serán causas legales de recusación las mismas por que pueden ser recusados los Jueces. También serán recusados por incompetencia en la materia de que se trate, cuando los nombrados no tuviesen título.

ARTÍCULO 168

Si la recusación fuese contradicha, el Juez fallará procediendo sumariamente, y de su resolución no habrá recurso; pero esta circunstancia puede considerarse por el Superior al resolver sobre lo principal.

—El auto que no hace lugar á la recusación de un perito, sin causa, es inapelable—t. 29, p. 103.

—Las tachas opuestas á los peritos, solo deben ser resueltas al dictar sentencia—t. 107, p. 264.

—La declaración de que los hechos controvertidos requieren peritaje, no puede hacerse antes de la sentencia—t. 126, p. 408.

**ARTÍCULO 169**

En caso de ser admitida la recusación, se procederá a reemplazar al perito ó peritos recusados, en la forma establecida para el nombramiento.

Si fuere rechazada, todos los gastos del incidente serán á cargo del recusante.

ARTÍCULO 170

Los peritos aceptarán el cargo bajo juramento; y para ello, caso de no ser presentados por las partes, se les citará en la forma en que esta Ley establece para la citación de los testigos.

—La forma que la ley fija para el nombramiento de peritos, no es aplicable á los que por razón de su oficio, hayan intervenido, antes que el juicio se iniciara, en algún hecho que conviniese analizar científicamente—t. 19, p. 312.

—La parte está obligada á presentar el perito propuesto, bajo apercibimiento de quedar sin efecto el nombramiento—t. 44, p. 118.

—La falta de juramento de peritos, no es causa de nulidad del dictamen—t. 7, p. 521.

—Los peritos domiciliados fuera de la jurisdicción del juzgado pueden aceptar el cargo por medio de exhorto—t. 83, p. 59.

—La ratificación judicial de los médicos en el informe extrajudicial no basta para justificar la edad; debe aceptarse el cargo antes de expedirse—t. 122, p. 90.

ARTÍCULO 171

Si algún perito no compareciere, ó si, después de haber aceptado, rehusase dar su dictamen, se procederá á nombrar otro en su lugar; y en el último caso, será condenado por el mismo Juez que le hubiere conferido el cargo, á pagar los gastos de las diligencias frustradas y los daños y perjuicios ocasionados á las partes si éstas los reclamasen.

—La parte debe urgir la notificación á los peritos—t. 131, p. 28.

—La renuncia del perito debe ser aceptada sin juzgar los motivos en que se funda—t. 128, p. 269.

ARTÍCULO 172

Los peritos practicarán unidos la diligencia, y las partes podrán asistir á ella y hacerles cuantas observaciones quieran, debiendo retirarse cuando aquellos pasen á discutir y deliberar.

—Es nulo el peritaje si los peritos han presentado separadamente sus dictámenes—t. 68, p. 403.

**ARTÍCULO 173**

Quando el objeto de la diligencia pericial fuese de tal naturaleza que permita á los peritos expedirse inmediatamente, podrán dar su dictamen acto continuo en audiencia pública, observándose el orden prescripto para el examen de los testigos.

ARTÍCULO 174

Si fuese necesario el reconocimiento de lugares, la práctica de operaciones facultativas, ú otro examen que requiera detenimiento y estudio, otorgará el Juez á los peritos el tiempo que conceptúe suficiente.

—Procede la fijación de un término, á los peritos, para que expidan su dictamen—t. 70, p. 366.

ARTÍCULO 175

El dictamen contendrá la opinión fundada de los peritos.

Los que estén conformes, lo extenderán en una sola declaración firmada por todos. Los disidentes lo pondrán por separado.

—La afirmación de los peritos sobre defectos en una construcción, no puede ser destruida por la prueba testimonial que sostenga la entrega de ella á satisfacción del propietario—t. 86, p. 275.

—El perito nombrado para fijar el arrendamiento, debe expedirse determinando los distintos precios según las condiciones que reuna el predio—t. 134, p. 65.

—Debe desecharse la oposición al dictamen del perito tercero, si su agregación ha sido consentida—t. 57, p. 411.

ARTÍCULO 176

Dentro del término señalado, los peritos deberán hacer entrega del dictamen en la Escribanía del actuario, quien lo hará constar expresando la fecha en diligencia, que firmará con el que haga la entrega.

—Los informes médicos, expedidos sin las formalidades que la ley exige, siguen las reglas que rigen las declaraciones de testigos—t. 39, p. 81.

—La forma en que los peritos produzcan el informe pericial, no afecta á su validez, si la parte consintió en la agregación—t. 28, p. 428.

ARTÍCULO 177

Las partes podrán enterarse del dictamen en la Oficina; y á instancia de cualquiera de ellas ó de oficio, podrá el Juez mandar que



comparezcan los peritos á dar las explicaciones que se crean convenientes.

De la providencia del Juez á este respecto, no habrá recurso alguno.

—Presentados los informes por los peritos contadores, no puede pedirse ampliación; solo el juez puede ordenarla para mejor proveer—t. 41, p. 259.

—Los informes periciales no pueden ser tomados en consideración, en cuanto se pronuncien sobre cuestiones extrañas al punto sometido á su pericia—t. 130, p. 16.

—Las explicaciones de los peritos en los casos permitidos, deben ser verbales y no escritas—t. 77, p. 306.

ARTICULO 178

Siempre que los peritos nombrados tuviesen título y sus conclusiones fuesen terminantemente asertivas, tendrán éstas fuerza de prueba legal. En los demás casos, podrá el Juez separarse del dictamen pericial, toda vez que tenga convicción contraria, expresando los fundamentos de esa convicción.

LEY N° 4128.—ARTICULO 26

La fuerza probatoria del dictamen pericial será estimada por el Juez, teniendo en consideración la competencia de los peritos, la uniformidad ó disconformidad de sus opiniones, los principios científicos en que se fundan, la concordancia de su aplicación con leyes de la sana lógica, y las demás pruebas y elementos de convicción que la causa ofrezca.

—El informe de los peritos terminantemente asertivo, en cuanto á los hechos sometidos á su juicio, forma prueba plena—t. 2, p. 385; t. 8, 428; t. 15, p. 66; t. 18, p. 352; t. 34, p. 143.

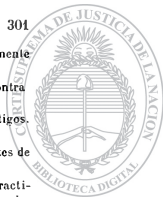
—Si las partes consintieron en el nombramiento de un solo perito, sus asertos y conclusiones forman prueba plena—t. 79, p. 201.

—Las conclusiones terminantemente asertivas de los peritos, forman prueba plena, en tanto no existan motivos fundados para separarse de su dictamen—t. 45, p. 67; t. 72, p. 258.

—Los informes periciales no objetados por las partes, forman prueba plena sobre la verdad de los puntos que abrazan—t. 3, p. 168.

—Tratándose de daños y perjuicios cuya apreciación científica sea posible, las tasaciones de los peritos judiciales deben prevalecer sobre las afirmaciones de testigos, aun cuando sean peritos en el ramo—t. 4, p. 136.

—Merece crédito legal la opinión de peritos titulados, producida sobre hechos, para cuya apreciación se demanda conocimientos especiales en alguna ciencia, arte ó industria—t. 8, p. 443; t. 15, p. 549.



—Tratándose de operaciones científicas, las conclusiones terminantemente asertivas, de los peritos titulados, forman prueba plena—t. 76, p. 246.

—El informe pericial, terminantemente asertivo, forma prueba en los contratos de obra—t. 56, p. 101.

—Los informes de los peritos prevalecen sobre las declaraciones de testigos, cuando se trata de defectos en la construcción de obras—t. 9, p. 165.

—El precio determinado por peritos, es obligatorio entre los contratantes de obra, pero solo en la parte que no se conforman con él—t. 79, p. 207.

—Cuando el precio determinado por los peritos, respecto de las obras practicadas, resultase mayor que el designado en la demanda, debe aceptarse éste, decisivamente—t. 46, p. 55.

—En los contratos sobre locación de obra, forma plena prueba el informe expresamente asertivo de peritos, con referencia al valor de la construcción—t. 84, p. 343.

—Los peritos llamados a señalar el precio de locación de una obra, deben ser titulados, si el ejercicio de la profesión se halla reglamentado—t. 65, p. 135.

—En los contratos sobre locación de servicios, el dictamen pericial aproximado a lo que exigen las partes, forma prueba plena—t. 48, p. 282.

—Las conclusiones de los peritos forman prueba legal sobre el precio de la locación de servicios—t. 67, p. 5.

—Confiado al perito, de común acuerdo de partes, la ubicación de un terreno, la operación en que éste da cuenta de su cometido, no causa agravio y debe ser aprobada—t. 18, p. 379.

—Si los informes de los peritos son terminantemente asertivos, forman plena prueba sobre la autenticidad del instrumento en discusión; debe, en consecuencia, rechazarse la acción, arguyendo como falso un testamento ológrafo—t. 30, p. 38.

—El informe pericial, terminantemente afirmativo, establece prueba, en cuanto a la firma cuya falsedad se alega—t. 118, p. 219.

—La opinión asertiva de peritos, en el cotejo de firmas, unida a otras presunciones que resulten del proceso, forman prueba plena—t. 3, p. 394.

—El dictamen de peritos calígrafos sobre la autenticidad de la firma del causante, y la compulsa de los libros de un banco, forman prueba plena para responsabilizar a una testamentaria—t. 58, p. 181.

—El informe de peritos calígrafos, terminantemente asertivo, en cuanto a la autenticidad de un documento, forma prueba plena, mientras el juzgado no se pronuncie categóricamente en sentido contrario—t. 13, p. 516.

—La prueba del cotejo hecho por peritos, en los casos preceptuados por el Código Civil, si bien no liga el criterio del juez, importa algo más que una mera presunción—t. 10, p. 52.

—El dictamen de peritos calígrafos, no forma prueba plena; el juez debe hacer por sí mismo el cotejo y puede desear aquél—t. 42, p. 5.

—El juez es el único que según su criterio puede declarar la autenticidad de documentos argüidos de falsos, aun contra el dictamen de peritos—t. 20, p. 133.

—Si el informe de los peritos no es terminantemente asertivo, debe llamarse al tercero—t. 88, p. 368.

—En la divergencia de opiniones entre los peritos nombrados por las partes y el nombrado de oficio, la del último debe aceptarse con preferencia a la de los primeros—t. 41, p. 163.



—El dictamen del perito tercero, que reúne los requisitos determinados por la ley, constituye prueba plena sobre el valor de la obra construida—t. 106, p. 330.

—El informe del perito tercero, forma plena prueba, en cuanto al precio de las obras en tasación, si les hubiese fijado menor importe que el designado por el perito que las justipreció más rebajadamente—t. 47, p. 209.

—Las afirmaciones de un solo perito, sobre el valor de una propiedad, aun cuando él hubiese sido nombrado de oficio, no pueden formar prueba plena; procede que el juez, estimando en conjunto aquellas, fije, según su criterio, el valor del inmueble, si éste ha de servir de base para designar la cuantía de una indemnización por daños y perjuicios—t. 50, p. 275.

—El dictamen de los peritos puede ser objetado por las partes y las objeciones justificadas en el término de prueba—t. 7, p. 426.

—Cuando el dictamen de los peritos es uniforme sobre el punto en cuestión, y las partes no alegan la falsedad de sus fundamentos, el juez puede adoptarlo como sentencia—t. 11, p. 153.

—Las conclusiones periciales, terminantemente asertivas, no pueden ser destruidas por declaraciones testimoniales—t. 8, p. 428; t. 128, p. 229.

—El dictamen pericial, no puede ser modificado por los jueces sin prueba plena de que sus conclusiones son manifiestamente erróneas—t. 72, p. 203.

—Puede ser destruida por el criterio del juez la verdad presuntiva de un informe pericial; pero no sin fundarse ello en justificativos plenos é indiscutibles—t. 134, p. 249.

—Si el demandado, aceptando la verdad del saldo, solo objeta una de las partidas, la prueba pericial, aun cuando exista conformidad sobre su procedencia, no puede alterar el derecho que resulta de dicha confesión—t. 62, p. 224.

—El informe médico legal terminantemente asertivo, forma prueba plena en los juicios sobre incapacidad—t. 56, p. 25; t. 61, p. 184; t. 101, p. 117.

—Si el informe médico es dubitativo, debe declararse que ha cesado la incapacidad—t. 66, p. 5.

—Los informes facultativos sobre el estado patológico de una persona, solo forman prueba en la parte que se refieran á la enfermedad—t. 8, p. 428.

—Para la detención de un insano, requiere declaratoria dictada previos los correspondientes informes científicos del caso—t. 12, p. 70.

—Para justificar la maternidad natural, basta la partida de bautismo y las declaraciones uniformes de testigos—t. 3, p. 508.

—Los informes de las oficinas públicas, ya sean de la administración ó de los escribanos de registro, son pruebas que ofrecen más garantía de exactitud que las periciales, cuando se trata del precio de terrenos sin edificio—t. 26, p. 220.

CAPÍTULO IV

De la prueba de testigos

ARTÍCULO 179

Puede ser testigo toda persona mayor de catorce años, que no tenga algunas de las tachas enumeradas en los arts. 206 y 207.



—El abogado consultor está obligado á prestar declaración en el juicio, si no tiene la dirección del promovido y lo pide la misma parte que lo consultó—t. 31, p. 390.

—Los miembros de la comisión encargada de una repartición pública, pueden ser presentados como testigos en los juicios en que ella sea parte—t. 62, p. 49.

—La declaración del supuesto mandatario, no forma prueba—t. 21, p. 397.

—La uniformidad de las declaraciones no es necesaria; basta su concordancia con el hecho principal, tiempo, lugar, etc.—t. 3, p. 503.

—Las declaraciones de testigos contradictorias entre sí, no forman prueba—t. 14, p. 550.

—Pueden ser presentados documentos, durante la prueba, á efecto de que sean reconocidos por los testigos—t. 129, p. 196.

ARTÍCULO 180

La prueba de testigos solo se admitirá en los contratos cuyo valor no exceda de cinco mil pesos moneda corriente, salvo el caso en que existiere un principio de prueba por escrito.

Se considera principio de prueba por escrito, todo documento ó manifestación constatada en juicio, que emane del adversario, de sus antecesores ó de parte interesada en la contestación, ó que tuviera interés si viviera, y que haga verosímil el hecho litigioso.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 8

Es inaplicable toda providencia que ordene diligencia de prueba, dentro del término respectivo.

—No es admisible la prueba testimonial para justificar contratos que por la ley requieren prueba escrita—t. 83, p. 240.

—No procede prueba testimonial sobre hechos que deben constar de instrumentos públicos ó expedientes judiciales—t. 81, p. 125.

—No procede ser tomada en consideración la prueba testimonial en asuntos de mayor cuantía, si no existe un principio de prueba escrita, de indiscutible autenticidad—t. 15, p. 540; t. 16, p. 580; t. 48, p. 392; t. 49, p. 19; t. 64, p. 64; t. 89, p. 304.

—Si el contrato excede del máximo que la ley fija, la prueba testimonial es improcedente, no existiendo principio de prueba escrita—t. 66, p. 193.

—Si el contrato requiere forma determinada por la ley, la prueba testimonial es improcedente, si no existe principio de prueba por escrito—t. 60, p. 12.

—La prueba por escrito solo es admisible para probar la existencia de un contrato, cuyo valor exceda de 200 pesos nacionales, pero no para probar hechos que imponen obligaciones al que los ejercita del mismo modo que los contratos celebrados en debida forma—t. 7, p. 503.

—Es procedente la prueba testimonial cuando existe un principio de prueba por escrito, aunque sea único en el litigio—t. 8, p. 371.



—Negada la existencia de un contrato verbal, no procede, para justificarla, la prueba testimonial, si no existe principio de prueba por escrito—t. 25, p. 415.

—La prueba testimonial es improcedente para justificar la existencia de una promesa de contrato verbal, por mayor valor del que fija la ley—t. 24, p. 387.

—Las diversas partidas de una cuenta de compras, verificadas en distintas fechas, pueden ser justificadas por prueba testimonial, aun cuando el conjunto sobrepase el limite en que la ley la declara procedente—t. 94, p. 145.

—La prueba escrita que la ley exige en contratos de mayor cuantía, no es necesaria, si se trata de partidas parciales que no sobrepasan el limite en que es admisible la prueba testimonial—t. 20, p. 73; t. 45, p. 382; t. 53, p. 76; t. 91, p. 145; t. 123, p. 346; t. 127, p. 152.

—El contrato de depósito voluntario, puede justificarse por testigos, si existe un principio de prueba escrita—t. 48, p. 304.

—La prueba testimonial no es bastante para justificar la existencia de un depósito voluntario que exceda de 200 pesos—t. 2, p. 95.

—No procede la prueba testimonial, si el contrato de compraventa de muebles es de mayor cuantía—t. 47, p. 297.

—No procede prueba testimonial para justificar un contrato de locación por mayor valor—t. 51, p. 357.

—No procede prueba testimonial para justificar la existencia de una promesa de locación por mayor valor—t. 89, p. 212.

—La interrupción de la prescripción, no puede ser justificada por testigos—t. 114, p. 48.

—Cualquiera que sea el principio de prueba por escrito, la testimonial es improcedente para justificar la existencia de una sociedad, cuyo capital excede del limite para el cual la ley exige, ineludiblemente, el contrato por escrito—t. 42, p. 172.

—La existencia de un principio de prueba escrita, hace admisible la testimonial para justificar la de un contrato de sociedad convenido verbalmente—t. 27, p. 218.

—La existencia de una sociedad puede ser probada por terceros, mediante hechos que la hagan verosímil, aun cuando no se presente el contrato y los presuntos socios nieguen que existió—t. 27, p. 203.

—El aval solo puede ser justificado por el contenido de la misma letra ó en documento separado—t. 10, p. 416.

—Tratándose de un contrato de compraventa de mercaderías por mayor valor de 200 pesos, la prueba testimonial es insuficiente para justificar su existencia, si no existe un principio de prueba por escrito procedente del demandado; las copias de cartas del demandante no son bastantes para justificar la prueba testimonial—t. 11, p. 277.

—La prueba testimonial es improcedente para justificar un contrato verbal de compraventa por mayor valor del que la ley fija, si no existe principio de prueba escrita—t. 38, p. 388.

—La confesión del demandado, respecto á la existencia del contrato verbal de compraventa, hace inútil la resolución de si procede ó no la prueba testimonial—t. 22, p. 334.

—El mutuo ó préstamo de mayor cantidad, no puede ser comprobado por testigos—t. 105, p. 41.



—El mutuo ó préstamo solo puede justificarse por instrumento público ó privado, judicialmente autenticado, si su valor sobrepasa de 200 pesos fuertes—t. 101, p. 203.

—El contrato de mutuo ó préstamo, no puede justificarse por testigos, si su monto sobrepasa el límite que la ley fija para la prueba de los contratos—t. 11, p. 179; t. 90, p. 147; t. 114, p. 10.

—La prueba testimonial es improcedente para justificar un crédito mayor de 200 nacionales, si no existe un principio de prueba por escrito, no pudiendo conceptuarse tal el reconocimiento expreso de algunos herederos que solo afecta sus derechos, en la parte que les corresponda en la sucesión—t. 48, p. 357.

—La confesión extrajudicial de una deuda mayor de 200 pesos nacionales, no puede ser probada por testigos, si no existe un principio de prueba por escrito—t. 6, p. 122.

—Debe aplicarse de oficio la disposición que declara improcedente la prueba testimonial en contratos por más de 200 pesos, si no existe un principio de prueba por escrito—t. 11, p. 179.

—La calificación ó importancia legal del principio de prueba escrita que haga verosímil el hecho y procedente la prueba testimonial, queda librado en cada caso á la sana apreciación de los jueces—t. 90, p. 296.

—Para que el principio de prueba escrita haga procedente la testimonial, es necesario que el documento exhibido arroje por sí solo fuertes presunciones sobre la verdad de la acción instaurada, ó que contenga indicaciones precisas sobre el objeto de la convención—t. 38, p. 388.

—Para que el documento haga procedente la prueba testimonial, debe tener relación directa con el contrato cuya existencia se afirma—t. 45, p. 344; t. 57, p. 120; t. 127, p. 312.

—Para determinar las modificaciones ó interpretaciones de un contrato hecho por escritura pública, requiérese prueba escrita: la testimonial no es bastante—t. 9, p. 116.

—Aun cuando no se requiera que el principio de prueba por escrito, se refiera directamente al contrato, es necesario que de sus términos resulte verosímil su existencia, para que proceda la prueba testimonial—t. 25, p. 415.

—Para que proceda la prueba testimonial sobre modificaciones á un proyecto de contrato, el principio de prueba escrita debe referirse terminantemente á las modificaciones; no basta el proyecto para hacerla procedente—t. 22, p. 302.

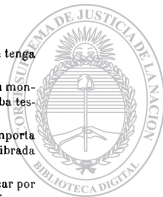
—El principio de prueba escrita que la ley exige para hacer procedente la prueba testimonial, en contratos de mayor cuantía, puede resultar de la contestación á la demanda—t. 34, p. 416.

—Para que el principio de prueba por escrito haga procedente la testimonial, los documentos deben emanar del contrario ó de quien lo represente legalmente—t. 92, p. 291.

—Los documentos no emanados del contrario, aunque reconocidos como auténticos por éste, no bastan para hacer procedente la prueba testimonial en contratos de mayor cuantía—t. 81, p. 291.

—El contrato mutuo ó de préstamo, debe justificarse por escrito; para que sea procedente la testimonial, el principio de prueba escrita debe referirse evidentemente al contrato—t. 45, p. 213.

—Para que el documento privado pueda considerarse principio de prueba es



crita que haga admisible la testimonial, debe emanar del deudor ó de quien tenga interés en el juicio—t. 16, p. 580; t. 103, p. 11.

—El documento privado en que se haga una obligación sin expresar su monto, basta como principio de prueba por escrito, para hacer admisible la prueba testimonial al solo objeto de fijar la cantidad adeudada—t. 10, p. 81.

—Una carta reconociendo la existencia de una deuda indeterminada, importa el principio de prueba escrita que hace procedente la testimonial; queda librada su apreciación en cada caso al sano criterio de los jueces—t. 90, p. 296.

—Las cartas misivas forman un principio de prueba escrita para justificar por testigos la existencia de un contrato verbal de mutuo ó préstamo—t. 98, 205.

—Reconoce una carta como auténtica, constituye el principio de prueba escrita que la ley exige para hacer procedente la testimonial, respecto á contratos cuyo valor exceda de 200 pesos moneda nacional—t. 14, p. 201.

—La confesión de la deuda en acto judicial ante el juzgado, es por lo menos un principio de prueba escrita que hace procedente la testimonial—t. 43, p. 326.

—El reconocimiento hecho por el demandado, de una parte de la deuda, importa un principio de prueba escrita y hace procedente la testimonial, aun cuando se accione por cantidad mayor—t. 71, p. 43.

—Las confesiones del demandado, en las posiciones, que hagan verosímil el hecho alegado, hacen procedente la prueba testimonial, cualquiera que sea el monto del contrato—t. 51, p. 84.

—Las posiciones absueltas en rebeldía forman el principio de prueba escrita que la ley exige para hacer procedente la testimonial en contratos de mayor valor—t. 84, p. 219.

—El reconocimiento de una deuda en el testamento, importa un principio de prueba escrita para hacer procedente la testimonial á los efectos de justificar la veracidad de la confesión—t. 41, p. 330.

—La manifestación de la viuda del causante, reconociendo el crédito, hace procedente la prueba testimonial, aun cuando afecte intereses de menores—t. 118, p. 357.

—El reconocimiento de la viuda no obliga á la parte de los menores, si el acreedor no justifica la deuda por otros medios—t. 123, p. 341.

—El reconocimiento de la deuda por la viuda y herederos mayores, hace procedente la prueba testimonial, en la parte que afecte los derechos de los menores—t. 119, p. 175.

—La prueba testimonial es procedente, aun cuando existan menores interesados, siempre que los mayores reconozcan la deuda, pues ese reconocimiento importa el principio de prueba escrita que la ley exige—t. 8, p. 371; t. 20, p. 73.

—Si los herederos no desconocen la autenticidad del documento atribuido al causante, puede formar el principio de prueba escrita que la ley exige para hacer procedente la testimonial—t. 73, p. 344.

—Justificado por confesión judicial el conocimiento que tenían los herederos, de los hechos en que se funda la demanda, la prueba testimonial es procedente, cualquiera que sea el valor del contrato—t. 51, p. 193.

—La contestación dubitativa de los herederos sobre la existencia de la obligación demandada, no importa el principio de prueba escrita que la ley requiere para hacer admisible la testimonial—t. 114, p. 10.

—Si la acción se dirige contra una persona jurídica, los documentos emana-



dos de sus empleados ó de su director, forman el principio de prueba escrita que la ley requiere para hacer procedente la testimonial—t. 71, p. 268.

—Un contrato de construcción, constituye el principio de prueba escrita que hace procedente la testimonial en cuanto á las obras adicionales, cualquiera que sea su valor—t. 99, p. 73.

—Para que un documento firmado á ruego haga procedente la prueba testimonial, debe justificarse la autorización para firmarlo—t. 51, p. 357.

—Para justificar la autorización de firmar á ruego, procede la prueba testimonial, cualquiera que sea el valor del contrato ú obligación—t. 59, p. 224.

—El testimonio de los firmantes de un documento privado, suscripto á ruego, no basta para justificar su autenticidad después del fallecimiento de aquel que resulta obligado—t. 22, p. 313.

—Justificada por testigos la autorización para firmar á ruego, debe declararse de legítimo abono la obligación—t. 59, p. 224.

—Los libros de un establecimiento público, constituyen un principio de prueba en favor de éste, el cual, con otras supletorias, basta para dar por justificadas sus afirmaciones—t. 60, p. 393.

—Los libros de comercio sin rubricar, no forman prueba á favor de su dueño, ni aun como principio de prueba para hacer procedente la testimonial—t. 11, p. 179.

—Los asientos de los libros de comercio del obligado á probar, no tienen el carácter de principio de prueba escrita para hacer procedente la testimonial—t. 21, p. 180.

—Los recibos á cuenta, de una construcción, forman el principio de prueba escrita que la ley exige para justificar por medio de los testigos la existencia de un contrato de locación de servicios—t. 49, p. 365.

—La confesión al contestar la demanda, de haber hecho el actor pagos por cuenta del demandado á los que suministran materiales para la obra, no importa un principio de prueba que haga procedente la testimonial para justificar la existencia del contrato de construcción.—t. 69, p. 141.

—La disconformidad en las condiciones de un contrato verbal de locación de servicios, importa la negación de la existencia del mismo y hace improcedente la prueba testimonial para justificarlas, si no existe principio de prueba por escrito—t. 48, p. 42.

—La prueba testimonial, no basta para justificar un contrato de locación que por la ley requiere principio de prueba escrita—t. 124, p. 129.

—El contrato de locación de servicios, puede ser probado por prueba testimonial, cualquiera que sea el monto de la prestación, en tanto se trate del cobro de los prestados y de su aceptación por parte del deudor—t. 71, p. 228; t. 114, p. 323.

—Tratándose de un contrato verbal de locación de servicios, la prueba instrumental no es indispensable; basta el principio de prueba escrita que pueda resultar de autos para hacer procedente la acción—t. 119, p. 80.

—El reconocimiento hecho de la prestación de servicios, en la contestación á la demanda, hace procedente la prueba testimonial para justificar su importancia—t. 108, p. 178.

—La prueba testimonial es procedente para justificar el contrato de locación de servicios médicos, siempre que las diferentes partidas no hagan necesario el principio de prueba escrita—t. 57, p. 24.



—Reconocida la asistencia facultativa, el número de visitas confesadas extra-judicialmente, puede ser probado por testigos—t. 64, p. 400; t. 128, p. 110.

—La gratuidad de los servicios médicos, puede ser justificada por testigos, cualquiera que sea el monto de los honorarios reclamados—t. 100, p. 377.

—Al que alega la existencia de sociedad para justificar los servicios prestados, corresponde presentar la prueba, que no puede ser testimonial, si el capital excediese al máximo que fija la ley para tal extremo—t. 72, p. 385.

—La existencia del mandato para la compra de inmuebles, solo puede justificarse presentando la escritura pública en que se constituyó—t. 25, p. 199.

—Al tercero contratante con el mandatario, le basta la prueba testimonial para justificar las cláusulas del mandato, si existe un principio de prueba escrita que haga verosímiles sus declaraciones—t. 83, p. 191.

—El tercero puede justificar la existencia del mandato verbal por medio de testigos, cualquiera que sea el monto del contrato; las disposiciones de la ley sobre prueba escrita, solo son aplicables entre mandante y mandatario—t. 29, p. 157.

—Procede la prueba testimonial para justificar la existencia de un mandato verbal, si existe principio de prueba escrita—t. 27, p. 5.

—Justificado el mandato para la consecución de un préstamo, corresponde el pago de la comisión usual, que puede comprobarse por medio de testigos—t. 50, p. 337.

—Negada la autenticidad del documento que se presenta como principio de prueba por escrito, la prueba testimonial es improcedente mientras no se justifique su veracidad—t. 11, p. 587.

—Sobre la simulación de un instrumento público, deducida por uno de los otorgantes, los tribunales solo pueden conocer cuando existe prueba por escrito: la testimonial, es improcedente—t. 9, p. 23; t. 11, p. 58.

—La simulación de una escritura pública, cuando la acción se deduce por las partes que han tenido intervención directa en su formación, solo puede declararse en virtud de un contradocumento; la prueba testimonial ó privilegiada, es procedente únicamente respecto de terceros—t. 16, p. 197; t. 24, p. 299.

—La prueba testimonial no es procedente para justificar la simulación; los herederos deben producir la única prueba que la ley exige al causante, si ha intervenido en el acto que se tacha de simulado—t. 132, p. 220.

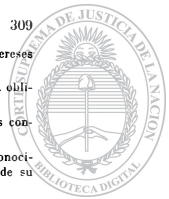
—Para justificar la simulación de un contrato de compraventa, por haber sido el verdadero un préstamo, debe existir principio de prueba escrita—t. 95, p. 319.

—Aun cuando el principio de prueba escrita derive de un tercero, la prueba testimonial justifica la simulación del contrato de compraventa, si el que aparece como propietario no ha tenido jamás la posesión—t. 127, p. 199.

—Las declaraciones de los testigos de un instrumento público contrario á las constancias que en él se registran, carecen de valor legal para justificar la simulación—t. 93, p. 273.

—La simulación de los actos jurídicos, puede probarse por los terceros á quienes perjudique, usando de todos los medios legales de prueba, y los jueces deben declararla, siempre que resulte justificada por un conjunto de presunciones y circunstancias que lleven al ánimo la convicción de su existencia—t. 37, p. 5.

—La prueba testimonial es procedente para justificar la existencia de un con-



trato de mayor cuantía, llevado á cabo por el tutor en perjuicio de los intereses de un pupilo—t. 19, p. 279.

—La prueba escrita no es requerida para justificar la existencia de una obligación que tiene su origen en un hecho—t. 50, p. 51.

—La prueba testimonial es procedente para justificar el tipo del interés convenido en un contrato de mutuo, debidamente justificado—t. 86, p. 332.

—Procede la prueba testimonial para justificar la existencia del reconocimiento por documentos privados de una obligación, independientemente de su origen y monto—t. 77, p. 165.

—Cualquiera que sea la naturaleza de la convención argüida de nulidad y la forma del acto que le estableció, el dolo es susceptible de probarse por testigos ó por simples presunciones, sin que se requiera principio de prueba escrita—t. 85, p. 252.

—Para justificar la donación de muebles ó alhajas, no se necesita un principio de prueba escrita, aun cuando fuesen de mayor valor, siempre que se acredite que hubo tradición—t. 14, p. 104.

—El contrato de uso y habitación, antes de ser puesto en vigencia el Código Civil, no requería escritura pública ni privada: la prueba testimonial es suficiente para justificarlo—t. 6, p. 573.

—Es procedente la prueba testimonial si no se justifica la falsedad de documentos atribuidos al causante y se trata de hechos no negados por los sucesores—t. 126, p. 68.

—Para la rectificación ó anulación de una partida de nacimiento en cuanto se refiera al estado de la familia, no es necesario principio de prueba por escrito, basta la testimonial—t. 73, p. 224.

—La división de hecho del condominio puede ser justificada por prueba testimonial, si aquel es anterior á la vigencia del Código Civil—t. 89, p. 67.

—Los títulos solo acreditan la propiedad, la posesión debe comprobarse por medio de prueba testifical—t. 2, p. 309.

—La acción de reivindicación procede, si acreditado el dominio por escrituras públicas, se justifica por testigos la posesión y su pérdida—t. 39, p. 120.

—Las enunciaciones contenidas en una escritura pública, sobre la asistencia de las partes al acto de su otorgamiento, no pueden ser destruidas mediante prueba testimonial, ni aun por las mismas partes que en ella hayan intervenido—t. 62, p. 254.

—La prueba testimonial no basta para justificar la inasistencia de los testigos que aparecen suscribiendo un instrumento público—t. 85, p. 232.

—La prueba testimonial no puede destruir la atestación del escribano público que afirma haber estado presente la parte vendedora en el acto de otorgamiento de la escritura de venta—t. 60, p. 205.

—No basta para justificar la falsedad de una escritura pública, la atestación de los testigos, asegurando no haber firmado en ella—t. 9, p. 116.

—El cumplimiento de las formalidades que la ley exige para la validez de un testamento, debe resultar de su mismo tenor, sin que sea procedente la prueba testimonial para justificar que ellas fueron llenadas—t. 13, p. 577.

—La prueba testimonial no puede destruir las constancias de una escritura pública—t. 39, p. 208.



—La prueba testimonial no basta para justificar la confesión extrajudicial sobre la existencia de un acto que consta en instrumento público—t. 59, p. 22.

—Los hechos que pudieran hacer condicional una fianza solidaria, deben resultar del mismo instrumento; no pueden ser justificados por testigos—t. 113, p. 128.

—El condominio reconocido en la escritura de adquisición de la propiedad, no puede ser destruido por prueba testimonial—t. 105, p. 82.

—La clandestinidad del matrimonio, por ser de distinta parroquia el cura y los contrayentes, no puede ser probada por testigos, si consta lo contrario de la partida y del correspondiente contrato de esponsales—t. 128, p. 59.

—El plagio de una obra literaria no puede ser justificado por la opinión de testigos que afirmen su existencia; debe resultar del criterio del juez á quien se presentan ambas producciones—t. 124, p. 160.

—La prueba testimonial, cualquiera que sea su profusión, no basta para modificar las constancias de una diligencia de desalojo en que especialmente se hayan constar los deterioros de la casa locada—t. 79, p. 170.

—El domicilio constatado en instrumentos públicos, no puede ser negado por la prueba testimonial—t. 80, p. 197.

—La falta de causa de la obligación, alegada por uno de los firmantes para responsabilizar íntegramente al otro, no puede ser justificada por testigos—t. 95, p. 163.

—La afirmación de los peritos sobre defectos en una construcción, no puede ser destruida por prueba testimonial que asegure haberse realizado la entrega de la obra, á satisfacción del propietario—t. 86, p. 275.

—El reconocimiento de la posesión á nombre del causante, hecho en autos testamentarios, no puede ser invalidado por la prueba testimonial tendiente á justificar que era á nombre propio—t. 23, p. 275.

—No procede prueba testimonial para justificar un depósito voluntario de menor valor, si no existe principio de prueba literal—t. 61, p. 360.

—Solo procede la información como prueba supletoria, justificando que la determinada para el caso por la ley, no existe—t. 43, p. 156.

—No procede fijación de término en las informaciones supletorias—t. 80, p. 296.

—En las informaciones, el ministerio fiscal puede exigir prueba sobre la competencia—t. 130, p. 127.

—En las informaciones sobre identidad de la persona de un incapaz, es parte el ministerio fiscal, conjuntamente con el pupilar—t. 82, p. 52.

—En los incidentes sobre información, no procede la absolución de posiciones—t. 84, p. 66.

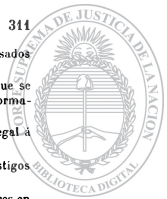
—El juez que ha admitido la información supletoria, está obligado á pronunciarse sobre su mérito—t. 87, p. 312.

—Debe aprobarse la información, si llena las exigencias de la ley—t. 92, p. 420; t. 109, p. 89.

—Debe ampliarse la información supletoria, si no llena los requisitos que la ley exige—t. 52, p. 183.

—La ampliación de una información desaprobada por el superior, debe solicitarse ante el inferior—t. 53, p. 261.

—El auto que declara no ser bastante la información, no causa ejecutoria—t. 74, p. 246.



—Los documentos indispensables á la información, no deben ser desglosados—t. 66, p. 180.

—Aun cuando todos los testigos presentados no conozcan el hecho que se pretende justificar, basta la existencia del número legal para aprobar la información—t. 133, p. 430.

—Las diferencias de letras en el apellido, no bastan para negar fuerza legal á la información, si los demás datos conciden—t. 67, p. 156.

—Debe aprobarse la información sobre errores del nombre, si los testigos justifican el hecho, aun cuando ignoren la causa—t. 96, p. 87; t. 114, p. 139.

—La declaración de los testigos, basta para justificar un error de nombres en un testamento—t. 88, p. 72.

—La falta de una inicial en el nombre del causante, subsanada por información, no obliga á nueva publicación de edictos—t. 118, p. 50.

—Si existen herederos legítimos del causante, las informaciones sobre los ascendientes no deben aprobarse—t. 130, p. 189.

—No puede aprobarse la información contradictoria con las constancias del expediente—t. 130, p. 201.

—La información sumaria, no debe aprobarse, si existe divergencia entre los testigos—t. 72, p. 412.

—Para que pueda aprobarse una información sobre propiedad, los documentos presentados por el actor deben justificar el dominio á su nombre—t. 121, p. 315.

—Si otro alega la propiedad, no debe aprobarse la información para suplir el título—t. 53, p. 332.

—Los que se consideren con derecho al inmueble poseído, no son parte en el juicio de información; deben deducir acción en forma—t. 109, p. 491.

—Para que la información supletoria, formada con objeto de justificar la prescripción adquisitiva, pueda ser aprobada, los testigos deben dar tal razón de sus dichos, que lleven al ánimo del juez el convencimiento de la verdad de los hechos que afirman—t. 43, p. 21.

—Debe desaprobarse la información tendiente á justificar la posesión adquisitiva, si de la prueba testimonial no resulta justificada por el tiempo necesario para la prescripción—t. 109, p. 70.

—No debe ser aprobada la información tendiente á justificar la prescripción adquisitiva, si por las propias declaraciones resultan ser testigos de complacencia—t. 59, p. 391.

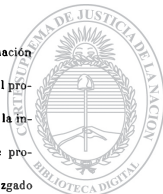
—La Municipalidad que pretenda objetar la información adquisitiva por prescripción, debe deducir acción en forma, si existe prueba de haber salido el inmueble del dominio público—t. 79, p. 297.

—La desaprobación de la información, no basta para declarar procedente una reivindicación alegada por la Municipalidad—t. 126, p. 367.

—La información posesoria no crea título, en tanto no justifique plenamente á favor del poseedor el conjunto de requisitos exigidos por la ley, para prescribir—t. 87, p. 393.

—Debe desaprobarse la información para identificar al insano, si no llena los fines para que fué admitida—t. 82, p. 52.

—Aprobada la información para subsanar un error del nombre del causante, debe hacerse extensiva á los títulos, si no existe discusión sobre la propiedad—t. 123, p. 102.



—Deben hacerse las anotaciones marginales en la escritura, si la información justifica el error en el nombre del adquirente—t. 123, p. 323.

—La información aprobada, bonifica el defecto de error en el nombre del propietario del inmueble vendido en remate judicial—t. 122, p. 227.

—El carácter hereditario, debe resultar plenamente justificado, para que la información produzca efectos legales—t. 92, p. 425.

—La personería del que invoca derechos de heredero, puede justificarse provisoriamente por información—t. 117, p. 38.

—Aprobada la información para justificar el derecho hereditario, el juzgado no puede declararla insuficiente de oficio—t. 109, p. 167.

—Debe aceptarse la información supletoria si, presentadas las partidas, la exigüedad del haber testamentario no compensa los gastos de autenticación—t. 87, p. 380.

—Procede información sobre el estado civil, siempre que por la brevedad de los términos no puedan presentarse las partidas—t. 87, p. 248.

—Procede la información de estado civil, si la partida no existe en el registro respectivo—t. 47, p. 118.

—Si no aparece asentada la partida en los registros parroquiales, procede la información supletoria—t. 19, p. 50.

—Para hacer admisible una información sobre estado civil, debe justificarse la imposibilidad de encontrar las partidas correspondientes—t. 75, p. 87; t. 77, p. 332; t. 79, p. 87; t. 80, p. 303; t. 103, p. 383; t. 106, p. 340; t. 122, p. 355.

—No procede información sin justificar la imposibilidad de presentar las partidas del estado civil—t. 56, p. 354.

—Permitida la información á falta de partidas, el juzgado debe pronunciarse sobre su mérito—t. 81, p. 431.

—Para que pueda aprobarse una información sobre estado civil, debe justificarse la inexistencia de las partidas, ó la imposibilidad de presentarlas—t. 123, p. 328.

—Debe aprobarse la información supletoria de partidas de estado civil, si llena los requisitos que la ley exige—t. 74, p. 271; t. 122, p. 165.

—Para salvar los errores en las partidas del estado civil, debe producirse información—t. 79, p. 358.

—Debe aprobarse la información, para modificar partidas del registro civil, si resulta evidenciado el error que contienen—t. 98, p. 356; t. 126, p. 428.

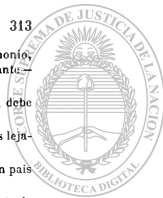
—No puede aprobarse la información, en tanto que no se expliquen claramente los errores que existen en las partidas del registro civil—t. 75, p. 49.

—La información supletoria para comprobar la posesión del estado de casado, solo procede cuando se justifica la existencia del matrimonio, no hallarse el asiento que lo acredite en el respectivo registro y faltar los testigos que concurrieron al acto ante la autoridad competente—t. 49, p. 249.

—El matrimonio, á falta de asiento en los libros parroquiales, puede justificarse por testigos—t. 10, p. 266; t. 76, p. 39.

—La información supletoria procede para justificar el matrimonio, si la partida no se encuentra en el registro que indican las partes—t. 29, p. 82; t. 45, p. 148; t. 76, p. 174; t. 89, p. 420; t. 96, p. 163; t. 103, p. 394.

—No procede la prueba supletoria para justificar un matrimonio, si se indica el lugar donde existen los documentos que lo comprueban—t. 75, p. 37.



—La información supletoria es procedente para comprobar el matrimonio, cuando la partida no existe ó cuando se hubiese celebrado en pais distante—t. 49, p. 56.

—Para que proceda información con objeto de justificar el matrimonio, debe probarse la imposibilidad de presentar la partida—t. 63, p. 123.

—Procede la información supletoria, si el matrimonio se verificó en pais lejano—t. 44, p. 254; t. 55, p. 301.

—Debe admitirse información para justificar el matrimonio celebrado en pais extranjero—t. 92, p. 418.

—Procede la información para justificar el matrimonio en el juicio sumario de reintegración del hogar conyugal—t. 88, p. 349.

—Procede información para justificar el matrimonio, si existe peligro en la demora, sin perjuicio de presentar en oportunidad la partida—t. 73, p. 394.

—Para comprobar el matrimonio, procede la información supletoria sin necesidad de justificar la pérdida de los libros, ni aun indicar el lugar en que se verificó, si se acompañan las partidas en que los hijos se califican como legítimos, y la prueba se produce por herederos que no puedan haber asistido á la celebración del matrimonio—t. 27, p. 388.

—Procede información supletoria para justificar el matrimonio y nacimiento de los hijos, si concurren los extremos que la ley exige—t. 88, p. 183.

—La existencia del matrimonio puede ser comprobada independientemente de la existencia ó nulidad del acta del registro civil—t. 87, p. 323.

—La información de testigos mayores, de toda excepción y que den cumplida razón de sus dichos, basta para justificar el matrimonio—t. 50, p. 417.

—La información de testigos de oídas no basta para justificar el matrimonio—t. 87, p. 474.

—La información para justificar la posesión de estado de casados, no basta para conceder derechos hereditarios entre los esposos; debe justificarse plenamente la celebración del matrimonio—t. 78, p. 146; t. 88, p. 109; t. 123, p. 319.

—Si la partida de nacimiento no se encuentra en el registro, procede la información supletoria—t. 44, p. 377.

—El informe del funcionario encargado de la custodia del registro parroquial, sobre la no existencia de la partida de bautismo, hace procedente la información supletoria—t. 49, p. 57.

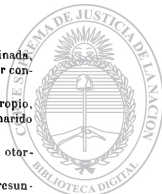
—En los juicios voluntarios, la edad puede justificarse por información, si la partida se encuentra en pais distante—t. 130, p. 111.

—Puede justificarse el fallecimiento por información; la partida no es comprobante indispensable—t. 113, p. 168.

—La falta de firma de los testigos en las partidas de los matrimonios, celebrados con anterioridad al decreto del Gobierno de Buenos Aires, de Octubre de 1857, no es causa de nulidad—t. 7, p. 366.

—Para deducir acción de divorcio, basta la información sobre el matrimonio en paises lejanos, sin perjuicio de presentarse la partida—t. 87, p. 111.

—Si bien el mutuo consentimiento no puede autorizar el divorcio, los tribunales deben tener en cuenta los hechos de los esposos que resulten constatados en autos, por confesión propia, concordantes con la prueba testimonial—t. 69, p. 481.



—Justificada por información la existencia del esposo en época determinada, los hijos de la esposa, separada de hecho, nacidos con anterioridad, deben ser considerados adulterinos y excluidos de la herencia materna—t. 91, p. 238.

—Para otorgar venia á la esposa con el objeto de enajenar un bien propio, basta la simple información que justifique el estado de imposibilidad del marido para otorgarla, sin que sea necesario juicio de insania—t. 75, p. 27.

—Basta la prueba testimonial que justifique la ausencia del esposo para otorgar venia judicial á la mujer casada—t. 109, p. 219.

—Producida información bastante, puede declararse la ausencia con presunción de fallecimiento—t. 48, p. 181.

—La filiación natural no puede ser probada por información sumaria—t. 117, p. 387.

—No procede información para justificar la filiación natural, después de la muerte del supuesto padre—t. 104, p. 302.

—La prueba supletoria de la filiación legítima, solo es admisible justificada la imposibilidad de presentar las partidas—t. 106, p. 331.

—Justificados por testigos los hechos que importan el reconocimiento de la filiación natural por el padre, debe declararse existente la posesión de estado—t. 94, p. 205.

—La prescripción de la ley que niega todo valor á la declaración ó confesión de la madre, negando ó afirmando la paternidad legítima, es aplicable á los hijos naturales—t. 18, p. 307.

—La prueba testimonial, cualquiera que sea su importancia, tendiente á justificar que un hijo reputado por legítimo no es tal, por no ser la mujer designada en el caso la madre propia de él, carece de fuerza legal en presencia del reconocimiento expreso de la filiación que conste de documentos otorgados por el padre y la madre—t. 58, p. 134.

—Es procedente la información para justificar la honorabilidad de la familia que ha de hacerse cargo provisoriamente de una menor—t. 117, p. 430.

—Justificado por información sumaria el domicilio del depositario nombrado, debe ordenarse la entrega del depósito—t. 90, p. 52.

—No procede información para exceptuarse del servicio militar, si existiendo varios hijos no se alega la necesidad de la excepción—t. 114, p. 202.

—Justificada la imposibilidad del padre para subvenir á sus necesidades, debe aprobarse la información tendiente á exceptuar al hijo del servicio militar—t. 109, p. 254.

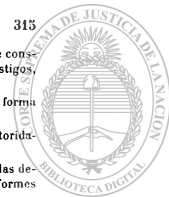
—Los hermanos del causante, son testigos hábiles para justificar el fallecimiento del padre común—t. 114, p. 406.

—El parentesco no es tacha legal, si los testigos se presentan para justificar el estado civil del pariente—t. 73, p. 412.

—No bastan las afirmaciones de los cónsules extranjeros sobre hechos que no han presenciado, para desvirtuar las constancias de una partida de defunción inscripta en forma—t. 9, p. 331.

—Las constancias de los registros del estado civil, prevalecen sobre la prueba testimonial, aun cuando se justifique plenamente la posesión de un estado distinto—t. 102, p. 5.

—Los informes de establecimientos públicos, prevalecen sobre las declaraciones de testigos, tratándose de hechos de pública notoriedad—t. 51, p. 119.



—Los escribanos con registro, solo pueden certificar sobre los actos que consten en sus registros; acerca de los hechos en que hayan intervenido, son testigos, por lo cual deben declarar como tales—t. 19, p. 192.

—El certificado de un escribano, expedido sobre actos personales, no forma prueba, ni aun como simple declaración—t. 6, p. 5.

—El testimonio de declaraciones de testigos, prestadas ante otras autoridades y en distinto juicio, no forma prueba—t. 126, p. 104.

—La prueba de la incapacidad física, puede resultar del conjunto de las declaraciones testimoniales; pero principalmente debe fundarse en los informes científicos de los médicos que hayan asistido al incapaz—t. 19, p. 312.

—La existencia de lesiones y su importancia, no pueden justificarse por testigos; es indispensable la prueba pericial—t. 128, p. 199.

—Siempre que sea posible el reconocimiento de firma mediante peritos, no procede la prueba por testigos—t. 33, p. 164.

—No procede el reconocimiento por terceros de cartas misivas dirigidas a las partes, cuando se presentan como testigos—t. 44, p. 253.

—Las declaraciones de los testigos del testamento, contrarias a lo que de su contenido resulta, no forman prueba mientras no justifiquen haber procedido inducidos por dolo ó violencia—t. 22, p. 218.

—No es requisito esencial para la validez del testamento por acto público, que sea escrito ante los testigos: basta que estos se encuentren presentes durante la lectura y firma del testador y del escribano—t. 22, p. 218.

—No siendo el embargo del inmueble un impedimento para venderlo, su existencia no puede fundar daños y perjuicios, aun cuando por testigos se justifique una diferencia en el precio—t. 67, p. 93.

—Procede el desistimiento del comprador en remate judicial, si el título es información aprobada, en cuanto hubiese lugar por derecho—t. 116, p. 435.

—La prueba testimonial en la excepción de incompetencia, se rige por las disposiciones generales—t. 109, p. 251.

—Cualquiera que sea el monto del litigio, el juzgado no puede negar la recepción de prueba testimonial; la fuerza probatoria debe resolverse al dictar la sentencia—t. 66, p. 124; t. 69, p. 425.

—Justificada la causal que impidió a la parte concurrir a la audiencia señalada para los testigos, debe fijarse nuevo día—t. 58, p. 376.

—Si la causal solo se hace presente el día y hora de la audiencia, no basta para suspenderla—t. 67, p. 310.

ARTÍCULO 181

Quando las partes pretendan producir prueba de testigos, presentarán una lista de ellos con expresión de sus nombres, profesión y domicilio, y el interrogatorio á cuyo tenor hayan de ser examinados.

El interrogatorio podrá reservarse por las partes, hasta la audiencia en que deban presentarse los testigos á examen.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 11

La prueba de testigos deberá ofrecerse dentro de la primera mitad del término ordinario, y los testigos no podrán ser examinados sino dentro de la segunda, salvo lo dispuesto por el artículo ciento diez y ocho del Código de Procedimientos.

—La omisión de presentar por separado la lista de testigos, no basta para rechazarlos—t. 95, p. 420.

—Es improcedente presentar en secretaría, la lista de los testigos que ya han declarado á solicitud de la contraparte—t. 16, p. 164.

—La omisión de algún dato en la lista de testigos, no hace perder el derecho, si ha sido presentada en tiempo—t. 61, p. 158.

—Los mismos testigos pueden ser presentados por ambas partes y en distintas épocas—t. 15, p. 449.

—Dentro del término de prueba, puede ser presentado un testigo en diversas ocasiones—t. 29, p. 88.

—La presentación hecha por una parte, de los mismos testigos presentados por la otra, importa tal, únicamente, respecto de aquellos que hubiesen declarado—t. 20, p. 346.

—Una ú otra de las partes, puede desistir de la presentación de testigos que hubiese propuesto—t. 39, p. 6; t. 114, p. 157.

—El error en expresar el nombre del testigo, no basta para impedir la declaración, si por las demás condiciones puede identificarse que es el indicado—t. 82, p. 79.

—El error entre el nombre del testigo y el designado al presentarlo, no basta para rechazar la declaración—t. 84, p. 77; t. 114, p. 435.

—La designación equivocada de uno de los testigos, hace improcedente su declaración, si el error se subsana después de vencido el término—t. 17, p. 323; t. 87, p. 15.

—Después de vencido el término no puede subsanarse el error en el nombre del testigo—t. 111, p. 428.

—Si de autos resulta ser la misma persona el testigo presentado, los errores en el nombre no invalidan su declaración—t. 87, p. 15.

—El error en el apellido de un testigo, no importa un cambio en la persona, y en consecuencia puede declarar aun después de vencido el término—t. 18, p. 83.

—La indicación de la profesión de los testigos, es requisito ineludible, para que puedan ser admitidos—t. 88, p. 324; t. 44, p. 323.

—Aun cuando la profesión de los testigos es un medio de identificarlos, la omisión del dato no hace perder el derecho, si por otros medios se puede llegar á dichos resultados—t. 58, p. 424.

—El error en la profesión del testigo, no basta para impedir la declaración—t. 55, p. 363.

—La clasificación de «quehaceres domésticos», llena las exigencias de la ley cuando se trata de testigos de sexo femenino—t. 52, p. 234.

—Las religiosas citadas como testigos, deben serlo por el nombre bajo el cual han profesado—t. 62, p. 149.





—No denunciar, por ignorancia, el domicilio del testigo, importa negligencia en la parte interesada—t. 84, p. 82.

—La demora en denunciar el domicilio de un testigo, importa negligencia—t. 62, 147.

—La equivocación en denunciar el domicilio de un testigo, importa negligencia de la parte—t. 47, p. 401; t. 88, p. 87.

—El error en la indicación del domicilio del testigo, no hace perder el derecho de presentarlo—t. 61, p. 268; t. 83, p. 79 y 90.

—Debe señalarse nuevo día á los testigos que no vivan en el domicilio indicado, si el hecho no es imputable á negligencia del que solicita la declaración—t. 77, p. 285.

—Si no se niega la identidad del testigo, el error cometido en señalar su domicilio, no impide que declare—t. 88, p. 133; t. 99, p. 249.

—El error en designar el domicilio de los testigos, importa negligencia é impide señalarles nuevo día, después de vencido el término de prueba—t. 92, p. 394.

—Después de vencido el término de prueba, no puede rectificarse el domicilio de los testigos—t. 47, p. 401; t. 70, p. 331.

—No resultando de autos la negligencia, puede aceptarse la denuncia del domicilio de los testigos después de vencido el término—t. 126, p. 407.

—El diferente domicilio del testigo al que la parte designó, no impide que preste declaración, si comparece—t. 123, p. 127.

—El cambio de domicilio de los testigos no hace perder el derecho de presentarlos nuevamente—t. 26, p. 107; t. 83, p. 23; t. 92, p. 398.

—El cambio de domicilio, no impide la declaración de testigos después de vencido el término—t. 76, p. 62.

—La falta de comparecencia de los testigos ó su cambio de domicilio, no son hechos imputables á las partes—t. 45, p. 128.

—Si los testigos han mudado de casa, después de presentados, debe citárseles en su nuevo domicilio—t. 88, p. 210; t. 112, p. 84.

—Debe fijarse nuevo día para los testigos que han cambiado de domicilio—t. 65, p. 77.

—El estar domiciliados los testigos fuera de la jurisdicción del juzgado, no es impedimento legal, para recibirles sus declaraciones, si ellos voluntariamente se presentan—t. 33, p. 384.

—Si el testigo se ausenta después de propuesto, debe librarse exhorto al juez de su domicilio—t. 49, p. 155.

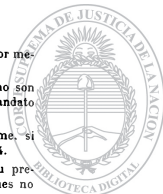
—Si después del libramiento del exhorto, el testigo cambia de domicilio, debe librarse nuevo oficio para que preste su declaración en su nueva residencia—t. 42, p. 327.

—Cuando por la omisión de alguno de los requisitos del art. 181 del Cód. de Proc., no pueden declarar los testigos dentro del término, corresponde al juzgado oírlos, aun vencido aquél, si se subsana la falta—t. 4, p. 100.

—No debe fijarse nuevo día á los testigos que no han declarado por falta de interrogatorio—t. 83, p. 87.

—Si las declaraciones no se tomaron por falta de interrogatorio, no debe señalarse nuevo día, después de vencido el término—t. 72, p. 132.

—Las partes no tienen derecho para conocer antes del acto, el interrogatorio



presentado para los testigos, aunque éstos hayan de prestar declaración por medio de informe—t. 33, p. 373.

—Las formas establecidas por la ley, sobre presentación de testigos, no son aplicables á las declaraciones de funcionarios que han desempeñado un mandato judicial, en cuanto á él se refieren—t. 17, p. 328.

—Los hechos pasados ante la policía, deben ser justificados por informe, si no se ha presentado como testigo al funcionario que intervino—t. 117, p. 344.

—Las declaraciones del oficial público, sobre hechos confesados en su presencia por los otorgantes de un instrumento público, forman prueba, pues no importa una modificación de lo en ellos declarado, aun cuando sea en sentido contrario—t. 41, p. 347.

—Los informes médicos, sin las formalidades que la ley exige, siguen las reglas que rigen las declaraciones de testigos—t. 39, p. 81.

—Siendo los corredores, consignatarios y comisionistas, agentes auxiliares del comercio, su calificación de comerciantes no anula su presentación como testigos—t. 53, p. 384.

—Las declaraciones por carta, no forman prueba ni tienen valor en juicio—t. 5, p. 410.

—Las declaraciones por cartas, aun ratificadas durante el término de prueba, carecen de fuerza probatoria—t. 17, p. 400.

—La declaración por carta misiva es válida, si citados los testigos en forma comparecen á prestar declaración y, con las formalidades de ley, reconocen el contenido y firma de las existentes en autos—t. 28, p. 428.

—La prueba testimonial del sumario criminal, cualquiera que sea su importancia, carece de valor legal en el juicio civil que por indemnización se deduzca contra el tercero responsable—t. 112, p. 377.

—No procede citación para el reconocimiento de firma, á los que no son parte en el juicio—t. 96, p. 112.

—Para la autenticación de las firmas de los testigos firmantes de un documento privado, no es necesario llenar los requisitos que la ley exige en los testigos de los hechos—t. 114, p. 125.

—La imposición de la multa por infracción de la ley de sellos, no paraliza las diligencias pendientes—t. 116, p. 158.

—Las partes pueden hacer uso de la prueba testimonial, durante el término de prueba, tantas veces cuantas creyeren convenir á su derecho—t. 1, p. 236.

ARTÍCULO 182

Si la prueba testimonial fuese admisible en el caso, el Juez mandará recibirla, señalando, con un día á lo menos de anticipación, la audiencia pública en que haya de tener lugar el examen de los testigos, y citando á éstos por cédula en papel común, en la que transcribirá este artículo.

No compareciendo, el Juez de oficio los condenará á pagar una multa de quinientos á mil pesos moneda corriente, sin admitir excusa alguna que no haya sido alegada antes de la hora de la audiencia.



Si citados nuevamente no comparecieren, sin alegar impedimento bastante á juicio del Juez, antes de la hora de la audiencia, incurrirán en el duplo de la multa y el Juez podrá mandarlos traer por la fuerza pública, y ordenar que permanezcan arrestados hasta que presten declaración, la que deberá ser tomada en el día ó dentro de veinticuatro horas á más tardar.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 9

Las audiencias de prueba y juicios verbales, deberán empezar á la hora designada, no teniendo, los citados, obligación de esperar sino media hora.

La asistencia se acreditará por medio de un libro especial en el que hará el Secretario, ó su reemplazante legal, la anotación respectiva, testimoniándola en los autos.

—La fijación de día para las declaraciones de testigos, es potestativa del juez—t. 88, p. 336.

—Los jueces, al señalar día para el cumplimiento de diligencias, no pueden abreviar los términos establecidos para que las partes se opongan á lo en ellas ordenado—t. 2 p. 608.

—Las cédulas para la citación de los testigos, solo pueden hacerse en papel simple, con cargo de reponer en el acto, el papel sellado respectivo—t. 36, p. 241.

—La citación á los testigos, debe hacerse en oportunidad, aun cuando la parte no haya suministrado papel sellado para las cédulas—t. 52, p. 201.

—La falta de papel sellado, no es impedimento para la citación de testigos; puede hacerse en papel común—t. 50, p. 148.

—Los testigos pueden ser citados en papel común—t. 62, p. 134; t. 66, p. 136; t. 79, p. 75.

—La falta de sellos para citar á los testigos, no importa negligencia—t. 67, p. 216; t. 87, p. 11; t. 88, p. 286 y 327.

—La falta de papel sellado, no importa negligencia de la parte; los testigos pueden ser notificados en papel común—t. 78, p. 34.

—La falta de papel sellado para citar á los testigos, no basta para perder el derecho á su examen—t. 53, p. 290 y 324; t. 64, p. 310; t. 78, p. 34.

—La falta de sellos para citar á los testigos, importa negligencia de las partes—t. 48, p. 233.

—Si no se provee el papel sellado necesario para la citación de los testigos, hay negligencia de parte del que los presenta, y consiguientemente no puede pedirse su examen después de vencido el término de prueba—t. 42, p. 86.

—Los terceros que deben reconocer judicialmente sus firmas, pueden ser citados en papel simple en su carácter de testigos—t. 117, p. 31.

—La omisión cometida en la entrega de los sellos, es imputable á la parte que pidió las diligencias—t. 13, p. 109.

—El testigo debe ser citado en el domicilio que indica la parte que lo presenta, cualquiera que sea su residencia habitual—t. 33, p. 145.



—Debe señalarse nuevo día, si la falta de citación á los testigos es imputable á la oficina—t. 99, p. 215.

—Debe dejarse sin efecto la citación de un testigo que no ha comparecido, ni puede por su ocupación ser citado personalmente—t. 97, p. 258.

—La falta de comparecencia de los testigos citados, no puede imputarse á la parte—t. 131, p. 8.

—Si la inasistencia de los testigos no es imputable á la parte, debe señalarse nueva audiencia—t. 22, p. 43.

—Si el testigo ha comparecido y no ha declarado, sin culpa de la parte, debe señalársele nuevo día—t. 33, p. 153.

—La interrupción de la declaración, permite fijar nuevo día—t. 99, p. 249.

—Debe señalarse nuevo día para el comparendo de los testigos, si se solicita con causa, antes de la audiencia—t. 130, p. 210.

—El auto que no hace lugar á las excusas alegadas por un testigo para no comparecer á prestar declaración, es apelable—t. 5, p. 388.

—Si las declaraciones no se han recibido por ocupaciones de la secretaria, debe señalarse para el efecto, nuevo día—t. 18, p. 87.

—La secretaria debe citar á los testigos para la audiencia señalada, sin instancia del solicitante—t. 124, p. 343.

—La parte debe urgir el señalamiento de nuevo día para los testigos, aun cuando no hayan declarado por ocupaciones del juzgado—t. 26, p. 107.

—No puede imputarse negligencia á la parte que hace comparecer á sus testigos sin que se les haya citado—t. 50, p. 148.

—Si los testigos comparecieron sin ser citados, debe señalarse nuevo día para sus declaraciones—t. 51, p. 107.

—La demora en pedir nuevo día para los testigos que no han comparecido, hace perder el derecho de presentarlos—t. 24, p. 215; t. 76, p. 103; t. 131, p. 198.

—No puede quedar sin efecto la audiencia señalada al testigo, si está consentido el auto que lo admite—t. 131, p. 66.

—Si el auto que ordena la declaración del testigo está consentido, debe rechazarse la oposición—t. 80, p. 353.

—La imposibilidad de que asista el letrado á las declaraciones, no es causa para transferir la audiencia—t. 50, p. 145; t. 80, p. 347.

—La inasistencia de la parte que ha presentado los testigos, no impide nueva citación dentro del término—t. 18, p. 201; t. 107, p. 351.

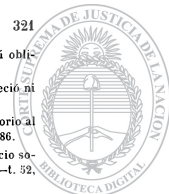
—La falta de comparecencia de la parte, no le hace perder el derecho de presentar nuevamente los testigos, aun después de vencido el término—t. 91, p. 48.

—Si el testigo no declara por inasistencia de la parte, á la hora señalada, no puede designarse nuevo día—t. 118, p. 128.

—El hecho de que la parte comparezca á la audiencia después de la hora señalada para las declaraciones de los testigos, no importa negligencia que impida pedir nuevo día, si aquellos se hubiesen retirado—t. 52, p. 214; t. 76, p. 133.

—Las partes no están obligadas á esperar después de la hora señalada para la declaración de testigos—t. 63, p. 379.

—Es nula la declaración del testigo después de la hora señalada, si la parte se ha retirado—t. 63, p. 379.



—Si el testigo no fué citado en forma, la parte que lo presentó no está obligada á concurrir con el interrogatorio—t. 72, p. 419.

—No debe señalarse nuevo día para los testigos, si la parte no compareció ni presentó interrogatorio—t. 73, p. 420.

—Justificada la imposibilidad de la parte de concurrir con el interrogatorio al acto de las declaraciones, debe señalarse nuevo día á los testigos—t. 18, p. 86.

—La madre natural puede asistir á la declaración de testigos en el juicio sobre filiación natural, aun cuando se haya nombrado tutor á los menores—t. 52, p. 231.

—El testigo puede prestar nueva declaración, siempre que la primera se hubiese extraviado sin culpa del interesado—t. 10, p. 405.

—El testigo residente en el extranjero, cuya declaración se pide en la estación oportuna, puede declarar ante el juzgado si cambia de domicilio—t. 33, p. 359.

—Consentida por la parte la providencia que dispone que la declaración de testigos sea conjunta, aun cuando la ley no lo disponga, toda ulterior oposición debe ser rechazada—t. 33, p. 60.

—Consentido el auto que manda agregar la prueba, no puede señalarse nuevo día para la declaración de ningún testigo—t. 123, p. 322.

—Los testigos pueden ser citados por intermedio de la policia—t. 85, p. 390.

—No puede seguirse procedimiento de apremio contra el testigo que no ha sido citado en forma—t. 62, p. 137.

—No proceden medidas compulsivas contra testigos que no han declarado por negligencia de la parte—t. 80, p. 335.

—Las medidas compulsivas contra los testigos, solo pueden decretarse el día de la audiencia señalada—t. 57, p. 380.

—De oficio, no pueden ser traídos por la fuerza pública los testigos — t. 76, p. 141.

ARTÍCULO 183

En caso de alegarse excusas, podrá el Juez ordenar su justificación breve y sumariamente, en incidente por separado. No justificándose, el testigo será condenado á pagar el triple de la multa y las costas causadas.

ARTÍCULO 184

Tres días antes del señalado, se pondrá de manifiesto en la Escribanía la lista de los testigos, y cada parte podrá oponerse á que se examinen los que no estén incluidos ó claramente designados en aquella.

—La formalidad exigida por el art. 184 del Cód. de Proc., no es aplicable al citar testigos que hubiesen prestado sus declaraciones con anterioridad en la misma causa—t. 1, p. 236.

—La lista de testigos debe ser presentada en tiempo hábil para fijarla en se-



cretaria, y que sean recibidas las declaraciones dentro del término—t. 12, p. 337; t. 41, p. 32; t. 44, p. 9.

—Las diligencias testimoniales, deben pedirse con la anticipación necesaria, para que la nómina se encuentre de manifiesto en la oficina desde tres días antes de las declaraciones—t. 10, p. 607.

—Si la lista de testigos pudo estar de manifiesto dentro del término, deben estos ser admitidos—t. 103, p. 311.

—Los testigos presentados, pero cuya nómina no puede permanecer tres días en la oficina, no pueden ser admitidos—t. 16, p. 316.

—Los tres días que la ley fija para poner la lista de testigos en secretaria, deben contarse desde la presentación del escrito y no del proveído—t. 88, p. 117.

—El término de exposición de la lista para que sean admisibles los testigos, se cuenta desde el cargo del escrito—t. 107, p. 274.

—La prueba testimonial debe solicitarse, por lo menos, cuatro días antes de vencerse el término—t. 12, p. 514.

—Los testigos pueden ser presentados cuatro días antes de vencer el término de prueba—t. 75, p. 13.

—Para que la prueba testimonial pueda ser aceptada, debe presentarse la lista de los testigos tres días antes del vencimiento del término—t. 33, p. 170.

—Los testigos presentados en los tres días últimos del término, no deben ser admitidos—t. 17, p. 28; t. 39, p. 21; t. 40, p. 32; t. 43, p. 143; t. 76, p. 88; t. 118, p. 71.

—No deben admitirse testigos presentados un día antes de vencer el término de prueba—t. 36, p. 245; t. 62, p. 174.

—Deben rechazarse los testigos presentados sin tiempo, para cumplir las disposiciones de la ley—t. 84, p. 57.

—El testigo presentado en oportunidad puede declarar en la forma que prescribe la ley—t. 131, p. 202.

—La oposición a las declaraciones de testigos, interrumpe el término de prueba—t. 27, p. 99.

—A objeto de autenticar las firmas, los firmantes pueden comparecer sin las formalidades que la ley estatuye para los testigos—t. 41, p. 10.

—Si el contrato de depósito es verbal y excede de 200 pesos, la simple declaración del demandado forma prueba plena de las condiciones en que se verificó y de su restitución—t. 56, p. 91.

ARTÍCULO 185

Además de las causas de excusación libradas a la apreciación judicial, lo serán las siguientes:

1º Si la citación fuera nula;

2º Si la cédula no hubiese sido hecha con arreglo al artículo 182;

3º Si el testigo hubiese sido citado con intervalo menor que el prescripto en el mismo, salvo lo dispuesto en el artículo 187.



ARTÍCULO 186

No podrán ser presentados como testigos contra una de las partes sus consanguíneos ó afines en línea directa, ni el cónyuge aunque esté separado legalmente.

— Los hijos no pueden ser presentados como testigos en juicios contra el padre—t. 107, p. 328.

— Aun en juicios de divorcio no debe admitirse la declaración de los hijos como testigos—t. 80, p. 350.

— La madre del litigante no puede ser presentada como testigo—t. 62, p. 117.

— La madre puede negar la comparecencia del hijo como testigo en causa propia—t. 80, p. 279.

— Un hermano puede ser presentado por la parte contraria como testigo—t. 2, p. 596; t. 44, p. 310.

— La esposa, aun separada legalmente, no puede ser presentada como testigo en juicios contra el marido—t. 117, p. 81.

— Ni la esposa ni el apoderado del demandante pueden ser citados como testigos del demandado—t. 87, p. 24.

— Los parientes consanguíneos no pueden ser presentados como testigos—t. 104, p. 307 y 310.

— El abogado patrocinante, no puede ser presentado como testigo—t. 23, p. 42; t. 53, p. 352.

— El abogado, presentado como testigo, solo puede ampararse del secreto profesional sobre hechos revelados por el cliente; no los que conoce personalmente—t. 96, p. 205.

— El apoderado ó mandatario de una de las partes, no está obligado á declarar como testigo en el juicio que interviene—t. 13, p. 201.

— No puede ser presentado como testigo el ex apoderado ó procurador de las partes—t. 27, p. 135.

— Los miembros de la comisión encargada de una repartición pública, pueden ser presentados como testigos en los juicios en que ella sea parte—t. 62, p. 49.

ARTÍCULO 187

En los asuntos en que haya urgencia calificada por el Juez, podrán abreviarse los términos establecidos en los artículos precedentes.

ARTÍCULO 188

El día señalado se abrirá la audiencia sin la presencia de los testigos, leyendo el actuario el escrito en que se ofrezca la prueba, y el auto que la admita.

Si las partes estuviesen presentes, el Juez ó Secretario en su caso, podrá pedirles sobre los hechos las explicaciones que juzgue necesarias.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 9

Las audiencias de prueba y juicios verbales, deberán empezar á la hora designada, no teniendo, los citados, obligación de esperar sino media hora.

—La falta de comparecencia de algunos testigos, no impide que presten declaración los demás, presentados al efecto—t. 32 p. 113.

—Si las declaraciones de testigos no se recibieron por inasistencia del Secretario, debe señalarse para ello nuevo día—t. 47, p. 113.

—La ausencia de la parte á la hora señalada para las declaraciones, importa negligencia—t. 85, p. 374.

—Es nula la declaración del testigo después de la hora señalada, si la parte se ha retirado—t. 63, p. 379.

—El testigo no está obligado á declarar sobre hechos personales, que puedan afectar sus intereses—t. 64, p. 376.

—Los testigos del testamento llamados para aclarar el contenido, no pueden ser interrogados sobre la falsedad de sus constancias—t. 64, p. 394.

—La oposición á la agregación de documentos presentados al declarar los testigos, debe deducirse en la misma audiencia—t. 128, p. 8.

ARTÍCULO 189

Los testigos estarán en lugar de donde no puedan oír las declaraciones; y serán llamados á declarar separada y sucesivamente en el orden en que vinieren inscriptos en las listas, empezando por los del actor; salvo los casos en que el Juez, por causas especiales, determine alterar aquel orden.

—Los médicos presentados como testigos, pueden valerse de sus apuntes para prestar declaración—t. 68, p. 226.

—La falta de nombramiento de defensor de ausentes, antes de la citación de remate, no puede fundar la excepción de nulidad—t. 49, p. 319.

—La terceria sobre muebles, aun fundada en escritura pública, es improcedente, si el embargo se verificó antes de la fecha que aquella expresa, y no se justifica la tradición y si el tercerista no hizo oposición en el acto, encontrándose presente—t. 21, p. 45.

ARTÍCULO 190

Antes de declarar los testigos prestarán juramento en la forma acostumbrada.





ARTICULO 191

Aunque las partes no lo pidan, los testigos serán siempre preguntados:

- 1° *Por su nombre, edad, estado, profesión y domicilio;*
- 2° *Si es pariente por consanguinidad ó afinidad de alguna de las partes, y en qué grado;*
- 3° *Si tiene interés directo ó indirecto en el pleito;*
- 4° *Si es amigo íntimo ó enemigo;*
- 5° *Si es doméstico, dependiente, acreedor ó deudor de alguno de los litigantes, ó si tiene algún otro género de relación con ellos.*

ARTICULO 192

En el examen de los testigos se observarán las disposiciones de los arts. 131, 132 y 133.

—Los mismos testigos pueden ser presentados por ambas partes y en distintas épocas—t. 45, p. 449.

—La falta de interrogatorio á la hora señalada para la declaración, hace perder el derecho de presentar los testigos que han concurrido—t. 114, p. 418.

—Las partes pueden, en el acto de la declaración, dirigir al testigo, por intermedio del juzgado, las preguntas pertinentes que crean convenir á sus derechos, y éste se encuentra en el deber de hacerlas—t. 1, p. 498.

—Pueden ser preguntados los testigos sobre la autenticidad de documentos deglosados del expediente—t. 112, p. 5.

—Puede exigirse el reconocimiento de cartas misivas, á testigos presentados de contrario—t. 64, p. 396.

—El mandatario de una persona jurídica, puede representar á los testigos sin intervención de letrado—t. 126, p. 429.

—Los testigos de un instrumento privado, llamados á reconocer su firma, pueden ser repreguntados—t. 67, p. 177.

—Repreguntas impertinentes, no pueden ser dirigidas al testigo—t. 117, p. 393.

—Los testigos injuriados en el interrogatorio, no pueden pedir testimonio para querellarse ante juez competente—t. 112, p. 43.

ARTICULO 193

Los testigos deberán dar siempre la razón de su dicho; si no la dieren el Juez la exigirá. Si alguno de los litigantes interrumpiese al testigo en su declaración, podrá ser condenado en una multa que no



exceda de doscientos pesos. En caso de reincidencia, incurrirá en doble multa, y podrá ser expulsado de la audiencia.

—Para que los testigos de una información, formen prueba plena, deben dar razón de sus afirmaciones—t. 20, p. 394.

—Si el testigo no habla por ciencia propia, su declaración carece de valor legal—t. 107, p. 334.

—Para que tenga valor en juicio, una declaración, es necesario que el testigo manifieste hechos conocidos por su ciencia propia, y no que supone ó juzga—t. 5, p. 432.

—Los testigos no están obligados á declarar de conformidad á la demanda, sino á su ciencia y conciencia, y su testimonio puede establecer como ciertos, hechos directamente opuestos á los afirmados en aquélla—t. 2, p. 393.

—La existencia de testigos que deponen contradictoriamente sobre los mismos hechos, permite al juez calificar las declaraciones, teniendo en cuenta la mayor credulidad que ellos merezcan, aunque sean los menos—t. 36, p. 418.

—La declaración de dos testigos, que no han presenciado simultáneamente el hecho sobre que declaran, no basta para darlo por probado—t. 6, p. 436.

—Las declaraciones de testigos que no dan constancia de sus dichos, no forman la prueba que se exige como fundamento de una sentencia—t. 25, p. 134.

—Las declaraciones de testigos, aunque concordantes y precisas, que den por resultado la comprobación de hechos contrarios á las leyes de la naturaleza, no deben ser tomadas en consideración por los jueces al dictar sentencia—t. 1, p. 334.

—Las declaraciones de testigos, contestes, presentados por el actor, no forman prueba en cuanto le sean favorables, sin son contradictorias con lo aseverado por él en la demanda—t. 1, p. 523.

—El testigo que se contradice en su dicho, no hace fe—t. 6, p. 58.

—La declaración de los testigos, negando haberse encontrado presentes al otorgamiento de la escritura pública, no basta para probar su falsedad, mientras no se justifique la existencia de dolo ó fraude—t. 9, p. 116.

—Para que la prueba testimonial pueda justificar la posesión, los testigos deben declarar sobre hechos concretos; no basta que digan haber considerado generalmente por propietario al poseedor—t. 85, p. 304.

—Si bien á falta de partida del fallecimiento, puede justificarse por información, la prueba testimonial debe revestir un carácter asertivo que produzca plena convicción legal—t. 9, p. 223.

—Invocada la sevicia y malos tratamientos, como causales de divorcio, deben justificarse detalladamente; no basta que los testigos declaren generalidades sobre hechos aislados—t. 43, p. 49.

—El testigo no puede agregar documentos para corroborar su declaración—t. 79, p. 54.

—Consentida la presentación de documentos en el acto de la declaración, es improcedente la oposición á que sean agregados—t. 80, p. 23.

—Las declaraciones por cartas no forman prueba, aun cuando se ratifiquen por los firmantes, en el término probatorio—t. 7, p. 331; t. 11, p. 423.

—Las declaraciones por cartas, no forman prueba ni tienen valor en juicio—t. 10, p. 323.



ARTÍCULO 194

Los testigos, después que presten su declaración, permanecerán en la sala del Juzgado hasta que se concluya la audiencia, á no ser que el Juez dispusiese otra cosa, por motivos atendibles.

ARTÍCULO 195

Los testigos cuyas declaraciones sean contradictorias, podrán ser careados entre si.

—El careo de testigos debe pedirse dentro del término de prueba, ó en el acto de prestar declaración—t. 46, p. 128.

—El careo de testigos solo puede ser pedido en el acto de la declaración—t. 46, p. 142.

—El careo de los testigos debe tener lugar fuera del término, si prestan declaración después de vencido—t. 103, p. 257.

—El careo de testigos contradictorios, es facultativo del juzgado—t. 64, p. 397; t. 69, p. 413.

ARTÍCULO 196

Si las declaraciones ofrecieren indicios graves de falso testimonio ó de soborno, el Juez podrá decretar acto continuo la prisión de los presuntos culpables, remitiéndolos á la disposición del Juez del Crimen, con testimonio de la parte de prueba referente á los indicios.

—El auto que manda pasar testimonio de una declaración al juez del crimen, no es apelable por las partes—t. 117, p. 25.

ARTÍCULO 197

Cuando no puedan examinarse todos los testigos el dia señalado, se suspenderá el acto para continuarlo en los siguientes sin necesidad de nueva citación, expresándolo así en el acta que se extienda.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 9

Las audiencias de prueba y juicios verbales, deberán empezar á la hora designada, no teniendo, los citados, obligación de esperar sino media hora.



—Solo puede tenerse por renunciado el testigo que expresamente se designa—t. 88, p. 59.

—La imposibilidad de asistencia por el letrado á las declaraciones de los testigos, no es causal para transferir la audiencia—t. 80, p. 347.

—El nuevo día para los testigos que no declaran en el día señalado, debe solicitarse inmediatamente—t. 87, p. 344.

ARTÍCULO 198

Si la inspección de algún sitio contribuyese á la claridad del testimonio, podrá hacerse en él el examen de los testigos.

ARTÍCULO 199

Si alguno de los testigos se hallase imposibilitado de comparecer al Juzgado ó tuviere alguna otra razón atendible á juicio del Juez para no hacerlo, será examinado en su casa, ante el Secretario, presentes ó no las partes, según las circunstancias.

LEY N° 4128. — ARTÍCULO 9

Las audiencias de prueba y juicios verbales, deberán empezar á la hora designada, no teniendo, los citados, obligación de esperar sino media hora.

—La enfermedad del testigo no suspende el término probatorio; debe tomarse declaración en su domicilio—t. 2, p. 596.

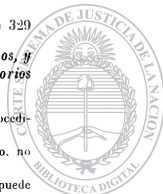
—No procede la declaración en el domicilio del testigo, si no se alega causa legal—t. 134, p. 250.

ARTÍCULO 200

En la Corte y Cámaras de Apelación, será comisionado para recibir la declaración uno de sus vocales.

ARTÍCULO 201

Si la diligencia hubiese de hacerse fuera del lugar del juicio, las partes podrán designar personas que las representen ante el Juez á quien se encarguen.



Tendrán también derecho á dirigir repreguntas á los testigos, y en tal caso podrán insertarse en las órdenes ó despachos rogatorios que se libren.

—Las declaraciones de testigos por exhorto, se rigen por la ley de procedimientos vigente en la jurisdicción en que han sido prestadas—t. 37, p. 126.

—La falta de intervención de la parte en las declaraciones por exhorto, no causa su nulidad—t. 104, p. 307.

—El interrogatorio para los testigos que deben declarar por exhorto, puede acompañarse en pliego cerrado—t. 109, p. 164.

—Rechazada la concesión de término extraordinario, no pueden declarar los testigos residentes fuera de la jurisdicción del juzgado—t. 83, p. 20.

—No procede la espera de un testigo ausente, aun cuando haya sido presentado en tiempo—t. 112, p. 177.

—Para la declaración de testigos, fuera de la jurisdicción del juzgado, no se requiere término extraordinario, si puede producirse en el ordinario—t. 112, p. 193; t. 128, p. 276.

—Los mandatarios ó procuradores, no pueden formular repreguntas á los testigos—t. 87, p. 84.

ARTÍCULO 202

Exceptuase de la obligación de comparecer á prestar declaración: los primeros magistrados de la Nación y de la Provincia, los Ministros, los Prelados, los individuos del Senado, del Clero, los del Congreso Nacional y Cámaras Provinciales, los de los Tribunales Superiores, los Jueces, los Jefes militares desde Coronel inclusive, y los Jefes de Oficina de la Administración pública, los cuales prestarán sus declaraciones por medio de informe.

—Solo pueden pedirse informes judiciales á las personas exceptuadas por la ley, de prestar declaración—t. 54, 325.

—La tardanza de un testigo que debe declarar por informe, importa negligencia de la parte: no puede reputarse autoridad—t. 50, p. 67.

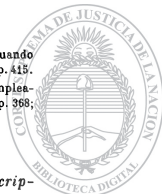
—La excepción de la ley sobre declaraciones por medio de informes, solo es aplicable á los directores de un establecimiento público, y no á los diversos jefes de las secciones en que se subdivide—t. 15, p. 427.

—Los jueces de paz no se encuentran comprendidos entre los funcionarios que deben prestar declaraciones ó absolver posiciones por medio de informe—t. 2, p. 170.

—El informe del gerente de un banco, sobre la persona que recibió el importe de un cheque al portador, carece de valor probatorio—t. 98, p. 73.

—Los rematadores deben declarar como testigos; no basta el informe sobre lo que conste en sus libros—t. 73, p. 51.

—La directora de un establecimiento público de educación, debe declarar por informe—t. 129 p. 194.



—Debe declarar por informe el testigo director de escuela pública, aun cuando por causas temporarias le fuere posible comparecer personalmente—t. 136, p. 415.

—Las disposiciones que la ley determina para prestar declaración los empleados públicos, no son aplicables á la absolución de posiciones — t. 57, p. 368; t. 104, p. 343.

ARTÍCULO 203

Las declaraciones en que no se hubiesen observado las prescripciones de la presente Ley, no tendrán valor alguno.

—Las declaraciones de testigos, en las que no se hubiesen observado las prescripciones de la ley, carecen de fuerza probatoria—t. 25, p. 16.

—Las declaraciones de testigos, prestadas ante funcionarios incompetentes, no forman prueba—t. 30, p. 370.

—Las declaraciones prestadas en el juicio criminal por adulterio, no forman prueba en el juicio civil de divorcio—t. 106, p. 363.

—Es nula la declaración del testigo después de la hora señalada, si la parte se ha retirado—t. 63, p. 379.

—Las declaraciones de testigos, prestadas por carta, carecen de valor legal—t. 89, p. 172.

—Si de autos resulta ser la misma persona el testigo presentado, los errores en el nombre no invalidan su declaración—t. 87, p. 13.

ARTÍCULO 204

Los Jueces y Tribunales apreciarán, según las reglas de la sana crítica, la fuerza probatoria de las declaraciones de los testigos.

—Las declaraciones de los testigos que resulten contradictorias con lo afirmado por la parte que los presenta, carecen de valor legal—t. 49, p. 277.

—Las declaraciones de testigos que se limitan á calificar los hechos sobre que deponen, sin dar detalles para que el juzgado las clasifique, no forman prueba—t. 46, p. 38.

—Invocada la sevicia y malos tratamientos, como causales de divorcio, deben justificarse detalladamente; no basta que los testigos declaren generalidades sobre hechos aislados—t. 43, p. 49.

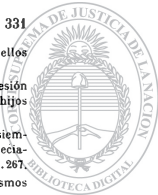
—La declaración en que reconoce la existencia de un convenio llevado á cabo en ese carácter, forma prueba plena, aundo cuando al reconocerlo no desempeñe el puesto—t. 43, p. 368.

—El reconocimiento de firma, por testigos legos que no han presenciado el acto, no es prueba bastante de su autenticidad—t. 11, p. 587.

—Para que las declaraciones de testigos se puedan considerar bastantes para justificar la prescripción adquisitiva, deben ser precisas, claras y concordantes, en cuanto á los hechos sobre que deponen y á su pleno conocimiento—t. 20, p. 205.

—Los testigos auriculares, solo forman prueba de hechos de difícil contestación por su antigüedad y por ser de fama pública—t. 33, p. 367.

—Si bien el carácter de locatarios ó sublocatarios de los testigos del actor, no



importa una causa de nulidad de las declaraciones, deben ser desechadas si ellos manifiestan haber sido los poseedores—t. 18, p. 421.

—La prescripción de la ley que niega todo valor á la declaración ó confesión de la madre, negando ó afirmando la paternidad legítima, es aplicable á los hijos naturales—t. 18, p. 307.

—Ante las declaraciones contradictorias de los testigos, el juzgado debe siempre atenerse á las de aquéllos que por su honorabilidad y circunstancias especiales del hecho sobre que deponen, puedan conceptuarse más verídicas—t. 17, p. 267.

—La existencia de testigos que deponen contradictoriamente sobre los mismos hechos, permite al juez calificar las declaraciones, teniendo en cuenta la mayor credibilidad que ellos merezcan, aunque sean los menos—t. 36, p. 418.

—Para que las declaraciones de testigos formen prueba de los hechos sobre que deponen, deben ser contestes—t. 36, p. 263.

—Las declaraciones de los testigos tachados deben agregarse; su valor solo puede resolverse en la sentencia—t. 132, p. 135.

—Las tachas relativas, no invalidan el testimonio ni le quitan su valor probatorio; solo constituyen un antecedente que el juez debe tener en cuenta al apreciar la prueba—t. 97, p. 347.

—No debe aprobarse la información de pobreza, si los testigos son de oídas—t. 83, p. 7.

—Para que la prueba testimonial sea bastante á justificar la posesión, los testigos deben declarar sobre hechos concretos; no basta que generalmente se crea propietario al poseedor—t. 85, p. 304.

—Cualquiera que sea el número de los testigos que afirmen el hecho por haberlo visto, la sana crítica no permite darlo por justificado, si las declaraciones resultan inverosímiles y de complacencia—t. 81, p. 61.

—Los testigos firmantes de un instrumento público que declaren la falsedad de las enunciaciões que contiene, no forman prueba—t. 58, p. 300.

—Las declaraciones del cedente de derechos hereditarios, carecen de valor legal, en cuanto puedan afectar los derechos del cesionario—t. 63, p. 69.

—La singularidad de los testigos, en cuanto á los hechos que refieren, no es obstativa ni puede destruir el valor probatorio de sus declaraciones, confirmatorias del reconocimiento ó confesión extrajudicial de una obligación—t. 114, p. 323.

—Aun cuando el testigo no haya sido tachado, el juez no puede concederle valor alguno, si la existencia de la tacha resulta de su misma declaración—t. 133, p. 330.

—Las tachas en juicio de divorcio, deben interpretarse de manera que no impidan la justificación de hechos íntimos del hogar, que solo los domésticos ó parientes pueden conocer detalladamente—t. 93, p. 330.

CAPÍTULO V

De las tachas

ARTÍCULO 205

Cada parte puede tachar por justas causas los testigos presentados por la parte contraria.



—Las partes pueden usar del derecho de tachar, cuando los testigos prestasen declaración fuera del término, siempre que solo se funde en la falsedad de lo dicho en aquel acto—t. 10, p. 407.

—Las diligencias de prueba sobre la honorabilidad de los testigos, contra los cuales no se deduce tacha legal, deben ser desechadas—t. 16, p. 164.

—Las tachas en juicio de divorcio, deben interpretarse de manera que no impidan la justificación de hechos íntimos del hogar, que solo los domésticos ó parientes pueden conocer detalladamente—t. 93, p. 330.

—Las tachas que el Código de Procedimientos permite á determinados testigos, solo son relativas; corresponde al juez juzgar de su aplicación y pertinencia, según el objeto del juicio—t. 66, p. 213.

—Las causas en que se fundan las tachas de los testigos, deben manifestarse en el escrito en que se deducen—t. 66, p. 116.

—Consentido el auto que manda agregar la prueba, no puede admitirse la de tachas—t. 118, p. 126.

—Las tachas que la ley admite contra los testigos, deben juzgarse relativas, según el hecho que con ellas se pretenda probar; no deben admitirse como absolutas—t. 80, p. 134.

ARTÍCULO 206

Son tachas legales absolutas:

1° *La enajenación mental;*

2° *La ebriedad consuetudinaria;*

3° *La falta de industria ó profesión honesta conocida;*

4° *La calificación de quebrado fraudulento;*

5° *Haber sido condenado por delito que tenga pena corporal;*

6° *Haber sido convencido de falso testimonio.*

—La esposa del tutor puede declarar como testigo en el juicio seguido contra la persona que desempeñaba el cargo, demandado por rendición de cuentas—t. 22, p. 80.

—Disponiendo la ley de matrimonio que en los juicios sobre divorcio es admisible todo género de prueba, las tachas de parentesco y dependencia que el Cód. de Procedimientos permite, no son aplicables á los testigos en este juicio—t. 57, p. 292.

—La tacha de falsedad en el dicho, debe deducirse inmediatamente de prestada la declaración—t. 117, p. 66.

—La falsedad del dicho del testigo, que la ley admite como tacha legal, solo puede fundarse en una declaración judicial anterior—t. 96, p. 183.

—La tacha de perjurio y falso testimonio, debe probarse en la oportunidad que fija la ley—t. 122, p. 191.

—El testigo tachado por falso testimonio en el dicho, debe serlo en el acto de prestar declaración, si el término no está vencido—t. 69, p. 113.

ARTÍCULO 207

Son tachas legales relativas:

1° *Ser el testigo pariente por consanguinidad dentro del cuarto*



grado civil, ó por afinidad dentro del segundo grado, del litigante que lo haya presentado;

2º Ser, al prestar declaración, dependiente ó sirviente del que lo haya presentado;

3º Tener el testigo, ó sus parientes, por consanguinidad dentro del cuarto grado civil, ó por afinidad dentro del segundo, interés directo ó indirecto en el pleito ó en otro semejante;

4º Tener el testigo ó los mismos parientes, comunidad ó sociedad con la parte que lo presente, excepto si la sociedad fuese anónima;

5º Ser acreedor ó deudor del litigante;

6º Haber recibido de él beneficios de importancia, ó después de trabado el litigio, dádivas ú obsequios aunque sean de poco valor;

7º Haber dado recomendaciones sobre la causa, antes ó después de comenzada;

8º Ser amigo íntimo ó enemigo manifesto de uno de los litigantes, ó mediar entre ellos odio ó resentimiento por hechos conocidos;

9º Haber estado ebrio en el momento de verificarse el hecho sobre que depone.

—Las tachas que la ley admite contra los testigos deben juzgarse relativas, según el hecho que con ellas se pretenda probar: no deben admitirse como absolutas—t. 80, p. 134.

—Las tachas de parentesco y amistad, como relativas, no son de tenerse en cuenta cuando se trata de la contestación de hechos que solo pueden ser conocidos en la intimidad de la familia—t. 73, p. 224.

—El parentesco no es tacha legal, si los testigos se presentan para justificar el estado civil del pariente—t. 73, p. 442.

—El parentesco y la íntima amistad, no son tacha absoluta—t. 23, p. 150.

—La declaración de los parientes, dependientes y domésticos de los esposos, es admisible en los juicios de divorcio—t. 37, p. 126.

—El parentesco solo es tacha legal dentro de los grados que la ley señala—t. 19, p. 312.

—El parentesco no es tacha legal cuando el pleito versa sobre la justificación de la posesión de estado para probar la filiación natural—t. 3, p. 471.

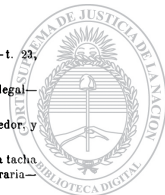
—La tacha de haber sido el testigo dependiente del que lo presenta, no es procedente si el carácter no subsiste al prestar declaración—t. 6, p. 66.

—El apoderado ó mandatario de una de las partes, no está obligado á declarar como testigo en el juicio que interviene—t. 13, p. 201.

—Los hermanos del causante, son testigos hábiles para justificar el fallecimiento del padre común—t. 114, p. 406.

—La tacha de acreedor es relativa, y debe ser expresamente deducida para que pueda ser tenida en consideración al dictar sentencia—t. 107, p. 80.

—El hecho de ser algunos de los testigos presentados para reconocer la autenticidad de documentos, acreedores de la parte demandada, no es una tacha que invalide sus declaraciones—t. 58, p. 310.



—El abogado patrocinante, no puede ser presentado como testigo—t. 23, p. 42; t. 53, p. 332.

—La enemistad del testigo con la parte que lo presenta, no es tacha legal—t. 5, p. 388.

—El hecho de proteger á una persona sin amparo, no importa ser acreedor, y en consecuencia no es tacha legal—t. 36, p. 374.

—El hecho de ser acreedor ó deudor de una de las partes, no es una tacha absoluta y, en consecuencia, puede ser presentado como testigo por la contraria—t. 2, p. 99.

—El acreedor que reviste ese carácter respecto de una de las partes, no es tacha legal, siempre que la veracidad del testimonio resulte contraria á los intereses del declarante—t. 14, p. 104.

—La confesión del testigo sobre parentesco, no basta para justificar el hecho; la parte que tacha su declaración debe justificarlo con las partidas respectivas—t. 80, p. 134.

ARTÍCULO 208

Las tachas serán alegadas dentro del término señalado para lo principal, y la prueba respecto de ellas se producirá hasta diez días después de vencido ese término. Si se dedujeren contra testigos que hubieren de examinarse fuera del lugar del juicio, ofreciendo probarlas donde la diligencia tenga lugar, podrán insertarse en las órdenes ó despachos los interrogatorios correspondientes.

—El incidente formado para probar las tachas, no puede serseparado del principal—t. 1, p. 52.

—La nómina de testigos para probar las tachas, no se encuentra comprendida en la disposición de la ley sobre exposición por tres días en la oficina antes de vencerse el término—t. 10, p. 407.

—Las partes pueden usar del derecho de tachas, cuando los testigos prestan declaración fuera del término, siempre que solo se funde en la falsedad de lo dicho en aquel acto—t. 10, p. 407.

—No procede la prueba de las tachas después de vencido el término, si se funda en una causa anterior á la declaración—t. 27, p. 379.

—La tacha del testigo deducida después del término, no debe recibirse á prueba en primera ni segunda instancia—t. 38, p. 428.

—Las tachas opuestas dentro del término pueden ser probadas en uno nuevo, que no es susceptible de ampliación—t. 1, p. 52.

—Las tachas en los juicios de interdicto, pueden deducirse en el acto de prestar declaración el tachado—t. 103, p. 264.

—El término para las tachas empieza á correr desde la notificación personal de la parte que las ha opuesto—t. 55, p. 368.

—La prueba de tachas debe producirse en la oportunidad que fija la ley, sin auto que ordene expresamente su recepción—t. 117, p. 328.

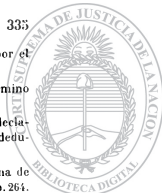
—Las tachas solo pueden ser deducidas y probadas en la época fijada por el Código de Procedimientos—t. 122, p. 435.

—Las tachas opuestas á los testigos, no pueden ser probadas fuera del término que fija la ley—t. 122, p. 68.

—La tacha de falso testimonio debe fundarse en hechos anteriores á la declaración y ser deducida y probada en el término que la ley señala; no puede deducirse al declarar los testigos—t. 124, p. 277.

—Aun cuando el testigo declare después de vencido el término, la tacha de falsedad debe deducirse y probarse en el término que la ley establece—t. 133, p. 264.

—Aun cuando el testigo no haya sido tachado, el juez no puede concederle valor alguno si la existencia de la tacha resulta de su misma declaración—t. 133, p. 330.



ARTÍCULO 209

La prueba de las tachas será considerada en la sentencia juntamente con la principal, apreciándola con arreglo á lo prescripto en el artículo 204.

CAPÍTULO VI

De la inspección ocular

ARTÍCULO 210

Quando el Juez crea necesaria la inspección ocular de algún sitio, podrá ordenarla á instancia de las partes ó de oficio.

En la providencia que la decrete, designará el día en que deba tener lugar.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 9

Las audiencias de prueba y juicios verbales, deberán empezar á la hora designada, no teniendo, los citados, obligación de esperar sino media hora.

ARTÍCULO 211

Las partes ó sus apoderados serán especialmente citados, con la anticipación conveniente, y podrán asistir con sus letrados, y hacer al Juez las observaciones que crean oportunas, debiendo extenderse acta de cuanto ocurra en ese acto.

**SECCIÓN IX****DE LA CONCLUSIÓN DE LA CAUSA PARA DEFINITIVA****ARTÍCULO 212**

Quando no hubiese mérito para recibir la causa á prueba, quedará concluida para definitiva con la contestación á la demanda ó la reconvencción, á menos que la cuestión fuere de puro derecho, en cuyo caso deberá procederse con arreglo á lo prevenido en el artículo 103.

—El reconocimiento de las deudas del causante, hecho por la viuda ó su representante, exime al acreedor de justificar su crédito—t. 106, p. 226.

—Si ambas partes solicitan se declare rescindido el contrato de locación, no procede la recepción á prueba, aun cuando sea por motivos distintos—t. 134, p. 18.

—Consentido el auto que declara las cuestiones de puro derecho, no puede admitirse pruebas—t. 71, p. 265.

—Los jueces no pueden declarar improcedente la acción deducida, cuando el demandante y demandado están de acuerdo sobre que punto debe recaer la decisión judicial—t. 7, p. 394.

—La confesión del hecho en que se funda la demanda, hace procedente la condenación del demandado—t. 7, p. 472.

—Deducida una acción por la esposa, debe rechazarse la contrademanda si se dirige contra el esposo, aun cuando sea por hechos llevados á efecto como administrador de la sociedad conyugal—t. 6, p. 229.

—Los intereses que no se han pedido al entablar la demanda, no pueden serlo durante la secuela del juicio—t. 8, p. 124.

—El citado de evicción, debe tomar el juicio en el estado en que se encuentre; no puede contestar la demanda si ésta ha sido contestada—t. 126, p. 354.

—Si las deficiencias del título impiden al vendedor exigir el cumplimiento del contrato, debe así declararse, pero no puede resolverse la rescisión del contrato, si no ha sido deducida como reconvencción por el comprador—t. 124, p. 175.

ARTÍCULO 213

Si se hubiesen producido pruebas dentro del segundo día después de vencido el término señalado al efecto, el actuario dará cuenta al Juez, y éste, sin necesidad de gestión alguna de los interesados, ó sin subsanciarla si se hiciere, mandará agregar las pruebas á los autos y poner éstos en la Oficina.

El Secretario hará la agregación, con certificado de las que se hayan producido, y entregará los autos á los letrados por su orden y por el término de seis días, con el fin de que presenten, si les conviene, un escrito alegando sobre su mérito. Transcurrido el término sin devolver



los autos á la Oficina, la parte que los retuviese perderá el derecho de alegar sobre la prueba.

Si no hubiese intervenido Abogado en la substanciación del juicio, la parte interesada presentará escrito designando el letrado bajo cuya responsabilidad serán sacados los autos.

—Si la falta de agregación de la prueba no es imputable á la parte, suspende ella el término para alegar—t. 77, p. 328.

—La absolución de posiciones, no suspende el término para alegar—t. 52, p. 218 y 227; t. 71, p. 168.

—Si la prueba no se produce por negligencia de la parte, no interrumpe el término para alegar—t. 55, p. 343.

—No procede la prórroga del término para alegar, si en oportunidad y acusada rebeldía, se declaró decaído ese derecho—t. 48, p. 247.

—Si el alegato fue presentado antes de acusada rebeldía, no procede su devolución—t. 50, p. 180.

—El alegato presentado después de vencido el término y acusada rebeldía, debe ser devuelto—t. 47, p. 140; t. 79, p. 316; t. 80, p. 302.

—El término para alegar no es perentorio: procede la prórroga pedida antes del vencimiento—t. 73, p. 9.

—Vencido el término para alegar, el secretario debe dar cuenta y agregar las pruebas presentadas—t. 73, p. 413.

—Acusada rebeldía en oportunidad, debe darse por decaído el derecho de alegar—t. 45, p. 100.

—El alegato presentado después de vencido el término, debe ser devuelto sin necesidad de rebeldía—t. 11, p. 500; t. 47, p. 110; t. 67, p. 139.

—Debe suspenderse el término para alegar, si quedan por agregarse diligencias de prueba, sin culpa de la parte—t. 43, p. 286.

—El término para que alegue el demandado, corre desde que el demandante devuelve el expediente—t. 45, p. 100; t. 52, p. 196.

—El término para presentar el alegato es común, en tanto se tenga el expediente, solo seis días—t. 43, p. 88.

—Vencido el término de prueba, debe agregarse la producida, salvo el derecho de las partes para exigir la producción de la pedida, antes de los alegatos—t. 41, p. 138.

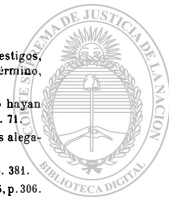
—No corre al demandado el término para alegar, sino desde la fecha en que conste haber sido devueltos los autos por el demandante—t. 30, p. 206.

—Opuesta la prescripción al alegar de bien probado, debe substanciarse debidamente, oyendo sobre ella á la parte contra la cual se deduce—t. 43, p. 71.

—El término para expresar agravios, solo empieza á correr después que notificadas las partes, el uger devuelve los autos á secretaria, con la nota respectiva—t. 10, p. 440.

—El término para alegar, no empieza á correr hasta la terminación de los incidentes que se hayan suscitado sobre la prueba—t. 41, p. 497.

—El documento agregado, después de vencido el término de prueba, puede ser tomado en consideración, siempre que fuese de los que puede pedir el tribunal para mejor proveer—t. 8, p. 93.



—Resuelto por el superior que se reciban las declaraciones de los testigos, aun después de vencido el término, el certificado sobre vencimiento de término, es inútil—t. 19, p. 18.

—Las partes no están obligadas a presentar sus alegatos, mientras no hayan terminado y agregados a los autos todas las diligencias de prueba—t. 5, p. 71.

—La agregación de diligencias de prueba, después de presentados los alegatos, no basta para alegar nuevamente—t. 17, p. 498.

—El auto que suspende el término para alegar, no es apelable—t. 5, p. 381.

—La absolución de posiciones, no suspende el término para alegar—t. 106, p. 306.

—La existencia de diligencias pendientes, no suspende el término para alegar, si está consentido el auto que manda poner el expediente en secretaría—t. 107, p. 316.

—Después de llamados autos, no pueden presentarse alegatos sobre las posiciones producidas después de alegar—t. 107, p. 340.

—Aun cuando la prórroga para alegar se solicite después de vencido el término, debe concedersela, si la rebeldía fué acusada con posterioridad—t. 97, p. 186.

—Si la parte no recibe el expediente para alegar, por causas que no le sean imputables, no le corre término—t. 96, p. 124.

—Si no existe constancia sobre la devolución del expediente, el término para alegar solo empieza en la fecha del recibo—t. 109, p. 153.

—Si la demora es imputable a la parte, no deben practicarse diligencias antes de los alegatos—t. 97, p. 183.

—Siendo común el término para alegar, las partes pueden presentar el alegato cualquier día, antes de que se venza—t. 132, p. 40.

—Consentidos los autos que ordenan la agregación de la prueba y la presentación de los alegatos, no puede solicitarse el examen de testigos omitidos—t. 134, p. 245.

—Si la parte no ha urgido la prueba, no puede suspenderse el término para alegar—t. 126, p. 330.

—No puede suspenderse el término para alegar, si, pretendiendo agregar prueba, el peticionante no ha designado la parte de otros expedientes que desea hacer valer como tal—t. 128, p. 26.

—La desaparición de la esposa durante el juicio de divorcio, no suspende el término para alegar—t. 125, p. 309.

—Las diligencias solicitadas deben ser urgidas antes de la agregación de la prueba—t. 131, p. 63.

—El auto que manda poner el expediente en secretaría para que se hagan los alegatos, puede notificarse por nota—t. 131, p. 51.

—El auto que manda agregar la prueba para alegar, es inapelable—t. 128, p. 259.

—El término para alegar se cuenta desde que el expediente está en estado, y no desde la fecha en que lo llevó la parte—t. 131, p. 236.

—Los terceristas que deducen acción conjunta, tienen el término para alegar también común—t. 133, p. 159.

—Debe agregarse el alegato presentado fuera de término, si no se acusó rebeldía en oportunidad—t. 131, p. 112.

—El término para que alegue el demandado, corre desde el día siguiente al en que el demandante devuelve el expediente—t. 118, p. 79.



—No pueden ser decretadas, antes de alegar, medidas de prueba no cumplidas por negligencia de la parte—t. 117, p. 342.

—El auto que manda alegar no es susceptible de recurso; solo puede pedirse que se suspenda el término—t. 120, p. 91.

—La suspensión del término para alegar, cesa desde la fecha en que se notifica la resolución del incidente y no desde que se ejecutoria—t. 123, p. 327.

—La absolución de posiciones, aun pedida durante la prueba, no suspende el término para alegar—t. 124, p. 304.

—Consentido el auto que manda agregar la prueba, no puede señalarse nuevo día a los testigos—t. 123, p. 322.

—El día en que el expediente se entrega a la parte, se incluye en el término para alegar—t. 122, p. 49.

—Si los autos no se devuelven antes de vencido el término, debe declararse decaído el derecho de alegar—t. 124, p. 306.

—Vencido el término, debe declararse decaído, con costas, el derecho de alegar—t. 124, p. 309.

—No puede agregarse la prueba presentada después de consentido el auto que manda alegar—t. 81, p. 402.

—La excepción del escrito mandado devolver, importa consentir el auto que lo ha ordenado—t. 85, p. 171.

—El auto que ordena la devolución del alegato, es apelable—t. 85, p. 171.

—Las providencias interruptivas del término para alegar, son inapelables—t. 85, p. 392.

—El alegato no debe ser agregado a los autos, hasta que la contraparte presente el suyo—t. 85, p. 392.

—La agregación de nuevas pruebas, después de presentado el alegato, no basta para alegar nuevamente—t. 85, p. 372.

—El auto que fija el orden para alegar en las tercerías, es inapelable—t. 85, p. 372.

—Si el expediente no ha sido restituido a secretaria dentro del término, debe devolverse el alegato presentado después de su vencimiento—t. 87, p. 337.

—En tanto no se agreguen las pruebas, no corre término para alegar—t. 87, p. 93.

—Acusada rebeldía por haber transcurrido seis días, debe declararse perdido el derecho de alegar, aun cuando la parte no haya sacado los autos—t. 87, p. 75.

—El pedido de prórroga no suspende el término para alegar—t. 80, p. 302.

—El término para alegar debe suspenderse en tanto se practiquen las diligencias solicitadas—t. 64, p. 303.

—Las posiciones pedidas en tiempo, suspenden el término para alegar—t. 64, p. 303.

—Se tiene por devueltos los autos a secretaria, si dentro del término se presentan a un escribano con registro público—t. 61, p. 106.

—El auto que manda agregar la prueba, debe notificarse por nota—t. 61, p. 131.

—La prueba producida antes de los alegatos, debe agregarse, si la demora no es imputable a la parte—t. 65, p. 431.

—Antes de alegar, deben declarar los testigos que no lo hayan verificado por causas imputables al solicitante—t. 87, p. 106.



—El término para alegar, se cuenta desde que los autos están en estado, aun cuando con posterioridad se designe el letrado—t. 88, p. 381.

—El término para alegar no se suspende, aunque existan diligencias de prueba pendientes—t. 88, p. 315.

—El hecho de existir posiciones pendientes, no suspende el término para alegar—t. 87, p. 193; t. 115, p. 271.

—Deben practicarse antes de los alegatos, las diligencias solicitadas en oportunidad—t. 92, p. 392.

—El pedido de posiciones, no suspende la agregación de la prueba ni el término para alegar—t. 112, p. 340.

—No puede suspenderse el término para alegar, si es imputable á la parte la demora de los exhortos—t. 112, p. 203.

—El alegato presentado después de vencido el término, no debe ser devuelto si no existía rebeldía anterior—t. 114, p. 360.

—Consentido el auto que manda alegar, y presentado el escrito por el actor, no puede suspenderse por falta de prueba pedida por el demandado—t. 115, p. 345.

—No procede la devolución del alegato presentado antes de vencido el término—t. 65, p. 68.

—Debe agregarse el alegato presentado dentro del término á un escribano público, por estar cerrada la secretaría—t. 61, p. 106.

—El término para alegar, empieza á correr desde que se pasan los autos á secretaría—t. 58, p. 410.

—Basta el vencimiento del término para alegar, para dar por decaído el derecho—t. 47, p. 110; t. 58, p. 16 y 42.

—El término para alegar, se interrumpe en virtud de petición para agregar las posiciones—t. 56, p. 365.

—El pedido de posiciones, no suspende el término que la ley fija para alegar—t. 6, p. 410; t. 8, p. 352; t. 15, p. 384 y 467; t. 47, p. 127; t. 53, p. 383; t. 60, p. 309; t. 72, p. 5; t. 83, p. 22; t. 94, p. 393.

—Las diligencias de prueba, solicitadas, deben cumplirse antes de presentar alegatos; perdido el derecho de alegar, no proceden aquéllas—t. 61, p. 127.

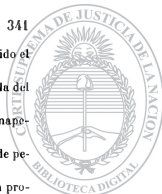
—Consentido el auto que manda agregar la prueba, deben devolverse las presentadas con posterioridad—t. 68, p. 438.

—Los documentos no pueden agregarse al presentar los alegatos—t. 83, p. 395.

ARTÍCULO 214

Substanciado el pleito en el caso del artículo 212, ó transcurrido el término de seis días de que habla el artículo precedente, el actuuario pondrá el expediente al despacho, agregando los alegatos si se hubiesen presentado; y el Juez, acto continuo, llamará autos para sentencia.

—El juzgado no está obligado á llamar autos para sentencia, mientras no existan agregadas las posiciones pedidas y ordenadas en oportunidad—t. 50, p. 145.



—Presentado el alegato, deben llamarse autos, aun cuando no esté vencido el término que la ley fija para alegar—t. 43, p. 75.

—La ausencia del que debe absolver posiciones, no suspende la secuela del juicio, pero si la resolución definitiva—t. 55, p. 112.

—El auto que declara decaído el derecho de presentar los alegatos, es inapelable—t. 45, p. 483.

—Vencido el término para alegar, deben llamarse autos, sin necesidad de petición ni rebeldía—t. 91, p. 342.

—Deben ser devueltos los escritos presentados después de consentida la providencia de autos—t. 131, p. 125.

—Después del alegato y antes del llamamiento de autos, puede producirse prueba privilegiada—t. 122, p. 134.

—No deben llamarse autos para sentencia, en tanto el ausente no absuelva las posiciones pedidas—t. 56, p. 374.

—En tanto el mandatario no denuncie el domicilio del mandante, citado á absolver posiciones, debe suspenderse la citación para sentencia—t. 88, p. 169.

—No deben llamarse autos, en tanto comparezca el ausente que debe absolver posiciones—t. 57, p. 363.

—La ausencia del citado á absolver posiciones, suspende el pronunciamiento de la sentencia—t. 58, p. 393.

—La absolución de posiciones, no interrumpe el término para alegar—t. 42, p. 103.

—El auto por el cual se declara decaído el derecho de presentar el alegato, es inapelable—t. 37, p. 76.

—Siempre que resulte comprobada la presentación del alegato á un escribano público, antes del vencimiento del término, debe agregarse al expediente—t. 38, p. 417.

—El término para alegar, sólo empieza á correr desde la fecha en que se puedan extraer los autos de la secretaría—t. 23, p. 242.

ARTÍCULO 215

Desde entonces quedará cerrada toda discusión, y no podrá presentarse más escrito, ni producirse más pruebas, salvo lo que el Juez creyese oportuno para mejor proveer.

Los Jueces pronunciarán sentencia dentro de los cuarenta días, contados desde la providencia de autos.

Si se ordenare alguna diligencia para mejor proveer, no se contarán en el término señalado los días que se empleen en el cumplimiento de esa diligencia.

—Los escritos y peticiones presentados antes de llamar á autos para sentencia, deben substanciarse y resolverse—t. 74, p. 265.

—El juzgado no está obligado á llamar autos, mientras no existan agregadas las posiciones pedidas y ordenadas en oportunidad, aun cuando la causa esté conclusa para sentencia—t. 16, p. 330.



—En una demanda de reivindicación, el juzgado puede ordenar, para mejor proveer, que el demandado presente los títulos de propiedad—t. 11, p. 438.

—Después de llamados autos para sentencia, no puede el juzgado ordenar la agregación de instrumentos públicos, solicitada en la demanda y alegato—t. 94, p. 323.

—No procede el pedido para la absolución de posiciones, después de consentida la providencia de autos—t. 43, p. 93.

—Las posiciones pedidas por exhorto antes del llamamiento de autos, pueden ser agregadas después de consentida la providencia—t. 85, p. 418.

—Concluida la causa para sentencia, no pueden agregarse peticiones de los que no han intervenido en el juicio—t. 80, p. 283.

—Después de llamados autos, no pueden agregarse documentos, de fecha posterior—t. 68, p. 315.

—La prescripción puede operarse después de consentido el llamamiento de autos para sentencia—t. 75, p. 68.

—Es facultativo del juzgado dictar las medidas que crea necesarias para mejor proveer—t. 41, p. 143.

—Las posiciones en segunda instancia, pueden ponerse sin limitación alguna—t. 10, p. 23.

—El auto que ordena medidas para mejor proveer, es inapelable—t. 41, p. 81 y 143.

SECCIÓN I

DE LA SENTENCIA

ARTÍCULO 216

La sentencia definitiva debe contener decisión expresa, positiva y precisa, con arreglo á las acciones deducidas en el juicio, declarando el derecho de los litigantes, y condenando ó absolviendo de la demanda en el todo ó en parte.

—Los tribunales no pueden entrar en el conocimiento de una cuestión puramente negativa, que haya de resolverse, sin declarar un derecho positivo—t. 1, p. 318.

—La procedencia de acción, solo puede ser declarada en la sentencia definitiva—t. 18, p. 95.

—La acción es improcedente, si el demandado debe ser absuelto y los tribunales no pueden condenarlo invocando un derecho no alegado por las partes—t. 4, p. 484.

—Los jueces no están obligados á juzgar y resolver todas las cuestiones que propongan las partes, sino las que conceptúen pertinentes al litigio—t. 7, p. 482; t. 8, p. 571.

—Los jueces solo están obligados á estudiar y resolver los puntos de hecho ó de derecho que fuesen pertinentes al caso *sub-judice*—t. 8, p. 461.



—Aun cuando las cuestiones propuestas por las partes sean excluyentes, el juez debe fallar todas las que resulten, para que la sentencia no adolezca de nulidad—t. 90, p. 138.

—Los jueces no están obligados a resolver las cuestiones que se susciten, mientras no existan en autos los elementos necesarios para el fallo—t. 14, p. 278.

—Los jueces no están obligados a resolver cuestiones propuestas por una de las partes, sino las que alegadas por ambas, resulten probadas—t. 3, p. 432.

—La sentencia puede resolver las cuestiones propuestas por distintas razones, que las invocadas por las partes—t. 79, p. 307.

—Los jueces, al dictar sentencia, no pueden declarar que una de las partes tiene derecho a promover determinado juicio—t. 4, p. 569.

—El juez debe fallar las acciones deducidas, pero no puede obligar al demandante a deducir las que manifieste reservarse para otro juicio—t. 7, p. 423.

—Solo pueden ser resueltos los puntos litigiosos que se fijan en la demanda—t. 8, p. 124.

—Las cuestiones que no han sido planteadas en la litiscontestación, no deben ser resueltas por el juzgado—t. 33, p. 195.

—Los jueces solo deben tener presente, al pronunciar sentencia, lo exigido por la parte al entabar su acción, haciendo caso omiso de las modificaciones que en la secuela del juicio hayan podido producirse—t. 5, p. 16.

—El juzgado, al dictar sentencia, debe resolver sobre las peticiones expresas del demandante, aun cuando por error haya fundado su derecho en disposiciones que no sean aplicables—t. 28, p. 255.

—Los jueces están obligados a dictar sentencia sobre el punto que hace la materia del litigio, cualquiera que sea la forma que haya adoptado la defensa—t. 34, p. 371.

—La presentación por el demandado, de una escritura pública, como prueba de una excepción, obliga a los tribunales a declarar su validez ó nulidad, aun cuando esta cuestión no hubiese sido deducida en la demanda—t. 13, p. 254.

—Las defensas opuestas con posterioridad a la contestación de la demanda, no deben ser tenidas en cuenta al dictar sentencia—t. 37, p. 172.

—La demanda solo puede considerarse dirigida a conseguir el objeto que forma su *petitum*—t. 74, p. 377.

—Si la ampliación a la demanda no se ha tramitado con arreglo a derecho, la sentencia no puede pronunciarse sobre ese punto—t. 63, p. 255.

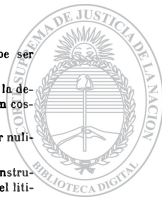
—Aun cuando el juzgado, al resolver la primera de las cuestiones resuelva el rechazo de la demanda, está obligado a estudiar y resolver las demás que se hayan suscitado—t. 16, p. 280.

—El juez que ha admitido la información supletoria, está obligado a pronunciarse sobre su mérito—t. 87, p. 312.

—Justificados por el demandante los extremos de su acción, corresponde se condene al demandado—t. 82, p. 360.

—Los jueces deben limitarse a fallar sobre la acción entablada, absolviendo al demandado si ella no se justifica—t. 7, p. 551.

—Cuando falta prueba al demandante, corresponde la absolución del demandado—t. 2, p. 277, 282, 321 y 361; t. 3, p. 91; t. 17, p. 267; t. 82, p. 231; t. 118, p. 229; t. 124, p. 119.



—Al actor le corresponde la prueba de su acción y si no la produce, debe ser condenado en las costas, absolviéndose al demandado—t. 1, p. 133.

—La falta de prueba y la confesión contradictoria con la exposición de la demanda, hacen ineludible el rechazo de la acción, con especial condenación en costas—t. 35, p. 242.

—Si el actor no calificó en oportunidad la acción, limitándose a deducir nulidad de actuaciones judiciales, debe rechazarse la demanda—t. 116, p. 297.

—La verdadera causa de una obligación, distinta de la que expresa un instrumento privado, debe ser alegada en la demanda: si se expresa en el curso del litigio, no puede ser tomada en consideración—t. 42, p. 5.

—Las defensas que el demandado tenga y justifique, no pueden ser tomadas en consideración al sentenciar, si la demanda se dió por contestada en rebeldía—t. 63, p. 235.

—Deben rechazarse las excepciones infundadas—t. 90, p. 54.

—Las declaraciones judiciales, solo deben comprender los derechos discutidos—t. 132, p. 105.

—La prueba no puede ser dividida al fallar: debe aplicarse la ley con arreglo á lo que de su conjunto resulte—t. 3, p. 133.

—Las diligencias de prueba, aun ordenadas de conformidad de partes y con consentimiento del juzgado, no bastan para cambiar la acción deducida—t. 17, p. 546.

—Las declaraciones de testigos, que contradicen lo confesado por el actor, no deben ser tenidas en consideración al sentenciar—t. 14, p. 171.

—Los documentos presentados durante el término de prueba, deben ser tenidos en consideración por el juzgado al dictar sentencia, aun cuando no hubiesen sido mencionados en la contestación á la demanda, siempre que la parte contra quien se presentan, reconociéndolos, no se hubiese opuesto á su agregación—t. 20, p. 214.

—Si la prueba resultante de las posiciones absueltas en rebeldía, es concordante con la producida, basta para justificar el hecho alegado—t. 44, p. 137.

—El plagio de una obra literaria no puede ser probado por la opinión de testigos que afirmen su existencia; debe resultar del criterio del juez á quien se presentan ambas producciones—t. 124, p. 160.

—Cualquiera que sea la denominación que den las partes al contrato, el juez puede prescindir de ella y aplicarle los principios jurídicos que lo rigen según los términos en que esté concebido—t. 1, p. 459.

—Si las cláusulas de una convención, son claras, no cabe interpretación para justificar su cumplimiento—t. 97, p. 271.

—Aun cuando el contrato no contenga cláusula resolutoria, los tribunales deben declarar su rescisión, si existe conformidad de partes—t. 97, p. 325.

—Si el contrato no puede cumplirse por hechos ajenos á la voluntad del obligado, no procede acción sobre su cumplimiento—t. 94, p. 252.

—Si la convención quedó concluida con efectos legales, la falta del doble ejemplar de un contrato bilateral, no basta para declarar su nulidad—t. 132, p. 292.

—Al que ha intervenido directamente en el otorgamiento de un instrumento público, no puede admitirse acción de nulidad sobre dicho contrato—t. 94, p. 155.

—El que solo posee acciones y derechos, no puede exigir el cumplimiento de un contrato sobre propiedad—t. 96, p. 412.



—No puede declararse cumplida una obligación á plazo, sin resolver previamente si los incidentes interrumpieron su vencimiento—t. 107, p. 261.

—El plazo para el cumplimiento de una obligación en litigio, debe fijarse teniendo en cuenta las constancias del expediente—t. 60, p. 66.

—Deducida demanda sobre la rescisión de un contrato de renta vitalicia, la acción debe prosperar si existe pacto comisorio y el demandado no justifica haber cumplido con las obligaciones que le imponía aquél—t. 129, p. 225.

—Si la entrega de títulos al portador tiene lugar como garantía de otro contrato, no puede considerarse y ser juzgada por las disposiciones del depósito, aun cuando en el contrato se le haya dado ese nombre—t. 95, p. 20.

—Debe rechazarse toda acción entre socios que se funde en la existencia de un contrato ilícito—t. 106, p. 194.

—Debe rechazarse toda acción de rendición de cuentas, si no se justifica que el socio demandado tiene la administración de los bienes sociales: solo puede prosperar la acción tendiente á la liquidación de la sociedad—t. 96, p. 317.

—El cumplimiento, durante el juicio, de una obligación de hacer, materia de la demanda, permite al juez pronunciarse sobre la pena que por la mora se haya estipulado en el contrato—t. 52, p. 276.

—Si el demandado por una obligación de no hacer, manifiesta su conformidad, la demanda no puede prosperar—t. 119, p. 199.

—Si la obligación es de no hacer, los tribunales deben ordenar el cumplimiento de lo demandado, aun cuando no pueda cumplirse por afectar derechos de tercero—t. 97, p. 109.

—Debe desecharse la acción sobre el cumplimiento de un contrato, fundada en un documento privado—t. 62, p. 444; t. 67, p. 410.

—Reconocida la autenticidad de un instrumento privado, debe prosperar la demanda que exige su conversión á escritura pública—t. 121, p. 257.

—Si el contrato por instrumento privado es ilícito, no puede prosperar la demanda que exija su conversión á instrumento público—t. 105, p. 340.

—Deducida acción sobre cumplimiento de un contrato de compraventa por instrumento privado, el juzgado debe limitarse al rechazo de la acción sin pronunciar ni hacer declaraciones que no se hayan solicitado en la demanda—t. 27, p. 269.

—Entablada demanda, pidiendo el cumplimiento de un contrato de compraventa, celebrado por instrumento privado, no puede el juez resolver de oficio que dicho documento se convierta en escritura pública—t. 57, p. 195.

—Debe rechazarse de oficio la demanda sobre escrituración del contrato de compraventa, constante en documento privado, aun cuando las partes hayan discutido sobre el fondo, y la sentencia haya resuelto las cuestiones suscitadas—t. 81, p. 337.

—Aun cuando las partes acepten expresamente la discusión de un contrato definitivo de compraventa por instrumento privado, los tribunales, de oficio, deben rechazar toda acción que no importe la escrituración del boleto—t. 93, p. 198.

—Si la demanda pretende el otorgamiento de la escritura definitiva de compraventa y no la del boleto privado, debe ser rechazada—t. 60, p. 218.

—Es nula la sentencia que ordena la reducción del boleto privado á escritura pública, si la acción pretendía la escrituración definitiva del contrato—t. 76, p. 377.

—El firmante de un boleto de compraventa, está obligado al otorgamiento de



la escritura pública, si tal es la forma exigida por la ley para la validez del contrato—t. 106, p. 335.

—Reconocida la autenticidad del boleto de compraventa, debe procederse a otorgar la escritura pública correspondiente: la posesión del bien por el comprador, no basta para dar por consumado el contrato—t. 106, p. 370.

—La promesa por instrumento privado de escriturar un inmueble, no basta para conferir derechos con relación al contrato; debe antes exigirse el otorgamiento de la escritura pública—t. 113, p. 301.

—Si el demandado por escrituración manifiesta su conformidad, debe archivarse el expediente—t. 68, p. 398.

—La negativa categórica del demandado por escrituración, al cumplimiento de lo convenido, hace procedente el rechazo de la demanda, pues ésta no podría prosperar sino mediante la violencia—t. 15, p. 275.

—Debe rechazarse la demanda sobre escrituración de condominio, si se reconoce que el demandado no es propietario del inmueble—t. 99, p. 22.

—Procede la rescisión de un contrato de compraventa por instrumento privado, si existe conformidad de partes, sin que sea indispensable su conversión a escritura pública—t. 60, p. 424.

—Si no existe pacto comisorio, no puede prosperar la demanda para que se declare la rescisión de un contrato de compraventa; solo puede exigirse su cumplimiento—t. 134, p. 151.

—Si en el contrato de compraventa no se estipuló pacto comisorio, es improcedente la rescisión demandada por el comprador, aun justificando que el contrato no puede cumplirse por culpa del vendedor—t. 134, p. 414.

—Deducida demanda sobre integración del área vendida ó devolución proporcional del precio, el ofrecimiento del demandado para cumplir lo primero, no impide al juez resolver la cuestión propuesta—t. 60, p. 56.

—Si la venta adolece de nulidad absoluta, debe declararse de oficio antes de ordenarse su cumplimiento—t. 133, p. 273.

—Corresponde desechar con costas la demanda sobre contratos cuya existencia no se justifica legalmente—t. 124, p. 140.

—Justificada por confesión la existencia de préstamo, debe condenarse al demandado a la devolución, con intereses y costas—t. 120, p. 175.

—Los errores en que el demandante incurriese al entablar su acción, pidiendo el pago de una suma determinada, no bastan para rechazarla, si el demandado ha reconocido la obligación, difiriendo solamente en la cantidad—t. 92, p. 69.

—Si las obligaciones del deudor solo son exigibles en virtud de hechos especiales, debe rechazarse la demanda, fundada en hechos equivalentes y aun en los especialmente determinados, si han tenido lugar después de deducida—t. 97, p. 292.

—Si el actor presenta cuenta por suma determinada, no puede mandarse el pago de cantidad mayor a ella—t. 3, p. 41 y 53.

—La sanción penal que la ley establece en los casos de *plus petitio*, no es aplicable, cuando la sentencia no acepta la cantidad reconocida por el deudor—t. 107, p. 124.

—Reconocida la recepción y depósito a nombre del acreedor, sea como mandatario ó depositario, debe condenarse al demandado a la restitución, con intereses—t. 113, p. 268.



Los intereses, desde la fecha de la demanda, solo proceden si existe cantidad líquida—t. 107, p. 241.

—Confesado el requerimiento extrajudicial, el deudor está obligado al pago de intereses, aun cuando el valor debiese ser determinado por peritos—t. 126, p. 274.

—No procede el pago de intereses desde la fecha de la demanda, si la cantidad debe ser determinada por peritos—t. 107, p. 5.

—Si el precio de las mercaderías cuyo pago se ejecuta ha de ser determinado por peritos, no procede condenación al pago de intereses—t. 121, p. 43.

—Si en la demanda no se ha exigido el pago de los intereses, la sentencia no puede ordenarlo—t. 81, p. 130, t. 126, p. 151.

—No procede acción contra el fiador sin previa excusión de los bienes del deudor, si del contrato de fianza no resulta renuncia expresa de tal derecho—t. 109, p. 402.

—El fiador que no desconoce la liquidación aceptada por el fiado, debe ser condenado a su pago—t. 108, p. 205.

—La demanda invocando la estipulación de precio por una obra construida, debe justificarse plenamente; no haciéndolo así, corresponde absolver a la parte demandada—t. 49, p. 89.

—Cualquiera que sea el valor que los peritos fijen a las construcciones, el propietario no está obligado a pagar más de lo demandado—t. 98, p. 224.

—El juzgado, al aceptar como fundamento de su sentencia las conclusiones de los peritos, no puede hacerlo en cuanto ellas concedan más de lo pedido en la demanda—t. 45, p. 415.

—Si los peritos, al determinar las obras, han opinado de conformidad sobre el precio, el juzgado puede fijarlo en la sentencia, sin que sea necesario practicar nuevo peritaje—t. 127, p. 188.

—Es procedente la tercera, si por instrumento público se justifica la propiedad del inmueble—t. 125, p. 24.

—Debe rechazarse la tercera que no justifica la posesión ni el dominio del inmueble embargado—t. 55, p. 178.

—Debe rechazarse la tercera, aun fundada en escritura pública, si en la fecha de su otorgamiento existía un embargo debidamente trabado sobre la propiedad—t. 71, p. 308.

—Debe rechazarse la tercera de dominio sobre muebles, aun cuando se funde en escritura pública, si no se justifica plenamente haberse verificado la tradición—t. 72, p. 218; t. 75, p. 164.

—Debe rechazarse la tercera sobre muebles embargados en poder del ejecutado, si no se justifica el dominio—t. 121, p. 19.

—Debe rechazarse la tercera sobre muebles que posea el deudor, si no se justifica el dominio invocado—t. 128, p. 346.

—Es improcedente la tercera del comprador de los muebles existentes en el predio arrendado, si no justifica que ha pagado el arrendamiento después de la fecha en que verificó la compra—t. 127, p. 85.

—Si el deudor no ha sido notificado de la cesión antes del embargo, la tercera deducida por el cesionario debe ser rechazada—t. 129, p. 57.

—La existencia de la escritura pública tachada de falsedad, es requisito indispensable para que los tribunales puedan pronunciarse sobre la acción deducida al respecto—t. 57, p. 61.



—Las presunciones graves, precisas y concordantes, permiten declarar la simulación del contrato de compraventa verificada por el mandatario después del fallecimiento del mandante—t. 102, p. 84.

—Debe declararse la simulación de la escritura de préstamo por simples presunciones, si por su precisión y concordancia llevan al ánimo la convicción de que ella existe—t. 100, p. 163.

—La acción de simulación deducida por el que se dice heredero, debe ser desestimada si no justifica su carácter hereditario ni presenta el contradocumento que haría viable la acción deducida por su antecesor—t. 106, p. 12.

—Los títulos y la posesión judicial prevalecen sobre los títulos y la posesión clandestina y hacen procedente la acción reivindicatoria—t. 107, p. 13.

—Procede la reivindicación, aun cuando no se justifique la tradición, si el demandado no presenta título sobre el inmueble poseído, fechado con anterioridad al del reivindicante—t. 125, p. 173.

—Si el título del reivindicante es anterior a la posesión del demandado, la acción reivindicatoria debe declararse procedente—t. 125, p. 193.

—Si el demandante presenta títulos anteriores a la posesión sin título del demandado, la acción reivindicatoria debe prosperar—t. 124, p. 227.

—En tanto no se justifique el dominio, la posesión y su pérdida, la demanda reivindicatoria no puede prosperar—t. 95, p. 56; t. 109, p. 364.

—No procede acción reivindicatoria, si el que deduce la acción carece de título de dominio—t. 104, p. 250.

—Debe rechazarse la reivindicación de inmuebles, si el propietario con título reconoce que el vendedor no hizo tradición de la cosa—t. 99, p. 395.

—Es improcedente toda acción reivindicatoria que se deduzca por el que no ha tenido jamás la posesión—t. 99, p. 82; t. 103, p. 154; t. 128, p. 88, 138 y 212.

—Es improcedente la acción reivindicatoria, si el demandante no justifica el dominio ni la posesión, aun cuando el poseedor tenga un título vicioso—t. 134, p. 270.

—Debe desecharse toda acción reivindicatoria que reconozca en el poseedor el dominio, aun cuando sea imperfecto, en cuanto al inmueble reivindicado—t. 101, p. 5.

—Si el demandante adquirió la propiedad del terreno después de la posesión del demandado, la acción reivindicatoria debe rechazarse—t. 118, p. 153.

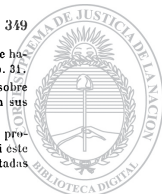
—Si el nombre del que deduce reivindicación no consta expresamente en la escritura adquisitiva del dominio, la acción debe ser rechazada—t. 118, p. 253.

—Aun cuando el comprador haya tomado mayor área que la vendida, la acción reivindicatoria es improcedente si la venta se hizo por un precio único, bajo límites determinados y no alcanza al vigésimo del total—t. 134, p. 386.

—La acción reivindicatoria de inmuebles, no puede prosperar contra el que, sin desconocer los derechos, niega y justifica no ser poseedor de los bienes que dan origen a la demanda—t. 94, p. 94.

—La desaprobación de la información, no basta para declarar procedente una reivindicación alegada por la Municipalidad—t. 126, p. 367.

—El cesionario de derechos y acciones, puede reivindicar siempre que justifique que el cedente ha tenido la posesión, sea personalmente ó como sucesor hereditario de los que la hubieron—t. 119, p. 113.



—Es improcedente la acción reivindicatoria sobre bienes que se reconoce haber recibido el demandado para su liquidación, como gestor oficioso—t. 98, p. 31.

—Debe rechazarse la reivindicación si el accionante carece de dominio sobre la fracción reivindicada, en virtud de poseer mayor extensión que la que dan sus títulos—t. 134, p. 303.

—La mala fe del que construyó en terreno ajeno, no le impide cobrar al propietario que reivindica, el valor de los materiales y de la mano de obra, si éste también usó de mala fe, consintiendo sin oposición las construcciones asentadas en su terreno—t. 132, p. 324.

—Reconocido en actos judiciales el carácter de locatario, es ineludible el pago de los alquileres por el tiempo de la ocupación—t. 126, p. 151.

—Justificados la locación y el precio, el locatario debe ser condenado al pago de los alquileres que no justifique haber abonado en oportunidad—t. 132, p. 171.

—Debe rechazarse el cobro de alquileres, si no se justifica la preexistencia de la locación—t. 111, p. 144; t. 125, p. 203.

—En la demanda ordinaria por cobro de alquileres, el juzgado solo debe resolver en la sentencia sobre la acción deducida, sin tener en cuenta las mensualidades vencidas durante el litigio—t. 81, p. 348.

—Si el locatario ha abonado en oportunidad los impuestos municipales ó de salubridad, sin descontarlos del precio de la locación, se presume que eran de su cargo, si no justifica convenio expreso, por el cual fuesen de cargo del locador—t. 109, p. 380.

—Si los objetos propiedad del locador, han sido sacados por éste, después de haber terminado la locación, debe rechazarse, con costas, toda acción del propietario que pretenda derechos sobre ellos—t. 108, p. 71.

—Siendo la fianza un contrato de interpretación restrictiva, el fiador constituido para una locación, solo puede ser responsabilizado por las obligaciones expresamente consignadas en el contrato referente—t. 106, p. 62.

—Si los hechos en que se funda la demanda de rescisión del arrendamiento, no son imputables al locador, debe rechazarse la acción—t. 128, p. 360.

—Justificada la calidad de inquilino y la falta de cumplimiento á las obligaciones que le imponía el contrato de locación, debe declararse rescindido—t. 129, p. 390.

—Para que la demanda por rendición de cuentas sea procedente, el actor debe justificar ineludiblemente su derecho y la obligación del demandado—t. 94, p. 181.

—Si el demandado por rendición de cuentas niega su obligación, la sentencia solo puede recaer sobre la procedencia de la demanda, sin que pueda tomar en consideración las pruebas que sobre la rendición se produzcan—t. 86, p. 69.

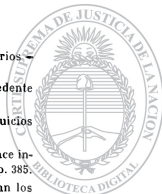
—Si la cesión de un crédito por escritura pública, ha sido á título oneroso, la demanda por rendición de cuentas debe ser rechazada—t. 102, p. 399.

—Justificada la entrega de una cantidad con objeto determinado, el mandatario debe ser condenado á la devolución, si no cumplió el mandato—t. 116, p. 379.

—El mandatario está obligado á presentar la rendición de cuentas del litigio en que ejerció el mandato, sin perjuicio de que, aprobadas, pueda compensar el saldo con gastos en otros litigios—t. 95, p. 315.

—Debe rechazarse la acción exigiendo rendición de cuentas, si el mandatario presenta recibo cancelatorio—t. 117, p. 211.

—Debe rechazarse la rendición de cuentas, si resulta que la suma percibida



por el mandatario ha sido por saldo y cancelación de sus gastos y honorarios—t. 119, p. 268.

—La inexistencia del hecho generador de daños y perjuicios, hace procedente el rechazo de la acción—t. 82, p. 171; t. 91, p. 290; t. 129, p. 336.

—Si resulta que el acto lícito ó ilícito, no ha causado los daños y perjuicios reclamados, la demanda debe ser rechazada—t. 124, p. 215.

—La falta de prueba en cuanto á los daños y perjuicios demandados, hace innecesario pronunciarse sobre el derecho del actor para reclamarlos—t. 87, p. 385.

—Debe rechazarse la acción por daños y perjuicios, si no se justifican los causados—t. 124, p. 372.

—La acción de daños y perjuicios no puede prosperar, si el demandante no justifica la culpa del demandado—t. 121, p. 11; t. 126, p. 104; t. 128, p. 172, 194 y 426; t. 129, p. 256.

—La falta de prueba sobre la culpabilidad del demandado en los hechos que fundan la acción por daños y perjuicios, hace procedente su rechazo, con costas—t. 59, p. 145.

—Aun cuando se justifique el hecho ilícito capaz de producir daños y perjuicios, la acción no puede prosperar, si no se prueba la existencia de los causados—t. 99, p. 332.

—Aun justificada la existencia del hecho y la culpabilidad del demandado, procede su absolución, si el reclamante no justifica la existencia de los daños y perjuicios—t. 128, p. 199.

—Si el hecho que causó el accidente no es imputable al demandado, el reclamo de daños y perjuicios no puede prosperar—t. 121, p. 230; t. 128, p. 397.

—Debe rechazarse la reclamación sobre daños y perjuicios, si la culpa es imputable á la víctima del accidente—t. 121, p. 230.

—La manifestación hecha por el demandante de daños y perjuicios, expresando ignorar si el accidente tuvo por origen la culpa del demandado, basta para rechazar la acción—t. 56, p. 210.

—Si el accidente en que se funda la acción de daños y perjuicios, es solo imputable al damnificado, la demanda debe ser rechazada con costas—t. 124, p. 40.

—La omisión de medidas tendientes á garantizar la seguridad de los pasajeros, responsabiliza á las empresas de transporte por los daños y perjuicios causados por accidentes—t. 68, p. 137.

—Es includible la indemnización del perjuicio causado, si se justifica la culpa y negligencia del demandado ó sus dependientes—t. 129, p. 368.

—Incumbiendo la responsabilidad civil del delito á la empresa bajo cuya dependencia se halla el causante del hecho ilícito, corresponde sea condenada al pago de daños y perjuicios declarados—t. 58, p. 216.

—Debe rechazarse la acción de daños y perjuicios deducida por el operario, si no justifica que el accidente de que fué víctima sea imputable al principal—t. 129, p. 315.

—Justificada la culpabilidad del demandado, debe ser responsabilizado por los daños y perjuicios causados por el accidente—t. 121, p. 100.

—No procede condenación en costas contra el culpable de un acto ilícito, si en la demanda por daños y perjuicios no se solicitó pronunciamiento expreso al respecto—t. 80, p. 95.

—Aun cuando el demandado haga abandono de la finca antes de la audiencia



del interdicto, debe juzgarse de la procedencia á los efectos de la indemnización de daños y perjuicios, demandada por la desposesión—t. 129, p. 80.

—Si el tenedor demandado por interdicto, justifica que su posesión era á título de legatario, debe rechazarse la acción de daños y perjuicios—t. 129, p. 80.

—Si la demanda por daños y perjuicios ha sido directa y por cantidad líquida, no pueden dejarse á salvo los derechos del actor, en cuanto á la parte que no hubiese justificado—t. 93, p. 131.

—La sentencia que condena al pago de los daños y perjuicios por falta de cumplimiento de una obligación de hacer, no exime al reclamante de justificar su monto—t. 54, p. 43.

—Solo los daños y perjuicios invocados en la demanda, deben ser materia de la sentencia—t. 50, p. 51.

—La acción por daños y perjuicios subsidiaria á la de falta de cumplimiento del contrato, no puede ser resuelta conjuntamente—t. 49, p. 217.

—La denuncia de un delito ante la justicia criminal, no puede fundar una acción por daños y perjuicios, aun cuando se haga constar en ella la persona de quien se tiene sospechas—t. 131, p. 334.

—Para que un acto ordenado por la Municipalidad pueda engendrar daños y perjuicios, deben de justificarse plenamente—t. 121, p. 281.

—Los herederos están obligados al pago de las deudas del causante, siempre que interviniendo en la testamentaria no hayan declarado oportunamente la forma de su aceptación—t. 161, p. 350.

—El reconocimiento de las deudas del causante hecho por la viuda ó su representante, exime al acreedor de justificar su crédito—t. 106, p. 226.

—El reconocimiento de la viuda, no obliga la parte de los menores, si el acreedor no justifica la deuda por otros medios—t. 123, p. 341.

—Si el actor no justifica su crédito, la testamentaria debe ser absuelta—t. 104, p. 243; t. 105, p. 182.

—Debe rechazarse la demanda contra una testamentaria, si no se justifica la acción deducida—t. 119, p. 11; t. 135, p. 164.

—Justificada la autenticidad de la firma del causante que suscribe la obligación, la testamentaria debe ser condenada al pago del importe—t. 66, p. 372; t. 92, p. 169; t. 108, p. 40; t. 123, p. 202; t. 129, p. 245; t. 135, p. 188 y 211.

—Justificada una deuda del causante, debe declararse de legítimo abono—t. 79, p. 137.

—Justificada la autenticidad de la firma que suscribe la obligación, la testamentaria debe ser condenada á cumplirla—t. 79, p. 201; t. 108, p. 33.

—Consentido el auto que da por reconocida en rebeldía de los representantes de la testamentaria la firma del causante, debe declararse el crédito de legítimo abono, aun cuando tal pronunciamiento afecte intereses de menores—t. 92, p. 270.

—Reconocida la solidaridad de la deuda entre girante y aceptante de una letra, la sucesión debe ser condenada al pago de la mitad de su importe—t. 99, p. 98.

—Justificado que las mercaderías fueron vendidas á la viuda que continuaba el negocio establecido por el causante, la testamentaria debe ser condenada al pago—t. 97, p. 12.

—Justificada la existencia de las obligaciones pagadas por el tercero, la testamentaria debe ser condenada al reembolso—t. 114, p. 294.

—Debe declararse de legítimo abono el crédito por los gastos del entierro del



causante á favor del que justifique haberlos pagado ó proporcionado los fondos para su pago—t. 129, p. 311.

—Si el curador de la herencia no desconoce la clase y precio del entierro, debe declararse el crédito de legítimo abono—t. 113, p. 415.

—El fallecimiento del deudor, permite demandar las deudas no vencidas, al solo objeto de que sean abonadas á su vencimiento—t. 86, p. 206.

—La deuda sobre el valor de lo legado, debe resolverse en contra del legatario—t. 98, p. 34.

—Justificada la prestación de los servicios con arreglo á las bases del contrato, corresponde se condene al deudor al pago—t. 49, p. 294.

—Justificada la locación de servicios y el precio estipulado, debe prosperar la acción exigiendo el pago—t. 96, p. 278.

—La falta de prueba sobre los servicios prestados, hace inevitable el rechazo de la demanda—t. 136, p. 36.

—Demandado un precio determinado por los servicios prestados, corresponde el rechazo de la demanda, si aquél no se justifica, sin que proceda su fijación por peritos, si subsidiariamente no se solicitaba—t. 85, p. 216.

—Justificada la prestación de servicios, debe condenarse al pago del precio, si el deudor no hizo observaciones sobre él—t. 68, p. 172.

—La facción de planos y presupuestos por mandato del propietario, lo obliga al pago de los trabajos del constructor, aun cuando, por diferencia de precio, no se lleve á cabo la construcción—t. 133, p. 310.

—Justificado el precio en que fueron contratadas las obras, y la falsedad ó adulteración del recibo por saldo, el locador debe ser condenado al pago de la diferencia—t. 111, p. 278.

—Justificada la falta de cumplimiento por el locatario de los servicios, debe prosperar la demanda en cuanto resulte conforme con la prueba pericial—t. 133, p. 43.

—Justificada la asistencia facultativa, el heredero está obligado al pago de lo que determine el Consejo Nacional de Higiene—t. 119, p. 243.

—La falta de prueba sobre la importancia de los servicios médicos prestados, no permite su avalúo por el Consejo de Higiene, pero debe resolverse el pago de lo que el demandado reconozca adeudar—t. 22, p. 207.

—Reconocida la existencia de una locación de servicios, no adolece de nulidad la sentencia que, sin estudiar la prueba, la declara justificada—t. 56, p. 56.

—Debe rechazarse la demanda de divorcio, si no se justifican causales admitidas por la ley—t. 113, p. 259.

—Debe rechazarse la acción de divorcio, si no se justifican las causales invocadas—t. 106, p. 55; t. 126, p. 223.

—No debe hacerse lugar al divorcio, si de la prueba producida no resultan plenamente justificados los hechos en que se funda la acción—t. 46, p. 38; t. 96, p. 246.

—Si de la prueba no resulta peligro de vida, debe intimarse á la esposa habite el domicilio conyugal—t. 135, p. 327.

—Justificadas las causales que la ley exige, debe decretarse el divorcio, aun cuando no se hayan probado todas las invocadas—t. 101, p. 238.

—Debe declararse procedente el divorcio, si se justifican plenamente las causales determinadas por la ley, de modo expreso—t. 108, p. 104.



—El rechazo de la demanda de divorcio, por no haber probado el actor los hechos en que la fundaba, sin que el juzgado invoque una ley especial, no vicia de nulidad la sentencia—t. 112, p. 216.

—Si no existe contrademanda, el juez carece de facultad para declarar el divorcio, fundado en ser ambos cónyuges culpables del hecho—t. 95, p. 337.

—Justificadas las causales invocadas por los cónyuges para fundar el divorcio, debe decretarse por culpa de ambos—t. 100, p. 408, t. 107, p. 199; t. 126, p. 187; t. 129, p. 351; t. 131, p. 345.

—Las pruebas del juicio de divorcio, deben ser tomadas en consideración por el tribunal, aun cuando sobre ellas no pueda fundarse la sentencia, por ser de las que según la ley, carecen de valor legal—t. 126, p. 187.

—Los hechos posteriores a la demanda de divorcio, que aun comprobados, no formarían prueba, no pueden ser tomados en consideración al dictar sentencia—t. 65, p. 226.

—Para que las injurias puedan fundar la acción de divorcio, debe justificarse su importancia y gravedad, con relación a la posición social de los cónyuges—t. 129, p. 262.

—Las injurias que la ley admite como causal del divorcio, deben revestir caracteres de gravedad, que justifiquen el ánimo de vengar y deprimir al injuriado—t. 135, p. 121.

—La mala conducta del esposo, haciendo pública ostentación de su desprecio por la esposa, importa una injuria grave que hace procedente el divorcio—t. 95, p. 337.

—Las injurias graves que resulten de los escritos de los esposos en los autos sobre divorcio, deben ser tenidas en consideración al pronunciar sentencia—t. 123, p. 149.

—Cualquiera que sea la época en que se hayan producido las injurias y malos tratamientos, el tiempo transcurrido sin accionar, no basta para enervar el derecho de fundar el divorcio en aquellos hechos—t. 136, p. 156.

—Justificadas las injurias y malos tratamientos, debe decretarse el divorcio—t. 131, p. 121; t. 136, p. 156.

—Si las injurias graves eran comunes en los esposos, el divorcio debe decretarse por culpa de ambos—t. 123, p. 149.

—Justificadas las injurias graves y el peligro para la existencia de la esposa, debe declararse el divorcio—t. 106, p. 233.

—Justificadas la sevicia é injurias reales, debe decretarse el divorcio—t. 100, p. 221.

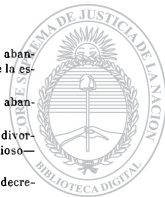
—Justificada la sevicia y malos tratamientos, debe declararse el divorcio—t. 45, p. 54; t. 70, p. 277; t. 80, p. 134; 119, p. 104; t. 126, p. 33, 41 y 48.

—Justificadas las injurias graves, la sevicia y malos tratamientos de que sea víctima uno de los cónyuges, debe permitirse el divorcio—t. 57, p. 292.

—La confesión del esposo respecto a los malos tratamientos, debe ser tomada en consideración al sentenciar, si se encuentra corroborada por otras pruebas independientes de la voluntad de aquél—t. 123, p. 157.

—Justificado el abandono voluntario y malicioso, procede la declaración de divorcio—t. 70, p. 40; t. 111, p. 268; t. 118, p. 362; t. 124, p. 82; t. 125, p. 210.

—El abandono se supone malicioso, si el esposo no alega causales justificadas ó, por lo menos, manifiesta propósito de hacerlo cesar legalmente—t. 95, p. 189.



—La separación de los cónyuges por voluntad del esposo, no importa el abandono que permita el divorcio, siempre que, atendiendo á las necesidades de la esposa, afirme aquél que la separación es solo provisoria—t. 110, p. 49.

—Debe decretarse el divorcio por culpa de la esposa, si se justifica el abandono voluntario y malicioso del hogar conyugal—t. 129, p. 306.

—Justificado el abandono del hogar por la esposa, debe declararse el divorcio, sin que el esposo esté obligado á justificar que fué voluntario y malicioso—t. 97, p. 373.

—Justificado el abandono, las injurias y los malos tratamientos, debe decretarse el divorcio—t. 129, p. 420.

—Bastan las presunciones graves, precisas y concordantes, para justificar el adulterio como causal del divorcio; no se requiere la prueba plena que la ley solo exige para la justificación del delito—t. 100, p. 408; t. 121, p. 236.

—Si bien en el juicio de divorcio puede resultar el adulterio por presunciones, estas deben reunir los caracteres de graves, precisas y concordantes con otros hechos, para que formen prueba—t. 135, p. 121.

—Debe decretarse el divorcio, si se justifica el adulterio — t. 71, p. 24; t. 118, p. 395.

—Justificado el adulterio, debe decretarse el divorcio, acordando al padre la tenencia de los menores—t. 123, p. 183.

—Justificada la injuria que resulta de la querella por adulterio, debe decretarse el divorcio por culpa del esposo—t. 127, p. 218.

—La sentencia de divorcio, obtenida con anterioridad á la separación de bienes, no puede ser tomada en consideración, sin alterar fundamentalmente los términos de la litiscontestación—t. 10, p. 206.

—El consentimiento de la sentencia de divorcio, hace innecesario el pronunciamiento de los tribunales civiles sobre el derecho del cónyuge inocente para exigir la separación de bienes—t. 14, p. 445.

—Solo puede declararse la disolución de la sociedad conyugal, al dictar sentencia en la demanda de separación de bienes—t. 143, p. 51.

—No puede impedirse la entrada del esposo en su domicilio, en tanto la esposa separada judicialmente, no justifique su derecho exclusivo—t. 129, p. 212.

—No puede ser aprobado judicialmente el convenio entre los esposos, que impore separación de bienes por mutuo consentimiento — t. 95, p. 414.

—Los jueces no pueden, de oficio, desconocer la legitimidad de los hijos nacidos después del matrimonio y concebidos con anterioridad—t. 26, p. 115.

—La legitimidad del hijo, no desconocida por el esposo, no puede ser discutida ni invocada por terceros, y los jueces deben, de oficio, evitar los juicios que con ese objeto se produzcan—t. 39, p. 133.

—El desconocimiento del carácter hereditario del hijo póstumo, por haber nacido dentro del término mínimo que fija la ley desde la fecha del matrimonio, no puede dictarse de oficio; solo los herederos del esposo tienen personería para solicitarlo—t. 25, p. 397.

—El hijo legitimado por subsiguiente matrimonio, no necesita producir prueba sobre el solterio de los padres—t. 106, p. 318.

—Para invalidar el reconocimiento de la paternidad natural por instrumento público, el impugnante debe producir prueba plena de la falsedad del hecho—t. 134, p. 112.



—Debe rechazarse la acción de filiación natural, cualquiera que sea la prueba producida para justificarla, si el interesado confiesa desconocer en absoluto la clase de filiación que le corresponde—t. 74, p. 297.

—Después del fallecimiento del pretendido padre, la filiación natural solo puede justificarse probando la posesión de estado—t. 131, p. 318.

—Justificada la posesión de estado de hijo natural, corresponde la declaración judicial de ese hecho—t. 76, p. 281; t. 126, p. 140.

—Justificados los extremos legales, debe declararse la filiación natural—t. 44, p. 149; t. 100, p. 130.

—Justificada la filiación natural, debe declararse procedente la acción de petición de herencia—t. 32, p. 73.

—Justificado el carácter hereditario del hijo natural, debe prosperar la acción de petición de herencia, tan solo por la cuota parte detenida por el heredero demandado—t. 106, p. 401.

—Debe rechazarse la petición de herencia, si el actor no justifica su carácter de heredero del causante—t. 123, p. 129.

—La acción ampliativa de la declaratoria de herederos, deducida por los que se consideran con derecho, debe considerarse y resolverse como petición de herencia—t. 124, p. 183.

—No procede declaración judicial de dominio sobre bienes hereditarios, si no existe juicio contradictorio—t. 129, p. 117.

—El cesionario de derechos y acciones de una herencia, no puede ejercitarlos contra los poseedores con título y buena fe, cualquiera que sea el título adquisitivo, sin previamente exigir del enajenante el traspaso de la tradición—t. 98, p. 94.

—El desistimiento de la acción de uno de los herederos, no exime al tribunal de fallar sobre el fondo del litigio, si ella ha sido deducida a nombre de varios—t. 18, p. 240.

—Es improcedente la acción encaminada a exigir que el colindante consienta en la construcción de una pared divisoria, entre propiedades linderas—t. 86, p. 33.

—El colindante que al construir un edificio avanza en terreno vecino, está obligado a devolverlo, aun cuando su propietario haya permitido tácitamente la edificación—t. 101, p. 17.

—Nombrado curador provisorio para el insano y producidos los informes médico-legales, el desistimiento del denunciante ó sus herederos no impide dictar resolución—t. 101, p. 117.

—Justificada la demencia de uno de los contrayentes, anterior al acto, debe declararse la nulidad del matrimonio—t. 128, p. 179.

—La sentencia que anula un matrimonio, tiene efecto retroactivo, y en consecuencia importa la declaración de que no existió—t. 108, p. 392.

—Si la rescisión de hecho del contrato de locación hubiera prosperado judicialmente, los menores no pueden reclamar daños y perjuicios no justificados—t. 121, p. 65.

—El mandatario carece de acción para exigir la nulidad de la cesión hecha por su mandante, fundada en el derecho de retención, si no lo ejercitó legalmente con anterioridad al contrato impugnado—t. 97, p. 360.

—Para que pueda existir condenación al pago de honorarios extrajudiciales de abogado, debe justificarse la existencia de orden expresa del demandado—t. 94, p. 99.



—El juzgado no puede resolver la pérdida de la seña, si al contestar la demanda no se ha deducido acción en forma—t. 34, p. 150.

—La procedencia de la consignación en pago, solo puede ser declarada al dictarse sentencia definitiva—t. 19, p. 267.

—En juicio que versa sobre información de un documento privado, no pueden hacerse declaraciones sobre prescripción adquisitiva a fin de suplir un título de propiedad—t. 17, p. 150.

—Justificada la propiedad de un inmueble, el detentador de los títulos debe ser obligado a su devolución—t. 55, p. 200.

—La agregación del expediente en que la justicia de paz se declara incompetente, no basta para rechazar la acción deducida—t. 123, p. 339.

—En las resoluciones municipales, solo procede el recurso de apelación interpuesto ante dicha corporación, y en caso de negado el recurso directo. Las demandas establecidas por el anterior régimen provincial, son improcedentes—t. 8, p. 599.

—Adolece del vicio de nulidad, la sentencia que no decide todas las cuestiones sometidas al fallo del juzgado—t. 17, p. 199; t. 38, p. 233; t. 90, p. 118.

—La sentencia que no contenga decisión expresa sobre los puntos materia del litigio, adolece de nulidad—t. 12, p. 185; t. 15, p. 307; t. 39, p. 370.

—La sentencia que no contiene decisión expresa, positiva y precisa sobre las cuestiones sometidas al juzgado, adolece de nulidad—t. 8, p. 299; t. 84, p. 308.

—Debe declararse de oficio la nulidad de la sentencia que no se ajusta a lo pedido y discutido por las partes—t. 9, p. 63.

—Los jueces solo están obligados a resolver las cuestiones articuladas en la demanda; su omisión en resolver las que durante la secuela del juicio puedan haber introducido las partes, no es causa de nulidad—t. 4, p. 521.

—Adolece de nulidad la sentencia que resuelve la cuestión en forma distinta de la solicitada en la demanda—t. 65, p. 181.

—Es nula la sentencia en cuanto resuelve sobre puntos no deducidos en la demanda—t. 23, p. 418.

—Adolece del vicio de nulidad la sentencia que concede más de lo pedido por el actor, resolviendo puntos que no han sido materia de discusión—t. 9, p. 355.

—La sentencia debe resolver expresamente las peticiones de la demanda; si se pronuncia sobre las peticiones del demandado, adolece de nulidad, aunque implícitamente importen el rechazo de las pretensiones del actor—t. 64, p. 102.

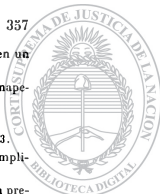
—Adolece de nulidad la sentencia dictada sin las formalidades que la ley prescribe para la secuela del juicio—t. 40, p. 5.

—Es nula la sentencia y debe reponerse la causa al estado de demanda, si con el tenor de ésta no ha sido notificada la persona contra quien se dirigía la acción—t. 41, p. 359.

—La falta de pronunciamiento sobre el valor de la prueba testimonial, no puede fundar la nulidad de la sentencia, si en la misma se declara improcedente—t. 83, p. 240.

—La sentencia que rechaza la acción absolviendo al demandado por fundamentos no alegados por las partes, no puede ser atacada de nulidad por el demandado—t. 93, p. 198.

—La sentencia que declara que las cuestiones emergentes del contrato deben ser sometidas al tribunal arbitral, omitiendo la resolución de las defensas alegadas por las partes, no adolece de nulidad—t. 93, p. 222.



—La nulidad solo puede deducirla aquel á quien no se da intervención en un juicio, debiendo tenerla—t. 6, p. 5.

—El auto que declara decaído el derecho de presentar los alegatos, es inapelable—t. 15, p. 483.

—Las medidas de prueba, no causan gravamen irreparable—t. 79, p. 30.

—El auto que concede una diligencia de prueba, es apelable—t. 81, p. 423.

—La sentencia que con arreglo á las acciones deducidas, condena al cumplimiento del contrato verbal, no causa agravio al actor—t. 81, p. 89.

—La Cámara no puede resolver cuestiones abstractas, que importarian un prejuzgamiento—t. 11, p. 596.

—La Cámara puede declarar la nulidad de la sentencia que no se ajuste á lo pedido en la demanda y discutido entre las partes—t. 8, p. 9.

—Aun cuando la parte favorecida por la sentencia del inferior, renuncie á los derechos que ella le acuerde y manifieste su conformidad con la revocación solicitada por los apelantes, la Cámara carece de facultad para hacerlo—t. 77, p. 221.

ARTÍCULO 217

Al redactar la sentencia el Juez hará relación de la causa que va á fallar, designando las partes litigantes y el objeto del pleito; consignará separadamente lo que resulte respecto de los hechos alegados por las partes, y hará mérito de cada uno de los puntos pertinentes de derecho fijados en la discusión. La sentencia deberá fundarse en el texto expreso de la Ley, y á falta de éste, en los principios jurídicos de la legislación vigente en la materia respectiva, y en defecto de éstos en los principios generales del derecho, teniendo en consideración las circunstancias del caso: ella, por último, formulará la decisión con arreglo á lo dispuesto en el artículo anterior.

—Si los daños é intereses se oponen á efecto de compensar la deuda exigida, el juzgado no debe pronunciarse sobre ellos; solo está obligado á tomarlos en consideración, si sobre ese punto se dedujo contrademanda—t. 46, p. 55.

—Es nula la sentencia recaída sobre aquello que no ha sido materia de substanciación y discusión durante el juicio, aun cuando al deducir la acción se le haya designado en forma—t. 6, p. 151.

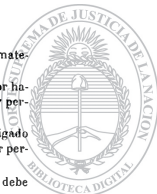
—No produce nulidad la falta de estudio detallado de la prueba en la sentencia; basta que el juez declare que ella no es suficiente al objeto propuesto—t. 8 p. 425.

—Debe declararse la nulidad de la sentencia que no llena las prescripciones que exige la ley para su pronunciamiento—t. 37, p. 17.

—La sentencia dictada sin recibirse la causa á prueba, es nula, siempre que se afirmen hechos contradictorios—t. 38, p. 279.

—El tribunal debe declarar de oficio la nulidad de una sentencia que no reúne los requisitos fijados para su validez por el Código de Procedimientos—t. 36, p. 107.

—Importando la acción de reivindicación, un medio amplio de recuperar la propiedad, la sentencia puede resolver, sin vicio de nulidad, todos aquellos puntos



que incidentalmente conduzcan á ese objeto, si ellos pueden, de oficio, ser materia de declaración—t. 14, p. 57.

—El rechazo de la acción de reivindicación declarada improcedente por haberse operado la prescripción, no puede fundar una reserva por los daños y perjuicios—t. 33, p. 390.

—Aun cuando no se justifique la suma percibida por el mandatario obligado á la rendición de cuentas, debe ser condenado al pago de lo que resulte haber perdido el mandante, con los intereses y costas—t. 28, p. 194.

—El acuerdo es parte integrante de la sentencia, y al ser ésta ejecutada, debe servir de norma para la interpretación de las dudas que pudieran suscitarse—t. 7, p. 86.

—La resolución que declara haber ó no lugar al pago del impuesto sobre legados ó herencias transversales, debe recaer después de amplia discusión, pues tiene fuerza de sentencia definitiva—t. 41, p. 409.

—El juzgado solo puede fallar válidamente las cuestiones sometidas á su decisión—t. 14, p. 21.

—La demanda y contestación forman las bases de la litis contrato y á ellas debe circunscribirse la sentencia del juzgado, haciendo omisión de las defensas que ambas partes aduzcan con posterioridad—t. 12, p. 98.

—La Cámara puede declarar de oficio la nulidad de la sentencia, aunque la parte no interponga el recurso, siempre que en su pronunciamiento se hubiese violado el art. 217 del Código de Procedimientos—t. 36, p. 107.

—El que recibió en comisión, solo está obligado á rendir cuenta de lo producido: si el actor dedujese una acción incongruente á ello, el demandado debe ser absuelto, y los tribunales no pueden condenarlo invocando un derecho no alegado por la parte—t. 4, p. 481.

—Pudiendo los jueces fallar por disposiciones de derecho, no invocadas por las partes, no adolece de nulidad la sentencia fundada en un artículo del Código no citado por ellas—t. 59, p. 193.

—Los jueces tienen amplia facultad para aplicar el derecho, en la forma que estimen más arreglada á los hechos controvertidos, sin que la circunstancia de hacer mérito de consideraciones legales, no aducidas por las partes, pueda autorizar la nulidad de la sentencia—t. 64, p. 68.

—El hecho de fallar los jueces por razones legales diversas á aquellas que hubiesen invocado las partes, no puede fundar la nulidad de la sentencia—t. 72, p. 179.

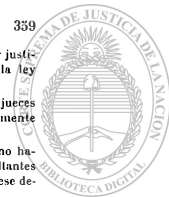
—Siempre que al deducir la acción se exprese con claridad la cosa demandada y se exponga el derecho en que se funda, los jueces están obligados á dictar sentencia sobre el fondo del litigio, aun cuando no se haya determinado con su nombre técnico la acción que se ejercita—t. 4, p. 491.

—No adolece del vicio de nulidad, la sentencia que resuelve la cuestión como de puro derecho, haciendo caso omiso de la prueba producida—t. 8, p. 571.

—La relación de los antecedentes de la causa, no es requisito esencial para la validez de la sentencia en juicio ejecutivo—t. 44, p. 188.

—La sentencia de trance y remate no está regida por lo dispuesto en el artículo 217 del Código de Procedimientos—t. 1, p. 98.

—La posesión del reivindicante es cuestión que puede plantearse y resolver de oficio en segunda instancia, aun cuando las partes no la hayan propuesto ni haya sido resuelta ante el inferior—t. 94, p. 121.



—Procede la reivindicación de títulos al portador, si se individualiza y justifica que fueron robados, y que el portador ha llenado los requisitos que la ley establece para conservar sus derechos—t. 94, p. 69.

—Siendo admisible en los juicios de divorcio toda clase de prueba, los jueces pueden tomar en consideración, para resolver el juicio, los hechos debidamente justificados, aunque sean posteriores a la demanda—t. 95, p. 337.

—A los jueces solo les está prohibido suplir los hechos que las partes no hayan alegado, pero están en el deber de aplicar el derecho a los hechos resultantes de autos, supliendo las omisiones de los litigantes, y el cumplimiento de ese deber no puede fundar la nulidad de la sentencia—t. 95, p. 36.

—La confesión ficta que resulta de la incontestación a la demanda y las posiciones abusivas en rebeldía, bastan para condenar a la sucesión si existe prueba corroborante—t. 96, p. 353.

—Reconocida la autenticidad de una obligación de dar, corresponde al juzgado fijarle el plazo para el pago—t. 96, p. 292.

—Reconocida la obligación incondicional, debe condenarse al pago, aun cuando se alegue la inexistencia de causa—t. 96, p. 217.

—Si las partes han convenido suprimir los trámites del juicio, el juez no está obligado a guardar las formas que la ley fija para las sentencias definitivas—t. 98, p. 224.

—Adolece de nulidad la sentencia de divorcio, fundada en causales que no han sido invocadas en la demanda—t. 100, p. 50.

—La sentencia que fija término para el pago de una obligación sin plazo, no puede reconocer intereses moratorios—t. 100, p. 388.

—Si el demandado manifiesta conformidad con el precio asignado a las obras, la prueba pericial no puede ser tomada en consideración—t. 100, p. 61.

—La sentencia que no resuelve las cuestiones sometidas a la decisión judicial, adolece de nulidad—t. 103, p. 163.

—No puede imputarse la culpa del divorcio a los dos esposos, si se reconoce que uno de ellos no ha justificado la demanda deducida, aceptándose sólo la reconvencción—t. 109, p. 352.

—El hecho de fundar la demanda de una obligación en la solidaridad de los deudores, no inhibe al juez de condenar al pago de la reconocida, aun cuando le desconozca ese carácter—t. 109, p. 277.

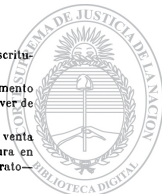
—La sentencia que, estudiados los resultados de la causa, rechaza la acción por ser ilícito el contrato que la funda, no adolece de nulidad—t. 106, p. 191.

—Las acciones para recuperar la posesión perdida por sentencia judicial, solo pueden prosperar, si la posesión en que se funda se tenía con ánimo de mantenerla; reconocido que es precaria u obtenida a nombre de otro, la acción debe rechazarse—t. 106, p. 138.

—La sentencia que ordena convertir en escritura pública el boleto de compraventa, debe ser anulada de oficio, si el demandante exigía el cumplimiento del contrato—t. 107, p. 42.

—Aun cuando exista conformidad de partes sobre la existencia del contrato de compraventa y la autenticidad del boleto, no puede prosperar la demanda que no tienda a la conversión del instrumento privado, judicialmente reconocido, en instrumento público—t. 96, p. 309.

—Aun cuando el comprador por instrumento privado haya tenido la posesión



del inmueble y pagado el precio, no puede prosperar su demanda sobre escritura definitiva del contrato—t. 96, p. 301.

—Demandado el cumplimiento del contrato de compraventa por instrumento privado, debe rechazarse la acción, sin que el juez esté obligado a resolver de oficio su conversión en escritura pública—t. 132, p. 311.

—Reconocida la autenticidad del instrumento privado, que acredita la venta de un inmueble, debe condenarse al vendedor al otorgamiento de la escritura en que conste dicha obligación, sin resolver sobre el cumplimiento del contrato—t. 99, p. 312.

—La demanda que pretenda la rescisión del contrato de compraventa de un inmueble, fundada en defectos del título, antes de convertir en escritura pública la convención del boleto privado, debe ser rechazada—t. 105, p. 114.

—Aun cuando la contestación evasiva de la demanda, negando la obligación, se encuentre contradicha por la prueba que justifique el pago, debe absolverse al demandado, si la excepción es procedente—t. 102, p. 238.

—La sentencia que no resuelve la cuestión legal sometida a la decisión judicial, debe ser declarada nula de oficio, aun cuando resuelva la acción deducida—t. 105, p. 90.

—Las afirmaciones sobre simulación del contrato, cuya ejecución se pide, hechas en otro juicio por el demandante, no pueden ser materia de decisión en la sentencia, si ambos litigantes reconocen la existencia del contrato—t. 111, p. 175.

—Invocado como fuente del derecho del actor un contrato de compraventa, la sentencia solo puede resolver acerca de él; los demás derechos no invocados, son extraños a la decisión judicial—t. 111, p. 149.

—Los defectos ó ambigüedades de la demanda, aun cuando pudieran fundar la excepción de defecto legal, no pueden afectar la validez de la sentencia que resuelve el litigio—t. 134, p. 76.

—La aplicación de disposiciones no invocadas por las partes, no puede fundar la nulidad de la sentencia—t. 134, p. 76.

—Para la validez de la sentencia, no es indispensable que el juez aplique el texto literal de la ley; basta que funde en derecho sus conclusiones definitivas—t. 113, p. 56.

—El silencio sobre documentos no acompañados al contestar la demanda, aun cuando se indique su existencia, no impide tacharlos de falsedad al alegar, y el juzgado, resolviendo el punto, no vicia de nulidad la sentencia—t. 113, p. 371.

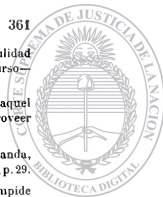
—Es nula la sentencia que no toma en consideración la prueba producida ni se pronuncia sobre su mérito con relación al punto sometido a la decisión del juzgado—t. 132, p. 147.

—La sentencia que no resuelve la cuestión propuesta en la contestación a la demanda, adolece de nulidad—t. 132, p. 149.

—Adolece de nulidad la sentencia que omite pronunciarse sobre los intereses, si éstos han sido demandados conjuntamente con la deuda—t. 132, p. 151.

—Cualquiera que sea el alcance de la resolución judicial, no adolece de nulidad, aun cuando incidentalmente resuelva una cuestión no expresamente deducida por el que dedujo la acción, pero tácitamente comprendida en ella—t. 132, p. 286.

—Aun cuando resulte justificada la condición en virtud de la cual debía otorgarse la escritura de propiedad del inmueble, judicialmente solo puede ordenarse la del instrumento privado en que se hacia constar el contrato—t. 135, p. 169.



—Las medidas decretadas para mejor proveer, no pueden fundar la nulidad de la sentencia, si en oportunidad no se interpuso el correspondiente recurso—t. 108, p. 251.

—Si por error de secretaria, un escrito se agrega a otro expediente que aquel para el cual fué presentado, la agregación de un testimonio para mejor proveer no puede viciar de nulidad la sentencia—t. 108, p. 428.

—Las contradicciones entre lo afirmado en el escrito y lo pedido en la demanda, no alteran el derecho á lo solicitado, si existe confesión del demandado—t. 108, p. 29.

—El precio fijado extrajudicialmente á los servicios prestados, no impide aumentarlo en la demanda, si el deudor no lo aceptó en oportunidad—t. 111, p. 55.

—El juzgado no puede ordenar se dejen á salvo los derechos que la parte considere tener—t. 127, p. 404.

—El recurso de nulidad de la sentencia, no puede fundarse en el silencio que la misma guarde sobre defensas opuestas al alegar—t. 125, p. 413.

—Adolece de nulidad la sentencia que no resuelve las cuestiones propuestas en la demanda y contestación—t. 131, p. 362.

—Los jueces, al dictar sentencia, no están obligados á individualizar la prueba; basta que la aprecien en conjunto—t. 78, p. 422.

—Cualquiera que sea la calificación que las partes den á la acción deducida, los jueces solo pueden sentenciar con arreglo á las disposiciones del derecho que rigen los actos reconocidos—t. 64, p. 421.

—Las peticiones de la contestación á la demanda, que no se deduzcan expresamente como reconvención, no obligan el pronunciamiento del juzgado, y su omisión en resolverlas al sentenciar, no puede fundar la nulidad del fallo—t. 124, p. 66.

—La declaración de que los hechos controvertidos requieren peritaje, no puede hacerse antes de la sentencia—t. 126, p. 408.

—La resolución interlocutoria sobre levantamiento de embargos preventivos, no debe llenar los requisitos que la ley prescribe para las sentencias definitivas—t. 67, p. 179.

—Debe rechazarse la nulidad de autos interlocutorios, fundada en la omisión de reglas prescriptas para las sentencias definitivas—t. 67, p. 174.

—Es nula toda resolución definitiva en que no se expresa claramente la disposición en que se funda el juez que la dicta—t. 56, p. 221.

—La omisión de la relación de la causa en una sentencia definitiva, es causa de nulidad—t. 56, p. 170.

—Debe declararse la nulidad de la sentencia que no se limita á resolver los puntos ó cuestiones sometidas por las partes á la decisión del juzgado—t. 70, p. 306.

—Las pruebas sobre hechos no discutidos, rendidas por el demandado, en cuya rebeldía se dió por contestada la demanda, no deben ser tenidas en consideración al dictar sentencia—t. 72, p. 368.

—No es necesario dejar á salvo en la sentencia los derechos ulteriores de la parte—t. 68, p. 269.

—El estudio de la prueba declarando su insuficiencia al fin propuesto, no basta para viciar de nulidad la sentencia—t. 136, p. 174.



ARTICULO 218

Cuando hayan sido varios los puntos litigiosos, se hará con la debida separación el pronunciamiento correspondiente a cada uno de ellos.

—La sentencia que resuelve conjuntamente un juicio contencioso y una información, ambos incoados con igual objeto, no adolece de nulidad, si en uno y otro se ha producido la prueba respectiva—t. 133, p. 372.

—La sentencia debe resolver las cuestiones propuestas por la demanda y contestación, sin que el juez esté obligado a resolver todas las defensas que el demandado considere necesario alegar para fundar su derecho—t. 133, p. 60.

—Debe declararse la nulidad de la sentencia que no resuelve todas las cuestiones sometidas por las partes a decisión judicial, aun cuando no se haya interpuesto el respectivo recurso—t. 73, p. 153.

—Adolece de nulidad la sentencia definitiva que no plantee y resuelva las cuestiones legalmente propuestas por las partes—t. 79, p. 286.

—Adolece de nulidad la sentencia que no resuelve cada una de las cuestiones sometidas por las partes—t. 84, p. 154.

—La Cámara solo puede conocer y resolver los expedientes venidos ante ella en virtud de los recursos y en los casos que la ley determina—t. 11, p. 48, 257 y 94.

—Aun cuando al fundar la reivindicación el actor someta a la decisión del juez la falsedad de los títulos del demandado, no adolece de nulidad la sentencia que, rechazando la acción reivindicatoria, omite pronunciarse sobre la bondad del título—t. 95, p. 56.

—Si la sentencia lleva las formas legales, no puede, de oficio, declararse la nulidad por haberse omitido la resolución de cuestiones planteadas por las partes—t. 107, p. 412.

—Adolece de nulidad la sentencia que omite resolver cuestiones especialmente propuestas en la demanda—t. 113, p. 280.

—El silencio guardado en los alegatos, y aun la falta de prueba sobre algún punto propuesto en la demanda, no exime al juzgado de pronunciarse expresamente en la sentencia—t. 113, p. 280.

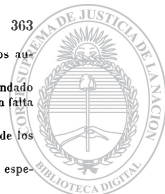
—La falta de resolución de cuestiones incidentales, propuestas en la demanda, no pueden fundar la nulidad de la sentencia alegada por el demandado—t. 110, p. 220.

—La sentencia que resuelve la excepción opuesta, con carácter de previa, al contestar la demanda, no puede ser tachada de nulidad, aun cuando omita pronunciarse sobre las demás excepciones y también sobre el fondo—t. 108, p. 154.

—Debe rechazarse la nulidad de la sentencia, alegada por el demandado, si se funda en la falta de resolución de cuestiones propuestas en la demanda—t. 108, p. 333.

—Negado, al contestar la demanda, el derecho para cobrar la locación de servicios, no puede tenerse en cuenta, al sentenciar, la prueba producida sobre menor precio exigido extrajudicialmente—t. 111, p. 53.

—Si la excepción de falta de personería en que se funda la absolución de la



sentencia ha debido rechazarse por existir cosa juzgada, deben devolverse los autos al inferior para que resuelva sobre el fondo—t. 126, p. 163.

—Si objetado el poder presentado por el demandante se ordena al demandado contestarderechamente á la demanda, la sentencia no puede resolver sobre la falta de personería opuesta al contestarla—t. 126, p. 163.

—La omisión al resolver en definitiva el pronunciamiento sobre uno de los puntos cuestionados, vicia de nulidad la sentencia—t. 136, p. 347.

—La omisión en la sentencia de fallar sobre los intereses demandados especialmente, vicia de nulidad la resolución—t. 136, p. 220.

—La falta de pronunciamiento sobre los intereses de la deuda demandada, vicia de nulidad la sentencia—t. 95, p. 381.

—En la nulidad de sentencias, la resolución de acciones no deducidas en forma y tramitadas legalmente, las anula—t. 3, p. 96.

—Discutidas varias cuestiones, el juez debe resolverlas separadamente y, aun cuando por cualquiera de ellas resultase el rechazo de la acción, debe plantear y fallar las demás para que el tribunal pueda pronunciarse—t. 37, p. 23.

—No puede declararse la nulidad de una sentencia, por no haber resuelto el juez todas las cuestiones materia del debate, pues, si una sola basta para destruir la acción entablada, no es necesario pronunciarse sobre las demás—t. 8, p. 321.

ARTÍCULO 219

Quando la sentencia contenga condenación de frutos, intereses, daños ó perjuicios, fijará su importe en cantidad líquida ó establecerá por lo menos las bases sobre que haya de hacerse la liquidación.

Si por no haber las partes hecho estimación de los frutos, intereses, daños ó perjuicios, no fuese posible lo uno ni lo otro, se reservarán sus derechos para que en otro juicio se fije su importancia.

—La sentencia que deja á salvo las acciones de las partes para gestionar su derecho por daños y perjuicios, no es título indiscutible para exigir el pago; el nuevo juicio debe establecer si existe ó no derecho para ser indemnizado—t. 95, p. 372.

—El simple hecho de denunciar como propios del fallido, bienes que poseen terceros, no basta para fundar una acción de daños y perjuicios—t. 95, p. 398.

—El deterioro de las mercaderías embargadas, puede responsabilizar por los daños y perjuicios al depositario, pero no al ejecutante—t. 95, p. 372.

—Es inadmisibles la acción de daños y perjuicios, causada por un acto ilícito, si no se justifica la culpa ó negligencia del demandado—t. 107, p. 395.

—La demanda por daños y perjuicios no puede prosperar, si no se justifica plenamente la culpabilidad del demandado—t. 107, p. 181.

—Al fijar el monto de los daños y perjuicios causados por un homicidio, debe tenerse en cuenta el agravio moral—t. 96, p. 325.

—El acreedor que solicita la quiebra del que ejerce el comercio, no puede ser responsabilizado por daños y perjuicios, aun cuando se clausure el giro del deudor por falta de activo—t. 96, p. 382.

—La omisión de medidas tendientes á asegurar cosas inanimadas, hace pasi-



ble al propietario de los daños y perjuicios que á los terceros causen en caso de desprendimiento—t. 94, p. 51.

—Para fijar la indemnización emergente de un acto ilícito, debe tenerse en consideración la concurrencia de culpas—t. 100, p. 174.

—El ejercicio de un derecho, aunque pueda ser tachado de incorrecto, no puede calificarse como acto ilícito susceptible de engendrar obligación por daños y perjuicios—t. 100, p. 427.

—Para que un acto ilícito sea civilmente punible, es indispensable que haya causado daño, y éste sea susceptible de apreciación pecuniaria—t. 100, p. 427.

—El cargador está obligado á recibir la cosa averiada, si el porteador se responsabiliza por los deterioros, ó á pagar el depósito en caso de negativa—t. 100, p. 142.

—El avalúo del daño hecho por el damnificado ante la policía, debe servir de base para fijar judicialmente la indemnización por los perjuicios sufridos—t. 100, p. 357.

—Debe rechazarse la demanda por daños y perjuicios, si el hecho en que se fundan no puede ser justificado por culpa del actor—t. 100, p. 371.

—Los instrumentos privados no pueden justificar daños y perjuicios—t. 100, p. 142.

—La falta en el cumplimiento de una orden expedida por las oficinas ó reparticiones municipales, no puede fundar una demanda por daños y perjuicios, si la Municipalidad es la única autoridad competente según la ley—t. 99, p. 57.

—Los daños y perjuicios causados por la falta de cumplimiento de una sentencia que obliga á hacer, deben demandarse en otro juicio—t. 99, p. 217.

—Si los daños y perjuicios reclamados resultan de actos propios del demandante, procede el rechazo de la acción—t. 101, p. 28.

—El vendedor solo está obligado á dar posesión del inmueble al comprador desde la fecha que el juez designe, si no existia ello estipulado en el contrato; los daños y perjuicios causados antes de la demanda, no son de cargo del vendedor—t. 101, p. 39.

—Para que el demandado por daños y perjuicios pueda ser legalmente responsabilizado, no basta justificar que se han sufrido: debe demostrarse la culpa ó negligencia del demandado—t. 101, p. 48.

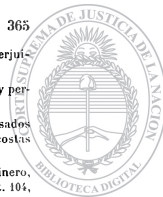
—Para que la demanda por daños y perjuicios causados por un accidente pueda prosperar, debe justificarse plenamente la responsabilidad del demandado—t. 101, p. 123.

—Para que el embargante pueda ser responsabilizado por los daños y perjuicios causados al tercerista, debe justificarse la existencia de culpa ó imprudencia; la procedencia de la tercería no es fuente de derecho para ser indemnizado—t. 101, p. 355.

—El colindante está obligado á pagar los perjuicios que ocasione al inquilino del fundo vecino, si existe convención expresa—t. 104, p. 19.

—El demandante está obligado á recibir las cosas equivalentes que entrega el mandatario, si el cambio no le causa perjuicios, salvo los que justifique por la mora—t. 105, p. 174.

—Para que pueda prosperar la acción por daños y perjuicios, debe justificarse la existencia del acto y la culpa del demandado—t. 105, p. 103.



—El acreedor prendario que no devuelve la prenda, debe los daños y perjuicios causados, menos el valor del crédito y sus intereses—t. 105, p. 350.

—La condenación en costas, es ineludible en las demandas por daños y perjuicios, si se justifica la responsabilidad del demandado—t. 104, p. 13.

—Los gastos de la tercería, forman parte de los daños y perjuicios causados por un embargo indebido, aun cuando la sentencia no haya impuesto las costas al ejecutante—t. 104, p. 207.

—El interés por lucro cesante, como daño causado por un embargo de dinero, debe fijarse con arreglo á lo que cobra el Banco de la Nación Argentina—t. 104, p. 75.

—El acto en que se funda la reclamación de daños y perjuicios, debe ser ilícito para que la acción pueda prosperar—t. 104, p. 105.

—Para que un accidente pueda fundar una acción de daños y perjuicios, debe justificarse la culpa ó negligencia del demandado—t. 104, p. 112.

—Aun cuando se justifique la existencia del embargo indebido, no puede prosperar la acción de daños y perjuicios si no se justifica que los reclamados eran su consecuencia inmediata—t. 104, p. 147.

—Si bien un embargo preventivo, conseguido sin derecho, puede responsabilizar por daños y perjuicios, el reclamante debe justificar plenamente los que afirma que se le causaron—t. 104, p. 162.

—La existencia del dolo en los actos del deudor, es requisito indispensable para que pueda ser responsabilizado por daños y perjuicios—t. 104, p. 170.

—El locatario solo puede ser responsabilizado por los deterioros de la finca desalojada, en cuanto sean imputables á hechos propios ó de sus dependientes, pero no por los causados por el uso natural y legítimo—t. 104, p. 40.

—Para que la acción de daños y perjuicios pueda prosperar, corresponde al demandante justificar que el hecho que los causó se produjo por culpa del demandado—t. 109, p. 303.

—Adolece de nulidad la sentencia que, reconociendo el derecho para cobrar daños y perjuicios, los defiende á otro juicio por no haberse producido prueba sobre los reclamados—t. 103, p. 62.

—La víctima de un robo, que se limita á denunciar el delito á la autoridad, dando los datos ó presunciones que puedan conducir á la averiguación del autor, no puede ser responsabilizada por daños y perjuicios—t. 109, p. 339.

—Para que proceda el pago de daños y perjuicios, debe justificarse plenamente que el hecho en que se fundan, es imputable al demandado—t. 103, p. 148.

—Justificada la culpabilidad del autor del acto ilícito, debe fijarse la indemnización, teniendo en cuenta la condición de la víctima y la concurrencia de culpas—t. 104, p. 221.

—Aun cuando los bienes dados en embargo por el ejecutado, fuesen de los exceptuados por la ley, una vez consentido el, no puede fundar una acción de daños y perjuicios contra los funcionarios que han intervenido—t. 104, p. 267.

—Para que los daños y perjuicios sean procedentes, debe justificarse la culpa del demandado—t. 106, p. 175.

—El denunciante de un delito, no puede ser responsabilizado por daños y perjuicios, en tanto no se justifique que procedió con dolo—t. 106, p. 383.

—Cuando los escribanos públicos, por culpa ó por simple negligencia, redac-



tan, extienden y autorizan actos perjudiciales á los otorgantes, son responsables de los daños y perjuicios que ocasionan—t. 106, p. 123.

—El arrendamiento de un establecimiento industrial, obliga al locatario á la devolución del mismo con todos sus accesorios ó al pago de los perjuicios que cause al locador—t. 106, p. 82.

—La declaración de caducidad de un contrato antes de la época estipulada, hace pasible á la Municipalidad de los daños y perjuicios causados—t. 106, p. 181.

—Si el hecho en que funda el actor su derecho para ser indemnizado, tuvo lugar por culpa propia, el demandado debe ser absuelto—t. 97, p. 101.

—Al que reclama daños y perjuicios, fundado en injurias, corresponde justificar plenamente los causados—t. 97, p. 103.

—El pedido de rescisión de un contrato, hace improcedente la acción de daños y perjuicios que podría exigirse por la falta de cumplimiento—t. 97, p. 325.

—Si de la prueba resulta que el accidente de que ha sido víctima el operario es casual, no puede responsabilizarse al principal de los daños y perjuicios—t. 102, p. 21.

—Al que alega la simulación del acto jurídico, corresponde justificar que lo ha causado perjuicios, para que su acción pueda prosperar—t. 136, p. 174.

—Debe rechazarse la acción de daños y perjuicios, si no se justifica que el demandante los haya sufrido—t. 136, p. 5.

—Los daños y perjuicios causados por la falta de cumplimiento de un contrato de construcción ordenado por sentencia judicial, deben ser fijados mediante juramento estimatorio, si no resulta justificado el monto—t. 136, p. 352.

—Es improcedente la demanda de daños y perjuicios, si no se justifica la culpa ó negligencia del demandado—t. 136, p. 26 y 290.

—Justificado el derecho para reclamar los daños y perjuicios, es procedente el juramento estimatorio, si no resulta probado el monto de los sufridos—t. 136, p. 90.

—Si bien la Municipalidad tiene el derecho de practicar las obras necesarias al ornato y seguridad en la vía pública, está obligada al pago de los daños y perjuicios que con esas obras cause á los particulares—t. 136, p. 107.

—Para que el cerramiento de un camino pueda fundar el derecho de reclamar daños y perjuicios á los que transitaban libremente por él, debe justificarse que era público—t. 136, p. 126.

—Si el acto en que se fundan los daños y perjuicios era lícito, el autor no puede ser responsabilizado—t. 136, p. 153.

—La indemnización debe ser proporcionada al perjuicio justificado—t. 136, p. 312.

—Si la indemnización de daños y perjuicios se funda en un delito del derecho criminal, debe comprender, además de las pérdidas é intereses, el agravio moral que el delito hubiese hecho sufrir al damnificado—t. 51, p. 62.

—El agravio moral, solo puede ser reclamado y tenido en consideración, cuando se trata de delitos del derecho criminal—t. 70, p. 137.

—Declarada la existencia del cuasidelito de derecho civil, por la absolución del acusado en el juicio criminal, los jueces deben, además de los daños y perjuicios sufridos, fijar una suma para indemnizar el agravio moral inferido al padre, por la muerte de un hijo menor de edad—t. 75, p. 106.

—Para la equitativa fijación de la indemnización del daño causado por un



cuasidelito, los jueces deben tener en cuenta la condición social del damnificado—t. 46, p. 217.

—En los casos de indemnización de daños y perjuicios, cualesquiera que sean las causas que los originen, los jueces se hallan siempre habilitados para proceder discrecionalmente á su fijación—t. 50, p. 275.

—Para la fijación de los daños y perjuicios procedentes de un cuasidelito, debe tenerse en cuenta la clase social y condiciones del damnificado—t. 47, p. 346.

—Justificada la culpabilidad de los empleados de una empresa, procede su condenación al pago de los daños y perjuicios causados—t. 47, p. 346.

—La falta de intención criminal y la existencia de hechos que pudieran inducir en error, solo deben tenerse en cuenta en el juicio por calumnia, pero carecen de valor legal en el juicio civil por indemnización de daños y perjuicios — t. 71, p. 253.

—Cualquiera que sea el monto de la indemnización por daños y perjuicios que demande el damnificado, solo puede acordársele la suma en que los estime al ceder sus derechos á un tercero—t. 77, p. 58.

—Procede la indemnización de daños y perjuicios contra el ejecutante, si la tercería se ha declarado justificada—t. 71, p. 285.

—La concurrencia de culpa en la víctima ó sus guardadores, permite modificar el monto de la indemnización por daños y perjuicios—t. 70, p. 27.

—Las lesiones por culpa ó negligencia, importan un delito del derecho criminal y, en consecuencia, al fijar los daños y perjuicios, debe tenerse en cuenta el agravio moral—t. 70, p. 156.

—En los delitos del derecho civil, no debe tenerse en cuenta para fijar la indemnización por daños y perjuicios, el agravio moral que la ley tiene en cuenta solo en los del derecho criminal—t. 70, p. 283.

—La edad de la víctima y de los hijos, así como sus condiciones sociales, son circunstancias que los jueces deben tener en cuenta para la fijación del monto de los daños y perjuicios causados por un cuasidelito— t. 70, p. 283.

—Procede la acción civil de daños y perjuicios contra el acusado, si se produce la absolución del acusado en el proceso criminal—t. 71, p. 253.

—La concurrencia de culpa debe ser tenida en cuenta al fijar la indemnización por daños y perjuicios—t. 71, p. 314.

—La falta de cumplimiento de una obligación de hacer, solo hace pasible de los daños y perjuicios que se justifiquen plenamente, ó que resulten incluíbles de las constancias del expediente—t. 54, p. 174.

—Justificada la existencia de daños y perjuicios y la culpa del demandado, corresponde á los tribunales la fijación del monto de la indemnización, teniendo en cuenta la condición social y medios de vida del damnificado—t. 71, p. 217.

—Al que demanda la indemnización de daños y perjuicios, corresponde justificar que efectivamente los ha sufrido y que han sido causados por culpa del demandado—t. 75, p. 290.

—Cualquiera que sea el monto de la indemnización por daños y perjuicios que demande el damnificado, solo puede acordársele la suma en que los estime al ceder sus derechos á un tercero—t. 77, p. 58.

—La indemnización de los daños y perjuicios, debe ser proporcionada á los gastos causados y á lo que el lesionado haya dejado de ganar durante el tiempo de imposibilidad para el trabajo—t. 58, p. 78.



—El fiador de una obligación de hacer, está obligado á entrar en el pleito instaurado contra el fiado, aun cuando la obligación pueda resolverse como de daños y perjuicios—t. 5, p. 61.

—En la acción de daños y perjuicios, la prueba debe rendirse conjuntamente sobre el derecho para cobrarlos y el monto de los causados—t. 13, p. 586.

—Corresponde al damnificado la prueba de la culpa ó negligencia del demandado, para que pueda prosperar la acción de daños y perjuicios—t. 22, p. 128.

—La culpa del coautor de un delito, solo permite la división proporcional de la indemnización, pero no basta para declarar la irresponsabilidad—t. 34, p. 129.

—Los daños y perjuicios que se ocasionen por falta de cumplimiento de una obligación de hacer, provenientes de la mora, solo proceden después de haberse pedido judicialmente su cumplimiento—t. 33, p. 83.

—Los peritos son los únicos que deben valorar los daños y perjuicios irrogados por la falta de cumplimiento de un contrato, cuando no existen en autos datos suficientes para estimarlos—t. 17, p. 437.

—Los daños y perjuicios no pueden fundarse en actos de los jueces, contra los cuales existen recursos previstos por la ley, mientras la parte que se considere damnificada no haga uso de dicho recurso en el modo y forma que la misma haya fijado—t. 9, p. 137.

—En las demandas por daños y perjuicios cobrando cantidad determinada, debe justificarse no solo la existencia de los causados, sino también su valor, sin que pueda hacerse materia de otro juicio con lo segundo—t. 6, p. 321.

—Para que la acción por daños y perjuicios sea procedente, no basta justificar que existió la causa en que se funda; debe probarse que efectivamente se produjeron ellos, que son susceptibles de apreciación pecuniaria y consecuencia inmediata del hecho referido—t. 10, p. 469.

—Declarada la responsabilidad por los daños y perjuicios, es indispensable justificar su existencia é importancia—t. 23, p. 309.

—Reconocida la existencia de daños y perjuicios, corresponde al actor justificar su inculpabilidad—t. 34, p. 39.

—El mandatario está obligado á rendir cuentas al mandante, de los papeles de créditos entregados para su cobro; en caso de no verificarlo, debe resarcir los daños y perjuicios ocasionados, pero no su valor íntegro, en tanto no se justifique que recibió su importe—t. 38, p. 75.

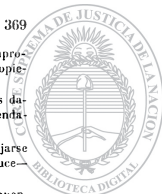
—La mayor suma en que la familia del causante fija el monto de los daños y perjuicios, no importa *plus petitio* y en consecuencia, no exonera al demandado de las costas del juicio—t. 44, p. 333; t. 17, p. 226.

—Los daños y perjuicios por la mora en el cumplimiento de los contratos, cuando no existen en autos elementos suficientes para ser valorados, deben ser fijados por peritos—t. 17, p. 437.

—La existencia de una obligación, hace lícito el embargo, é improcedente la acción que por daños y perjuicios intente el deudor—t. 110, p. 190.

—No puede prosperar la acción de daños y perjuicios contra el vecino, fundada en las incomodidades de un establecimiento industrial, si del informe de la repartición pública encargada de su vigilancia resulta la falta de derecho por parte del actor—t. 110, p. 214.

—El propietario linitrofe solo puede ser responsabilizado por los daños y perjuicios causados por cosas inanimadas, cuando omite las medidas tendientes á su cesación—t. 110, p. 182.



—Estipulada una multa por la mora en la entrega de la obra, es improcedente toda reclamación por daños y perjuicios que se pretenda por el propietario—t. 110, p. 117.

—El ocupante ó locatario, carece de derecho para demandar al tercero los daños y perjuicios que le cause, privándole del uso ó goce de la propiedad arrendada; su acción debe dirigirse contra el locador—t. 108, p. 244.

—Los daños y perjuicios causados por un embargo indebido, deben fijarse con arreglo al capital embargado y á la ganancia que probablemente produce—t. 108, p. 190.

—Justificada la culpa ó negligencia del operario, la sociedad de quien depende es responsable por los daños y perjuicios que cause el accidente—t. 108, p. 55.

—Si por prueba supletoria se justifica la existencia del juicio de desalojo, la acción del locatario por daños y perjuicios no puede prosperar—t. 108, p. 17.

—El reconocimiento de la responsabilidad no basta para exonerar de las costas al demandado por daños y perjuicios, aun cuando se declare exagerada la indemnización reclamada—t. 125, p. 160.

—Para la fijación del monto de los perjuicios causados á una casa de comercio por un embargo indebido, además de la utilidad en la venta, debe tenerse en consideración la pérdida ó menoscabo del crédito—t. 128, p. 333.

—La acusación calumniosa, da derecho al ofendido para cobrar una indemnización por daños y perjuicios—t. 58, p. 92.

—Para fijar el monto de una indemnización por los daños y perjuicios causados por un acto ilícito, debe tenerse en cuenta la concurrencia de culpa—t. 116, p. 221.

—Las costas de un juicio, no pueden ser consideradas daños y perjuicios, si en la sentencia recaída no existe especial condenación al vencido—t. 120, p. 163.

—Para que la declaratoria de quiebra, fundada en hechos falsos, pueda engendrar daños y perjuicios, debe existir dolo ó injusticia manifiesta—t. 117, p. 122.

—La Municipalidad de la Capital, está obligada á pagar los daños y perjuicios causados por culpa ó negligencia de sus empleados—t. 125, p. 405.

—Para fijar el monto de la indemnización, debe tenerse en cuenta la entidad y extensión del daño que se haya justificado—t. 125, p. 200.

—La indemnización de los daños y perjuicios causados por un cuasidelito, debe ser proporcionada á la posición social de la víctima—t. 125, p. 160.

—El principal es civilmente responsable de los daños y perjuicios causados por actos personales de sus dependientes, independientes del servicio á que estaban destinados—t. 125, p. 12.

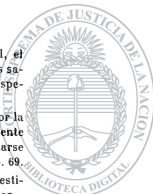
—Si el precio de las mejoras, puede ser determinado por peritos, no procede juramento estimatorio—t. 89, p. 85.

—Justificada la existencia de desperfectos ocasionados en el predio arrendado, por el retiro indebido de mejoras que debían quedar en él, procede juramento estimatorio, si no existe prueba sobre el valor—t. 89, p. 153.

—Procede el juramento estimatorio para determinar el monto de una cuenta justificada—t. 89, p. 111.

—Cuando no se ha producido prueba sobre el valor de los objetos que el demandado está obligado á devolver, procede juramento estimatorio—t. 90, p. 67.

—Justificadas la existencia del cuasidelito y la responsabilidad del demandado, debe deferirse al juramento estimatorio del actor, si no ha comprobado el monto de los daños y perjuicios—t. 90, p. 150.



—Si bien en los cuasidelitos no debe tenerse en cuenta el agravio moral, el padre de la víctima tiene derecho á ser indemnizado pecuniariamente de los sacrificios que le ha costado el hijo, y por la ayuda ó sostén que de él pudiese esperar—t. 115, p. 233.

—Para que la acción de indemnización de daños y perjuicios causados por la inexecución de un contrato pueda prosperar, deben justificarse los verdaderamente causados y las utilidades que haya dejado de percibir, sin que puedan aceptarse como tales los beneficios que hubiera podido producir el contrato—t. 115, p. 69.

—El locatario que dedica el predio á objetos para los cuales no estaba destinado, está obligado al pago de los daños y perjuicios que justifique el locador—t. 115, p. 47.

—La concurrencia de culpa, solo debe tenerse en cuenta para fijar el monto de los daños y perjuicios; no basta para exonerar de responsabilidad al demandado—t. 115, p. 233.

—La coexistencia de culpa en los delitos del derecho civil, no basta para exonerar al autor; solo debe tenerse en cuenta para fijar el monto de la indemnización—t. 115, p. 144.

—Para fijar el monto de la indemnización por los daños y perjuicios causados por un acto ilícito, debe tenerse en cuenta la condición social de la víctima—t. 115, p. 152.

—Para la fijación de daños y perjuicios procedentes de la rescisión de un contrato de locación, debe tenerse en cuenta la disminución del alquiler mensual que perciba el locador—t. 58, p. 82.

—El recurso de nulidad, no puede fundarse ante el inferior—t. 75, p. 250.

—La infracción de las ordenanzas municipales que reglamentan el tráfico, importa en los conductores de vehículos, la culpa que la ley exige para responsabilizarlos por los daños y perjuicios causados por accidentes—t. 56, p. 415.

—Justificada la culpa ó negligencia del conductor del vehículo que causó el daño, el propietario debe ser condenado al pago por los daños y perjuicios—t. 69, p. 316.

—El desalojo indebido, aun cuando se haya concedido judicialmente, importa un delito del derecho civil, que hace pasible á su autor por los daños y perjuicios causados—t. 66, p. 200.

—La posesión acordada por sentencia, aun cuando resulte indebida, no puede considerarse acto ilícito que pueda engendrar responsabilidad por los daños y perjuicios—t. 64, p. 49.

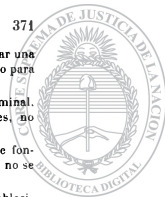
—Los daños y perjuicios causados por la resolución del contrato de locación á término fijo, consisten en la diferencia del alquiler que perciba el locador y el que debía pagar el locatario—t. 62, p. 370.

—No procede indemnización por daños y perjuicios, si la culpa del accidente es imputable á la víctima—t. 61, p. 285.

—La indemnización por daños y perjuicios, debe ser proporcionada á los justificados y no á los reclamados—t. 61, p. 5.

—Si la culpa es imputable á la víctima, no procede indemnización por daños y perjuicios—t. 60, p. 123.

—El locatario no puede reclamar daños y perjuicios del locador, por el indebido desalojo, si en oportunidad no puso en su conocimiento la demanda deducida por el tercero—t. 59, p. 379.



—No basta justificar la existencia de un acto ilícito, que pueda engendrar una indemnización de daños y perjuicios; el demandante debe justificar su derecho para reclamarlos—t. 98, p. 163.

—No pudiendo las personas jurídicas cometer delitos del derecho criminal, la acusación de defraudación deducida por sus gerentes ó administradores, no basta para responsabilizarlas por daños y perjuicios—t. 98, p. 123.

—El dependiente que en ejercicio de un mandato, sufre una pérdida de fondos, no puede ser responsabilizado personalmente por su importe, en tanto no se justifique su culpa ó negligencia—t. 98, p. 123.

—Para que la incomodidad á causa de los ruidos producidos por un establecimiento industrial, pueda fundar las acciones que la ley prescribe, deben ser ellos intensos y continuos, de modo que hagan intolerable la habitación de la casa vecina—t. 98, p. 106.

—Las demandas contra los funcionarios del poder judicial (jueces de paz), no pueden prosperar si los recursos interpuestos contra las resoluciones en que se fundan los daños y perjuicios fueron rechazados, y no se justifica el dolo ó fraude—t. 102, p. 260.

—Al constructor de la obra que alega un caso fortuito para exonerarse de los daños y perjuicios causados á los obreros, corresponde la prueba—t. 102, p. 224.

—Para que el locador pueda exigir al locatario el pago de perjuicios por el deterioro de la finca, debe justificar que ellos eran mayores que los causados por el uso para que fue destinada al contratar la locación—t. 102, p. 326.

—El constructor de la obra es el responsable de los accidentes que por descuido ó negligencia ocurren á los obreros empleados—t. 102, p. 224.

—Debe rechazarse toda reclamación por daños y perjuicios, si la culpa del accidente no es imputable al demandado—t. 111, p. 248.

—Si el accidente es imputable á la irreflexión ó descuido de la víctima, debe desecharse la acción de daños y perjuicios—t. 111, p. 233.

—La acción de daños y perjuicios, fundada en la culpa ó negligencia del demandado, se prescribe por el término de un año—t. 111, p. 233.

—Aun cuando se reconozca el derecho para cobrar daños y perjuicios, debe ser absuelto el demandado si no se justifican los alegados—t. 111, p. 473.

—La devolución de títulos ó papeles de comercio, debe hacerse en especie, si no existe convención expresa: el mayor ó menor valor solo da derecho á la acción subsidiaria de daños y perjuicios—t. 111, p. 460.

—Si el accidente responde á caso fortuito, debe rechazarse la demanda de daños y perjuicios, promovida por la víctima—t. 111, p. 15.

—El comprador de bienes que reconocen gravamen á favor de terceros, está obligado á su cancelación en oportunidad, aunque éstos no exijan judicialmente el pago; asimismo responde por los daños y perjuicios que su subsistencia cause al vendedor—t. 111, p. 173.

—La culpabilidad del demandado, es indispensable para reclamarle daños y perjuicios; no basta justificar la existencia del hecho y el derecho que ampara al reclamante—t. 113, p. 105.

—El cedente que se niega al cumplimiento del contrato, está obligado á indemnizar al cesionario el daño causado—t. 113, p. 430.

—Para que la acción civil de daños y perjuicios pueda prosperar, debe justificarse la existencia del hecho demandado en que se funda ella—t. 113, p. 92.



—Si no se justifican los daños y perjuicios reclamados, la acción debe ser rechazada—t. 113, p. 123.

—El ejecutante que sin alegar simulación ó falsedad de los títulos presentados por el tercerista mantiene el embargo, debe ser condenado al pago de los daños y perjuicios—t. 113, p. 293.

—Para que la reclamación de daños y perjuicios por falta de cumplimiento de un contrato de locación pueda prosperar, es ineludible justificar la existencia del contrato—t. 113, p. 116.

—Aun cuando la demora en la devolución de los muebles indebidamente embargados sea imputable al depositario, el embargante condenado á su devolución es pasible de los daños y perjuicios, en proporción al valor que tuviesen—t. 113, p. 399.

—Debe rechazarse la acción de daños y perjuicios, si no se justifica la existencia del acto imputado al demandado—t. 135, p. 196.

—Si bien el funcionario público es responsable por los actos indebidos é ilegales que practique en el ejercicio de sus funciones, la reclamación de daños y perjuicios debe fundarse en la declaración de ilegalidad hecha por quien corresponde y no en la existencia del acto—t. 135, p. 133.

—La condenación del autor de un acto ilícito ante la jurisdicción criminal, hace procedente la indemnización civil de los daños y perjuicios: deben fijarse estos por juramento estimatorio, si no existe prueba plena sobre su monto—t. 134, p. 342.

—La absolución del acusado criminalmente, hace pasible al acusador por los daños y perjuicios causados, sin que sea requisito indispensable la declaración judicial de haber sido calumniosa la acusación—t. 134, p. 377.

—Es improcedente la acción de daños y perjuicios causados por una ordenanza municipal, si por juicio contencioso administrativo no se ha declarado importarla una extralimitación de las facultades inherentes á la Municipalidad—t. 134, p. 393.

—Si el vendedor no ha practicado las diligencias necesarias para cumplir por su parte la sentencia que ordena reducir á escritura pública el boleto de compraventa, no puede exigir al comprador el pago de daños y perjuicios—t. 134, p. 444.

—El monto de la indemnización debe fijarse, teniendo en cuenta no solo el daño sufrido, sino también los perjuicios que importan los gastos necesarios que el actor debió sufragar para la recolección de la cosecha—t. 107, p. 90.

—El embargo indebido es un acto ilícito y hace responsable al autor por los daños y perjuicios que cause el acto, independientemente del resultado de la acusación criminal en que lo hubiese fundado—t. 95, p. 349.

—El rechazo de la ejecución, no hace cosa juzgada y aun cuando deja sin efecto el embargo, no importa declarar que éste fué indebido, ni puede generar una acción por daños y perjuicios—t. 95, p. 372.

—Para que pueda prosperar una acción de daños y perjuicios, fundada en una falsa denuncia, el reclamante debe justificar plenamente los que dice causados—t. 95, p. 143.

—En tanto no sea substanciada la tercería, debe rechazarse toda acción fundada en que ella ha causado daños y perjuicios al demandante—t. 95, p. 135.

—Para que la indemnización por daños y perjuicios, fundada en una acusación calumniosa pueda prosperar, debe justificarse plenamente la existencia de los sufridos y el derecho para reclamarlo—t. 95, p. 178.

—Si bien el plagio ó apropiación de una obra literaria, llevado á cabo por un tercero, hace presumible la existencia de daños y perjuicios, deben justificarse plenamente los sufridos, para que la acción pueda prosperar—t. 95, p. 290.



—Si bien el autor de una obra literaria ó artística, ejerce sobre ella un derecho de propiedad absoluto é ilimitado, en tanto no sea reglamentado por ley especial, no puede exigir de sus plaguarios ó reproductores, sino los daños y perjuicios que justifique plenamente—t. 95, p. 325.

—El comerciante indebidamente embargado, tiene derecho para cobrar al autor los daños y perjuicios fijados por juramento estimatorio, siempre que no exista prueba plena sobre su monto—t. 95, p. 349.

—Si el demandante no justifica la existencia de los daños y perjuicios reclamados, es innecesario pronunciamiento sobre la responsabilidad del demandado—t. 95, p. 372.

ARTÍCULO 220

La sentencia deferirá al juramento del actor la fijación del importe del crédito ó perjuicios reclamados, siempre que su existencia estuviese legalmente comprobada, y no resultase justificado ese importe. En tal caso, la sentencia determinará la cantidad dentro de la cual se prestará el juramento estimatorio.

—Si se declara procedente el derecho de indemnización por daños y perjuicios y no se ha producido prueba plena sobre el monto, debe éste deferirse al juramento del actor—t. 3, p. 415; t. 14, p. 373; t. 17, p. 160; t. 19, p. 81; t. 28, p. 233 y 287; t. 34, p. 39 y 396; t. 35, p. 172; t. 36, p. 144; t. 42, p. 195; t. 46, p. 382; t. 47, p. 55; t. 106, p. 181; t. 113, p. 430; t. 120, p. 163; t. 127, p. 13; t. 132, p. 317.

—Procede el juramento estimatorio, si justificada la existencia de daños y perjuicios emergentes de un acto ilícito, la prueba sobre el importe no permite determinarlos—t. 48, p. 383; t. 77, p. 66; t. 96, p. 377; t. 104, p. 13; t. 132, p. 200.

—La falta de justificación plena del valor de las obras destruidas, permite al juzgado fijar, para el juramento estimatorio, el término medio de lo que resulte de la prueba pericial—t. 46, p. 426; t. 49, p. 265.

—El juramento sobre daños y perjuicios, solo es admisible cuando legalmente probada su existencia y origen, su apreciación pecuniaria es imposible—t. 10, p. 505; t. 55, p. 238.

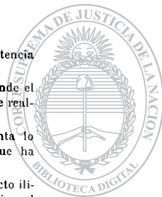
—Aun justificado el acto ilícito que importa la reproducción de un trabajo artístico, no procede indemnización de daños y perjuicios, si no se justifican los causados—t. 115, p. 414.

—El juramento estimatorio de los daños y perjuicios, solo es pertinente, cuando éstos no pueden ser probados por todos los medios que la ley permite—t. 3, p. 150.

—Declarada procedente la acción por daños y perjuicios, pero no justificada la suma perdida, es improcedente el juramento estimatorio—t. 34, p. 116.

—Si de autos no resultan elementos bastantes para dictar un pronunciamiento, condenando ó absolviendo, debe deferirse al juramento estimatorio, en tanto se haya justificado la existencia de derecho para cobrar, pero no el importe—t. 64, p. 225.

—No pudiendo fijarse los daños y perjuicios, no obstante haberse justificado su existencia, procede juramento estimatorio dentro de la suma que prudencialmente fijen los tribunales—t. 58, p. 82.



—Procede el juramento estimatorio, si justificado el derecho y la existencia de daños y perjuicios, no se ha probado su importancia—t. 59, p. 214.

—Si la obligación de dar cosas ciertas no puede cumplirse, corresponde el pago del precio por juramento estimatorio, si no puede ser justificado el que realmente tenía la cosa perdida—t. 136, p. 5.

—La suma, para el juramento estimatorio, debe fijarse teniendo en cuenta lo que el interesado puede ganar por la rescisión del contrato de sociedad en que ha fundado su acción de daños y perjuicios—t. 47, p. 152.

—Para la fijación de la indemnización de perjuicios causados por un acto ilícito, deben tenerse en consideración los gastos, la privación de ganancias, el agravio moral, y la condición social de la víctima—t. 49, p. 53.

—El dueño de un animal, es responsable de los daños que cause, los cuales deben fijarse equitativamente por los tribunales, si no existe prueba sobre ellos—t. 70, p. 137.

—Para la validez del juramento estimatorio, no es necesaria la presencia del vencido—t. 50, p. 240.

—Reconocida la locación de servicios, sin fijación del precio, procede el juramento estimatorio, si es imposible su determinación por peritos—t. 46, p. 182.

—Reconocida la prestación de servicios, procede el juramento estimatorio, si no justifica el demandante su precio—t. 45, p. 288.

—Reconocida la obligación de pagar honorarios y justificada la importancia de los trabajos practicados, corresponde la fijación del precio por juramento estimatorio—t. 49, p. 423.

—No procede el pago de gastos, si éstos fueron incluidos en el juramento estimatorio—t. 73, p. 9.

—Deben incluirse en los daños y perjuicios, las costas causadas en el juicio de tercería—t. 9, p. 32.

—Declarado por el superior el derecho de indemnización, debe ésta ser fijada por el inferior, á fin de que las partes puedan hacer uso del recurso de apelación—t. 12, p. 78.

—Cuando se ejercitan las acciones personales por cobro de pesos, el juramento estimatorio no procede—t. 6, p. 204.

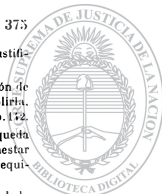
—Para la fijación de los daños y perjuicios causados por falta de cumplimiento de un contrato de compraventa, debe tenerse en cuenta la diferencia del precio entre el que se le dió en la venta y el que se le da en la fecha de la demanda—t. 10, p. 137.

—Para fijar el monto de la indemnización de los daños y perjuicios causados por un delito, debe tenerse en cuenta: la naturaleza de los perjuicios, el genero de necesidades que la indemnización debe llenar, y las condiciones de fortuna del condenado á satisfacerlas—t. 42, p. 249.

—Declarada por sentencia ejecutoriada la obligación de indemnizar los daños y perjuicios, corresponde á los efectos de la ley, la justificación de los sufridos por parte del damnificado como consecuencia del acto ilícito—t. 21, p. 81.

—No existiendo condenación en costas en la sentencia que impone al demandado el pago de los daños y perjuicios, los honorarios y gastos del juicio no deben ser tenidos en consideración al fijar la suma dentro de la cual debe prestarse el juramento estimatorio—t. 38, p. 103.

—Para fijar la suma dentro de la cual el damnificado debe prestar el jura-



mento estimatorio, los jueces deben tener presente además de la pérdida justificada, la ganancia por percibir—t. 42, p. 228.

—Reconocida por el obligado la falta de cumplimiento de una obligación de hacer, aunque se alegue imposibilidad material, debe ser condenado a cumplirla, ó en su defecto, al pago de los daños é intereses y las costas del juicio—t. 22, p. 172.

—Por el agravio moral causado por la muerte del jefe de una familia, que queda en la indigencia, debe ésta ser indemnizada en atención á la suma de bienestar que aquél le proporcionaba con su trabajo; corresponde á los tribunales fijar equitativamente su monto—t. 12, p. 259.

—Resuelto por sentencia ejecutoriada, que el inferior debe fijar el monto de la indemnización por daños y perjuicios, no procede la recepción de pruebas —t. 34, p. 314.

—El juramento estimatorio es improcedente, siempre que por documento otorgado por el deudor se reconozca la verdad del precio demandado—t. 15, p. 236.

—La rescisión del contrato por mutuo consentimiento, no puede fundar una acción por daños y perjuicios—t. 11, p. 423.

—Siempre que exista una base positiva para justificar el monto de los daños y perjuicios, el juramento estimatorio es improcedente—t. 16, p. 102.

—El locatario que abandona el predio arrendado antes del vencimiento del término estipulado en el contrato, está obligado á indemnizar al locador los daños y perjuicios que cause su falta de cumplimiento del contrato—t. 38, p. 260.

—El locador que exige judicialmente el desalojo, faltando á lo estipulado en el contrato sobre prórroga, es responsable de los daños y perjuicios que con su conducta ilícita cause al locatario—t. 26, p. 303.

—No existiendo término estipulado para la locación, el locador tiene derecho á rescindir el contrato, en cualquier tiempo, sin que ese hecho pueda fundar una acción por daños y perjuicios—t. 26, p. 315.

—Los daños y perjuicios fundados en la falta de cumplimiento de un contrato de locación, requieren indispensablemente la justificación de que existió el contrato—t. 24, p. 387.

—El monto de la indemnización debe ser fijado con arreglo á la condición social de la víctima—t. 17, p. 553.

—La falta de cumplimiento del contrato permite á aquel en cuyo favor se hubiese estipulado pena, demandar su entrega sin justificar perjuicio alguno—t. 23, p. 335.

—La suma dentro de la cual el damnificado por un acto ilícito ó cuasidelito, debe prestar el juramento estimatorio, debe ser fijada según el prudente arbitrio del juez, teniendo en cuenta las constancias de autos—t. 38, p. 103.

—La fijación del monto de la indemnización que el autor de un acto ilícito debe al damnificado, debe ser hecha por los tribunales con arreglo á los antecedentes que suministre el litigio—t. 42, p. 337.

—Resuelto por sentencias ejecutoriadas que el monto de los daños y perjuicios que debe pagarse sea estimado por el juez de la causa, dentro de un límite fijado, el auto en que los fija hace cosa juzgada. t. 2, p. 154.

—El poseedor de buena fe tiene derecho para cobrar al propietario las mejoras útiles que aumenten el valor de la cosa; si no existe prueba plena, debe fijarse por juramento estimatorio—t. 99, p. 312.

—Justificada la asistencia médica, pero no el número de visitas, procede el juramento estimatorio dentro del límite que determine el juzgado—t. 97, p. 51.



—La cantidad dentro de la cual debe prestarse el juramento estimatorio, debe ser proporcionada a los servicios justificados—t. 102, p. 236.

—Si bien el poseedor de mala fe está obligado a devolver los frutos de la cosa poseída, deben fijarse por peritos en la parte que no exista prueba plena de los producidos en determinada época—t. 105, p. 423.

—No procede juramento estimatorio para fijar el monto de la deuda, si de autos resulta cantidad líquida—t. 74, p. 52.

—El reconocimiento de servicios determinados, permite su estimación por juramento, si no se justifica precio ni el pago alegado—t. 97, p. 5.

—Justificada la locación de servicios sin precio convenido, el juez puede deferir el juramento estimatorio del actor, dentro de la cantidad que considere remuneratoria—t. 96, p. 402.

—La suma fijada por el juez para el juramento estimatorio de las mejoras, debe confirmarse si de autos resulta equitativa—t. 113, p. 227.

—Justificada la recepción de la mercadería, procede juramento estimatorio, si no se ha producido prueba sobre el precio—t. 113, p. 230.

—Si la determinación del precio por peritos, resultara dispendioso, dada la poca importancia de las obras, debe adoptarse el juramento estimatorio—t. 134, p. 76.

—Justificada la asistencia facultativa, la importancia de las operaciones y el número de visitas deben deferirse al juramento estimatorio del actor y regularse el precio por el Consejo Nacional de Higiene—t. 134, p. 352.

—Los gastos del mandatario a cargo del mandante, de difícil comprobación, deben ser determinados por juramento estimatorio—t. 111, p. 240.

—Si ambas partes han omitido la prueba de sus afirmaciones, debe condenarse al demandado al pago de las sumas reconocidas, y por juramento estimatorio al de las que reconozca indeterminadamente—t. 121, p. 121.

—Si no existe prueba plena sobre el precio de la pensión, procede juramento estimatorio, dentro de la suma que determine el juzgado—t. 124, p. 26.

—La suma fijada para el juramento estimatorio de los daños y perjuicios, no puede sobrepasar el monto que aproximativamente se haya justificado—t. 128, p. 328.

—Justificada la asistencia facultativa, pero no su importancia, corresponde deferir el número de visitas al juramento estimatorio—t. 128, p. 114.

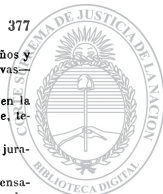
—Debe confirmarse la suma dentro de la cual debe prestarse el juramento estimatorio, si resulta por el dictamen pericial que es el valor aproximado de las obras construidas—t. 129, p. 377.

—La indemnización acordada al damnificado por un accidente, debe ser proporcionada al perjuicio justificado—t. 129, p. 250.

—La Municipalidad está obligada a pagar a los propietarios los daños y perjuicios causados por el cambio de nivel de la calle, ya sea provisorio ó definitivo el fijado para la edificación—t. 129, p. 43.

—El número y forma de la asistencia médica, debe deferirse al juramento estimatorio, si reconocida la prestación del servicio, no resulta justificada la importancia—t. 133, p. 306.

—Justificada la entrega de un mueble, procede la reivindicación ó la devolución de su valor, por juramento estimatorio—t. 47, p. 164.



—La sentencia que fija la suma para el juramento estimatorio de los daños y perjuicios, debe llenar los requisitos que determina la ley para las definitivas—t. 116, p. 329.

—Justificada por el procurador la prestación de servicios no incluidos en la regulación, debe deferirse al juramento estimatorio, dentro de la suma que, teniendo en cuenta su importancia, fije el juzgado—t. 121, p. 341.

—El padre está obligado a pagar la alimentación de los menores, según juramento estimatorio, si confiesa no haber estipulado precio—t. 123, p. 171.

—La calificación de ser calumniosa la acusación, no es requisito indispensable en la sentencia absolutoria, para que ésta pueda fundar una demanda por daños y perjuicios—t. 93, p. 151.

—La indemnización que por daños y perjuicios debe el acusador que no justifica el delito de defraudación, no comprende el agravio moral que la ley acuerda solo a las víctimas de delitos previstos por el derecho criminal—t. 93, p. 151.

—Aun reconocida la responsabilidad del demandado por los daños y perjuicios causados al demandante, solo debe condenarse al pago de lo que se justifica en el litigio—t. 93, p. 151.

—La absolución del acusado por defraudación, basta para fundar una demanda por daños y perjuicios, personal contra el acusador, aun cuando éste invocase el carácter de representante legal de una persona jurídica—t. 93, p. 151.

—La testamentaria sólo puede ser condenada al pago de los servicios médicos reconocidos, si no se produce prueba plena sobre el número de los prestados—t. 114, p. 300.

—Justificada la existencia de los servicios, pero no su importancia, el juzgado debe fijar el precio por medio de los antecedentes que resulten de autos y en su caso por juramento estimatorio—t. 114, p. 34.

—Debe deferirse al juramento del acreedor, por honorarios médicos, que justifica la asistencia profesional, el número de las visitas—t. 62, p. 399.

—La fijación del minimum, importa que el obligado al pago debe hacer la apreciación—t. 61, p. 219.

—La culpa de la víctima, debe tenerse en cuenta para fijar la indemnización; la irresponsabilidad solo puede declararse si se justifica que el accidente no es imputable al actor—t. 69, p. 30.

—Justificada la existencia del derecho para cobrar los trabajos practicados, pero no su monto, procede el juramento estimatorio—t. 56, p. 423.

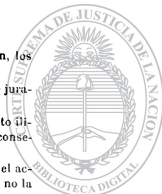
—Reconocida la existencia del crédito, pero no su monto, debe deferirse al juramento estimatorio, siempre que no se haya producido prueba plena para justificarlo—t. 92, p. 69.

—Procede el juramento estimatorio para la determinación del precio de la locación de servicios, si son de mínima importancia—t. 56, p. 101.

—Justificada la mala fe del poseedor de la cosa reivindicada, debe ser responsabilizado por los frutos civiles, que deben ser fijados equitativamente por los tribunales—t. 85, p. 233.

—Para que proceda juramento estimatorio en demanda por daños y perjuicios, es indispensable justificar su existencia—t. 81, p. 80.

—Si bien la rescisión prematura de un contrato de locación se supone que causa perjuicios, deben justificarse plenamente los que se aleguen como pérdidas de utilidades—t. 58, p. 294.



—Aun cuando se declare procedente la rescisión del contrato de locación, los daños y perjuicios deben ser plenamente justificados—t. 57, p. 206.

—Cuando se demanda cantidad líquida y no se justifica, no procede juramento estimatorio de daños y perjuicios—t. 62, p. 311.

—Reconocida la existencia de los daños y perjuicios causados por un acto ilícito, corresponde al actor la justificación plena de que ellos constituyen la consecuencia inmediata de aquel acto—t. 12, p. 50.

—No basta para condenar en los daños y perjuicios al demandado, que el actor sea por derecho acreedor á ellos, si pidiendo una cantidad determinada, no la justifica por lo menos en parte—t. 8, p. 371.

—No basta que la ley fije la obligación de indemnizar los daños y perjuicios causados por una acusación calumniosa; es necesario justificar el monto con excepción de los producidos en la defensa, que no necesitan justificación por resultar del expediente en que consta haberse cometido el delito—t. 7, p. 179.

—Reconocida la existencia de daños y perjuicios y el derecho para exigir su indemnización, procede el juramento estimatorio, y no la fijación por árbitros, dentro de la cantidad que señale el juzgado, si el damnificado no ha producido prueba de los que se le han causado—t. 31, p. 317.

—Para que el juramento estimatorio sea procedente en la indemnización por daños y perjuicios, debe justificarse al menos que ellos existieron, aun cuando no pueda fijarse su monto—t. 34, p. 158.

—Aun cuando no se haya declarado calumniosa la acusación, el querellante es responsable de los daños y perjuicios causados, que deben fijarse judicialmente, si no resultan justificados—t. 93, p. 275.

—Justificado que los daños y perjuicios han sido causados por actos del locador, el locatario debe ser indemnizado; procede juramento estimatorio si no existe prueba plena sobre los reclamados—t. 107, p. 412.

—Si la contestación á la demanda es evasiva, y el actor presenta prueba coadyuvante, debe condenarse al demandado al pago, determinando el monto por juramento estimatorio, si no resulta plenamente justificado—t. 94, p. 112.

—Justificada la existencia de perjuicios causados por un establecimiento linderero, corresponde condenación al pago por juramento estimatorio—t. 116, p. 302.

—Los daños y perjuicios causados por la falta de cumplimiento de una obligación de hacer, deben ser fijados por juramento estimatorio si, justificada su existencia, no lo ha sido el monto—t. 117, p. 286.

—La falta de cumplimiento á lo convenido sobre prórroga de la locación, obliga al locador al pago de los daños y perjuicios que, por juramento estimatorio debe fijar el juzgado—t. 126, p. 170.

—Reconocido el derecho para cobrar daños y perjuicios, si no se justifica su importancia, deben fijarse ellos por juramento estimatorio, teniendo en cuenta solo los que fueren consecuencia inmediata y necesaria de la falta de cumplimiento de la obligación—t. 93, p. 325.

—Si el monto de los daños y perjuicios causados por la falta de cumplimiento de un contrato relativo á la compraventa de un inmueble, no ha sido plenamente justificado, la sentencia que lo determina de acuerdo con el perito nombrado para mejor proveer, no causa agravio—t. 93, p. 309.

—Justificada la culpa del dependiente, el principal debe ser condenado al pago de la indemnización, por juramento estimatorio, si no hay seguridad sobre el monto de los daños y perjuicios causados—t. 115, p. 355.



ARTÍCULO 221

La parte que fuese vencida en el juicio, deberá pagar todos los gastos de la contraria, si ésta lo solicitare.

El Juez, sin embargo, podrá eximir en el todo ó en parte de esta responsabilidad al litigante vencido siempre que encuentre mérito para ello, pero en este caso deberá expresarlo en su pronunciamiento, bajo pena de nulidad.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 24

Las costas de todo incidente se impondrán al vencido.

—Las costas son á cargo del que reconoce la procedencia de la excepción — t. 105, p. 298.

—Al resolver la excepción, no es obligatorio el pronunciamiento con costas— t. 76, p. 65.

—Debe desecharse, con costas, las excepciones opuestas fuera del término — t. 88, p. 79.

—El excepcionante que no justifica la excepción, debe ser condenado en las costas del juicio—t. 11, p. 232; t. 33, p. 420; t. 77, p. 330; t. 116, p. 80.

—No procede condenación en costas si se acepta alguna de la excepciones opuestas—t. 60, p. 72.

—Si al contestar una excepción se aclara la demanda, no procede condenación, en costas, al excepcionante—t. 107, p. 376.

—Reconocida por el actor la procedencia de las excepciones opuestas, corresponde su condenación en costas—t. 37, p. 84.

—El rechazo de las excepciones opuestas por el demandado, permite exonerar del pago de las costas al demandante que resulta vencido—t. 50, p. 420.

—El rechazo de las excepciones opuestas por el demandado trae aparejada la condenación en costas—t. 1, p. 246; t. 6, p. 58; t. 74, p. 14.

—Procede condenación en costas al demandante, si se acepta la excepción de defecto legal, aun cuando se rechace la de incompetencia—t. 88, p. 80.

—El que amplía la demanda al contestar la excepción de defecto legal, debe ser condenado á las costas—t. 61, p. 252.

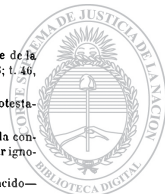
—Aun cuando la demanda conjunta no pueda fundar la excepción de defecto legal, no procede la condenación en costas, si se ordena que corran por cuenta separada—t. 133, p. 434.

—No procede la condenación en costas, si probados los hechos por el demandante, se rechaza la acción por falta de personería—t. 44, p. 175.

—Aun declarada procedente la excepción de falta de personería, no debe condenarse en costas al vencido, si no resulta evidentemente temeraria su oposición—t. 40, p. 98.

—Reconocida por el demandante la falta de personería alegada por el demandado, no procede la condenación en costas—t. 35, p. 54.

—La presentación de nuevo poder, importa reconocer la procedencia de la excepción de falta de personería; las costas deben ser á cargo del demandante—t. 60, p. 274.



—No procede la condenación en costas, cuando la jurisdicción depende de la exclusiva voluntad del que opone la excepción—t. 14. p. 442; t. 22, p. 48; t. 46, p. 137; t. 80, p. 236; t. 84, p. 12; t. 87, p. 42; t. 96, p. 105; t. 116, p. 149.

—Las costas son á cargo del vencido, aun cuando la jurisdicción sea potestativa del excepcionante—t. 100, p. 311.

—Aun cuando la jurisdicción sea potestativa del demandado, procede la condenación en costas al demandante, si por su carácter público, no puede alegar ignorancia—t. 62, p. 423.

—Las costas de la excepción de incompetencia, son á cargo del vencido—t. 44, p. 342.

—Reconocida la legitimidad de la excepción de incompetencia, procede la condenación en costas—t. 51, p. 179.

—El que reconoce la incompetencia deducida, debe ser condenado en costas—t. 96, p. 188.

—Aun cuando se haga lugar á la incompetencia, no procede la condenación en costas, si la facultad de deducir la excepción es potestativa del demandado—t. 26, p. 137; t. 88, p. 77.

—Si la competencia se produce por inhibitoria, no procede condenación en costas contra el excepcionante—t. 79, p. 33.

—Aun cuando se dé por contestada la demanda en rebeldía, no puede ser responsabilizado el demandado por las costas, si prospera la prescripción opuesta—t. 82, p. 93.

—El demandante á quien se oponga la prescripción, no debe ser condenado en costas—t. 5, p. 410; t. 113, p. 42; t. 124, p. 196.

—El litigante á quien se opone la excepción de prescripción, no puede ser condenado en las costas del juicio—t. 11, p. 561; t. 55, 156; t. 86, p. 39; t. 118, p. 241.

—Aun cuando la prescripción sea uno de los fundamentos del rechazo de la acción deducida, debe condenarse en costas al vencido, si también se reconoce la existencia de otros motivos legales bastantes para ser rechazada—t. 136, p. 360.

—La temeridad no puede imputarse al que demanda con título, al cual se opone la prescripción—t. 1, p. 18.

—La excepción de prescripción, opuesta por el demandado por acción reivindicatoria, hace procedente la exoneración de las costas al demandante vencido—t. 26, p. 237.

—Si el deudor ha opuesto con éxito la prescripción, es procedente la exoneración de las costas—t. 74, p. 46.

—La prescripción opuesta por el vencedor, exonera de las costas al vencido—t. 114, p. 48.

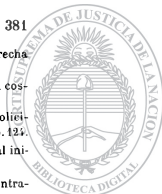
—Siendo precepto de la ley, la suspensión del juicio civil, hasta la terminación del criminal, no procede la condenación en costas al demandante por resultado de tal excepción—t. 78, p. 51.

—El juez debe guardar lo dispuesto en el art. 221 del Código de Procedimientos, aunque la sentencia recaiga sobre un incidente—t. 4, p. 17.

—Cuando el juzgado no resuelve el punto, la condenación en costas es improcedente—t. 49, p. 51.

—Las costas del incidente, son á cargo del vencido—t. 50, p. 129.

—Si en la demanda se pide la condenación en costas, no es indispensable exigirla en los incidentes—t. 91, p. 152.



—No procede condenación en costas, si el vencido pudo tener razón de derecho para formar el incidente—t. 50, p. 103.

—El autor de un incidente que no produce prueba, debe ser condenado en costas—t. 88, p. 115.

—Es improcedente la condenación en costas, al vencido, si no ha sido solicitada en la demanda—t. 37, p. 254; t. 49, p. 85; t. 65, p. 139; t. 80, p. 421; t. 87, p. 124.

—No procede la imposición de costas, cuando la parte no lo ha pedido al iniciar ó contestar la demanda—t. 12, p. 167; t. 17, p. 463; t. 93, p. 363.

—El vencido debe ser condenado en todas las costas del juicio, si el contrario lo pidió en oportunidad—t. 125, p. 40.

—El vencido no puede ser condenado en las costas, si el contrario no lo solicitó en oportunidad—t. 47, p. 51; t. 49, p. 156; t. 76, p. 227; t. 98, p. 79; t. 126, p. 48.

—No es procedente la condenación en costas, si no ha sido pedida antes de la contestación á la demanda—t. 19, p. 312.

—Siendo la condenación en costas al vencido un precepto expreso de la ley, debe existir fundamento legal para que proceda su exoneración—t. 44, p. 262; t. 61, p. 314; t. 70, p. 199.

—Las costas son de cargo del vencido, si no existe justa causa para la exoneración—t. 91, p. 266.

—Las costas son á cargo del vencido: la exoneración debe ser fundada—t. 70, p. 259.

—El juzgado puede exonerar de las costas al vencido, siempre que encuentre mérito para ello—t. 9, p. 74.

—A los efectos de fundar la exoneración de las costas, no basta decir que no existe mérito para la condenación, es necesario determinar la razón por la cual se exonera al vencido—t. 90, p. 111.

—La forma de la contestación á la demanda, debe ser tomada en cuenta para exonerar al vencido de la condenación en costas—t. 51, p. 290.

—No puede ser condenado á pagar las costas el litigante que no ha sido absolutamente vencido—t. 4, p. 467; t. 11, p. 450.

—Las costas son á cargo del vencido, si su falta de derecho resulta evidente—t. 91, p. 402.

—No procede condenación en costas al vencido, si pudo considerarse con derecho al reclamo rechazado—t. 81, p. 181 y 196; t. 91, p. 260.

—El vencido debe ser exonerado de las costas, si por confesión del vencedor resulta que pudo creer en la existencia del derecho ejercido—t. 135, p. 111.

—Las costas son de cargo del vencido, siempre que no justifique la negativa de lo aserado por el actor, si ella importaba la afirmación de un hecho—t. 60, p. 118.

—Aun cuando la cuestión se ventile como de puro derecho, procede condenación en costas al que reconoce su falta de derecho para litigar—t. 66, p. 361.

—En las cuestiones de puro derecho, procede la exoneración de costas al vencido—t. 28, p. 34; t. 105, p. 416.

—Si de conformidad de partes se declara de puro derecho la cuestión, no procede condenación en costas al vencido—t. 44, p. 207.

—La declaración consentida de ser de puro derecho el asunto en cuestión, permite al juez exonerar de las costas al vencido, aun cuando se declare procedente la excepción de falta de personería—t. 86, p. 337.



—No procede condenar en costas al vencido, si de autos resulta manifestado parte de su derecho—t. 56, p. 140.

—No procede la condenación en costas al vencido parcialmente, por haber pedido más de lo que á su derecho correspondía—t. 18, p. 251.

—El vencido puede ser exonerado de las costas, si la cuestión debatida se considerase de difícil solución jurídica—t. 136, p. 259.

—El vencido debe ser condenado en costas, si no ha tenido razón probable, para litigar—t. 105, p. 5; t. 113, p. 337; t. 126, p. 156.

—No procede condenación en costas al vencido, si ha presentado pruebas que demuestren haber tenido razón probable para litigar—t. 61, p. 418.

—No procede la exoneración de las costas, si el vencido no tuvo razón derecha para litigar—t. 70, p. 297.

—Procede la exoneración de costas al vencido, si tuvo razón derecha para litigar—t. 81, p. 207; t. 91, p. 233; t. 104, p. 95.

—Debe ser condenado en costas el litigante que reconozca haber carecido de derecho al iniciar su acción—t. 9, p. 374.

—La condenación en costas no procede, si resulta evidente la buena fe del vencido—t. 18, p. 213.

—La condenación en costas, en las cuestiones de derecho, solo procede cuando una de las partes ha sido evidentemente temeraria—t. 8, p. 561.

—No es procedente la condenación en costas al vencido, mientras no resulte plenamente demostrado en autos lo temerario del litigio—t. 11 p. 471; t. 28, p. 199; t. 83, p. 74; t. 95, p. 28; t. 98, p. 228; t. 117, p. 279; t. 127, p. 317.

—Procede la condenación en costas al vencido, cuando su actitud aparece evidentemente temeraria—t. 2, p. 200; t. 18, p. 116; t. 92, p. 96; t. 95, p. 232; t. 121, p. 5.

—La discusión de un punto de derecho, no implica temeridad, y el vencido no debe ser condenado en las costas del juicio—t. 8, p. 108; t. 15, p. 127; t. 20, p. 93.

—No puede imputarse temeridad al litigante que funda su acción en las enunciaciones de un instrumento público—t. 1, p. 257.

—La condenación en costas es ineludible, aun cuando el vencido alegue la mala dirección, como motivo del resultado adverso á sus pretensiones—t. 60, p. 110.

—Aun cuando exista *plus petitio* en la demanda, debe condenarse en las costas al vencido, si en tiempo el demandado rectificó el error—t. 54, p. 221.

—Si el demandado niega en absoluto la deuda, no procede condenación en costas contra el que incurre en *plus petitio*—t. 81, p. 329.

—El *plus petitio* debidamente comprobado, trae aparejada la condenación en costas al autor—t. 2, p. 270.

—El *plus petitio* solo permite que el autor sea condenado en las costas; no así á la pérdida de lo demandado—t. 62, p. 332.

—Para incurrir en la penalidad de *plus petitio* que la ley impone, es necesario que el demandante proceda con fraude ó que no produzca prueba, ó que el demandado confiese la deuda—t. 8, p. 477.

—Si bien se requiere la existencia de fraude, para que pierda todo lo recla-



mado el incurrente en *plus petitio*, debe no obstante, ser condenado en las costas, si el contrario lo pidiese—t. 45, p. 208.

—El consentimiento de la sentencia, importa una presunción de que el vencido reconoce su falta de derecho para litigar y lo hace pasible de las costas—t. 93, p. 188.

—El vencido que reconoce la justicia del pronunciamiento, debe ser condenado en las costas del juicio—t. 93, p. 416.

—El demandante que no intenta justificar su derecho, debe ser condenado en las costas—t. 100, p. 253; p. 112, p. 125.

—El demandante que no justifica su acción, debe ser condenado en las costas—t. 74, p. 457; t. 100, p. 249; t. 119, p. 161; t. 121, p. 349; t. 127, p. 271; t. 135, p. 141.

—La Municipalidad debe ser condenada en costas, cuando no pruebe su acción—t. 3, p. 5.

—Aun cuando la demanda se dé por contestada en rebeldía, si el actor no produce prueba, ni aun intenta producirla, debe ser condenado en costas—t. 95, p. 40.

—El actor que no justifique su acción, solo debe ser condenado en las costas causadas con posterioridad á la petición del demandado—t. 2, p. 5.

—La falta de comprobación, por el actor, hace imprescindible absolver al demandado, condenando á aquél, expresamente, en las costas del juicio, aun cuando éste haya confesado parte de la obligación—t. 44, p. 193.

—No excusa la ignorancia del derecho, la falta de prueba, lo cual hace procedente que se absuelva al demandado, condenando en las costas del juicio al actor—t. 38, p. 315.

—Procede la condenación en costas al actor, si la contestación de la demanda hacia innecesaria la continuación del juicio—t. 89, p. 310.

—Aun cuando el actor sea condenado en las costas de la demanda, no puede ser responsable de la reconvenición, si se le exigía más de lo que era justo—t. 59, p. 244.

—Si la demanda se dió por contestada en rebeldía, no procede condenación en costas al demandante que resulta vencido—t. 48, p. 364; t. 59, p. 64.

—Hace procedente la condenación en costas al actor, el reconocimiento de la falta de derecho para sostener el juicio—t. 93, p. 431; t. 94, p. 14; t. 126, p. 31; t. 129, p. 55.

—Es procedente la liberación del actor, si resulta que tuvo alguna razón probable para litigar—t. 2, p. 289; t. 119, p. 63.

—El error del demandante, si le es imputable, no basta para exonerarlo de la condenación en costas—t. 60, p. 193.

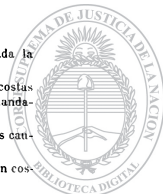
—El demandante que no ha procedido con mala fe, puede ser exonerado de las costas—t. 5, p. 459; t. 19, p. 5; t. 127, p. 273.

—La falta de temeridad en el demandante, permite exonerarlo del pago de las costas—t. 56, p. 240; t. 82, p. 296; t. 113, p. 288 y 357.

—Procede la exoneración de las costas al actor, si en parte prosperó la acción—t. 48, p. 33.

—Corresponde eximir de las costas al actor, que no ha justificado sino en una parte su demanda, la cual resulta que se interpuso sin malicia ni temeridad—t. 92, p. 198.

—Si de autos resulta ser temerarias las pretensiones del demandado, no pro-



cede condenar en las costas al demandante, aun cuando haya sido rechazada la acción—t. 80, p. 382.

—Aun cuando se rechace la demanda, no procede la condenación en costas al actor, si la sentencia se funda en consideraciones no alegadas por el demandado—t. 71, p. 96.

—Si el demandante paraliza la secuela del juicio, debe abonar las costas causadas al demandado—t. 71, p. 152.

—El abandono del juicio por el actor, hace procedente su condenación en costas—t. 47, p. 173.

—El rechazo de una demanda sobre el mismo hecho, aunque sea contra distinta persona, importa temeridad en la deducida con posterioridad, y basta para responsabilizar por las costas al actor—t. 81, p. 100.

—El demandante que careciendo de derecho para demandar continúa la acción, no obstante la conformidad del demandado, debe ser condenado en las costas del juicio—t. 60, p. 111.

—Si después de dictada sentencia á favor del actor, éste confiesa su temeridad al haber deducido la acción, procede su condenación en todas las costas del juicio—t. 13, p. 521.

—El pedido de diligencias en beneficio propio, hace procedente la condenación al pago de las costas y gastos en que hayan tenido que incurrir las demás partes—t. 22, p. 121.

—No procede condenación en costas al demandado, si en la demanda no se solicita tal pronunciamiento—t. 81, p. 277; t. 90, p. 334; t. 123, p. 260.

—Procede la condenación en costas al demandado, si la acción prospera en todas sus partes—t. 78, p. 356; t. 108, p. 95.

—No procede condenación en costas al demandado, si no prospera la demanda en todas sus partes—t. 49, p. 395; t. 53, p. 143; t. 56, p. 317; t. 62, p. 16; t. 99, p. 319; t. 104, p. 81; t. 108, p. 209; t. 119, p. 69; t. 123, p. 201; t. 132, p. 153.

—Aun cuando prospere la demanda en lo principal, el rechazo de peticiones accesorias permite exonerar de las costas al demandado—t. 93, p. 138.

—La falta de contestación á la demanda que obliga al actor á la producción de prueba, hace ineludible la condenación en costas al demandado—t. 96, p. 267.

—No debe ser condenado á pagar las costas el demandado, cuando el actor solo prueba parte de la demanda—t. 3, p. 163.

—Debe ser condenado en costas el demandado que ha resistido sin razón legal á la demanda—t. 43, p. 354; t. 121, p. 95.

—Si la oposición á los derechos exigidos en la demanda resulta injustificada, el vencido debe pagar las costas—t. 86, p. 87; t. 114, p. 334.

—No procede condenación en costas al demandado vencido, si existen menores interesados—t. 46, p. 303.

—No procede condenación en costas, si de autos resulta que el demandado fue inducido en error, en virtud de hechos en los cuales no tuvo intervención—t. 30, p. 305.

—Debe exonerarse al vencido, de las costas, si por ser equivoca la demanda pudo incurrir en error al contestarla—t. 57, p. 223.

—El reconocimiento de la obligación al contestar la demanda, hace procedente la exoneración de las costas, pero no la de los intereses—t. 95, p. 3.



—La condenación en costas es ineludible cuando la temeridad del demandado resulta plenamente justificada—t. 8, p. 98.

—Debe exonerarse de las costas al demandado, si tenía, en parte, derecho para oponerse sin temeridad, á las exigencias del demandante—t. 53, p. 159.

—El demandado que al contestar la demanda se conforma con lo pedido por el actor, no es responsable de las costas—t. 36, p. 104; t. 91, p. 286; t. 129, p. 86.

—Reconocido por el demandado, después de contestada la demanda, el derecho del actor, las costas deben ser á cargo de aquél—t. 33, p. 426.

—Aun cuando el demandado al alegar se manifieste conforme en cumplir lo solicitado en la demanda, no puede ser exonerado de las costas—t. 130, p. 27.

—Las distintas rebeldías en que incurra el demandado después de contestada la demanda, no lo hacen pasible de la condenación en costas que la ley fulmina contra el declarado rebelde—t. 38, p. 201.

—La condenación en costas no debe fundarse especialmente, por ser regla general aplicable al vencido; la excepción es lo que la ley obliga á explicar—t. 4, p. 310.

—La exoneración de costas al demandante vencido, solo procede por excepción debidamente justificada y fundada por el juez—t. 94, p. 201.

—La exoneración de las costas al vencido es una excepción que solo debe aplicarse en casos especiales—t. 93, p. 421.

—Las costas son de cargo del vencido; la excepción únicamente procede cuando se ventilan cuestiones de derecho ó complicadas, de hecho; ó cuando aparece que se ha tenido probable derecho para litigar—t. 61, p. 403.

—La condenación en costas, aun cuando la parte no la haya solicitado, no puede anular la sentencia—t. 126, p. 48.

—No procede condenación en costas, cuando no han prosperado íntegramente las pretensiones de las partes—t. 1, p. 449; t. 37, p. 280; t. 41, p. 365; t. 57, p. 247; t. 64, p. 152; t. 70, p. 120; t. 99, p. 16.

—No procede especial condenación en costas, si solo prosperan en parte las pretensiones de los litigantes—t. 113, p. 98.

—Si ninguna de las partes ha logrado hacer prosperar sus pretensiones, las costas deben pagarse en el orden causado—t. 56, p. 197.

—Si el demandante accionaba sin temeridad y la contrademanda no prospera en todas sus partes, no corresponde especial condenación en costas—t. 116, p. 286.

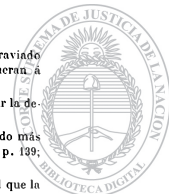
—No procede especial condenación en costas, si se discutió un punto de puro derecho—t. 47, p. 38; t. 67, p. 197.

—Cuando el actor no deduce las acciones estrictamente legales que le corresponden, no procede la imposición de las costas—t. 36, p. 31.

—La condenación en costas, no procede cuando la sentencia en lo principal resuelve un punto de derecho cuya interpretación ha podido prestarse á dudas—t. 8, p. 489.

—Si al deducir la demanda no se solicita condenación en costas, la sentencia no puede pronunciarse sobre ellas—t. 11, p. 5; t. 56, p. 132; t. 114, p. 232.

—No procede pronunciamiento sobre las costas, si las partes no lo han solicitado—t. 48, p. 357.



—No procede la condenación en costas, cuando el que se considere agraviado por la absolución, no ha pedido en la estación oportuna, que ellas fueran á cargo de la contraparte—t. 15, p. 577.

—Si la sentencia solo condena al pago de lo reconocido al contestar la demanda, no procede especial condenación en costas—t. 66, p. 404.

—La imposición de costas, no es procedente cuando el actor ha pedido más de lo que á su derecho corresponde—t. 21, p. 179; t. 49, p. 40; t. 84, p. 139; t. 86, p. 165.

—Aun cuando se justifique que el actor ha demandado mayor cantidad que la que exigía extrajudicialmente, no procede condenación en costas—t. 89, p. 267.

—No procede condenación en costas, cuando la sentencia, sin desconocer el derecho del demandante, declara la defensa, legítima en parte—t. 53, p. 136.

—Aun cuando se rechace la acción por falta de prueba escrita, no procede condenación en costas, si de la testimonial resulta justificado el hecho en que se funda—t. 96, p. 329.

—No procede condenación en costas, si la sentencia resuelve el litigio en el sentido propuesto por el demandado y no aceptado por el vencedor—t. 49, p. 341.

—No procede la condenación al pago de las costas y los intereses posteriores á la demanda, si la sentencia ha reducido las pretensiones deducidas en aquella—t. 45, p. 415.

—El que no consigue todo lo que exigió al trabarse el juicio, no puede considerarse agraviado por la sentencia que exonera de las costas al contrario—t. 53, p. 33.

—No puede ser condenado en costas el litigante que solo pide aclaración de puntos dudosos, protestando su conformidad sobre la resolución que recaiga—t. 12, p. 73.

—No corresponde la condenación en costas, cuando el juzgado revoca por contrario imperio una resolución—t. 1, p. 185; t. 53, p. 262.

—Cuando la revocación de una providencia se hace de oficio, no procede la condenación en costas al peticionante—t. 20, p. 16.

—Es inapelable la condenación en costas, contenida en una sentencia inapelable—t. 51, p. 124.

—La condenación en costas y la regulación de honorarios contenidas en una sentencia inapelable, son igualmente inapelables—t. 38, p. 419.

—La regulación de honorarios contenida en una sentencia inapelable, hace ella inapelable—t. 19, p. 13; t. 35, p. 377.

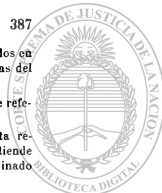
—Las regulaciones contenidas en la sentencia de remate, son inapelables, si no se hubiesen opuesto excepciones—t. 41, p. 124.

—Aun cuando el juez no condene en costas, si la parte vencida se aviene á pagarlas, el auto es inapelable—t. 11, p. 171.

—Si el auto no contiene resolución sobre las costas, la apelación es improcedente—t. 124, p. 325.

—El auto que resuelve una excepción interlocutoria y no condena en las costas, es inapelable en esa parte—t. 10, p. 170.

—El litigante vencido, debe ser condenado en todas las costas del juicio, aun cuando la sentencia de segunda instancia fuese revocatoria de la de primera—t. 2, p. 31.



—Carece de jurisdicción la Cámara para regular los honorarios devengados en primera instancia, aun dictando condenación al vencido en todas las costas del juicio—t. 2, p. 355.

—La sentencia modificada por injusta, debe serlo también en la parte referente a la condenación en costas—t. 1, p. 65.

—La revocación en parte, de una sentencia de primera instancia, importa reconocer que el apelante tuvo razón para litigar y en consecuencia se entiende revocada también en cuanto a la condenación en costas que hubiese determinado—t. 6, p. 407.

—La conformidad que el apelante manifiesta con el fondo de la sentencia, no exime al tribunal de resolver sobre la procedencia de la condenación en costas que ella contenga—t. 401, p. 296.

—Si la sentencia de la Cámara no resuelve sobre las costas, no existe obligación de pagar las de segunda instancia—t. 52, p. 245.

—No procede regulación, aun cuando la sentencia sea confirmada con costas, si no se han causado en segunda instancia—t. 62, p. 112.

—Las costas son a cargo del que formula una petición contraria a la ley y a la jurisprudencia de la Cámara—t. 48, p. 147.

—Aun cuando el superior declare las costas a cargo del vencido, no comprenden ellas las de segunda instancia, si expresamente no lo determina el fallo—t. 72, p. 69.

—El desistimiento hace procedente la condenación en costas—t. 8, p. 315 y 472; t. 34, p. 37; t. 47, p. 142; t. 62, p. 144.

—No procede condenación en costas, si el desistimiento no es malicioso—t. 87, p. 382.

—El desistimiento de la demanda trae aparejada la condenación en costas al actor—t. 76, p. 57; t. 94, p. 293.

—No procede condenación en costas, si el desistimiento se presenta antes de contestar a la demanda—t. 128, p. 268.

—El desistimiento, por error en la persona demandada, no hace pasible de las costas al demandante—t. 83, p. 107.

—El desistimiento de la acción, por haberse reconocido el derecho reclamado, no trae aparejada condenación en costas—t. 15, p. 401.

—El que desiste después de las excepciones, debe ser condenado en costas—t. 63, p. 387.

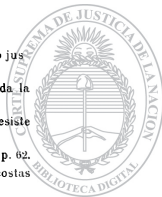
—El desistimiento, después de substanciado el incidente, trae aparejada la condenación en costas—t. 73, p. 380.

—El desistimiento del derecho de presentar un testigo, no basta para condenar en costas al que lo propuso—t. 93, p. 71.

—Tratándose de trabajos que deben ser justipreciados por terceros, la conformidad del demandante con el precio reconocido por el demandado, no importa un desistimiento de la acción, que pueda hacerlo pasible de la condenación en costas—t. 38, p. 134.

—El desistimiento de la acción, al alegar de bien probado, no basta para eximir de las costas al demandante—t. 95, p. 266.

—El desistimiento responsabiliza por las costas causadas hasta que se presentó el escrito—t. 59, p. 5.



—El desistimiento del juicio, obliga al actor al abono de las costas, si no justifica que el pago alegado es posterior a su iniciación—t. 113, p. 353.

—El desistimiento de un pedido, sin substanciación, no trae aparejada la condenación en costas—t. 117, p. 101.

—No procede condenación en costas al embargante sin derecho, que desiste inmediatamente—t. 63, p. 372.

—El que desiste del recurso de revocatoria, debe pagar las costas—t. 42, p. 62.

—Desistido el recurso de revocatoria, debe desglosarse el escrito, con costas—t. 122, p. 206.

—En los juicios seguidos contra una testamentaria, por deudas del causante, no procede la condenación en costas, porque no estando obligados los herederos a reconocer la firma de aquél, son imprescindibles las justificaciones del caso—t. 75, p. 221; t. 79, p. 201.

—El desconocimiento de la autenticidad de la firma del causante, no basta para condenar en costas a los herederos—t. 66, p. 372.

—Dada la prerrogativa que la ley concede a los herederos, para no reconocer la firma del causante, no procede la condenación en costas a la testamentaria, aun cuando nieguen en absoluto la existencia de la obligación—t. 61, p. 412.

—La imposición de costas no procede contra los herederos a los cuales no puede constar personalmente las obligaciones del causante—t. 20, p. 133.

—No estando obligados los herederos a reconocer la firma del causante, su actitud meramente pasiva en el juicio, no importa temeridad ni malicia que los haga condignos de las costas—t. 43, p. 319; t. 58, p. 109.

—No procede condenación en costas contra la testamentaria, si la obligación demandada debía justificarse—t. 59, p. 224.

—No procede condenación en costas contra los herederos, aun cuando se justifique la existencia de la deuda cobrada a la testamentaria—t. 95, p. 184.

—No procede condenación en costas contra la testamentaria, si la sentencia reconoce el derecho del actor, pero no el monto de la obligación—t. 128, p. 108.

—Si los herederos han denunciado la existencia de la deuda y no se oponen al reconocimiento, la testamentaria no puede ser responsabilizada por las costas—t. 94, p. 32.

—No procede la condenación en costas a la testamentaria, si por razón de existir menores, era incluíble la justificación de la demanda—t. 58, p. 181; t. 72, p. 276; t. 122, p. 372.

—La testamentaria no puede ser responsabilizada por las costas, si por existir menores interesados el acreedor debió justificar la autenticidad de la firma de la letra—t. 106, p. 350.

—Los créditos contra una testamentaria en que los únicos interesados son menores, deben justificarse en forma, con excepción de aquellos gastos que son de premiosa necesidad, sobre los cuales el juzgado debe aceptar el juramento del actor—t. 17, p. 478.

—No estando obligado el curador de la herencia a conocer las deudas del causante, no procede la condenación en costas a la testamentaria, aun cuando se declare legítimo el crédito—t. 85, p. 200.

—No procede condenación en costas contra la testamentaria, si el curador de la herencia se limita a pedir la justificación del crédito—t. 67, p. 400.



—No pudiendo el tutor reconocer deudas del causante que afecten los intereses de los menores, no procede condenación en costas, aun cuando se declare el crédito de legítimo abono—t. 119, p. 260.

—Aun cuando uno de los representantes de la testamentaria, incurra en rebelía, no procede especial condenación en costas—t. 128, p. 160.

—Aun cuando la demanda no se haya contestado, es improcedente la condenación en costas á la testamentaria, si por razón de existir menores, requiérese que el crédito en juicio sea justificado debidamente—t. 96, p. 428.

—El desconocimiento, hecho por los herederos, de la obligación del causante, no importa la temeridad que la ley exige para imponer al vencido la condenación en costas—t. 36, p. 89.

—Si no resulta mala fe, temeridad ó malicia, de parte de la sucesión vencida, no procede condenación en costas—t. 128, p. 158 y 192.

—La testamentaria debe ser condenada en las costas, si los herederos niegan los hechos en que se funda la demanda, y se comprueba que tenían conocimiento de ellos—t. 36, p. 164.

—Procede la condenación en costas á la testamentaria, resultando del juicio, que reconoce ella la autenticidad de los documentos por los cuales aparece justificado el pago de la obligación demandada—t. 135, p. 175.

—Justificado que los herederos tenían pleno conocimiento de la obligación, la testamentaria debe ser condenada al pago de las costas—t. 58, p. 105; t. 84, p. 203.

—Son á cargo de la sucesión las costas del juicio, si aparece evidentemente justificado que los representantes de ella han sostenido con temeridad, acciones indebidas—t. 129, p. 300.

—La exigencia del representante de una testamentaria, de que se justifiquen los créditos contra ella, no supone temeridad ni malicia, y en consecuencia no es pasible de condenación en costas—t. 15, p. 230.

—El auto que declara las costas de un incidente á cargo de la testamentaria, no afecta á las convenciones que sobre su pago hayan hecho las partes—t. 72, p. 24.

—El acreedor de la testamentaria insolvente, no puede ser responsabilizado por las costas, si está consentido el auto que ordena se paguen en el orden causado—t. 84, p. 64.

—Aun cuando los gastos de un protesto son de cargo del deudor, las costas judiciales del reconocimiento de aquél, no pueden recaer sobre los herederos, si existen menores—t. 63, p. 48.

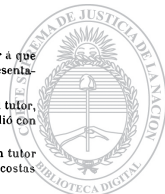
—Los albaceas carecen de personería para establecer demandas á nombre de la testamentaria, y deben ser condenados personalmente al pago de las costas de las que promuevan—t. 26, p. 177.

—El albacea está obligado á rendir cuentas de su administración, y debe ser condenado en las costas del juicio, si hubiese necesidad de exigirsele judicialmente—t. 22, p. 200.

—Vencido el término fijado al albacea para la rendición de cuentas de los fondos recibidos sin que lo haya verificado, procede la condenación al pago, con costas—t. 38, p. 25.

—La condenación en costas es procedente contra el que ha iniciado una testamentaria, conociendo la incompetencia del juzgado—t. 8, p. 290.

—Los gastos y costas que cause el tutor al rendir cuenta de su tutela, son á cargo del haber del menor—t. 1, p. 240.



—Procede condenar en costas al tutor, cuya negligencia ha dado lugar a que se le exija judicialmente la rendición de las cuentas de la tutela, y que presentadas no han tenido aprobación—t. 20, p. 305.

—El pariente que ha promovido acción denunciando irregularidades del tutor, no puede ser responsabilizado por las costas, en tanto no resulte que procedió con evidente mala fe—t. 29, p. 416.

—Si el juicio sobre pérdida de la patria potestad se ha seguido con un tutor especial, la abuela, denunciante de los hechos, no puede ser condenada en costas—t. 113, p. 363.

—El administrador, que reconociendo su obligación de rendir cuentas, retarda el cumplimiento, debe ser condenado en costas—t. 90, p. 428.

—El condómino administrador, que temerariamente se opone al nombramiento de un tercero para la administración de los bienes, debe ser condenado en las costas del juicio—t. 8, p. 242.

—Si las observaciones a la rendición de cuentas prosperan, no procede especial condenación en costas—t. 112, p. 406.

—Si el pedido de rendición de cuentas carece de fundamento, las costas son de cargo del vencido—t. 112, p. 366.

—Aun cuando el mandatario reconozca su obligación de rendir cuentas, debe ser condenado en las costas del juicio, si no lo verifica inmediatamente de serle exigido—t. 22, p. 161.

—El mandante o sus sucesores legales, no pueden ser condenados en costas en el juicio seguido contra el mandatario sobre rendición de cuentas, aun cuando estas sean aprobadas, mientras no se justifique que habían sido rendidas y aprobadas con anterioridad al juicio—t. 24, p. 124.

—No procede condenación en costas al vencido, si se reconoce que la rendición de cuentas solo puede hacerse mediante la entrega de libros al vencedor—t. 65, p. 195.

—El esposo que sea declarado culpable del divorcio, debe ser condenado en las costas—t. 45, p. 54.

—No procede la condenación en costas al demandante por divorcio, aun cuando no justifique su acción, si la contrademanda con el mismo objeto, no prosperó por falta de prueba—t. 74, p. 181.

—La condenación en costas del juicio de divorcio, comprende las de todos los incidentes que se hayan suscitado—t. 116, p. 117.

—Aun después de muerto el marido, la esposa es responsable de las costas a que haya sido condenada en el juicio sobre separación de bienes, iniciado temerariamente en vida de aquél—t. 20, p. 401.

—El esposo no está obligado al pago de los honorarios devengados en el juicio seguido por la esposa, sobre alimentos y litisexpensas, si no fué condenado en las costas—t. 61, p. 65.

—El pago de los honorarios y gastos es de cargo del alimentario, aun cuando no exista condenación—t. 62, p. 59.

—Son de cargo del padre natural las costas del reconocimiento judicial de ese carácter—t. 74, p. 305.

—El padre natural está obligado a abonar los honorarios y gastos que los menores hayan causado para conseguir judicialmente su reconocimiento, aunque en



la sentencia que declaró la filiación nada se haya resuelto sobre las costas—t. 13, p. 544.

—Las costas del juicio de alimentos son á cargo del padre natural—t. 120, p. 112.

—La condenación en costas, no es procedente contra el padre vencido en el juicio sobre privación de la patria potestad—t. 20, p. 109.

—Declarada procedente la indemnización de daños y perjuicios, la condena en costas es ineludible—t. 65, p. 13; t. 101, p. 80; t. 124, p. 370; t. 136, p. 352.

—Siendo la condenación en costas una carga impuesta al vencido, la exageración en la suma demandada por daños y perjuicios no basta para eximirlo de la imposición—t. 34, p. 129; t. 40 p. 98 y 320; t. 48, p. 51.

—El monto exagerado de la estimación de los daños y perjuicios en un acto ilícito, no exime de las costas al vencido, si el actor dejó la estimación librada al criterio judicial—t. 48, p. 383.

—El reconocimiento de la responsabilidad no basta para exonerar de las costas al demandado por daños y perjuicios, aun cuando se declare exagerada la indemnización reclamada—t. 125, p. 160.

—La mayor suma en que el demandante por daños y perjuicios fije el monto de la indemnización, no importa *plus petitio*; en consecuencia, no es motivo para exonerar de las costas al demandado—t. 14, p. 333; t. 17, p. 226.

—No es motivo para exonerar de las costas al demandado, que el actor fije mayor suma á la debida, como monto de indemnización por un agravio moral; pues ello no importa *plus petitio*—t. 12, p. 259.

—La diferencia entre la suma en que el damnificado aprecia la indemnización y la fijada por el tribunal, no importa *plus petitio* que permita exonerar de las costas al demandado—t. 70, p. 156.

—La *plus petitio* en las demandas por daños y perjuicios, no exime al vencido de las costas, que se consideran parte integrante de los causados al vencedor—t. 46, p. 426.

—La exageración de la suma demandada como indemnización, justifica la resistencia del demandado, y en consecuencia, la exoneración del pago de las costas—t. 23, p. 309.

—Cuando la suma demandada por indemnización de daños y perjuicios, excede á la que por derecho correspondía cobrar, no procede condenar con costas al responsable del cargo—t. 1, p. 71.

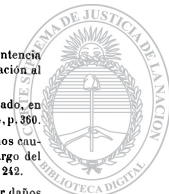
—Aun cuando la indemnización de daños y perjuicios, reconocida judicialmente, sea menor que la reclamada, el demandado debe abonar las costas del juicio—t. 113, p. 430.

—La concurrencia de culpa no basta para absolver al autor de un acto ilícito, respecto á los daños y perjuicios causados; solo permite una disminución proporcional en el monto de la indemnización—t. 58, p. 71.

—Cuando por falta de prueba, la suma acordada como indemnización de daños y perjuicios, se funda solo en la equidad, no procede condenación en costas al demandado—t. 119, p. 192.

—No puede ser condenado en las costas el demandado por daños y perjuicios, si no ha desconocido el derecho del actor para pedir la indemnización y si ha discutido, únicamente, el monto de ella—t. 108, p. 190.

—Si la sentencia solo concede al demandante por daños y perjuicios, los que el demandado reconoce al contestar, no procede especial condenación en costas—t. 84, p. 110.



—Si los daños y perjuicios solo se demandan subsidiariamente, la sentencia que impone el cumplimiento de la obligación, no puede omitir la condenación al vencido en las costas del juicio—t. 70, p. 214.

—Las costas forman parte integrante de lo que debe pagar el demandado, en caso de prosperar la acción de daños y perjuicios—t. 35, p. 62; t. 56, 286; t. 74, p. 360.

—Las costas del juicio forman parte integrante de los daños y perjuicios causados por el autor de un cuasidelito, y en consecuencia, son siempre á cargo del demandado, independientemente del monto de la indemnización—t. 51, p. 242.

—Debe ser condenado en todas las costas del juicio, el demandante por daños y perjuicios, cuya acción se declara improcedente—t. 12, p. 498; t. 64, p. 164; t. 89, p. 160; t. 110, p. 5; t. 115, p. 245; t. 126, p. 202; t. 128, p. 351.

—La falta de comprobación de la demanda, y aun el abultamiento de los hechos en que se funda una acción por daños y perjuicios, no bastan para condenar en costas al demandante, si aparece de autos que tuvo razón probable para litigar—t. 53, p. 166.

—El demandante por daños y perjuicios, puede ser exonerado de las costas si la acción se rechaza por falta de prueba sobre su existencia—t. 125, p. 22.

—Reconocido el derecho del actor para reclamar daños y perjuicios, pero rechazada la demanda por falta de prueba sobre los causados, procede se le exonerar de las costas—t. 110, p. 24.

—El demandante por daños y perjuicios, puede ser exonerado de las costas, si la acción se declara improcedente por falta de dolo del demandado—t. 112, p. 386.

—La estimación elevada de los daños y perjuicios que efectivamente se han sufrido, no importa *plus petitio*, ni temeridad ó malicia que haga pasible al demandante vencido, del pago de las costas—t. 56, p. 47.

—Las costas deben ser pagadas en el orden causado, si el reclamante de los daños y perjuicios pudo tener razón derecha para litigar—t. 128, p. 229.

—Las costas de un juicio, no pueden ser consideradas como daños y perjuicios, si en la sentencia correspondiente no existe especial condenación al vencido—t. 120, p. 163.

—En la indemnización de daños y perjuicios por haberse faltado al lleno de una obligación de hacer, no pueden incluirse las costas de juicios anteriores, si en las respectivas sentencias, no aparecen las imposiciones del caso—t. 74, p. 164.

—Las costas causadas para conseguir el derecho de cobrar los daños y perjuicios, no forman parte de ellos, si el vencido ha sido exonerado de pagarlas—t. 9, p. 240; t. 12, p. 50.

—No existiendo condenación en costas en la sentencia que impone al demandado el pago de daños y perjuicios, es improcedente que los honorarios y gastos del juicio sean tenidos en consideración, al fijar la suma dentro de la cual debe prestarse el juramento estimatorio—t. 38, p. 103.

—Deben incluirse en los daños y perjuicios las costas causadas en el juicio de tercería—t. 9, p. 32.

—Si el demandado por honorarios médicos desconoce el derecho al cobro, y el demandante lo justifica, procede la condenación en costas—t. 45, p. 74.

—Corresponde la condenación en costas al demandado, si reconociendo la asistencia médica desconoció su importancia y valor pecuniario—t. 87, p. 258.



—Si no se justifica la asistencia médica en la extensión demandada, no procede condenación en costas al vencido—t. 71, p. 396.

—La apreciación de los servicios profesionales, y aun la falta de justificación de parte de los que se demandan, no hacen pasible al actor vencido, por el importe de las costas—t. 80, p. 417.

—La disconformidad con el precio exigido por asistencia médica, no importa la temeridad que la ley requiere para la condenación en costas—t. 45, p. 273.

—Reconocida la prestación de servicios médicos, no procede condenación en costas, si el monto debe determinarse por el Consejo Nacional de Higiene—t. 58, p. 255; t. 116, p. 352.

—No procede la condenación de intereses y costas, si el valor de los honorarios médicos debe ser fijado por el Consejo Nacional de Higiene—t. 45, p. 5.

—La estimación que de sus honorarios haya hecho el médico al iniciar la acción, no importa *plus petitio* que lo haga pasible de las costas—t. 93, p. 101.

—La suma en que se estiman los honorarios que deben determinar peritos, no importa *plus petitio* que exonere al demandado de las costas del juicio—t. 84, p. 194.

—Negando el derecho de cobrar, debe ser condenado en costas el demandado, si se justifica la prestación de los servicios—t. 19, p. 80.

—No corresponde condenar en costas al vencido, si el precio de los servicios cuyo pago se demanda, ha de ser determinado por árbitros—t. 69, p. 53.

—No procede condenación en costas al locador de servicios, si manifiesta su conformidad, en que el precio lo determinen árbitros—t. 56, p. 56.

—Aun cuando el precio de los servicios deba ser determinado por árbitros, el vencido debe ser condenado en las costas—t. 108, p. 99.

—No procede la condenación en costas, si la suma reclamada debe ser determinada por peritos—t. 43, p. 365.

—No procede la imposición de costas, si por no haberse fijado precio a la locación de servicios se ordena su apreciación por peritos—t. 55, p. 103; t. 80, p. 426; t. 81, p. 137.

—Si el precio de las obras debe ser determinado por peritos, no procede condenación en costas—t. 126, p. 210.

—Si el precio de las mercaderías debe ser determinado por peritos, no procede condenación al pago de costas—t. 121, p. 43.

—No procede la condenación en costas al vencido, si el precio fijado por los peritos es menor que el que exigía el demandante—t. 70, p. 19.

—No procede condenación en costas, si el demandado manifiesta su conformidad con el precio que determinen peritos, por no haberlo convenido para la locación de servicios—t. 56, p. 317.

—Si el condómino no se opone a la división, no procede especial condenación en costas—t. 100, p. 303.

—Los gastos de separación del condominio, son comunes—t. 91, p. 94.

—La condenación en costas en el interdicto de adquirir, es potestativa del juzgado—t. 43, p. 184.

—Las costas del interdicto de obra nueva, no deben ser a cargo del vencido, si el vencedor dedujo también acciones que fueron desestimadas—t. 46, p. 368.



—El vencido en el interdicto de obra nueva, no puede ser exonerado de las costas, aun cuando no hayan sido solicitadas en oportunidad—t. 116, p. 72.

—Es inevitable la condenación en costas al actor que ha interpuesto la reivindicación, sin haber perdido la posesión de la cosa—t. 89, p. 223.

—Debe ser condenado en todas las costas del juicio el demandante por reivindicación, á quien se le justifica haber intervenido en la formación del título supletorio, invocado por el demandado—t. 34, p. 234.

—Procede rechazar la demanda de reivindicación, si el actor no acredita haber poseído el bien, condenándole asimismo en las costas del juicio, expresamente—t. 94, p. 121.

—Reconocida la falsedad del documento en que se funda la reivindicación, la condenación en costas es ineludible—t. 83, p. 379.

—El poseedor precario que resiste la acción reivindicatoria del propietario, debe ser condenado en las costas del juicio—t. 52, p. 37.

—La condenación en costas, no es procedente contra el reivindicante vencido por prescripción—t. 33, p. 390; t. 134, p. 95.

—Procede la exoneración de costas al vencido en el juicio de reivindicación, cuando el vencedor, siendo colindante, se niega á presentar sus títulos para efectuar la mensura, lo que no así el que pretendía reivindicar—t. 12, p. 299.

—No procede la condenación en las costas al demandado, que no obstante poseer con título, ha sido vencido en el juicio de reivindicación—t. 34, p. 24.

—No procede la condenación en costas contra el vencido en el juicio de reivindicación, si de autos resulta que ignoraba la estafa de que habia sido víctima al contratar—t. 45, p. 301.

—La absolución del demandado por reivindicación de muebles que no posee, hace ineludible la condenación en costas al actor—t. 95, p. 236.

—No es procedente la condenación en costas, cuando el demandado no se ha constituido en mora—t. 1, p. 120.

—El que incurra en mora, debe ser condenado en las costas y gastos que el acreedor haya hecho al exigir judicialmente el cumplimiento de la obligación—t. 6, p. 185.

—Reconocida la procedencia de la obligación demandada, es ineludible la condenación en costas, al vencido—t. 128, p. 204.

—El deudor sin plazo que paga al ser demandado, no es pasible de las costas—t. 85, p. 108.

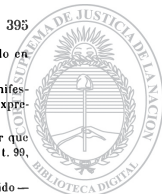
—El desconocimiento de recibos que los peritos declaran auténticos, no basta para condenar en costas, si la contraparte no ha conseguido todo lo que pretendía—t. 64, p. 244.

—Justificados por el demandado los pagos parciales, y no confesados por el actor, lo exoneran de las costas—t. 2, p. 519.

—El reconocimiento del crédito por escritura pública, después de iniciada la demanda, no basta para condenar en costas, si en ella nada se estipuló expresamente sobre el deber de pagarlas—t. 69, p. 119.

—Los gastos del juicio sobre venta de la prenda, son de cargo del deudor, aun cuando no exista condenación en costas—t. 76, p. 112.

—Las costas de ejecución contra el deudor hipotecario, no son ejecutivas contra el comprador de la propiedad hipotecada—t. 80, p. 197.



—Declarada la improcedencia de la jactancia, el actor debe ser condenado en las costas—t. 69, p. 125.

—El acreedor á quien se hace saber la consignación, está obligado á manifestar su conformidad; si no la impugna debe darse por verificado el pago, con expresa condenación en costas—t. 72, p. 196.

—Declarada válida la consignación, las costas son de cargo del acreedor que la impugnó—t. 10, p. 158; t. 15, p. 294; t. 19, p. 53; t. 38, p. 64; t. 53, p. 225; t. 99, p. 239.

—Las costas y gastos de la consignación en pago, son á cargo del vencido—t. 44, p. 70.

—Debe ser condenado en costas el tercerista que no prueba su acción—t. 71, p. 42.

—El tercerista que confiesa su falta de dominio sobre los objetos embargados, debe ser condenado en las costas del juicio—t. 65, p. 30.

—Si la tercera se rechaza por carecer del dominio invocado, el vencido no puede ser exonerado de las costas—t. 119, p. 277.

—No corresponde condenar en costas al tercerista, cuya acción se rechaza por falta de dominio, no obstante haber justificado derecho á la propiedad—t. 55, p. 107.

—No procede condenación en costas al tercerista que desiste por haber pagado el ejecutado—t. 96, p. 159.

—El desistimiento condicional del tercerista, no confiere derechos al ejecutado con respecto á las costas—t. 122, p. 311.

—Aun cuando la tercera se declare procedente, no procede condenación en costas, si el ejecutante pudo ser inducido en error—t. 92, p. 82.

—Aun cuando se declare procedente la tercera, no procede condenación en costas al ejecutante, si de autos resulta su buena fe—t. 62, p. 237.

—No puede responsabilizarse al ejecutante por las costas de la tercera, si la autoridad encargada de embargar los bienes denunciados como del ejecutado, embarga los que existen á nombre del tercerista—t. 107, p. 38.

—Si el ejecutante se opone temerariamente al derecho del tercerista, procede imponerle el pago de todas las costas—t. 45, p. 80.

—Los gastos de la tercera, son de cargo del ejecutante que desiste del embargo—t. 52, p. 155.

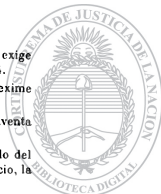
—Si la tercera se ha deducido después de la venta del bien, no procede condenar en las costas al ejecutante—t. 62, p. 37.

—Los gastos del ejecutado no son á cargo del tercerista, si en la transacción se estipuló que cada parte pagaría los suyos—t. 118, p. 56.

—Si por contratos posteriores á la tercera, los bienes pasan á ser propiedad del deudor, debe ser rechazada la tercera, sin costas—t. 51, p. 331.

—Aun cuando es responsable de los daños y perjuicios causados, el que ha obtenido un embargo indebido, no se comprende en ellos los honorarios y gastos de la tercera, si no existe especial condenación en costas—t. 90, p. 324.

—La declaración de los tribunales sobre que deben pagarse las costas del juicio de tercera, en el orden causado, no hace cosa juzgada en el de daños y perjuicios—t. 9, p. 32.



—Debe rechazarse la acción, con especial condenación en costas, si se exige el cumplimiento del convenio en forma distinta a lo estipulado—t. 59, p. 274.

—La confesión del demandado sobre la existencia del contrato verbal, exime de las costas al demandante, aun cuando se rechace la acción—t. 22, p. 322.

—La demanda que exige el cumplimiento del contrato verbal de compraventa de un inmueble, debe ser rechazada con costas—t. 116, p. 263.

—No procede condenación en costas, si discutido por las partes el fondo del contrato de compraventa por instrumento privado, rechaza el juzgado, de oficio, la demanda, por tratarse de una obligación de hacer—t. 111, p. 260.

—El que demanda la escrituración definitiva del inmueble, antes de escriturar el boleto privado, debe ser condenado en las costas—t. 91, p. 216.

—Si la venta en remate judicial, á cuya escrituración se opone el demandante, no ha sido verificada, debe rechazarse la acción, con costas—t. 108, p. 269.

—El que á sabiendas inicia ante la jurisdicción civil un juicio comercial, debe ser condenado en costas—t. 67, p. 212.

—Si no se hace lugar á la declaratoria de incapacidad, las costas son á cargo de los denunciantes—t. 18, p. 72; t. 77, p. 123.

—La aceptación de un peritaje, careciendo de título, no basta para ser responsabilizado por las costas—t. 63, p. 341.

—El juzgado no puede exigir del juez exhortado la devolución de exhortos sin el previo pago de costas—t. 44, p. 78.

—El traslado conferido á efecto de para mejor proveer, no hace procedente la condenación en costas—t. 42, p. 102.

—La estimación de honorarios que el juzgado hace al condenar en costas al vencido, no afecta ningún derecho de los que los hubiesen devengado—t. 35, p. 377.

—Si la sentencia no se pronunció sobre las costas, no deben incluirse en la liquidación los honorarios—t. 55, p. 264.

—No existiendo condenación en costas, los honorarios de los peritos nombrados de oficio, deben ser satisfechos proporcionalmente—t. 40, p. 46; t. 122, p. 38; t. 123, p. 100; t. 129, p. 68.

—Las costas deben abonarse en el orden causado, si en el convenio sobre peritaje no existe estipulación expresa—t. 80, p. 325.

—Los honorarios del traductor, son á cargo del condenado en costas—t. 112, p. 337.

—Los honorarios del intérprete, son á cargo de la parte que exigió su presencia—t. 67, p. 140.

—Los honorarios del escribano que revisó los títulos, son de cargo del vencido con costas—t. 53, p. 339.

—Las costas relativas á la notificación de una protesta, son de cargo del que la presenta—t. 43, p. 220.

—Si el juicio en que se nombró depositario de los bienes embargados preventivamente, se resuelve sin especial condenación en costas, los gastos y honorarios de aquél, son á cargo del que solicitó el embargo—t. 54, p. 135.

—Las actuaciones en papel simple, deben reponerse con papel sellado por la parte interesada, aun cuando no exista condenación en costas—t. 70, p. 341.

—Los sellos invertidos en el expediente, son de cargo del vencido con costas—t. 79, p. 319.



—El mandatario que ha representado al condenado en costas, tiene personería para representarlo en la ejecución que se le siga para su cobro—t. 131, p. 405.

—El representante que consigue á favor de su mandante una condenación en costas, tiene personería para ejecutar la sentencia sin necesidad de poder especial de las personas á quienes correspondan los honorarios, etc.—t. 8, p. 555.

—El mandatario tiene derecho para cobrar honorarios en los casos de condenación en costas, aun cuando personalmente sea parte en el juicio—t. 78, p. 269.

—El procurador y abogado de una repartición pública, tienen derecho para cobrar honorarios al condenado en costas—t. 53, p. 381.

—Terminado el juicio por transacción, la regulación de honorarios contra una de las partes, es improcedente, si no resulta de su conformidad la obligación de abonarlos—t. 33, p. 154.

—La transacción por la cual se obliga una parte á pagar las costas de un pleito determinado, no comprende la de los incidentes, que se rigen por las leyes comunes—t. 9, p. 309.

—Si en el convenio no se incluyeron las costas, deben abonarse en el orden causado—t. 82, p. 81.

—La transacción por la cual se defiende al juzgado la resolución de quien debe pagar las costas, hace justa la sentencia por la cual se resuelve el pago en el orden en que hubiesen sido causadas—t. 12, p. 363.

—El condenado en costas, debe abonar todos los gastos causados—t. 79, p. 343.

—Las costas son de cargo del vencido, si por convenio así se estipuló—t. 91, p. 10.

—No están obligados á pagar las costas, los litigantes por las diligencias practicadas en el expediente, aunque lo sean por otros empleados que los de la oficina actuaria—t. 10, p. 605 y 625.

—Mientras no se declare la solidaridad, los ejecutados solo responderán por la parte de costas y gastos que proporcionalmente les correspondan—t. 62, p. 186.

—Los condenados en costas, no son solidarios; deben prorratarse—t. 59, p. 427.

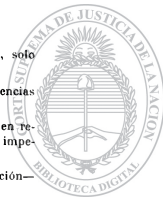
—La condenación, en costas, dictada contra varios, se considera solidaria—t. 102, p. 169.

ARTÍCULO 222

Una vez pronunciada y notificada la sentencia, concluye la jurisdicción del Juez respecto del pleito, y no puede hacer en ella variación ó modificación alguna.

Puede, sin embargo, si se le pidiere por alguna de las partes dentro del día siguiente á la notificación, corregir cualquier error material, aclarar algún concepto obscuro, sin alterar lo substancial de la decisión, y suplir cualquier omisión en que hubiese incurrido sobre alguna de las pretensiones deducidas y discutidas en el litigio.

Puede también resolver sobre las peticiones de que trata el artículo 448.



—Los fallos y desiciones de los tribunales de cualquiera jerarquia, solo son aplicables al caso para que han sido declarados—l. 1. p. 505.

—Los jueces de 1.^a instancia, no pueden declarar la nulidad de las sentencias pronunciadas por ellos mismos—l. 3, p. 399.

—El auto que no hace lugar al desistimiento del comprador de un bien en remate judicial, es definitivo y como tal no puede ser revocado por contrario imperio—t. 6, p. 471.

—Ejecutoriado el auto que fija un término, no procede su ampliación—t. 44, p. 360.

—El juzgado, aun cuando haya dictado sentencia, no se desprende de su jurisdicción y puede dictar medidas preventivas ó conservatorias—l. 33, p. 165.

—Ni el recurso de hecho, ni la providencia del superior pidiendo informe al juez de la causa, suspenden la jurisdicción del inferior, ni tampoco la secuela del juicio—t. 2, p. 426.

—La jurisdicción del juzgado en el litigio, solo cesa respecto del punto materia de la apelación; está obligado á conocer y resolver sobre los incidentes que se promuevan—l. 92, p. 371.

—Aun después de concedida la apelación, el juez está obligado á pronunciarse sobre las costas á solicitud de parte—t. 53, p. 313.

—El hecho de encontrarse en apelación el juicio testamentario, no suspende la jurisdicción del juez sobre los incidentes—t. 80, p. 318.

—El juez de la causa, tiene jurisdicción para decretar un embargo preventivo, no obstante haber concedido apelación de la sentencia—l. 3, p. 598; t. 8, p. 357; t. 51, p. 177; t. 73, p. 50; t. 74, p. 51.

—La concesión del recurso de apelación en el incidente sobre embargo preventivo, no suspende la jurisdicción del juzgado respecto á lo principal —t. 33, p. 371.

—Adolecen del vicio de nulidad, las providencias que el juzgado dicta después de concedida la apelación—t. 3, p. 605.

—La aclaración de un auto, no puede dar lugar á una cuestión que pueda substanciarse con doble traslado—t. 4, p. 500.

—De las resoluciones interlocutorias puede pedirse aclaración en cualquier tiempo—t. 56, p. 333.

—Cualesquiera que sean los derechos que conceda una sentencia ó las omisiones en que incurra, no procede aclaratoria después del término perentorio que la ley fija—t. 61, p. 147; t. 68, p. 380.

—Si no se ha interpuesto recurso de aclaratoria, la Cámara no puede regular las costas impuestas en segunda instancia—t. 85, p. 363.

—Resuelto por el superior que el monto de la indemnización debe ser fijado por peritos, el inferior no puede hacer aclaraciones que importen señalar á éstos los puntos para resolver—t. 4, p. 548.

—El superior no puede alterar el precio del arrendamiento fijado por el inferior, si la sentencia ha sido consentida por el locatario—t. 17, p. 160.

—Es obligación del secretario, sin necesidad de previo mandato del juez de la causa, franquear copia de toda la sentencia á la parte que lo solicite—t. 13, p. 118.



TÍTULO III

DE LOS RECURSOS

SECCIÓN PRIMERA

DEL RECURSO DE REPOSICIÓN

ARTÍCULO 223

El recurso de reposición tiene lugar contra las providencias interlocutorias, á efecto de que el mismo Juez que las haya dictado, las revoque por contrario imperio.

—Solo pueden revocarse de oficio, providencias de trámite—t. 55, p. 303.

—El juzgado puede dejar sin efecto sus providencias, en cualquier estado del juicio—t. 48, p. 119.

—El juzgado puede regularizar el procedimiento en cualquier estado del juicio, sea éste ejecutivo ó ordinario—t. 87, p. 65.

—No pueden revocarse de oficio las providencias consentidas por las partes—t. 78, p. 256.

—Los errores de secretaria no pueden fundar la revocatoria, de oficio, de un auto consentido—t. 87, p. 312.

—Puede revocar el juzgado, de oficio, la providencia por la cual admitió la demanda—t. 88, p. 48.

—El juzgado puede dejar sin efecto, de oficio, las providencias dictadas por error, aun cuando se encuentren consentidas—t. 87, p. 67.

—Los jueces pueden, de oficio, reponer un auto, fundado en un error de hecho, aun despues de ejecutoriado—t. 51, p. 162.

—El auto rechazando un escrito por error de hecho, puede ser revocado, aun cuando se encuentre consentido—t. 117, p. 15.

—La providencia de autos recaída en un expediente pasado por escusación, es revocable de oficio, pues no importa aceptación de las causales en que se funda el anterior juez—t. 109, p. 143.

—El embargo preventivo dictado sin los recaudos necesarios, puede ser revocado de oficio—t. 127, p. 397.

—El embargo preventivo decretado por error, puede ser revocado de oficio—t. 65, p. 312.

—Debe dejarse sin efecto, de oficio, el auto de prueba, si se omitió el traslado de documentos acompañados al contestar la demanda—t. 75, p. 289.

—El auto que reconoce carácter ejecutivo á la obligación, es revocable de oficio—t. 58, p. 374.

—No pueden revocarse de oficio, en el juicio de apremio, autos dictados ó peticiones del ejecutante, aun cuando resultasen contrarios al procedimiento—t. 118, p. 36.



—La reposición de providencias dictadas sin pedido de parte, debe ser resuelta sin substanciación—t. 12, p. 535.

—Los autos revocables de oficio, no causan ejecutoria—t. 76, p. 144.

—Cuando la revocación de una providencia se hace de oficio, no procede la condenación en costas al peticionante—t. 20, p. 16.

—No procede nulidad por falta de substanciación, si la providencia era revocable de oficio—t. 73 p. 34.

—La revocatoria de un auto de substanciación, no puede fundar el recurso de nulidad, si era él revocable de oficio—t. 78, p. 13.

—No procede el recurso de revocatoria, tratándose de resoluciones definitivas—t. 80, p. 330.

—Puede pedirse reposición, no solo de aquellos autos de mero trámite que no son apelables, sino también de toda providencia interlocutoria que, aunque con fuerza definitiva, no termina el pleito—t. 5, p. 467.

—Puede interponerse revocatoria de todo auto que resuelva un artículo y cause gravamen irreparable—t. 64, p. 280.

—El recurso de revocatoria procede en las resoluciones interlocutorias—t. 70, p. 335.

—El recurso de reposición puede fundarse, si la resolución tiene carácter interlocutorio—t. 78, p. 280.

—El escrito fundando la revocatoria de un auto definitivo, debe ser devuelto—t. 63, p. 371.

—El escrito pidiendo revocatoria de un auto que no es susceptible de este recurso, debe ser devuelto—t. 70, p. 335; t. 76, 127; t. 87, p. 155; t. 115, p. 287.

—La oposición a la regulación de honorarios por ser improcedente, puede fundarse al interponer la revocatoria—t. 77, p. 280.

—No pudiendo interponerse revocatoria del auto que rechaza una excepción, procede la devolución del escrito—t. 135, p. 428.

—El auto en que de oficio el juzgado se declara incompetente, es susceptible del recurso de reposición—t. 72, p. 72.

—Es susceptible de revocatoria el embargo preventivo indebidamente dictado—t. 57, p. 425.

—Del auto que ordena el embargo preventivo, puede interponerse el recurso de reposición—t. 18, p. 190.

—El auto que concede ó deniega el embargo preventivo, es susceptible del recurso de reposición—t. 11, p. 493 y 499.

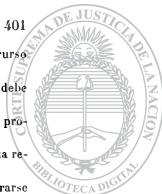
—No procede revocatoria del auto que manda oblar la multa por infracción a la ley de sellos—t. 80, p. 337.

—No es revocable por contrario imperio el auto que concede la ejecución—t. 1, p. 42.

—El auto que no hace lugar al desistimiento del comprador de un bien en remate judicial, es definitivo, y como tal no puede ser revocado por contrario imperio—t. 6, p. 171.

—El auto que no hace lugar a la reposición causa ejecutoria, si conjuntamente no hubiese interpuesto apelación—t. 2, p. 53.

—Del auto que deniega la apelación de una sentencia definitiva, puede pedirse



revocatoria ante el mismo juez que lo dictó, interponiendo en subsidio el recurso de apelación—t. 6, p. 17.

—Aun cuando el recurso de revocatoria se interponga fuera de término, debe proveerse sobre el de apelación—t. 66, p. 81.

—El juez que entiende por impedimento momentáneo, puede revocar las providencias dictadas por el titular—t. 72, p. 11.

—El juez recusado no puede resolver la revocatoria del auto que acepta la recusación—t. 114, p. 149.

—Todo pedido para que se deje sin efecto una providencia, debe considerarse y substanciarse como recurso de reposición—t. 129, p. 89.

—Si la resolución ha sido dictada de oficio, no debe substanciarse la revocatoria—t. 124, p. 314.

—Se pueden revocar por contrario imperio autos consentidos por las partes—t. 124, p. 320.

—La falta de audiencia en el recurso de revocatoria, vicia de nulidad la resolución—t. 122, p. 342.

—La reposición del auto en que se nombra curador para un incapaz, debe substanciarse con el nombrado—t. 12, p. 520.

—Interpuestos recursos de revocatoria y apelación, fuera de término el primero, y dentro de él, el segundo, debe concederse éste, sin substanciación—t. 35, p. 47.

—Desistido el recurso de revocatoria, debe desglosarse el escrito, con costas—t. 122, p. 206.

—El que desiste del recurso de revocatoria, debe pagar las costas—t. 42, p. 62.

—La Cámara no puede dejar sin efecto la resolución interlocutoria dictada en un recurso, si se ha omitido sin culpa de la parte el informe *in voce* solicitado—t. 36, p. 207.

—Las resoluciones de la Cámara de Apelaciones, no son susceptibles del recurso de revocatoria—t. 22, p. 54.

—El cesionario de los derechos y acciones de una testamentaria, no puede oponerse sino á providencias que directamente se le refieran—t. 106, p. 288.

ARTÍCULO 224

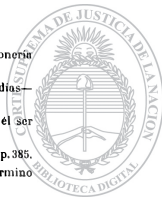
Debe interponerse este recurso dentro de tercero día, resolviendo el Juez en segunda, previa audiencia de la otra parte.

—La revocatoria de un auto, debe substanciarse con audiencia de la parte adversa, bajo pena de nulidad—t. 84, p. 85.

—Adolece de nulidad la revocatoria de un auto sin audiencia de la parte contraria—t. 57, p. 354.

—Adolece de nulidad, y debe declararse de oficio, la revocatoria de un auto expedido sin audiencia de la parte á cuya petición se dictó el anterior—t. 60, p. 294.

—La falta de audiencia en la revocatoria por contrario imperio, no vicia de nulidad la resolución—t. 125, p. 113.



—La substanciación de la revocatoria sin audiencia de aquel cuya personería se ha desconocido, no causa nulidad—t. 72, p. 420.

—Para evacuar el traslado de la revocatoria, el término es de seis días—t. 20, p. 343.

—Reclamado el nombramiento de curador de la herencia, no puede él ser parte en la revocatoria—t. 100, p. 349.

—El auto que resuelve una revocatoria, debe notificarse por nota—t. 89, p. 385.

—La existencia de embargo sobre un inmueble, no impide fijar un término para la escrituración correspondiente—t. 131, p. 196.

ARTÍCULO 225

La resolución que recaiga hará ejecutoria, á menos que el recurso de reposición fuese acompañado del de apelación en subsidio y la providencia reclamada reune las condiciones establecidas en el artículo siguiente, para que la interlocutoria sea apelable.

—Interpuesto solo y substanciado y rechazado el recurso de reposición, el auto que no le hace lugar, es inapelable—t. 39, p. 48.

—Deducido el recurso de revocatoria, sin interponer conjuntamente el de apelación, el auto que recaiga es inapelable—t. 11, p. 471.

—El pedido de reposición desechado, causa ejecutoria, si no se interpuso conjuntamente el recurso de apelación—t. 32, p. 132; t. 44, p. 98.

—El término para apelar, es inprorrogable, y las partes no pueden reservarlo al pedir revocatoria—t. 1, p. 368.

—No debe concederse apelación del auto que desechó el recurso de revocatoria—t. 62, p. 122; t. 63, p. 378.

—El auto recaído, no haciendo lugar á la revocatoria, es apelable, en la parte que provee, de conformidad á peticiones deducidas al contestar el traslado—t. 6, p. 257.

—El auto que hace lugar á la revocatoria, solo es apelable en la parte referente á las costas—t. 44, p. 98.

—Debe devolverse el escrito apelando del auto revocatorio—t. 104, p. 357.

SECCIÓN II

DEL RECURSO DE APELACIÓN

ARTÍCULO 226

El recurso de apelación sólo se otorgará de las sentencias definitivas y de las interlocutorias que decidan algún artículo ó causen gravamen irreparable.

—El recurso de apelación interpuesto por el desposeído sin audiencia, no puede conceptuarse demanda; en consecuencia, tampoco pueden oponérsele excepciones—t. 69, p. 436.



—El término para recurrir de las providencias se cuenta desde la fecha en que correspondía poner nota, cualquiera que sea la fecha de la notificación personal—t. 128, p. 8.

—El auto que declara la incompetencia por razón del turno, no causa gravamen y en consecuencia no es apelable—t. 17, p. 49.

—Es inapelable el auto que manda ocurrir al juez en turno—t. 16, p. 318.

—La indebida aceptación del juicio fuera del turno, es irrecurrible para ninguna de las partes—t. 122, p. 209.

—Es improcedente el recurso de apelación, respecto de providencias que no causan agravio—t. 44, p. 239.

—No procede la concesión del recurso, si se interpuso apelación de providencias no dictadas—t. 44, p. 96; t. 59, p. 353.

—No procede el recurso de apelación, de un auto que es consecuencia de otro consentido—t. 76, p. 51.

—Las providencias interlocutorias, dictadas por un juez en su carácter de árbitro constituido por las partes, son irrecurribles—t. 2, 381.

—El recurso de apelación es procedente solo de las sentencias definitivas, ó de los autos interlocutorios que traigan gravamen irreparable, ó que decidan algún artículo—t. 1, p. 303.

—Es improcedente el recurso de apelación, de una sentencia que no cause gravamen—t. 45, p. 371.

—La parte dispositiva de la sentencia que deja á salvo derechos para deducir en otro juicio, no causa agravio á ninguno de los que han intervenido—t. 35, p. 117; t. 63, p. 372.

—La sentencia que deja á salvo derechos que una de las partes pretende y que no han podido ser materia de la decisión, no causa agravio—t. 7, p. 332.

—La sentencia que guarda silencio sobre una protesta ó reserva de la parte, no causa agravio—t. 9, p. 374.

—La sentencia que aun rechazando la excepción de falta de personería, no hace lugar á la demanda, es inapelable para el demandado—t. 94, p. 14.

—El recurso interpuesto contra una sentencia, comprende todas las condenaciones que ella contenga, aun cuando no se determinen separadamente en el escrito—t. 101, p. 296.

—Los procedimientos que á juicio de la parte sean ilegales, pueden ser materia de recurso ante el superior, pero en ningún caso, causal de recusación—t. 10, p. 624.

—Las multas por infracción de la ley de sellos, son inapelables, según el valor—t. 120, p. 40.

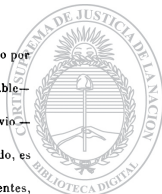
—La autorización judicial para presentar escritos en papel común, no puede ser impugnada por la contraparte—t. 88, p. 172.

—El auto que ordena «ocurra donde corresponda», es inapelable—t. 106, p. 326.

—El auto que no hace lugar á la devolución de un escrito, es apelable—t. 64, p. 330.

—El auto que ordena la devolución de un escrito, es apelable—t. 87, p. 236.

—Es apelable el auto que deniega la tramitación del expediente—t. 79, p. 379.



—El auto que manda notificar por cédula la providencia que lo ha sido por nota, es inapelable—t. 85, p. 406.

—El auto que ordena la testación de palabras de un escrito, no es apelable—t. 10, p. 272.

—El auto que manda tener presente una petición, no causa agravio—t. 112, p. 198.

—El auto que manda pasar el expediente sin más trámite a otro juzgado, es apelable ante el nuevo juez—t. 71, p. 166.

—El auto que sin proveer ordena el cumplimiento de diligencias pendientes, no causa agravio—t. 88, p. 101.

—El auto que ordena diligencias para mejor proveer, es apelable—t. 44, p. 57; t. 97, p. 252; t. 102, p. 172.

—El auto que ordena medidas para mejor proveer, es inapelable—t. 41, p. 81 y 143; t. 53, p. 270.

—Los autos para mejor proveer, son inapelables—t. 61, p. 273; t. 65, p. 101.

—Las reservas que haga el juzgado sobre medidas para mejor proveer en la estación oportuna, no causan agravio y son inapelables—t. 18, p. 217.

—El auto por el cual el juez ordena que se cumpla una providencia de mero trámite, bajo apercibimiento, no es recurrible—t. 1, p. 7.

—La resolución que hace efectivo el apercibimiento, no causa agravio—t. 91, p. 30.

—El auto que deniega el segundo traslado en las cuestiones de derecho, es apelable—t. 8, p. 145.

—El auto que confiere al demandante traslado de la contestación a la demanda, es inapelable—t. 36, p. 228.

—Cualquier recurso que se concede, interrumpe el término para contestar a la demanda—t. 67, p. 231.

—El recurso de apelación, suspende el término para evacuar el traslado—t. 68, p. 424.

—El auto que nombra un apoderado común, no causa agravio, si está consentido el que hacía la intimación—t. 64, p. 379.

—El auto que rechaza al apoderado ó procurador nombrado, es apelable—t. 35, p. 92.

—El auto que manda notificar al mandatario la renuncia del substituto, es inapelable—t. 94, p. 361.

—El auto en que se admite ó deniega la personería, es apelable—t. 8, p. 273.

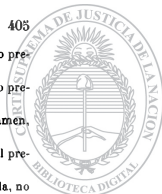
—El auto que recibe á prueba el incidente sobre personería del que pretende intervención en un juicio, no causa agravio—t. 114, p. 372.

—Son apelables las resoluciones sobre personería—t. 42, p. 538.

—El auto que reconoce la personería para entablar una acción, es apelable—t. 2, p. 57.

—El auto que fija término perentorio para arraigar el juicio, bajo apercibimiento, es inapelable, si se consintió el que señalaba un término prudencial—t. 134, p. 71.

—El auto que manda formar incidente sobre un embargo preventivo, no es apelable—t. 93, p. 72.



—El auto que manda devolver el escrito pidiendo revocatoria del embargo preventivo, es apelable—t. 80, p. 327.

—El auto que fija la responsabilidad y forma de la fianza para el embargo preventivo, es apelable—t. 93, p. 61.

—El auto que ordena la mensura á costa de una de las partes, trae gravamen, y es, por consiguiente apelable—t. 8, p. 353.

—El auto que ordena al comprador en remate judicial la oblación del precio, es apelable—t. 88, p. 75.

—El auto en que se ordena la formación de incidente por cuerda separada, no es apelable—t. 1, p. 541; t. 51, p. 388.

—Para resolver puntos controvertidos en los incidentes, deben tenerse en cuenta los recursos interpuestos en el principal—t. 67, p. 184.

—La concesión de un recurso en un incidente, no suspende la jurisdicción del juez en lo principal—t. 122, p. 64.

—El auto que no hace lugar á una reposición, es inapelable, si conjuntamente no se interpuso apelación—t. 133, p. 180.

—Aun cuando el recurso de revocatoria se interponga fuera de término, debe proveerse sobre el de apelación—t. 66, p. 81.

—Las providencias que niegan diligencias de prueba, causan gravamen irremediable; en consecuencia son apelables—t. 10, p. 22; t. 15, p. 427; t. 55, p. 366; t. 56, p. 324; t. 79, p. 83.

—El auto que concede una diligencia de prueba, es apelable—t. 81, p. 123.

—Es apelable el auto que resuelve sobre la admisión ó rechazo de pruebas—t. 10, p. 406.

—El auto que admite la declaración de un testigo, es apelable—t. 84, p. 21.

—El auto que no hace lugar á las excusas alegadas por un testigo para no comparecer á prestar declaración, es apelable—t. 5, p. 388.

—El auto que señala día para una diligencia judicial, es apelable—t. 37, p. 370.

—La concesión del recurso de apelación, suspende el término de prueba—t. 92, p. 351.

—La apelación y consiguiente elevación del expediente, suspenden el término de prueba—t. 125, p. 332.

—El término de prueba se suspende en la fecha en que se interpone el recurso y no en la que se concede—t. 114, p. 378.

—La agregación de un documento, en cuanto ha lugar por derecho, durante la prueba, no causa gravamen—t. 122, p. 150.

—El auto que manda agregar como prueba un expediente terminado, es inapelable—t. 66, p. 151.

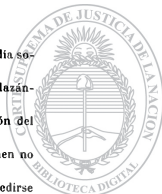
—El auto que deniega la agregación de un documento presentado por un testigo, es inapelable—t. 80, p. 316.

—El auto que señala nuevo día á los testigos que no se hubiesen presentado en el anteriormente designado, no es apelable—t. 1, p. 303.

—El auto que deniega la absolución de posiciones, es apelable—t. 6, p. 301.

—El auto que no hace lugar á la suspensión de una audiencia decretada, á efecto de absolver posiciones, es apelable—t. 79, p. 410.

—El auto que da por absueltas las posiciones en rebeldía, es apelable—t. 60, p. 83.



—El auto que ordena agregar las posiciones, sin resolver sobre la rebeldía solicitada, no causa agravio—t. 133, p. 142.

—El auto que no resuelve la cuestión sobre procedencia de prueba, aplazándola, es inapelable—t. 44, p. 308.

—El auto que no se pronuncia sobre la prueba, defiriendo la resolución del punto para la sentencia, es inapelable—t. 112, p. 5.

—El auto que manda pasar testimonio de la declaración al juez del crimen no es apelable por ninguna de las partes—t. 117, p. 25.

—El auto que manda alegar, no es susceptible de recurso; solo puede pedirse que se suspenda el término—t. 120, p. 91.

—El auto que declara perdido el derecho de alegar, es apelable—t. 47, p. 140; t. 87, p. 337.

—El auto por el cual se declara decaído el derecho de presentar el alegato, es inapelable—t. 37, p. 76.

—Las providencias interruptivas del término para alegar, son inapelables—t. 85, p. 392.

—El auto que manda devolver el alegato es apelable—t. 61, p. 106; t. 85, p. 171.

—En los juicios sumarios, la excepción de incompetencia debe ser resuelta con lo principal, y si antes se resolviera, el auto sería inapelable—t. 7, p. 92.

—La jurisdicción del juzgado en el litigio, solo cesa respecto del punto materia de apelación; está obligado a conocer y resolver sobre los incidentes que se promuevan—t. 92, p. 371.

—El recurso de apelación interpuesto por el mandante respecto del auto que manda devolver el escrito presentado por el mandatario, sin firma de abogado, importa una ratificación—t. 125, p. 360.

—El auto que intima a la esposa habitar el domicilio conyugal, es inapelable—t. 116, p. 157.

—El auto que ordena justificar el estado civil, por haberse desconocido la filiación, no causa agravio—t. 113, p. 159.

—Toda resolución que menoscabe los derechos que los padres, sean legítimos ó naturales, tienen sobre sus hijos, en virtud de la patria potestad, es apelable—t. 12, p. 606.

—El auto sobre tenencia de los hijos, es apelable—t. 17, p. 485.

—El auto que nombra tutor para menores, es irrecurrible por éstos—t. 35, p. 391.

—Delegada en el juzgado la facultad de nombrar depositario de los menores, la resolución que lo hace entre los propuestos, no causa agravio—t. 58, p. 358.

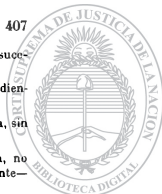
—Las resoluciones de los defensores de menores, no causan instancia—t. 10, p. 115.

—El auto que deniega intervención al denunciado como insano, es apelable—t. 78, p. 301.

—El nombramiento de curador de un insano, hecho por el juez, no es apelable, sino cuando el apelante reclama para sí el cargo, por derecho propio—t. 1, p. 254.

—El auto que convoca a los herederos a juicio verbal para el nombramiento de peritos en la testamentaria, es inapelable—t. 47, p. 441.

—El auto que sin substanciación fija juicio verbal para el nombramiento de representante de la testamentaria, es apelable—t. 114, p. 132.



—El auto que no hace lugar á la declaratoria de herederos, en un juicio sucesorio, es apelable—t. 26, p. 131.

—La declaratoria de universales herederos, que excluye á algunos pretendientes, dejando á salvo sus derechos, es inapelable—t. 78, p. 294.

—El auto que no hace lugar á la venta de un mueble de la testamentaria, sin adjudicarlo, no causa gravamen—t. 45, p. 102.

—La sentencia que condena á la testamentaria al pago de una deuda, no causa agravio al albacea, aun cuando haya sido demandado personalmente—t. 78, p. 329.

—El auto que ordena la intervención del cónsul de la nacionalidad del causante, no causa agravio al que denunció como vacante la herencia—t. 114, p. 183.

—Son autos inapelables en los juicios de interdicto, los que resuelvan cuestiones previas—t. 48, p. 252.

—En el juicio sumario de interdicto, son apelables los autos que denieguen diligencias de prueba—t. 26, p. 160.

—El auto que fija término perentorio para la presentación de prueba en el juicio de interdicto, es apelable—t. 85, p. 366.

—Es apelable el auto que no hace lugar á esperar prueba en el interdicto—t. 68, p. 220.

—Siendo apelable el auto que da por reconocida la firma en rebeldía, deb e notificarse al ejecutado—t. 83, p. 109.

—El auto que da por reconocida en rebeldía la firma de la obligación, es apelable—t. 91, p. 65.

—El auto que acepta la fianza presentada por el ejecutante para percibir e capital en el juicio ejecutivo, es inapelable—t. 12, p. 526.

—El auto que no hace lugar á que se indague si el fiador aceptado puede disponer libremente de sus bienes, es apelable—t. 66, p. 127.

—El término fijado al deudor para el pago de una obligación sin plazo, en juicio ordinario, no le causa agravio—t. 100, p. 220.

—El auto que ordena el levantamiento del embargo, queda ejecutoriado, si no se interpone recurso dentro del término legal; no es bastante la simple oposición por los que se consideren damnificados—t. 3, p. 240.

—Consentido el auto aprobatorio de la liquidación, la sentencia que ordena su ejecución, es inapelable—t. 7, p. 228.

—El cambio de depositario, es inapelable para el que cesa en el cargo—t. 122, p. 193.

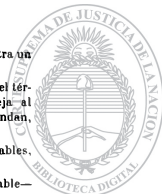
—El auto que niega al tenedor de objetos depositados judicialmente el derecho de retención, es apelable—t. 97, p. 221.

—El auto que no hace lugar al nombramiento de depositario judicial, de objetos depositados en la policía, es inapelable—t. 87, p. 59.

—El auto que confiere traslado de la oposición del depositario judicial, es apelable—t. 120, p. 13.

—El mayor ó menor término que fije el juzgado para el cumplimiento de una obligación sin plazo, no causa agravio al obligado—t. 8, p. 284.

—La declaración judicial de haberse cumplido una condición, es irrecurrible para el obligado á cuyo favor se estableció ella—t. 1, p. 263.



—La declaración de que quedan á salvo los derechos de una parte contra un tercero, no causa agravio á la contraria—t. 34, p. 124.

—La sentencia que niega fijar la fecha en que debe empezar á correr el término para el cumplimiento de una obligación, no causa agravio, si deja al actor su derecho á salvo, para que deduzca las acciones que le correspondan, cuando lo considere vencido—t. 127, p. 32.

—El juez de 1ª instancia, es juez privativo y sus resoluciones son inapelables, en juicios de disenso—t. 6, p. 281; t. 36, p. 248; t. 41, p. 145.

—El auto que da por reconocido el carácter de locatario, es apelable—t. 74, p. 252.

—El auto que fija término perentorio para la presentación del último recibo, es inapelable—t. 91, p. 102.

—El precio fijado como alquiler de la finca litigiosa, no es susceptible de recurso—t. 72, p. 424.

—El auto que declara rescindido un contrato de locación, y ordena el desalojo, es apelable en cuanto á la rescisión del contrato, pero no respecto al desalojo—t. 1, p. 241 y 566; t. 6, p. 309.

—Consentido el auto que ordena la rendición de cuentas, el que fija un término para ella, no causa agravio—t. 15, p. 441.

—El auto que declara vencido el término fijado para la rendición de cuentas, es apelable—t. 14, p. 441.

—El auto que manda entregar los libros y papeles del causante al síndico nombrado, no causa gravamen—t. 133, p. 226.

—Consentido el auto que nombra contador para la compulsa de los libros, el que ordena la presentación no causa agravio—t. 84, p. 5.

—El auto que deja sin efecto una compulsa de libros, es inapelable, si el que ordenó su presentación, bajo apercibimiento, fué consentido—t. 118, p. 80.

—La regulación de los honorarios médicos practicada por el Consejo de Higiene, es inapelable—t. 122, p. 288.

—No existe recurso de la regulación de honorarios médicos, practicada por los facultativos del Departamento de Higiene, aun cuando hayan actuado como peritos judiciales—t. 78, p. 251.

—Contra el precio fijado por los peritos, no procede recurso—t. 63, p. 315.

—El auto que manda dar posesión á la esposa, antes de decretada la separación de bienes, es apelable—t. 8, p. 135.

—El auto que niega la posesión del inmueble al propietario, es apelable—t. 60, p. 275.

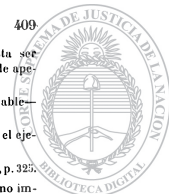
—El auto que ordena la posesión del inmueble, es inapelable para los que no han sido parte en el juicio—t. 57, p. 385.

—El recurso de apelación contra el auto que ordena la posesión de un bien, debe deducirse desde que el tercero tiene conocimiento de él, sin que sea requisito indispensable la notificación judicial para computar el término—t. 128, p. 253.

—La posesión dada á los legatarios del inmueble legado, no causa agravio—t. 83, p. 422.

—Si los daños y perjuicios solo fueron demandados en subsidio, la sentencia que concede lo pedido no causa gravamen—t. 133, p. 186.

—El pronunciamiento que deja á salvo los derechos del reivindicante por daños y perjuicios, no causa agravio—t. 52, p. 37.



—Declarado por la Cámara el haber lugar á la indemnización, debe ésta ser fijada por el inferior, á fin de que las partes puedan hacer uso del recurso de apelación—t. 12, p. 78.

—El auto que fija el orden para alegar en las tercerías, es inapelable—t. 85, p. 372.

—La sentencia que declara la tercería improbadá, no es apelable para el ejecutado—t. 2, p. 214.

—El auto que no contiene resolución sobre las costas, es inapelable—t. 124, p. 325.

—El escrito presentado haciendo salvedades á la sentencia favorable, no importa fundar la apelación que sobre condenación en costas se interponga en el mismo escrito—t. 87, p. 236.

—La exoneración de las costas, causa gravamen irreparable, por lo cual procede la apelación—t. 8, p. 506.

—La condenación en costas y los honorarios incluidos en una sentencia inapelable, son inapelables igualmente—t. 12, p. 31; t. 18, p. 220.

—Las regulaciones de honorarios, contenidas en la sentencia de remate, son inapelables, si no se hubiesen opuesto excepciones—t. 41, p. 124.

—La regulación contenida en la sentencia de remate es apelable, aun cuando no se hayan opuesto excepciones—t. 43, p. 87.

—La parte vencedora con costas, carece de personería para pedir la regulación de los honorarios de su abogado y procurador—t. 44, p. 314.

—El acreedor de segunda hipoteca, tiene derecho para apelar de las regulaciones de honorarios verificadas en la sentencia correspondiente á la ejecución de la primera hipoteca—t. 37, p. 109.

—El auto que hace obligatoria la manifestación sobre honorarios, es apelable—t. 64, p. 383.

—El auto que no hace lugar á que el apoderado manifieste su conformidad ó disconformidad, respecto á los honorarios del abogado, es inapelable—t. 18, p. 50.

—La regulación de honorarios es inapelable, siempre que el abogado renuncie á su cobro—t. 13, p. 14.

—Aun cuando el juez no condena en costas, si la parte vencida se aviene á pagarlas, el auto es inapelable—t. 11 p. 171.

—Las regulaciones de honorarios, incluidas en una sentencia inapelable, son inapelables también—t. 9, p. 490; t. 41, p. 437; t. 13, p. 43.

—El abogado, como el procurador, carecen de personería para apelar por sí, respecto á la regulación de sus honorarios, hecha en una sentencia inapelable—t. 35, p. 377.

—El abogado cuyos honorarios se regulan en la condenación en costas, carece de personería para interponer apelación—t. 57, p. 402.

—Los abogados y procuradores carecen de personería para apelar de la regulación de sus honorarios, en los casos de condenación en costas—t. 43, p. 87, 139 y 206.

—El abogado y procurador, pueden apelar de los honorarios regulados en la condenación en costas, dictada á favor de su patrocinado ó representado—t. 50, p. 67.

—El auto que manda ocurrir al juez en turno para el cumplimiento de una transacción, es inapelable—t. 61, p. 166.



—El auto que manda cumplir una transacción no aprobada, es apelable—t. 6, p. 257.

—El auto que niega el cumplimiento de la transacción, es apelable—t. 87, p. 299.

—Si el demandado no resiste al cumplimiento de la transacción, la sentencia meramente interpretativa de sus cláusulas, no causa agravio—t. 53, p. 180.

—El auto que declara no ser bastante una información, no causa ejecutoria—t. 74, p. 246.

—El auto aprobatorio de una información supletoria, no causa gravamen á los que se consideren con derechos de propiedad sobre el terreno, pues solo resuelve y declara sobre el hecho de la posesión—t. 29, p. 153.

—El error en el nombre de la persona afectada por una información de pobreza, no causa gravamen antes de establecerse demanda—t. 84, p. 67.

—El auto que no hace lugar al desglose de unos títulos, antes de terminar el litigio, no causa gravamen, y es en consecuencia inapelable—t. 17, p. 498.

—El auto que ordena la expedición de testimonios de las constancias de un expediente, es inapelable—t. 85, p. 408.

—La disposición del art. 521 del Cód. de Proc., solo es aplicable por analogía, en un juicio ordinario, pero sin que puedan declararse fatales aquellos términos que por la ley no tienen ese carácter—t. 17, p. 51.

—La Cámara no puede conocer de un auto inapelable, aun cuando el inferior haya concedido el recurso—t. 20, p. 28.

—La Cámara no puede conocer de un recurso interpuesto fuera de término, aun cuando el inferior, concediendo la apelación, haya elevado los autos—t. 12, p. 442.

—La Cámara, de oficio, debe declarar mal concedido el recurso, si el término se encontraba legalmente vencido—t. 50, p. 155.

—La Cámara solo puede conocer y resolver los juicios llevados ante ella, en virtud de los recursos y en los casos que la ley determina—t. 41, p. 48, 94 y 257.

—La Cámara carece de jurisdicción para dictar medidas provisorias ó conservatorias, en aquellos incidentes suscitados ante ella, mientras no hayan sido resueltos en 1ª instancia—t. 6, p. 366.

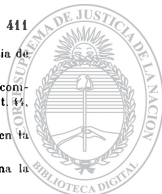
—La apelación de la sentencia, importa que ésta se considere injusta, pero no nula; la Cámara solo puede estudiarla bajo esa faz, aun cuando al expresar agravios se pida la nulidad—t. 7, p. 139.

—Aun cuando ambas partes asuman el carácter de apelantes, sus opiniones no pueden ser tenidas en cuenta por la Cámara, sino en conformidad á las que manifestaron en 1ª instancia—t. 9, p. 274.

—La Cámara no puede tomar en consideración la opinión de herederos, que se hubiesen manifestado conformes en 1ª instancia, aun cuando asuman el carácter de apelantes—t. 9, p. 264.

—La inconstitucionalidad de la ley, que grava á los legados y herencias transversales en favor de la educación común, no puede ser resuelta en 2ª instancia, si no ha sido propuesta ante el inferior—t. 24, p. 273, 285 y 345.

—Los daños y perjuicios no pueden fundarse en actos de los jueces, contra los cuales existen recursos previstos por la ley, mientras la parte que se considere damnificada no haga uso de dichos recursos en el modo y forma que la misma haya fijado—t. 9, p. 137.



—Es inapelable el auto de 1ª instancia en juicio seguido ante la justicia de paz—t. 53, p. 374.

—El juez que ha entendido en un expediente de la justicia de paz, es el competente para entender en todos los recursos que en el mismo se deduzcan—t. 45, p. 355; t. 62, p. 161.

—El auto en que un juez de paz se declara incompetente para conocer en la apelación, es apelable ante la Cámara—t. 1, p. 58.

—Al superior solo pueden elevarse los autos, en los casos que determina la ley—t. 47, p. 98.

—No debe resolverse el recurso, si la parte manifiesta su voluntad de desistir de la petición que le ha sido negada por el inferior—t. 129, p. 147.

—El superior no puede conocer ni resolver sobre el fondo de un auto apelado fuera del término legal, aun cuando el inferior haya concedido el recurso—t. 1, p. 250; t. 6, p. 17.

—El superior puede, de oficio, declarar improcedente un recurso concedido indebidamente por el inferior—t. 1, p. 368; t. 2, p. 457.

—La sentencia del superior no altera las obligaciones que la de 1ª instancia imponía al que no interpuso recurso de apelación—t. 87, p. 161.

—El término fijado por un auto apelado, solo se cuenta desde la notificación de «por devueltos»—t. 72, p. 22.

—Las resoluciones de los jueces de mercado, son inapelables—t. 2, p. 181.

—Los estatutos de las sociedades de beneficencia son ley para los socios, y mientras no se justifique su violación, las decisiones de sus asambleas son irrecurribles ante los tribunales—t. 5, p. 587.

—La Cámara carece de jurisdicción para conocer y resolver los recursos traídos ante ella en virtud de resolución municipal, meramente administrativa—t. 6, p. 482.

—La Cámara Civil es competente para conocer de los recursos interpuestos contra las resoluciones de la Municipalidad—t. 9, p. 5.

—Para que las resoluciones municipales sean apelables ante la Exma. Cámara de lo Civil, deben proceder del Departamento Deliberante y no del Departamento Ejecutivo—t. 17, p. 316.

—En una resolución municipal, el damnificado debe apelar de ella ante la misma corporación, y solo por recurso denegado ocurrir directamente a la Cámara de lo Civil—t. 10, p. 110.

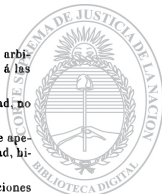
—La apelación ante los tribunales ordinarios, de una resolución de la Municipalidad, importa una renuncia de los derechos que al apelante pudieren corresponderle por otros medios—t. 18, p. 265.

—La Cámara no puede rever resoluciones de la Municipalidad, si ante la misma no se dedujo apelación en oportunidad—t. 123, p. 109.

—El recurso directo ante la Cámara, en asuntos contencioso-administrativos, solo procede por denegación del de apelación interpuesto ante la Municipalidad—t. 41, p. 225.

—En expedientes contenciosos, la Municipalidad debe conceder ó negar el recurso de apelación—t. 26, p. 126.

—Las resoluciones de la Municipalidad, que versen sobre seguridad pública, son inapelables—t. 129, p. 418.



—La resolución de la Intendencia, que ordena la formación del tribunal arbitral creado por el reglamento adicional de tramways, no causa gravamen á las empresas, y es en consecuencia inapelable—t. 13, p. 403.

—Los daños y perjuicios causados por resoluciones de la Municipalidad, no pueden fundar un recurso ante la Cámara de Apelaciones—t. 117, p. 317.

—La Cámara de Apelaciones en lo Civil, solo puede conocer en grado de apelación de las resoluciones de la Municipalidad, en las secciones de seguridad, higiene y moralidad pública—t. 49, p. 61; t. 102, p. 144.

—El art. 52 de la ley orgánica municipal, concede recurso de las resoluciones que se dicten en cualquiera de las secciones en que se subdivide, entendiéndose que el recurso no suspende los efectos de la resolución, cuando ésta ha sido dictada por las secciones de seguridad, higiene y moralidad pública—t. 8, p. 599.

—Es improcedente la apelación de resoluciones municipales, fuera de los casos expresamente determinados por la ley—t. 52, p. 27.

—El recurso de apelación de las resoluciones municipales, debe interponerse dentro del término de cinco dias y ante la autoridad municipal—t. 35, p. 49.

—Si la ordenanza municipal que ha dado origen al recurso, era arreglada á las facultades que la ley acuerda á la Municipalidad, debe declararse improcedente—t. 125, p. 189.

—Tratándose del cumplimiento de una obligación de hacer obras, el pedido de informe á las oficinas municipales, no causa agravios—t. 47, p. 105.

—El apelado carece de derecho para oponerse al desistimiento del recurso hecho por el apelante—t. 39, p. 144.

—Desistido el recurso de apelación interpuesto, no puede quedar él sin efecto—t. 131, p. 46.

—Si el ministerio fiscal, en 2ª instancia, estima arreglada la resolución apelada por el agente fiscal, debe tenerse por desistido el recurso—t. 87, p. 133.

—El desistimiento del agente fiscal de las Cámaras, exime al superior de pronunciarse sobre la cuestión promovida por el agente fiscal de los jueces inferiores—t. 46, p. 105; t. 50, p. 182.

—La nulidad, sea como recurso ó como acción, debe interponerse en el perentorio término que la ley fija para el de apelación—t. 129, p. 214.

—El superior no puede conocer de la nulidad, cuando ha sido entablada como acción en 4ª instancia, si no lo hubiese sido al mismo tiempo como recurso—t. 3, p. 399.

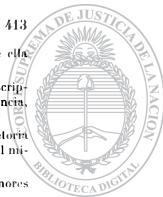
—No puede pedirse la nulidad de una sentencia inapelable—t. 2, p. 214.

—La falta de justificación de la personería que invoca el demandante, no vicia de nulidad la sentencia; solo puede fundar una excepción antes de contestar la demanda—t. 4, p. 484.

—Son nulas las sentencias, respecto á acciones no deducidas en forma ni tramitadas legalmente—t. 3, p. 96.

—Tiene vicio de nulidad la sentencia dictada en un juicio, en que habiéndose alegado hechos contradictorios, omitió el juez la recepción de la causa á prueba, aunque las partes no lo hayan pedido—t. 3, p. 29.

—La nulidad por vicios del procedimiento, debe ser alegada en la misma ins-



tancia en que se haya producido, y el superior no puede pronunciarse sobre ella sino en grado de apelación—t. 3, p. 193.

—La falta de pronunciamiento del juzgado, sobre la excepción de prescripción opuesta en el alegato, no puede hacerse valer como nulidad de la sentencia, por la parte contra quien fué deducida—t. 42, p. 370.

—Adolece de nulidad la sentencia aprobatoria de una información supletoria para probar la propiedad de un terreno por prescripción, si no ha sido oído el ministerio fiscal, ó quien lo represente—t. 37, p. 427.

—La no intervención del ministerio pupilar en todo juicio que haya menores interesados, es causa de nulidad—t. 3, p. 288.

—Puede resolverse sobre la nulidad de una diligencia de posesión, aun cuando el auto que la mandó dar se haya declarado inapelable—t. 53, p. 255.

—Las resoluciones de la Exma. Cámara, dictadas por otros jueces que los que componían el tribunal al llamamiento de autos, son nulas—t. 2, p. 126.

—La nulidad como acción, solo puede deducirse en el término y en los casos que la ley la declara procedente—t. 2, p. 415.

—La nulidad, cuando no se opera *ipso jure*, debe ser declarada por el juez á solicitud de parte—t. 1, p. 203.

—No existiendo recurso contra el fallo de amigables componedores, la Cámara carece de jurisdicción, para conocer de la acción de nulidad, la cual debe ser deducida ante el juez de 1ª instancia—t. 5, p. 574.

—Los jueces de 1ª instancia, no pueden declarar la nulidad de las sentencias por ellos pronunciadas—t. 3, p. 399.

—La nulidad deducida contra una sentencia ejecutoriada, no paraliza su carácter ejecutivo—t. 2, p. 470.

—La nulidad por falta de intervención de alguno de los interesados en el juicio, solo puede ser deducida por el directamente damnificado ó su representante legal; no puede hacerlo, asumiendo la personería de aquél, ninguno otro concurrente en el juicio—t. 3, p. 559.

—La retroactividad de las leyes de procedimientos, no pueden anular los actos llevados á cabo bajo el imperio de otra ley—t. 1, p. 251.

ARTÍCULO 227

La apelación se interpondrá por escrito ante el Juez que hubiese dictado la sentencia. El escrito deberá limitarse á la mera interposición del recurso, y si esta regla fuese infringida, se mandará devolver el escrito, previa anotación que el Secretario pondrá en autos, determinando el recurso y la fecha de su interposición.

El Juez proveerá lo que corresponda sin más substanciación.

—El escrito fundando la revocatoria, debe ser devuelto si el recurso no es procedente—t. 70, p. 335; t. 76, p. 127; t. 115, p. 287.

—El escrito fundando la revocatoria de un auto definitivo, debe ser devuelto—t. 63, p. 371.



—El escrito en que se interpone extemporáneamente el recurso de revocatoria, debe ser devuelto, aun cuando se conceda el de apelación—t. 78, p. 24.

—Si el auto no es susceptible de revocación, debe devolverse el escrito y concederse solo el de apelación interpuesto en tiempo—t. 45, p. 122.

—Interpuestos los recursos de revocatoria y apelación, fuera de término el primero, y dentro de él, el segundo, debe concederse éste, sin substanciación—t. 35, p. 47.

—Cuando la interposición del recurso fuese irregular, el juzgado puede ordenar la devolución del escrito, pero debe proveer sobre el recurso interpuesto—t. 7, p. 233.

—El escrito en que se funde la apelación, debe devolverse al interesado—t. 2, p. 447; t. 87, p. 182.

—No pudiendo fundarse la apelación de resoluciones definitivas, el escrito que infringe la ley, debe ser devuelto—t. 58, p. 32.

—No puede fundarse, aun cuando se interpongan conjuntamente, los recursos de nulidad y apelación—t. 77, p. 276.

—La adhesión a una sentencia, sin expresar que se apela en parte, importa la de lo principal y accesorios, como honorarios y costas, sin que se requiera especificación alguna en el escrito—t. 4, p. 265.

—La adhesión a la apelación interpuesta por la otra parte, no puede ser tomada en consideración por el superior—t. 8, p. 9; t. 13, p. 174.

—La adhesión a la expresión de agravios de la otra parte, también apelante, no es válida a los efectos de la ley—t. 8, p. 9.

—Si la sentencia accede a lo solicitado por el actor en su demanda, es improcedente el recurso de apelación, fundado en los considerandos de aquella—t. 71, p. 50.

ARTÍCULO 228

El término para apelar, no habiendo disposiciones en contrario para casos especiales, será de cinco días.

—El escrito en que se pide aclaratoria, solo interrumpe el término para la apelación, respecto de aquellos puntos sobre los cuales se ha hecho la solicitud: los demás, se conceptúan consentidos—t. 12, p. 412.

ARTÍCULO 229

La apelación de sentencia definitiva se otorgará libremente, y en ambos efectos, a no ser que el interesado pida que se conceda sólo en relación.

Exceptúanse los casos en que la Ley disponga lo contrario.

—El coadyuvante en una apelación libre, en la que se da por desierto el recurso, no puede contestar los agravios que haya expresado el otro apelante—t. 6, p. 534.

**ARTÍCULO 230**

La de autos interlocutorios se concederá también en ambos efectos, pero sólo en relación, á excepción de los casos en que, por disposición de esta Ley, deba otorgarse en un solo efecto.

ARTÍCULO 231

Cuando se otorgue el recurso en ambos efectos, por la misma providencia se mandará remitir los autos originales á la Cámara de Apelaciones respectiva.

ARTÍCULO 232

Si solo se concediese la apelación en el efecto devolutivo, se mandará sacar testimonio en papel común de lo que el apelante señalare de los autos, con las adiciones que el colitigante hiciere, y el Juez estimare necesarias, y ese testimonio será remitido al Superior.

Pero si estuviese ejecutado el auto apelado, ó no hubiese que practicar diligencia alguna para su cumplimiento, se remitirán los autos originales.

ARTÍCULO 233

La remisión se efectuará dentro de las veinticuatro horas siguientes á la última notificación, pasando el actuario el expediente al Secretario de la Cámara á quien corresponda conocer del recurso según el orden de turno, ó al de la que corresponda en el caso de que alguna de ellas hubiere prevenido en el conocimiento de la causa.

Cuando hubiere de tomarse compulsa, el Juez señalará el término que para ello creyese necesario.

ARTÍCULO 234

Si el Juez denegase la apelación, la parte que se sintiese agraviada podrá ocurrir directamente en queja al Superior, pidiendo que se le otorgue la apelación denegada y se ordene la remisión de los autos.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 13

Cuando se ocurra directamente al Superior por apelación denegada, no se suspende la tramitación del juicio, mientras aquél no con-



ceda la apelación y ordene en consecuencia la remisión del expediente. En todos los casos no se admitirá este recurso sin acompañar copia simple de la providencia recurrida, autorizada por el Secretario y de los recaudos necesarios.

—No procede recurso de queja, si no se ha interpuesto apelación—t. 37, p. 353.

—Puede pedirse revocatoria del auto que deniega la apelación de una sentencia definitiva, ante el mismo juez que dictó ésta, interponiendo en subsidio el recurso de apelación—t. 6, p. 17.

—No procede apelación del auto que deniega el recurso; debe interponerse recurso de hecho ante el superior—t. 53, p. 371.

—El recurso directo ante el superior, es improcedente, si el inferior no ha denegado la apelación—t. 2, p. 59.

—El recurso directo, solo procede cuando ha sido denegada la apelación—t. 2, p. 319.

—El escrito interponiendo el recurso de apelación de hecho, no puede ser fundado—t. 40, p. 24.

—Al superior, solo pueden elevarse los autos en los casos que determina la ley—t. 47, p. 98.

—Ni el recurso de hecho, ni la providencia del superior pidiendo informe al juez de la causa, suspenden la jurisdicción del inferior, ni tampoco la secuela del juicio—t. 2, p. 426.

—El juzgado se desprende de la jurisdicción del recurso de hecho, desde la fecha en que ordena la remisión de los autos al superior—t. 10, p. 103.

—El recurso directo ante la Cámara, de resoluciones municipales, solo procede cuando se haya denegado la apelación—t. 10, p. 103.

—El damnificado por una resolución municipal, debe apelar de ella ante la misma corporación y, solo por recurso denegado, ocurrir directamente á la Cámara de lo Civil—t. 10, p. 110.

—El recurso directo ante la Cámara, en asuntos contencioso-administrativos, solo procede cuando es denegado el de apelación interpuesto ante la Municipalidad—t. 44, p. 225.

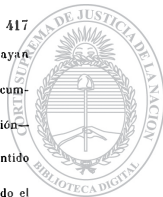
—El recurso de fuerza, solo es procedente después de agotados los recursos ordinarios pidiendo ante el eclesiástico la revocación de sus procedimientos por contrario imperio, apelando en caso contrario y protestando el auxilio de la fuerza—t. 6, p. 314 y 350; t. 7, p. 405 y 450; t. 8, p. 31; t. 11, p. 308.

ARTÍCULO 235

Esta queja deberá interponerse dentro de tres días después de notificada la denegación.

ARTÍCULO 236

Transcurridos los términos expresados sin interponerse la apelación, quedarán consentidas de derecho las sentencias, sin necesidad de declaración alguna.



—Las resoluciones no causan ejecutoria hasta tanto los interesados hayan sido notificados y las hayan consentido—t. 35, p. 30.

—Vencido el término que para recurrir de un auto concede la ley, debe cumplirse éste, aun cuando contenga un error—t. 88, p. 313.

—Ejecutoriado el auto que fija un término, no procede su ampliación—t. 44, p. 360.

—No procede apelación, de un auto que es consecuencia de otro consentido—t. 76, p. 51; t. 102, p. 198.

—Debe declararse improcedente el recurso concedido, estando consentido el auto de que se interpone—t. 49, p. 179.

—Debe desecharse la oposición al cumplimiento de resoluciones de mero trámite fuera del término que la ley fija para deducir recursos—t. 98, p. 353.

—No pueden revocarse, de oficio, providencias consentidas por las partes—t. 78, p. 256.

—El juzgado puede dejar sin efecto, de oficio, cualquier providencia dictada por error, aun cuando se encuentre consentida—t. 87, p. 67.

—Los errores de secretaria no pueden fundar la revocatoria, de oficio, de un auto consentido—t. 87, p. 312.

—Se pueden revocar por contrario imperio, autos consentidos por las partes—t. 124, p. 320.

—Si el auto se encontraba consentido, el juzgado no puede revocarlo a petición de parte—t. 72, p. 73.

—Las peticiones del ministerio fiscal, que tengan por objeto el cumplimiento de leyes de orden público, deben ser tomadas en consideración, aun cuando el auto se encuentre consentido—t. 105, p. 299.

—Consentido el auto que manda agregar el escrito contestando la demanda, no debe proveerse la rebeldía—t. 122, p. 71.

—Consentido el decreto en que se da por contestado el traslado en rebeldía, no puede discutirse si estaba ó no vencido el término—t. 33, p. 365.

—En juicios voluntarios, el consentimiento de un auto, no enerva el derecho para cambiar la forma del pedido denegado—t. 26, p. 131.

—No puede devolverse el expediente al juez recusado, si está consentida la intervención del nuevo juez—t. 63, p. 399.

—Aceptado y consentido el conocimiento del expediente traído por recusación, no pueden discutirse las causales que la motivaron—t. 75, p. 47.

—La aceptación de la recusación con causa, consentida por las partes, no puede ser discutida por el juez que entra á conocer—t. 55, p. 415.

—Consentido el auto que reproduciendo un escrito resuelve la cuestión mediante fundamentos de este, hace ejecutoria—t. 71, p. 394.

—No procede el nombramiento del tutor propuesto, si está consentido el auto nombrando otro—t. 59, p. 432.

—Consentido el auto que da vista al agente fiscal, no puede desglosarse un documento—t. 103, p. 378.

—Debe desecharse la oposición á que se agreguen los testimonios, si está consentido el auto que ordenaba su expedición—t. 84, p. 61.



—Consentido el auto que ordena la expedición de testimonios como prueba, su agregación no causa gravamen—t. 91, p. 104.

—Consentido el auto que hace lugar á la presentación de testigos, debe rechazarse toda oposición—t. 79, p. 94.

—Si el auto que ordena la declaración del testigo está consentido, debe rechazarse la oposición—t. 80, p. 353.

—Consentida por la parte la providencia que dispone que la declaración de testigos sea conjunta, aun cuando la ley no lo disponga, toda ulterior oposición debe ser rechazada—t. 33, p. 60.

—Consentida la presentación de documentos en el acto de una declaración, es improcedente la oposición á que sean agregados—t. 80, p. 23.

—El tercero debe exhibir los documentos referentes al litigio, si ha consentido el auto que se lo ordenaba—t. 81, p. 49.

—Consentido el auto que ordenaba el inventario de documentos, debe desecharse la oposición que se formula en el acto del inventario—t. 79, p. 363.

—Si la intimación de conformidad para un nombramiento judicial, se hizo bajo apercibimiento, vencido el término, debe nombrarse de oficio—t. 94, p. 336.

—Consentido el nombramiento de oficio, las partes no pueden exigir que quede sin efecto, aun cuando el nombrado no llene las condiciones requeridas—t. 35, p. 26.

—Consentido el nombramiento de perito, no puede admitirse el rechazo por falta de título nacional—t. 136, p. 428.

—El auto que intima una manifestación de conformidad, bajo apercibimiento de proceder al nombramiento de oficio, no causa estado—t. 89, p. 391.

—Las partes no están obligadas á hacer manifestaciones no permitidas por la ley, aun cuando el auto que las ordene se encuentre consentido—t. 92, p. 368.

—Debe desecharse la oposición al dictamen del perito tercero, si su agregación ha sido consentida—t. 57, p. 411.

—Consentido el auto que aprueba la cesión, debe desecharse la oposición del deudor cedido—t. 66, p. 85.

—Después de manifestada conformidad con el levantamiento del embargo, no debe darse nueva audiencia á los embargantes—t. 60, p. 300.

—Consentido el auto que ordena la liquidación, solo pueden admitirse observaciones sobre la forma—t. 58, p. 10.

—Consentida la liquidación, no pueden modificarse los intereses, aun cuando no sean los convenidos—t. 71, p. 160.

—Consentido el auto que ordena la oblación del precio, no puede discutirse si procedía ó no esa forma de cumplir el contrato—t. 58, p. 353.

—El juez puede nombrar, de oficio, al martillero, si el apercibimiento de hacerlo está consentido—t. 60, p. 280.

—Debe rechazarse toda oposición al remate judicial, después de consentido el auto aprobatorio—t. 85, p. 395.

—Debe desecharse la nulidad del remate judicial, deducida extemporáneamente—t. 103, p. 334.

—Consentido el auto aprobatorio del remate, no puede prosperar la acción de nulidad, cualquiera que sean las omisiones del procedimiento en que se funden—t. 83, p. 353.



—El juicio sobre nulidad de la venta en remate judicial, no suspende la posesión ordenada por sentencia ejecutoriada—t. 123, p. 85.

—Contra una sentencia ejecutoriada, no procede acción de nulidad—t. 103, p. 103.

—Si la parte afectada por la omisión de cuestiones propuestas y no resueltas en la sentencia ha consentido el pronunciamiento, no puede el contrario deducir nulidad al respecto—t. 65, p. 195.

—No procede el recurso de nulidad, por falta de intervención contra lo ordenado por el superior—t. 87, p. 353.

—El tribunal no puede resolver recursos interpuestos fuera de término, aun cuando hayan sido concedidos—t. 106, p. 276.

—Si el ministerio de menores no apeló en oportunidad de la sentencia, no es procedente la adhesión a la expresión de agravios rechazada, por carecer de personería—t. 123, p. 214.

—Aun cuando la sentencia no haya sido consentida por el defensor de ausentes, no puede ejecutarse si el juicio fue seguido contra el que se suponía mandatario—t. 87, p. 214.

—Aun cuando se confirme la sentencia, debe ser modificada si ha resuelto cuestiones que no han sido sometidas a la decisión del juzgado—t. 62, p. 188.

—El superior no puede alterar, disminuyendo el precio, el arrendamiento fijado por el inferior, si la sentencia ha sido consentida por el locatario—t. 17, p. 160.

SECCIÓN III

DEL RECURSO DE NULIDAD

ARTÍCULO 237

El recurso de nulidad tendrá lugar contra las sentencias pronunciadas con violación de la forma y solemnidad que prescriben las Leyes, ó en virtud de un procedimiento en que se hayan omitido las formas substanciales del juicio, ó incurrido en algún defecto de los que por expresa disposición de derecho anulen las actuaciones.

—La nulidad no puede deducirse contra sentencias que la ley ha declarado inapelables—t. 9, p. 190.

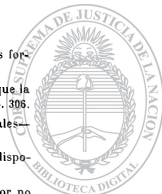
—La acción de nulidad de la sentencia es improcedente, si se deduce fuera del término que la ley fija para los recursos—t. 105, p. 416.

—La nulidad absoluta puede y debe ser declarada de oficio—t. 41, p. 359.

—La Cámara puede, de oficio, declarar la nulidad de una sentencia, aun cuando las partes no hayan interpuesto el recurso—t. 10, p. 214 y 306.

—La Cámara puede declarar, de oficio, la nulidad de una sentencia, aunque la parte no interponga el recurso, siempre que en su pronunciamiento se hubiese violado el art. 217 del Código de Procedimientos—t. 36, p. 107.

—Si la causal de nulidad de la sentencia, no afecta principios de orden público, y las partes reconocen expresamente su validez, no corresponde declararla insubsistente, de oficio—t. 111, p. 307.



—Debe declararse, de oficio, la nulidad de la sentencia que no reúne las formalidades determinadas por la ley para su pronunciamiento—t. 56, p. 411.

—Debe declararse la nulidad de la sentencia que no llena las formas que la ley establece como ineludibles—t. 40, p. 5; t. 42, p. 47; t. 90, p. 306; t. 110, p. 306.

—Debe declararse la nulidad del auto que no se ajusta a las formas legales—t. 84, p. 55.

—La nulidad de la sentencia solo puede resultar de la violación de las disposiciones que rigen para su pronunciamiento—t. 30, p. 167.

—La Cámara puede declarar, de oficio, la nulidad de una sentencia, por no haberse guardado en el juicio las formas substanciales del caso—t. 8, p. 376.

—Puede y debe ser declarada, de oficio, la nulidad de una sentencia, á virtud de haberse suprimido en el juicio los trámites esenciales determinados por las leyes—t. 10, p. 180.

—Adolece de nulidad toda sentencia recaída en juicio, que no haya sido substanciada debidamente—t. 6, p. 343; t. 10, p. 126; t. 27, p. 339; t. 28, p. 121 y 306; t. 30, p. 126; t. 44, p. 169; t. 46, p. 413; t. 55, p. 226.

—Debe declararse la nulidad de la sentencia pronunciada sin que haya sido substanciado el juicio, debidamente, aun cuando la parte haya omitido interponer el recurso—t. 41, p. 409.

—La sentencia que resuelve el litigio sin la debida substanciación, adolece de nulidad; la Cámara debe declararla, aunque interpuesto el recurso, el apelante no la funde al expresar agravios—t. 13, p. 71.

—La sentencia dictada sin substanciación, no adolece de nulidad, si el demandado ha admitido los hechos relacionados por el actor y no hace oposición á las peticiones que deduce éste—t. 7, p. 370.

—No procede, de oficio, la declaración de nulidad de la sentencia, si las partes han consentido el procedimiento sin interponer recurso—t. 50, p. 5.

—Debe ser declarada nula, de oficio, la sentencia que no haya resuelto las cuestiones propuestas y discutidas, respectivamente, por las partes—t. 13, p. 128; t. 122, p. 303.

—Adolece de nulidad la sentencia, que no resuelve todas las cuestiones propuestas y discutidas por las partes — t. 46, p. 13; t. 80, p. 339; t. 90, p. 118 y 191; t. 92, p. 203; t. 121, p. 404.

—Adolece de nulidad, y debe declararse ella, aun de oficio, respecto á toda sentencia en que no se hayan resuelto separadamente cada una de las cuestiones discutidas por las partes—t. 16, p. 280.

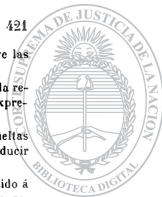
—La omisión hecha en la sentencia, de resolver cuestiones expresamente propuestas, obliga al superior á declarar la nulidad, aun cuando las partes no hayan interpuesto el recurso—t. 48, p. 408.

—Adolece de nulidad, y debe declararse de oficio, la sentencia que no resuelve las cuestiones propuestas en la demanda y en su contestación—t. 121, p. 287; t. 43, p. 376; t. 50, p. 227 y 490; t. 82, p. 401.

—Debe declararse la nulidad, de oficio, si la reconvencción no fué substanciada en oportunidad—t. 87, p. 110.

—Si la contrademanda no ha sido substanciada en debida forma, la sentencia que nada resuelve sobre ella, no puede ser atacada de nulidad—t. 135, p. 152.

—Aun cuando la sentencia, al resolver la demanda, se pronuncie implícita-



mente sobre la reconvencción, adolece de nulidad, si expresamente no resuelve las cuestiones propuestas en ella—t. 64, p. 27.

—Si el pronunciamiento recaído en la sentencia, importa el rechazo de la reconvencción, el recurso de nulidad, fundado en la falta de pronunciamiento expreso, no puede prosperar—t. 100, p. 202.

—Si la parte afectada por la omisión de cuestiones propuestas y no resueltas en la sentencia, ha consentido el pronunciamiento, la contraria no puede deducir nulidad—t. 65, p. 195.

—Para la validez de la sentencia, basta que ella resuelva el punto sometido á decisión: las diferentes cuestiones de detalle que hayan sido discutidas y cuya resolución no modificaría el fondo, no se encuentran comprendidas en la disposición de la ley—t. 19, p. 291.

—Cuando la nulidad es manifiesta y consiste en haber fallado sobre puntos que no estaban en tela de juicio, puede y debe ser declarada por el tribunal—t. 11, p. 21; t. 55, p. 317.

—La sentencia que concede más de lo pedido, resolviendo puntos que no han sido materia de discusión, es nula—t. 9, p. 355.

—La sentencia que al resolver la cuestión propuesta, comprende puntos no discutidos, debe anularse solo en la parte referente á los últimos—t. 114, p. 232.

—Aun cuando se confirme la sentencia, debe ser modificada, si ha resuelto cuestiones que no han sido sometidas á la decisión del juzgado—t. 62, p. 188.

—Adolece de nulidad la sentencia que no contiene decisión expresa, positiva y precisa, sobre la acción deducida—t. 8, p. 299; t. 39, p. 370; t. 128, p. 330.

—Es improcedente el recurso de nulidad, cuando la sentencia contiene decisión expresa y precisa sobre el litigio—t. 17, p. 342.

—No puede adolecer del vicio de nulidad una sentencia, aun cuando se haya fallado equivocadamente—t. 8, p. 55.

—Es nula la sentencia que resuelve sobre el fondo de la demanda, sin audiencia del demandado—t. 24, p. 416.

—Debe rechazarse el recurso de nulidad, por no estar fundada en ley la sentencia, si ésta, al rechazar la acción declara, que no existe ley que la ampare—t. 105, p. 334.

—Solo puede ser deducida la nulidad de la sentencia, por la parte que se considere agravada; es improcedente cuando la deduce el favorecido—t. 9, p. 165.

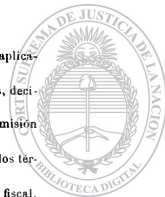
—La sentencia que rechaza la acción, absolviendo al demandado en virtud de fundamentos no alegados por las partes, no puede ser atacada de nulidad por el demandante—t. 93, p. 198.

—La apelación de la sentencia, importa que ella se considera injusta, pero no nula, y la Cámara solo puede estudiarla bajo esa faz, aun cuando al expresar agravios, se pida la nulidad—t. 7, p. 139.

—La afirmación por el juez, de hechos que las partes alegan no ser ciertos, puede fundar la injusticia de la sentencia, pero no su nulidad—t. 132, p. 286.

—Cuando la nulidad de la sentencia se funda en declaraciones del juzgado, que la hiciesen justa ó injusta, el recurso es improcedente—t. 15, p. 577.

—Las salviedades hechas en las sentencias sobre reservas de acciones, no causan agravio; en consecuencia, deben declararse improcedentes los recursos de nulidad y apelación interpuestos por los favorecidos en ellas—t. 71, p. 96.



—La nulidad que la ley fulmina para las sentencias infundadas, no es aplicable a las resoluciones, aunque tengan fuerza de definitivas—t. 61, p. 184.

—Adolecen de nulidad las resoluciones judiciales que, sin ser fundadas, deciden un punto litigioso—t. 120, p. 110.

—Debe rechazarse la nulidad de autos interlocutorios, fundada en la omisión de reglas prescriptas para las sentencias definitivas—t. 67, p. 174.

—La nulidad, como acción, sólo es procedente en los casos y dentro de los términos que la ley permite este recurso—t. 16, p. 141.

—La nulidad manifiesta ó absoluta, puede ser deducida por el ministerio fiscal, aun cuando solo intervenga como parte coadyuvante—t. 61, p. 381.

—El ministerio público, no puede pedir la nulidad de lo actuado, por defectos del procedimiento, si las partes no han interpuesto recurso de nulidad—t. 48, p. 166.

—Todo acto que afecte intereses de menores, llevado á cabo sin intervención del ministerio pupilar, adolece de nulidad—t. 10, p. 5; t. 15, p. 327; t. 43, p. 274; t. 61, p. 62.

—La nulidad del juicio, debe declararse de oficio, si existiendo menores interesados se sigue sin intervención del ministerio pupilar—t. 7, p. 467.

—La nulidad por falta de intervención del ministerio de menores, debe ser rechazada, siempre que el culpable único haya sido el denunciante—t. 12, p. 387.

—La falta de intervención del ministerio de menores en diligencias útiles y necesarias, y que debieran de llevarse á cabo, aun cuando hubiese asistido al juicio, no es causa de nulidad—t. 6, p. 312.

—Si el demandado no ha sido notificado en forma, la sentencia debe quedar sin efecto, en virtud de la nulidad del juicio—t. 108, p. 162.

—La falta de presentación de los documentos al deducir la demanda, no puede fundar el recurso de nulidad de la sentencia—t. 59, p. 218.

—Toda resolución que resuelva sobre el derecho demandado, antes de la sentencia definitiva, es nula, por importar un prejuzgamiento—t. 18, p. 202.

—El auto que declara la cuestión de puro derecho, no puede fundar el recurso de nulidad de la sentencia, arguyendo prejuzgamiento—t. 128, p. 222.

—El haber emitido opinión en un incidente de un juicio, no importa un prejuzgamiento que anule la sentencia—t. 20, p. 224.

—Adolece del vicio de nulidad, toda sentencia dictada por un juez recusado, siempre que la recusación esté admitida y consentido el auto que la definió—t. 8, p. 391.

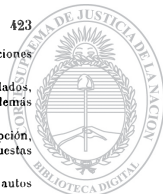
—La amistad con el abogado, no es causa de recusación, ni, en consecuencia, de nulidad de la sentencia dictada á favor de la parte por él patrocinada—t. 42, p. 313.

—Son actuaciones nulas, las practicadas antes de estar consentida la providencia que hace saber el juez que va á conocer—t. 44, p. 76.

—Si la nulidad declarada solo afecta la sentencia, el nuevo juez no está obligado á hacer saber que va á conocer—t. 119, p. 436.

—Es nula la resolución de las excepciones sin substanciación—t. 60, p. 297.

—Si la excepción es admisible, su rechazo omitiendo la prueba, vicia de nulidad la sentencia—t. 111, p. 348.



—Adolece de nulidad la sentencia que declara improcedente las excepciones opuestas, si siendo admisibles, no se pronuncia sobre ellas—t. 61, p. 98.

—La omisión en resolver una excepción opuesta por uno de los demandados, no puede fundar la nulidad de la resolución recaída en las opuestas por los demás—t. 85, p. 426.

—Aun cuando el juzgado reconozca la procedencia de la primera excepción, adolece de nulidad la sentencia que no resuelve todas las que hayan sido opuestas—t. 82, p. 437.

—Adolece de nulidad la resolución sobre competencia, si no existe en autos justificado el hecho que se invoca—t. 78, p. 76.

—La sentencia que, aceptando la incompetencia, no resuelve las demás excepciones, no es nula—t. 11, p. 213.

—La evidente incompetencia del juzgado no puede anular la sentencia, si fue consentida la providencia en que, recibiendo la causa á prueba, se declaraba competente—t. 100, p. 142.

—La declaración de incompetencia del juzgado, al dictar sentencia, vicia á ésta de nulidad absoluta, aun cuando solo recaiga sobre una de las cuestiones que le fueron sometidas—t. 124, p. 191.

—Aun cuando al contestar la demanda se pida la recepción de prueba, si se consiente y cumple el auto que declara la cuestión de puro derecho, la sentencia no puede ser atacada de nulidad—t. 81, p. 277.

—La existencia de un recurso de revocatoria pendiente de resolución, no basta para fundar la nulidad de la sentencia definitiva—t. 89, p. 196.

—Es nula la sentencia que rechaza la excepción de prescripción, sin abrir la causa á prueba—t. 116, p. 439.

—Es nula la sentencia que resuelve sobre la prescripción opuesta al alegar, si no se ha corrido traslado á la parte á quien se opone—t. 131, p. 387.

—La revocatoria de un auto, sin substanciación, no puede fundar el recurso de nulidad, si era revocable de oficio—t. 78, p. 13.

—Adolece de nulidad, y debe ella ser declarada de oficio, tratándose del pronunciamiento de un auto revocatorio de otro, sin audiencia de la parte á cuya petición fue dictado el primero—t. 60, p. 294; t. 122, p. 342.

—El auto que hace lugar á la nulidad del procedimiento, de conformidad de partes, no causa agravio—t. 53, p. 296.

—La falta de audiencia en la revocatoria por contrario imperio, no vicia de nulidad la resolución—t. 125, p. 113.

—Consentida por las partes la providencia en que el juzgado recibe la causa á prueba, declarándose competente, es nula toda sentencia que no resuelva los puntos sometidos á la decisión judicial, por considerarse incompetente—t. 10, p. 214.

—La demanda contestada en rebeldía, no enerva el derecho del demandado para presentar prueba, y la omisión del juzgado en considerarla, produce la nulidad de la sentencia—t. 46, p. 223.

—La omisión de la prueba, no puede fundar la nulidad de la sentencia, si el demandado se manifestó conforme con lo pedido en la demanda—t. 71, p. 225.

—La falta de agregación de los cuadernos de prueba, no puede fundar la nulidad de la sentencia, si la parte no reclamó de la omisión en tiempo oportuno—t. 45, p. 198.



—El hecho de fundarse la sentencia sobre pruebas producidas en otro juicio, no puede causar la nulidad—t. 99, p. 312.

—La sentencia fundada sobre pruebas producidas en otro juicio, no adolece de nulidad, si existe convenio expreso para reconocerles valor legal en el juicio fallado—t. 121, p. 319.

—El hecho de fundarse la sentencia en las constancias de otros expedientes no presentados como prueba, no basta para declarar su nulidad—t. 96, p. 260.

—La falta de una diligencia de prueba, ordenada en tiempo, con la conformidad de las partes, no puede fundar la nulidad de la sentencia—t. 99, p. 82.

—El estudio y aun la aceptación de prueba que la parte considera impertinente, no pueden fundar la nulidad de la sentencia—t. 126, p. 48.

—La nulidad de las declaraciones rechazadas, no puede fundar la de la sentencia en que se declara que adolecen de tal vicio, si la parte no solicitó en oportunidad su revalidación—t. 96, p. 358.

—La falta de prueba sobre hechos afirmados en la contestación de la demanda, no vicia de nulidad la sentencia, si las partes pactaron expresamente que se fallase con las constancias de autos—t. 124, p. 410.

—Debe declararse, de oficio, la nulidad de la sentencia, si las declaraciones de testigos son nulas—t. 50, p. 194.

—Adolece de nulidad la resolución recaída en los incidentes de prueba, si el principal se encontraba en apelación—t. 54, p. 315.

—Las irregularidades de la notificación para absolver posiciones, que produjeron la rebeldía, no pueden fundar la nulidad de la sentencia—t. 126, p. 235.

—La imposibilidad de poner posiciones a la parte contraria en primera instancia, no puede fundar la nulidad de la sentencia—t. 60, p. 187.

—La sentencia que omite resolver sobre el valor jurídico de la prueba pericial, adolece de nulidad—t. 118, p. 234.

—La omisión de fijar término para alegar, no puede fundar la nulidad de la sentencia, si no se había producido prueba—t. 118, p. 229.

—El recurso de nulidad de la sentencia, no puede fundarse en el silencio que la misma guarde, sobre defensas opuestas al alegar—t. 125, p. 413.

—La sentencia que resuelve conjuntamente un juicio contencioso y una información, ambos incoados con igual objeto, no adolece de nulidad, si en ambos se ha producido la prueba propuesta—t. 133, p. 372.

—La falta de intervención de los herederos preferidos, no basta para anular el juicio testamentario—t. 128, p. 43.

—La falta de intervención de un heredero, que ha renunciado a la herencia, no es causa de nulidad—t. 33, p. 131.

—Terminada la testamentaria, en que se ha reconocido el valor de un testamento privado, no es aplicable la disposición que permite declarar de oficio su nulidad; debe deducirse acción en forma—t. 133, p. 173.

—La resolución que declara haber ó no lugar al pago del impuesto sobre legados ó herencias transversales, debe recaer después de amplia discusión, pues tiene fuerza de sentencia definitiva—t. 41, p. 409.

—Resuelta la cuestión previa, sobre improcedencia de la acción contra una testamentaria, la falta de resolución sobre las demás defensas, no puede fundar la nulidad de la sentencia—t. 118, p. 145.



—El acreedor tiene derecho para iniciar la testamentaria de su deudor, y los herederos no pueden pedir la nulidad, fundándose en su falta de intervención—t. 13, p. 96.

—Demandado el cumplimiento del contrato de compraventa, constante en instrumento privado, adolece de nulidad la sentencia que ordena la reducción a escritura pública del boleto que justifica el contrato—t. 98, p. 148; t. 121, p. 80.

—La sentencia que rechaza, de oficio, la demanda de escrituración del contrato de compraventa, por instrumento privado, debidamente reconocido en juicio, no adolece de nulidad—t. 96, p. 309.

—Es nulo el auto que resuelve sobre la escrituración, sin resolver los defectos opuestos a los títulos—t. 61, p. 242.

—Los tribunales pueden, de oficio, declarar la nulidad de la escritura, si carece de las formalidades que exige la ley—t. 46, p. 96.

—Demandada la reversión de la donación de inmuebles, los tribunales pueden, de oficio, declarar su nulidad, si ella adolece de vicios que por la ley permiten el ejercicio de esa facultad—t. 93, p. 113.

—El desalojo puede ser demandado en juicio ordinario, y la aceptación de esa forma por el juzgado, no puede afectar de nulidad la sentencia que lo ordena—t. 129, p. 30.

—La fijación de un término para la locación, mayor que el permitido por la ley, cualquiera que sea la forma que se pretenda adoptar, debe juzgarse prohibida—t. 34, p. 92.

—Es nula la sentencia que ordena el desalojo sin resolver las cuestiones que, desconociendo el carácter de locatario, suscite el demandado—t. 117, p. 89.

—Aun cuando se demande cantidad determinada como importe de las mejoras, la sentencia que condene al pago del precio fijado por peritos arbitradores, no puede ser atacada de nulidad—t. 99, p. 342.

—Adolece de nulidad la sentencia que somete a peritaje el valor de mejoras reclamadas, sin determinarlas expresamente—t. 124, p. 191.

—No procede la nulidad de la sentencia dictada en juicio sumario, por omisión de los requisitos que la ley prescribe para los juicios en general—t. 46, p. 300.

—Adolece de nulidad la sentencia que resuelve un interdicto, sin tomar en consideración puntos sometidos a la decisión judicial—t. 130, p. 75.

—Aun tratándose de un juicio interdicto, es nula la acción, si fuese dirigida solamente contra la esposa—t. 17, p. 337.

—Aun cuando la sentencia no fije numericamente la extensión del terreno que el poseedor debe entregar al reivindicante, no adolece de nulidad si de la prueba pericial resulta plenamente determinada—t. 101, p. 17.

—La fijación por peritos del precio de la pared medianera, por la cual se demandaba cantidad determinada, no puede fundar la nulidad de la sentencia—t. 108, p. 333.

—Debe rechazarse la nulidad de la sentencia que condena al pago de daños y perjuicios causados por un delito, si se funda en la incompetencia de los jueces civiles para conocer en el juicio—t. 105, p. 350.

—Reconocido el derecho para exigir la indemnización de daños y perjuicios causados por un cuasidelito, corresponde la recepción de prueba sobre su monto, y adolece de nulidad la sentencia que, sin más trámite, fija la suma—t. 37, p. 301.



—Debe declararse la nulidad del juicio de rendición de cuentas, si no existe la obligación de presentarla—t. 62, p. 139.

—Demandado por locación de servicios, fijado mediante contrato, la sentencia que ordena su apreciación por árbitros, adolece de nulidad—t. 112, p. 353.

—La sentencia que condena al demandado, ultrapasando lo pedido en la demanda, es nula, pero solo en esa parte—t. 6, p. 131.

—Adolece de nulidad, y debe ser declarada de oficio, toda sentencia que resuelva sobre el privilegio de un crédito, antes de presentado por el síndico el correspondiente estado de graduación—t. 50, p. 39.

—Después de firmado el concurso civil, el síndico es el único que tiene personería para gestionar los derechos del concursado—t. 1, p. 551.

—Debe declararse la nulidad de la sentencia que no resuelve sobre el pago de los intereses, si ellos formaban capítulo especial de la demanda—t. 45, p. 359.

—Es nula la sentencia que no se pronuncia sobre los intereses demandados, aun cuando no condene al pago de cantidad líquida—t. 53, p. 121.

—La nulidad de la sentencia, produce la del embargo que ella fundó—t. 123, p. 28.

—La nulidad de la sentencia declarada por el superior, trae aparejado el levantamiento de los embargos que en ella se fundasen—t. 11, p. 166.

—La resolución interlocutoria sobre levantamiento de embargos preventivos, no debe llenar los requisitos que la ley prescribe para las sentencias definitivas—t. 67, p. 179.

—Cuando el demandado no solo reconoce el hecho en que se funda la demanda de jactancia, sino que exhibiendo títulos asevera encontrarse en posesión del bien materia del juicio, el juzgado debe recibir la causa á prueba: la sentencia dictada sin ese trámite adolece de nulidad—t. 7, p. 397.

—Debe declararse la nulidad de la sentencia y las actuaciones que la precedieron, si se omitió notificar al cesionario de derechos y acciones, habiéndosele tenido por parte—t. 125, p. 42.

—Demandado el cumplimiento de una obligación de hacer, no adolece de nulidad la sentencia que omite pronunciarse sobre el fondo, si el demandado la cumplió durante la secuela del juicio—t. 52, p. 276.

—Adolece de nulidad el auto que fija término para el cumplimiento de una obligación de hacer, sin audiencia del deudor—t. 58, p. 326.

—El error en el nombre del que debe ser demandado, no puede fundar la nulidad de la venia marital—t. 78, p. 270.

—La nulidad de las obligaciones contraidas por la esposa, sin la venia judicial, estando separada del marido, puede ser declarada de oficio, si el hecho resulta de las constancias de autos—t. 15, p. 220.

—Debe declararse la nulidad de la sentencia que priva al marido de la administración de los bienes propios de la esposa, sin audiencia ni juicio en forma—t. 74, p. 331.

—El esposo no divorciado, es parte legítima en el juicio declaratorio de denuncia de la esposa, y toda sentencia dictada sin su intervención, es nula—t. 10, p. 59.

—La falta de intervención del esposo demandado por divorcio en el nombramiento de curador *ad litem*, no causa la nulidad del juicio—t. 58, p. 360.



—La sentencia pronunciada en los juicios de divorcio, sin la intervención del ministerio fiscal, adolece de nulidad—t. 59, p. 17.

—Cuando la nulidad es de orden público, como en los juicios por divorcio, la conformidad de las partes no puede subsanar la nulidad; debe ser declarada de oficio—t. 59, p. 17.

—Si bien en los juicios sobre desconocimiento de la paternidad legítima el menor debe ser provisto de tutor especial, la falta de este requisito no anula la sentencia de primera instancia, si ella era favorable al menor—t. 20, p. 165.

—El padre que no pidió el nombramiento de tutor especial para el menor cuya paternidad desconoce, carece de personería para pedir la nulidad de la sentencia que no hace lugar á sus pretensiones, fundado en esa omisión—t. 20, p. 165.

—La oposición al tutor nombrado, debe substanciarse con audiencia del ministerio de menores, bajo pena de nulidad del procedimiento—t. 43, p. 202.

—La falta de intervención del pretendido padre natural en el juicio sumario de alimentos, no vicia de nulidad la sentencia que aprobando la información, fija la pensión alimenticia—t. 58, p. 269.

—La falta de intervención del demandado por alimentos, no puede fundar la nulidad de la sentencia—t. 67, p. 200.

—Es nula la sentencia que ordena pensión alimenticia al hijo natural, si existe denuncia de su carácter adulterino, en tanto no se justifique plenamente su estado civil—t. 85, p. 158.

—El curador de bienes de un ausente, para pedir la posesión de ellos, debe iniciar las mismas acciones que éste personalmente iniciaría; en consecuencia, toda resolución sin previo juicio, que ordene la desposesión del tercero, en cuyo poder se encuentren, es nula—t. 11, p. 419.

—El apoderado, á nombre de su mandante, puede pedir la nulidad de lo actuado con su intervención, si carecía de facultad para representarlo en juicio—t. 26, p. 134.

—Consentido el auto en que se tiene por parte á una mujer, como mandataria de una de las partes, debe ser desechada la nulidad, fundada en la incapacidad civil de aquélla—t. 41, p. 18.

—Para que proceda la nulidad del desistimiento de una acción judicial, debe justificarse previamente que fué el resultado de un convenio—t. 34, p. 168.

—La condenación en costas, aun cuando la parte no la haya solicitado, no puede anular la sentencia—t. 126, p. 48.

—Es nula toda declaración obligando al pago de los honorarios, hecha en el auto de la regulación—t. 7, p. 454.

—La regulación de honorarios, hecha por el regulador, sobrepasando la suma pedida por el abogado, no adolece de nulidad, por cuanto la presentación de cuenta, no era obligatoria—t. 9, p. 394.

—La omisión del juzgado, sobre el punto relativo á las costas del juicio, produce la nulidad de la sentencia, si las partes habían propuesto la cuestión—t. 31, p. 337.

—La acción del depositario para el cobro de los honorarios y gastos, debe substanciarse con intervención del ejecutante y ejecutado; pero el que ha consentido el procedimiento irregular, no puede alegar la nulidad de la sentencia—t. 54, p. 135.



—La reproducción, en general, de los fundamentos del escrito de una de las partes, no es vicio de nulidad de la resolución—t. 45, p. 444.

—Las diligencias para mejor proveer, son facultativas del juez, y no pueden fundar en ningún caso la nulidad de la sentencia—t. 81, p. 251; t. 99, p. 121.

—Si la nulidad de una diligencia judicial carece de objeto, no debe declararse—t. 84, p. 37.

—El favorecido por un auto, no puede alegar la nulidad por falta de audiencia—t. 134, p. 72.

—La nulidad de actuaciones, no deducida en oportunidad, no puede fundar la nulidad de la sentencia—t. 126, p. 33.

—La notificación indebida, de resoluciones del juzgado, no es causa de nulidad—t. 2, p. 447.

—Corresponde al inferior resolver sobre la nulidad de la notificación, antes de que el superior conozca del recurso interpuesto fuera de término—t. 44, p. 274.

—La falta de notificación de una providencia irrecurrible, no puede fundar el recurso de nulidad—t. 117, p. 103.

—Adolece de nulidad la resolución que acepta el dictamen de oficinas públicas, sobre puntos sometidos a la decisión judicial—t. 53, p. 268.

—Aun cuando en oportunidad no se interponga recurso contra la validez de la sentencia, debe tomarse en consideración y resolverse la nulidad alegada al expresar agravios—t. 64, p. 5.

—Interpuesto el recurso de nulidad, si el inferior omite su concesión, debe reclamarse inmediatamente—t. 30, p. 167.

—La Cámara Civil puede suspender las multas decretadas por la Municipalidad, siempre que por razones de equidad conceptúe que por lo angustioso de los términos no haya podido cumplirse lo dispuesto por ella—t. 9, p. 5.

—Contra las sentencias de la Cámara, no procede recurso de nulidad ante el mismo tribunal—t. 85, p. 82.

—La nulidad solo puede deducirla aquél a quien no se da intervención en un juicio, debiendo tenerla—t. 6, p. 5.

—No procede la nulidad de la sentencia, fundada en la falta de intervención de otros interesados como demandantes, si se deduce por los que han intervenido en el juicio—t. 49, p. 283.

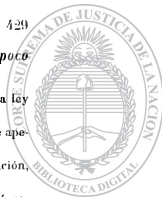
—El recurso de nulidad de una sentencia, porque afecta derechos de terceros, que no han sido parte en el juicio, es improcedente si la deduce cualquiera de los que han intervenido—t. 33, p. 5.

—Si bien el juez debe declarar las nulidades de oficio, cuando juzga sobre la acción deducida en el juicio, debe abstenerse de hacerlo si el punto no ha sido sometido a su fallo, directa ni indirectamente—t. 7, p. 164.

—Los jueces, aun cuando sea manifiesta la nulidad del acto celebrado, no pueden declararla de oficio, mientras las partes no sometan a su decisión cuestiones que tengan en él su origen—t. 9, p. 63.

ARTÍCULO 238

Solo podrá deducirse el recurso de nulidad contra los autos ó sentencias de que pueda interponerse apelación.



No habiendo lugar al recurso de apelación, no la habrá tampoco al de nulidad.

—El recurso de nulidad de la sentencia solo procede en el término que la ley fija—t. 111, p. 334.

—El recurso de nulidad, solo es procedente cuando lo es igualmente el de apelación—t. 23, p. 248.

—Es procedente el recurso de nulidad, siempre que lo sea el de apelación, cualquiera que sea la clase de juicio—t. 15, p. 345.

—Los recursos de nulidad y apelación, pueden interponerse, conjunta ó separadamente, dentro del término que fija la ley—t. 36, p. 257.

—El recurso de nulidad de una sentencia, solo puede interponerse como recurso y conjuntamente con el de la apelación; deducido como acción ante el juez inferior, debe ser rechazada—t. 7, p. 566.

ARTÍCULO 239

El recurso de nulidad se interpondrá juntamente y en el mismo término que el de apelación.

—El recurso de nulidad, no puede ser fundado—t. 55, p. 387; 67, p. 220; t. 98, p. 418.

—El recurso de nulidad, no puede fundarse ante el inferior—t. 15, p. 444; t. 80, p. 287; t. 84, p. 79; t. 134, p. 39.

—No puede fundarse el recurso de nulidad, si se interpone conjuntamente con el de apelación—t. 70, p. 354.

—El superior no puede conocer del recurso de nulidad, si no hubiese sido interpuesto conjuntamente con el de apelación, ante el inferior—t. 5, p. 404.

—Solo cuando se ha interpuesto el recurso de nulidad, puede la Cámara conocer de la forma en que se han pronunciado los jueces—t. 8, p. 128.

—Es improcedente la acción de nulidad de un expediente, después de ejecutoriada la sentencia definitiva, aun cuando el fundamento de la acción repose en la carencia de facultades del mandatario para intervenir en el juicio—t. 30, p. 16.

—La sentencia que no contiene decisión expresa sobre lo alegado y probado, debe ser declarada nula—t. 17, p. 79.

—Es improcedente el recurso de nulidad de una sentencia, cuando ella contiene decisión expresa y precisa sobre el litigio—t. 17, p. 342.

ARTÍCULO 240

La nulidad por defectos de procedimiento, quedará subsanada, siempre que no se reclame la reparación de aquellos en la misma instancia en que se hayan cometido.

Si el procedimiento estuviese arreglado á derecho y la nulidad consistiese en las formas de la sentencia, el Tribunal declarará ésta por



nula, y mandará pasar los autos á otro Juez de primera instancia para que sentencie.

Si la nulidad procediese de vicio en el procedimiento, se declarará por nulo todo lo obrado desde la actuación que dé motivo á ella, y se pasarán igualmente los autos á otro Juez para que conozca.

En uno y otro caso las costas serán á cargo del Juez.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 25

Si el procedimiento estuviese arreglado á derecho y la nulidad consistiera en la forma de la sentencia, el Tribunal al declararla nula, resolverá también sobre el fondo del litigio.

—No procede la nulidad del procedimiento, fundada en la falta de poder, si el demandante ratifica todo lo actuado—t. 78. p. 93.

—La ratificación del mandante subsana todos los vicios que sobre falta de mandato hayan alegado las partes—t. 45. p. 155.

—Si el mandatario carecía de facultad para intervenir en el juicio, debe anularse todo lo actuado desde la presentación del poder—t. 102. p. 183.

—La presentación de poder y la consiguiente intervención, no permiten declarar la nulidad de lo actuado, aun cuando no se le haya tenido por parte—t. 68. p. 248.

—La presentación de nuevo apoderado, importa la revocación de los poderes anteriores, y en consecuencia, son nulas las actuaciones ulteriores que se hayan tramitado con el primitivo—t. 29. p. 116.

—El juicio seguido con un mandatario cuyo mandato ha cesado, es nulo, desde la fecha en que se presume que la cesación del mandato pudo llegar á conocimiento del actor—t. 98. p. 21.

—El fallecimiento del demandante, no basta para declarar la nulidad del juicio seguido con intervención del mandatario, en tanto no se justifique que la contraparte tenía conocimiento de la cesación del mandato—t. 83. p. 346.

—Los representados legalmente por el defensor de ausentes, no pueden solicitar la nulidad de lo actuado por falta de intervención—t. 114. p. 108.

—No procede la nulidad del procedimiento, fundada en la falta de representación, si al tomar intervención se ratifican y aceptan las constancias de autos—t. 77. p. 5.

—La validez de la notificación de la demanda no causa agravio, si se anulan las actuaciones posteriores para que pueda ser contestada—t. 67. p. 226.

—No procede la nulidad del juicio, si la notificación de la demanda llena las formas de la ley—t. 85. p. 319.

—Debe reponerse el expediente al estado de demanda, si se justifica que adolece de nulidad la notificación—t. 85. p. 119.

—Si la demanda ha sido notificada á uno de los socios, no procede la nulidad de lo actuado, aun cuando la sociedad hubiese terminado con anterioridad á esa fecha—t. 68. p. 407.

—Si demandante y demandado aceptan el litigio, el distinto nombre que resulte del escrito, no basta para declarar de oficio la nulidad de lo actuado—t. 118. p. 119.



—La notificación personal de una providencia, implica el conocimiento de todas las providencias de fecha anterior que existan en el expediente—t. 16, p. 131; t. 40, p. 63; t. 45, p. 38; t. 54, 313; t. 67, p. 301; t. 102, p. 215; t. 118, p. 60; t. 128, p. 28.

—La notificación de una providencia, revalida los procedimientos anteriores, si no se deduce recurso en el término que la ley acuerda—t. 130, p. 97.

—La notificación personal de diligencias posteriores á aquellas que por la ley debían serlo por cédula y lo fueron por simple nota, no invalida el procedimiento—t. 3, p. 176.

—La notificación irregular queda subsanada por la última presentación de la parte, sin protesta, y en todo caso, no invalida el juicio, sino las ulteriores actuaciones—t. 4, p. 103.

—La falta de formalidades establecidas en la ley para las notificaciones, no basta para la nulidad del juicio, si consta que el ejecutado tuvo conocimiento de las providencias notificadas—t. 56, p. 269.

—La notificación de una providencia sin hacer observación, impide atacar de nulidad las anteriores—t. 51, p. 128 y 141; t. 72, p. 27; t. 76, p. 83.

—El demandante carece de personería para alegar los vicios de la notificación de la demanda, después de contestada—t. 73, p. 58.

—La notificación por nota, al representante rechazado, no basta para anular el procedimiento, si el representante debía ser notificado en la misma forma—t. 85, p. 96.

—Las diferencias entre la demanda presentada y la copia entregada á la parte, no pueden servir de base á la nulidad de lo actuado—t. 68, p. 120.

—La rebeldía decretada antes de resuelta la inhibitoria, carece de valor legal—t. 127, p. 397.

—Las recusaciones ó excusaciones admitidas, no dan lugar á la nulidad de lo actuado—t. 87, p. 144.

—Adolece de nulidad, toda resolución dictada después de deducida y admitida la recusación del juez—t. 51, p. 180.

—Consentido el auto que hace saber el juez que va á conocer, es improcedente la nulidad, fundada en una recusación anterior—t. 71, p. 399.

—Son actuaciones nulas, las practicadas antes de estar consentida la providencia que hace saber el juez que va á conocer—t. 44, p. 76.

—Si la nulidad declarada solo afecta la sentencia, el nuevo juez no está obligado á hacer saber que va á conocer—t. 119, p. 436.

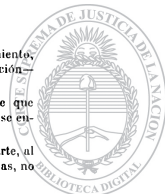
—La declaración de incompetencia, anula todo lo actuado y hace obligatorio el archivo del expediente—t. 126, p. 424.

—La declaración de incompetencia, al recibir la causa á prueba, no anula las actuaciones anteriores—t. 124, p. 344.

—La declaración de incompetencia de los tribunales federales, importa la nulidad de todo lo actuado ante ellos—t. 44, p. 339.

—Debe declararse la nulidad del juicio, si los tribunales ordinarios carecían de jurisdicción, por corresponder al fuero federal, privativo en los casos de expropiación—t. 103, p. 128.

—La nulidad por vicios del procedimiento, debe ser alegada en la misma instancia en que se haya producido, y el superior no puede pronunciarse sobre ella sino en grado de apelación—t. 2, p. 309 y 361; t. 3, p. 193; t. 46, p. 198.



—El término para deducir la nulidad del juicio, por defecto del procedimiento, corre desde la interrupción, ya sea por medio de escrito ó de notificación—t. 42, p. 66.

—La nulidad de procedimiento, puede oponerse por el interesado desde que asume intervención en el juicio y cualquiera que sea el estado en que éste se encuentre—t. 42, p. 213.

—La nulidad por defecto de procedimiento, quedará subsanada, si la parte, al tomar intervención después de producidas las actuaciones que se dicen nulas, no reclama la declaración correspondiente—t. 6, p. 123.

—La nulidad de procedimiento solo puede ser declarada por haberse violado la ley que lo rige, pero no por error del demandante sobre la persona demandada—t. 17, p. 30.

—Declarada la nulidad de varias actuaciones, por defectos de procedimiento, no se anula el embargo preventivo incluido en ellas, si fué el resultado de otras no incluidas en la nulidad—t. 14, p. 460.

—Los defectos del procedimiento, sin reclamación en primera instancia, no pueden fundar la nulidad de la sentencia—t. 93, p. 407.

—La nulidad del procedimiento, no puede ser invocada por el asesor de menores, si la funda en errores propios—t. 49, p. 158.

—El recurso de nulidad de la sentencia solo puede fundarse en vicios ó defectos de que ella adolezca, pero no en omisiones anteriores al llamamiento de autos—t. 46, p. 198.

—La demanda sobre nulidad del procedimiento, no paraliza el juicio ejecutivo—t. 85, p. 335.

—La declaratoria de herederos, consentida y ejecutoriada, no puede ser invalidada á petición fiscal, por no haber intervenido con anterioridad á la declaratoria—t. 8, p. 418.

—No procede la nulidad de la demanda seguida contra la testamentaria, si fué notificada al apoderado general del heredero que la pide—t. 53, p. 345.

—Los herederos que han llegado á la mayor edad, no pueden pedir nulidad de lo actuado, si han sido debidamente representados—t. 79, p. 73.

—La falta de intervención de algunos herederos en diligencias necesarias al juicio, no basta para anular lo actuado, si cualquiera de los que intervienen podía solicitarlas—t. 67, p. 273.

—La falta de venia marital á la heredera que inicia la testamentaria, no basta para anular, á petición fiscal, las diligencias preliminares—t. 122, p. 269.

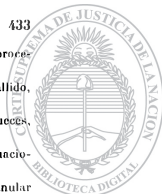
—La cesación del tutor suspende todos los términos y anula toda tramitación, en tanto no se provea á los menores de nuevo representante—t. 53, p. 272.

—Procede la nulidad de lo actuado por una presunta viuda, si no justifica el fallecimiento del esposo—t. 55, p. 280.

—La omisión del juicio de conciliación en las causas sobre divorcio, no basta para fundar la nulidad de lo actuado—t. 53, p. 360.

—Debe declararse, de oficio, la nulidad del juicio seguido por la esposa sobre nulidad de una venta verificada por el marido, si el tercer adquirente no ha intervenido en forma legal—t. 81, p. 408.

—No siendo parte en el juicio el demandado por alimentos, su falta de audiencia no puede fundar la nulidad del juicio—t. 135, p. 309.



—El juez del concurso es el competente para conocer en la nulidad del procedimiento interpuesto por el concursado—t. 82, p. 35.

—Debe declararse la nulidad de todo lo actuado con intervención del fallido, después de la declaratoria de concurso—t. 91, p. 113.

—Debe declararse la nulidad de las ejecuciones seguidas ante otros jueces, después de declarar la apertura del concurso—t. 75, p. 16.

—La declaratoria de insanía, no basta para fundar la nulidad de las actuaciones anteriores a esa fecha—t. 54, p. 313.

—El condómino representado por el defensor de ausentes, no puede anular las actuaciones legales, al tomar intervención en el juicio—t. 112, p. 296.

—La parte que no ha hecho constar su concurrencia a la oficina en el libro respectivo, no puede alegar la nulidad de las constancias de los autos—t. 87, p. 218.

—El hecho de firmar en blanco la aceptación de un nombramiento judicial, no es causa de nulidad—t. 91, p. 111.

—El error en el nombre de la calle de la casa locada, al instaurarse la manifestación previa en el juicio de cobro de alquileres, no puede fundar su nulidad—t. 119, p. 313.

—No procede nulidad por falta de substanciación, si la providencia era revocable de oficio—t. 73, p. 34.

—Es válido el cargo puesto por otro secretario, que no sea el actuario de la causa—t. 119, p. 426.

—La nulidad de una diligencia judicial, debe deducirse en el término prescripto por la ley, desde que se tuvo conocimiento de aquella—t. 131, p. 208.

—La desaparición de documentos que formaban parte de un expediente, y que se tuvieron en vista al dictar resolución, no altera la validez de ésta—t. 14, p. 531.

—La conformidad con los honorarios, prestada por el mandatario, después del fallecimiento del mandante, adolece de nulidad manifiesta—t. 61, p. 384.

—Es nula toda declaración sobre quien debe abonar los honorarios, aunque exista conformidad de partes; debe deducirse acción en forma—t. 79, p. 71.

—Interpuesto el recurso de nulidad, si el inferior omite su concesión, debe reclamarse inmediatamente—t. 30, p. 167.

—La Cámara puede declarar, de oficio, la nulidad de la sentencia, aun cuando las partes no hubiesen interpuesto el recurso de nulidad—t. 55, p. 226.

—Es nula la sentencia definitiva, dictada sin la substanciación que la ley prescribe—t. 27, p. 339; t. 28, p. 121 y 306; t. 30, p. 125.

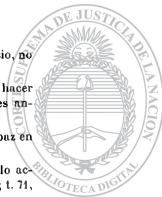
—Solo en el caso de haber sido anulada la sentencia por el superior, puede el actor gestionar nuevamente sobre los puntos que ella hubiese comprendido—t. 6, p. 417.

—La parte que haya causado la nulidad, debe pagar las costas—t. 99, p. 208.

—Debe ser condenado en todas las costas del juicio, el demandante que a sabiendas produce la nulidad—t. 1, p. 560; t. 3, p. 451.

—Declarada la nulidad, las costas son a cargo del juez, si la parte lo solicita—t. 1, p. 371; t. 72, p. 44.

—El juez puede delegar en el secretario la recepción de las declaraciones de testigos en las causas de divorcio, sin que ello pueda fundar la nulidad de la sentencia—t. 59, p. 132.



—La falta de intervención del ministerio fiscal en un juicio sobre divorcio, no causa nulidad, si su representante ratifica lo obrado—t. 53, p. 360.

—La intervención del agente fiscal, ó de alguno de los interesados, sin hacer observación, subsana cualquier defecto de procedimiento que por omisiones anteriores podían reclamarse—t. 17, p. 204.

—Los asesores de menores, deben intervenir ante los tribunales de paz en los juicios que la ley ordena, bajo pena de nulidad—t. 10, p. 175.

—La falta de intervención del ministerio pupilar, produce la nulidad de lo actuado, si existen menores interesados—t. 3, p. 288; t. 68, p. 430; t. 70, p. 45; t. 71, p. 172.

—La intervención del ministerio de menores, aunque tardía, impide la nulidad, si el asesor no la solicita—t. 88, p. 285.

—La falta de intervención del ministerio pupilar, vicia de nulidad todo lo actuado, aun cuando tal sanción perjudique el derecho de los menores—t. 70, p. 322.

—La inasistencia del asesor de menores á la audiencia de cotejo, no afecta la nulidad del acto, si ha intervenido en el juicio—t. 131, p. 230.

—La nulidad, como acción, debe ser interpuesta en el perentorio término que la ley fija para la interposición del recurso—t. 23, p. 193; t. 125, p. 374.

—La nulidad, sea como recurso, sea como acción, debe interponerse en el perentorio término que la ley fija para el de apelación—t. 129, p. 214.

—La nulidad del juicio, debe deducirse ante el juez que ha conocido en él—t. 131, p. 76.

—Adolece de nulidad el juicio seguido, sin que exista demanda en forma—t. 70, p. 30.

—No puede anularse el expediente que se encuentre en estado de sentencia—t. 105, p. 287.

—La nulidad del juicio, no puede fundarse en omisiones del mismo que solicita la declaración—t. 46, p. 271.

—Debe declararse la nulidad del expediente, aun después de dictada y consentida la sentencia, si los interesados no habían intervenido en el juicio—t. 99, p. 291.

—Los jueces no pueden, de oficio, anular el procedimiento, siempre que las partes que legalmente han intervenido, no se hayan opuesto en la oportunidad debida—t. 43, p. 160.

—Las actuaciones seguidas, sin que exista juicio contencioso ó voluntario, deben quedar sin efecto—t. 67, p. 282.

—Si el actor no calificó en oportunidad la acción, limitándose á deducir nulidad de actuaciones judiciales, debe rechazarse la demanda—t. 116, p. 297.

—Las actuaciones ó resoluciones judiciales, dictadas en los días inhábiles, deben ser declaradas nulas—t. 74, p. 108.

—No puede declararse la nulidad de actuaciones á solicitud del que las ha causado—t. 60, p. 240.

—El término de prueba para justificar la nulidad de actuaciones judiciales, es potestativo del juzgado—t. 122, p. 434.

—Deben anularse las actuaciones tramitadas en contravención á la ley—t. 72, p. 53.

—No procede la nulidad de lo actuado, si no causagravamen al que deduce el recurso—t. 53, p. 244; t. 104, p. 334.

—El que no ha sido parte en el juicio, no puede pedir la nulidad de lo actuando, aunque afecte sus derechos—l. 116, p. 297.

TÍTULO IV

DEL PROCEDIMIENTO ORDINARIO EN SEGUNDA INSTANCIA

ARTÍCULO 241

• Cuando el recurso se hubiese concedido libremente, en el mismo día en que los autos lleguen al Tribunal, el Secretario dará cuenta y se ordenará sean puestos en la Oficina para que el apelante exprese agravios dentro de nueve días. En la misma providencia se designarán los días de la semana en que las partes deben comparecer á la Oficina del Ujier para ser notificadas.

Del escrito de expresión de agravios se dará traslado por igual término al apelado.

—Corre el término para expresar agravios en los recursos interpuestos antes de la vigencia de la Ley de Procedimientos de 1880, solo desde que los autos se pongan á disposición de la parte—l. 1, p. 314.

—El término que la ley establece para expresar agravios, solo puede computarse desde la fecha en que terminada la tramitación y los autos, se encuentren en secretaría á disposición de las partes—l. 13, p. 484.

—Los escritos de expresión de agravios, no presentados ante el secretario de la respectiva Cámara, por estar cerrada la oficina, deben ser recibidos por cualquier oficial público, poniéndole inmediatamente cargo del día y hora; si no se llenase este requisito, no podrá tenerseles por presentados—l. 1, p. 297.

—Si el ministerio de menores no apeló de la sentencia en oportunidad, no es procedente la adhesión á la expresión de agravios, por carecer de personería—l. 123, p. 117.

—La falta de firma en la copia de la expresión de agravios, no basta para dar por desierto el recurso de apelación—l. 4, p. 381.

ARTÍCULO 242

Si el apelante no compareciese ó no expresase agravios en el término competente, acusada la rebeldía, se declarará desierto el recurso y se devolverán los autos.

—Si el apelante no repone los sellos, puede dársele por desistido del recurso de apelación—l. 79, p. 324.

—Si el ministerio fiscal, en 2ª instancia, estima arreglada la resolución apelada por el agente fiscal, debe tenerse por desistido el recurso—l. 87, p. 133.



—Importando conformidad con el auto apelado por el agente fiscal, el pedido de confirmación ante el superior, hecho por el fiscal de la Cámara, no procede resolución—l. 75, p. 34.

ARTÍCULO 243

Si el apelado no compareciere ó no contestase al escrito de agravios dentro del término señalado, no podrá hacerlo en adelante, y previa nota del Secretario, la instancia seguirá su curso.

ARTÍCULO 244

Con los escritos indicados en los párrafos precedentes, quedará conclusa la instancia y se llamará autos para sentencia.

ARTÍCULO 245

Con los dichos escritos, ó á más tardar antes de notificarse la providencia de autos, podrán las partes presentar los documentos de que juren no haber tenido hasta entonces conocimiento, ó no haber podido proporcionárselos en tiempo oportuno.

De los que cada parte presente, se correrá traslado á la contraria.

—Pueden agregarse, en segunda instancia, los documentos de que las partes hubieran tenido conocimiento después de vencido el término de prueba, aun cuando en primera instancia se haya rechazado la agregación—l. 59, p. 408.

—La falta de conocimiento anterior de los documentos que se pretenda agregar, debe ser personal del interesado y no de su apoderado en el juicio — l. 71, p. 128.

—Vencido el término de prueba, no puede producirse, ni aun sobre hechos que la parte jure no haber conocido con anterioridad—l. 13, p. 213.

ARTÍCULO 246

Podrán también las partes, hasta la citación para sentencia, exigirse confesión judicial, con tal que sea sobre hechos que no hayan sido objeto de otras exigidas en Primera Instancia, y con sujeción á lo dispuesto en el artículo 127 y siguientes.

—Las posiciones en segunda instancia, pueden ponerse sin limitación alguna—l. 10, p. 23.



**ARTÍCULO 247**

Podrán igualmente pedir que se reciba la causa á prueba, en los casos siguientes:

1º Cuando se alegue algún hecho nuevo conducente al pleito, ignorado antes, ó posterior al término de prueba de la primera instancia;

2º Cuando algunos hechos, sin embargo de ser pertinentes, no hubiesen sido admitidos á prueba en la primera instancia; ó por motivos no imputables al solicitante, no se hubiese practicado la prueba por él ofrecida.

—No procede la recepción de prueba en segunda instancia, sobre hechos que debieron probarse en la estación oportuna—l. 26, p. 105.

—La recepción de prueba en segunda instancia, solo procede en los casos expresamente determinados por la ley—l. 30, p. 247.

—La prueba en segunda instancia, solo es procedente sobre hechos que, por ignorarlos la parte, no pudieron ser materia de ella en primera instancia—l. 13, p. 202.

ARTÍCULO 248

En cuanto al término de prueba, medios probatorios de que pueda usarse, formalidades con que han de hacerse las probanzas, alegatos y conclusión de la causa, regirán las mismas disposiciones establecidas para la primera instancia.

—No pueden agregarse expedientes, aun cuando se haya accedido á la petición—l. 61, p. 262.

ARTÍCULO 249

En todos los actos de prueba que hubieren de practicarse ante el Tribunal, llevará la palabra el Presidente, pero los demás vocales, con su venia, podrán hacer las preguntas que estimen oportunas.

ARTÍCULO 250

Cuando alguna diligencia de prueba hubiere de practicarse fuera de la Sala del Tribunal, si éste no considerase necesario asistir á ella en cuerpo, podrá comisionar al efecto á uno de sus miembros.

Si fuese fuera de la ciudad donde tiene su asiento el Tribunal, la comisión podrá ser conferida á la autoridad Judicial de la localidad.

**ARTÍCULO 251**

Luego que la instancia de la causa esté concluida con el pronunciamiento de la providencia de autos, pasará á Secretaría.

ARTÍCULO 252

Dentro de tercero día, contado desde la notificación de la providencia de autos, ó al practicarse esta notificación y en la misma diligencia, manifestarán las partes si van á informar «in voce»; si no lo verifican, se podrá resolver sin dichos informes.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 14

En las Cámaras de Apelaciones de la Capital, solo podrán informar «in voce» los litigantes ó sus abogados, en caso de apelación de sentencia definitiva del pleito, cuando se hubiere producido prueba en esa instancia. En las demás apelaciones cuando no se haya entablado el recurso de reposición, podrán presentar un escrito, en el término perentorio de tres días, desde la notificación de la providencia de autos, hagan ó no uso del derecho de recusación.

—En los juicios sumarios sobre alimentos, debe permitirse el informe *in voce* en segunda instancia—t. 91, p. 34.

—La omisión del informe *in voce* no da lugar al recurso de nulidad—t. 1, p. 306.

—Cualquiera que haya sido la composición del tribunal, en el informe *in voce*, el aumento de camaristas solo debe notificarse por nota—t. 83, p. 82.

—Los apoderados ó procuradores no pueden informar *in voce*—t. 82, p. 14.

—Después de llamados autos, en los recursos en relación, las partes no pueden presentar escrito si no fuese pidiendo informe *in voce*—t. 1, p. 310.

ARTÍCULO 253

Los miembros de la Cámara se instruirán cada uno privadamente de los expedientes, antes de celebrar los acuerdos para pronunciar sentencia, y solo podrán tener en su poder aquellos durante el término que el Presidente señale á cada uno, dentro del fijado por la Ley para pronunciar sentencia.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 22

En las secretarías de la Cámara de Apelación se llevará un libro que podrá ser examinado por los litigantes y abogados que los patro-



cin en, en el cual se hará constar la fecha del sorteo de las causas, la remisión de los expedientes á los camaristas y la en que éstos los devuelvan estudiados.

—El camarista nombrado, debe entender en los expedientes sorteados que correspondían al cesante—t. 3. p. 617.

ARTÍCULO 254

En los casos en que deban producirse informes orales, no se fijará la audiencia pública para ese acto, mientras que los miembros de las Cámaras no estén instruidos del expediente. Podrán informar los interesados ó sus defensores, hablando en primer lugar el apelante y en segundo el apelado. No les será permitido tomar la palabra segunda vez sino con la venia del Presidente, y sólo para hacer rectificaciones y restablecer los hechos que hayan podido ser presentados con inexactitud.

—Siendo el informe *in voce* un acto de defensa, solo el abogado ó el interesado que se defiende personalmente, pueden pronunciarlo—t. 88. p. 397.

ARTÍCULO 255

Los acuerdos se celebrarán el día que el Presidente señale, teniendo en consideración lo dispuesto en los artículos anteriores.

ARTÍCULO 256

Dicho acto se verificará en presencia de todos los vocales y del Secretario respectivo, debiendo establecerse primero las cuestiones de hecho y en seguida las de derecho sometidas á su decisión, y votándose separadamente cada una de ellas en el mismo orden. El voto en cada una de las cuestiones de hecho ó de derecho será fundado, y la rotación principiará por el miembro del Tribunal que resulte de la insaculación que al efecto debe practicarse.

ARTÍCULO 257

Concluido que sea el acuerdo, será redactado en el libro correspondiente, y subscripto con media firma de los vocales y autorizado por el



Secretario con firma entera. Permanecerá reservado mientras no sea publicada la sentencia.

ARTÍCULO 258

Inmediatamente se pronunciará ésta, redactándose en los autos, precedida de copia íntegra del acuerdo, debiendo ella ser autorizada por el Secretario.

—El acuerdo es parte integrante de la sentencia, y al ser ésta ejecutada, debe servir de norma para la interpretación de las dudas que pudieran suscitarse—
t. 7. p. 86.

ARTÍCULO 259

Las sentencias serán publicadas por el Secretario en la Sala de Audiencia, quedando constancia del acto y firmando los litigantes presentes, á menos que la publicidad sea peligrosa para las buenas costumbres, en cuyo caso deberá declararse así por medio de un auto y omitirse la publicación.

ARTÍCULO 260

Para este acto, el Secretario citará á las partes por medio de cédula, designando día y hora.

ARTÍCULO 261

Quando ni las partes ni persona alguna concurriese al acto de la publicación de la sentencia, se omitirá ésta en la forma establecida, haciéndolo constar por nota el Secretario y procediendo á su notificación.

ARTÍCULO 262

Una copia íntegra de la sentencia será insertada en el libro, á continuación del acuerdo, firmada y autorizada en la misma forma.

ARTÍCULO 263

Las resoluciones de las Cámaras serán pronunciadas á mayoría absoluta de votos.

—Cuando es urgente la resolución de un punto cualquiera, durante la feria, el camarista debe convocar á los demás—t. 50, p. 72.

—El camarista de feria carece de facultad para resolver en definitiva; sus providencias, no hacen cosa juzgada—t. 50, p. 72.



ARTÍCULO 264

En los casos de discordia, impedimento ó excusación, las Cámaras de la Capital se integrarán con miembros que resulten del sorteo que al efecto se practicará entre los que componen las demás Cámaras de Apelación. En dichos casos, insaculado el Conjuez, se ordenará á las partes que dentro de tercero día manifiesten si quieren informar de nuevo «in voce», observándose en todo el procedimiento establecido en los artículos precedentes.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 14

En las Cámaras de Apelaciones de la Capital, solo podrán informar «in voce» los litigantes ó sus abogados, en caso de apelación de sentencia definitiva del pleito, cuando se hubiere producido prueba en esa instancia. En las demás apelaciones cuando no se haya entablado el recurso de reposición, podrán presentar un escrito, en el término perentorio de tres días, desde la notificación de la providencia de autos, hagan ó no uso del derecho de recusación.

—Los conjuces que entran á formar parte del tribunal, por impedimento de los titulares, cesan en sus funciones, siempre que por motivos supervinientes desaparezcan las causas que motivaron la integración—t. 15, p. 470.

ARTÍCULO 265

En iguales casos que sobrevengan en las Cámaras de Departamentos de Campaña, la integración se hará en el orden siguiente: Jueces de Primera Instancia del Departamento, Agente Fiscal y Asesor de Menores.

ARTÍCULO 266

Las Cámaras dictarán sentencia dentro de sesenta días desde que el expediente se halle en estado.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 22

En las secretarías de la Cámara de Apelación se llevará un libro que podrá ser examinado por los litigantes y abogados que los patrocini-

nen, en el cual se hará constar la fecha del sorteo de las causas, la remisión de los expedientes á los camaristas y la en que éstos los devuelvan estudiados.

ARTÍCULO 267

El Tribunal no podrá fallar en segunda instancia sobre ningún capítulo que no se hubiese propuesto á la decisión del inferior, salvo intereses, daños y perjuicios, y cualesquiera otras prestaciones accesorias posteriores á la definitiva de primera instancia.

—La Cámara solo puede conocer y resolver los expedientes venidos ante ella en virtud de los recursos y en los casos que la ley determina—t. 11, p. 48 y 257.

—No puede el superior resolver sobre una sentencia apelada fuera de tiempo, aun cuando el inferior haya indebidamente concedido el recurso—t. 5, p. 145.

—La Cámara solo puede resolver puntos que hayan sido materia de resolución en 1ª instancia—t. 7, p. 164; t. 39, p. 49.

—La Cámara Civil no puede resolver los puntos que las partes susciten ante ella y no hayan sido materia de la litiscontestación—t. 8, p. 199.

—La Cámara solo puede fallar el punto apelado, teniendo en consideración los alegatos deducidos por las partes en 1ª instancia—t. 10, p. 407.

—La Cámara solo puede resolver cuestiones, sobre las cuales se haya pronunciado el inferior: no toma en consideración las que se suscitasen en la expresión de agravios—t. 13, p. 531; t. 24, p. 273.

—Los agravios que la sentencia cause al demandado, sobre hechos que no han podido ser materia de prueba, en virtud de haberse seguido la demanda en rebel-
dia, no pueden ser tenidos en consideración por el superior—t. 134, p. 358.

—Los tribunales no deben resolver el punto en apelación, si de hecho ha cesado la controversia—t. 67, p. 197.

—Aun cuando la parte favorecida por la sentencia del inferior, renuncie á los derechos que ella le acuerda y manifieste conformidad en la revocación solicitada por los apelantes, la Cámara carece de facultad para revocarla—t. 77, p. 221.

—La Cámara carece de jurisdicción, para resolver excepciones sobre las cuales no se ha pronunciado el inferior: revocada la sentencia que declaraba procedente una, debe remitirsele los autos para que resuelva las demás—t. 15, p. 214.

—Si la sentencia se revoca en cuanto declaraba sin derecho al actor, el expediente debe ser devuelto al juez para resolver las demás cuestiones discutidas—t. 81, p. 5.

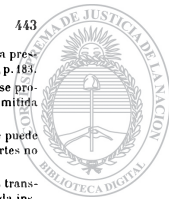
—Opuesta la prescripción al alegar de bien probado, debe substanciarse debidamente oyendo sobre ella á la parte contra la cual se opone—t. 13, p. 71.

—Para que la prescripción opuesta en segunda instancia sea procedente, es necesario que resulte justificada de autos, ó se funde en instrumento público—t. 20, p. 24.

—La prescripción puede oponerse en segunda instancia, siempre que ella resulte justificada en autos—t. 95, p. 367; t. 121, p. 315.

—Si el juez ha rechazado la prescripción por considerarla inaplicable á la ac-





ción deducida, la Cámara, al revocar la sentencia, no puede resolver sobre la prescripción; debe devolverse el expediente al inferior para su resolución—t. 124, p. 183.

—Aun cuando la prueba de la personería por declaratoria de herederos se produzca sin intervención del deudor y fuera del término de prueba, debe ser admitida y juzgada en segunda instancia—t. 108, p. 428.

—La posesión de la parte que sostiene la reivindicación, es asunto que puede plantearse y resolverse de oficio, en segunda instancia, aun cuando las partes no la hayan propuesto ni haya sido resuelta ante el inferior—t. 94, p. 121.

—La inconstitucionalidad de la ley que grava á los legados y licencias transversales en favor de la educación común, no puede ser resuelta en segunda instancia, si no ha sido propuesta ante el inferior—t. 24, p. 273, 285 y 315.

—La nulidad de las obligaciones contraídas por la esposa sin la venia judicial, estando separada del marido, puede ser declarada de oficio, si el hecho resulta de las constancias de autos—t. 15, p. 220.

—Procede declarar la nulidad de oficio, resultando que el superior tiene que pronunciarse sobre puntos no resueltos por el inferior, sin embargo de constar en autos—t. 13, p. 128.

—La Cámara carece de jurisdicción para dictar medidas provisorias ó conservatorias en incidentes suscitados ante ella, mientras no hayan sido resueltos en 1ª instancia—t. 6, p. 360.

ARTÍCULO 268

Cuando el recurso se conceda en relación se llamará « Autos » inmediatamente, pasando el expediente á Secretaría. Las partes manifestarán en el término y en la forma del artículo 252, si van á informar « in voce », siendo entendido que si no lo verifican, se resolverá sin dichos informes.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 14

En las Cámaras de Apelaciones de la Capital, solo podrán informar « in voce » los litigantes ó sus abogados, en caso de apelación de sentencia definitiva del pleito, cuando se hubiere producido prueba en esa instancia. En las demás apelaciones cuando no se haya entablado el recurso de reposición, podrán presentar un escrito, en el término perentorio de tres días, desde la notificación de la providencia de autos, hagan ó no uso del derecho de recusación.

—Después de llamados autos, en los recursos en relación, las partes no pueden presentar escrito, si no fuese pidiendo informe *in voce*—t. 1, p. 310.

—La Cámara puede dejar sin efecto la resolución interlocutoria, dictada en un recurso, si se ha omitido, sin culpa de la parte, el informe *in voce* solicitado—t. 36, p. 207.

ARTÍCULO 269

No será permitido á las partes presentar escritos alegando en contra ni en favor de la resolución apelada.



ARTÍCULO 270

Si el apelante pretendiese que el recurso ha debido otorgársele libremente, podrá solicitar dentro de tercero día de notificado de la providencia de autos, que así se declare y se le dé término para expresar agravios; el Tribunal resolverá sobre esta petición, sin tramitación alguna accediendo o negando: en el primer caso se substanciará el recurso según queda prevenido, para el de apelación libremente concedido.

—La procedencia de la forma en que se haya concedido el recurso, solo puede ser reclamada y resuelta ante la Cámara—t. 13, p. 275.

—El auto que niega el recurso de apelación libremente, no es apelable—
I, p. 311.

—El litigante al cual se le haya concedido recurso en relación, debe pedir ante la Cámara, dentro de tercero día de la providencia de autos, declare que debía ser concedida libremente, dándole término para expresar agravios—t. 1, p. 311.

ARTICULO 271

En caso de ocurrir directamente alguno de los litigantes, interponiendo queja ante el Tribunal por apelación denegada, se pedirá informe al Juez de la causa, y evacuado éste, se resolverá la queja sin subsanciación alguna.

Si el Juez «a quo» no acompañare los autos al informe, y el Tribunal creyese necesaria su vista para la resolución, podrá mandarlos pedir á efecto de mejor proveer.

LEY N° 4128.—ARTÍCULO 13

Quando se oorrá directamente al Superior por apelación denegada, no se suspende la tramitación del juicio, mientras aquél no conceda la apelación y ordene en consecuencia la remisión del expediente. En todos los casos, no se admitirá este recurso sin acompañar copia simple de la providencia recurrida, autorizada por el Secretario y de los recaudos necesarios.

—Del auto que deniega la apelación de una sentencia definitiva, puede pedirse revocatoria ante el mismo juez que la dictó, interponiendo en subsidio el recurso de apelación—t. 6, p. 17.

—No procediendo apelación del auto que deniega el recurso, debe interponerse recurso de hecho ante el superior—[t. 53, p. 374.

—El escrito interponiendo el recurso de apelación de hecho, no puede ser fundado—l. 40, p. 24.

—El recurso directo, solo procede cuando ha sido denegada la apelación—
t. 2, p. 319.



—El recurso directo ante el superior, es improcedente, si el inferior no ha denegado la apelación—t. 2, p. 59.

—La jurisdicción del inferior, no se suspende ni por el recurso de hecho, ni por la providencia, pidiendo informe al juez, sobre el curso de la causa—t. 2, p. 426.

—El juzgado se desprende de la jurisdicción del recurso de hecho, desde la fecha en que ordena la remisión de los autos al superior—t. 10, p. 103.

—El recurso directo ante la Cámara, en asuntos contenciosoadministrativos, solo procede por denegación del de apelación, interpuesto ante la Municipalidad—t. 10, p. 103; t. 41, p. 225.

—No procede recurso de queja, si no se ha interpuesto apelación—t. 57, p. 353.

ARTÍCULO 272

Si el recurso de apelación se hubiese unido al de nulidad, el Tribunal conocerá de ambos al mismo tiempo y por los mismos trámites.

—Los jueces solo pueden declarar, de oficio, las nulidades absolutas—t. 100, p. 336.

—Debe declararse, de oficio, la nulidad de la resolución que rechaza el interdicto de retener sin substanciación—t. 100, p. 262.

—Aun cuando el acreedor favorecido por la sentencia, solo interponga el recurso de apelación en la parte referente a los intereses, la nulidad debe declararse de oficio, si sobre ellos no existe pronunciamiento expreso—t. 95, p. 381.

ARTÍCULO 273

Las providencias meramente interlocutorias que se dicten en el curso de la instancia de apelación, sólo serán recurribles en la forma, y bajo las reglas establecidas por los artículos 224 y 225.

—La aclaración de un auto de la Exma. Cámara, no puede ser resuelta por el camarista de feria—t. 32, p. 138.

—Contra las sentencias de la Cámara, no procede recurso de nulidad ante el mismo tribunal—t. 85, p. 82.

—No procede el recurso de apelación, ante la Suprema Corte Federal, de las resoluciones interlocutorias de las Cámaras de Apelaciones de la Capital—t. 47, p. 85.

ARTÍCULO 274

Siendo la sentencia confirmatoria en todas sus partes de la de primera instancia, las costas del recurso serán a cargo del apelante.

—La confirmación de la sentencia, con costas, hecha por el superior, solo comprende las de segunda instancia—t. 55, p. 407.

—No corresponde á la Cámara regular los honorarios devengados en primera instancia, aun cuando la condenación se haya dictado con relación á todas las costas del juicio—I. 2. p. 355.

—Si no se ha interpuesto recurso de aclaratoria, la Cámara no puede regular las costas impuestas en segunda instancia—I. 85, p. 363.



TÍTULO V

DEL RECURSO DE QUEJA POR DENEGACION Ó RETARDO DE JUSTICIA

ARTÍCULO 275

Quando transcurridos los términos legales para pronunciar sentencia en primera ó segunda instancia, el Juez ó Cámara de Apelaciones no la hubiese expedido, podrá ser requerido mediante el respectivo pedimento, por cualquiera de los interesados en el juicio.

ARTÍCULO 276

Si pasados diez días desde la interpelación, aquellos no se hubiesen expedido, el litigante podrá ocurrir en queja ante la Suprema Corte, acompañando una copia en papel común del escrito de interpelación.

ARTÍCULO 277

Presentada la queja, la Corte dispondrá, por medio de oficio, que el inferior administre justicia dentro del término de diez días, cuyo término empezará á contarse desde la entrega de dicho oficio, lo que hará constar bajo recibo, que se agregará á la causa.

ARTÍCULO 278

En caso que el Juez ó Cámara de Apelaciones desobedeciese la orden ó no manifestase justa causa que impidiese darle cumplimiento, incurrirán en una multa de tres mil pesos los Jueces de Primera Instancia, y de nueve mil pesos las Cámaras de Apelación, á favor de la parte que haya hecho la interpelación, entendiéndose que solo es justa causa la imposibilidad física de los Jueces, ó el recargo de trabajo acreditado en la forma del art. 51.

**ARTÍCULO 279**

La declaración de haberse incurrido en multa, da al recurrente acción personal ejecutiva para perseguirla.

ARTÍCULO 280

Si por la repetición de esta clase de quejas contra un Magistrado ó contra un Tribunal colegiado, la Suprema Corte comprendiese que éstos faltan habitualmente á sus deberes, descuidando el despacho de las causas, lo pondrá en conocimiento del Presidente del Jury calificado, á los efectos que haya lugar con arreglo á la Ley especial que reglamenta las facultades y forma de procedimiento de este Tribunal.

TÍTULO VI**RECURSO POR INAPLICABILIDAD DE LEY Ó DOCTRINA LEGAL****ARTÍCULO 281**

Este recurso se da contra las sentencias definitivas de las Cámaras de Apelación.

—No procede el recurso de apelación ante la Suprema Corte Federal, de las resoluciones interlocutorias de las Cámaras de Apelaciones de la Capital—l. 47, p. 85.

ARTÍCULO 282

Se entiende sentencia definitiva, para los efectos de la disposición anterior, la que aun cuando haya recaído sobre un artículo, termine el pleito y haga imposible su continuación.

También se entiende sentencia definitiva, para los mismos efectos, la en que se declare haber, ó no haber lugar á oír, á un litigante condenado en rebeldía.

ARTÍCULO 283

En los pleitos posesorios, en los ejecutivos y en todos los demás, después de los cuales puede seguirse otro juicio, sobre lo mismo que haya sido objeto de ellos, no se da este recurso.

**ARTÍCULO 284**

El recurso puede fundarse:

1º En que la sentencia haya violado Ley ó doctrina admitida por la jurisprudencia de los Tribunales;

2º En que la sentencia haya aplicado falsa ó erróneamente la Ley ó doctrina.

ARTÍCULO 285

El conocimiento de este recurso corresponde á la Suprema Corte de Justicia.

ARTÍCULO 286

El recurso deberá interponerse ante la Cámara de Apelaciones que haya dictado la sentencia contra la cual se intente.

ARTÍCULO 287

El plazo para su interposición es el de diez dias, contados desde la notificación de aquella sentencia.

ARTÍCULO 288

El procurador ó apoderado no necesitan poder especial para interponer este recurso.

ARTÍCULO 289

El escrito en que el recurso se deduzca deberá contener, en términos claros y concretos, la cita de la Ley ó de la doctrina violadas, ó aplicadas falsa ó erróneamente en la sentencia.

ARTÍCULO 290

Cuando el recurso se interponga de sentencia confirmatoria, el recurrente, al interponerle, acompañará un recibo del Banco Nacional ó de la sucursal respectiva de este establecimiento, por el que conste



haber depositado á disposición de la Cámara una cantidad equivalente al cuatro por ciento sobre el valor del pleito, no pudiendo en ningún caso bajar de cuatro mil pesos moneda corriente ni exceder de cincuenta mil, entendiéndose que cuando se trata de bienes raíces el valor del pleito se fijará por la última evaluación para el pago de la Contribución Directa.

Si el valor del pleito fuese indeterminado, el depósito será de seis mil pesos moneda corriente.

Si el recurrente ha litigado por pobre, prestará caución juratoria.

El depósito se devolverá al recurrente si el éxito del recurso le fuese favorable; en caso contrario, lo perderá á favor de la otra parte. La oblación no será necesaria cuando el recurrente sea el Ministerio Fiscal ó Pupilar, ó alguna otra persona que intervenga en el juicio con nombramiento de oficio ó por razón de un cargo público.

ARTICULO 291

Interpuesto el recurso, la Cámara de Apelaciones, sin más trámites ni substanciación alguna, examinará las circunstancias siguientes:

1ª Si la sentencia ha recaído sobre definitiva con sujeción á los arts. 281 y 282;

2ª Si se ha interpuesto en tiempo;

3ª Si se ha observado la prescripción de los arts. 289 y 290.

En seguida se limitará á dictar resolución admitiendo ó denegando el recurso.

ARTICULO 292

Esta resolución será fundada. Cuando se admita el recurso se expresará que concurren para hacerlo todas las circunstancias necesarias al respecto, que se referirán, y cuando se deniegue, se especificarán con precisión las circunstancias que falten.

ARTICULO 293

Si la resolución concede el recurso, se mandarán remitir los autos al Presidente de la Corte Suprema, con citación y emplazamiento de las partes ó sus apoderados.

Cuando la sentencia recurrida proceda de las Cámaras de la Campaña, deberán las partes presentarse por escrito ante la Suprema Corte, dentro del término de diez días, al sólo efecto de constituir domicilio.

ARTÍCULO 294

La resolución será notificada en el domicilio legal de los litigantes, y la remisión se hará dentro de las 24 horas siguientes. si el recurso fuese concedido por alguna de las Cámaras de la Capital, ó por el primer correo y á costa del recurrente, si fuese concedido por alguno de los Departamentos judiciales de Campaña.

ARTÍCULO 295

Los autos en que el que haya interpuesto el recurso se defienda por pobre, ó sea aquel deduido por el Ministerio Público, se remitirán de oficio.

ARTÍCULO 296

Recibido un expediente en la Secretaria de la Corte, se dará cuenta al Presidente, quien, si no hubiese que oír previamente al Procurador General, dictará la providencia de «Autos», que será notificada en el domicilio de los interesados.

En la misma se designarán los días de la semana en que las partes deben comparecer á la Oficina del Ujier, para ser notificadas.

ARTÍCULO 297

Vencido el término de diez días, señalado en el inciso 2º del artículo 293, sin haberse apersonado el apelante, acusado en rebeldía, se declarará desierto el recurso; condenándolo en costas y devolviéndose los autos á sus expensas, á la Cámara de que procedan.

ARTÍCULO 298

Si transcurriera el mismo término sin haberse apersonado el apelado, se continuará la substanciación del recurso, dándose por notificada la providencia de «Autos», en diligencia que el Ujier sentará en el expediente.

Las demás providencias que recayeren, se tendrán por notificadas en la forma del artículo 32.



**ARTÍCULO 299**

Si el apelado se apersonara durante la substanciación, recibirá la causa en el estado en que la encuentre.

ARTÍCULO 300

En cualquier estado del recurso, puede desistir el apelante, siendo de su cargo las costas causadas.

ARTÍCULO 301

Dentro del término de diez días contados desde la notificación de la providencia de «Autos», cada parte podrá presentar una Memoria sobre la aplicabilidad ó inaplicabilidad de la Ley ó doctrina en el caso «sub judice». No verificándolo, podrá resolverse la causa sin dicha Memoria.

ARTÍCULO 302

Antes de la audiencia pública, los miembros de la Corte se instruirán del expediente, pudiendo tenerlo en su poder el término que el Presidente señale á cada uno, dentro del que se fijará para pronunciar sentencia.

ARTÍCULO 303

No puede permitirse á las partes la presentación de documentos.

ARTÍCULO 304

La sentencia será dictada dentro de ochenta días, que empezarán á correr desde que el expediente se encuentre en estado.

ARTÍCULO 305

El Presidente, teniendo en consideración lo dispuesto en los artículos 301 y 302, señalará con la anticipación conveniente el día en que deban celebrarse los acuerdos para pronunciar sentencia.

**ARTÍCULO 306**

Toda vez que por un motivo cualquiera queden separados dos de los miembros de la Corte, los tres restantes conocerán del recurso; pero si se inhabilitase mayor número, se integrará el de tres, no debiendo completarse el de cinco, sino cuando los interesados lo pidan a su costo.

ARTÍCULO 307

Las cuestiones sobre el punto de aplicabilidad de la ley ó doctrina, serán establecidas previamente.

ARTÍCULO 308

La rotación empezará por el miembro de la Corte que resulte de la insaculación que al efecto debe practicarse.

ARTÍCULO 309

El voto será fundado, y se emitirá separadamente sobre cada una de las cuestiones sometidas á decisión y en el mismo orden en que, con arreglo al artículo 307, hayan sido establecidas.

ARTÍCULO 310

La sentencia que se acuerde deberá reunir mayoría absoluta de votos.

ARTÍCULO 311

Si ocurriere discordia en el acto del acuerdo, se llamará para dirimir la mayor número de Jueces, insaculándolos en la forma prescripta en el Título octavo.

ARTÍCULO 312

Terminado el acuerdo, será redactado por el Secretario en el libro de «Acuerdos y sentencias», permaneciendo reservado mientras que no sea publicada la resolución.

**ARTÍCULO 313**

Inmediatamente se pronunciará ésta, de completa conformidad al voto de la mayoría de Jueces, resultante del acuerdo, y se redactará en los autos, precedida de copia íntegra de aquél.

ARTÍCULO 314

Cuando la Suprema Corte estimare que la sentencia apelada ha violado ó aplicado falsa ó erróneamente la Ley ó doctrina, deberá comprender los puntos siguientes:

1º Declaración de la violación, falsa ó errónea aplicación de la Ley ó doctrina;

2º Declaración de la Ley ó doctrina aplicables al caso;

3º Resolución de éste, con arreglo á la Ley ó doctrina, cuya aplicación se declara.

ARTÍCULO 315

Cuando la Corte estimare que no ha existido violación, ni falsa ó errónea aplicación de la Ley ó doctrina, lo declarará así, desechando el recurso y condenando al apelante en las costas causadas por él.

ARTÍCULO 316

La sentencia será publicada por el Secretario en la Sala de Audiencia Pública de la Corte, á cuyo efecto se pasará á las partes cédula de aviso, con designación de día y hora, anotándolo en autos.

Los litigantes presentes al acto de la publicación, firmarán la diligencia que debe levantarse, teniéndose desde luego por notificados.

ARTÍCULO 317

Cuando ni las partes ni persona alguna concurriesen al acto de la publicación de la sentencia, se omitirá ésta, haciéndolo constar por nota el Secretario, y procediéndose en seguida á su notificación por el Ujier, en el domicilio legal de los litigantes.

ARTÍCULO 318

No se dará publicidad á la sentencia en la Sala de Audiencias, cuando, á juicio de la Suprema Corte, sea aquélla peligrosa para las

buenas costumbres, en cuyo caso, debe declararlo así en la misma sentencia.

ARTÍCULO 319

Una copia íntegra de ésta será insertada á continuación del acuerdo, en el libro á que se refiere el artículo 312.

ARTÍCULO 320

Las providencias interlocutorias que la Corte dicte durante la subestanciación del recurso solo serán recurribles en la forma establecida en la Sección I del Título tercero.

ARTÍCULO 321

Notificada la sentencia, é insertada la copia del artículo 319, se devolverán los autos á la Cámara de Apelaciones respectiva, previo pago de costas.

La devolución se hará á cargo de los que hayan traído los autos, siendo por el correo cuando procedan de las Cámaras de Campaña, y teniéndose presente lo dispuesto en el artículo 295.

ARTÍCULO 322

Las providencias en que las Cámaras de Apelación denieguen la admisión del recurso de aplicabilidad de Ley ó de doctrina, serán apelables ante ellas mismas y para ante la Suprema Corte, dentro de tres dias contados desde su notificación.

ARTÍCULO 323

Interpuesta en tiempo la apelación se remitirá el expediente al Presidente de la Suprema Corte, á costa del apelante, citando y emplazando á las partes ó sus apoderados á los efectos del artículo 293, inciso 2°.

ARTÍCULO 324

Se observará el procedimiento establecido en los arts. 294 al 300; con excepción de la audiencia al Procurador General.



**ARTÍCULO 325**

Diligenciada la providencia de «Autos», el Secretario pondrá al despacho de la Corte el expediente con la nota respectiva.

ARTÍCULO 326

La sentencia será dictada dentro de veinte días, contados desde la fecha de aquella nota.

ARTÍCULO 327

Solo se requerirá el número de tres de los miembros de la Corte, para su pronunciamiento, siempre que las partes no solicitaran la integración de aquélla, lo que deberán hacer al ser notificadas de la providencia de «Autos».

ARTÍCULO 328

La sentencia establecerá previamente, con los detalles necesarios, la cuestión sobre admisión ó denegación del recurso por aplicabilidad de Ley ó doctrina, único punto á decidir, y será fundada.

ARTÍCULO 329

Cuando la Suprema Corte estime que la denegación del recurso hecha por las Cámaras de Apelaciones, procede, según los términos de esta Ley, confirmará la providencia apelada con condenación en costas al recurrente.

ARTÍCULO 330

En el caso contrario, la revocará, y declarando legítimamente deducido el recurso, se procederá á su substanciación en la forma que queda prevenida.

ARTÍCULO 331

La sentencia será publicada y notificada según los artículos 316 y 317.

**ARTÍCULO 332**

En el caso de ser confirmatoria la sentencia, insertada la copia en el Libro de Acuerdos, se devolverán los autos á las Cámaras de su procedencia, con arreglo al art. 321.

ARTÍCULO 333

Si ocurriera discordia, se llamará para derimirla á los otros dos miembros de la Corte, ó se insacularán Conjueces, con arreglo al artículo 311, según el caso de intervenir número de tres ó íntegro.

ARTÍCULO 334

Integrada la Corte, y puesto el expediente á despacho con la nota respectiva, se pronunciará sentencia dentro de veinte días, contados desde la fecha de aquélla.

ARTÍCULO 335

La Secretaria de la Corte organizará una publicación en que se insertarán los acuerdos y sentencias sobre estos recursos, con excepción de las que expresa el art. 318.

TÍTULO VII**QUEJA Y RECURSO SOBRE CONSTITUCIONALIDAD
Ó INCONSTITUCIONALIDAD****ARTÍCULO 336**

Esta queja y recurso se dan cuando la constitucionalidad de Leyes, Decretos ó Reglamentos, que estatuyan sobre materia regida por la Constitución, sea contradicha por parte interesada.

ARTÍCULO 337

La Suprema Corte es Juez competente para su conocimiento y resolución.

**ARTÍCULO 338**

La Jurisdicción de la Corte puede ejercerse originariamente ó en virtud de apelación.

ARTÍCULO 339

Procede del primer modo :

En todos los casos en que los Poderes Legislativo y Ejecutivo, Municipales, Corporaciones ú otras autoridades públicas dicten Leyes, Decretos ó Reglamentos, y las partes interesadas comprendidas en sus disposiciones y á quienes deban aplicarse, se consideren agraviadas por ser contrarios á derechos, exenciones ó garantías que estén acordadas por alguna cláusula de la Constitución.

ARTÍCULO 340

Procede del segundo modo :

1º Cuando en un litigio se haya cuestionado la validez de una Ley, Decreto ó Reglamento, bajo la pretensión de ser contrarios á la Constitución, en el caso que forme la materia de aquel, y la decisión de los Tribunales en última instancia sea en favor de la Ley, Decreto ó Reglamento ;

2º Cuando en litigio se haya puesto en cuestión la inteligencia de alguna cláusula de la Constitución, y la resolución de los Tribunales en última instancia sea contraria á la validez del título, derecho, garantía, ó exención, que fuere materia del caso, y que se funde en dicha cláusula ;

3º Cuando las resoluciones pronunciadas por los Tribunales lo hayan sido con violencia de la forma y solemnidades prescritas por la Constitución.

ARTÍCULO 341

Este recurso puede interponerse, sea confirmatoria ó sea revocatoria la decisión del Tribunal en última instancia, sobre el punto controvertido.

ARTÍCULO 342

Quando se trata del caso del inciso 3º del artículo 340, debe deducirse previamente recurso de nulidad ante el Superior respectivo, siem-

pre que la violación pretendida sea de resolución pronunciada en primer instancia.

ARTÍCULO 343

El plazo para la interposición de la queja en los casos del artículo 339 será el de un mes, que empezará á correr desde el día en que la Ley, Decreto ó Reglamento afecte los intereses del querellante.

ARTÍCULO 344

La parte que se considere agraviada presentará escrito á la Corte, mencionando la Ley, Decreto ó Reglamento impugnados; citará además la cláusula de la Constitución que sostenga haberse infringido, fundando en términos claros y concretos la petición.

ARTÍCULO 345

El Presidente de la Suprema Corte substanciará la queja oyendo al Fiscal de Gobierno cuando se trate de actos provenientes de los Poderes Legislativo y Ejecutivo; á los representantes legales de las Municipalidades ó Corporaciones, y á los funcionarios que ejerzan la autoridad pública, ó apoderados que deberán constituir, citándolos y emplazándolos, para que se apersonen á responder.

ARTÍCULO 346

El término para comparecer y contestar será de nueve días, ampliándose en la forma del inciso 1º, artículo 79, y dirigiéndose cartas de citación cuando fuese necesario.

ARTÍCULO 347

Las disposiciones de esta Ley sobre constitución de domicilio legal, formas de las notificaciones y rebeldía, regirán en la substanciación, con la única excepción de que el Fiscal de Gobierno será notificado en su despacho y no fijará domicilio legal.

ARTÍCULO 348

El Procurador General de la Corte será oído en esta gestión.



**ARTÍCULO 349**

En seguida se dictará la providencia de « Autos », observándose lo dispuesto en los artículos 297 á 313 inclusive del Título sexto.

ARTÍCULO 350

Si la Suprema Corte estimare que en el caso que forma la materia de la queja, la Ley, Decreto ó Reglamento son contrarios á la cláusula, ó cláusulas de la Constitución que se han citado, deberá resolverlo así, haciendo la declaratoria conveniente sobre el punto disputado.

ARTÍCULO 351

Si la Corte estimase que no existe infracción á la Constitución, lo declarará así desechando la queja.

ARTÍCULO 352

Lo dispuesto en los artículos 316 á 320 inclusive del Título anterior, será observado también en esta gestión.

ARTÍCULO 353

Los autos serán archivados en la Secretaría de la Corte.

ARTÍCULO 354

El recurso de apelación, en los casos del artículo 340, deberá deducirse ante el Juez ó Tribunal que en última instancia haya decidido el punto controvertido.

ARTÍCULO 355

El plazo en que deberá deducirse, es el de cinco días, contados desde la notificación de la resolución.

ARTÍCULO 356

El recurso se fundará en alguna de las causas del artículo 340, que únicamente pueden darle origen.



ARTÍCULO 357

El Juez ó Tribunal, sin substanciación, examinará las circunstancias siguientes:

1ª Si el caso se encuentra comprendido en alguno de los incisos del artículo 340;

2ª Si se ha cumplido la disposición del artículo 342 cuando sea procedente;

3ª Si se ha interpuesto en tiempo.

En seguida otorgará ó denegará el recurso.

ARTÍCULO 358

Las reglas de procedimiento de los artículos 297 á 313 inclusive, regirán en este recurso, con la única excepción de que el Procurador General será oído.

ARTÍCULO 359

Cuando la Suprema Corte estimare que la resolución apelada en los casos 1º y 2º del artículo 340 ha infringido ó dado una inteligencia errónea, ó contraria á la cláusula ó cláusulas de la Constitución que han sido controvertidas, deberá declararlo así en la sentencia que pronuncie, decidiendo el punto disputado, con arreglo á los términos ó á la genuina inteligencia que debe darse á aquella.

ARTÍCULO 360

En el caso del inciso 3º, artículo 340, declarará nula la resolución apelada, mandando devolver la causa á otro Juez ó Tribunal, para que sea nuevamente juzgada.

ARTÍCULO 361

Las costas serán de cargo del Juez ó Tribunal siempre que, á juicio de la Corte, se hubiese cometido una manifiesta infracción del precepto constitucional.

**ARTÍCULO 362**

Cuando la Suprema Corte estimare que no ha existido infracción, ni inteligencia errónea ó contraria á la Constitución, lo declarará así, esechando el recurso, con condenación al apelante en las costas causadas por el recurso.

ARTÍCULO 363

Lo dispuesto en los artículos 316 y siguientes hasta el 334 inclusive, será obligatorio igualmente en este recurso, con declaración de que lo prescripto para las Cámaras de Apelación, regirá también respecto del Juez que conozca en última instancia del asunto.

ARTÍCULO 364

Cuando ocurra el caso de existir á la vez los recursos de inconstitucionalidad y de inaplicabilidad de la Ley, ó doctrina legal, deberán deducirse conjuntamente y dentro del plazo de diez días.

ARTÍCULO 365

Los acuerdos y sentencias, tanto sobre la queja cuanto sobre el recurso, serán insertados en la publicación á que se refiere el artículo 335, título precedente.



ÍNDICE

Págs.

ADVERTENCIA DE LOS EDITORES.....

Ley n° 4128, de 3 de Octubre de 1902.—Sobre reformas al Código de Procedimientos en lo Civil.....

TÍTULO PRIMERO

Disposiciones generales..... 1

TÍTULO II

Del juicio ordinario..... 76

SECCIÓN PRIMERA

Disposiciones preliminares..... 76

SECCIÓN II

De la demanda..... 85

SECCIÓN III

De la citación y emplazamiento..... 105

SECCIÓN IV

De las excepciones dilatorias..... 111

SECCIÓN V

Excepciones perentorias, deducidas en forma de artículo previo..... 162

SECCIÓN VI

De la contestación..... 181

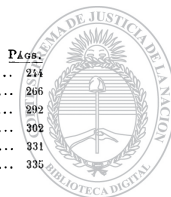
SECCIÓN VII

De la prueba..... 188

SECCIÓN VIII

De los medios de prueba..... 244





	Página
CAPÍTULO I.—De la confesión en juicio y fuera de juicio.....	244
CAPÍTULO II.—De la prueba instrumental	266
CAPÍTULO III.—De la prueba de peritos	292
CAPÍTULO IV.—De la prueba de testigos.....	302
CAPÍTULO V.—De las tachas.....	331
CAPÍTULO VI.—De la inspección ocular.....	335

SECCIÓN IX

De la conclusión de la causa para definitiva	336
--	-----

SECCIÓN X

De la sentencia.....	342
----------------------	-----

TÍTULO III

De los recursos.....	399
----------------------	-----

SECCIÓN PRIMERA

Del recurso de reposición.....	399
--------------------------------	-----

SECCIÓN II

Del recurso de apelación.....	402
-------------------------------	-----

TÍTULO IV

Del procedimiento ordinario en segunda instancia.....	435
---	-----

TÍTULO V

Del recurso de queja por denegación ó retardo de justicia.....	446
--	-----

TÍTULO VI

Recurso por inaplicabilidad de ley ó doctrina legal.....	447
--	-----

TÍTULO VII

Queja y recurso sobre constitucionalidad ó inconstitucionalidad.....	457
--	-----

Foj	_____
Cat	GMCS
Clas.	GMCS

23 NOV. 2010

